

149

(3-6)

44353/B

RODRIGUEZ, A.T.

Vol. 3.



PALESTRA
CRITICO-MEDICA,
EN QUE SE TRATA INTRODUCIR
LA VERDADERA MEDICINA,
Y DESALOJAR LA TYRANA INTRUSA
DE EL REYNO DE LA NATURALEZA.

TOMO III.

DEDICADO
AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
DON JOSEPH CLAUDIO DE ARAGON,
DUQUE DE VILLAHERMOSA,
CONDE DUQUE DE LUNA, &c.

ESCRITO

POR EL Rmo. P. M. D. ANTONIO JOSEPH RODRIGUEZ,
*Monge Cisterciense de la Congregacion de Aragon, y Na-
varra, en el Real Monasterio de Santa Maria de Beruela,
Doctor en Sagrada Theologia, Examinador de la Nunciatura,
y Theologo del Señor Nuncio de Hespaña, Examinador Sy-
nodal del Arzobispado de Toledo, y Obispados de Tarazo-
na, y Jaca; Consultor Theologo del Serenissimo Señor Infan-
te Cardenal de Borbon, Socio de la Regia Sociedad de Cien-
cias de Sevilla, Academico de las Reales Academias
Matritense, y Portopolitana, &c.*

SEGUNDA IMPRESSION, CORREGIDA, Y ENMENDADA.
CON LICENCIA, Y PRIVILEGIO:

EN ZARAGOZA: En la Imprenta de FRANCISCO MORENO.



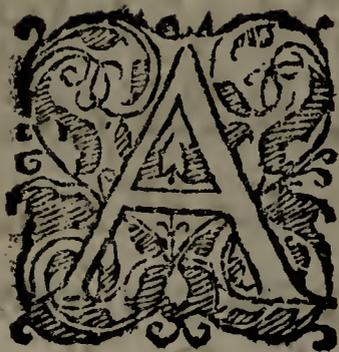
Quare ad ampliandam praxim Medicam, & solidam morborum historiam stabiliendam, nulla re magis indigemus, quam continua observatione in agris, & ad ritè curandum debitaque invenienda remedia, observatione continua, & experimentis circa res phisicas ex triplici natura regno petitas. (Baglib. lib. 1. pag. 53.)

AL EXC.^{MO} SEÑOR

DON JOSEPH CLAUDIO

DE ARAGON, Y DE GURREA,
BORJA, BERMUDEZ DE CASTRO,
Bardaxi, Moncayo, Oссорio, Figueroa, Ve-
lasco, Castro, Pinòs, Ximenez Cerdàn,
Diaz de Escoròn, Martinez de Marcilla, Agus-
tin, Dansa, Urries, y Navarra. Conde Duque
de Luna, Duque de Villahermosa, Marquès
de Navarrès, de Cañizar, y de San Felices,
Señor de las Baronias de Esterquel, Pedrola,
Herla, el Castellàr, Frescano, Oliete, Grañen,
Letux, Torrellas, Escoròn, y la Zayda; y de las
Villas, y Lugares de sus comprehensiones en
Aragon; de las Baronias de Navarrès, y los
fuyos en Valencia; de los Estados de Salda-
ñuela, y Cuzcurrita en Castilla; del de No-
gueyra, y sus Pueblos en Galicia; y de los
Mayorazgos, y Casas de sus Apellidos: Gefe,
ò Pariente Mayor de la Real Casa de Aragon
en la línea de los Duques de Villahermosa, y
Varon agnado de la Gran Casa de Oссорio
en la línea de los Condes de Lemos.

EXC.^{MO} SEÑOR.



AUNQUE el entrañable amor con que me inclinè à V. Exc. desde que tuve la honra de tratarle, me huviesse vendado los ojos, y cerrado los idos; y aunque el debido respeto, con que he admirado la religiosa modestia de V. Exc. acrehedora en sumo de que ni el mayor cariño la desazone, me trabasse la lengua, y entorpeciesse el puño: ni huviera yà dexado por esso de entender los altos motivos, que impelen, para que ofrezca à V. Exc. este cortissimo obsequio; ni seria posible el que la Pluma, siendo mia, dexasse de rasguelarlos. Pues, aun quando faltassen la vista, y el oïdo, la misma razon por una especie de simpatia, ò fatidismo, percibiria mucha parte del Gigante bulto, que forma el agregado de circunstancias, que distinguen à V. Exc. y daria movimiento à la mas entorpecida Pluma.

Es, y debe ser interès del que imprime para el Publico, someter la Obra haxo el patro-

patrocinio de algun Poderoso, ò de algun Sabio, tomando por Mecenas à la heroycidad, ò à la mas escogida Erudicion; para que puesto el Escrito dentro la esphera de su influxo, la comunique algun respeto el Poderoso, ò la dè el Sabio con sus luces, alguna sombra, que la protexa. Este duplicado caracter, capáz de componer dos Mecenas para los Escritos, unieron en V. Exc. la naturaleza, y el estudio, formando uno solo, para que assi fuesen embidiabiles mi interès, y mi fortuna. Pues hallo un Sabio, que entendiendo las materias, que se tratan, sabrà ilustrarlas, y un Grande à todas luces, que puede enoblecercas.

La Grandeza por si sola, ò aquel distinguido tymbre, que trayendo su origen de la voluntad de Dios, hace respetable de justicia à un Personage, formò taller en la esclarecida Real ascendencia de V. Exc. para delinear Cetros, entallar Coronas, forjar Bastones, dibujar Thiaras, pintar Capelos, y llenar los Escudos de Europa de Trophéos, y Quarteles. Todos los Soberanos, que

oy rigen el Mundo Christiano , son Parientes muy cercanos de V. Exc. Con sola la certeza de esta proposicion, en que no hay duda, està probada aquella , que parece exageracion , ò Paradoxa. Y es tan notoria, y cierta aquella prueba, como que hasta las Paredes, y Columnas de este Real Monasterio lo publican : que verdades tan patentes , ni se ocultan à los Desiertos, ni dexan de vocearlas aun las Piedras.

Es V. Exc. decimo Nieto del Serenissimo Rey de Aragon, y Navarra Don Juan el Segundo , por ser nono Nieto de aquel segundo Eneas , Don Alonso de Aragon, primer Duque de Villahermosa , Conde de Ribagorza , hijo mayor en el orden de primogenitura del Rey Don Juan. De aquel segundo Eneas digo ; pues si del Troyano se cuenta , que librò à su Padre una vez de la muerte , sacandolo en sus ombros , de nuestro Infante Don Alonso de Aragon, es constante , que librò al Rey su Padre innumerables veces del fuego de la Guerra , que insultaba à sus Estados , y Persona , alguna

ocasion en Castilla , muchas en Navarra , y mas en el Pyrineo , y Cathaluña. Que alguna vez se havia de ver el milagro en los Anales , de que un hijo engendrassè à su Padre muchas veces.

Tuvo este inimitable Heroe la gloria de ser hermano del mayor , y mejor Rey , que buvo en aquellos siglos , Don Fernando el Catholico. Y de ser Padre de Don Juan de Aragon , Conde de Ribagorza , Duque de Luna, Gran Castellán de Amposta. Por aquel, emparentò , y hizo Parientes à sus descendientes de los Reyes de Hespaña, hasta Nuestro benignissimo Reynante Don Fernando el Sexto , del Rey de Napoles , de los Duques de Saboya , y Reyes de Cerdeña , de toda la Casa de Austria desde el Emperador Fernando Primero , Nieto de Don Fernando el Catholico , y por esta misma rama , tambien Parientes de los Duques de Baviera, Reyes de Dinamarca, de Portugal , de Suecia , de Prusia , y de Polonia , y demàs Potentados de Alemania. Y por ser Padre de Don Juan de Aragon , octavo Abuelo de

V.

V. Exc. el haver dado à Hespaña , y à la Christiandad, uno de los mayores Capitanes, que viò el Mundo. Las victorias dadas à Don Fernando el Catholico en sus Empresas , y despues las satisfacciones del Emperador Carlos Quinto , que muestran las Cartas, que guarda V. Exc. en que este Monarca de casi todo el Mundo, le llama Amado Ilustre Tio, encargandole los negocios de mayor importancia à la Corona , son otros tantos monumentos firmes , de que el racional tronco , de quien es V. Exc. robusta rama, tuvo quanto pudo dar à un hombre la naturaleza , y quanto puede añadir el valor , y la Politica.

Todo esto , y mas logrò el Grande Don Alonso; y por esto logra oy tambien V. Exc. la incontestable gloria de ser el Pariente mas cercano del trono entre los Señores, por ser el menos antiguo descendiente del tronco Regio. Para lo qual no hay que saber mas que lo notorio , de ser nuestro Benignissimo Monarca Reynante , nono Nieto de Don Juan Segundo , Rey de Aragon, Navar-

Navarra, y de las Dos Sicilias; y ser
V. Exc. decimo Nieto del mismo Real Per-
sonage, por esta continuada serie. El Rey
Don Juan tuvo à Don Alonso de Aragon
en la Nobilissima Doña Leonor de Escobar.
Don Alonso tuvo à Don Juan de Aragon en
Doña Maria Junquers. Don Juan tuvo à
Don Alonso segundo del nombre en Doña
Maria Lopez de Gurrea. Don Alonso tu-
vo à Doña Aldonza de Aragon, de Doña
Aldonza de Cardona Enriquez. Doña Al-
donza tuvo à Doña Leonor de Castro, de
Don Guillen Ramon de Castro, Pinòs. Do-
ña Leonor tuvo à Don Francisco Luis de
Gurrea, y Castro, de Don Francisco de
Gurrea. Don Francisco tuvo à Don Alonso
de Gurrea, y Aragon en Doña Maria de
Heril. Don Alonso tuvo à Don Francisco
Luis de Gurrea, y Aragon en Doña Fran-
cisca la Cabra. Don Francisco Luis tuvo à
Doña Josepha Francisca en Doña Josepha de
Gurrea. Doña Josepha Francisca tuvo à Do-
ña Josepha Cecilia de Aragon, y Gurrea,
de Don Joseph de Urries. Y Doña Josepha

Cecilia , que casò con Don Joseph Lorenzò de Borja , Bermudez de Castro , Marquès de Navarres , tuvieron à V. Exc.

Todavía parece , que no estuvo satisfecha la Providencia para hacer à V. Exc. tan Regiamente grande , dandole la ascendencia mas esclarecida. Para que no quedasse Trono en la Christiandad , que desconociesse la sangre de V. Exc. le entroncò con la Familia de Don Pedro Alvarez Ossorio , Conde de Lemos. Por esta Nobilissima Casa , de cuyo tronco es V. Exc. nono Nieto , por la rama de Don Alonso Ossorio de Castro , hijo primogenito de Don Pedro , logra V. Exc. el Parentesco cercano de los Soberanos de Toscana , Parma , y Plasencia , y repetidamente oy por Nuestra Serenissima Reyna Viuda Doña Isabel Farnesio , el de todas las Coronas , con que esta incomparable Heroyna , enriqueciò la Europa. Por quanto habiendo casado Doña Leonor de Toledo , segunda Nieta de Don Pedro Alvarez Ossorio , con Cosme Primero , Gran Duque de Toscana , y segundo Duque de Florencia,

y siendo esta misma, segunda Abuela de Margarita de Medicis, que casò con Eduardo Farnese, Duque de Parma, y de Ferdinando segundo, Gran Duque de Toscana; se ven claras las lineas de estas Soberanas Familias, y la alianza estrecha entre la Casa de V. Exc. Medicis, y Farnesio, derivada por Don Joseph Lorenzo de Borja, Bermudez de Castro, Padre de V. Exc. octavo Nieto del mismo, que es Bisabuelo de Doña Leonor de Toledo, Muger del Gran Duque de Toscana.

No solo esto; habiendo sido la misma Doña Leonor, Abuela de Maria, Princesa de Toscana, que casò con Henrique Quarto, Rey de Francia, y tambien de Leonor, que casò con Vincencio Gonzaga, Duque de Mantua, tiene V. Exc. tambien por esta parte la Grandeza de ser por sangre Primo de los Señores Reyes de Francia, de los desposehidos de la Gran Bretaña, de la distinguida Regia Casa de los Duques de Lorena, y aun por otras lineas repetidamente de estas mismas, y de otras Cabezas coronadas. Que

quando la Providencia increada determinò engrandecer la Persona de V. Exc. no parece que se satisfizo con lo bastante, sino que llenò todos los numeros de la abundancia.

No sin verdad notoria dixè arriba, que las Paredes, y Columnas de este Real Monasterio voceaban mudamente, para que oyese por los ojos todo el Mundo, esta, que solo es noticia, para quien no haya dado vista por las Grandezas de nuestra Hespaña. Consiste, en que como esta Real Casa de Beruela fue uno de los amorosos cuydados de los Monarcas Aragoneses, lo fue consiguientemente de sus Parientes, Privados, y Ministros. Por esso desde luego Don Alonso segundo de Aragon, Conde de Ribagorza, Duque de Luna, Bisnieto del Rey D. Juan, Primo de Carlos Quinto, y septimo Abuelo de V. Exc. se explico, como singular Protector de este Monasterio, con finezas dignas de Bienhechor tan alto; por lo que agradecida esta Casa, pensò en ofrecerle proprio Entierro.

No tuvo efecto entonces; pero se efectuò,
median-

mediante instrumento pablico , el dia 20. de Septiembre de 1608. tomandose el gusto esta Real Casa de dar en la Capilla Mayor la Sepultura , y labrar à sus expensas el Mausoleo de Marmol blanco , que la cubre. Los primeros , que con sus nobilissimas cenizas ilustraron la lobreguèz del Sepulcro, fueron los Duques de Villahermosa Don Fernando de Aragon , y Borja , hijo del Duque Don Martin , y de la Venerable Doña Luisa, hermana de San Francisco de Borja , y Doña Juana de Ubernstein Manrique de Lara. Las funebres huellas de tan esclarecidos Personages, fueron seguidas despues por sus descendientes desde varios parages de Hespaña, y Flandes , buscando su magnifico Sepulcro. Hasta que en el año de 1692. echò en èl el sello el incomparable invicto Don Carlos de Aragon , y Borja , ultimo Duque de Villahermosa, Conde de Luna, y de Sastago, Marqués de Aguilar, Cavallero del Toyson , del Consejo de Estado , Virrey de Cathaluña, Governador de Flandes , y uno de los mayores Generales , que admirò la Europa.

Como

Como toda esta Nobilissima Familia miraba à este Monasterio, como à ultimo lugar de su descanso, no dexaron de adornar el Aposentamiento, con varios lienzos de sus Historias, y Retratos. Allí se ve à D. Alonso de Aragon, hijo del Rey Don Juan, en el Valle de Aybar, vencer en defensa de su Padre Esquadrones de su hermano el Principe de Viana, hasta tomarle preso. Allà, derrotar en el Pyrineo, y en Cathaluña otros mas fuertes Enemigos del Rey, hasta dexarle pacifico en la possession de Aragon, y Cathaluña. Acullà se nota al Rey su Padre investirle el Baston General de sus Exercitos. En otra parte al Rey Don Juan Segundo de Castilla su Tio armarlo Cavallero, y darle la investidura de Gran Maestre de Calatrava. Por aqui se atisban Personages de la Casa de Borja, adornadas sus sienas de Thiaras, y de Capelos. Por allí Aragones, Gurreas, y Lunas, embrazando Escudos, empuñando Bastones, derrotando Enemigos. Finalmente, no hay donde tender la vista por las Piezas sumptuosas de este Monasterio, que no se hallen

llen Tropheos, y Heroycidades de la nobilissima ascendencia de V. Exc. Cada Pieza es un Nobiliario, en que se ven vivamente los Retratos, y memorias: y cada Pared es un Carmesi de Sangre Regia, mezclada, y divertida con la representacion de las mayores hazañas.

Ni comienza esta grande Escena por solo el Regio Personage, que hemos señalado por tronco del Nobilissimo Arbol de V. Exc. Apenas à mitad del duodecimo Siglo comenzó este Insigne Monasterio à tener cimientos, quando yà fueron como firmeza, y robustez de sus Zocalos, las cenizas de los primeros Ricos Hombres de estos Reynos, ascendientes en Sangre, y en Estado de V. Exc. en la Nobilissima Familia de los Lunas, Condes de este Estado, y primeros en la dignidad del Reyno. Esta Esclarecida Casa, cuyo origen se buye al principio de los siglos, pues su primera memoria se halla yà governando el Reyno de Sobrarbe, entre los Seniores Ricos Hombres de naturaleza, en el primer interregno, principiò desde luego à mirar este

Mo-

Monasterio , como à reclinatorio de sus cenizas. Pues Don Lope, Gran Conde de Luna, se mandò traer à este Monasterio , por estàr enterrados yà en èl su Padre , y demàs Señores de su Casa , como lo muestran varios Escudos de Lunas eschaqueadas sobre Sepulturas muy antiguas , que estàn oy como llongeando al principal Mausoleo, en que el Gran Conde D. Lope descansa con su Padre.

De entre la lugubre palidez de estas cenizas , resultò à este Real Monasterio uno de sus mayores resplandores. Era hija de este gran Conde la Reyna Doña Maria , Muger del Rey Don Martin , y llevada sin duda del amor al Monasterio , y à los buessos, que guardaba , impetrò del Papa Eugenio IV. el titulo , y exercicio de Fuez Apostolico de todos los Capellanes , y Ministros de la Casa Real , para el Abad , que era , y serà por tiempo de este Monasterio. Y al mismo tiempo el Rey Don Martin nombrò , como consta de su magnifico Privilegio, al Abad, que era entonces, y à sus Successores, por Rector , Capellan Mayor , y Presidente de la
Real

Real Capilla de la Reyna. Gozando oy por esto inconcusamente los Abades de este Monasterio, el ser Capellanes Mayores, Rectores, y Presidentes de la Capilla de las Serenissimas Reynas de Hespaña, como Reynas de Aragon, y su Corona; y al mismo tiempo Jueces Ordinarios de todos los Capellanes, y Ministros de su Real Casa. Privilegio honrosissimo por cierto para este Monasterio, y al mismo tiempo muy honroso para la descendencia del Gran Conde de Luna, por las expresivas clausulas, con que el Rey hace memoria de su Nobilissima Familia. Pues es cierto, que apenas se habrá visto otro Cavallero, que no siendo testa coronada, se hallasse con la gloria de ser Biznieto del Rey Don Pedro el Tercero, yerno del Rey Don Jayme Segundo por hija legitima, Suegro del Rey Don Martin por su hija Doña Maria, y Abuelo de Don Martin, Rey de las Dos Sicilias.

Ello es, Señor Excelentissimo, que la mutua conexion entre la Nobilissima ascendencia de V. Exc. y antiguedades heroycas
c de

de este Monasterio , conspiran à garantirse para señalarse sus blasones. Si fuesse dable el que los Archivos de V. Exc. y las memorias de los Historiadores feneciessen, los Sepulcros, y Lienzos de esta Casa resuscitarian sus blasones, y memorias. Y si acaso el olvido arrugasse los magnificos Pergaminos de nuestras antiguedades, hasta no poder distinguirse, las memorias de la grandeza de V. Exc. nos suplirian aquella triste falta. Todo este Monasterio es Regio desde sus fundamentos , y despues en sus adornos , y dotaciones : y todo el magnifico extendidissimo Arbol de la Familia de V. Exc. es Regio, es heroyco, es Grande desde sus raices; pero uno, y otro de tal modo enlazados desde sus fundamentos, que no podran verse separados sin romper el Nudo.

Como por parte de la Grandeza de V. Exc. no se puede tirar linea mas alta sin ofender la Soberania, me dispense el passar de aqui para mostrar mi acierto en ofrecer à V. Exc. la nueva enmendada Impression de aqueste Libro. Pues no creo que tuvo Horacio otro motivo en la eleccion de su Mecenas,

nas , sino la de ser descendiente de sus Reyes.

Mecænas atavis edite Regibus.

Ni yo quiero acumular mas, tanto por no hacer interminable esta Carta, quanto por no trabajar la modestia de V. Exc. que es el caracter principal de su ajustada exemplarissima vida. Pues claro està , que aunque por esta parte no sobrasse tanto , todavia tenia yo un grave impelente, sin el de las honras, que debo à V. Exc. para ofrecerle este Libro, con solo saber, que lo ponía en manos de quien lo entiende. O ! quanto pudiera dilatarme sobre este punto , si no recelàra descontentar à V. Exc. Sea bastante el decir, que son innumerables en este Reyno, y muchos en Castilla, y Francia, los que haviendo oido dificultar à V. Exc. en todas las materias, que ofrecen las Ciencias naturales, especialmente modernas , formaràn juicio de que el Gavinete de V. Exc. era una Aula de todas la Ciencias naturales. Me contento con decir , que esto es lo que han juzga-

do muchos : nò quiero decir lo que he juzgado yo en los ratos , que tuve el honor de hablar con V. Exc. algunos puntos , porque sería mucha vanidad mia , decir que havia podido sondear el Pielago. Yo solamente quiero la honrada vanidad que busquè , y logro , que es ver el nombre de V. Exc. en el dintel de mi Libro. Este grande honor le hace à el respetable, à mi dichoso, y à V. Exc. le aumentará excessivamente las calidades de benigno.

Nuestro Señor guarde à V. Exc. los dilatados años , que le pido. Bervela y Diciembre 19. de 1752.

EXCELENTISSIMO SEÑOR,

B. L. M. de V. Exc.

su Siervo, y Capellan,

Fr. Antonio Joseph Rodriguez.

APRO.

APROBACION DEL Rmo. PADRE DON
Joaquin Diez de Ulzurrun y Argaiç,
Monge Benedictino Cisterciense de la
Congregacion de Aragon , y Navarra,
Letor de Artes del Colegio de San Ber-
nardo de Huesca, Hijo del Real Monas-
terio de San Salvador de Leyre.

POr comission del muy Ilustre Señor el
Maestro Don Christoval Ponte, Abad del
Real Monasterio de Santa Fè , del Consejo
de su Magestad , Vicario General de la Con-
gregacion Cisterciense en los Reynos de las
Coronas de Aragon , y Navarra , &c. Se me
manda expresse por escrito mi dictamen so-
bre el tercer Tomo de la *Palestra Critico-Me-
dica* , que para introducir en el Reyno de la
naturaleza à la verdadera Medicina , y des-
alojar à la intrusa , y tyrana , ha compusto el
laborioso afan del Reverendo Padre Don An-
tonio Joseph Rodriguez Calderon , Monge de
este Real Monasterio de Beruela.

Confieso, que al punto que me promulgùè
el mandato , me ocurriò el dicterio , que con-
tra los Medicos dixo Perisaulo Faustino. Juzgò
este Critico, que (1) *era estolida insipiencia creer
à los Medicos sus niñerías.* Esta , que parece es-
crupulosa crisi , es justificacion à sus opinio-
nes ; y aunque en esta rigida sentencia estèn
muchos Phisicos comprehendidos , el Padre
Don Antonio està exceptuado. Hablaba de
los Medicos puramente especulativos , que
floxando las riendas al entendimiento , filo-
gizan en questiones Medicas , como si fueran
Academias metaphysicas. En este sentido dis-
parò la satyra , y en verdad, que hizo la pun-
teria con destreza ; porque dar credito à los

(1)
Perisaulus Faust.
de Medicina.

(2)

Silvio de Leboë,
Disp. Medic. disp.
9. pagina 25.

(3)

*In novo org. Sciē-
tiar.*

(4)

*Quisquis enim in
quacumque hypo-
thesi, & Philoso-
phia peritissimus,
post longas medi-
tationes exercita-
tiones quæ in sum-
ptas in inveniēda
vera natura, com-
ponentium quos-
cumque humores,
 tandem coactus
erit fateri quod
minima componen-
tia humorum, si-
vè naturalium, si-
vè morbosorum
corporis humani
vivētis, nulla ar-
te, & nullis spe-
culationibus in-
veniri ac determi-
nari unquam po-
terunt. Et quid-
quid hac de re Me-
dici loquuntur, ni-
hil aliud verè sunt
quam ignis fatui,
qui rei corticem
nequidem attin-
gunt. Bagliv. lib. 1. Prax. Medic. cap. 11. §. 7. pag. 126.*

Aphorismos, que no se cimentan en experimentos, no solo son niñerías de muchachos, sino ensueños de dormidos, o sueños de desvelados.

No es la Medicina Facultad, que pertenece mas à las sofisterías de un extravagante discurso, que à las experiencias de los ojos. No pende su objeto de los vanos cultos de creciendo, sino de las seguridades de demostrado: porque como es práctica esta Arte, objeto, fin, y modo, se regulan por prácticos experimentos. Dixo discretamente Silvio (2) de Leboë, varon peritissimo en esta Facultad, que lo que hay cierto en la Medicina, es solo lo que ha adquirido la experiencia.

Es frase repetida como importante del grande Berulamio, que no se ha de fingir, ni congeturar, (3) sino investigar con diligencia laboriosa lo que obra la naturaleza; porque sus ocultos phenomenos, se someten solo à la práctica diligencia, y sus reconditos Sistemas se permiten solo à una laboriosa experimental vigilancia. Soliciten, pues, los Medicos la verdad en su mecanismo, por medio de Anatomias, observaciones, y experiencias; porque las extravagancias de los filogismos no tienen entrada en semejantes phenomenos, como no se ancoren en experimentos physicos.

No tiene la Medicina otra vasa segura, y cierta, sino la que encontró la experiencia. Los filogismos son sofisterías, y los discursos extravagancias. El más perito en hypotheses Filosoficas, decía (4) Baglivo, despues de emplear largos espacios de tiempo en investigar la verdadera naturaleza de las cosas, y los humores, que componen à la hu-

mana

mana extructura , confessarà arrependido del vano empleo , que no se puede hallar con especulativas industrias , y artes la naturaleza del mas minimo componente ; pues quanto los Phycicos presumen hallar con semejantes especulaciones , se quedan sus escrutinios en fatuidades , porque ni aun arriban à la superficie. Como no interiorizan la vista en lo maquinario , salen errados sus progressos. Los verdaderos Medicos , desestiman mucho lo theorico , y saltando à lo practico , afianzan en la experiencia el acierto. Este es el norte , que acecha el Padre Don Antonio , como lo verà qualquiera en el dintel de su Libro ; y como toda su maxima es desterrar la falsa Medicina , yà no se divisarà la Medicina falsaria , despues que este floridissimo Ingenio de à luz su Palestra.

He visto la diestra esgrima de la Palestra Critico-Medica , y como no entiendo de aphorismos , despues de aleccionarme dos años ha este Ingenio , temo ha de quedar su Obra que-xosa , por verse aprobada por el que es estrangero en todas Facultades ; pero à mi me incumbe obedecer como à (5) Discipulo , y al Padre Don Antonio cimentar su Obra en la verdad como à Maestro. Digo , que no he leído clausula , que en nuestros Catholicos Dogmas sea digna de nota : antes he advertido un empeño garvosamente ingenioso en los discursos primeros ; en los quales , alteruando entendimiento , y zelo , Religion , y sabiduria , transformas dos opiniones , que no se hermanan con nuestros Catholicos Dogmas muy afables. La primera es de Liceto , Senerto , y Musitano. La segunda es de los Astrologos.

Aquellos Autores , dexandose llevar del impaciente torbellino de la vanidad , primer-

mo-

(5)
S. P. Benedictus.
Reg. Sanc. c. 5.

móvil de los defaciertos , dificultan à la Alma racional su nobleza , y sacandola de la esfera de unica , la domicilian en la basta region de las otras formas. Yà se precipitan à afirmar su propagacion por la aura seminal; yà , que se transmigra , yà, que se engendra, yà , que en todo esperma vertido està la Alma racional informando ; yà , que no està como forma de aquel confuso diforme embrion; sino como en lugar , con el exercicio de vivir , y con otros , que refiere el Padre Don Antonio , *Disc. 1. §. 3. num. 11.* yà, que la alma de un Cavallo puede transmigrarse al cuerpo de un Perro ; la de este al de un Insecto, y finalmente la hacen tan gyrobaga , y bagamunda , que segun los lugares , que la señalan , parece inmensa.

(6)
 Discurso 1. n. 5 2.

(7)
 S. Thom. 1. p. q.
 118. art. 2. arg. 4.

Empezè à reirme à carcajadas , quando lei el argumento , en que funda Senerto toda su eficacia , y traslada el Padre Don Antonio (6) en su Palestra. El argumento es el siguiente: *Quidquid sibi simile generat, necesse est genito communicare suam naturam, & essentiam, sed quodlibet vivens sibi simile generat: igitur genito suam communicat essentiam, ac pro inde non tantum materiam, sed etiam formam, qua in primis rei essentia absolvitur.* Este argumento, que Senerto propone , es el quarto, que Santo Thomàs (7) se arguye , y debiera impugnar la solution del Santo , ò dexar el argumento en el tintero por sabido : pero no hace tal , porque sollicita visoños, para persuadirlos, yà que à los veteranos no puede convencerlos.

Con irrefragables argumentos impugna el Padre Don Antonio los despropósitos de Senerto. Arruina todos los fundamentos contrarios , y deduce inconvenientes intolerables de la opinion engañosa de Senerto. Yo no ha-

hallo que añadir, porque no respiro tan vano, que juzgue admite adiciones el infinito; y la sciencia del Padre Don Antonio, si no es infinita, tampoco parece limitada; pero ya, que no puedo añadirla, su profunda humildad me dà licencia para confirmarla. Concedole à Senerto, y à sus Sectarios, que toda esperma està animado, que toda simiente vegetable està animada, y que las almas vegetativas, y sensitivas son causadas por la simiente, y esperma; porque esta opinion es expressa del Angel (8) Thomàs; porque estas almas, como son materiales, están dentro de la actividad de las simientes, y auras feminales. Esta alma vegetativa tiene virtud architectonica, que organiza à la materia rudimental, y virtud para crecer quando atrahe alimento. Así lo dice Thomàs, (9) y yo, como Discipulo, no puedo negarlo, aunque parezca me aparto del dictamen del Padre Don Antonio; despues desvanecerè este escrupulo. Concedido, pues, esto por las razones, que propone el Santo, en el lugar margenado, (10) y verà el curioso, digo, que nuestra racional Alma, ni es, ni puede ser engendrada por el esperma, porque se diferencia mucho de las otras almas. No le darè disparidad, sino evidente prueba del Angelico Doctor, à cuyo argumento debia haver respondido Senerto, y despues colorir su desatino.

El argumento es el siguiente. Es imposible, que virtud activa, que reside en la materia, y es material, estienda su actividad à producir un efecto inmaterial; la Alma racional es inmaterial, y el esperma, y su virtud es material; con que no puede tener virtud para (11) producir à la Alma racional. La mayor es muy clara; lo primero, porque los

d

efec

(8)

S. Thom. I. p. q.
118. art. 1.

(9)

S. Thom. I. p. q.
118. art. 1. ad 4.

(10)

S. Thom. I. p. q.
118. art. 2. in
Responsionibus ar-
ticul.

(11)

S. Thom. I. p. q.
118. art. 2. in
Resp.

efectos se proporcionan con sus causas : por lo qual nuestro flaco entendimiento no puede ver à Dios clara , intuitivamente , si no se eleva por el lumbre de la gloria. Lo segundo, porque la agua sin elevacion no puede producir la primera gracia; porque la gracia es efecto sobrenatural, y la agua es cosa muy comun, y es preciso , que se disponga sobre la naturaleza , lo que ha de elevarse à producir la (12) gracia. La menor del silogismo en quanto à la segunda parte, es cierta , y en quanto à la primera, nada tiene de dudosa ; pero la pruebo , porque no solo busca à su entendimiento sossegado , sino enteramente convencido. Aquella cosa es inmaterial , que executa alguna accion , en la que no comunica cosa de cuerpo , ò materia , y es material si la comunica ; la alma en sus intelecciones no comunica cosa de cuerpo , ò materia ; con que ha de ser espiritualissima, y material el esperma. Si la menor se atreve à negarme , digo , que perdió lo inteligente.

La segunda razon del Angel Thomàs en el lugar (13) margenado , es la simplicidad substancial de la alma , que es substancia simple , y no compuesta : con que no puede ser engendrada , ni propagada por el esperma, porque solo el compuesto se engendra : Si esta razon no lo convence , hara casados à los Angeles , siendo su mayor blason ser Virgenes. La tercera razon es , porque la alma separada del cuerpo es cosa por si subsistente , y es preciso sea ingenerable. A estos argumentos debia responder Senerto , y no verter tantos despropositos.

Repugna el P. D. Antonio , que la aura feminal tenga virtud actriz architectonica para organizar à la materia. El Sutil Juan Duns

Scor

(12)

S. Thom. 1. p. q.
12. art. 5. in Resp.

(13)

(13)
S. Thom. 1. p. q.
118. artic. 1. in
Respons.

(14)

Scoto, (14) fué del mismo dictamen. Dice, que el huevo, del qual por la virtud masculina se hace la generacion perfecta, es cuerpo yá organico, y maquinario, y no es materia rudimental, ni confuso deforme embrion. Varios experimentos pone para persuadirlo; de modo, que la aura feminal solo tiene virtud de fecundarlo, como experimentado lo afirma Theofilo (15) Bonet. La experiencia afirma en la hembra ovarios, para que de sus huevos se engendren los fetos. No desacreditan esta verdad las fabulas de los Mytologicos, que valiendose de alguna verdad, la trampean para colorir sus fabulas: Del huevo de Leda, refiere Fulgencio, (16) que se engendrò Elena, Castor, y Polux. Natal (17) Comite dice, que de dos huevos, del uno polux, y Elena, del otro Clitemnestra, y Castor. Hay quien miente, que Venus tiene del Cielo (18) su origen. De esta esfera cayò un huevo de extraordinaria magnitud en el Rio Eufrates, al que sus escamosos vecinos conduxeron à la arena, y fomentado por las palomas, nació Venus, Diosa Syria. Jesus! Y quantos se valen de las mismas verdades para colorir las ficciones. Lo que es verdadero en este phenomeno, es lo que escribe el Padre Don Antonio, porque la experiencia lo acredita, y el microscopio lo enseña.

Con igual tesòn impugna à los Astrologos, refutando sus apocryfos vaticinios. Ha encontrado el Padre Don Antonio à la Astrologia su cuna, y es tan infame por su origen, que es oriunda de la idolatria. Por esto el Concilio (19) Bracharense primero, y el Toletano primero, excomulgan à los credulos de la Astrologia, porque se comprueban de Idolatras. Afirma expressamente el Derecho

(14)

Scot in 2. dist. 18.

(15)

Sepulc. anatom. lib 3. sec. 37. obser. 4.

(16)

Fulgent. 2. mytol. num. 17.

(17)

Natal. Com. lib. 2. c. 1. & lib. 8. c. 9.

(18)

In Eufratem flumen de Cælo ovum mira magnitudinis cecidisse dicitur, quod pisces ad ripam devolverunt, super quod colubæ confederunt, & ex calefactum exeluisse Venerem, quæ postea Dea Syria est appellata. Higin. fab. 197.

(19)

Conc. Brachar. 1. cap. 9. & 10. &

Tolet. 1. circa finem:

Si quis Astrologia vel mathesi existimat esse credendum anathema sit,

(20)
*Dist. 16. quæst. 2.
cap. Sed, & illud.
Est, & illud op-
probrium.*

(21)
Trident. Sef. 25.

(22)
*Sixto V. Const. edi-
ta, anno 1586.*

(23)
Act. 19. v. 19.

(24)
*S. August. in appē-
die. ad Psalm. 61.
Beda, super c. 19.
Matthæi.*

(25)
*SS. Basil. Hom. 4.
& 6. in exam.
Chrysoft. Hom. 6.
in Matth. Lidorus
8. Ethym. c. 9. Da-
mas. lib. 2. de Fide,
c. 7. Greg. Magn.
Hom. de Epifan. &
10. in Evang. Tho-
mas, 2. 2. q. 59.
artic. 5. Anto-
nin. 2. p. lib. 12.
cap. 1. §. 6. Euse-
bius, lib. 14. c. 41.
Lactant. 2. de Inf-
rit. cap. 16. Tertu-
lian. lib. de Idol.*

(20) Canonico, que la Astrologia nació de las supersticiones de Egypto. El Concilio Tridentino (21) prohíbe los Libros de la Astrologia judiciaria. Sixto V. manda à los (22) Inquisidores, Obispos, y Prelados, que casti- guen severamente à los Astrologos. Aquellos Libros, que quemaron los Ephesinos (23) por la predicacion de San Pablo, dicen Augusti- no, (24) y Beda, que eran de Astrologia ju- dicaria. No es menos anciana esta intrusa ci- zaña en el Christianismo; ojala se desterrasse de nuestros confines Catholicos. Los Santos Pa- dres la abominan, porque conocen en la pri- mera causa su infrustrable, y dominante pro- videncia, à cuya libre determinacion vive vas- falla toda indiferente volubilidad. Contra es- tos embusteros Astrologos han escrito San Ba- filio, Chrysofomo, (25) Isidoro, el Damas- ceno, San Gregorio Magno, Santo Thomàs de Aquino, San Antonino, Eusebio, Lactan- cio, Tertuliano, y otros, que no se men- cionan, por no amontonar paginas. La Repu- blica Romana, que se señaló mas por sus abo- minables supersticiones, que por la vanidad de sus dorados chapiteles, repugnò tanto las astrologicas divinaciones, que desterrò à to- dos los Astrologos (26) de los Italianos con- fines. Augusto Cesar (27) desterrò à los As- tralogos de Roma. Así sucediera en España! La Republica Alexandrina abominò con tan- to ceño à los Astrologos, que no los admi- tia en su territorio, sino con el gravamen del *blaunomio*, que era (28) un tributo pecunia- rio, que los imponian para nota que de- mar-

(26) Cornel. Tacit. lib. 2. Anal. c. 12. & 18.

(27) Casius, lib. 41. & Titus Libius, lib. 29.

(28) Ostorius, 2. de Vera, & falsa profetia, cap. 29.

marcasse su infamia. Ellos son un enjambre de embusteros, que engañan à la insensatez del villanage, y del vulgo. A Icaro los compara (29) Marcial, y con propriísima razon, porque con alas de cera quieren escalar el Cielo, y castigado su temerario arrojó, caen precipitados, no en el golfo, sino en la nota de insensatos.

En España ha sido Don Diego de Torres Astrologo tan creído, como en Egypto Ptolomeo celebrado. Este, pues, confiesa, que no hay tal facultad Astrologica. Afirmá, que no tiene Discipulo alguno Astrologo, sino Astronomos, Physicos, Medicos, y Mathematicos. Es verdad, que compone Pronosticos, pero es por remediar las necesidades. Así escribe (30) con falada agudeza: *No hay tal arte en el Mundo, ni se enseñan semejantes locuciones, porque todos los aforismos Astrologicos, son sueños, delirios, y embustes, que han querido verter los profesores de esta patraña, fiados en que hay viejas tontas, gitanas embusteras, y otros embelecadores, que los apoyan, y admiran; el curso de los Cielos, los movimientos, y alteraciones de los cuerpos de ambos Mundos, sus generaciones, y corrupciones, es verdad, que las professo, y explico, y tengo muchos Discipulos Astronomos, Physicos, Mathematicos, Medicos, y Rhetoricos; pero Astrologo? Lleve el diablo el que tengo, y mala venta les de Dios à mis Almanagues. Las congeturas politicas mas se fundan en la historia, y en el trato con los Aulicos, y Politicos, que en las deducciones de la Filosofía, y Astrologia. Quando esta confesion no tuviera el Mundo, se desengañará leyendo el Discurso segundo de este Tomo; porque con tan eficaces razones fiscaliza à la Astrologia de falsa, y erronea, que no dexa escrupulo à la duda.*

(30)

Torres en el Prologo del Pronostico para el año 1736.

Con

Con igual eficacia prosigue los otros Discursos el Padre Don Antonio, y con igual evidencia persuade à los Medicos la falacia de sus mal fundados aforismos. No tiene que estrañarlo el Orbe Literario, por mas que la incredulidad de algunos juzguen, que esta obra es ocio de nuestro Reverendissimo Feyjoò, Phenix de esta edad, Berulamio en lo politico, crisol de la Philosophia, Thomàs de la Theologia, Augustino de los Dogmas, Caramuel, y Alano de las Sciencias. Juzgan algunos poco verosados en los museos, que la sciencia es tan melindrosa, que solo se halla en las Aulas, y à mi me parece, que no es tan esquiva como la hacen; porque no se desdena del que la busca con vigilancia, sino que se permite al que la solicita con diligencia. Es verdad, que es obra digna de un Feyjoò, pero la atribucion es falsa. Yo lo he visto escribir, y si los que lo dificultan lo vieran, mas lo admiraràn; porque para escribir el Tomo, solo tiene delante quatro reducidissimos apuntamientos, y escribe con tanta celeridad, que no lo he visto levantar la pluma del papel. Es un ingenio agudissimo, y laborioso. Lo que una vez ha estudiado, no necessita de repetirlo; porque Autor, Tomo, question, y pagina, se le imprimen, como si fuera caracter en la memoria. En los passeos, que toma por recreo, và leyendo, y en el preciso descanso està estudiando. Es un fidelissimo diseño de Caramuel, (31) ò es nuevo Caramuel de nuestra edad.

Sin recelo de rozarme en lisongero, puedo decir, que el Padre Don Antonio es varon docto, y consumado. No vive ceñido su ingenio à una facultad sola, pues todas las sciencias se domicilian dentro su esfera. Està puntualissimo en las cinco phisicas: en la Theologia Es-

colas

(31)

A pueritia præter legere, & scribere nihil ago, sive in via sum. sive in lecto semper meditator qua sum dicturus.
 Caram. Epist. Eximiiis DD. Mag. Sacre Theol. Doct. & profes. tom. Theolog. Fundam.

colástica , y Moral es perito , en la Jurisprudencia Civil , y Canonica , Docto , y en las Artes Liberales, y Mecanicas ambidextro. Delinea ingenioso un pentagono , mide las dilatadas paralajes de los Cielos , y finalmente, no hay sciencia , que no haga pie en su entendimiento. Si en dictamen del Omniscio Caramuel , no es varon Docto (32) el que es Maestro de una sola facultad , ni el que cimentado en los fundamentos Escoticos , no puede defender los principios Thomisticas , porque el Doctór glorioso en literatura , debe ser ambidextro en todas Sentencias ; verdaderamente , que este floridissimo Ingenio , es el varon Docto , porque para la perspicacia de su inmaterialissimo entendimiento , no hay phenomeno oculto, ni Systema recondito. Puedo , y debo llamarlo Omniscio , porque todo lo escible ha apurado su ingenio. Espero ser creído , quando este Ingenio sea tratado. Entonces conocerán los curiosos , que la suficiencia del Padre Don Antonio , es como la luz , sin numero , medida , ni peso , porque su sciencia tiene visos de infinita.

Todas las cosas fueron criadas , en numero , (33) en peso , y medida ; sola la luz fue criada, dice (34) Ambrosio , sin numero , medida , ni peso. Es imagen de la Sabiduria , que enseña , la luz , que ilumina , y era justo , que criatura tan benefica , no apareciesse limitada. No se dice sin numero , peso , y medida , porque sea infinita su esencia , dice el Angel de la Theologia , sino porque comparada con las cosas corporeas , (35) parece infinita , pues à todo se estiende su qualidad : y como no hay cuerpo , que no ilumine , si docil , la hace frente , tiene visos de infinita luz , porque à todo se estiende su virtud ilu-

mi-

(32)

Caram. Epist. ad omnes vir. doctis tom. Theol. Fund.

(33)

Sapien. II. v. 21.

(34)

Lucis natura hujusmodi est, ut non in numero, non in mensura, non in pondere, ut alia, sed omnis ejus in aspectu gratia est. S. Ambros. lib. I. in exam. cap. 9. tom. 4.

(35)

Ad 5. dicendum quod natura lucis dicitur esse sine numero, & pondere, & mensura non simpliciter, sed per comparisonem ad corporalia, quia virtus lucis ad omnia corporalia se extendit. S. Thomas, I. p. q. 5. a. 5. ad 5.

minatriz. Todos los Sabios son luz del Mundo, pero este epíteto le compete al Padre Don Antonio por atributo. A todo se estien- de su sciencia, sin que haya objeto, que se esconda de su perspicacia; y aunque el atri- buto de Sabio, no lo afirme en el Padre Don Antonio infinito, tampoco lo percibo limita- do; porque si su sciencia, por ser acci- dente criado, tiene principio, que la limi- ta, por la inmensa extension, que goza, no se le percibe principio, que la coarta, como no sea el espacioso entendimiento, que en- cierra.

No es sciencia infusa, sino adquirida con su infatigable laboriosa diligencia. El Pa- dre Don Antonio se la ha adquirido, sin ser de Maestro alguno dotrinado. Y para pro- ceder con toda verdad, digo, que solo lo imbuyó un Monge de este Monasterio en los primeros rudimentos de la Gramatica, pues solo lo dotrinò hasta los preteritos de la len- gua Latina. Todo lo demàs, se lo adquiriò sin preceptor, para contender igualdades con San Augustin. De este Fenix de los Inge- nios, escribe (36) Ambrosio, que apren- diò las Artes, y Ciencias sin Maestro, y assi es el Padre Don Antonio, porque tiene igual ingenio, que Augustino; y assi como puso Dios en Augustino tan aguda perspicacia, pa- ra que admiràra el Mundo su Divina provi- dencia, (37) coloca en el Padre Don Anto- nio tanta monstruosidad de Ingenio, para ostentoso credito de su omnipotente brazo; porque si acreditò mucho su omnipotencia, dando à la Iglesia un Augustino, califica oy su cariño, dando à este Monasterio un An- tonio.

(36)
*Ad quid illud a-
 cre ingenium, illa
 dialectica cætere-
 que artes sine præ-
 ceptore adeptæ?
 Ad hoc ut divina
 potentia magis ela-
 ceat in mortalibus*
 S. Ambr. Ser. 92.
 de Baptismo, Aug.
 tom. 3.

(37)
 S. Ambrosius, ubi
 proxime.

Escribe (Monstruo de la Sabiduria) des-

en-

Engañado , y defengaña escribiendo. No están tanques (Chrysoftomo (38) te escribe) los caudalosos arroyos de tu doctrina , sino que practicando el documento del hombre mas sabio del Mundo , rompe impaciente à tu rico erario , los diques con que lo ciñò tu modestia ; despeña torrentes de labiduria , y esguaza los inmenfos pielagos de tu ciencia. No sea mas poderosa tu modestia , que la necesidad comun. Doctrina el Mundo para bien del genero humano ; buena es la modestia , pero alguna (39) vez ha de tomar alas la audacia. No esperes siempre el precepto para imprimir tus Escritos ; escribe desnudando à la parca de la guadaña , para que no nos afeñe , y enseñando al Medico , para que nos mejore ; porque el que no halle en ti alivio à su dolècia , morirà despechado de la Medicina.

Puede V. S. no solo darle al Padre Don Antonio licencia para imprimir este tercer Tomo , sino afirmarse en el precepto , que lo impulso. Otros solicitan licencia para dar sus Escritos à la Estampa , y V. S. pone toda su diligencia en que se imprima esta Obra ; porque vive V. S. tan solícito del comun aprovechamiento , que pone todo cuydado en que se imprima esta Obra , como sucedió con los Escritos de Augustino , (40) y Beda , y verdaderamente , que auxiliò V. S. con no pequeño socorro , quando mandò à este Ingenio imprimirse este Libro. Por tanto , ruego à los estudiosos , y amantes del estudio ; con vosotros hablo grandes , ò pequeños , Doctores , ò Estudiantes , que ameis , y estimeis este (41)

e

Tomo,

comment. super Epist. Pauli ad calcem tom. 3. operum Bedæ.

(41) Proinde vos convenio o viri studiosi , & literarum amantes , convenio , inquã , vos pusilli , & magni , moneo , & adhortor , ut thesaurum hunc , non contemnatis , sed ametis , colatis , & magnificetis. Idem ibid.

(38)

Nolli claudere rivus doctrinae tuae , sed juxta Salomonem deribentur fontes tui foras , & aquas tuas in platus divide , S. Juan Chrysoftom. hom. 9. in Gen.

(39)

Sumat humilitas audaciã verecundiã fiducia , Bern. hom. 4. Super mis. est.

(40)

Agis pro more tuo humanissimè Petre , qui tantam curam de divino studio , & schola Theologica habes , & ultro accipis , ut neque tibi , neque bonis parcas , ut illis feras opem. Profecto illi opem non parvam tulisti , quando opus hoc divinum , ut imprimere curasti. Gaufridus Boufardus censura in Augustini , & Bedæ

(42)

Codex hic unus tibi præstabit, ò Lector, quod innumerabilis librorum sarcina negabunt. Idem ibid.

(43)

*Ipsò duce sacra Pauli eloquia, ple-
raq̃ alia scripturæ
arcana, tibi hæte-
nus abdita, mundo
cognoscere, & igno-
rãtibus pãdere va-
lebis. Idem ibid.*

Tomo, porquẽ solo este Libro ofrecerà à tu anhelo lo que (42) innumerables cargas de Libros no brindàran à tu cuydadò. Con esta Obra veràs patente los mas reconditos phenomenos de la Medicina, y con estas paginas, que componen la mas critica Palestra, podràs patentificar los Systemas Medicos, que hasta aqui se escondian (43) de los mas oculados Janos.

Asi lo siento, y juzgo, salvo meliori juicio; en este Real Monasterio de Nuestra Señora de Beruela, à veinte y nueve dias del mes de Marzo del año de mil setecientos treinta y siete.

Fr. Joachin Diez de Ulzurrun,

APROBACION DEL Rmo. PADRE LETOR
Don Vicente Cortès de Bernabè , Monge
Cisterciense del Real Monasterio de Santa
Fè , y Letor de Theologia en èl.

Siempre entendì , què la estrechèz de una Cen-
sura era congoxoso espacio de una Obra;
porque no puede celebrarse en reducidas lineas
lo que estampò un Ingenio en dilatadas paginas.
Al ver ahora de orden del Muy Ilustre , y Rmo.
Señor el M. D. Christoval Ponte , Abad del Real
Monasterio de Santa Fè , y Vicario General de
la Congregacion Cisterciense , el tercer Tomo de
la *Palestra Critico-Medica* , que dà à luz el Padre
Don Antonio Joseph Rodriguez , Monge de la
Real Casa de Beruela , buelvo à assegurarame en la
maxima , porque ha de peligrar en el ahogo la
pluma. Intenta este famoso Ingenio desaloxar de
nuestra naturaleza lo intruso : de empresa tan
dificultosamente ardua , solo era capàz su inteli-
gencia; porque si dixo discretamente Philon, que
el despejo , y claridad de un Ingenio , consistia
en entresacar de las Facultades lo dudoso : *Præ-
clara ingenia multa novante circa scientias*. Queda
calificado nuestro Autor de claro , sutil , y pers-
picàz, porque separa lo que inciertamente cura, y
concede lo que infaliblemente sana.

Philon.

Hombres nada adelantados manejan la Mé-
dicina , sobre ser tan dilatada , y dificultosa , y
debe llorarse como tragedia comun , que peligre
en sus manos el mejor caudal ; porque no encuen-
tro distincion de un azero , que impiadosamen-
te hiere à un remedio, que neciamente se dispo-
ne : por esso dice Plinio , que debe ocupar conti-
nuamente el aplauso un inteligente , quando de-
biera castigarse por homicida un ignorante. En
esto inferiràn lo que interessa la salud , en que

Plinio.

acelere su Palestra nuestro Autor ; pues al compàs de lo que alhaga con su estilo , demuestra con la viveza del concepto ; con lo primero vence aquel natural fastidio , que ocasionan las tareas del estudio ; con lo segundo , como autoriza el concepto con la experiencia , convence los desafiados de la practica.

Psalm. 85. *Eruisti animam meam de inferno inferiori*, decia David à Christo ; pues què hay otro Infierno en la tierra ? Si, dice mi Docto Villarroel : *Medicus malus*. El Medico ignorante , no señala el motivo este Autor, y viene à inferirlo mi cortedad ; porque si el Infierno atormenta à quantos comprehende la esfera de su incendio, el Medico castiga à quantos coge entre sus manos.

Tautog. 5. Pero al passo , que merece este oprobrio el imperito, havia de eternizarse el Docto ; assi lo dice el mismo Autor ; porque si el malo es peste de la Republica : *Pestis Republica*. El Docto havia de entronizarse en la esfera : *In Etherea extolli*, y Andrilino : *Clarus appollinea Medicus, qui fulgeat arte estat adoranda seu Deusalter ope*. Aplica al Docto renombre tan angusto , y ultraja al ignorante con apellido tan ignominioso ; pues si aquel influye en la salud , este introduce nueva enfermedad.

Andrel. Avive , pues , la Rhetorica sus pinceles , para que se empleen en un Docto sus colores : *Verum quis est hic, & laudabimus eum?* Este es el Padre D. Antonio, à quien no es contrahe su edad muy corta para competir con los mayores hombres su erudita pluma, pues labrele estatua de elogios el respeto, prevengale su hermoso folio Andrelino, que merece ocupar la cumbre del dosèl , quien sabe desaloxar la enfermedad.

Ecclesiast. sap. 13. Doce son los Discursos con que compone su estimable Tomo , y vienen à ser doce antorchas conspiradas contra la ignorancia ; pues si aquella

Muger , que apareció en el Cielo , por manifestar doce Antorchas en su cabeza , puso à sus plantas la Luna ; supuesto que à este incansable lucimiento cedió su lobrego nocturno influxo, al centellear los doce Discursos de la Palestra , cederà su imperio la contagiosa plaga.

*Apocal. c. 1.
12. v. 1.*

Al mismo tiempo , que propone la ingeniosa eficacia de los remedios , señala à su execucion tiempo oportuno. Por esso dixo Hipocrates , que la Medicina mas del caso era la que se tomaba mas à tiempo : *Omnem morbum curare posse si Medicus occasionem non omittat* , de suerte , que nuestro Autor ni se preocupa de Systema alguno , ni sigue como los Sectarios el camino sendereado, que por no desistir de su opinion , abandonan muchas veces la salud : *Nemo reperitur, ita perspicacis intelligentia quin possit falli* : Y Santa Cruz : *Dum modicumque eger liberetur , utar cujuscumque consilio* , y parece que tuvo nuestro Autor como pedestal estas palabras , quando determinò dar principio à su Obra , aboliendo la quimera de Sectario, como se logre la mejora del enfermo.

Hypocrates.

S. Bonaventura ,
lib. de sex.
Alis.
Sta. Cruz.

Y supuesto, que no tiene proposicion, que contradiga à nuestra Santa Fè , y buenas costumbres, es acreedor de la licencia que pide. Assi lo siento , salvo , &c. En este Real Monasterio de Santa Fè , à 20. de Febrero de 1737.

Fr. Vicente Cortès de Bernabè.

LICEN

LICENCIA DE LA ORDEN.

NOs el Maestro Don Christoval Ponte , Abad del Real Monasterio de Nuestra Señora de Santa Fè , y Vicario General de la Congregacion Cisterciense de los Reynos de la Corona de Aragon, y Navarra , del Consejo de su Magestad, &c. Por el tenor de las presentes , damos Licencia à Don Fr. Antonio Joseph Rodriguez, Religioso de nuestro Real Monasterio de Beruela , y Regente de su Botica , para que habidas las Licencias necessarias, pueda imprimir un Tomo (y es el tercero) de *la Palestra Critico-Medica* ; por quanto por especial orden , y comission nuestra le han visto , y examinado Personas Doctas de nuestra Religion , y de su parecer se puede conceder la dicha Licencia. En fee de lo qual, mandamos dar la presente, firmada de nuestra mano, sellada con el Sello de nuestro Oficio , y referendada por el Secretario de nuestra Congregacion. En este nuestro dicho Monasterio de Nuestra Señora de Santa Fè , à dos de Abril de mil setecientos treinta y siete.

*El M. Fr. Christoval Ponte,
Abad de Santa Fè , y Vicario General*

*Fr. Nicolàs Salas de Bernabè,
Secretario.*

APRO-

APROBACION DEL Rmo. P. M. D. FRANCISCO Diego de Ortubia, y Generès, Monge Cisterciense del Real Monasterio de Nuestra Señora de Santa Fè, &c.

DE orden del muy Ilustre Señor D. Joseph Martinez Rubio, Juez de Pias Causas, Oficial principal, y Vicario General de este Arzobispado de Zaragoza, &c. he leído el tercer Tomo de la *Palestra Critico-Medica*, que intenta dar à luz el M. R. P. D. Antonio Joseph Rodriguez, Monge Cisterciense del Real Monasterio de Beruela, y confieso con ingenuidad, que de cada dia me admira nuevamente su Autor, por los repetidos, y continuados aciertos, que he observado en sus tres Tomos, escritos, ò trabajados con tanta presteza, que aun se està imprimiendo el segundo en Pamplona, y yà tiene el tercero encomendado en Zaragoza à la Estampa: Juzgarà alguno, que solo se emplea en su estudio, al ver la celeridad con que dà à luz estos bellos partos de su ingenio; y es cierto, que aunque fuera este solo su exercicio, podia admirar à quantos entienden lo que cuestan semejantes partos; pero añade notablemente el motivo de la admiracion, el saber, como yo sè, los muchos, è inescusables ministerios en que se ocupa este Autor erudito; pero sabe su ingenio galante, y despejado desembarazarse de todos con tanta presteza, y acierto, que parece que solo se exercita en sus Escritos.

En este luce tanto su erudicion, y ciencia, acompañada con la crisis mas propria, que debieramos pedirle todos, como interesados, que no perdonara diligencia alguna en dar sus Obras al publico, que es lo que al ingenioso Medico Inglès Gualtero suplicaba al famoso

Escris

Epist. 4. apud
Bagliv.

Escritor Baglivo: *Pergas itaque eruditissime Domine, accurate scribere, & Scriptores Medicos emendare, dando à entender, que solo el ingenio de este Medico Romano, sabia corregir, y critiquizar las Obras de los demàs Medicos: Tu solus Scriptores hodiernos corrigis, castigas, & instruis, ac si non tantum Romæ vestrae, sed universæ artis fueris optimas censor.*

Con igual motivo, ò tal vez con mas fundamento se puede aplicar à nuestro Autor este elogio, porque fuera de exponer con toda claridad los Systemas de los demàs physicos, no se sujeta à alguno de ellos en el norte de sus Discursos, fino que venerando, y aplaudiendo à cada uno, segun su merito, impugna con viveza, y desembarazo à aquel à quien se muestra mas adicto, teniendo solo por fin el establecer la verdad; propiedades todas de la critica, que es el titulo con que apellida esta Obra; pero para establecer su Systema, y impugnar las opiniones contrarias, aunque le sobran razones philosophicas, que le administra su natural viveza, siempre hace la mayor oposicion con experiencias acreditadas, que son silogismos, que no permiten replica, ni evasion alguna, persuadido justamente à que solo se halla la verdadera Medicina en las experiencias, y observaciones, y que las questiones de los Theatros, fuera de no servir para la curacion de los enfermos, no aprovechan aun para agilitar el discurso, que es lo que intentan defender algunos peripateticos; sentencia es esta del Doctissimo Juan Domingo Putignano, expresada en una elegante Carta al gran Baglivo: *Philophia, dice, hodie in Scholis tota ferè quanta est, in phantasticas, abit questiones, & bilem potius, quam ingenium acuentes, y luego prosigue, Medicum hanc nobilissimam ar-*
tem,

Epist. 5. apud
Bagliv.

rem, & à se ipsa, nunc degenerasse fatali rerum
omnium vicissitudine scimus; nec in nativum
splendorem, & in pristinam veluti salutem restitui
posse ego audaciter affirmo, nisi in ingens opus as-
surgat ingenium, cujus virtute, & mirabili pla-
nè conatu, collatis hinc, & inde tum veterum, tum
recentiorum Medicorum observationibus, atque
laboribus rationale systema efficiatur.

Pongo con extension la autoridad de este
Medico, no solo porque parece que cumple
con su deseo el Autor de este Libro, sino para
que con ella se confunda la vana presumpcion
de algunos, que solo con haver escrito en la
Aula quatro Cartapacios, se persuaden à que
yà son consumados Medicos, y que tienen
ciencia bastante para sanar à todo doliente; y
no es lo mas sensible, que ellos se lo presu-
man, sino que haya quien los crea, y afiance
en su poca pericia la salud propria.

Confieso, que este pensamiento es capaz
de infundir dolor al mas consolado, y que es-
time su salud en el precio mas infimo; pero en
fin, es especia. mente en España, mal de mu-
chos, y nos habremos de consolar, por ver que
es accidente sin remedio. Cierito es, que nues-
tro Autor forma un Systema racional, acumu-
lando observaciones en su Libro de los Fhyfi-
cos antiguos, y modernos, y con su perspica-
cia, adornada con erudicion tan copiosa, pu-
diera servir al publico con mucha utilidad, y
consuelo; pero aun se minorra lastimosamente
este auxilio, por el religioso Instituto, que le
precisa à vivir en el retiro de su Claustro, y le
inhibe el exercio de medicinar enfermos; mas
no obstante, espero, que con sus Escritos ha
de ocasionar en la Medicina muchos adelan-
tamientos, y que se han de deber à este Libro
aciertos estraños, y la salud de muchos, sien-

do cada hoja de este volumèn antidoto eficaz
contra las enfermedades.

Cap. 22. v. 2.

De las hojas de aquel Arbol mysterioso,
que dice haver visto San Juan en su Apoca-
lipfi, afirma, que daban à las gentes: *Folia lig-
ni ad sanitatem gentium* : Estrivaba este Arbol,
segun el mismo Evangelista , en dos partes, ò
riberas opuestas: *Ex utraque parte fluminis lig-
num*, daba frutos tan abundantes , que no se
contaban por años como en los demás Arbo-
les , sino que todos los meses se repitian sus
producciones: *Afferens fructus duodecim per sin-
gulos menses* : Sin mucha violencia se pudiera
acomodar lo prodigioso de este espectáculo à
nuestro Autor, fecundo Arbol de las hojas de
este primoroso Libro , que ha sabido con su
aplicacion infatigable radicar su ciencia en
diversas, y opuestas opiniones de la Phisica, y
producir con celeridad tan estraña los frutos
de su *Palestra Critico-Medica*, que si no lo im-
pidiera la demora de los Impressores , corres-
ponderian los Tomos à los meses, con demof-
traciones tan claras , como se notan en esta
maravillosa Obra ; comprehendo que logra
unas incomparables luces la Medicina , con
que ha de dissipar las sombras de erroneos
Systemas : *Et nox ultra non erit*. Por tanto , y
por no contener este Libro cosa alguna, que se
oponga à nuestra Santa Fè , y buenas costum-
bres , entiendo que es el Autor acreedor à la
licencia, que pide. Este es mi dictamen ; *salvo
meliori*. En este Real Monasterio de Santa Fè,
à 26. de Octubre de 1737.

Vers. 5.

Fr. Francisco Diego de Ortubia, y Generès,
Monge Cisterciense .

IMPRIMATUR:

Martinez Rubio, Vic. Gen.

APRO.

APROBACION DEL Dr. DON PEDRO

Joseph Anadòn , Medico Colegial en el Insigne de Medicos , y Cirujanos de la Ciudad de Zaragoza , Cathedratico de Prima de Curso en su Universidad , y Medico del Real, y General Hospital de Nuestra Señora de Gracia en la misma.

UN Tomo, que se desea dar à la Prensa, remite à mi censura V. A. cuyo orden recibì con particular veneracion, y complacencia mia : su titulo es , *Palestra Critico-Medica, en que se trata introducir la verdadera Medicina , y desalojar la tirana intrusa del reyno de nuestra naturaleza* : su Autor D. Fr. Antonio Joseph Rodriguez , Monge Cisterciense en el Real Monasterio de Nuestra Señora de Beruela: y aunque al principio pareciòme dificultosa empresa satisfacer el titulo de la Obra, habiendola leido con especial cuydado, en cada Discurso encuentro la satisfaccion, conforme à lo prometido; pues la vivacidad del Autor, hasta en el orden de discurrir, parece que encontrò el modo de satisfacer, gastàdo un estilo tan religioso como suyo, deseando en cada Discurso convencer la verdad con evidencia en un assumpto, que à muchos ha de servirles de grande beneficio: y aunque la humildad de el Autor repugne la alabanza, que por su aplicacion se merece oy , tambien mi ingenuidad repugna omitir lo que en su alabanza (sin duda) escriviò Ciceron, (1) y mas quando de la Obra presente se puede decir lo que Boecio (2) en la Carta al Pontifice Romano escriviò : y si allà Platon (3) solo llamò verdaderos Phisicos à los investigadores de la verdad, no sè yo

(1)

Cic. pro Marc.
Magna laus est, & grata hominibus, unum hominem in ea laborare scientia, quæ sit multis profectura.

(2)

Boet. Epist. ad Rom. Pont. *Huic inscriptioni incumbendum mihi esse duxi, ut quo possim possim in eo quo prodesse salus omnium versatur.*

(3)

Plat. 5. de Re-
pub. *Veritatis inspicieda cupidos verè Philosophos appello.*

(4)

Auson in Præf.
*Equidem doctos pu-
to, quibus deorum
munere datum est
facere scribenda,
aut scribenda lege-
re; doctissimos ve-
rò quibus utrum-
que.*

(5)

Tacit. Annal. 3.
*Neque omnia apud
prios meliora, sed
nostra quoque atas
multa laudis, &
artium immitanda
posteris tulit, non
enim sunt imparia
rèpora nostra tran-
sactis habemus se-
quaces, emulosque
Priscorum.*

(6)

Casiod. lib. 8.
Ep. 13. *Neque no-
va, quod nova sunt
contemnenda.*

(7)

Arist. 3. Etic.
10. *Quadam de-
lectant nova, quæ
postea similiter non
faciunt.*

con què titulo al Autor (mirado à buena luz) se le podrá negar, y mas, quando despues de proponer varias razones filosoficas en abono de la verdad, llegando à puntos practicos, no se contenta yà con solas razones, que la demuestran, si es que passa à proponer diversas anatomicas observaciones, que la declaren, por lo que de justicia se merece diga yo del Autor lo que Ausonio en otro lugar bien à mi intento dixo. (4)

Sin que pueda desmerecer en nada su Obra, porque parezca, que apartandose en muchas cosas de los dogmas antiguos, escogite nuevo camino para averiguacion verdadera de sus Discursos; (5) pues à demàs de que no siempre es lo mejor lo antiguo, no hay razon para que lo nuevo, puramente por nuevo, haya de caer en el baldon indispensable del menoscupio, (6) y mas quando lo mas natural à las condiciones de la vida fue siempre la mudanza, verdad tan cierta, que yà Aristoteles (7) nos la declarò por precisa; y aunque sea cierto, segun San Agustin, que aun en las cosas utiles suele nacer perturbacion, quando es conveniente la mudanza de la anrigua costumbre para inquirir con alguna seguridad la verdad. (8) No, no por esto tiene que desmayar la religiosidad del Autor, que tiene no sè que privilegios de deydad la verdad, que puede en algun modo llegar à padecer, mas jamàs podrá llegarle à apagar: (9) Y aunque quizà sus Escritos, por nuevos à todos, no puedan complacer, podrá quedarle el consuelo, de que yà asì sucedia en la antiguedad, & yà porque
en

(8) D. Aug. Epist. 118. cap. 5.

(9) Livius: *veritatem laborare sapè, extinguì nunquam; quæ
ob nubilari potest, quia Deus non est; extinguì non po-
test, quia à Deo est.*

en el juicio siempre han padecido alguna especie de mudanzas los hombres, (10) ò yà porque en cosas grandes es muy difícil complacer à todos, (11) y igualmente podrá consolarse con que todo el credito que mereció en el Orbe Numa Pompilio (afirma Plutarco) lo ganó en las soledades de un Desierto. (12) Tulio en el retiro de su choza; Platon hayendo de Athenas à los montes, (13) y Hesiodo morador solitario de los valles, (14) abultaron sus prendas, de modo, que hasta los hombres mas idiotas conocen, que es la soledad un Seminario mysterioso donde se adiestran en todo los fervores del espiritu; (15) y al ver à los Monges cursando tan Sagrada Academia, los desmienten humanos, juzgandolos Divinos.

En consecuencia de todo lo que no puedo negar à dicha Obra mi Aprobacion; y no hallando en toda ella cosa, que se oponga à las Regalias de su Magestad, soy de sentir, no solo puede, si es que debe V. A. dar la licencia, que se pide para la impresion de este Tomo, que no dudo servirà de mucho beneficio al publico. Salvo, &c. Zaragoza, y Enero 22. de 1738.

D. Pedro Joseph Anadon.

(15) S. Bernard. Serm. 74. in Cant. *Eremita solitudo multo spiritu ferventes eromit.*

(10)

Plin. 6. Ep. 174
Varia sunt hominum judicia, variae & voluntates.

(11)

Plut. in Vit. Socrates, *in magnis placere omnibus difficile est.*

(12)

Plut. in Numam: *Numa relicta urbana vita errare solus voluit egitque in locis Deorum, sacrisque Patris, & solitudinibus; unde potissimum nata est de eo fama.*

(13)

Ap. Picin. in Lumin. reflex. part. 1. cap. 24.

(14)

Vide Hesiodor. in Theogon.

EL REY.

POr quanto por parte de Vos el Padrē Maestro Don Antonio Joseph Rodriguez, Monge Cisterciense en el Monasterio de Be-ruela , se me ha representado deseabais reimprimir los seis Tomos de vuestra Obra, intitulada : Palestra Criticc-Medica ; y para poderlo executar sin incurrir en pena alguna, me suplicasteis fuesse servido daros Licencia , y Privilegio por tiempo de diez años para su Reimpresion, y visto por los del mi Consejo , se acordò dar esta mi Cedula. Por la qual os doy licencia , y facultad , para que sin perjuicio de tercero , por tiempo de diez años , que ha de correr, y contarse desde el dia de la fecha de ella , Vos , ò la Persona , que vuestro poder tuviesse , podais reimprimir , y vender la referida Obra , que haveis escrito , con que antes que se venda se trayga ante los del mi Consejo, juntamente con el Impresso, que sirve de Original, para que se vea si la dicha Reimpresion està conforme à èl , trayendo assi mismo fee en publica forma , como por Corrector por mi nombrado se viò , y corrigiò la dicha Reimpresion por el Original , para que se tasse al precio à que se ha de vender. Y mando al Impressor , que reimprima dicha Obra , no reimprima el principio , y primer pliego , ni entregue mas que un solo Libro al Autor, ò Persona à cuya costa se reimprimiere , para dicha correccion , hasta que primero estè corregida dicha Obra , y tassada por los del mi Consejo ; y estandolo assi , pueda reimprimir el dicho principio, y primer pliego , en el qual seguidamente se ponga esta Licencia , y la Aprobacion , y Erratas, pena de caer,

caer, è incurrir en las contenidas en las Pragmáticas, y Leyes de estos mis Reynos, que sobre ello disponen. Y mando, que ninguna persona, sin vuestra Licencia, pueda reimprimir dicha Obra, pena de que el que la reimprimiese, haya perdido, y pierda todos, y qualesquiera Libros, Moldes, y Aparejos, que dicha Obra tuviese, y mas incurra en pena de cincuenta mil maravedis, y sea la tercia parte de ellos para la mi Camara, la otra para el Juez, que lo sentenciare, y la otra para el Denunciador. Y ordeno à los del mi Consejo, Presidente, y Oydores de las mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa, Corte, y Chancilleria, y à todos los Corregidores, Governadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Juezes, y Justicias de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de estos mis Reynos, y Señorios, y à cada, y qualquier de ellos, vean, guarden, cumplan, y executen, y hagan guardar, cumplir, y executar esta mi Cedula, y lo en ella contenido, sin contravenirla, ni permitir que se contravenga en manera alguna. Que assi es mi voluntad. Dada en San Lorenzo à diez y siete de Octubre de mil setecientos y cinquenta y dos.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor,

D. Inigo de Torres, y Oliverio.

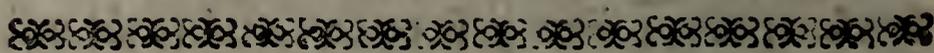
ERRA

ERRATAS.

Pagina 96. num. 11. fundar el roxo de m^o dendo, lee *fundamento por el roxo de Marte*. Pag. 147. n. 110. tan subsistentes, lee *tan insubsistentes*. Pag. 160. n. 135. de Malaga, lee *de Malaca*. Pag. 313. n. 47. que aunque, lee *que aun*. Pag. 319. n. 59. a tomar alguno, lee *à no tomar alguno*. Ibid. n. 61. pues es verisimil, lee *pues no es verisimil*. Pag. 331. n. 89. mucho tiempo, lee *mucho tiento*. Pag. 352. n. 15. cinsiura, lee *cintura*. Pag. 396. n. 11. el torpe, lee *el torpor*. Ibid. n. 15. equivocacion, lee *evacuacion*. Pag. 418. n. 35. utigul. alc. lee *ungul. alc.* Pag. 430. n. 9. hierva de Galeno, lee *hiera de Galeno*.

He visto este Libro, intitulado: *Palestra Critico-Medica*, Tomo tercero: su Autor el Rmo. P. M. D. Antonio Joseph Rodriguez, Monge Cisterciense, &c. y con estas erratas corresponde à su original. Madrid, y Enero 10. de 1753.

Lic. D. Manuel Licardo de Ribera,
Corrector general por su Magestad.



TASSA.

TAssaron los Señores del Real Consejo de Castilla este Libro, intitulado: *Palestra Critico-Medica*, Tomo tercero: su Autor el Rmo. P. M. D. Antonio Joseph Rodriguez, Monge Cisterciense, &c. à ocho maravedis cada p^o iego, como más largamente consta de su original. Madrid, y Enero 12. de 1753.

D. Jaan de Peñuelas.

CARTA

*CARTA DEL Dr. D. BENITO BOZAL,
Medico , que fue , de la Baronía de Torrellas,
y los Fayos , y al presente del Real Monaste-
rio de Beruela , y su Partido , al Autor de la
Obra.*

Muy Señor mio : Para todos , y para si fuéron de mucha utilidad los errores, que padecieron nuestros dos primeros Principes de la Medicina. Creyò, engañado Hipocrates, que eran roturas de las tablas , las que eran comisuras del cranèò , y se engañò Galeno en si mismo , capitulando por una enfermedad otra muy distinta. De uno, y otro error havemos nosotros aprendido el acierto : Y escarmentados del engaño aquellos grandes Medicos , caminaron despues con mayor tiento en sus resoluciones. Por ello confesò Hipocrates , que aunque viejo , todavia no havia llegado al fin de la Medicina : y por lo mismo no se desdeñò despues el Pergameno de consultar à los Plebeyos , Pescadores , y otras gentes de la infima Gerarquia.

Esto , que en los dos Heroes fue escarmiento , executa V. m. por humildad, y por sabiduria. No consulta V. m. sus Manuscritos con los mayores Medicos , porque quizàs se le seguiria por esto alguna grande honra. Y se digna mostrarme los à mi , que todavia no mereceria llamarme su Discipulo. Aunque en edad , y años de Medico, le gano à V. m. en algunos lustros , le contemplo à V. m. como un Oraculo, aun en sus conversaciones. Por esso pudiera yo decir como David à otro assumpto : *Quis sum ego , & qualis est vita mea,* para que V. m. se contente con mi dictamen , para aslombiar al Mundo con sus Escritos?

Esta humildad, que V. m. muestra en hechos, y Escritos, todavia no aparece con todos los quilates de sus fondos. Es menester tratar à V. m. con intimidad , para dar si quiera alguna vista à su estatura. El tratar las cosas grandes con los pequeños , y Discipulos, yà lo hicieron Santa Cruz , Valles,

Bravo , y otros grandes Medicos ; pero el tenerse por nada en la ciencia , y sabiduria , ni lo hicieron , ni lo pensaron. Asi como V. m. les excede en todo, es preciso que tambien les aventaxasse en esto: Porque qualquiera que trate à V. m. y note el poco aprecio que hace de lo que sabe , formará juicio , que apenas tiene noticia de las primeras letras : Si primero no comienza à mover los registros de su incomparable , y llenísimo organo ; que entonces, como una exquisita maquina, va mostrando como inadvertidamente la multitud, y dulzura de sus voces en todas facultades. Pero

Quid moror , & variis onero tua pectora causis?

Por esto , hasta los umbrales de este Tomo están mostrando su propio conocimiento. *Tu , quis est ?* Le preguntaron al Baptista , y fue un epilogo de humildades la respuesta. V. m. responde à todos, y asimismo su despreciable principio en la parvidad de un atomo , que siendo huevecillo , le acuerda al mas sobervio , que en su rudimento es equivocabable con el mas infeliz animalejo. Ya , gracias à Dios , tienen todos en su diestra la Espada de Alexandro en este discurso , para romper qualquiera nudosa dificultad que se presente. Si Ma- thiolo , Senerto , y antes Virgilio escribieron, que de la carne podrida de un Novillo , violentamente muerto , se engendraban multitud de enjambres de Abejas espontaneamente, se sabe (permitido el caso) que debe estar ya el vientre del Novillo inundado de huevos de aquellas Avelillas , introducidos por la inspiracion, ò por los alimentos. Lo qual se confirma con que de la carne de sus piernas , ni de otros musculos no sucede el fenomeno ; y es sin duda , porque no en sus carnes , aunque se pudran, sino solo en sus vientres se depositan los huevecillos.

Si la generacion comun de las Abejas sale al passo , poniendose de parte de la espontanea , y sin concurso de dos sexos, dà luz este discurso, para creer que en esta classe , sola la Maestra (asi llamada) será la hembra de su especie. Quien depositando , ò pariendo sus huevos en las celdillas de los panales, cumple su officio, que despues perficiona la aura masculina de las demás Abejas. Finalmente , si los phenome-

nos,

nos, què se prèsentan fuesfen ciertos, para todo hay feliz salida en el discurso.

En el segundo, que ciertamente es un optalmico de primera classe contra tanta ceguera, se hallarà todo Letor un defengano. Nada importa, que en tantos Libros se vean esparcidas aclamaciones por la Astrologia, à tiempo que en otros muchos defatinadas inectivas contra los que no la dan culto, si trahidas à la piedra del defengano, se vè palpable, que todo ha sido sueño. Risa causa leer, que tal Medico al executar la sangria, se puso en la ventana en ademan Astrologico, y haciendo, que el Sangrador estuviesse dispuesto, mandò à cierto punto, que rompiesse la vena, como que en aquel instante estaba el Systema Celeste muy propicio. Què es esto! Sino vender patrañas, dando calor à los errores, por hacerse aspectables con el vulgo.

Entre los Labradores habrà mas que vencer para el defengano. Ellos tienen como dogma el darles alta actividad à los semblantes de la Luna. Con estos, pues, tendrà V. m. Padre Don Antonio, mas molesta la contienda; porque hasta que la repeticion de defengaños les doctrine, serà dificultosa empresa el reducirlos.

Por lo perteneciente à Medicina, hace V. m. grandè servicio al Mundo, en acometer con todo el resto de sus fuerzas contra tan perjudicial quimera. *Tardare in acutis malum*, decia nuestro Hipocrates: Que la ocasion es precipitada, y de imposible restablecimiento, nos enseñan el mismo, y la experiencia. Quièn, con esto, tendrà por saludable dexar que pàsse la ocasion, ò executar el remedio antes de tiempo, por administrarlo quando la Luna està en tal Signo? Yà ha muchos dias, que los dos grandes Medicos, Valles, y Santa Cruz dixeron, *que haviendo necesidad, no se hiciesse aprecio de las Estrellas*: V. m. añaade con suma delicadeza, y doctrina, que jamàs hay necesidad de tal aprecio: Yo añaado, que de lo que hay necesidad es de olvidarlo.

A los que sabemos los cortos ratos, que le vacan à V. m. para el estudio, y los muchos dias, y aun meses en que ni puede abrir un Libro, por otras lohables tareas en que le ocupa su Monasterio, à màs de las precisas en la Phamacia, nos

aturde èl leer estas producciones de su numen. Es claro como el Sol , que su mente es una Biblioteca animada , un oceano critico de las mejores hilaciones. Pues sin esto , no pudiera V. m. con tan corto estudio hallarse tan abundante de noticias : tan sobre si en el manejo critico de las ciencias. Muchos , con el entendimiento , y mucho estudio son grandes. Otros, con el estudio , y menos entendimiento logran hacerse noticiosos. V. m. es noticioso , y grande con solo su entendimiento , porque le falta casi totalmente el tiempo , y el estudio. Yo yà no deseo , que V. m. tenga tiempo para estudiar ; me contentaria con que lo tuviese para escribir : Para que prosiguiendo , y acabando quanto antes este admirable proyecto de su Obra , logre el Publico una entera viva Academia Physica , y Medica , en conocido bien de la salud publica.

Por esso debemos rogar à V. m. que afanè sus tareas, à su Monasterio , que le franquee tiempo para comun beneficio , y à Dios, que le prospere salud, y vida, para credito de las Letras Españolas , y consuelo de sus amigos.

De esta su Casa en Vera à 15. de Marzo de 1737.

Amigo de V. m. de corazon,

Q. S. M. B.

Dr. D. Benito Bozal, y Marco

P. D. Antonio Joseph Rodriguez

ELOGIO,

ELOGIO, QUE EMBIÒ DON JOSÈPH IGNA-
 cio de Torres, para el tercero Tomo de la doc-
 ta Palestra Critico-Medica del M. R. P. Don
 Fr. Antonio Joseph Rodriguez, Mente Cister-
 ciense, meritissimo Socio de la Regia Acade-
 mia, Medico Matritense, Philosopho grande,
 Medico cèbre, Anatomico experimentado, Bo-
 tanico insigne, Pharmaceutico famoso, Mate-
 matico ingenioso, y grave Theologo.

ERuditissimo, y Reverendissimo Padre, de
 mi mayor veneracion, y aprecio: Aun-
 que todos procuràran cazar la tranquilidad de
 animo, como persuade Furstenau, (1) pocos
 logran de este apreciable beneficio en sentir de
 Liebre, (2) porque à quien no llegan las den-
 telladas de los emulos, como refiere Burda-
 nio, (3) alcanzan los pesados sentimientos de
 las sinrazones en parecer de Tirckio. (4) Por
 esso, temiendo yo, que mi espiritu naufragas-
 se en ofrecer à V. P. R. mis grosseros incien-
 sos, ricos de toda veneracion, y respeto, que-
 ria sellar el labio con reverente silencio: pero
 por no quedar marcado con el feo lunar de
 ingrato, me veo empeñado à manifestar mis
 exprefiones; y mas viniendo tan ajustadas à
 V. P. R. las palabras de Nancrío, (5) alaban-
 do à Mead: *Adeo ingenii acie pollet, ut meri-
 to obstupescant omnes Polyatri, senturque, nec
 alium in jatrìca arte, esto Diogenis lucernam ad-
 hibeas, majus esse, & si que lividi insana concu-
 tentur canam:*

Macte tuo dono, reliquos contemne profanos.

In Cælo restant præmia magna tibi.

Dà V. P. R. à la luz publica el tercer To-
 mo de su discretissima, erudita, y sabia Pale-
 tra Critico-Medica; este contiene doce Discur-
 sos. Del Autor puedo yo con mas razon afir-

mar

(1)
*Epist. ad ab Uffen-
 bach, pa. 32. §. 14.*

(2)
*Dissert. de div. rer.
 piet. sect. 6. p. 68.*

(3)
*In suis cons. l. 4.
 n. 17. §. 9. pag.
 493.*

(4)
*Sintagmat. de Scab.
 pag. 85. §. 6.*

(5)
*Orat. in laud. Me-
 ad. pag. 13.*

(6)
*Tract. de Influent.
corp. Cælest. ani-
madr. 6. pag. 98.*

(7)
*In Thesaur. Polit.
cap. 22. p. 863.*

(8)
*Respons. ad Lem-
nis, pag. 368.*

(9)
*Frinski. Exercit.
de Apoplex. p. 72.
n. 3.*

(10)
*Epis. ad Grateriū,
pag. 18.*

(11)
*Opusc. de pur. in
morb. acut. §. 9.
p. 28.*

mar lo que Muralt (6) de Lucarck , quando publicò en lengua Alemana un Libro con doce Sefsiones : *Hercle. adeptus est immortalitatem duodecim sectionibus , quæ prælo commissit: etenim Iatros quam plurimi, qui nugacissimis verbis jam diu erant armati , sua peccata cognoscebant , ulteriusque minus molestis erroribus capiebantur. Dixe con mas razon , y con advertencia; pues aquel cursò muchos años la floridissima Universidad Halense , como enseña Motzy : (7) V. P. R. no ha pisado los Patios de las Escuelas. A aquel adotrinaron en la Filosofia los Eruditos Manlyo , y de Zismatz , si creemos à Nitroy : (8) V. P. R. ha aprehendido con perfeccion ambas Filosofias, sin otra voz, que la muerta de los Caramueles , Paludanos , Guiriñozyios , Cartesios , Duamelios. y Ezbitzios. Aquel logrò saber Medicina , y Mathematica , con la suave enseñanza de mis grandes , y doctos amigos Stahl , y Hoffman: (9) V. P. R. con sola la leccion de los Marcianos, Duretos, Mangetos , Martinos , Minckleyos, Petitos, y Fluddos. Y en fin, Lucarck solo estudiò Filosofia, Medicina , y Mathematica, como lo confieffa èl mismo: (10) V.P.R. sabe con sola su laudable aplicacion todas las Ciencias , con perfecta inteligencia de las lenguas Latina, Italiana , Portuguesa , y Francesa; y assi dirè yò con Spyrnio , (11) elogiando à Teichmeyerio : *Vir verè natus ad Artis Medicæ incrementum; qui si omnes ejus observationes diuturnis molestis acquisitas excudit, ita Mediniam propter controversiarum amatores , ferme jam ruentem extollet , ut qualis fiat summo Peoniæ dictatori , coganturque omnes cantare:**

Ergo quis immerito non utrum præferat horum utri? Cum forme par sit utrique decus.

Impugna V. P. R. en el Discurso primero
todas

todas las doctrinas de generacion Physicas, y hereticas. Sin duda con la nueva intelectual guerra, que nuestro Autor hace à las opiniones antiguas; logra, que juzgandolas como vanas los Alumnos de las Ciencias, engrandezcan con nuevos, y prodigiosos hallazgos los thesoros de los Literarios: así lo discuriò el cèlebre de Lanis: (12) *Sapientissimo naturæ consilio factum esse crediderim, ut mortalium mentes, dum avidissimo novarum rerum studio feruntur, vetera quæque contemnant, & illa eadem quæ paulo ante altiori quadam, & reverentia plena opinione suspexerant, non multo post animis nauseantibus rigido supercilio despiciant. Hæc enim ratione contingit, ut alumni sapientiæ sagaciores abditos secretioris naturæ recessus, dum novitati student, acutiùs pervestigent, nec raro novis, immo prodigiosis inventis thesauros amplificent litterarum.* Derroca tambien V. P. R. la generacion espontanea, y es razon; porque logrando en este tiempo todas las artes tan sublimados progressos, parece indecoroso, que los estudiosos vivan entretenidos en semejantes tareas. Confirmen este mi concepto las palabras de Craxo: (13) *Probrum videtur studiosos pensis generationis spontaneæ, ævo in quo scientiarum progressus tot sunt stupidos esse.* La ardua dificultad en explicar el modo con que se celebra la generacion, ha fomentado muchos errores. Stahl, (14) Nenter, (15) Junkero, (16) Kimnio, (17) Forius, (18) y otros muchos enseñan, que junto con el fecundo semen del Padre, se propaga el alma, y que esta es la causa eficiente de la generacion del hijo. De esta heretica opinion, dice Bome-rio: (19) *Aperte delirant, qui obscurissimi Stabili, aliorumque veræ religionis lumine carentes, vestigiis insistentes, futilibus ratiotinnulis ducti,*

(12)

Tom. 1. Magnat.
& art. tract. lib.
8. pag. 483.

(13)

Lib. 6. de gen. in-
sec. p. 407.

(14)

Theor. Med. ver.
pag. 508.

(15)

In Physiolog. tab.
I. p. 61.

(16)

In cons. Phytab. 6.
pag. 144.

(17)

Dissert. de Anim.
§. 28. pag. 504.

(18)

Certam. Fatro-Mo-
ral. tabul. 10. p.
73.

(19)

Lib. 2. de Steril.
caus. n. 13. p. 490.

(20)
Dialogo de Gene-
rat. §. 5. pag. 65.

*autumant animam rationalem immortalem quippe
propagari à Patre in filium. Pero V. P. R. con
ingeniosa solidèz, y peregrina facundia, con-
vence à todos, y así le elogio con el grande
Portuguès Monteyro: (20) Eu pois suspeito (sal-
vo, ò melhor juizo) q̄ já chegou, ò tempo em
que ficaon avergonhados (com haver feyto nosso
Author huma obra tão grande, cuio aplauso he
tão universal, que ja naon cabe menos que em
tudo, ò mundo) todos os judiciozos, que armei-
dos com a agudeza de muitos conceitos dizem:*

Que eternamente os almas se propagavaon

De huns corpos, à outros corpos, que animavaon.

La Astrologia Medica impugna V. P. R. en el
segundo Discurso: con què solidas razones!
No estaràn yà muchos tan enamorados con las
adoradas credulidades de los Rubeos, Hasfur-
cios, Baldinos, Zambrios, Vveckios, Marif-
cotos, y Manfredos: pues sabrán, que los Me-
dicos Astrologos, Murciegalos de la verdad,
y encubridores de la razon, bien hallados en
las sombras de sus vanas hypoteses, y disfra-
zados con el espacioso nombre de Medicos, en-
gañan al Mundo con aparentes scenas. Con-
fiesso, que no tuviera valor para herir así, si
no me prestàra el Sabio Galteri (21) las mis-
mas palabras, aunque hermoseadas con mas
ferio Idioma: *Astrologi Medicinae Professores*
(dice) *veritatis vesperuliones, occultatoresque*
rationis, in futilium bypothesium umbris optume
repti, vasto latros nomine indutique, Orbem
scenis versatilibus illudunt. Mas agudamente
cortò la pluma, y con mas gracioso natural
desenfado reprehendiò à los Medicos Astrolo-
gos el discreto Blams (22) en esta, (que por
ser V. P. R. tan inteligente en varias Lenguas,
no vierto al Español) autoridad: *Die geleher-*
ten der artzeney en und Astrologisten betriegem
die

(21)
De Fœtu septimest.
§. fetus exp. 4. n.
10. p. 894.

(22)
Lib. 2. disp. inut.
disp. 6. pag. 347.

die Krancken : versicherlichtinen erlangt zu haben , mit versicherter er Kentlichkeit deren himels zeigen uberkaemeihnen die gesuntheit, Vvelche sie versprechen, Vvelcher als dan nach zu folgen , ohne quaalderẽ medicinen : doch õffier mablen geschichts , das die selben sterben ohne das ihnen einzige heilung ist apliciret Vvorden, mit dem Vvan fülleicht Vvohl hatten verbessert, glaubent an die gezetzlichen spruchen jener Kateze-
reien. Atrevimiento feria amontonar mas autoridades ; porque como aconsejan Rockalio , (23) y Anterio : (24) *Quòd ad altiora, gravioraque tendo , in jucundum est circa ecce diutius circumbolitare orationem , aliis , recentibusque elucubratis Authorum materiis , nuper explossum ulterius reicere dictum.* Puede ser, que haya algun embidiolo , que no pudiendo llevar con paciencia, que V. P. R. haya ganado la veneracion de los Doctos, y el universal cariño de los Aplicados , intente azotar con fatyras los trabajos , que son publicos intereses del provecho comun , y obscurecer los lucimientos con tinieblas de funestos discursos: pero el quedará pavesa de su ponzoña; V.P.R. rico de merecidos respetos, y yo con el gusto-
lo cuydado de decir:

Hoc opus in cunctis studiosus bolvat aperte colliget, & fructus plenior inde manus.

Yà que nuestro Autor ha impugnado la Astrologia Medica , era preciso diera intelectual bateria à los Systemas particulares de las fiebres. Mas què espectáculo pudo tan pronto llenar mi corazon de excesivo júbilo ! Què? Ver , que escribe ocho discretos Discursos, impugnando en particular todas las hypothes febriles. Pero lo executà con tan eficaces razones , singular elegancia , peregrina claridad , y rara agudeza , que yà las contemplo

(23)

De Instit. Oblig.
part. 3. §. Qui. n.
5. pag. 1464.

(24)

De Verb. Oblig. in
dict. §. neg. num.

11,

ajadas en el infeliz atolladero de la ruina. Ni parezca esto lisonja , calificada con el verdadero afecto , que à V. P. R. profesò , si sentencia , que uno de los mejores Medicos , que logra Francia , mi fino , y Sabio amigo Monsieur Furdè diò (en respuesta à una carta, que yo la escrivi) en estas palabras : *Palaestram Critico-Medicam , que me beare dignatus es , jucundissimo animo accepi , effervescentique hilaritate perlegi : cum videam sapientissimum Patrem Rodriguez , hujus ævi gloriam vestraque Hispania eximium ornamentum , tot claritatis , facundie , & brevitatis dotibus , ita omnia Placita Fabrica refutare , ut hujusmodi in ruina cæno attrectata manifestentur . Ea propter litteras ad eum dato totoque animo gratulare . Si fortè alium ornatum fetum edit , mitte ad me . Accipiam numerata pecunia .* Pues si los Estrangeros admiran , y aun embidian las brillantes prendas , que à V. P. R. adornan ; porquè he de ser censurado yo de apasionado , aunque diga con Lars : (25) *Quòd nostrum commendationibus haud cummulaturus sum famigeratissimum lucubratorum , eum :: ex-teri , nec scrutata suarum dimidia vigiliarum portione , demirantur ingenium acre :: quod esfruitur , ajuntque :*

(25)
 Const. Epid. Hæ-
 ckenf. pag. 19.

*O referant grates , quoniam non possumus ipsi ,
 Di tibi : qui referent si pia facta vident .*

Notable provecho hace à la Republica Medica , quien manifiesta sus errores . Impugnar las hypotheses , no es habilidad : es si tarea , que corre por cuenta de los Ingenios , Impugnar bien , es ciencia , que admiran todos , porque alcanzan pocos . Discurso es de Ritters : (26) *Belle refutare Systemata est scientia , quam demirantur omnes , quia pauci adipiscuntur . V. P. R. es singular en todo ; pues sabe mezclar con los Systemas , que derroca la enseñanza .* Patente

(26)
 Animadv. in For-
 dan. sect. 9. pag.
 25.

es el desempeño de lo primero ; porquẽ ya ni se señalarà por causa de la calentura la intemperie caliente , y seca de Galeno : los humores , è impurezas nitro-sulfureas de Parecelso : el Archeo de Helmoncio: la fermentacion de Vvilis : la demasiada permanente rarefacion de la sangre de Sylvio: el turbado orden, y sitio de las particulas de la sangre (muda tambien la figura de sus poros) de Carthesio ; y en fin , ni el nimio movimiento de los solidos , y estraña agitacion de los liquidos, de los Medicos de nuestro tiempo. Puedo trasladar à mis labios las elegantes palabras de Omertonio : (27) *Vellem ut hujusce observantissimi Authoris insisterent omnes vestigiis , qui artem Medicam peccatis immunem aspiscere tentant: equidem viam ad qualibet naturæ abstrusiora arcana capefcenda sternit.*

*Hinc tibi posteritas merito persolvere grates
debebit , scriptis doctior illa tuis.*

Desempeña V. P. R. exactamente lo segundo; pues nos enseña la mas recta , y segura curacion de las calenturas. Que ajustada viene aqui la autoridad del Erudito Iarri : (28) *Peutetre qua avec ce livre les fieures citants se trouvent soulagez , & se dissipent fieures , qui non pas cedent aux methodes infructu eux de quelques vns , qui croyent les guerir , parce quils savoint , quelles consistoient en la fermentacion.* Dissimule V. P. R. la libertad de no traducir las palabras del poco alabado Autor , por ser Idioma , cuya mediana inteligencia , debo à los favorables consejos de mi apreciable Amigo , y cèlebre Cathedratico de Aphorismos en la Insigne Universidad de Zaragoza, el Sapiantissimo Doctor Don Miguel Borbon , cuya honorifica fama, justamente se eterniza en toda Europa , à costa de su Docto *Flumen Vitale*, Pues si V. P. R.

(27)
Differ. Epist. ad
Columbum , num.
23. P. 173.

(28)
Livre 3. de Fieures,
num. 54.

(29)

Relat. de casu cu-
jusdam obitus edit.
Genev. p. 93.

impugna, è iguallmentè enseña, es justo le cè-
lèbre con Damio : (29) Cum::: te opiniones de-
bilitare meditarer disciplinam desperarem ; cum
institutionem aspicerem efficaciam inferendis hy-
pothesibus haud autum marem : ast cum utrumque
bella quadam possideas probitate, tibi volunta-
tem, partique tuo ecce carmina lito.

Hic tuus ortus erit solis jucundior ortu,
ille fugat tenebras ; tu fera tela necis.

Sigue el Autor la mas recta curacion de las
calenturas, segun sus caracteres, y adorna ca-
da una con selectas observaciones, y disseccio-
nes de cadaveres de aquella dolencia. Sin du-
da tiene bien leida la lición de Leydey : (30)

(30)

Orat. de Com. stud.
Anatom. pag. 23.

Quicumque observationibusque Anatomicis, &
cadaveribus hominum aegritudinibus interiorum
dissecandis vacantes, minus in morborum thera-
peusi errant : cum per hanc diligentiam sciant,
quodnam erat adversæ valetudinis sessibulum, cau-
sa, denique omnium effectuum in præeunti mor-
bo animadversorum eventus. No logra V.P.R.
mas fiel, y constante Medicina, que la natu-
raleza misma : à esta indaga, porque compre-
hende, que sola esta enseña. En vano fatigan
otros sus fuerzas en rebolver Libros, y discur-
rir hypotheses, si se olvidan de estudiar en la
Cathedra de la naturaleza la ciencia de obser-
varla. Què lindamente descifrò este concepto
Keycklio : (31) Nec quicquam::: divexant alli vi-
res in replicandis veluminibus, constandisque hy-
pothesibus ; si obliviscuntur studere in natura Ca-
thedra scientiæ eam observandi. El Autor aviva,
no solo nuestros amortiguados defeos con
ajustadas observaciones, si tambien delvanece
los confusos enmarañados estorvos, para que
podamos mejor aplicarnos à averiguar à la na-
turealeza sus obras.

(31)

Opusc. de Phreni-
cid. p. 57.

Inspice quæ fetu claudant natura recessu
Pectore, qui credis numina nulla tuo. Pé-

Pero lo què mas hē apreciado es , èl què V. P. R. gaste los Discursos once , y doce en tratar de los symptomas febriles. De estos pueden desfrutar los estudiosos la misma utilidad , que de otro Autor logrò (y no pudo explicar) Jorge Egeno : (32) *Nequeo commodum, quod cum paginas in quibus Famigeratissimus Boerhaave Universitatis Lugduni Batavorum haud vulgare decus, de februum symptomatibus, tractat, memoria mandavi aperire. Con grande reflexion escriviò tambien de los symptomas febriles Cari, à quien alsì elogiò Aristio : (32) Opusculum de febribus ejusque symptomatibus, italico sermone exaratum herile lectu dignissimum, propter patrios fructus, quibus omnes desfruentur, magni Tozzii voto evolvi :: ex eoque maximum emolumentum excerpti.* Mas por ser V. P. R. el primero que ha emprendido esta provechosa tarea entre nuestros Españoles , y haverse esmerado con rara vigilancia en adelantar la verdadera Medicina, repito yo lo que Frelickio (33) de Alberti : *Hujusce experientissimi Scriptoris fama per omnium ora volabit, uspiamque firmatur : etenim, quae profundas tendit radices imbecilibus lividorum telis haud amburitur ; nec bocce avo in quo vinorum honos utulatur.*

(32)
Recit. Ex temp. §.
19. pag. 21.

(33)
Epitom. de Febris.
bus. p. 861.

*Uritur heu decor ille viri, generosaque forma,
& facilis vultus, uritur ille vigor.*
Iba yà à dexar la pluma , quando à toda prisa me llamò à cortarla mas delicada , un reparo de no poco momento. Lllamaràn algunos arrojò emprender un trabajo, que solo pudiera ser de empeño de un viejo Medico. Persuadiranse otro, que no seràn sazonados los frutos , porque V. P. R. no mas cuenta treinta y tres años. Pero oyganme con Sarluyv : (34) *Quoque insectabuntur mea Thrasones, quod tenuerim*

(34)
Dissert. Ep. ad Vatterium, pag. 82.
num. 39.

Vir =

virtutem mittendi ad Authorem literas commendationibus scatentes , cum agre quantum perfecerim lustrum. Obligados estamos à confessar, que somos juvenes, pero responde por entrambos Ovidio. (35)

(35)
Consol. ad Liv. p.
279.

*Quid numeras annos? Vixi maturior annis,
Acta senem faciunt, hæc numeranda tibi.*

Ni la sazon de los frutos literarios se ha de medir con la vara de los años, si con la de las virtudes del Ingenio , en frasse de Voers : (36)

(36)
Sistemath. Mathe-
mat. cap. 22.

*Haud annorum, sed virtutum Ingenii ulna dime-
tienda venit fructuum Literarium oportunitas. Y*

assi ha podido V. P. R. con aquel honorifico desvelo , à que pudo extenderse la sabiduria mas fina, enriquecer los Discursos con tan sabrosas sazonadas doctrinas , que ha grangeado, que el Sapientissimo Medico Parisiense, y

(38)
Epist. ad me data.

mi verdadero Amigo Monsieur Bets , (38) expresará de esta suerte su acreditado dictamen: *Tantopere Palaestra Critico-Medica Eruditorum coriphei, Nobilissimi P. Rodriguezii, quam ad me mittere libuit, delectatus sum : ut herclè cum*

ferme tota jam per me in Linguam Gallicam sit conversa , ante quadragesimam nitidioribus typis Parisiensibus mandabo. Qua propter si is Doctissimus Author , vir sane acris Ingenii , judicii que mirabilis , secundum tomum excuderet, enixe oro ut mittas ad me. Maximopere letarer , te , ut de mea benevolentia erga eum summa , certiolem faceres , literas exarare. Profiguiera en sus elogios, siguiendo el consejo del Sabio: (39)

(39)
Proverb. 21. v.
27.

Quomodo probatur in conflatorio argentum , & in fornace aurum , sic probatur homo ore laudantis: Pero temo suscitarle nuevos emulos ; y aunque los debidos aplausos , que ha merecido de los Doctos Franceses , sean pluma satyrica para algun Momo , que mirando con hastio el credito de nuestro Autor , intente salpicarle

con

con injurias : però V. P. R. viva alegre, pro-
siguiendo sus desvelos, que yo quedarè con el
gustoso cuydado de avisar con Picler (40) à
los detractores la obligacion, que contrahen.
Sciendum est 4. (dice) *ex injuria oriri in inju-
riante obligationem satisfaciendi laso in conscien-
tia per reparationem famæ, aut honoris, ut pote
per iniquitatem ablata.*

*Vixit diu, ut vivam; duo nam mihi certa videntur
Te vivente salus : Te moriente cinis.*

V. P. R. me mande, que deseo servirle, y
aprender de su buena discrecion, y ciencia; y
crea puedo finalizar mi largo elogio con las
mismas palabras, que el discreto Larpy (ci-
tando à escrivá) su dilatada laudatoria car-
ta : *Non temo (41) però tanto i rimproveri di es-
fermi allargato, quanto di esser rimasto corto in
lodarlo, non dicendo tanto, quanto vi era che di-
re, nè dicendolo così benè come si do veva, ad egli
meritava che si dicesse.* Conceda Dios à V. P. R.
los años, que desea, para honra de nuestra Es-
paña. De esta de V. P. R. Valencia, y Ene-
ro 8. de 1738.

B. L. M. de V. P. R.

su mas inseparable, y apasionado
servidor,

D. Joseph Ignacio de Torres.

(40)
Lib. 5. de Jur. Ca-
non. tit. 36. pag.
732.

(41)
Letiera à Paolo
Untini, p. 17.

PROLOGO.

L Etor mio: En la presteza con que sigue este tercer Tomo las huellas del segundo, te presento satisfaccion adecuada de la infufrible pereza con que ha corrido el segundo su carrera: No solo esto, tambien tienes aqui la disculpa de no haver yo cumplido, al parecer, lo que prometì en el primero, respecto à la presteza de uno, y otro. Es cierto, que apenas descubriò la luz publica el primero, yà paraba en manos del Impressor el segundo. Y el segundo, y tercero huvieran estado impresos hà yà un año, si las muchas Obras, y pocos Oficiales de la Prensa la huvieran permitido el desempeño: Con decir, que me ha sido preciso mudar de Oficina para el tercero: te infinuo bastantemente el prolongado trabajo obstetricio del segundo.

Si fuerdes acaso de los que, no gustando de mi Escrito, derraman la friatica cantilena, de què puede escribir, quien no ha estudiado. Què ha de decir un pobre muchacho, cuyo nombre no se ha oido? Juzgaràs à vanidad, ò desproposito esta satisfaccion, que te presento: pero no es así. Juzgalo como quieras; pero debes saber, que no todos los Letores son de tan defaestrada classe. Es cierto, que de Paris, Valencia, varias Ciudades de Andalucia, de Barcelona, Tortosa, de la Corte, y de otras muchas partes me instan tiempo ha, sobre que aprisè el curso à mis tareas. Juzgando esta tardanza, ò à desidia mia, ò que sea por alguno de otros tropiezos, que suelen ocurrir en la carrera de los Libros.

En este Tomo figo el mismo argumento, que en el primero, y que proseguirè en todos
los

Los demás, que pertenescan à esta Obra. En quanto à la mayor utilidad , prosigo como en el segundo : pues este me pareció el mejor modo de dar al publico una medicina completa provechosa , cumpliendo al mismo tiempo lo que prometia en el num. 7. del Prologo de mi primer Tomo.

Siempre que encuentro en el camino axioma , theorema, Systema , ò hypotesi , que no tenga absolutos los numeros de su certeza , estrivando en una razon convincente , ò en una repetida , fiel , è inalterable experiencia , lo impugno. Nada me obsta , que lo hayan seguido los primeros Philosophos , y Medicos ; que sea opinion pacificamente recibida , que sea comun , que parezca delirio el contrastarla ; porque nada importa de todo esto , si no es verdadera. Dicen algunos , que soy inexorable, que à todo me opongo. Dicen bien, suponiendo , que dicen à todas las opiones , y debieran por ello darme muchas gracias.

El mayor baluarte , que ha defendido à los errores , para que se mantengan de por vida , consistió en que dado el error , todos hayan caminado por una misma vereda , pensando , que seguian la verdad. Imposible necesario es, que en este caso den jamás con el acierto. Pues yà se vè , siendo tan encontrados los caminos de la verdad , y del error ; còmo no han de llegar todos al error , si ninguno prueba por otro camino el de la verdad ? Es cierto , que hay mas esperanza de encontrar con la verdad , no siguiendo todos un mismo camino. Variense las sendas , que de esse modo es mas factible , que alguno dè con ella. A otro assunto se escribiò el siguiente Distico; pero dice en su fondo lo mismo, que yo persuado.

*Nunquam (crede mihi) à morbo curabitur ager
si à multis Medicis creditur una febris.*

Puntualmente sucede tambien oy con todas las ciencias naturales , lo que yà acontecia con algunos en tiempo de Seneca : *Multi* , decia este Philosopho , *ad summum scientie pervenirent , si se jam non pervenisse putarent.* En las demás facultades importa poco , que se llegue , ò no à lo sumo , que no
à siem

siempre se encuentrẽ con lo cierto ; en la Medicina importa mucho; y por esto procuro proponer razones de dudar lo para todo ; porque sabiendo , que aquellas opiniones no tienen todavia la firmeza necesaria para regular la methodo en la naturaleza , todos nos dispondremos à buscar otras , y à trabajar en la misma naturaleza , hasta encontrarlas. La misma razon , que nos persuadiria al descanso , y à seguir lo escrito , suponiendo , que yà estaba hallado lo cierto: essa misma nos motivarà al trabajo , y escrutineo , sabiendo , que todavia no se ha hallado. No hubiera estado la sangre sin circulo por tantos siglos , ni el hygado hubiera sido oficina de los humores por tantos años , si no hubieran creido todos , que yà havian alcanzado la verdad escientifica en esos sueños.

... Ergò :::: componite mentes

ad magnum virtutis opus , summosque labores.

No quisiera , que me increpases la demasiada detencion en los dos primeros Discursos. Es preciso hacerte cargo de la grande extension de la opinion contraria , y formidable implicatura de sus raices. En el segundo yà se vè , que pugno contra una facultad entera , y contra la mayor porcion de los vulgares , que teniendo de su parte à las Estrellas , pudiera temer yo la pèrdida del Certamen , como Sísara , si no pertrechasse con razones todas las avenidas. Por el primero , es cierto , que à excepcion de uno , ù otro Erudito , estàn contra mi todas las classes. Los doctos , los que no lo son , las mugeres , los niños: pues hasta estos creen , porque se les enseñan los otros , que la cressa que miran en la carne , la engendraron la podredumbre , y el acaso ; y que las Lombrices domesticas de su vientre , no tienen otro principio que el de sus humores : con que es necesario recorrer toda la serie de las generaciones.

En los tres Tomos , y en los demàs , que se figan , me notaràs Partidario , ò como que me inclino à que toda fiebre es señal , ò symptoma de otro afecto interior primario , que ignoramos. Esto es , que nunca es la fiebre enfermedad solitaria primo-absoluta. Es cierto , que me inclino à esta
hypo-

hypotesi , sobrè los fundamentos , què yà veràs en los mismos Libros. Pero protesto desde luego , que no lo propongo como dogma , sino como rumbo. No aseguro , que lo sea, sino que insinuo , que quizàs podrá serlo. Para que por ello, desfilandose algunos buenos Escudriñadores por esta senda, quizàs se llegue al verdadero norte : Que mas facilmente se hallarà la puerta de una Quadra obscura , dividiendose por muchos parages los que busquen la salida , que siguiendose todos àzia una sola parte. En tanto , tèn por cierto , que

*Non eadem ratio sentire , & demere morbos
sensus iners cunctis , tollitur arte malum.*

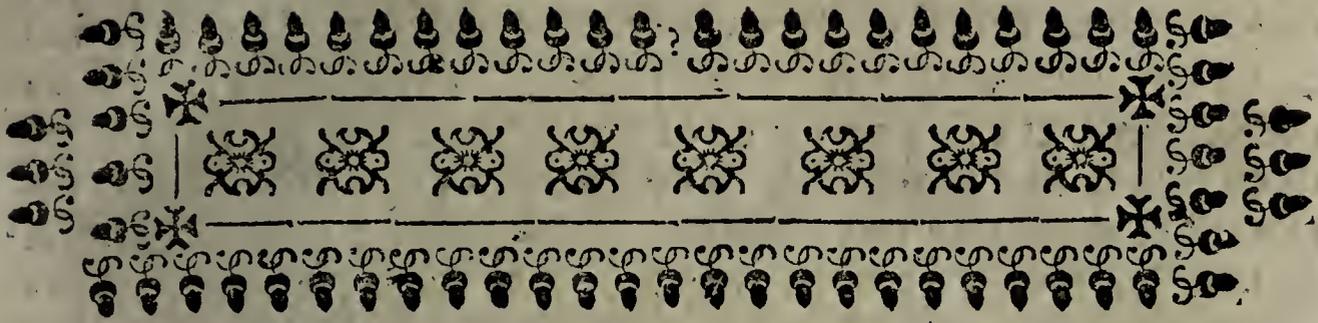
Este , Lètor Amigo , es el proyecto de mi Obra , que proseguirà al passo , que me permitan las ocupaciones de mi obligacion , y estado. Yo yà sè , que para muchos tardarà mas que quisieran , y que quisiera yo tambien. Para otros , quizàs en qualquiera tiempo que salga à luz , serà temprano. Unos, y otros habrán de tener paciencia; y tu , seas del partido , que fueres :::

*..... Si quid novistis rectius istis
Candidus imperti, si non, his utere mecum. Vale!*

TABLA

TABLA
DE LOS DISCURSOS
DE ESTE TERCER TOMO.

I. G eneración.	Pagina 1.
II. G Astrolo-iatria , ò Medicina Astrologica.	Pag. 91.
III. Fiebres continuas.	Pag. 163.
IV. Fiebres continuas , continentes putridas , ò synochos fermentati- vos.	Pag. 206.
V. Fiebres ardientes.	Pag. 236.
VI. Fiebres ardientes espurias.	Pag. 265.
VII. Fiebres continuas periodicas.	Pag. 294.
VIII. Fiebres lentas, y mesentericas.	Pag. 346.
IX. Fiebres hecéticas.	Pag. 358.
X. Fiebres linfaticas , ò Catarrales.	Pag. 391.
XI. Symptomas febriles , primera parte.	Pag. 405.
XII. Symptomas febriles , segunda parte.	Pag. 427.



GENERACION.

DISCURSO I.

§. I.



L no está esta Obra escrita en Latin, pudo detenerme à poner este Discurso : Pero su provechosa curiosidad para la Phisica, destierro de algunos errores, que pueden ser nocivos à la Medicina, la esperanza de aprovecharme de limpieza en las expresiones, y de la prudencia de los que me lean, hicieron que abandonasse qualquiera inconveniente. Y por qué no? Entonces solamente seria una cobardia escrupulosa, capaz de dar gusto à quatro hypocritas espantadizos; cuyo motivo, es cortissimo para que yo negasse al Publico un fuerte desengaño. Es certissimo, que están escritos muchos Libros Morales en nuestro Idioma; è igualmente cierto, que en dos de sus Tratados están amontonadas las frasses, que pudieran tenerse por ofensivas, y tambien, que casi todos los compusieron Ecclesiasticos: Vease, que aqui prepondera la necesidad à los temo-

res de la injusta cabilacion. Y ni el velo de la Latinidad puede desearse como preciso para escribir estas materias. Hombres han de ser los que leerán qualquiera Idioma, cuya distincion nunca podrá quitar el eco interior de la inteligencia, si para el espíritu en sola la significacion de las palabras. Del mismo modo inmutará el animo de una intencion delinquente, leída la materia de Matrimonio, y el sexto precepto en la Raga, Corella, Torrecilla, como en el P. Sanchez, y en los Salmaticenses.

2 Estudiense los Tratados con la desnuda intencion del aprovechamiento, y faltará el estrago de la desnudez en las expresiones. Leanse para *venerar la infinita Sabiduria del Criador*, y no para la verguenza; para decirlo en frase de Tertuliano: (*de Anim. c. 13.*) y no se tendrá à torpeza, ni se avergonzarán de nombrar entidades, que Dios no se avergonzó de criar, ni fabricarlas, como dice Clemente Alexandrino (*Pedag. cap. 10. lib. 2.*) Finalmente, nadie me deberá culpar, porque incurra en lo que executaron muchos Santos Padres, la misma Sagrada Escritura, todos los Philosophos, los mas Medicos, casi todos los Moralistas, y la mayor parte de los Anatomicos: Y asseguro desde luego, que si resultare alguna culpa, debe real, y verdaderamente imputarse à la torpe delinquencia de los Lereros. Y así (*acompañando à San Agustin en sus palabras*) *Quisque ad has litteras impudicus accedit culpam refugiat, non naturam: facta denotet suae turpitudinis, non verba nostrae necessitatis, in quibus mihi facile pudicus, & Religiosus Lector, vel auditor ignoscet: quin non damnabilem obscenitatem commemoramus, sed in explicandis, quantum possumus, humanae generationis affectibus, verba tamen obscena de vitamus.*

§. II.

3 **T**Riste cosa es, que los que se llaman Professorès de Philosophia, y Medicina en las Escuelas, sepan menos de las naturalezas de las cosas, que los vulgares. Esto dice el mejor ingenio de nuestros siglos el Reverendissimo Feyjoò: Pero yo añado, que passa à la mayor desdicha, si se hace estudio voluntario de no saberlo. Pudiera maliciarse, si no detuviese la Christiana circunspeccion de tanto Docto, el que
efec-

efectivamente tiraban à engañar el Mundo. Pues què otra cosa es el oír , que hay una verdad descubierta en el Orbe de las Letras , à instancia de la experiencia repetida ; y cerrar los oídos , apartar los ojos de su noticia , defendiendo , promulgando , y aun imprimiendo la opinion , à quien solo el empeño la apadrina ? Esto sucede oy con muchas verdades experimentales, entre ellas tambien con la grande obra de la generacion. Yo, pues , he de tomar à mi cargo hacer , que sepa todo el Mundo lo que hay en la materia.

4 Esta admirabilissima obra de la naturaleza , al passo que hizo uniformes à todos los Philosophos para el embelesso ; pues todos igualmente aturdidos , se agobian al peso de tanta maravilla ; tambien los dividiò formidablemente en los caminos, que pudieran llevar al intimo conocimiento de este assombro. Hypocrates , Aristoteles , Galeno , y Averroes , son los que brujulea la vista de mas lexos , haciendo papel en esta Escena , y sobre cuyos cimientos despues se han edificado innumerables questiones , y sistemas sobre este assunto , que aun duran , y se representan cada dia en los Theatros Literarios. Todas las alabo , à ninguna hasta aqui desprecio ; porque en materia tan ardua , y en laberinto tan obscuro , sin el hilo de repetidas observaciones , nada podia hallar el entendimiento mas erguido, sino sombras , cabilaciones , y despropósitos. Apuntarè , è impugnarè los mas sobrefalientes , haciendo ver la necesidad physica , y Moral , que hay de aderecer à la verdadera doctrina descubierta , para apartar al entendimiento de algunos inaccesibles despeñaderos.

5 Hasta oy se supone como indubitable , se defiende , y se escribe , el que los animales proceden unos de otros , por una nueva generacion , dimanada del congreso de los dos sexos de la especie. Esto es , poniendo el masculino una substancia activa continente de un espiritu , ò facultad architectonica, capáz de engendrar un semejante al sugeto de quien se deriva ; y yà desde aqui comienzan la variedad , y aun el despropósito en las opiniones. Para toda esta grande obra creen solamente capaces un liquido bastante homogèneo à la vista , y una cosa llamada facultad , que no se conoce ; haciendo artifices de una maravilla , à un excreto , (pues así le difinen los mas) que logra

en esto la mayor sabiduria, à que jamàs podrà arribar el sugèto racional de quien se dimana.

6 Ocorre desde luego la admirable fabrica del cuerpo animal, que es certissimo, que ignoran los que tal defienden, ò si no lo ignoran, el que se olvidan de ello. No hay parte en esta economia, que no estè manifestando todo un poder de Dios para su estructura. Aunque se juntassen en quinta essencia (permítaseme este estilo) todos los entendimientos de los hombres, no son capaces de fabricar la cabeza de una mosca, mucho menos qualquiera trozo de alguna de las cavidades humanas; còmo, pues, ha de tener habilidad para ello una porqueria? Ni los quatro humores, ni alguno de los del cuerpo, que son la materia de que se elabora la seminal, tienen principio de quien pueda educirse forma tan alta, que pueda comprehender aquellos dotes, pues ellos suponen un preciso, y despejado conocimiento, que no tienen ni los humores, ni sus productos.

7 Tampoco el Alma racional es concebible el què sea efec-triz de organizacion tan estupenda. Lo primero, porque la de qualquiera bruto es casi tan admirable, y alli no hay Alma ra-cional, que pueda hacerlo. Lo segundo, porque ni el hombre lo hace; pues si esto fuera, deberia saber còmo lo hacia, y assi ningun hombre ignoraria el modo de disponer la textura, y coordinacion de tanta parte, lo qual no sucede, pues plena-mente lo ignora nuestra Alma. Y lo tercero, porque la grande obra se hace fuera de la esfera de actividad de la Alma; pues ella, despues de la eyaculacion seminal, yà no tiene conexion con aquella substancia. Ni se le ocultò este inconveniente à Aristoteles; en el Libro quinto de la generacion de los animales assegura, *que es imposible, que ninguna cosa mueva à otra sin to-carla*: Còmo, pues, el Alma del Padre podrà mover la mate-ria para la organizacion del feto, estando tan distante, pudien-do estàr yà inexistente si de bruto, y en la otra vida si de ra-cional, siempre que despues del conforcio sobrevino la muerte del masculino generante? Esto es imposible. Sin què valga aqui la razon evasoria, que introducen algunos Philosophos, con que la forma del generante produce, ò emite de si una facul-tad instrumental, capaz de existir en el esperma, aunque faltè la presencia del Alma del generante. Nada de esto sirve; por-
que

que la tal forma no puede dar lo que ella no tiene , y para esso era preciso , que huviera evidencia, de que la alma del bruto , y la racional , supiesen el como de la generacion , lo qual ignora. Y ni aunque lo supiese , siendo esta noticia acaso la mas sublime en la tal forma , y lo sumo à que puede llegar su sabiduria, especialmente en la brutal ; es inconceptible como puede subdelegar esta virtud en otra forma de distinta especie ignoble, qual debe suponerse la que informa à la simiente. No hallará capacidad la mas audáz Physica para introducir en una substancia fluida , de naturaleza excremental , de indigesta organization , una forma de tan alta gerarquía , que sin los infimos dotes de vegetacion , sensacion , ni movimiento , contengan el mas sublime de efetriz de la grande obra de la organization.

8 Sin que valga tampoco el similitud de la virtud impressa à una piedra en el movimiento de proyeccion , en que dicen , que se produce una virtud motiva , por el impulso de la mano , que lo arroja , capaz de llevar la piedra à donde quiere el generante de aquella facultad ; y esto aunque este ya no exista despues de producida la virtud , no vale. Lo primero , porque es obscurissima la razon del tal similitud , que se trae para la explicacion. Es sumamente dudoso , y aun inverisimil el que se produzca la tal virtud. Si para la generacion de una cosa ha de haver corrupcion de otra ; que facultad , forma , ò virtud se corrompe en la piedra al tiempo de despidirla la mano , para que se introduzca la nueva forma , ò facultad producida ? Que tiempo , ni disposiciones hay , ni preceden como es preciso , en el instante , que la mano arroja de sí la piedra ? Mucho mas , debiendo assentir à que esta facultad se intima con toda la mole de lo que se arroja : pues si en el curso se rompe en piezas , como sucede algunas veces , entonces cada porcion , aunque sea de las centrales , tambien discurre , con que tambien debe de tener facultad motriz proyectoria. Pero sin nada de esto , que tiene que ver el simple movimiento , que puede , y aun debe ser por un puro , y simplicissimo mecanismo , à la facultad de organizar , que supera à la mas alta inteligencia ?

9 Ni el similitud de las maquinas tampoco es del caso. Dicen , que assi como en estas dexa , digamoslo assi , el Autor su intencion,

cion, pues ellas sin èl, hacen lo que èl quiso que hicieran: v. g. dar la hora determinada, despertar, repetir, señalar, &c. así el generante produce la virtud en la materia seminal, para que haga lo que èl haria con su presencia. Esto yá se vé que no es del caso, y yo creo, que es la mas eficaz prueba de lo contrario, que se intenta. Es certísimo, que hace el Relox lo que quiso su Autor, que haga; pero es igualmente cierto, que sabe el Autor como hizo el Relox, y en qué consisten despues las acciones de la maquina, lo qual totalmente ignora, el que se supone Autor de estotro maquinamiento? Luego es certísimo, que no está en la esfera de su actividad, ni el hacerlo, ni el delegarlo. A más, que totalmente es disparato el simil. En el mecanismo está dentro de la esfera del Autor, y en sus mismas manos, è intencion la disposicion, y estructura de la maquina, y solo quedan fuera de èl las operaciones, que son necessarias à la coordinacion del maquinamiento; con que no tiene que delegar, ni producir facultad, que haga lo principal, y que está en question, que es organizar la maquina. Pero en la generacion no es así; porque la obra, que se ventila es la de organizar, la de hacer la maquina, no la de las operaciones, que se siguen à su acabada disposicion: Y como la de organizar es la que se hace fuera de la esfera del generante, es imposible la delegacion en substancia, ni en instrumento; como lo es el que el Reloxero produzca facultad de hacer el Relox, en ninguna de las materias de que la mecanica se compone.

10 A más, que forma es esta, que debiendose suponer *una* como producida por *una* racional, ò *una* sensitiva, tiene facultad de producir despues tanta variedad de formas distintas de ella, como son las de hueso, medula, ternilla, carne, sangre, humores, tunicas, &c. con sus figuras, ubicacion, simetria, y à más la alma vegetativa, y sensitiva? Esto yá se vé, que es incompatible con la indignidad de ser forma delegada univoca, è ignoble, respecto à la gerarquia de todas estas producciones. Sin que valga la inutil salida de las varias disposiciones de la materia, porque esto yá se vé, que en ninguna de sus sentencias puede tener digno fundamento. No en la que defiende, que tambien la materia la ministra el Macho; porque segun el testimonio de los sentidos, poca etherogeneidad se
en.

encuentra , para quẽ un agente sin conocimiento , ni intencion , produzca tanta variedad de formas entre si tan distintas esencialmente. Cõmo de la homogeneitydad de la cicatricula del huevo , puede un agente univoco essentificar , huesso , pluma , sangre , sessos , &c. ? Tampoco en la sentencia , que supone en la hembra la materialidad ; porque creyendo estos , que es , ò solo sangre , ò un liquido transparente , yà se vè , que ni en este , ni el otro hay disposiciones para tan distintas formalidades. A màs , que no està aun la mayor dificultad en las formas de las partes componentes ; està , pues , en la distribucion de ellas , y bellissima arquitectura , simetria ; y en fin en una pasmo , en una maravilla , à que nunca puede superar ningun agente criatura.

§. III.

II **H**AVEMOS llegado al tropiezo mayor con que han querido hacer inteligible esta confusion algunos Philosophos de gran bulto , por faltarles otra luz , que la tremula de su discurso. Es constante , que en el pielago inaccessible de este Systema , no puede haver otra zarza à que echar mano , que à la de recurrir , que la simiente està *animada* , que vive con vida actual , parecida al sugeto de donde tomò su origen. Citan por esta opinion à Hypocrates , (*de Dieta*) Platòn , (*in Timeo*) Aristoteles , (*Lib. 2. Generat. Animal.*) Galeno , (*1. de Sem.*) Themistio , (*2. de Anim.*) Philopono , (*1. de Anim.*) Cardano (*Contrad. 2. Tract. 6.*) Julio Cesar Scaligero , (*Exer. 6.*) Volchero Coitier , (*Lib. 2. Controv.*) Mercado , (*Lib. 1. part. 4.*) Fortunio Liceto , (*de Spontan. Vivent. Ortu*) Jacobo Zabarella , (*de Anim. Facult.*) Senerto (*Hipomn. 4. cap. 6.*) Tertuliano , y à San Gregorio Nifeno , y mas modernamente Carlos Musitano. Pero nada es tanto como las fortissimas razones con que se persuade la animacion , y vitalidad de la simiente. Ellas son tan convincentes , que confieso , que en lo natural no hay argumento , que pueda totalmente destroncarlas ; por lo qual en Plantas , y Animales , excepto el hombre , se queda arto triunfante la opinion de la animalidad. Y aun à la hypothesis de Senerto , que estendiò la animacion tambien à la simiente humana , defendiendo , que la informia alma racional , solamente hacen frente con robustez

las razones morales , que despues veremos ; porque fuera de éstas , y dexada la question en terminos naturales , parece que no se darà por vencido ninguno , que impiamente defendiesse la opinion de Senerto.

12 Afseguran , pués, Liceto , Senerto , y Musitano , en quienes cifraremos la opinion de todos , que la simiente (sea la que fuere) que està apta para la generacion , està animada actualmente. Supongo , que en la actualidad està la extravagancia ; pues el que contiene alma vegetativa , y sensitiva potencialmente , es universalmente admitido por toda la Escuela , siempre que defienden , que estas tales almas se educen de *potentia materiae*. Digo mas , que las razones en que estos fundan su Sentencia , son las siguientes , y de las que dice Senerto , que son *evidentissima fortissima , & nullo haftenus soluta* , y cree tener razon , estando à los principios universalmente admitidos por la Escuela Philosophica. Es la primera , que se hallan en la simiente operaciones privativas de el alma : luego està en ella. Que toda la cosa , que mueve es acto , y à que indisolublemente se sigue el *ser , poder , y obrar*. Que las operaciones nos muestran claramente la potencia ; y como la potencia es inseparable de la essencia del alma , se sigue , que si hay operaciones , hay potencia para ellas , y alma en quien se constituye la potencia. Porque la potencia vital no puede comunicar su energia , ni hallarse en cosa no vital , con que habiendo operaciones actuales de movimiento vital en la simiente : luego tiene vida , y tiene alma. Estas operaciones son la delineacion , y organizacion de la planta , ò feto. Hablo aqui ahora solamente de plantas , y Brutos.

13 Qué no puede señalarse otra causa capaz de ser efector de la generacion como parece : Pues no puede ser la alma de el generante ; porque las mas veces se actúa la simiente en la tierra , estando yà muerta totalmente su planta , que la produjo , y en los animales puede suceder lo mismo , muchas veces por muerte , y todas por ausencia. Tampoco el calor innato de la semilla , ni el de la entraña en que se actúa , pues es poco agente para tan grande obra. A más , que en el huevo , que se empona despues de muchos dias , que lo puso la Gallina , no es conceivable el calor innato seminal de el Gallo , ni el del utero de

la Gallina , puës uno , y otro estàn extintos. Que no ès concebible como pueda uno con propiedad engendrar un semejante à si , sin comunicarle tambien su essencia ; pues si esto faltasse , no seria semejante suyo en la principal partida , que es la essencia : Con que el animal , que engendra su semejante por medio de la simiente , debe dàr en ella su essencia , y forma , especialmente no pudiendose despues señalar agente , que pueda ministrarla.

14 Que si la simiente es inanime , y juntamente fuesse causa de produccion animal , se seguiria , que una cosa ignoble , y de menos esfera producira à otra nobilissima , y de superior gerarquia ; lo que parece absurdo. Pues una propiedad accidental , qual es la *virtud* , seria primo productiva de una *substancia* , qual es la forma. No solo esto , sino que debiendo preceder à esta la organizacion , como disposicion precisa , se sigue , que yà hace antes la virtud , ò accidente todas las acciones , que despues puede executar la forma , como son la conformacion , aumento , nutricion , formacion del hueso , carne , plumas , &c. cuya potestad es ininteligible en un mero accidente lo uno , y lo otro ; que se seguia superfluidad de la educacion , y presencia de la forma , supuesto , que la virtud tiene las mismas actividades.

15 Mas : La conformidad , y uniformidad de efectos suponen uniformidad de una misma causa : Con que afsi , la misma causa , que en la Planta , y en el Animal , los mantiene en su precisa estructura , y simetria , aumentando , y creciendo carne , hueso , pelo , cortezas , hojas , y flores ; formando dientes , si se caen , poros , y cicatrizes en las cavidades , que deforman la estructura ; esta misma deberà ser la que hace estas operaciones en el exordio , pues son las mismas las acciones , los mismos los efectos. Increhible parece el que una forma , ò alma sea la que comienze la delineacion , y formacion de aquellas partes , y que otra haya de ser la que las profiga , y las mantenga. De donde se concluye , que en donde se ven facultades , y operaciones de una cosa activa , se debe inferir , que alli existe la tal cosa ; pero es afsi , que en la organizacion se halla facultades , y acciones de Alma : luego està yà la Alma presente en la organizacion del feto.

16 Esta Alma , dicen , es propagacion per traducem de la
B
mis-

misma del genèrantè , transmigrada , y puesta como en deposito en su simiente. De modo , que todas las almas de plantas, y animales, que ha havido, y habrá hasta el fin del Mundo, son propagaciones reales , y verdaderas de la primera alma , que Dios criò , y depositò en cada especie en el principio del Mundo , y que entonces recibieron esta qualidad noble propagatoria transmigrativa por la bendicion del Altissimo , y el mandato : *Crescite , & multiplicamini* à los sensitivos ; y *germinet terra herbam facientem semen* à los vegetables.

17 Poco importaria , que esta opinion se estableciesse , si no llevase de la mano , para persuadir analiticamente lo mismo de nuestra Alma racional ; pues existe el mismo motivo para asseñtir à esta, que para todas. El principalissimo , y acaso unico , es el no hallar agente criado , rudo , y sin conocimiento capáz de organizar , figurar , y formar tan distintas partes para un animal , y un vegetable. Pues quièn no vè instar lo mismo vivamente para el hombre , maquina aun de mas exquisita simetria ? De hecho Daniel Senerto trascendiò à este solemne desatino , desde el fundamento de la universal animacion de las simientes , defendiendo impiamente , aunque con sumision Catholica , que la Alma racional tambien se propagaba de la de los Padres por medio de la simiente. Consiguientemente , que Dios no las cria individualmente , sino que haviendo criado las de Adàn , y Eva con esta virtud propagatoria , descansò tambien de criar Almas racionales.

18 Aunque el mayor argumento contra esta tan prodigiosa animacion , (pues todos estos Autores llevan las Almas por huecos , y rincones , como qualquiera otra inmundicia) es el de desmontar el motivo de la arduidad de la generacion por agente no conocido ; esto no obstante , aun serà preciso hacer vèr , que no son totalmente eficaces sus razones , y que en lo moral se amontonan los absurdos. Pues ciertamente , que admitida la animacion , aun contenida fuera de los limites de la racionalidad , es indispensable , sin el preciso freno de la Fè , el passar luego los terminos prescriptivos à comprehender toda la Generacion. El mismo motivo insta , las proprias razones , y aun algunas mas , que se le acumulan al entendimiento libre , y poco pios , pues aun al mas Catholico se le pondrán al passo.

§. IV.

19 **A**Rguyeseles primeramente , con que siendo el Alma, segun Aristoteles, *acto primero del cuerpo organico*, no puede existir el Alma en la simiente , porque no es cuerpo organizado. Que no se hallan , ni se notan en las simientes huevos , ni aun en el rudimento del feto , operaciones de contener alma de ninguna especie , pues no sienten , ni vegetan , nutren , &c. Que si la simiente de la planta , y bruto tuviesen alma , yà serian planta , y bruto esencial , y especificamente en el estado de semilla , lo qual no es crehible , y parece absurdo. Que tambien deberia, teniendo alma, vivir , y viviendo era preciso, que se alimentassen por nutricion verdadera , lo qual no se vè, ni en el trigo , y demàs simientes , y en los huevos de las Aves ; de todo lo qual se infiere la nulidad de alma en las simientes.

20 Nada de todo esto harà fuerza alguna à los sectarios de este Systema , ni vale para quitar un apice de robustèz à sus pretensiones. Con sola la distincion de *acto primero* , y *acto segundo* ; detràs de cuyo parapeto se fortalecen , no les puede herir el mas fogoso , ni aventajado ingenio. Responden lo primero , que Aristoteles no definiò entonces à la Alma, segun su esencia constitutiva , ò *in actu primo* , sino segun respeto , orden, y complemento al cuerpo , y totalidad del compuesto para sus operaciones , que es *in actu secundo*. Y de cuya disposicion organica es operatriz la misma Alma. Pruebanlo, con que para la constitucion organica se requiere cierta cantidad , numero , figura, textura, sitio de las partes ; y debiendo estàr el Alma existente sin esto, se prueba , que no hay necesidad de la organizacion para la presencia del Alma. Esto parece claro ; porque no siendo *quantas* las Almas , ò no teniendo cantidad , pueden estàr en materia sin determinada cantidad , y figura , no como en cuerpo organico , sino solo como en similar : Pues el hallarse en el organico , es porque este se compone de similares partes, de otro modo no estaria informada la fibra , la vena , el hueffo, &c. La constitucion organica es necesaria para la operacion, no para la existencia , para el *acto segundo* , no para el *primero*.

21 Confírmase, con que la planta quando nace, y aun el Pollo quando yá vive, no tiene toda la organizacion apropiada, y total, ò casi totalmente les falta su determinada, y diferencial figura. La mayor porcion de plantas son distintamente figuradas quando nacen, que quando están adultas: el Pollo, como se vé en las tablas de Harbeo, y Malpigi, yá se mueve, y siente, y aun tiene poquísima similitud con la forma, y figura Pollal; pues mas parece gusano, ò cosa semejante: con que se vé, que la precisa terminacion figural ni quantitativa, no son precisas para el hospedage de la propria forma. A esto se añade, que la figura de los cuerpos, y que es el complemento de su organizacion, (comprehendo en esto qualquier cuerpo, entrando tambien la textura, vasos, y otras partes interiores) parece que es efecto de su forma, pues à esta se sigue la determinada figura, estatura, y diferencial del cuerpo, con lo qual uno tiene la forma de hueso, otro de carne, otro de romero, otro de peral. Luego no es esta disposicion anterior, ni prebia para el Alma, sino que esta es prebia, y anterior à aquella determinacion. Por ultimo instan, con que la organizacion no es simpliciter necesaria para el ser, sino para el obrar. No para la simple hospitalizacion, sino para el exercicio, y proprias operaciones de la especialidad. Para esto necesita el cuerpo de organizarse, para existir solo necesita de materia ne que mantenerse.

22 Al segundo argumento le paran la misma distincion, esto es, que todas aquellas acciones del Alma, que no se hallan en la simiente, son *in actu secundo*, y que mal se infiere de la carencia de el acto segundo para el primero. Este solo se constituye por el ser, y el estar; lo qual puede, y debe suceder con el Alma en la simiente sin la operacion, que necesita de la estructura organizada. No habiendo mas contradiccion para esto, que la que no se halla en las fibras del musculo, y laminas del hueso existentes en un viviente, en las que debiendo estar animadas, no se encuentra alguna organizacion, sino la solitaria materialidad, sin embargo de que nadie duda de su animacion.

23 El tercer argumento lo conceden en substancia, negando, que sea absurdo, sino falta de reflexion, è inteligencia. Conceden la animacion luego que la simiente acaba de elaborarse en sus oficinas, por la propagacion del alma generante; de modo

do, que entonces yá hay multiplicidad de almas de la que antes era una: Pero niegan el que entonces se llame especificacion. Asienten à que en lo primero se hace la generacion verdadera; y que despues en la tierra, ò en la entraña solamente se perficiona. En aquel se constituye la existencia de el Alma en la naturaleza; en este se perficiona, se dispone la estructura para las operaciones proprias pertenecientes à su especie, y por quien adquiere su especifica denominacion en el Mundo. Y como esta especificacion denominante se toma de la figura, y organizacion del engendrado; la qual solo se adquiere en la entraña, ò en la tierra, quando el vulgo llama generacion, se sigue, que entonces solo es quando se engendra especificamente: v. gr. el Arbol, el Rosal, el Perro: sin que pueda decirse esto, ni darseles esta denominacion, ni al huevo, ni à la simiente antes de nacer el Pollo, ni la hierva; porque entonces falta organizacion, figura, y especificacion por quien se denomine hierva, ò Pollo.

24 Al quarto solamente hace el gasto la dicha distincion. Que el acto primero de el Alma, ò su esencial constitutivo, es vivificar; para lo qual, ni nutre, ni executa. Y assi el alma del trigo, que està en el granero, y de el huevo, que està en la cesta están *in actu primo*, esto es, simplemente vivificando, hasta que llega el caso de la germinacion, è incubacion *in actu secundo*. En fin, no se les puede combatir con argumentos de esta classe, pues con el escudo de esta distincion quimerica, se defienden de toda invasion Escolastico Philosophica.

25 Arguyeseles aun mas por el grande Philosopho Thomàs Fienio, y por el Jurisconsulto Hispano Alfonso Carranza; sobre un medio à su parecer irrevocable, con lo qual juzgan la fuerza de su argumento por invencible, es de esta manera. Si en la simiente misma huviera principio activo de la conformacion, ò nueva generacion, se seguiria, que la simiente obraba sobre si misma; esto no puede ser, segun Aristoteles, (*de Gener. & Corrup.*) Luego no hay tal principio activo en la simiente. Juzgan imposible lo que supone la menor: Lo primero, porque obrando en si mismo una misma cosa, seria à un tiempo haciendo, y paciente; à un mismo tiempo acto, y potencia, y debaxo de un mismo respeto, lo qual parece imposible. Lo segundo, porque obrando

do en sí mismo para generación de una cosa , se sigue , que al mismo tiempo intenta en sí su destrucción , como precisa circunstancia para la generacion nueva ; que tambien , segun el corriente de la Philosophia , está cercado de algunos inconvenientes.

26 Nada de firmeza les desmorona este argumento à los sectarios de esta seminal animacion. Responden , que la simiente se compone de dos partes adequadamente distintas , Alma , y Materia : de las quales la acriz es la primera , que solo obra en la segunda , disponiendo , y esquisitamente delineando la organizacion , que necesita para el uso de sus funciones. Y como esta operacion solo se dirige à perficionar , y sacar de el estado rudo de cuerpo inorganico à la materia , llevandola al de maquinamento , que realmente es perfeccion , vè aqui como , ni el Alma , ni el cuerpo seminal obran en sí , ni aun hay propria corrupcion en la materia , pues solo dexa de ser simiente por la mutacion de mejor figura.

27 No dexarè de notar , que sin algo de todo esto , hace poquísima fuerza el argumento , que por tan insuperable tuvieron el Philosopho , y el Jurisconsulto. En qualquier Systema se objeta lo mismo , y tambien en qualquiera se halla la misma solution , que dãn nuestros Sectarios. Sea principio , sea virtud , la que se contiene en la simiente para la obra de la generacion , siempre se debe considerar por de distinta gerarquia , que aquella materia , de que se ha de formar el feto , y que es la que se corrompe , la que se actúa , y de la que se engendra. Con que nunca sucede el que obre en sí misma , supuesto que no es el principio , ò virtud Arquitectonica , la que padece las transmutaciones , sino la materia , que considerada solitariamente , ni puede ser virtud , ni principio transmutante.

§. V.

28 **N**ada hasta aqui , como se ha visto , puede herirles ; sin embargo intentarè añadir alguna razon , que pueda estar libre de aquellas soluciones. Insisto lo primero , y afirmo , que en ninguna simiente ; v. gr. trigo , cebada , hay vestigios de alma alguna existente , ni en *actu primo* , y consiguientemente

te-

temente , què aquella simiente no està animada en el sentido , que ellos toman esta animacion . Que no hay tales vestigios , es evidente , y tambien el que congruamente no prueban esta animacion de simientes los contrarios . Ella no se mueve , no se nutre , no crece , no informa : luego no existe . Dicen , que es *acto segundo* , de cuya carencia no se infiere el *primero* , que es la existencia ; y asì , aunque falte aquello , puede estàr esto . Y con què se prueba esta actualidad existente ? Solo con parificacion . Y es , que asì como los Arboles en Invierno , ni se nutren , ni crecen , (que es el movimiento) no obstante , que contienen la alma arborea ; y asì como las cebollas por muchos meses , y aun años en que estàn sin nutricion , ni movimiento , no obstante , que estàn animadas , pues arrojan tallos sin cometerlas à la tierra , asì el trigo del Granero contiene su alma trigal sin alguno de aquellos exercicios . Alabo la satisfaccion de la prueba por tan estraña similitud !

29 Es falsissimo , que el Arbol en Invierno no crece , ni se nutre ; y justamente me admiro de Carlos Musitano , que incurriese en simpleza semejante , yà que antes Fortunio , y Senerto se la havian tragado . No tenemos otro sensible alimento para las plantas , que es el agua ; esta es su manjar , y la materia de su nutricion : Notase , en que sin ella fallecen , con ella viven . Sin ella luego muestran el descaecimiento respectivo al tiempo , y à la cantidad de su falta ; con ella , recibendola entre sus fibras , adquieren el alimento , por cuyo defecto se morian . Esto es cierto , y con esto se prueba , que tambien se nutren , y alimentan los Arboles , y otras plantas en Invierno como en Verano ; con solo la diferencia de mas , ò menos boracidad , por respecto à la exaucion de los ambientes , y dispendio de sus producciones . Ellos necesitan de tierra , y agua en el Invierno , sin cuyo amplexo fallecen : luego porque se nutren . Pues nada mas indica el desfallecimiento por aquella carencia , que el que à su presencia se llenan sus fibras , circulan sus jugos , y se mantiene vigorosa la planta , que es la nutricion en solfa de abreviatura .

30 Que crece , y que se nota movimiento , es aun mas evidente . En las mas plantas , especialmente Arboles , amanece el rudimento de el *venidero* tallo , con el nombre de *yema* , aun
antes

antes de fallecér totalmente la hoja , que perece. Prosiguiendo por todo el Invierno en su insensible incremento succesivo, hasta que el mayor calor , y movimiento de las particulas de la admosfera , con el impetu de la circulacion de los jugos de la tierra , hacen que aprite su curso , y que acabe de romper con más violencia. Con que es clara suposicion , el que el alma del Arbol está tan sin exercicio como la del trigo en el Granero.

31 Las cebollas , me parece , que lexos de parificarles el asumpto , le impugnan bastantemente. Es cierto , que pululan por sí todos los años algunas como los Albarranas , y cada año las comunes. Por essa misma pululacion puede probar ociosidad? Qué cosa mas extravagante ! Nadie , si no se ha descartado de la racionalidad , assegura , que aquella erupcion de tallo se hace en un instante , ò en aquel tiempo que aparece , sino que succesivamente desde aquel tiempo , en que , segun las Leyes impuestas à su especie , y constitucion de la atmosfera và tomando incremento en succession perene hasta secarse. Esto no es estar ociosa aquella alma , sino antes bien colocarse en la mayor fatiga. Vease , pues , con que asomos de propiedad se saca por prueba esta similitud. Las simientes en sus botes , el trigo , y la cebada en los Graneros hacen por ventura nada de esto ? Es cierto , que no. Pero qué importa , replican , si con solo humedecerlas , se mueven , pululan , atrahen alimento , se nutren , &c. Todo lo qual es operacion privativa de alma existente , y que no ha podido llegar entonces de afuera: luego estaba. Esta prueba es solamente hija de la admiracion , y de la ignorancia ; despues daremos idèa para que falte la ignorancia , y la admiracion , y que cayga de su trono esta superfluissima animalidad.

32 Suelen por precisa evasion , instigados de tan escabrosa arduidad , añadir , que aunque el trigo , por exemplo , no se nutre , no se prueba por esso , que no está animado , pues no es accion comunissima del alma la nutricion , sino el vivificar. Esta es como emanacion necesaria de su existencia ; aquella , precision para el aumento del cuerpo , que se forma , ò de el yà formado ; con que inferen , ò refuelven , que el alma en el trigo , vivifica , aunque ni se nutre , ni se mueve. Si se les pide prueba de aquella vivificacion , buelven al dialello de la necesidad , y
con

con el desfiladísimo cuchillo de la irrepugnancia disuelven qualquiera de estas objeciones.

33 Es falso el que no repugne , y lo manifesto de este modo. Lo primero , porque es hacer à toda alma divisible , incluyendo tambien la racional. Esto es claro , pues siendo el alma , que se introduce en la simiente destello de la paterna , y propagacion suya , solo podrá reputarse por la misma alma en numero , en quanto la simiente se considerasse dependiente de el todo ; pero por lo mismo que entonces es *una* con la de el Generante , no es *toda* la del Generante quando yà està separada la simiente : Luego es porcion suya , sin que valga el efugio de que aqui suceda lo mismo , que quando de un pequeño tallo se hace una grande encina , en donde , aunque hay mucha mas extension , animada con la misma Alma , que la poquissima de el tallo , esto no obstante , no se transmigra à otro sujeto , ni se dice , que hay mas partes entonces en el Alma. Esto no vale ; porque aqui no hay distincion numerica , ni aun distincion , y assi , aunque del germen de la bellota se estienda à formidable encina , siempre es un *todo* individuo organico , de cuya estructura depende su formalidad. Pero la simiente desmembrada yà de este *todo* , ni es porcion organica de su necesaria delineacion , ni *una* con ella , sino distinta , con distincion numerica , tanto en razon de su materia , como de su forma : Y habiendo sido esta como efusion de la del generante , recibida en distinto sujeto , es evidente , que la que yà se halla en este no es la de aquel : Luego parte suya , y consiguientemente porque es divisible.

34 Es tambien *compuesta* en esta hypothesis , por mas que con efugios se quieran apartar de este inconveniente. Es el caso , que para salvar un error formidable , en que luego se tropieza , respecto à la Alma racional , que despues veremos , defienden , que depende la totalidad , y compleccion del Alma en los animales de la junta de las dos efusiones en la entraña de la generacion. Despues mostrarè , que esto no es preciso en su misma hypothesis , y que el error siempre se sigue. Ahora digo , que si esto es assi , es mas claro que la luz del dia , que el Alma es compuesta , y esso con la misma razon de similitud , que assignan para establecer lo contrario. Dicen , que para que se llame com-

posicion, debèn ser las partes de diversa especie; pero què siendo de la misma especialissima , que no debe convenirle a questo epiteto ; assi como quando se unen dos luces, no se llama compuesta la que resulta de las dos , ò mas , que concurren. Nada de esto prueba el assunto.

35 Es lo primero impropriamente trahida la luz para prueba ; pues la luz no se recibe en otra materia antes de la union con la otra luz , sino que inmediatamente se juntan una, y otra , con lo qual pueden hacer una substancia , como que no tienen distincion material , que las multiplique su entidad. En nuestro caso no hay algo de esto ; cada simiente lleva su alma encarcelada en la corpulencia de su materia , constituyendo un individuo : Luego siempre que se junten dos simientes , (dos individuos) debe haver composicion en la resulta. Mas: Es indigno de la soberania , è independencia , que debe tener el Alma, el que necesite para su exercicio , para su perfeccion de otra Alma , aunque sea especificamente como ella. Pues de todo lo que necesita le falta , y todo quanto le falte, tiene de imperfeccion , y dependencia.

36 Tambien hay sophisteria en este modo de probar. Es cierto , que comunmente no se dice , que la llama , que componen las dos , ò mas llamas , es compuesta en el sentido comun de las gentes : Pero es falso , que dexa de ser compuesta de el modo , que lo es el Alma en question , y que sobra para que sea divisible en partes especificas especialissimas , que es el error, de que intentan ellos mismos apartarse. Siempre , que qualquiera Alma se divida en partes , aunque sean de la misma especie, que el Alma restante , se sigue absurdo , como se seguiria admitido, que al brazo, que se corta le animaba Alma racional , aunque especificamente , la misma quedaba en lo demàs de el cuerpo. Pues esto mismo sucede en la llama , y que es lo que trahen por simil para satisfacer à nuestro reparo. Arrimase à la luz de una vela la de otra , la de una hacha , la de un candil. Es cierto , que entonces la llama , que resulta , tiene todas las circunstancias de compuesta en el sentido , que probamos. Lo primero, porque se aumenta en corpulencia , en extension , en actividad. Si se buelven à separar , se diminuye todo à proporcion de el numero , que se aparta, Què mayor prueba de composicion en
aque-

quella total llama ; y què mayor absurdo , si todo esto se transfiriere à qualquiera alma de los animales?

37 Lo que con alguna mas propiedad pudiera decirse es, que faltando la distinta especie en las dos con-almas , no habria mixtion de ellas ; pues esta passion requiere *alteracion de los miscibles* , y la alteracion supone etherogeneitydad ; pero para la divisibilidad , y composicion rigurosamente tomada ? Nada de ello se necesita. Siempre que la substancia , ò cuerpo no sea atomo , es compuesto , y physicamente divisible. Què se deberá decir de una substancia , que se parte en tantos hospicios , quantos son los generados ; y que para completarse en su ser, y obrar, necesita de con-parte, que la perficione?

38 Ni es absolutamente verdadera la proposicion fundamental, con que se defienden para este caso. Esto es , de que no hay composicion, si son de una misma especie especialissima las cosas, que se juntan. Digo, que para nuestro caso , es absurda la tal proposicion : pues aquel complemento *especialissimo* , que la viene à la Alma , que multiplicò la del masculino , es especialissima , y especifica Alma como ella , ò es distinta ? Si lo primero, es superflua. Si lo segundo , compuesta con todas las formalidades de composicion , y aun de mixto. Pues yà se vè , què otra cosa es con propiedad la verdadera composicion , que unirse una cosa con otra , ò otras de distinta formalidad ? Y si no hay alguna distincion en ellas , què cosa mas superflua, que la composicion?

§. VI.

39 **A** Un hay mas. Si el alma del bruto , y de la planta es difusiva à su simiente , es caso à mi parecer necesario la disminucion de el alma generante à proporcion , que se difunde en la simiente : Y tantas seràn las reiteradas difusiones , que llegue à extinguirse. La una , y la otra en su ser entitativo no son espiritu ; luego son cuerpo. Si cuerpo , y extenso : Luego disminuible por ablacion de su substancia. Pues siendo propiedad del cuerpo la extension , y de esta la divisibilidad , se sigue , que siempre que aquella determinada extension se le roban porciones en que es divisible , le quedará de menos cantidad todo lo que se le cercene à la extension. Y co-

mo por otra parte no hay en su misma sentencia quien pueda hacer , ni aumentar el alma , porque es forma ; es preciso , que à pocas producciones de simiente , se haya de quedar inanime el generante.

40. Supongo , que aqui no se me responderà , que sucedè en este caso lo que con la luz , que comunicandose à otras muchas velas , no se disminuye. Justamente digo , que supongo , que seriamente no se me propondrà tan extravagante simil ; pues arguiria una insensatez aborrecible , en quien se valiesse de solution tan despreciable. La luz , en quanto lo primero , successivamente se està produciendo de la materia , en que se sostiene en lenguaje peripatetico , ò desembolviendose con la misma succession las particulares igneas , contenidas en la materia sulphurea en idioma Corpusculista. Y assi , aunque se derrame à otro sujeto , queda la misma cantidad à la vista ; porque perenemente se repone. Pero aun sin esto ; què à caso la luz que enciende la candela apagada , se transmigra à vivificar à esta ? Què mas palpable inverisimilitud ? Notorio es , que està muy cerca de demonstracion Philosophica , el que solo excita las particulas de fuego , que estàn presas , y rodeadas de otras elementales , y elementadas en el pabulo. Pero aunque esto no fuesse , sino que prevaleciendo el systhema antiguo , esta qualidad engendrasse allà la otra , no tiene que ver la generacion de sujeto , y en otro sujeto , con creer , que sea transmigracion de la luz primera à la segunda candela , que se aplica.

41. Pero passemos esta difusion ahora de la simiente al generante , veremos aun mas inverisimil el atentado. Supongo con estos Autores , que la planta dà una alma à cada grano de su simiente : Pero siendo esta alma especifica à la planta determinada , que ha de producirse , como difusion de una de la misma especie , y juntamente *una* en numero ; no es conceptible como este grano puede por causa estraña , ò por el arte , digamoslo assi , difundir aquella sola alma en treinta , quarenta , ciento , ducientas almas especificas , totales , y con toda la compleccion , que pudo tener el alma del primer grano.

42. Si esto fuesse por intento de la planta , ò por ley natural de su especie , tenia facil salida con decirse , que por ley impuesta à su especie , difundia el alma generante tantas almas

En el grano , como despues se necesitaban para la generación de otros tantos individuos : Que aunque esto incluye el grande disparate , de que en una materia puedan estar hospedadas multitud de almas, numero distintas , no faltarian efugios , con que sostener el empeño. Pero que à un grano de cebada ; v. gr. en quien solo su planta depositò su alma respectiva para la comun multiplicacion de una , dos , quatro , ò seis espigas, pueda aquella misma alma por beneficio del arte estender su multiplicacion tan fuera de los limites , como el passar à doscientas espigas , y doscientas y quarenta y nueve , como tiene la mata de cebada, que se guarda en Paris , en que se cuentan diez y ocho mil granos. Prodigio , en que solo tiene parte el secreto yà publico de multiplicacion , por el auxilio de la ingeniosidad.

43 Ni se piense , que esto es algun caso raro , y que por tal se debe reputar por monstruo , è inaudito. En Francia , è Inglaterra es muy corriente el beneficiar las sementes de trigo, cebada , centeno de este modo : Y en España lo logrará qualquiera, que aplique los mismos medios, que se pueden leer en el Abad de Vallemont ; de aqui se toma materia para hacer reflexion, en que es tan chabacana el alma de qualquiera cosa, que el Arte tambien entra à la parte con la naturaleza para hacer almas, como así me lo quiero : Pues es cierto , que en estos casos mas de diez y siete mil almas se aumentan en el grano , que el no tenia.

44 Tambien resulta , el que siendo el alma de el grano *quanta* , *corporea* , *extensa* , y *contenida* en tan corto diametro , y finalmente *una* , segun la hypothesis ; no es concebible como puede estenderse à la formidable desproporcion de uno à diez y ocho mil , con igual extension en todos , que en el generante. Ni como , siendo *una* indivisible, se transfunde à millares de unidades , que es implicacion Arithmetica , y si es divisible correspondientemente à su cantidad , como pueden llenar tan minimas particulas , como deben ser , siendo tanto el numero , tantos individuos , y quedar aun con extension , capaz de otros millones de divisiones ? Solemne quimera ! Aunque sostenida por tantos Doctos.

45 Pero aunque nada de esto fuesse , nada lograban los Secretarios , para desenredarse de esta arduidad , con tanta prodigi-

ga , y barata animacion. Ellos defienden esta hypothesi , porque no encuentran otro modo inteligible para desempeñar la razon de tan grande obra. Por este despecho se agarran à esta zarza: Y què por esso lo logran? Nada menos. Solo sacan el partido de intrincarse en un obscurissimo laberynto , por cuyo plano se encuentra un tropiezo à cada passo , sin ver el fin , que se pretende ; sino que siempre se queda tan inaccesible la materia. Nada mas hacen , que transferir la duda à otro sugeto, menos sugeto à nuestras inspecciones. Bien : Sea en buen hora el alma la fabricatriz de su hospedage. Què logramos ? Què idea clara nos dan de el *cómo* , *quando* , y otras circunstancias, que se buscan ? Si luego , que se perficiona la simiente por sus organos, y se deposita en sus vexiculas , yà contiene su alma viviente tambien hallada en aquel rudo hospedage , que puede estàr meses , y aun años detenida por el freno de la continencia : Quièn la mueve à que solamente en asentandose en la oficina materna , comience à echar los fundamentos de su casa , y à proseguir con ella , pudiendolo haver hecho antes quando se contenia en las vexiculas?

46 Para esto no hay solucion quadra , especialmente en la doctrina de aquellos , como Musitano , que niegan todo concurso activo en la hembra para esta obra. Porque el *calor* , y el *fitio* , que nos queda solamente , pueden tambien substituirse en el mismo masculino. Aquel es el mismo en uno que en otro sexo : Y este no puede ser tan necesario, que habiendose solo *merè passivè* , y como simplemente terreno para la edificacion, no pueda substituirlo el mismo lugar donde antes se hospedaba.

47 Mas : Còmo aquella alma comienza su obra ? Ella necesariamente ha de mover las particulas de la materia para disponer la nueva textura , y esto es imposible en razon comun , y imposible necesario en su misma sentencia ; porque aunque para vivificar no necesita de materia organizada , la necesita para loco-mover ; y yà se vè , que para sus primeros movimientos, dirigidos à los primeros rudimentos de la organizacion , no hay aun materia organizada : Luego imposibilidad para su movimiento : Pues sin organos , que son el medio para el exercicio de su potencia motiva , necesariamente se estàrà sin exercicio la potencia.

Masi.

48 Mas : Nos dicen acaso , como el alma seminal del Perro ; v. gr. formaliza lo que ha de ser hueso , sangre , pelo , fibras , &c. sin equivocacion de estas formalidades ? Como dispone en simetria ajustadissima la hermosa estructura , y delicadissima fabrica de los vientres , con tanto tejido de vasos tan estraños ? Como dispone los colatorios , los maquinamentos , comienza los usos , y otros igualmente insuperables artificios de la naturaleza ? Pero que nos cansamos ; si el Alma racional infinitamente mas sabia que la perruna , no sabe como se hace esto , ni lo puede hacer ; como lo sabrà , ni harà la material , grosse- ra , corruptible del Perro ? Vease como en substancia no han hecho mas que mudar la duda desde una cosa , llamada virtud generativa , à otra , llamada alma multiplicada : Con sola la diferencia , de que aquello quiere decir nada , pero se presenta luego al juicio con esta nulidad. Y esto otro dice menos para el asunto, (si cabe menos) y mas para llenar de confusiones el entendimiento poco seguro.

§. VII.

49 **V**ídense esto en Daniel Senerto , que , como diximos , estendió esta hypothesis hasta comprehender al Alma racional. No lo admiro , pues preocupada la razon con la animacion de la simiente de plantas , y brutos , queda abierta la puerta para introducirse sin sentir la esta impiedad , à la sombra de la analogia en el discurrir. Ni se piense , que este desatino està olvidado : Nada menos que esso. Defendióle Senerto ; se le impugnaron algunos Escolasticos , especialmente nuestro Enriquez. Pero ha quatro dias , que insiste en èl el famosissimo , y Eclesiastico Carlos Musitano. Cierto es , que excluye expressamente à la Alma racional , tratando de impio à quien assegura lo contrario : Nada de esto importa. Sabia , que no podia ser oida esta proposicion con oidos piadosos , y que asì podia ser calumniado en el Theatro de Roma. Pero que interiormente sentia lo que decia ? No hay tal : Estàn muy claras sus expresiones , para que creamos su indemnidad en este punto.

50 Ni pienso por esso , que èl pensasse faltar , ni en un apice

à las insinuaciones de nuestros Sagrados Dogmas. Catholico se muestra Senerto, y catholicamente se retrata, en caso de que su opinion se oponga en algo à la mas segura inteligencia: no obstante, pone sus pruebas con tal energia, que à èl, y à qualquiera haràn sobrada fuerza; à que se añade, que està Senerto reputado por uno de los primeros Philosophos de su siglo. Consiste esto, en que no les consta de Dogma de Fè, que expresamente diga, que Dios cria individualmente una Alma para cada cuerpo. Saben, que es criada, sì; que no es educida. Pero esto lo salvan, con que el multiplicarse per traducem la que Dios criò, no es educirse, ni formarse. Con lo qual queda compuesto, el que en realidad, y en quanto à su origen es criada, y juntamente cumplido el Texto, de que al septimo dia del Genesis cesò Dios de criar en el Universo. Yo yà he visto las soluciones, y respuestas à estas, y otras pruebas con que lo establecen: nada me satisfacen, y creo, que es dificultoso encontrarlas, que totalmente llenen, y dexen soslegado el entendimiento, especialmente, si se contienen en los limites de razones phisicas, por lo qual, ni apunto las otras pruebas, ni insinuarè las respuestas de estas ahora; sino que *ab inconvenienti* se habrá de hacer tal qual la guerra.

51 Es cierto, que està Musitano bastantemente declarado. El absolutamente asegura, que es mas consentaneo à razon, el que toda simiente vive, y tambien, que està en la classe de absurdo el afirmar lo contrario. Que èl, segun sus principios yà propuestos, defiende, y sostiene, que toda simiente està animada: *Nos vero secundum nostra principia omne semen animatum esse sustinemus.* Y si, segun sus principios, defiende, que toda simiente es animada, siendo, segun sus principios, el alma de la simiente propagacion real de la misma de el generante, sin dar idea de otra distinta, es claro, que aunque por efugio catholico, niegue la secuela, se infiere, segun sus principios, que tambien la racional ànima la simiente. Confirrase fortissimamente, con que èl prueba su absoluta animacion con los mismos idénticos argumentos de Senerto. Pues desde que comienza à sostenerla, no hace otra cosa mas, que trasladarle tan liberalmente, que hasta las comas son de Senerto. Y tambien con que ni busca evasion para librar à la racional de esta absolu-

ta, ni impugna siquiera por cumplimiento al Medico Alemán. Què mayor prueba! Es, pues, certísimo, que estuvo persuadido à la verdad de esta quimera.

52 Atiendase con ingenuidad al siguiente raciocinio, que aunque es tomado à la letra de Senerto, como todos los demás, lo trae por suyo, y en su nombre. (Pag. 420.) *Quidquid sibi simile generat, necessè est genito suam communicare essentiam, alias non secundum essentiam simile; sed quodlibet vivens sibi simile generat: igitur genito suam communicat essentiam: ac proinde non tantum materiam, sed etiam formam, qua in primis rei essentia absolvitur.* Notense las expresiones *quodlibet vivens*, y *sed etiam formam*, y se verá claro como el Sol comprehendido el hombre, y comunicada tambien su alma racional en la simiente. De el mismo modo se inculca en todas las demás pruebas.

§. VIII.

53 Como quiera que sea, es cierto, que si catholicamente se reflexiona sobre los inconvenientes, que al instante se presentan, desde luego descubre impiedad, y sentido erroneo este discurso. Al pecado de polucion se añadia nuevamente la circunstancia de homicidio. No solo esto, sino que debiera baptizarse la produccion poluta; de otro modo se cometia la impiedad, de aviar voluntariamente una Alma al Limbo. Què absurdo tan intolerable! No se le escapa à Senerto la mucha fuerza de estas instancias. Buscò solution? Si; pero en lo extravagante de ella, se dexa ver la mayor prueba de su desatino. Manifiestamente se implica aqui, y contradice à lo que yà en otras muchas partes tiene establecido. En ellas està cansado de probar, que la simiente humana, (como todas las demás) està animada con alma de la misma especie que la de su generante: que esto es por propagacion traductoria de ella misma, por virtud multiplicativa, que recibió de Dios en su principio: y aqui yà se efugia, con que esta bendicion Divina concedida à la simiente, y Alma, no se cumple, ò pone en execucion, hasta que con intento de la generacion se juntan los dos masculino, y femenino en su lugar apropiado. (Pag. 206.) Raro esugio!

54 Supongo, que qualquiera que haya leído en Senerto unas, y otras pruebas; y aun con solo lo que aqui de él havemos expreffado, se convencerà de la nulidad de esta folucion. Pero aun velo aqui mas claro. O las simientes masculina, y femenina estàn por sí animadas, ò no? *Elige quod volueris*. Si dices, que solo la masculina, y que la femenina *tantum se habet merè passivè*, y así, que no està animada, que es la sentencia de Musitano: luego en la masculina antes de su union se contiene el Alma racional absolutamente, y con ninguna dependencia. A lo qual se siguen necessariamente los inconvenientes de arriba.

55 O cada una està animada, que es la opinion clara, y expresa de Senerto, y de los suyos? Con que siendo la animacion de estas simientes (así como de todas las demás) propagacion *per traducem* de la que anima al generante, yà se vè, que cada simiente yà contiene la Alma racional, pues, ni à uno, ni à otro les formaliza, ni anima otra especie de Alma: Con que así, no solo se siguen los inconvenientes, que dixè duplicados, sino que si llegasse el caso de la generacion, segun esta hypothesis, resultaba precisamente, que el alma de el genitor era compuesta de dos almas, numero distintas, de perfeccion quizàs disformes, completas, y constitutivas de dos individuos anteriores.

9. IX.

56 **A** Un hay mayor absurdo, y no se si hasta aqui descubierta, aunque en realidad se muestra harto patente. Qualquiera, que sostenga esta opinion, ferà precisado à conceder la metempsychosis, ò transmigracion Pythagorica, sin tener validos efugios para evadirse de consentir en ella. Vè aqui como lo muestro, sacando primero à la Palestra los sentimientos de sus Patronos, en aquellos passages donde hablan libremente, y con la absoluta proposicion para defender, y probar su Systema.

57 Fortunio Liceto, Medico Cathedratico de Padua, defiende, que en qualquiera materia se puede contener qualquiera alma, sin el exercicio de la informacion, sino como el
agua

agua se mantiene en el vaso. La tierra, la hierba, el agua, pueden ser receptaculo de las almas de el Perro, Gato, Escarabajo, &c. Mas: Que la alma, v. gr. de un Cavallo puede hospedarse despues en otros tantos gusanos, como se engendran de su podredumbre. Estas dos hypothesi son correlativas: Pues hablando de la generacion espontanea de estos, y otros insectos, defiende, que despues de muerto el Cavallo; v. gr. se queda su alma alli, no como informante, sino como en lugar solamente. Que no anima el Cavallo, porque le faltò la organizacion, que descompuso el interito; pero que se mantiene en su carne, hasta que mudando textura por la corrupcion, entonces se disponen diversas porciones de aquella materia en ciertas proporciones habiles, à que aquella alma detenida se vaya introduciendo en los distintos cuerpos, que produjo la corruptela. Què mayor desbarro! Vè aqui en substancia inmortales las almas de los brutos.

58 Hasta de las plantas asegura lo mismo. Las distintas hiervas, que suelen producirse en los estercoleros, dice, que esto es, porque las almas de la cebada, paja, hierba, &c. que fueron pasto de las bestias, se mantienen resistentes à los impulsos, y elaboraciones naturales de su vientre; de modo, que no reconociendo omenage à la virtud de aquellos agentes, salen indemnes otra vez entre los excretos à poder animar qualquiera materia, que se les presente.

59 Dicen mas, y en esto convienen todos estos Partidarios: Que qualquiera alma tambien brutal, no necesita de materia organizada para existir en materia; incluyese tambien la racional en esta classe, como yà vimos con Senerto. Item: Que puede estar, y de hecho està el alma; v. gr. de el Perro, informando, y vivificando su materia seminal sin especificacion: Esto es, sin que *ad hoc* se constituya en la especie de Perro. Esta proposicion, no solo la trahen por prueba, sino por solucion à un argumento. Escrivela Senerto, y subscribe Musitano. Finalmente defienden, que puede el Alma racional salir de la informacion de el generante à informar otra materia sin especificacion, y sin organizante. Que esto quiere decir, el que el alma de la simiente es propagacion de la de el Padre. Que la simiente no està organizada. Y que luego que los testes acabaron de

elaborarla , y cocerla , al instante se propaga à ella la de el generante. Tamen postquam à facultate coëtrice semen eam dispositionem accepit ut possit anima idoneum subjectum esse , anima quæ est in corpore animato ei sese communicat , tam in plantis , quam in animalibus: (Ex pag. 195. col. 1.) Esta es la suma de su sentencia ; y esta es à mi parecer la puerta mas abierta , que puede imaginarse , para introducirse à la metempsichosis.

60 Prescindiendo de la bastarda creencia , que dirige à este error , y à que se camina por falta de luz para ver la verdadera Religion en todos aquellos Atheos idolatras , Mahometanos , y aun Hebreos , que assienten à este extravagante desatino. Es cierto , que segun lo que la razon natural dicia contra ello , solamente puede hacer frente la imposibilidad , que se deduce de lo que el entendimiento halla repugnante por aquellas razones , que manifestamente se le oponen. Apartada la Religion , no hay otro argumento. Pues de què nos valdremos para impugnar , y defendernos de la metempsichosis , contra aquellos , que es su primer assumpto impugnar la Religion?

61 El principal , y acaso unico argumento , que milita de nuestra parte es , el que ninguna forma ; tampoco el alma puede estar en materia , que no sea organizada , segun su especie. Juntamente , que el Alma del bruto , y si quieres la de la planta , que tambien parece , se evapora , se corrompe con el interito de el vegetable , y de el sensitivo , como que son puramente materiales , y dependientes por necesidad de la disposicion , y debida textura de la materia para su ser , y conservacion. Consi-guientemente , ni el Alma racional puede estar en el cuerpo de una bestia , ni la de el Perro en el de un Conejo. Pero si estos antecedentes se nos destruyen , ve aqui propagado , mejor que no el alma à la simiente , el Pythagoreismo de casi todo el Mundo à nuestra Europa.

62 Ni tienen efugio Liceto , Senerto , ni algunos de sus Sectarios. Lo primero , porque la transmigracion tiene entre si sus raras divisiones. Es cierto , que muchos creen que equivoca , y promiscuamente se passan las Almas de el racional al bruto , de este al racional , de los dos à las plantas ; y de estas à los racionales , y à los brutos. Pero tambien hay otros , que solo se estienden de los racionales à los brutos , y otros tan so-

lameq:

Jamëntè se contienen con la transmigracion de otro de la especie ; y asì , la de el hombre solo puede passar al cuerpo de otro hombre. De estos son los Judios , y Mahometanos , y à los otros componen la mayor parte de el Oriente , y aun algo de el nuevo Mundo. Con que aunque quieran evadirse de la total amplitud de la transmigracion , no es dable el huir de la segunda , y la tercera.

63 El alma del Perro , dicèn se puede contener en èl despues de muerto , con independencia de su organizacion , y solo como en lugar. Luego , asì como se puede mantener allí como en lugar , sin el beneficio de la *especialidad* , ni de la organizacion ; mejor podrà mantenerse en qualquiera otra materia que està organizada : Consiguientemente en la de un Gato. Y si distintas porciones (digamoslo asì) de ella se propagan à los distintos cuerpos de insectos , que entonces se crian , que no tienen conexion alguna con la organizacion , ni *especialidad* de el Perro ; por què no podrà mejor toda ella hospedarfe en otro cuerpo , que totalmente la reciba ? No hay repugnancia alguna , supuesta la posibilidad de existir , *in rerum natura* , sin informar el cuerpo organizado de la especie , que antes componia.

64 Pues vè aqui ahora como se persuade la metempsychosis. Puede el Alma racional subsistir en materia inorganizada , animarla , y vivificarla : Luego puede vivificar , y animar qualquiera cuerpo inorganizado de textura humana. Aun mas ; puede animar , y vivificar mucho mejor cuerpo organizado , aunque sea inhumana la organizacion : Porque aunque segun ellos , no necessita el alma *in actu primo* de la organizacion ; pues para su existencia , no depende de el cuerpo organico , deben confesar , y confiesan , que para el obrar , y loco-mover , que son sus verdaderos exercicios , es precisa la organizacion ; de que resulta , que debe estàr mejor hallada el alma en un cuerpo organico , que tenga bastante similitud con el de su especie , que no en una materia simple similar , y sin textura alguna. Luego deberà ser menos repugnante al Alma racional , estàr en el cuerpo organico de un Cerdo , Perro , Mono , despues de disuelta la textura humana , que no el estàr en la simiente , despues , ni antes de la dissolucion.

65 Se sigue tambien de todo esto , quẽ todos quantos Sy-
 themas feminales se contengan en las vexiculas de el hombre,
 que muere , en las que segun su sentencia , se contienen otras
 tantas Almas racionales , deben ser otros tantos depositos , que
 las ministren , luego que por la corrupcion de el cuerpo se or-
 ganizen otros animales , en quienes deberàn introducirse aque-
 llas almas. Esto es preciso , pues estando yà en su ser total en
 quanto almas , y con independendia de la que informaba al
 cuerpo ; yà se vè , que aunque esta falte por el interito , deben
 aquellas quedarse permanentes. Ni se oponga la impossibilidad
 de salir de su domicilio , para que con esto se juzgue imposible
 el transmigrarse. Porque prescindiendo de que si es la contienda
 con un Pythagorico Atheo , que suponiendo tambien espiritual
 el alma , no hallarà razon de dudar para sus transitos, disuelta
 la textura de su cuerpo , porque ignora , ò no quiere assentir à
 que concluye entonces su carrera de viadora , y que vâ al lugar
 eterno de el premio , ò de el castigo ; aun sin esto confiesan,
 sin querer la salida transmigratoria , supuesto, que afirman, que
 sale animando , y vivificando la simiente. Con que concedido
 una vez el que dexa su primer domicilio , en que se considera
 como cerrada , no hay repugnancia para conceder , que salga,
 y entre , y que transmigre.

66 Tampoco pueden negar, por mas que lo afecten , que yà
 ãn lo que llaman multiplicacion , ò propagacion *per traducem*,
 dexa de ser *de sujeto à sujeto* , luego , y verdadera transmigra-
 cion. La consequencia es buena : Pues què otra cosa es la me-
 tempsichosis , que salir el Alma de un cuerpo à vivificar , y ani-
 mar à otro ? El antecedente es cierto. La simiente es cuerpo
 fluido , los testes son cuerpo solido organico viviente , y infor-
 mado con Alma racional. La simiente es similar , liquida , è in-
 animada antes de su ultima elaboracion. Consiguientemente
 es cuerpo , es sujeto distinto de los testes , como lo es el chylo
 de las lacteas , y ducto thoracico. Mas claro ; como lo es el vino
 dentro de la odrina. Con que siempre, que sea como fuere, passa
 el alma del cuerpo animado organico continente , à otro fluido
 similar , y contenido , è inanimado ; es fuera de toda disputa el
 que es transmigracion verdadera en la substancia , aunque apa-
 rezca efugiable con el juego de las voces,

67 Se sigue tambien , que à qualquiera producto de la generacion , que sea animal extraño , que sea mola , que sea un pedazo de carne , que sea sangre , y universalmente qualquiera falso engendro , se le debe tratar , como si realmente fuesse el Infante mas perfecto. Esto es , baptizarlo , criarlo , enterrarlo , &c. Esto es forzoso : Porque suponiendo , que en el vasis de aquella mole , aunque peregrina , està incluida el Alma racional , y que esta puede estar en cuerpo inorganico extravagante à la especie humana ; es consiguiente forzoso , que se hospeda Alma racional en qualquiera de aquellas materias , que se figuraron à la generacion.

68 De ninguno de todos estos inconvenientes , ni de otros que se amontonan , es dable el huir el cuerpo , afirmada la animacion de las simientes , y sabida la extension de la secta Pythagorica. Dicen los que siguen esta , que los Dioses , y Almas son todos trozos de el Alma universal del Mundo , sin otra diferencia , ni prerrogativa esencial en estas segundas , que la de mejor , ò mas ruda organizacion en los cuerpos , que se introducen. Consiguientemente creen , que aunque el Alma es la misma en el Hombre , que en el Cavallo , Perro , y Gato , sin embargo por la distinta organizacion , que la sirve de medio , de instrumento , en el primero habla , razona ; en los otros relincha , ladra , maulla ; esto mismo creen los Philosophos Orientales , especialmente de la China. El *Li* , que es principio principalissimo del Mundo , ò el *Taikie* , que es el menos indigesto , dicen , que es el Alma de todos los vivientes. De este ayre primigenio , ò *Taikie* , se propagaron las Almas à los primeros hombres , y de estos difundiendo se à los posteriores. Y aunque entre los Expositores de sus Textos hay alguna controversia sobre esto ultimo ; esto es , sobre que el Alma de cada uno no buelve à informar à otro ; no obstante es la comun , que cada Alma , en faltarle su cuerpo , se buelve à infundir al *Taikie* , y à hacerse uno con él , para bolver à propagarse en otros entes.

69 Vè aqui , que aunque con una , ò otra divaricacion Pythagorica no se acomode la hypothesis , es certissimo , que es identica substancialmente con la metempsichosis. En una palabra. Es posible , el que el Alma se contenga en cuerpo *inexpecifico* , è *inorganico* ? Que se difunda de sujeto en sujeto ? Que pueda sa-

lir de el cuerpo humano organico , sin volar à su Criador , sino que se queda à informar otro cuerpo ? Luego transmigracion Pythagorica. Bien podran por el freno de la Fè negar expresamente la consecuencia ; pero es certissimo , que evidentemente se sigue, admitidos los antecedentes, especialmente, si el que la vindique se hace desentendido de las razones , que ministra puramente la Ley Catholica , y de que Dios criò aquella Alma en el principio. Pues yà vè , què fuerza le hace esta prueba de Fè, al que sin ella està persuadido , que todas las Almas son unas, que son fluxiones de el *Taikie* , ò ayre primigenio , ò porciones de la grande Alma de el Mundo?

70 Añadese , el que concedido el que la primera Alma racional tuvo actividad , lo mismo las posteriores , para engendrar (digamoslo asì) otra alma , sin que Dios la crie para cada uno , con solo el recurso de que criò la primera , hay yà muy poco que abanzar para incurrir llenamente en la Heregia de los Luciferianos , Mesalinos , de Hermias , y de Seleuco , que solo se distinguen en negar , que tampoco la primera fue criada , sino que esta , y las demás , se producian por virtud natural , y se propagaban en la simiente. Es cierto , que hay poco , ò nada que se oponga ; pues siendo la propagacion obra natural , y solo afeccion de agentes naturales ; y oponiendose esta passion à la espiritualidad , tanto como se opone ésta con el ser educida , ni engendada : Se sigue , que agente , que produce por orden natural , fue producido ; y que si el agente espiritual es producido , no es criado ; pues no hay repugnancia para que pudiesse haver algun agente , que produxesse sin creacion , sino por naturalidad , la primera alma como esta , y las demás producen las siguientes. Siendo tan verisimil , el que cosa , que naturalmente produce , no es espiritu , y que lo que no es espiritu , puede ser educido , ò engendrado. No sè si me he explicado. Quiero decir : Asientes , à que el Alma racional puede engendrar de si , multiplicar , producir de si misma otra nueva alma ? Luego no es espiritu. Lo primero , porque esta multiplicacion , generacion , ò produccion , dicen extension ; prueban cantidad , suponen partes independientes entre si , y aun de el todo multiplicante ; todo lo qual se opone al ser de espiritu. Y lo segundo , que si siendo agente criado,

tiene facultad para hacer de sí otra como ella , depositandola en una materia similar homogénea; no hay argumento natural, que disuada el que , segun Democrito , Epicuro , y otros Philosophos , al principio otros agentes , ò el acaso produxessen las primeras. Se sigue tambien , que no siendo espiritual, puede ser educida , ò solo el mismo *temperamento* , como quisieron Hypocrates , y Galeno. Como sería tan alto, inefable , y escondido el Mysterio de la Santísima Trinidad, la Generacion eterna de el Padre , si estuviesen tambien estas generaciones tan trivialmente concedidas à las criaturas ! Vamos yà à proponer la verdad de esta doctrina , que servirá de mas poderoso argumento contra estas animaciones.

GENERACION DE PLANTAS.

§. X.

71 **N**O hay generacion alguna , cuyo principio no sea por un huevo , que administra la hembra de cada especie. Esta proposicion es cierta. Y es verisimil , que todos los huevos, ò dilos simientes , si quieres , los criò Dios al principio de el Mundo. Procuraré mostrar el estado respectivo de una , y otra proposicion. La certidumbre de la primera , es tan constante , que es menester haver jurado no leer otros Libros de Physica, y Medicina, que los que ministran doctrina à los Cartapacios de nuestras Escuelas : Porque à qualquiera parte , que se tendiese la vista , fuera de este recinto , no se encontrará partida mas propalada , ni mejor establecida. *C'est ausourd ? hui une chose reconue pour constant dans la Phisique , qu' il ne se fait poin de generation sans oeufs* , escribe el Abad de Vallemont , en fuerza de el cumulo de Autores , que habria leído sobre la materia; pues ciertamente , que oy yà se cuentan à millares. Sin embargo de ello, en nuestra España, es para los mas tan peregrino, è inaudito , que fuera de algunos pocos dados à toda leccion , está muy cerca de tenerse por proposicion erronea , y al mejor librar por cosa de risa.

72 Yo, pues, lo iré haciendo palpable en plantas, insectos,
E brutos,

brutos, y en hombres. En *Plantas*. No hay alguna, que no de-
ba su principio à un grano de su simiente: Que analogicamen-
te se puede decir huevo, pues se compone de la misma situa-
cion de partes, y formalmente de las mismas. En cada grano
se manifiestan dos tunicas por lo comun, una substancia bulbo-
sa farinacea, que hace veces de lo que la clara en el huevo, y
aquella pequeña porcion dicha *pluma*, y *radicula*, correspon-
diente à la cicatricula de el huevo, y que con toda propiedad
se debe llamar simiente. Contienese en aquella substancia bul-
bosa (que en unas se divide en dos partes, en otras en tres,
otras solo en una) un jugo pingue conservador de la possibili-
dad de germinar en la simiente, para mas, ò menos tiempo.
Pues à proporcion de su cantidad, sin entrada de la enracia-
cion, duran mas, ò menos habiles para fecundarse.

73. En la *pluma*, ò germen, y *radicula*, se contiene yà to-
da la planta venidera, no potencialmente, ò en virtud, como
se explica en las Escuelas, sino formal, y organizadamente
con su figura respectiva, sin otra diferencia, que la de redu-
cida à cortissima dimension; ni otra cosa, que hacer en su ger-
minacion, y crecimiento, que irse desembolviendo, y esten-
diendo todas aquellas partes arrolladas. Esto està descubierto
en el Orbe physico; no por discursos fantasticos, ni solo razo-
nes de congruencia: Està visto, y demonstrado à beneficio de
la investigacion curiosa ocular de los vigilantissimos Marcelo
Malpighi, Monsieur Grevv, y Antonio Leeuvv-enhoeck. Este ul-
timo, en su precioso Libro: *Arcana Natura*, asegura, que ayu-
dado de el Microscopio (los fabricaba el mismo, y de los mas
excelentes) viò en las mas simientes toda la planta entera, re-
ducida solamente à menores dimensiones. De modo, concluye,
que cada grano de simiente, *no es otra cosa, que la misma plan-
ta en abreviatura*. Ni pienses, que esta especie se encuentra so-
lo en estos tres Autores, y que por esso sea capáz de fundar so-
lo probabilidad, ò verisimilitud. A centenares se numeran.
Roberto Boyle, Francisco Bayle, Malebranch, Vallemon, Re-
xis, otros muchos; y en la Historia de la Academia Real de las
Ciencias se encuentra à cada passo. Aunque sin nada de esto
puede qualquiera lograr algun vestigio, tomando para exem-
plo, y anatomizando un grano de haba.

74 En el mismo grado de certeza està el què no hay planta, que dexè de producir simiente para su especie. Consiguientemente se acabò de desterrar con esto la fabula de las generaciones espontaneas de las plantas. Todas, todas las plantas, digo, producen simiente, y todas nacen de ella. Nada importa, que leas en Naturalistas, y Botánicos antiguos, que esta, ò la otra planta no tienen simiente; v.gr. el Sauce, Olmo, Lengua cerbuna, Adianto, &c. Todas tienen; con esta singularidad, que aquellas plantas, que mas se han resentido à manifestarla; de modo, que han dado motivo para afirmar, que no la producen; aquellas, pues, se han mostrado, que la contienen en mayor abundancia. Los famosísimos Botanistas Tournefort, y Grevv pasieron en estado de evidencia esta partida. En aquellos arboles, ò hiervas, que solo arrojan flor, sin manifestar simiente, en los mismos vestigios de las flores la encontraron à millares; tal es el Sauce. En aquellas, que ni flores se les conoce, se atropellan en ellas la multitud de la simiente. Verdad es, que tan menuda, que en algunas excede su parvidad à la pequeña mole de el polvo mas sutil. Quièn viò en el *Helecho* simiente alguna, ni en la *Phylitis*, ò Lengua cerbuna? Sin embargo, en el corto espacio de una tercera parte de linea encontró 300. granos Tournefort en el *Helecho*, y Monsieur Grevv un millon de ellos en una mata de *Phylitis*.

75 En la Lunaria, Hermionitis, ò Pioglofo, Culantrillo, Orobanche, Orchis, Eleborina, y en todas las demás sucede lo mismo. En las Memorias de la Academia Real de las Ciencias de 30. de Junio de 1692. se lee abundantemente este, y otros Testimonios. Allí, en fuerza de las contestes observaciones de sus Sabios, se prorrumpa: en que aquellas plantas, que no nos manifiestan su simiente, tambien se debe creer, que la producen, sino que nos es imperceptible à causa de su pequenez. En esta classe ponen à los hongos: *Telle est selon toutes les aperiences, la graine des Champignons*. Y aun de estos tengo leído, (no puedo acordarme en donde) que yà se les ha encontrado la simiente.

76 En vista de esto, no puede hacer fuerza quanto contra esta verdad quiera promulgarse. Tal es lo que comunmente se opone por testimonio de Juan Bautista Porta. Dice este, que

haviendo sacado tierra de cueva muy honda, en donde no podia congeturarse alguna simiente, y puesta en vaso al Sol, produjo hiervas, de las que comunmente se encontraban en aquel Pais, sin que se huviesse echado simiente en aquella tierra. Creo el hecho, y admiro la satisfaccion con que se saca por prueba. Què precapciones puso Porta, para que el viento, y agua de lluvia no sembrassen en aquella tierra? Ninguna. Sin abanzar à la menudencia de las simientes de Lunaria, y Phylitis, sino haciendo cuenta con la magnitud de las de Adormideras, Tabaco, Escabiosas, de quien no se ignoraba en aquel tiempo, es certissimo, que qualquiera olada de viento, podia llenar aquella tierra de simiente. Mucha mas resistencia encontraria sin comparacion en el trigo, Sapos, Piedras, y con todo esto, lo ha arrebatado varias veces, y subido tan alto, que fue bastante para hacer creer al vulgo, que las nubes lo llovian. Digo esto, para preocupar el resguardo, que pueden producir, añadiendo, que otros subieron aquella tierra à Torres eminentes, y sucediò el phenomeno: Debieran haverla sacado fuera de la Atmosphera, para que asì tuviesse justamente fuerza.

77 Pero lo que quita toda duda es, que hecho el mismo experimento, tomando las precapciones necessarias, para que el viento, ò lluvia no introduzcan simientes, jamàs se siguiò production alguna: Marcelo Malpighi lo repitiò en varias ocasiones de este modo. Tomaba la tierra central, la ponía en un vaso cerrado con una telilla subtil, pero tupida, de modo, que quedaba transito à la agua de lluvia, Sol, y Atmosphera, pero impedía el que passasse alguna simiente; de este modo, nunca apareciò el mas minimo vestigio de alguna planta.

78 Tampoco se opone la generacion de los Viscos en los arboles, plantas, en los peñascos, y si quieres creer à Theophastrò, la de una hiedra en los cuernos de un Ciervo. Para este yà dice Julio Cesar Scaligero, que pudo ser bastante, que rascandose el Ciervo contra la hiedra, à tiempo que le nacia sus cuernos, se le introduxesse, ò la simiente, ò alguna pequeña porcion de sus raices; y para lo demàs, estàn los vientos, las lluvias, y las aves. Cada uno de estos es un necessario sembrador de mucha variedad de plantas.

79 Dixe arriba, que estoy cierto haver leido; que tambien

à los Hongos se le havia encontrado la simiente. Aqui lo repito, sin que me haga fuerza la vulgar historia de las Piedras Fungíferas , que de el Visubio , y Gargano ; y de otros montes llevan à Napoles , Roma , y toda Italia. Dicen de ellas, Cardano, Escaligero, Porta , Mathiolo , y el Padre Kirchero , que enterandolas , y haviendolas regado con un poco de agua , ò vino en cinco , ò seis , ò siete dias ; algunas veces en una noche, fructifican cantidad de Hongos sabrosísimos , que es plato regalado por toda Italia. No es bastante este aparente argumento para trastornar la regular constitucion de la naturaleza , que aparece respecto à producirlo todo de simiente. Afirmo desde luego ; permitida , como es justo la historia , que en aquellas, que parecen piedras, se oculta la simiente de los Hongos.

80 Vè aqui la congruencia ; consta de los mismos, que dàn la noticia , que en donde las piedras se crian , tambien se vè produccion abundante de aquellos Hongos. Consta tambien por relacion de Fortunio Liceto , quien en Padua viò las Piedras , y comiò los Hongos , que las tales piedras solamente lo son , ò que se les nota dureza lapidosa en la superficie ; pero que apartada esta , ceden al tacto , y que se muestran blandas: *Tactui cedebant , ita ut frustulum ligneum emularent.* Yà està bastante claro el phenomeno. Aquellas piedras lo son sin duda, desde muy poco tiempo antes que se extraygan. Ellas seràn entonces alguna materia molle , que conservando este estado por tiempo determinado , adquieren alguna dureza superficial, ò por el ambiente , ò otra causa , que se ignora. Al modo de aquel barro , que sacado de uno de los Rios de China , luego que le falta el agua, se convierte en piedra. Con que pudieron muy bien introducirse muchos granitos seminales de los Hongos , de que deberà abundar todo aquel terreno entre la substancia central de aquellas Semi-Piedras.

81 Puesta en este estado la hypothesis , yà se vè, que enteradas despues , y regadas, es consiguiente, que deshecha aquella costra , que las oculta , se pongan en accion aquellas simientes. Hace esto mas verisimil , el que si la regadura es con vino , se acelera formidablemente el tiempo de su nacimiento. Y es sin duda , porque es mas activo este menstuo para disolver la incustracion lapidea , y la substancia de toda aquella mole.

mole. Por el mismo caso es mucho mejor, segun los mismos Historiadores, el que el agua con que se riegan sea caliente. Ni haga razon de dudar, el que no pueda difundirse tanta simiente de los pocos Hongos, que produzca el monte, que puedan llenarse aquellas piedras, ò mas de la que necessariamente deberà perderse por el terreno. No haga fuerza. Tal puede ser la multitud de granos, que ministre solo un Hongo, que inunde todo un gran pedazo de aquella circunferencia. En una sola mata de Adormideras, computa Monsieur Grevv ciento y veinte y ocho mil granos de simiente. Monsieur Joseph Pitron de Tournefort trescientos y sesenta mil en una mata de Tabaco; y yà diximos arriba, que diò un millon una mata de Lengua de Cerbuna. El famoso Medico Botanista Rayo encontrò tambien en el Tabaco lo mismo, que el Francès Tournefort. Vease à pocos Hongos, que se desgranen, quantas producciones podrán difundirse sobre este calculo.

82 Es tan constante la naturaleza sobre esta partida, que aun de las vegetaciones minerales, hay bastante indicio de que son por principio de simiente. Consiguientemente, que cada individuo fuyo la produce. Monsieur Homberg de la Academia Real de las Ciencias, esforzò bastante esta hypothesis à favor de todas las piedras. El Coral, verdadera Planta-Piedra, yà manifestò sus flores à la ambiciosa util tarea de el Conde Marsilli. Y atendido el modo de su germinacion notada, extrayendo algunas porciones de materias de el fondo de el Mar, yà congeturan algunos, que son producciones de simiente de el mismo Coral, contenida en unas bolitas, que se manifiestan en algunas de sus ramas. En las memorias de la Academia, yà citadas, se vè con bastante assercion esta congruencia.

§. XI.

83 **H**Asta aqui por lo que toca à lo evidente, siguese lo que pertenece à la mayor *verisimilitud* de la produccion del grano. En tres sentencias està oy dividido este punto. Una afirma, que Dios criò al principio todas las simientes, y huevos de plantas, y animales, y que las depositò todas en el primer individuo de cada especie. Esta, pretendiendo se-

renar el entendimiento en el mar de esta maravilla, y à vista de los escollos de el precipicio, le introduce entre un laberinto de la infinidad, y en el mayor cahos de la confusion. Pues aunque en las plantas sea mas determinable, à causa de que no criò Dios solo un individuo de cada especie, sino millares de millares en sentencia muy seguida; sin embargo de los animales se cree, que fueron menos los individuos; especialmente los racionales es de Fè, que solo Adàn, y à Eva; y es inconcebible, que en solo este individuo se pudiesen contener separados, y formalmente todos los individuos de su posteridad.

84 Otra, acerrimamente defiende, que cada individuo es autor de su simiente, comunicandola como à vaso proporcionado, una virtud capaz de formar de aquella indigesta materia un semejante al individuo, que la produjo. Esta encierra todos los inconvenientes, que desde el principio de este discurso se vienen amontonando. En mi corto juicio es la totalmente despreciable. Y aunque no tuviesse otra nulidad, que la de dexar à la razon tan ignorante, ò mas que antes de proponerse, es bastante para apartarla de el orbe de los inteligentes. La tercera, y menos plausible, dice, que Dios criò al principio las simientes de todos los individuos, Hombres, Brutos, Plantas, y aun de minerales, que hubo, hay, y habrá hasta el fin del Mundo. Y que estas las dexò vagantes por los elementos, con propiedad mutua entre su figura, propension, y los poros de sus plantas, y animales respectivos, para que, ò con el mismo ambiente, con el agua, ò con los alimentos se introduzcan en ellos. Para que comenzando allí à ponerse en algun movimiento, se aumenten en dimension, se fecundicen, y se hagan aspeçtables à los hombres, si son plantas, y para que se vayan propagando las especies, si son animales.

85 A esta hypothesi mostrè yà mi adherencia en el segundo Tomo, Discurso segundo, y la mostrarè siempre, porque con solo ella se encuentra el entendimiento sin zozobra. Y no està tan desvalida, que no la hermoseen la autoridad, la razon, y aun la experiencia. Por la *Autoridad* està todo un San Agustín, y con tanta claridad, que solo puede no verlo la preocupacion. Ni se diga, que el Santo la refiere, ni la trae por exornacion; està.

està evidente, que èl Santo assintió à ella, como yo oy, y con las mismas circunstancias; pues no solo la refiere como suya, sino que con ella disuelve estupendamente algunas dudas. En las questiones sobre el Exodo, (21) y el Libro tercero, de Trinitate (cap. 9.) no dexa que dudar sobre el assumpto. Ni se efugien con que habla el Santo de semillas virtuales, ò potenciales, y que solo se entiende de los insectos. Se engañan manifestamente los que tal entienden de la letra de San Agustin, pues sin dexar lugar à version siniestra, dice: *Que en los elementos corporeos de este Mundo se esconden ciertas simientes de todas las cosas, que corporal, y visiblemente nacen: Que unas están ya manifestas à nuestros ojos en frutos, y animales; otras están ocultas, que son simientes de estas simientes. En consecuencia de esto dice en otra parte, que las Abejas toman la simiente de sus hijos por la boca, cogiendola de la tierra por donde està esparcida (cap. 8. de Trinit. 3.)* Ultimamente, para comprehender mejor todo este Systema, concluye: *Con que el Criador de las simientes invisibles es el Criador de todas las cosas; porque todo lo que por nacimiento se presenta à nuestros ojos, toma el principio de su ser, y el incremento de su magnitud, y las distinciones de sus formas, de las simientes ocultas, como de reglas originales, (3. de Trinit. cap. 8.)* Es la mas bella explicacion que puede ocurrir para abrazar toda la hypothesi de la creacion de todas las simientes, y que en cada una se contenga en abreviatura todo el individuo formalmente reducido à menores dimensiones.

86 No se puede dudar de la formidable corpulencia de este testimonio, y mayor peso de esta autoridad para aderecer à este Systema; especialmente quando tiene de su parte tan fuertes congeturas. Por lo que puede subministrar la autoridad Philosophica, es cierto, que tiene tambien la mas recomendable. Los antiguos Philosophos del Indostàn, cuya doctrina se les propagò de los Phenices, segun algunos, enseñaron clarissimamente esta sentencia; y aun oy se ven bastantes vestigios de ella entre los Politicos, y Philosophos de aquella India, como insinúa Monsieur Berniel, Medico del Emperador del Mogol, en las Memorias de aquel Imperio. Dicen claramente: *Que las simientes de todo no se producen de nuevo, sino que están ya esparcidas por todas partes desde el principio del Mundo, no en potencia, ni en*

virtud , sino actual , y formalmente con toda la perfeccion de planta , ò de animal , excepta la respectiva dimension . A que se añade , que aquellos Philophos bebieron su doctrina inmediatamente de los Phenices , segun algunos , como dixe , ò mediatamente de estos mismos por manos de los Griegos , como puede inferirse de Estrabon : (libro 15.) Con que es configuiente , que este mismo Systema , fue sin duda antiguamente muy seguido entre los Phenices , y los Griegos . Lo que es cierto , que aun oy los Indios , especialmente de acá de el Ganges , hablando de los principios Philosophicos , tambien se explican con las Moleculas , ò Atomos , como los primitivos de la Phenicia .

87 La experiencia se pone de su parte tambien en todo lo posible . Cierto es , que no llega hasta poner patente toda la duda ; pero con lo que alumbra , reflexa bastantemente para alargar la vista hasta lo mas obscuro . La parte de que en cada simiente , en cada grano , està yà perfectamente , y con toda su formalidad la planta , que ha de descubrirse , logra yà indisputablemente la evidencia . Sobre esto yà no hay disputa ; porque repetidamente han palpado los ojos este desengaño , ampliandoles su jurisdiccion el Microscopio . El que à mi no me crea , busque à Bayle , Grevv , Leevvenhoeck , Malpighi , Tournefort , Raxis , Vallemont , en qualquiera de ellos encontrará quanto es bastante para creerlo . Y tambien con que la atmosphera està preñada de variedad de simientes , como lo prueba la tierra , que expuesta produce , y velada se està estèril , se dà bastante motivo à la congruencia para assentir à las proposiciones de San Agustin , y de los Philosphos del Indostàn .

88 Pero la razon creo que es la mayor bateria contra todas las demás hypothesis à favor de la que assentimos . La que admite la physica comun , yà se vè que es insubsistente . La variedad especifica , que contiene el Universo de Arboles , Matas , hiervas , su exquisita organizacion , su distinta harmonia de partes ; yà se vè que es una obra de tan alta Gerarquia , que ni el entendimiento mas despejado puede comprehenderlo ; como puede , pues , hacerlo , y adaptarlo un grano de simiente , sin otra explicacion , que la de que contiene virtud propagativa , ò generatriz , y la tierra , que es agente muy comun ? Què idea , que sossiegue al entendimiento mas estúpido , puede dar de la ge-

neracion de un Olmo , diciendo , que un grano de su simientē, que no es mayor que la decima parte de un grano de trigo, tiene facultad generativa para producir , y organizar aquel hermoso Gigante de la Selva ? A mas , que las simientes por si solas, con solo el beneficio de la humedad, emprenden, y logran el mayor empeño de la generacion, que es comenzar, idear, organizar, y germinar lo mas exquisito de la planta en su primer surtida, aun sin el maridage de la tierra : Luego porque ya ella contenia en si toda aquella maquina , dispuesta por Arquitecto proporcionado. Pues es inconcebible, que esso, que llaman *virtud*, sin saber, que es à ciegas, y sin entendimiento supremo, organice de solo un poco de agua , y la materia , que contiene la simiente la hermosa simetria de aquella planta.

89 Mas : esta virtud , que dicen que contiene la simiente, siendo material , como debe serlo , es ya entidad organizada , ò no ? Si lo primero , tenemos assumpto , y se confiesa lo mismo que se repugna. Si no es incapaz de ser agente de la exquisita organizacion : Porque siendo de inferior nota , en orden à el efecto , que produce , ya se ve , que no puede arribar à ser causa de lo que està fuera de su esfera. Porque como una cosa similar , simple criada , puede ser actriz de la diversa indole de tantos jugos , de la admirable textura , y situacion de tantas particulas ? Ni vale el que se diga , que esta virtud es instrumento dado por sujeto organizado , qual es la planta generante : Y que esto basta para que aquella virtud administre la actividad de su productor. Esto no vale ; porque , ni el tal productor , aun en los hombres es capaz , ni sabe como se dispone la organizacion : A mas , que aunque se concediesse esta habilidad en el sujeto generante , èl solamente podria ejecutarla dentro de si mismo , dentro de la esfera de su actividad, no fuera : Y valiendose de su misma estructura, organizacion, y fermentos para componer aquella fabrica. Pero delegar esta facultad en parte , ò sujeto menos habil , ya se ve , que es pura quimera. Es lo mismo , que si un diestrissimo Pintor , ò un Estatuario, un Apeles, ò un Phidias, queriendo sacar un producto , que fuesse epilogo de sus primores, intentasse lograrlo, mandando à un hombre estúpido , que governasse las gubias, ò pinceles. Lo mismo en nuestro caso es el medio de esta *virtud*
para

para la obra. Con la diferencia, que en el Apologo propuesto, subsistia, si quiera el instrumento, aunque desproporcionado para el atentado: Pero en el assumpto, ni aun por idea se congetura esta *virtud* tan establecida. Què abundante ha estado hasta estos tiempos la *phÿsica* de estos entes de razon sin fundamento!

90 Ni còmo puede verificarse con la seriedad, y propiedad que debe este punto, el que Dios es Criador de todas las cosas? Què à todas las cosas les dà el *ser*? Es certissimo, que està desnuda la razon de instrumentos, ni de escudos para defenderse contra los que accmetan à este articulo. Es de Fè, que Dios criò; v. gr. esta lechuga; porque es de Fè, que Dios criò todas las cosas. Pregunto: Còmo se verifica mejor la proposicion, habiendo Dios criado inmediatamente la simiente de ella, en que yà se contiene formal, y efectivamente la misma lechuga, sin que la tierra haga mas que nutrirla, y estenderla; ò defendiendo, que la produjo dentro de la tierra cierta *virtud* incognita generativa, que es instrumento, que produjo la otra planta? Pido al desapasionado me responda, si està lo primero mas inteligible, y catholico; y si no està en lo segundo, aun resplandeciendo el polytheismo de los Gentiles? Què otra cosa son estas *virtudes, facultades, causas segundas*, que otros tantos Dioscillos, con poder determinado, si se atiende à la soberania, que se les atribuye. Ni que otra cosa es en substancia una *virtud*, que puede producir, organizar, mover, animar, sin señalarla su existencia, ni esencia, que decir, que es un Dios subalterno, no Omnipotente, sino con sabiduria, y Poder para determinadas producciones? Pues esto mismo afirmaban los Polytheistas: Pues aunque creian pluralidad de Dioses para distintas producciones, y exercicios, no dexaban por esto de venerar à un como Governador Supremo, y mas poderoso. Es, pues, mas verisimil, que no hay agente criado con esta sabiduria, y poder, y así, que solo Dios criò inmediatamente las simientes.

91 Algunos Philosophos modernos, entre ellos Bayle, el Padre Tosca, y nuestro Doctor Martinez *sed beu!*

..... *Prohibetque Clotos*

Stare fortunam

(no puedo dexar de hacer esta exclamacion como eco conse-

cutivo del nombre de tanto hombre yà difunto.) Algunos, pués, no asistiendo à la comun Sentencia de la Escuela por ininteligible, ni à esta, que insinuamos por poco artificiosa, recurren tambien à las leyes de el mecanismo, ideas contrahidas en el curso de los liquidos, y sigilaciones impressas en ellos por las mismas partes de su transito. Mas adelante, quando tratemos de los Animales, se harà mas patente este imposible; ahora se insinuarà lo bastante para proponer lo inimaginable.

92 Lo primero no es concebible, como siendo muchísimos mas estrechos los poros del caliz, flor, y fruto en que se deposita la simiente, que los demás de las ramas, tronco, y raíces; podrá mantener el jugo nutricio aquella sigilacion, que le dieron estas partes en la amplitud de sus poros, habiendo pasado despues por otros de incomparablemente menor periferia? Esto yà se vè que es imposible. Què lograremos con que el jugo nutricio de la planta en sus repetidas circulaciones, y transitos por todas las partes de la planta haya tomado la idea de el tronco, corteza, raiz, si despues pasando por la Prensa de un estrechísimo conducto, debe perder toda aquella antigua idea, y cobrar solamente la que le impriman aquellos ultimos poros inmediatos à la produccion de la simiente?

93 Ni es concebible como puede este jugo traer idea de las partes solidas, fibras, nudos, &c. de la Planta. Suponen, que en los transitos de el jugo, aquellas porciones, que sobran de la nutricion de cada parte, como ellas yà tienen alguna conformidad con ella, y por otra parte estàn sobradas, refluyen al circulo, con cuyo torrente se vàn llevando aquellas partes en que la simiente tiene sus elaboraciones. Que como aquellas particulas yà vàn con la idea de la parte, que havian de nutrir, no falta sino que despues en su union cada una guarde aquel respectivo lugar en la formacion de la Planticula seminal, que antes huviera tenido, si no huviesse sobrado de la nutricion. En suma concluyen, con que la generacion de la simiente, no es otra cosa, que una mas exquisita nutricion, ò vegetacion. Esto yà se vè, que no se puede componer con la organizacion de la Planticula seminal, en que està lo mas arduo de esta materia.

94 Vease: Todo lo mas à que se puede estender esta hy-

pothesi , ès à què una porcion de jugo , v. g. trayga figilacion, de corteza , otra de fibra , otra de medula. Convendrè tambien , en que por las mismas leyes, quando estas particulas respectivas se juntan dentro del amnio , ò telilla rudimental de la simiente en el principio de su formacion , se lleguen respectivamente unas à otras ; esto es , que la de fibra medular se una à otra , y otras de esta constitucion , y assi de las demàs ; què habremos logrado ? Una confusion de moléculas medulosas, fibrosas, corticales todas, sin otra conformidad , ni direccion, que la que representa esta confusa idèa. Falta lo mas esencial , y que de ningun modo puede subministrar la circulacion. El enlace de la fibras , conexion de las demàs fistulas espirales; disposicion de los utriculos, ò vexículas , la comunicacion entre si de ellas ; disposicion organica de los nudos , que como otras glandulas nutritivas son oficina de la elaboracion ultimada del jugo nutricio de la planta ; la ordenada , puntual determinacion de tanta multitud de poros , especialmente en la corteza, y los tubulos , y su anasthomosin en esta ; determinacion precisa de cubrir toda la planta ; assi como la colocacion en medio de toda , de aquella congeries numerosissima de vegiguillas, que forman la medula ; el enredo , y enlace de fibras circulares , espirales , rectas, obliquas, de que han hecho ostension los famosos Grevv , y Malpighi.

95 Mas: la exquisita , y disforme ethereogeneydad de fermentos , situados en los distintos ventriculos de la raiz , y nodaciones del cuerpo de la planta, que como otros tantos principios eficientes configuran , y dan diversas actividades à los distintos jugos , que han de hospedarse en los troncos , hojas, flores , y frutos. Ultimamente otros millares de Phenomenos, y diversidad de texturas de las partes, que estàn sin sujetarse à los sentidos , ni aun à la razon ; nada de todo esto es componible , por el ciego concurso de particulas de el jugo nutricio , venga , ò no figilado. Pues esta modificacion solo puede arribar à la justa posicion de particulas similares , con determinacion à una figura respectiva à la idèa , que trahe adquirida la superabundancia de el jugo , al modo que las particulas fluitantes de Nitro , Sal , Alumbre , se juntan , y figuran columnas hexagonas, cubos , y octahedros; porque esta es la figura

gura determinada à cada uno de aquellos sales : Però nunca llegan , por mas que se estire la mechanica , à poderse concebir, còmo sobre estas mismas leyes puede tambien disponerse la organizacion?

96 Quanto, y más , que los mismos partidarios de este Systema estàn obligados à persuadirse à lo contrario. Ellos confiesan , y establecen , que el jugo nutricio successivamente se va atenuando mas , y mas , hasta la cupula ; para esto son los nudos , vexigas , y transitos de unos à otros tubulos , con que siendo la atenuacion una subtilizacion de el todo , por mayor limpieza de sus partes , que dexando en los repetidos circulos, y cocciones algunas particulas crassas, adquieren una delicadeza suma ; yà se ve , que importa poco, que el dicho jugo trayga idèa de corteza, trachea, de raiz , de nudo ; que venga figilada de fibra, de medula, de parenchina, si en la continua alcoholizacion , y atenuacion , debe perder todas estas figuras , y solo adquirir la subtileza de un penetrante espiritu.

97 Confirmolo ; porque en los mismos similes que ponen, encuentro la razon contra lo que pretenden. Dicen , que si distintas massas fluidas , y licores se transcuelan por distinta configuracion de poros, se ve , que las materias , y licores adquieren , y aun conservan aquella cierta direccion , que les imprime la diversidad del poro. Por esso aun en la Hydrothecnia se sabe, que con sola la diversa situacion, y figura de los meatos, que arrojan el agua en los Surtidores, forma el agua esta , ò la otra flor, una Nube, una Estrella, &c. Convengo en ello ; pero tambien han de convenir en que si despues de impressa esta figura en aquellos liquidos , se cuecen , se destilan, se espiritalizan ; yà se ve quan libre persuasion es el que mantendrán ni aun vestigios de aquella figura. Lo mismissimo sucede con la pretension de estos Philolophos en nuestro caso. Creo , que las particulas del nutricio , que estaban dispuestas à ser fibras corticales de la raiz , tenian yà figilacion *cortical radifica* , y que despues pueden refluir con el corriente del demás jugo , hasta la cupula, flor, y aun hasta el amnio, ò receptaculo de la simiente ; pero creo tambien, que desde aquella parte del lugar donde debia haverse situado en la raiz , hasta que llegue à aquella altura, cada punto de su camino es una pomez , que estragandola

dola, tira folamente à quitarla su figura. Puès què otra cosa son tantos tubulos mas estrechos, colatorios, y circulaciones, fino otras tantas maquinas, que filtran, subtilizan, y desfiguran aquel jugo?

98 Prueban tambien su assunto, especialmente el P. Tosca: (tom. 5. *Philosoph.* pag. 257.) con que si se hiere el tronco de un Arbol, y se vierte por ello alguna porcion de jugo, luego se convierte en corteza el liquido, que surtiò por la puerta de la incision; no obstante, que debe suponerse, que èl venia cargado de otras ideas, como son de fibras, medulas, &c. Pero yo creo, que este experimento prueba nada del assunto, que se pretende. Antes parece, que confirma con mayor robustèz las razones, que yo tengo de dudar. Què hace aquel jugo en su salida? Hace otra cosa, que aparecer à manera de un tuberculo cortical? Es cierto, que no hace otra cosa, como lo muestra la experiencia. Pues còmo se puede probar de aqui, que aquel jugo revehente es capàz de disposicion organica por sè, viendo, que lo mas que hace es dar muestra de que puede coagularse con el ambiente? Si por este methodo mostrasse luego habilidad de texer, y organizar, germinando de èl otra nueva planta, yà exhibia mejor derecho para este atentado; pero de solo aquel tuberculo, que se forma, y que comunmente queda como parte supuesta de la planta, yà se vè, que no manifiesta idèa, que pueda desviarnos de la duda.

99 Antes bien todos los Phenomenos Pytographos estàn clamando por la verdad de nuestro sentimiento. Cortase una rama à un Arbol, cortase la mitad de su tronco: A muy pocos dias comienzan por los nudos de aquella cercanìa, y por la misma cifra à germinar multitud de plantas; y si cada una de estas nuevas plantas se corta, y se embuelve en tierra, es harto comun prender, y reducirse à Arbol, de quien, y en infinito se pueden hacer los mismos experimentos, que del primero. Reducefe à astillas una rama, un tronco, y enterradas cada una, es principio de un Arbol nuevo: como se ha visto en producciones de Sotos, especialmente de alamos blancos, por haver labrado algun Arbol en aquella cercanìa. Yà se vè en estos casos, que no està inteligible esta nueva germinacion por sola la idèa sigilada en las revehencias del jugo. Quànto mas acomodable està

à la creencia, suponiendo , que toda la planta està inundada yà de simiente de su especie, que se la han introducido, ò embuel- tas entre las particulas de la atmosfera por los poros , ò con el agua , y jugos subterranços por las raizes?

100 Y aunque estos Phenomenos pudiesen aun efugiarse, no podràn convenir de algun modo en aquellos , que germinò un tronco totalmente seco , despues de plantado en la tierra. De la Clava de Hercules , refieren algunos esta maravilla , lo mismo de la Hasta de Romulo: afsi Ovidio:

*Quem subito vidit frondescere Romulus hastam,
Quæ radice nova non ferro stabat adactò,
& jam non telum , sed lenti viminis Arbor,
non expectatas dabat admirantibus umbras.*

Pero dexando estas por expresiones Poeticas , no hacen falta historias verdaderas. Teophaastro (*lib. 5. de Caus. Plant.*) assegura lo mismo de la Oliva: Lo mismo Juan Ludovico de la Cerda, (*Comm. in Virg. 2. Georg.*) y con la expresion de producirse por testigo. Julio Cesar Scaligero tambien lo refiere de algunas ramas de Sauce: Pero con mayor testimonio Fortunio Liceto , que viò en un jardin de su Padre pulular , y germinar un palo de Olivo, que se clavò alado de un pozo , despues de diez años que se havia cortado, que produjo cantidad de renuevos, y flores, y aun fruto, y que durò por algunos años.... *Mirabile dictu truditur è siccò radix oleagina ligno.*

101 Nada de todo esto puede convenir con la hypotesi de estos modernos. Què jugo nutricio con sigilacion seminal , ni idèa de planta podrá contenerse en un leño arido? Yà se vè que es quimera. Pues si aun para nutrirse èl no contenia, menos podría tener jugo sobrado revehente para la obra de la generacion, que sobrevino à la aridèz de mas de diez años: A más , que el acontecimiento harto frequente de no simentar muchas plantas en algunas tierras, no obstante , que excepta esta nulidad , se ven en toda su perfeccion, es un argumento indissoluble contra toda la comun sentencia. En algunas partes los Claveles , en esta tierra los Alelies dobles se ven en su ultima perfeccion , y nunca con un grano de simiente. Aqui de Dio : la planta tiene jugo, que la nutre, tiene todas sus partes con debida simetria ; pues por què aqui no sobra jugo sigilado para producir

simiente , ni se notan vestigios de aquella facultad generante, sobrando, y haviendola en Madrid, y otros Lugares ? Ni se diga, que puede ser enfermedad, ò irregularidad de un individuo, del modo que lo es la esterilidad en el hombre ; porque mi experimento procede sobre toda la especie. Jamàs se ha logrado en este Monasterio ver simentadas las matas de dichos Alelies. Este phenomeno tiene mejor explicacion en nuestra hypothesis , pudiendo consistir, en que estara esta atmospherá , ò poco , ò nada preñada de estas simientes ; ò porque debe de haver havido hasta ahora pocas plantas , ò porque la frialdad de ella no serà à proposito para reservarlas. O sea lo que fuere: Lo cierto es, que en la hypothesis de Bayle, Tosca, y nuestro Martinez, la planta, que en unas partes produce simiente , debiera producirla en todas, siempre que ella llegasse à la perfecta altura , y complemento de su especie ; porque entonces catece de toda nulidad, por la qual no pueda producirla : Luego porque es mas verisimil que la simiente , no es radicalmente hija de la planta engendrada de ella, sino adoptiva. Esto es, que la viene de afuera , siendole permitido solamente el engrossarla, fecundarla, y comenzar à poner en movimiento su textura.

102 Puede oponerse ; que las palabras del Genesis : *Germi-
net terra herbam virentem facientem semen juxta genus suum* , no parece que convienen à nuestra hypothesis ; pues la expresion *facientem* quiere decir , que la hierva es actriz de su semilla. Respondo lo primero , que del mismo modo se opone la rigida de algunos Cartesianos , que asienta , que tambien Dios las criò todas al principio , depositandolas en los primeros individuos de cada especie; sin embargo la llevan, y defienden muchos Theologos, y entre ellos el Padre Malebranch. Digo lo segundo: que la voz *facientem* se verifica bellamente en mi hypothesis, pues aunque la simiente estè criada por Dios, y en ella toda la delineacion futura de la planta; *hace* , no obstante la planta todo lo posible, fuera de criarla , en *mostrarla* al Mundo , *darle* alguna mas extension , y *fecundarla*. Qualidades , que aun cada una de ellas son suficientes para verificarse que la *hace*.

103 Noto un error, que aunque està en el vulgo, con facilidad puede introducirse à otra Gerarquia. Pienzan algunos, que todo lo que se llama simiente , es con propiedad lo que se

llama : No es así. Toda aquella mólé , exceptuando una cantidad cortíssima, es materia conservatriz de lo que es simiente, y que despues sirve para los primeros rudimentos de la nutricion de la Planticula. El exemplo está en una Haba, en una Almendra. En esta aun no es la milésima parte de toda su mole la simiente: lo mismo en la Haba. Abrasé por medio longitudinalmente, y se verá al extremo de su cúspide (en la Almendra) una pequeníssima particula sobrepuesta , que solo es la verdadera, y propria simiente. Qué deberá, pues, ser en un grano de Adormidera, ù de Tabaco ? Es constante , que el rudimento seminal de toda la planta, que es el germen, que se contiene en uno de estos granos , aun no será tan grande como la decima parte de una particula del tabaco mas sutil. Allí, pues, en esta imperceptible cantidad está yá formal , y efectivamente toda la planta, con sus raíces, tallos, hojas, flores. No solo San Agustín lo afirma, y la experiencia, como se vió arriba; tambien el Gran Padre San Gregorio. (*Hom. 26. in Evang.*) Así se admira : *Ecce! in uno grano minimis latet tota que nascitura est arboris moles : : : Cuncta ergo in semine latent.* Acomodenme con esta reflexion los Philosophos la posibilidad, de que la planta, y sus jugos sean fabricantes absolutos de este prodigioso Atomo organizado.

GENERACION DE ANIMALES.

§. XII.

Animales. 104. **H**AVÈmos presentado el testimonio por las plantas , figuese en orden el hacer lo mismo por los *Animales*. Exceptuaremos ahora el hombre; parte, porque es justicia ponerle en classe separada; parte, porque es preciso despejar primero el camino para la creencia, haciendolo patente en el genero de la animalidad. Tengo por ocioso gastar erudicion molesta, trayendo aqui à Orpheo, Pythagoras , Empedocles Philosophos ; à Homero , y Virgilio Poetas: aquellos , assegurando , *que no hay genero de Animal , que no deba su origen à un huevo.* Y estos explicando el genesis mundano, nacido de lo mismo.

Terra, nec aer, nec Cælum erat : Erebiq. in sinibus ampliis

parit

*parit prius Zephyrium noxalis nigrescentibus ovum
ex hoc labentibus pullulavit, &c. :: :: ::*

Que los Dioses Syros , y Egypcios debian su origen al mismo principio *Ovo prognatos esse*. Y que Pollux , y Helena , Castor , y Clitem-nultra tambien tuvieron su origen de los dos huevos que concibió Leda por el amplexo de Jupiter , transformado en Cisne. Todo esto en el juicio serio, puede reputarse por pasage de escena Theatrica. Aunque en la realidad no dexa de probar , que no estuvo desvalida en algun tiempo esta , que oy parece Paradoxa.

105 Mucho mas reciente es la data de innumerables Philosophos, Medicos, y Disectores, que con el robusto, y firmisimo fundamento de la experiencia repetida en diversos tiempos , especies, y individuos , concluyen, que todo viviente nace de un huevo. Sin embargo de que Fabricio ab Aquapendente , y Guillermo Harbeo no tuvieron antecessores , que les diesen con alguna claridad noticias de este nuevo invento ; sin esto , pues, se acercaron ya tanto al logro de todo el atentado, en fuerza de sus repetidas dissecciones , que el primero prorumpió en que : *Maxima Animalium pars ex ovo gignitur.* (De Form.ovi,&c.Pull.) Y el segundo, aun mas instruido dixo, que en consequencia de sus muchas observaciones , afirmaba , que *cuncta animalia quodam modo ex ovo nasci.* (Exercit. de Genera. 64.) Pero oy ya se cuentan por centenares los que afirman, que todo animal debe su principio à un huevo. Conforme se vayan excitando, los contará el curioso.

106 Dos partidas estamos obligados à establecer, y probar; estas son , que no se hace la generacion en el Utero, porque alli se vinculen la genitura masculina con la del otro sexo , y que por esta union junta con la facultad generativa en la del masculino, aquella materia rudimental , se coagula , se organiza , y se perficiona en feto. Y la otra por exclusion de esta, que la generacion se hace desprendiendose un huevecillo , ò huevecillos de su receptaculo , llamado ovario , por la via de las trompas , ò las Falopianas : En donde se vivifica , y toman extension las particulas organicas , que ya están delineadas por el Sumo Artifice en su cicatricula , del modo , y como despues veremos. Ahora vamos à hacer evidente la primera.

107 Quien no esperará aqui un corpulento tēxido de argumentos , y razones , que conspiren con actividad sobrefaliente para destruir antigua , y celeberrima opinion tan pacificamente establecida ? Pues nada menos. Posible es , que si en razones, si en silogismos huviesse de afianzar su buena causa, el que despues de una tediosa contencion la perdiera. Solamente un genero de experimentos repetidos echan por tierra , sin poderse sostener con ninguna maquina à aquella babilonia. Juan Suvamerdam, Marcelo Malpighi, Regnero de Graaf , Guillelmo Harbeo , y otros muchos , siguiendole à la naturaleza los passos de la generacion , desde el punto del acceso hasta el parto, notaron en diversos animales , como son , Ciervas , Gamas, Perras , Conejas , y otros distintos, que à poco rato despues de la union de los dos sexos , jamás se encontrò en el Utero vestigio alguno de materia peregrina. Por lo comun , aun mas enjuto, que si se hacia la disseccion en otro tiempo. Notese desde luego , para preocupar replicas molestissimas, que ocurren, que los experimentos fueron à millares. Con esto se desvanece el que fuesse extravagancia. Que se hicieron en diversas especies, y muy distintas. Con esto no tiene lugar el que sea propiedad destinada à una especie sola; si bien, aunque fuera esto , yà era evidencia de que no en todo animal se hacia del modo antiguo la generacion.

108 Que siempre que con este intento se hicieron las dissecciones, se repitiò tambien el mismo phenomeno. Con lo qual no tiene lugar el que el suceso fuesse ; porque en aquel caso no havia de haver generacion. Pues prudentemente no se puede decir, que precisamente havian de haver caído à la disseccion aquellos animales, que no havian de concebir. Especialmente haviedo sucedido , que se hiciesen preñadas , las que se dexaron con vida para proseguir con los experimentos. Seria farrago inutil manchar aqui papel , trasladando à todos los Testigos. Yo no gusto de esso : Sin embargo , expondrè el testimonio de Harbeo , que es en substancia la deposicion de todos. Refiere su progreso en la exercitacion 68. sobre los experimentos en Ciervas , y Gamas , y à nuestro assumpto dice asì : *Accedimus jam ad partium genitalium foeminarum post coitum immutationem, & conceptionem ipsam, &c.* Hace descripcion de todas las par-

ticu

particularidades , y profigue : *In Uteri cavitare , nec sperna maris , nec aliud quid piam ad conceptum spectans (licet accuratam per Septembris , atque Octobris menses totos dissectionem instituerim) inveni unquam potui . Mares tamen inter ea quotidie coitum celebrant , egoque femellas quam plurimas dissecabam . Estque hoc ipsum mihi multorum annorum experientia compertum , &c .*

109 Es de notarfe, que los comercios entre si de estos animales, comenzaban à mediado Setiembre; y siendo esto así, en todo lo restante de este mes , todo Octubre , y aun primeros de Noviembre , se observaba siempre la total carencia en el Utero de cosa, que pudiera reputarse por estraña, ni sangre, ni esperma , nada ; así, pues , profigue : *Plurimis quidem dissectionibus mense Octobri , tum ante finitum earum coeundi terminum , tum etiam postea , institutis ; nunquam tamen in Uteri cavitare , aut ejus cornibus , semen , aut sanguinem alteriusve rei , vel vestigium quidem reperire licuit . (Exerc. 69.)* Mas adelante: *Circa diem Novembris duodecesimum , aut decimumquartum , aliquid primum in Uteri Damarum Cavo ad futuram prolem pertinens , reperiri , plurimorum annorum experientia edoctus , verè testor . (Exerc. 70.)* Ultimamente concluye , afirmando , que por las repetidas observaciones , muchas de ellas executadas delante de su Rey , en que inconcusamente se repitió conforme este phenomeno: *In Canibus , cuniculis aliisque plurimis animalibus , el feto no se forma , nec spermate maris , aut fœmine in coitu projecto ; nec ex ambobus simul mixtis ; ut Medici volunt , ni de la sangre menstrua como de materia , aunque lo enseñò Aristoteles .* Configuientemente, que se hace la generacion sin permanecer en el Utero nada de las dos generaturas. Me parece , que no hay efugio contra estas partidas, que pueda sostener , ni aun por quimera , la opinion antigua de la generacion de los Animales.

§. XIII.

110 **E**xcluida convincentemente la opinion Escolastica, Medica, y Philosophica, afirmo desde luego lo que yà Plutarco, citado por Derelincuncio , que *ningun genero de Animal està essempto, de que su origen haya sido un huevo: (Sympos. 2. quæst. 3.)* Digo, que ninguno ; porque en todos los que se han podido

podido sujetar à las observaciones en todos, en todos están unánimes, y conformes los experimentos. Aunque respecto à la figura, y situacion del Utero, connexion fuya con los vasos, mas, ò menos harmonia de componentes, hay bastante variedad en casi todos los Animales; esto no obstante, todos convienen en contener ovario, y oviducto, ò canal de comunicacion entre el Utero, y el ovario: Luego, porque estas dos cosas son, sin duda, esenciales para el ministerio de aquellas oficinas. Deduce-se este aserto de la deposicion de todos los Anatomicos, especialmente de Bartholino. Tambien, porque del mismo modo se ha encontrado la naturaleza uniforme en esta obra generativa, siguiendola sus passos desde el principio de su carrera, hasta la total formacion del feto: Con que estando demostrada la proposicion por la experiencia en Bacas, Yeguas, Ciervas, Alnas, Perras, Gatas, Conejas, Ovejas, Cabras, Lechonas, Moscas, Abejas, Arañas, bien se puede assegurar, que en las restantes especies de Animales se celebrará del mismo modo; teniendo presente la uniformidad, y analogia de la naturaleza en todos sus individuos, para un mismo genero de operaciones.

111 Vè aqui el modo copiado en la substancia de Harbeo, Degraaf, Bartholino, Kerskringio, Suvvamerdam, Stalpervanderyvie!, Vanhorne, Malpighio, y Redi. Pero primero debe anteponerse, el que aquellos organos, que por ser gemelos, y su connexion con el Utero, pensaron hasta aqui Phisicos, y Medicos, que tenian el officio, que los testes en el Macho; por lo qual tambien les apellidaron con este nombre en las Hembras; estos, pues, son los que el cuydado ingenioso de los Modernos ha descubierto perfectísimos *ovarios*. De modo, que los que aquellos tuvieron por una substancia glandulosa compacta, estos encontraron, que son un deposito de huevecillos, ò vexiguillas llenas de un humor diaphano, parecido totalmente à la clara del huevo, pues puesto al fuego, ò cocido se coagula. Estos ovarios tienen su situacion à los lados del fondo uterino por lo comun, y se comunican con el Utero por un conducto, à quien llaman *tuba Falopiana*, de Gabriel Falopio su inventor, en las Mugerres, por la similitud que estas tienen con la trompeta, y *Oviducto* en todos los Animales por el exercicio.

112 Hecha esta pequeña descripcion, sobrada para este lugar.

gar , historiare el curriculo de una generacion , y serà por mas clara , y repetida la de los Conejos. Abierta la hembra media hora despues de su enlace con el macho , nada de materia se encuentra en la cabidad del Utero. Los ovarios sin otra inmutacion , que haver perdido el licor de los huevecillos algo de su diaphanidad. Los ligamentos redondos, llamados *Cuernos*, con alguna rubicundèz. Abierta otra hembra , passadas seis horas, solamente havia la novedad de estàr algo sanguinolentos los foliculos , que contenian à los huevos. Nada de genitura , ni en vayna, ni en Utero, ni en ovarios. Passadas veinte y quatro horas, tampoco se hallò cosa de notar, mas que el comenzar à señalarle los huevos , que se fecundaban para la proxima generacion. Esto es, opacarse el jugo de los foliculos , formarse una à modo de papila en el centro de ellos , y ponerse algo sanguinolentos. A las treinta, quarenta, cinquenta , y sesenta horas, nada tampoco mas , que el acercarse apretadamente el extremo del oviducto , que es à modo de un embudo à su ovario respectivo , como que yà se acercaba el tiempo de haver de recibir, y trasponer los huevecillos de su deposito al campo de la generacion. Providencia alta de la Omnipotencia!

113. Cumplidos tres dias, yà se encuentran cosas de la mas alta admiracion. Los extremos , ò infundibulos de los oviductos, mas ajustadamente aderidos à los ovarios. En estos yà patentes los señales, ò foliculos en que estuvieron los huevecillos, que havian depositado. En un ovario, v. g. dos , ò tres , en el otro cinco , quatro. Y los huevecillos se encuentran algunos en la misma cabidad del Utero , y algunos, como observò *Degraaf*, en el mismo transito del oviducto. *Invenimus in oviductus dextri medio unum in ejusdem lateris cornu extremo duo minutissima ova*, &c. (De unic. Generat.) Su magnitud entonces es como la simiente de Mostaza con poca diferencia. Hecha dissecion al quarto dia, nada se hallò notable mas que la magnitud de los huevecillos , que tambien se encuentran yà en el Utero, pues entonces se notaban con alguna mayor corpulencia. En los ovarios solamente las señales puntualmente respectivas a numero de huevos desprendido en el Utero. I

114. Al quinto dia solamente el ser mas crecidos yà los huevecillos, tambien depositados en el Utero. Su magnitud casi

como la de un grano pequeño de Pimienta. En los ovarios, otras tantas señales, ò folicuios vacios como huevos desprendidos. Al sexto , yà eran los huevos tan crecidos como un grande grano de Cilantro. Abierta al septimo dia , yà se encuentran con notable diversidad. Lo que es propriamente huevo , mayor que un grande grano de Guisante. Y cerrado yà en segunda membrana à modo de nueva celdilla. En el dia octavo , yà son mayores en extension aquellas celdillas. Mayores tambien sus huevos contenidos , se encuentran yà con aderencia à la substancia uterina. Y abierto alguno de los huevos, se nota à favor del Microscopio la incipiencia de una como nubecilla en el medio de lo cristalino de su contenido. El dia nono mayores las celdillas : La Placenta, ò raiz con que estàn pegadas al Utero mas señaladas , y la nubecilla contenida en el centro del humor del huevo yà mas crassa.

115 Pasado el dia decimo , la Placenta totalmente perfecta , y unida à las cellulas , que yà se pueden llamar chorion , y amnios , pues ellas son las que se llaman secundinas. Y en el centro de la nubecilla, señalado yà el futuro conexo, en la figura , y magnitud de un gusanillo. Lo restante del licor diaphano del huevo , y el de los otros , que aun no estaban tan adelantados , puesto al fuego se cuaja como clara de huevo de Gallina , y comido excita el mismo gusto. En el dia doce , mucho mayores las membranas involventes. La magnitud del huevo mayor que una grande agalla , y en su centro nadando el pequeño feto yà totalmente delineado. En la region de su pecho dos puntitos sanguinolentos , y otros dos blancos. En la region del vientre una substancia mucilaginea tirante à rubia. En esta , y las referidas observaciones , todos los demás huevos , que se hallaron en el Utero , seguian con poca diferencia las mismas novedades, que se notaron en el que describo. Abierta la hembra el dia catorce de este mismo principio , se encontraron los huevos de igual magnitud , à una mas que mediana nuez ; el chorion , y amnios discernibles , y en su perfeccion. Abierto un huevo, se encontrò el feto yà con mayor perfeccion delineado. Se notaban los ojos : La boca abierta. Los dos puntos , que se vieron en el dia antes , yà diseñaban ser los ventriculos del corazon. Los otros dos blancos , ahora yà
for

formaban los pulmones. Se dexaba ver la medula espinal. Se notaban tambien algunos ramillos sanguinolentos. El estomago ya delineado: El higado rubicundo; los intestinos en rudimentos. Todo lo qual en las repetidas diarias dissecciones hasta los treinta dias del preñado fue proporcionalmente adquiriendo debida magnitud. Aqui basta para prueba irrefragable lo insinuado, sin haver necesidad de molestar con lo que no es del caso.

116 Sabida esta historia referida por tantos, y contestes Anatomicos, y contra quien solo hay una respuesta, y es, que mienten centenares de Disectores, que se alucinaron millares de Testigos, entre ellos Personas Reales, y que han tirado à enganar al Mundo las célebres Academias de Paris, Londres, Italia, y Alemania, ya no hay motivo alguno para sostener la inutil, è ininteligible antigua fabula de la generacion. Debe suponerse, como ya dixearriba, que con sola la diferencia de tardar mas, ò menos, ò algunas circunstancias accidentales, lo mismo se ha observado en todas las demás generaciones. Especialmente, por mas repetida en estas la observacion, en Bacas, Ovejas, Perras, y Lechonas. Sin que haya dexado de hallarse uniforme la naturaleza sobre este punto, en Lobas, Ossas, Erizas, Vivoras, Peces, y en todos los animales, que se han podido haver à las manos, para inquirir este phenomeno. Vease à Nicolàs Estenon, Kerkringio, Theodoro Arles, Degraaf, y Malpighi.

GENERACION DE INSECTOS.

§. XIV.

Insectos. 117 **P**ORQUE no quede el escrupulo de las generaciones equivocadas, ò espontaneas, llamadas assi, por haverse entendido, que en estas no havia concurso de padres de su especie, sino que sola la putrefaccion era su genorante; añadirè aqui con la mayor evidencia lo que ya insinuè en el segundo Tomo, Discurso segundo. Es, pues, certisimo, que en estas generaciones ha havido concurso de los dos sexos, y deposicion de huevecillos, para exordio de aquellos animalejos. Los Gusanos, los Mosquitos, las Moscas, Escarababa

rabajos, &c. todo vienē por generacion univoca. Todo debe su origen al huevo, expuesto por la hembra respectiva à cada especie. Lo harè patente en aquellos insectos, que mas puede tener cabida la desconfianza.

118 Por la putrefaccion de las carnes, y engendro de los Gusanos, se puede qualquiera lograr la experiencia. El modo es como lo practicaron Francisco Redi, y Marcelo Malpighi, aquel Medico del gran Duque de Florencia, y èste Pontificio. Tomese la carne que se quisiere, y de la especie de animal, que antes ocurra. Y habiendola limpiado bien para quitar algun huevecillo, que puede haver de alguna Mosca, pongase dentro de un vaso de vidrio, tapado con lienzo bien espeso, ò con papel. Dexese assi por todo el tiempo que se quisiere: la carne se podrirà hasta lo posible; pero no se verà ni el menor vestigio de Gusano, aunque se repita este experimento millares de veces, y con qualquiera especie de cadaver. Con casi todas las especies de terrestres, volatiles, serpientes, y muchos pescados lo experimentò Redi, en todos estubo uniforme la observacion; à ti te sucederà lo mismo. Pues ahora, para satisfacer mejor la curiosidad, repitase del siguiente modo.

119 Tomese tres trozos de carne recentissimamente muerta, ò si se quiere de distintas carnes: Pongase uno dentro de un vaso de vidrio tapado con papel, y bien ajustado. Metafe otro en otro vidrio, y dexese descubierto: Ultimamente, el tercero introduzcase en otro vaso, que se taparà bien con un lienzo: Se notará esto. En el primero se pudrirà la carne; pero no habrá gusano alguno, aunque se mantenga assi un año. En el tercero concurriràn millares de Moscas muy distintas, traídas del olor, que respira por los poros del lienzo. Ellas volitaràn, y andaràn por sobre èl buscando entrada; y al mismo tiempo iràn deponiendo multitud de huevecillos entre otros excrementos, los que à poco rato se ven mover yà como gusanos. Unos en menos tiempo que otros, segun que son de distintas Moscas. Los quales insectillos trabajan incessantemente por introducirse dentro del vaso à buscar el pasto.

120 Al segundo concurren infinidad de Moscas, entran, y llenan la carne de aquellos huevecillos. Antes de tres horas poco mas, poco menos, yà son gusanos: comen de aquella carne.

ne, crēcen ; es su vida ēn esta figura hasta ocho, quincē, ò mas dias. Se apartan de la humedad , se recogen à las paredes del vaso; se encojen , se les seca su superficie : toman la figura externa de un huevecillo. Passados doce , quince , ò veinte dias en que hay discrepancia , respecto à la especie de Moscas , que son su origen de las simientes , se rompe la telilla , cobertora de aquella Urna, y sale de cada una, una Mosca perfecta en colores, figura, y aun magnitud à la que debìò su origen. Vè aqui el progreso de la generacion de las Moscas , y desengaño patente de la generacion espontanea de los Gusanos.

121 En fuerza de esta inconcusa , è irrefragable prueba se deduce , que sin concurso de Animales no hay generacion. Que tambien de estas es su principio un huevo , ò dile si quieres simiente, aunque Redi assegura, que rotos, è investigados con el microscopio , se les nota por contenido un humor semejante à la clara de huevo. Que la putrefaccion no es causa de generacion alguna , sino solo de mudanza en olor de sus esflubios : Y que se puede discurrir , que la variedad de Animales , que son materia de la putrefaccion, concurre quizàs à traher determinadas Moscas , con cuya generacion tendrà solamente analogia esta, ò la otra especie de carne. Y que el humor especifico, que cada una preste, tendrà propiedad mecànica para nutrir, y aun vivificar determinadas simientes de Moscas determinadas. Esto se deduce claramente de los experimentos del Medico Redi. Pues notò, que à los trozos de culebra acudian un genero de Moscas, à los de Ranas otro, à los de pescados otro, y otros à los de carne; todo esto descubre en la Physica , y Medicina la experiencia ! Y esto es lo que està tan desterrado de nuestras Escuelas.

122 Tan provechosa ha sido esta honestissima curiosidad, que ella nos abre puertas para ver las maravillas del Criador. La descansada Physica de nuestros mayores tenia arrinconada la generacion de los insectos, como obra despreciable, y encomendada al acaso , y à la putrefaccion este phenomeno. Y oy sabemos , que puso mayor cuydado la providencia , para que mas bien relplandeciesen sus maravillas , y se mantuviesse la hermosura del Universo. Para la generacion de los animales Viviparos , como no llega el caso de exponerse à la casualidad el principio de la generacion , solo instituyò entre ellos la pro-

pensión innata à buscarse para su mezcla. En la generación de los Oviparos perfectos, (llamanse perfectos aquí aquellos, cuyos huevos contienen en sí el principio de su generación, y à más jugo alimenticio para comenzar à nutrirse en su principio, y tegumento, que guarde de los ambientes esta obra hasta la perfección del engendrado) en estos, pues, como en este huevo perfecto se contiene todo lo preciso, excepta la incubación para vivificarse, tampoco dispuso más, que el apetito de juntarse los sexos, y la exclusión venturera de los huevos: Porque después, ò el calor del Sol, como en la Lybia, ò el de los mismos padres, como en las mas Aves; ò solo el ambiente, como en los pescados Oviparos son bastante para concluir el fenómeno. Pero en el hermosísimo, y dilatado campo de los insectos, en cuyos huevos, solo se contiene la cicatricula, ò principio organico de la generación, sin alimento, que le extienda, sin posibilidad de la incubación por los padres, con necesaria exposición à la contingencia de perderse por su parvedad, y descuido de los vivientes; para estos, pues, destinò mayor providencia. A todas las hierbas, Arboles, frutos, flores, y à todos los animales les destinò para que fuesen receptaculo, que los abrigasse, y alimento delicado, que los nutriese en su principio. Admirable cuydado de Dios para sus criaturas!

123 Dispuso, que aquellas mismas materias, que son propias para alimentos de las Moscas de una especie, v. g. sea nido necesario, que reciban los huevecillos del Animal, que los oculte, que los nutra. Yà lo vimos poco ha hablando de aquellas generaciones, que se hacen en las carnes: Donde se notò, que determinadas Moscas reponian sus huevos en aquella determinada materia, que buscaban para alimento. Que este vivificaba à aquel menudísimo principio, y le daba incremento hasta figurarle Gusano, como camino para arribar à la formalidad de Mosca. Lo mismo, pues, acontece para todo el resto de Moscas, Mosquitos, Mariposas, &c. de quienes son utero apropiado para su generación, toda la dilatadísima Selva de lo vegetable. Los troncos, las hojas, las flores, frutos, todos se destinan à ser cuna, y oficina para la generación de estos animalillos. Vè aqui el modo repetidamente observado por el diligentísimo Marcelo Malpighi,

124 Suponese lo primero , que muchas Moscas paren yã el huevecillo fuera de esta formalidad , pues lo ponen yã hecho Gusano. Notòlo yã Escaligero , que cuenta , que cogiendo una Mosca, le pariò dos Gusanillos en la mano ; y Redi lo afirma. Suponese tambien , que assi como de ciertos generos de Moscas es alimento proprio las carnes , y que por esto tambien les es lugar apropiado para la reposicion de sus huevos ; assi tambien de otro resto de Moscas , de las Mariposas, y Mosquitos es tambien pasto natural el jugo de muchas plantas. De unos este Arbol , de otros el otro. De unos las hojas , de otros el tallo. De estos las flores , de aquellos los frutos. Todo esto consta por observaciones de Estenon , Suvvamerdam , Redi , y Malpighi : à los que puede añadirse la observacion de qualquiera ; pues habrà notado entre muchas hiervas, y en distintos Sotos , y otras Arboledas variedad de enjambres de Moscas , y mosquitos.

125 Supuesto esto , expondremos el modo sobre el sujeto de una Mosca siguiendo à Malpighi, para no ser molesto en referir la variedad de las demás , que discrepan en poco. El determinado tiempo para el parto de las Moscas , ò al menos el mas proprio, es el medio de la Primavera. Entonces , pues, sin duda por el estimulo natural , que sienten para exonerarse de la turgencia, que les excitan los huevecillos, llegan al ramito tierno , à la hoja, flor , &c. y hiriendo en èl con el aguijon de que todos son dotados , rompen la pelicula , ò cortecilla tierna , à cuya incision se sigue el derramarse alguna porcion del jugo inmediato de la planta. Expele alli entonces la Mosca sus huevecillos , que siendo de mole tan pequeña, es bastante la jugosidad derramada para detenerlos. Huye la Mosca ; y yã corre lo demás de la obra por cuenta de la planta. Vease ahora la providencia del Criador , como se vale del necesario mecanismo para conservar las especies.

126 La incision , que hizo el aguijon de la Mosca fue bastante , no solo para dar salida al jugo nutricao de la planta, (abundante entonces) que ha de transitar por aquel fitio, sino que tambien , como es preciso , rompe algunas tiernas fibrillas , tanto de la corteza , como tambien del cuerpo de la hoja , ò tallo. Estas fibras , que solamente se han cortado

grand.

transversalmente profiguen en crecer ; porque siempre son partes ligadas à la planta ; y como este acrecimiento no puede ser yà por la direccion natural , sucede , que aquellos cabos de las fibras salen fuera de la superficie del cuerpo , que componian , y al passo que vãn creciendo , se vãn arrollando. De modo , que entre ellas , y el jugo que se vierte (que tiene propension à coagularse) forman una bolsa , ò tumor , que en unos arboles se llama Agalla , como en las Hayas , Robles , en otros Tuberculo , como en los Alamos negros , blancos , y Olmos. En los arboles de fruta es lo comun suceder en las mismas hojas , y en el exordio de sus frutos , y aqui les llaman comunmente el vulgo Niebla , y Cornéchueros. En las Verzas , y otras hiervas se llaman nudos , ò tumores. Pero en todos es con propiedad una entraña destinada para la generacion de los insectos.

127 Oculta yà de este modo aquella simiente , se profigue la obra del mismo modo , que propusimos en las carnes. Con el jugo , que resuda la planta à aquel receptaculo , propriísimo tambien para la nutricion de aquella especie de animalillos : y con el calor del Sol vãn formando aquellos huevecillos , primero en Gusanos , despues en Moscas , ò Mosquitos de la especie de sus padres. Hasta que por su fuerza , ardidèz del emboltorio , y tambien agitacion de los vientos , se rompe la carcel , y salen al teatro del Mundo aquellas sabandijas. Bayle dice , que en todos tiempos , excepto el Invierno , sucede la posicion de huevos por las Moscas. Y este , y Malpighi notan , que es mas corta , ò mas larga la duracion de este phenomeno , segun diversas especies de Moscas , y Mosquitos.

128 Lo mismo acontece para las Mariposas. Estas por lo comun ponen sus huevos en los frutos , en Peras , en Manzanas. Las muy grandes , tambien en otros arboles. El exordio de ellas tambien es un gusano. De cierta especie de Mariposas lo son las que llamamos Orugas. Estas à tiempo determinado se recogen à un tronco , pared , ò piedra , y alli se labran urna , como los Gusanos de seda , de donde à su tiempo sale la Mariposa ; semejante en todo à la especie que puso los huevecillos. Finalmente , en todos los demàs insectos sucede lo mismo. A todos , à mas de haverseles observado por diligencia Anatomica los organos respectivos à la generacion , y tambien sus accesos , à todos

tam-

tambien se les ha notado este mismo orden en esta obra. No hay, pues, generacion espontanea, ni equivoca. El mas despreciable Mosquito es hijo de padres de su especie. La variedad en los huevecillos, perfeccion, y mas perfeccion de ellos, y otras singularidades, que captan el gusto, y la curiosidad, se pueden ver en Suvvamerdam, Estenon, Redi, Malpighi, y Bayle.

§. XV.

129 **H**Acen frente en la apariencia contra nuestra razon algunas Historias, que se hallan en multitud de Libros, por las quales suelen oír con despego algunos, que no están en el vulgo estas experiencias. Está derramada por infinitad de Autores antiguos, y modernos la especie, de que machacada, ò machacada entre piedras la Albahaca, y dexada al Sol, engendra Escorpiones. A Crisipo, y à Diophanes cita Plinio, y de este lo han tomado innumerables. De los modernos Helmoncio, y Hofero; aunque yo creo, que la patraña tuvo su primer origen de Florentino Griego, como insinúa Jungken. No para en esto. Tanto se subió de punto la Historia, que yà se escribió, que à un Boticario se le engendraron Escorpiones en el cerebro, por haver olido Albahaca con frecuencia. Hollerio (*lib. 1. de Morb. Intern.*) y el Doctor Michael lo asegura. Pero digan lo que quieran, ello es falso lo que se pretende; esto es, que haya tal generacion como la pintan; aunque pudieron tener algun motivo para el engaño.

130 Por lo primero milita la experiencia. Jorge Wolfango hizo observacion en muchas ocasiones, y de todos los modos posibles. Machacada, machacada, enterrada, puesta al Sol, de ningun modo sucedió tal phenomeno. Yo tambien he hecho bastantes veces la experiencia, y condena por fabula la opinion tan recibida. Y mas antiguamente se burlò tambien nuestro Galeno de la especie. (*Lib. 2. de Alim. Facult.*) Pudo no obstante haver motivo para apadrinar el engaño. Dice se, que en Italia se ven frequentemente anidados los Alacraes en las matas de Albahaca. No es menester mas para que se pensasse por el vulgo, que ella las producía. Aun pudo haver tambien causa para los Doctos. Es muy posible, que estas bestiecillas, que se anidaban

daban en la hierva, dexassen simentado de huevēcillos aquél nido. A esto es consiguiente la aparicion de nuevos Alacranes, despues de pistada la planta, y dexada al calor del Sol. Porque embebidos del jugo propicio, y excitado el movimiento con el calor de la misma hierva, y del Planeta, hay lo bastante para la incubacion de las simientes. *Scorpiones sub fœtilibus in quibus Basilicum colitur labenter stabulari, quod in Italia observare non est rarum.* (Wed. in litt. ad Sachs.) Y en esta misma Provincia tampoco es raro hallar animadas estas bestias en casi todos los arboles, y hiervas, como lo dice Jungken en Carta à Vvedelio.

131 Otro phenomeno tiene tambien mucha cabida en la admiracion de las gentes. No solo entre los vulgares, entre la mayor parte de los que no son vulgo està muy establecida, casi sin entrada à la duda; el que muchas veces han llovido Ranas, y Sapos, que se engendraron espontaneamente en el ayre. Que otras veces se formaban instantaneamente en el suelo de las gotas de agua que llovian, y de la misma tierra. Y aun hay quien assegura viò Ranas en el suelo, que la mitad del cuerpo estava perfecto, y la otra porcion era aun de tierra. No se piense, que solo Ovidio es testigo de esta patraña con su verso.

Et eodem corpore sæpè

altera pars vivit, radis est pars altera tellus.

Eliano tambien se propone à si mismo por testigo. El dice, que viò en un viage, que hizo, llover Ranas, *quarum anterior pars vinis in nixa pedibus repebat, posterior informis adhuc, & tanquam è ceno humido coalita trahebatur.* (Lib. 2. cap. 56. de Anim.) Pero que reflexivo darà assenso à essa opinion, sin descartarse primero de la racionalidad? Debe creerse, que han cahido Ranas alguna vez entre la lluvia, sobre la feè de tanto testigo, à quienes seria audacia negarlas el testimonio. Pero que Philosopho, que pueda llamarse tal, creerà que en la nube se engendraron aquellas Ranas? Si al instante que el vapor, ò nube dexa de serlo, y se reduce a agua se desprende, porque no puedeç à mantenerse en aquella altura sobre tan delicado fundamento; como podrá detenerse la corpulencia de una Rana en el largo rato que necessita para formarse? Es cierto, pues, que solo anima à esta creencia el descansado espiritu de la ignorancia. Si se supiesse

la delicada , y harmoniosa fabrica de una Rana, que poco que se atribuiria à lo instantaneo, y à la corruptela su estructura.

132 No se dude del fenomeno de haver cahido alguna vez en alguna tempestad Sapollos, ò Ranas. De haver visto algunas tambien por los caminos , y cerca de las lagunas, inmediatamente despues de haver llovido. Pero es falsissimo, que los primeros se formaron en la nube ; y el que siempre los segundos cayeron por el ayre. Jacobo Rohavlt hizo evidencia , lo primero contra la terquedad de los Peripateticos , que lo defendian. Estando este Philosopho disputando con otro sobre esta partida , en tiempo , que sucediò el caer algunos Sapollos , instaba Rohavlt sobre que no eran recien nacidos en la atmosphaera, sino sorprendidos à ella por algun remolino. El Peripatetico defendia su expontaneydad con aquel exemplo. Tomò Rohavlt uno de los Sapollos , y abriendole el vientre, se le mostrò lleno de hierva. Fue preciso ceder à esta evidencia el Aristotelico. Despues de Jacobo se ha repetido por muchos el mismo experimento.

133 Es rara vez la que en la realidad caen por el ayre estos animales. Lo mas frecuente es, el que despues de haver llovido algun poco, especialmente despues de grande seca, salgan algunas Rubetas , ò Sapollos , que estan entre la hierva à gozar de la humedad, que les brinda aquella lluvia. Y el vulgo como està yà preocupado de que hay tempestades de Sapos, juzga venidos del Cielo , los que jamàs se han levantado de la tierra. Aun la insolita vez que haya acontecido el caer de lo alto , es consiguiente el que se rebienten de la cahida, que se trunquen, se destronzen. Acafo sucederia esto con el que viò Eliano ; (si dice la verdad) pudo suceder, que del medio atràs se deshiciese del golpe ; que esta porcion con la humedad suya , y la del agua se embarrasse con la tierra , que anduviesse el pobre con solo las dos patas delanteras , arrastrando lo restante, y cubierto de barro. Vea aqui como : *Anterior pars vinis innixa pedibus repebat, posterior adhuc informis, & tanquam è cano humido coalita, &c.* Como de estos engaños padece una preocupacion irreflexa ! Sin embargo , si alguno estuviesse tan nutrido de esta opinion, que no halle modo para deshecharla , haga el experimento de Rohavlt ; y se encontrará con la evidencia.

134 Nada de lo dicho hasta aqui admira tanto como lo que voy à proponer. En el Mar de Escocia, en las riveras de esta Provincia, en las Islas Orcadas, Hebrydas, y en Irlanda aparecen por diversos tiempos del año tanta multitud de cierta especie de Gansos, que en algunas ocasiones hacen nube. Llamanlas en Escocia Claks, en Inglaterra Bernichas, ò Bernichlas, en Francia Macreuses, y de estos mismos nombres derivan, ò corrompen otros muchos; el mas proprio es Gansos de Escocia. Sobre este sujeto, y su maravillosa generacion han estado tan vacilantes los Historiadores Geographos, y Philosophos, que passa à tedio aun el referirlos; quien quiera esta diversion, sabiendo sus nombres, y extravagantes opiniones, puede enterarse en Gesnero, Aldovando, ò en el P. Gaspar Scoth. Aqui solo es del caso el insinuar por mayor la extravagancia, y desatar el nudo no muy bien disuelto hasta nuestros tiempos.

135 Diò motivo al desbarro sobre este atentado: lo primero el ignorarles su nacimiento: lo segundo, el que quando quiso presentarse à la vista, fue de modo, que dexò muy obscura su inteligencia. Solamente lograron los curiosos (que fueron muchísimos) que siguieron esta partida, el ver unos entre las malezas, que comunmente se crián à orillas del Mar algunos Polluelos de estas Aves; otros entre aquellas viscosidades, que cubren los leños podridos en el agua, hallaron vestigios de estos mismos Pollos, otros entre conchas; otros entre las mismas tablas, y madera de los Navios, que està dentro del agua. Vè aqui el motivo de la dispersion de los Autores. Muchos de los primeros, entre ellos Olao Magno, y Sebastian Munstero, asseguraron casi con juramento, que estos Animales eran fruta de cierto arbol. Esto es, que algunos arboles de orilla Marina producian un fruto, que cahido en el agua, se transformaba en Ganso. Què extravagancia! Pues sin embargo Munstero pintò el arbol, y las flores hechas Pajaros sobre el agua.

136 Los segundos, y terceros, que son los que están de parte, de que la putrefaccion de los leños es la causa necesaria de estas generaciones. Aun en ellos hay tambien alguna division. Hector Boetio dice, que entre la misma madera se crián, tomando su origen de un Gusano; que creciendole alas, pico,

pies.

pies, &c. se reduce à Pajaro. Otros, como Vincencio Belvacense, y Mayolo, que se crián como los hongos contra los tablonnes de los Navios, y Arboles Marinos: Desde donde se van formando, nutriendose por el pico, que siempre mantienen clavado contra el leño: Hasta que su debida perfeccion les hace desprenderse, para furcar los dos Elementos, Ayre, y Agua. Aun hay mas opiniones igualmente extravagantes, pero no es justo aqui la molestia. En una cosa no obstante convienen todos, y es en la equivocacion del engendro, y espontaneidad de la generacion.

137 Despues San Alberto Magno, produciendose à si mismo por Testigo, impugna la espontaneidad, y todas las opiniones, que havemos insinuado, assegurando, *que él, y otros compañeros suyos las vieron mezclarse, y poner sus huevos. Añade, que tambien incubarlos: (Lib. 23. Hist. Anim.)* Pero la exquisita averiguacion de muchos curiosos, ha arrojado totalmente la duda, dexando clarissimo el desengaño. Este es el caso. Todas, ò las mas Islas desiertas del Mar Britanico, de Dinamarca, del Oceano Glacial, y del de Moscovia son una Republica, habitada solamente de estas Aves. Ellas son fecundissimas; pues por relacion de algunos Olandeses, viageros à la nueva Zembla, y à otras partes septentrionales, se ven tan pobladas algunas Isletas de Aves, y sus huevos, que estos casi cubren el terreno, y aquellas pueblan el atmosphaera. Interminables, dice Gerardo de Vera, Olandès, que son los enjambres de estos Gansos. Los Graznidos tan formidables por la multitud, añade Harbeo, que en un gran distrito de la Isleta no se oyen las voces de las gentes. El grito de ellas es, Rot, Rot; por lo qual los Olandeses las llaman *Rotgans. Ganso, que grita Rot.*

138 Su generacion es en parte como la de todas las demás Aves, y en parte harto maravillosa. Por lo comun ellas incuban sus huevos en nidos, que forman en las Isletas, y sacan sus Pollos. Pero aun hay cosa mas admirable, y la que ha sido fundamento para los errores de tanto Autor à cerca del modo de sus generaciones. Mucha porcion de aquellos huevos se descuelga à las hondas desde el mismo terreno de las Isletas, ò Peñones. Ellos yà se ven llevados por el mismo azote de las aguas, à las orillas, à las malezas, y ultimamente tambien à

los leños, y Navios, que están en Calas, Puertos, &c. Allí se detienen, parte, porque están mas defendidos del curso de las olas, parte, porque cierto Mucilago, comun à leños, y plantas sumergidos los invisca. Y aquí comienza el modo exquisito de su generacion. La fecundissima qualidad del agua Marina, y el calor del Sol, vivifican, y ponen en movimiento las particulas, que componen aquel huevo de este modo. De la cascara, y tunicas se forma lo primero una conchuela, que sirve para tegumento del huevo, y feto, durante su exordio, è incremento.

139 Dentro de esta carcel se comienza, prosigue, y concluye la generacion de la Ave, de la cicatricula, y humores contenidos en el huevo, hasta que teniendo la edad, y fuerzas suficientes, dexa la concha, y vuela. Esta concha suele adquirir distintas figuras: Es frecuente el tomar la forma de un Tulipan, en cuya cabidad se hace la obra de la generacion. Ella crece à proporcion del feto. Y en su principio original se pega al leño, tabla, Arbol, ò peña, pareciendo por ello excrescencia nacida en aquel sitio; y de donde tomaron fundamento para crear, que era producto de la putrefaccion de aquellas partes. Esta es la verdadera Historia del origen de estas Aves, deducida de Miguèl Mayero, Olao Vvormio, Gerardo de Vera, Monsieur Childrai, y Antonio Deusingio. Y sobre que se han agitado formidablemente los ingenios de infinitos Philosophos, y Geographos, para buscar la causa de esta generacion tan prodigiosa, sobre el seguro supuesto de que no era propagatoria de su especie. Este es un seguro exemplar de la infructuosidad de cansarse buscando la razon de un phenomeno, sin asegurarse, lo primero de la verdad de su principio. Y tenemos un palpable desengaño para no darnos por satisfechos, ni assentir tercamente à una cosa prodigiosa, aun con la atestiguacion de un solo genero de experimentos. Todos los Autores dixeron verdad en quanto à historiar cada uno su nacimiento. Los que se les señalaban en el leño podrido, en los troncos, en las piedras; pero todos se engañaron, por entrar preocupados de la espontaneidad à buscarle el origen en la putrefaccion.

140 Queda con esto clarissima la obra mas ardua de la

naturaleza. No solo la generacion de los Animales, sino la que mas prevaricò los ingenios , y es la produccion espontanea de los insectos. Quièn no se duele de verlos perdidos à tantos heroes, buscando modo como fuesse posible, que la putrefaccion, el acaso, la equivocacion fuesen productores de un Raton, una Lombriz , un Gusano ? Ellos bien conocian la arduidad de su atentado , pero no havia aun luz bastante para ver aquel engaño. Para esto unos , con Aristoteles (II. de *Generat. Animal.*) suponian todo el Universo lleno de Almas. Otros mas alucinados, con Cardano (*lib.9. de Subtilit.*) adjudicaban à solo el acaso por Autor de la generacion espontanea. Pedro Apono à la causa universal. Escoto , y Gallego de la Serna , que Dios inmediatamente los producia. Avicena se lo achacaba à una causa compuesta , y baptizada por su dignidad , llamada *Colodeam*. Averrhoes al calor celeste. Otros, que el movimiento del Cielo. Olimpiodero , y los suyos , que solo el ambiente. Los Estoycos concedian à la tierra una alma multiplicadora, à la que encargaron este phenomeno. Los Platonicos soñaron esto mismo del Alma del Mundo. Piccolomino , que un espiritu Celeste era el que obraba este maravilloso espectáculo en el teatro de la naturaleza. Otros , en fin , otros iguales delirios, que hubieran durado hasta el fin del Mundo , si la officiosidad experimental no hubiera abanzado por otro rumbo para el conocimiento. El trabajo es , que estando yà patente el delengaño , hayan aun de prevalecer en los lugares publicos de enseñanza aquellas quimeras.

GENERACION HUMANA.

§. XVI.

141 **T**AN impenetrables estuvieron à la creencia de este nuevo Systema los Phisicos del Norte , como oy puedan estar nuestros Peripateticos. Y este es uno de los mas firmes motivos para creer no otros la razon, y experimentos de los descubridores. Cada passo que se daba en el Pais de este delengaño , era defendido por innumerables racionios, hasta que saliendo al passo el grueso de la experiencia , hacia ceder el

el campo à la opinion antigua. Cada atentado nuevo era una sedicion en el reyno de la Philosophia , que tumultuaba à sangre , y fuego contra los que le proponian. Descubrieronse los ovarios , huevos , y la generacion por estos en Animales de mayor estatura. Resistióse la Escuela , hicieronse publicas las demostraciones , y experimentos; y no pudiendo yà hacer frente, insistió con la duda en los Animales mas pequeños, y en las Sabandijas. Logróse lo mismo repetidamente en estos, y no habiendo yà defensa para refugiarse , se escudaron en lo posible en la generacion del hombre.

142 La piedad, y la Ley prohibian todo atentado sangriento en los individuos de nuestra especie. Con lo qual , no era posible resolver con las demostraciones el progreso de la generacion oval en las mugeres. Fortalecióse , pues , la opinion antigua , respecto à esta especie detrás del parapeto de esta imposibilidad. Afsintieron , sí , en que todos los demás Animales volatiles , &c. se originaban de un huevo ; pero para el hombre se les figuraba muy arduo el atentado. Yà se vè, que no habiendo algunos poderosos testimonios en contrario, no dexaba de ser mas que semiplena probanza , atendido al orden de la naturaleza , para assegurarlo en el hombre el tener evidencia del procedimiento en los demás Animales. Quièn no vè una perfecta Analogia entre todas las acciones naturales , y vitales del hombre, y los brutos? Y viendo la conformidad entre aquel, y estos en todas las circunstancias exteriores pertenecientes à este phenomeno , es casi ley Philosophica , el que tambien sea conforme la que se oculta à la experiencia. Pero sin nada de esto, tambien tenemos evidencia de nuestro assumpto.

143 La entraña de la generacion en nuestra especie , tiene total conformidad con la brutal en la substancia. Los antiguos testes, à quienes juzgaron por superfluos todos los Medicos , y Philosophos , que negaron actividad alguna en la hembra para esta expedicion, son perfectísimos ovarios , por investigacion uniforme, y repetida de todos los mejores Disectores Estrangeros, y de nuestra España. Con que en esto yà están conformes todas las especies. Lo mismo en el conducto , y comunicacion desde el Utero à los ovarios. Yà dixè, como lo que en las Bestias era *oviducto* por el exercicio, aqui es *oviducto* por el exercicio, y

trompa por la figura. Falta solo el poderla coger à la naturaleza en el hecho, como se hizo con los otros Animales.

§. XVII.

144 **E**S constante, que es atentado imposible, demostrar la verdad con la evidencia, que se ha hecho en los brutos: Pero es igualmente cierto, que es tan evidente, mirado sin preocupacion como en aquellos. Yo lo irè mostrando. Pero es preciso advertir, que como aqui no se puede seguir por las disfecciones el curso de la generacion, con lo qual à pocos testimonios sobraban argumentos para la prueba; sino que es preciso recoger las deposiciones, que ministrò el acafo; por effo es necesario, que la multitud de acafos sucedidos en infinitad de sujetos, hagan la guerra por nuestra parte. Por lo qual aqui se ha de dispensar la molestia en la exhibicion de testigos.

145 Hecha esta precisa salva, afirmo, que en casi todos, ò en todos los casos, que pudo la naturaleza administrar el desengaño lo hizo: Sino que en los tiempos, que no havia aun razon de dudar para assentir à esta proposicion, no fue bastante la observacion, para que se propendiesse à esta Paradoxa; porque sin duda pareciera extravagancia. Què cosa mas risible al parecer, que el decir, que los brutos, que el hombre eran hijos de un huevo? Por ello, pues, no les ocurriò el dudarlo siquiera à nuestros Antiguos: sin embargo de que la naturaleza les ministraba los desengaños. Notorio es à todos el acaecimiento de Hypocrates. Hizo artificiosamente arrojar el engendro à una muger despues de seis dias de su concepcion; y còmo era? El lo dirà como testigo. *Qualis erat ego reseram: velus si quis ovo crudo externam testam circuncirca adimat, in interna verò Pellicula inclusus liquor pellucescat::: in pellicula verò fibre, quòdam alba ac crassa in esse videbantur, cum cruore crasso & rubeo obvoluta. &c. Tale sane ego genituram sex dierum existentem vidi.* (de nat. Puer. Capt. 35. mihi lit. D.)

146 Ya diximos en el segundo Tomo, que Aristoteles bebiò mucha de su doctrina de nuestro Hypocrates. Por ella sin duda, ò por observaciones propias, ò de otros tambien escriyve estas palabras. *Omnia vivipara ova prius in se parere, atque ita*

ex

ex ovo intra fœminam animal configurari. (de hist. Anim.) Sigüēse Claudio Galeno, Discipulo de los dos; tambien los subscribe. Verdad; que atendidas sus palabras: *Sed, & sexti diei genituram excidentem Ovorum pellicula similem esse.* Hay bastante motivo para creer, que solamente es eco de las voces de Hypocrates. Hecha mencion de estos tres Heroes de la Philosophia, y Medicina antigua, que con tanta conformidad aseguran esta proposicion, harè ahora ostension de las tres siguientes proposiciones, que probadas, queda irrefragablemente asegurado nuestro aserto.

147 Primera: *Que uniformemente en todas las dissecciones de mugeres se han encontrado perfectos ovarios, que contenian unas vexiguillas llenas de humor trasparente, con total analogia à los huevos, que se encuentran, y de que se hace el concepto en los demàs Animales.* Esta la prueban contestes todos los Anatomicos, que han escrito despues de Guillermo Harbeo, que son innumerables. Solamente Francisco Mauriceau, y Geronimo Barbatò los dudán: Pero està contra ellos la prudente sospecha de su preocupacion contra esta novedad, y que no tuvieron bastante curiosidad para buscarlos; porque haciendo memoria de los hydatides, que yà confiesian, no era dable, que se les ocultassen los huevecillos sin alguna delinquente nube, que los ofuscasse.

148 Juan Vanhorne: *Quo enim est ovarium in oviparis sunt testes muliebres, utpote qui perfecta ova intra se contineant humore scatencia, & pellicula propria circuncincta, qualia adhuc domi serva inflata.* (In prodrem.) Juan Suvvamerdam en las Notas à Vanhorne los describe, y añade la curiosidad, que tuvo en notarles las distintas magnitudes en virgines, en adultas, en casadas. *Magnitudo horum ovorum in mulieribus non semper eadem, &c.* Thomàs Bartholino, cèlebre Davès, y por quien ha tomado grande vuelo la Anatomia, y Phisica experimental. *Ceterum quamvis ego etiam clarissimè Ova in testiculis mulierum viderim, & demonstraverim Hafniæ, Lugduni Batavorum, Parisiis, Florentiæ, Romæ, alibique, &c.* (*Epist. ad Rivam de ovar. mulier.*) Marcelo Malpighi, en carta à Henrico Oldenburg, Secretario de la Regia Sociedad de Londres: *Etenim certum est in fœmineis testibus ova reperiri.* El insigne Olandès Regnero de Graaf, curiosissimo perseguidor de la naturaleza, para indagarla sus procederes, gastando

tando para ello muchas expensas , y apreciable tiempo : *Testes muliebres , nullam cura viribus similitudinem obtinent , utpote quæ non vascula seminalia , sed perfectissima ova , in Membranacea sua substantia continent :* (In Epist. ad Luc. Schacht.) Nuestro Español el Dr. D. Martin Martinez, Professor Cathedratico, Presidente de Anatomia , en su Completa, describiendo las entrañas de la generacion, dice de los ovarios. „ Son compuestos de una „ substancia blanca , y de membranas unidas floxamente por „ sutiles fibras: y enlazadas con los vasos; entre estas membra- „ nas estàn contenidas muchas pequeñas vexigas llenas de un „ humor diaphano , parecido en todo à la clara del huevo de „ las aves, y que cocido tambien se endurece como ella: Lo que „ hace creer , que siendo la naturaleza uniforme en sus obras, „ estos se pueden reputar por huevos, de que se hace la genera- „ cion del hombre , como del huevo de la Gallina se hace la „ generacion del Pollo , y que el organo , que los contiene es „ como una *guevera*, sin que haya en esto mas diferencia , que „ en el nombre, &c. (pag. 179.)

149 Añadense à estos los testimonios oculares de Rodrigo de Castro, Theodoro Kerskringio, Vesalio, el primero en el juicio de muchos Nicolàs Estenon, Juan Vanhorne, Redi, Nehedam Stalpervanderviel , Federico Rusich , Jorge Franco , Geremias Llosio, Juan Luis Aneman, Francisco Bayle, y ultimamente Jacobo Manget , que cierra el Proceso. *In majorem autem generationis ex ovo confirmationem quid nos in hoc casu viderimus referre non pigebit. Die 21. Junii, anni 1679. honestè ex jussu matronæ annos 25. natæ Phthisi defunctæ cadaver dum resequaremus diverse magnitudinis ova tum intra, tum extra testiculos reperimus. Eorum major pars pellucida admodum, & millii semen crassitiæ aquans, &c.* Parece que sobran testigos para la verdad de este hecho, pues à los veinte , que he apuntado aqui para esta partida , se deberán añadir tambien todos los que presentarè por las demás proposiciones.

150 Segunda : *Que siempre que por muerte de alguna muger recientemente preñada se hizo disseccion, en ella se encontró el engendro en forma de huevo ; lo mismo, si à los primeros dias de su concepcion hubo aborto : entonces tambien se viò como el que tratamos de Hypocrates. Senerto cuenta de si , que viò el aborto*

de una muger , que siempre malparia pocos dias despues de haver concebido , y era como una avellana , redondo , y blanco: *Globuli rotundi, & albi instar magnitudinæ avellanae.* Que lo abrió, y encontró en èl el rudimento de feto incipiente. Que esto no fue una vez sola , sino muchas , y siempre repetido el mismo phenomeno. *Quæ uti, & in aliis, sic, & in generosa quadam, quæ toto ferè biennio, quod mirum, & alias in auditum, singulis mensibus abortiebat, sæpeque ad me ejusmodi abortum::: Transmittiebat:* (tom. 1. pag. 200.) Juan Rogerio, que viò el aborto de una muger, *crystalinis aquis innatantem, ac refulgentibus tunicis inclusum ovi cygni magnitudine :* (in Analectis) Juan Rodio atestigua , el que una muger abortò un perfectissimo huevo : *Fæminam quandam ovum edidisse perfectum.* Thomàs Vvarthon : *Primum fetus rudimentum ovum esse plurimis apud me contestatus est.* Benedicto Sylbatico , que èl viò un aborto : *Ovo gallinaceo adhuc dum ita simile, ut ovum ovo haud similis existat.* Dominico Panarolo, que èl fue testigo de un aborto , en que se vieron muchos globulillos como huevos de Peces : (*Obser. Medic.*) Thomàs Bartholino muestra la contestacion de Erico Vestergard , Rotalph , Rakeltad, y Thorvenes , tomada de diferentes testigos , que vieron à Ana de Amundo en la Noruega , malparir despues de atrozes dolores dos huevos muy parecidos à los de Gallina : Rompieron el uno, y se hallò con la misma conformidad interior , y el segundo se llevò al Museo de Olao Vvormio. Sucediò año de 1639. habiendo yà parido antes la dicha Ana once hijos, (*Cent. I. ag. 11.*)

151 Pedro Guiffarto, que viò el aborto de un mes , y que lo tocò con su mano *baxo la especie de un huevo de Paloma.* Y Juan Riolano otro del mismo tiempo: *Ovo gallinule similem suis membranis obolutum.* Nuestro Español Juan Gallego de la Serna, no sabemos si tuvo motivo experimental para proferir à favor de esta sentencia. Sin embargo èl dixo lo siguiente : *Semina parentum::: intra membranulam ita colligi, ut tota illa massa Ovi sine putamine formam representet.* Lo cierto es , que en su tiempo (fue Medico de Phelipe III. y Phelipe IV.) aun no se havia promulgado esta noticia. Solo reynaba entonces la generacion antigua; con que algunas observaciones le enseñaron aquella absoluta. El erudito, è insigne Philosopho Campanella dà à entender, que

quē viò : *Semen utrunque tunicis obvolutum altera densiori, altera molliori, velut interior exterior cortices ovis.* Luisa Bourgeois, Partera Francesa de la Reyna Maria de Medicis, dice: *Que ella viò un aborto como un huevo de Anade, pero con sola su pelicula: que dentro contenia un licor algo roxo, con algunos filamentos blancos, y entre ellos tres ampolletas como tres granos de cristal.*

152 Jacobo Grand-Veneto, como se lee en la Carta de Bartolino à Guillelmo Riva, Medico Romano, asegura, que viò un huevo femenino fuera de los ovarios, ò testes, en que claramente se notaban los rudimentos del feto. Finalmente, ò como originales, ò como compiladores, ò como que asienten à nuestra verdadera sentencia, en fuerza de la contestacion de las observaciones antiguas, y modernas, están todos los siguientes. Godofredo Moebio, Mercurial, el Padre Onorato Fabri, Theodoro Schenchio, Antonio Everardo, Pedro Gasendo, Silvano Regis, Juan Claudio de la Courbe, Jacobo Backer, Juan Rioliano, Gregorio Horstio, Francisco Joel, Constantino Varolio, Marsilio Cagnato, Ambrosio Pareo, Monsieur Liebau, Juan Marinello, Ruisch, Hanneman, Felix Platero, Beslero, Bayle, Thomàs Cornelio, Lamberto Vvelthusio, Deusingio, Harbeo, Camerario, Suvvamerdam, Monsieur German Courtin, Julio Cesar Arancio, Andrès Cesalpino, Juan Gorrheo, Balduino Ronseo, Francisco Nazario, Vesalio, Theodoro Arles, Nicolàs Estenon, y otros muchos, que se pueden ver en Carlos Drelincurcio, (*de Fœmin. Ovis*) y en Theophilo Bonet. (*Med. Sept. Tom. 2. Physiolo.*) A que se añade el consentimiento unanime de los mas Medicos modernos.

153. Queda aun la duda sobre si aquellos huevos inegables, que se depositan en los testes, son los mismos de que despues se forma el feto, y que se han encontrado como exordio de la generacion en la entraña materna. Mas: *Si es cierto, que aquellos huevos se desprenden de los ovarios al Utero por la via de las tubas falopianas?* Responderàn tambien para desdudar las observaciones. Parece que esto se habrá logrado en quanto es posible sobre esta materia, si huviesse sucedido caso en que aquellos huevos se hayan fecundado alguna vez en su mismo transito antes de concluir su curso al Utero. Pues es cierto, que ha estado provida la naturaleza à costa de sus individuos, para dar esta

luz mas à los Philosophos. Muchas han sido las observaciones en que se encontrò, que la entraña de la generacion no fue el Utero, sino la *tuba*. No solo esto, sino que tambien ha sucedido en el mismo ovario. Me parece que referidas estas Historias, no queda yà algun lugar para la duda.

154 Guillelmo Harbeo dice, que viò una de estas concepciones: *Et nos etiam propriis oculis conspeximus* (Exerc. de Genera. Anim.) Marcelo Malpighi en una de sus Cartas à la Regia Sociedad de Londres dice, que en una disseccion advirtiò un huevo detenido en el medio de una *tuba*. Jacobo Manget, de observacion propria assegura, que viò un huevo desprendido de un ovario en el principio de la *tuba*, y otro, que por no haver pegado en el infundibulo, se havia desprendido al abdomen (*Bib. Anat. pag. 621.*) Juan Riolano refiere cinco concepciones en que se hallò el feto despues de la disseccion muerto, y engendrado en la misma *tuba*, (*Lib. 3. Antropograph. cap. 35.*) Juan Marquardo cuenta de una muger preñada de Viena, en quien despues de muerta se le hallaron dos molas, sin otro engendro fuera del Utero, la una en la *tuba*, y la otra cerca del ovario: (*Pract. Med. de Mola.*) Juan Daniel Hoftrio afirma tambien de otra muger, que se le encontrò el embrion en una de las *tubas*: (*apud Barthol. cent. 4.*) Juan Sigismundo Elsholcio refiere otra, como testigo, en que encontrò el feto en el extremo de la *tuba* àzia el ovario, y de que estampò lamina, como se puede ver en Theophilo Bonet.

155 Jacobo Grand, como refiriò Francisco Nazario à Thomàs Bartolino, cuenta otra observacion, en que el engendro se hizo en una de las *tubas*: (*Epist. ad Ribam.*) en las *Collectaneas* de Leydem, y en Deusingio se lee otro caso memorable, acaecido en la Villa de *Pont à Mousson* en Lorena. Y fue, que haviendose muerto una muger, que muchos años antes se havia quejado de embarazo en el vientre, se hizo la disseccion, y se hallò un feto perfecto en la cavidad del abdomen fuera del Utero, y este sin vestigio, ni señal alguna de rosara, ni otro caracter de haverla nunca padecido. El feto estaba muerto, y comenzado à petrificar por la cabeza. (*Collec. erud. Amsterod. ann. 1662.*)

156 Pero lo mas singular, y decisivo son los dos casos siguientes

güentes. El primero se refiere en una Carta del Señor de San Maurice, Doctor en Medicina, escrita à otro Medico, cuyo extracto està en la Biblioteca de Manget; (Tom. 1. pag. 623.) fue el caso, que à los tres meses de preñado en una Señora principal, sin otra novedad previa, à la mitad del dia la acometiò lypotinia, se quedò sin pulsos, fria totalmente, perdiò el calor. Sin embargo, no perdiò el hablar, ni el conocimiento. Su dolor vehementísimo era en el vientre desde el pubis hasta la cintura. Instantaneamente comenzò à sentir, segun se explicaba, aquellos anuncios proximos al parto, que yà otras ocho veces felizmente havia experimentado. Llegò el Cirujano, en cuyos brazos, gritando, que actualmente paria, espirò sin nota alguna, ni señal externo de lo que ella se havia persuadido. Sorprendidos todos los asistentes, su marido, Medicos, Cirujano, y otros, que se hallaron, determinaron diseccionar el cadaver, por si podian rastrear el motivo de phenomeno tan inopinado. Encontròse el Utero vaciò, bueno, sin novedad alguna. Lo restante del vientre con mucha cantidad de sangre extravasada; y trabajando por quitarla para registrar las cabidades, encontraron entre unos grumos de aquella sangre un pequeño feto con distincion masculina, como un pulgar de grueso, aunque mas pequeño. Aumentòse con esto el asombro, y procurando diligentemente hallar el receptaculo de aquel engendro; vè aqui que se encuentra el teste, ù ovario derecho formidablemente entumecido, y abierto, segun su longitud por la parte alta, llena su cabidad de grumos de sangre, y tan reciente, y dilacerada aquella rotura, que claramente convinieron todos los que lo vieron, en que alli se havia hecho la generacion: Que luego que la magnitud del feto no tuvo bastante cabida, y la membrana del ovario le faltò la expansibilidad, rompiò la carcel à costa de la vida de la Señora. Ni en los oviductos, ni en el Utero no se hallò novedad alguna: Mucho menos en ninguna de las demás partes del cadaver: todo estava sin señal alguno de preternaturalidad.

157 El segundo caso aconteciò en Paris en presencia de Benedicto Valsalio, Cirujano. Una muger, despues de haver parido yà diez veces, se hizo preñada la undecima. Despues de los dos meses de su embarazo, comenzò à sentir algunos dolores
por

por el vientre. A los dos meses , y medio se aumentaron , de modo , que por tres dias continuos padeciò frequentes synco- pes , combulsiones horrorosas, dolores; muriò. Abriòse el ca- daver, buscòse el Utero, como principal destino de aquella obra, se encontrò vacío, bueno , y como comunmente se halla en las que no están embarazadas. Registraronse sus partes adyacentes, y apareciò el oviducto izquierdo formidablemente entumecido àcia la mitad rompido , y delicerado por la parte superior. Pro- siguiòse buscando alguna novedad , y se hallò entre los intesti- nos un pequeño feto sumergido entre cantidad de sangre grumosa. Nada mas se encontrò notable en el cadaver ; con lo que todos se aseguraron, de que la tuba, ù oviducto havia sido impropria entraña para la generacion de aquella criatura. En donde se havia mantenido , hasta que la mole crecida del feto, rompiò la tunica del oviducto (*apud Degraaf, de Gener. & Mu- lier. org.*)

§. XVIII.

158 **P**Arece que sobre la fè de tantos Doctores , y Aca- demias , de quienes havemos insinuado las noti- cias, están abundantemente probadas las tres proposiciones. Y parece que establecidas, como lo están, no queda duda, ni argu- mento, que haga extraer à la especie humana del Analogismo de la restante naturaleza sobre esta partida. Sin embargo , al- gunos incredulos de la facultad aun han hallado algunos in- convenientes ; procurarè satisfacerlos sobre el seguro de conf- tantes experiencias.

159 Algunos, que miden la posibilidad de las cosas por la corta esfera de nuestro entendimiento , no creen que los hue- vecillos contenidos en los testes pueden ser abreviatura organi- zada del cuerpo del hombre. Pareceles cosa necessaria una gran porcion de sangre materna , y toda la corpulencia de la genitura masculina para principio de un cuerpo tan crecido. Es- to es falta de reflexion. Debieran saber, lo primero, que la su- perficie concaba uterina , que aun no està muy usada, es menor que la mole de una Avellana; y yà se vè, que en esta cabidad no puede reponerse tanta materia rudimental como pretenden. Lo segundo, el que mayor sin paralelo es la corpulencia de un Ol-

mo, de un Sauce , y su principio abreviado , es menor , que la tercera parte de un huevo femenino. Lo tercero , que la cicatricula, ò germen de un huevo de Gallina, que es rudimento del Pollo, es menor, que un Gallo en proporcion de uno à 1000000. Y lo quarto , que las Ranas ponen de cada vez mil y cien huevos , (unas veces mas, otras menos) de cada uno de los quales se forma una Rana. Vease si deberà ser mas portentosa esta diferencia respectiva desde la parvidad de cada huevo à la mole perfecta de una Rana. Sin embargo, esto es certissimo por observaciones de Suvvamerdam.

160 Otros concediendo la existencia de los huevos en los testes, dudan, que sean principio de cada feto , por no hallar à su parecer modo como puedan descender al utero. Es el caso, que en realidad, ninguna de las dos trompas , ò oviductos estàn perfectamente unidas à su ovario. De aqui dificultan el que pueda precisamente recibir el huevo al tiempo de desprenderse de su sitio. Digo, que en casi todos los Animales sucede lo mismo ; sin embargo , hay evidencia ocular de que precisamente aciertan à caer en el principio de cada oviducto. Pero què mucho , si consta de observaciones de Harbeo , como yà insinuamos arriba , y mas exactamente de las de Regnero de Graaf, el que quando se acerca el tiempo peremptorio de la expulsion del huevo de su ovario , entonces se acercan , y comprimen las bocas de los oviductos à sus testes : *Infundibulum enim testiculos undique artissimè amplectabatur, tertio à coitu die.* Vè aqui como importa poco el que en lo restante del tiempo estèn algo separados.

161 A màs , que las observaciones, que apuntamos en que se hallaron huevos , y engendros en las mismas tubas , quita la duda de imposibilidad de desprenderse à ellas. Y el citado Suvvamerdam observò , que no obstante , que los oviductos en las Ranas estàn tambien del mismo modo , con todo esto caian en ellos de uno en uno todos los que arriba havemos expresado.

162 No faltan tambien preocupados , que hayan buscado evasion para estos experimentos. Conceden , porque no pueden hacer otra cosa , las concepciones tubarias , y en los ovarios: Pero se resisten à creer , que sea por los huevos. Para lo qual proponen , que en estos casos fue , porque la materia seminal se

introduxo à aquellos receptaculos. Nada de esto tiene fundamento, mas que el defender el tema, è ignorar plenamente la Anatomia. Debieran señalar impelente para hacer subir contra su proprio peso à aquella materia, y introducirse por dos tan pequeños meatos, que apenas entra un alfiler por ellos. Y si señalassen impulso capáz de hacer montar, y entrar la materia por estos conductos, era configuiente; que todas las concepciones se harian, no en la tuba, sino en su ultimo termino, que son las expansiones del infundibulo. Es la razon, porque las tubas comienzan desde el utero con un estrechissimo orificio, y se van ensanchando hasta el otro termino; de modo, que en este adinite yà un dedo, y en su principio apenas entra una aguja. Con que impulso, que fue bastante para introducirlo por lo estrecho, debe ser sobrado para passarlo por lo ancho. A más, que no pudiendo ser determinado aquel impelente, yà se ve, que siempre habria dos concepciones, una en cada tuba; y si no señalen causa por què el impulso determina la materia por sola una de las tubas, sin introducirla por entre ambas?

163 Pero sin todo esto es tambien imposible el atentado. Thomàs Vvarton, Simon Eschole, y Regnero de Graaf observaron en estos conductos lo que suelen tener los mas de nuestra maquina. Esto es una ventilla, ò valvula, que impide el curso de alguna materia del utero à los ovarios, y le permite desde estos al utero; yà se ve, que esta es demostracion de la imposibilidad para el ascenso: Luego siempre que hubo concepcion en ovario, ò en tuba, no fue por principio, que subió del utero, sino por el que havia de baxar à depositarse à esta entraña.

Advierto, que ciertamente ha acontecido muchas veces no dar el huevo en la boca de la tuba, sino que se cayò en la cavidad del abdomen. Bayle encontró algunos en dissecciones, que hizo: Tambien Manger lo assegura, y entonces es sin duda uno de los estorvos para que se siga generacion.

164 Otros oponen la estrechèz del oviducto por obstaculo para transito de la mole del huevo. Esto no hace fuerza. Las tubas tienen movimiento verminoto, ò peristaltico, son capaces de expansion: Con estos dos requisitos queda suelta aquella duda. Y si no para los que no son Anatomicos vaya esta solucion de Dragraaf: *Dicimus quoque uteri osculum nimis angustum*

esse, quam ut per illud fetus tantus quantus est transire quæat. Sin embargo transita. Otros mas Anatomicos oponen, y bien al parecer, el que la membrana, que cubre à los ovarios, carece de agujero por donde pueda el huevo salir à la tuba. Arguyen estos mal, si; porque no se nota, inferen, que no le hay. Es cierto que le hay, aunque no se nota; pues los tres huevos, que observò Bayle, caídos en el abdomen, y los que se cuentan en Malpighi, y Kreskringio dentro de la tuba, necessariamente salieron por alguna parte. Tampoco se vè agujero alguno en la tunica de los ovarios de las Vivoras, y Culebras: Sin embargo hay evidencia de que passen de los ovarios à los oviductos siete, y ocho huevos. Es observacion de Estenon, y mas al caso de Juan Bautista Morgagni: *Nam, & viperis, usque Serpentibus impervia est, & tamen cum opus est, ovis, & quidem non mediocris magnitudinis certissimè patet.* (*Advers. 4. animad. 29.*) Vea se como pasan, sin que se les note camino perceptible.

§. XIX.

165 **S**obre la evidencia que presentan estas observaciones, y la mayor verisimilitud de las conjeturas, parece, que esta hermosísima obra, la mas estupenda de la naturaleza, y que tanto ha atormentado los mayores ingenios, està mas inteligible, y defensible de este modo. Criò Dios al principio del Mundo todos los principios feminales de todos los individuos. Esto es, en cada principio menudísimo, è imperceptible abreviada, pero efectiva toda la estructura organica de Plantas, Brutos, y del Hombre. Depositòlos en este grande vaso del Mundo, capaces de introducirse respectivamente por la inspiracion, (tambien la tienen las plantas en sentir de insignes Phytotomicos) y por los alimentos en los individuos de sus especies. En donde yà, como en deposito proprio, adquieren la primera disposicion, jugo, y algun incremento. Pero siendo, yà se vè propriísimo lugar para su asiento los ovarios; parece congruente el que el curso de los liquidos trabaje en guiarlos à aquel destino. En donde yà depositados se inmutan, crecen, y esperan la ultima inmutacion de fecundidad por el agente de la materia masculina.

166 Contrayendo esto al hombre, y considerados en este estado aquellos principios rudimentales, ò dilos simientes, ò huevos; pero mas proprio *cuerpo organico humano en epilogo*, falta solo para que tomen expansion proporcionada el principio fecundante, que debe administrar el otro sexo. Llegado este caso, es cierto, segun las observaciones de Harbeo, y de Graaf en los otros Animales, el que la materia masculina no hace detencion en aquella primera entraña. Con que debe suponerse, siendo espirituosa, y salina por deposicion experimental de Musitano, el que ella se infinua, ò inmediatamente desde el utero à los ovarios, mediatamente à estos, mezclandose primero con la sangre. En este punto estan partidos los pareceres de los Physicos experimentales. Algunos, con de Graaf, quieren, que todo ascienda por las mismas tubas. (*De vasis deferent. mulier.*) Otros, con Bartholino, defienden, que no va inmediatamente sino à la sangre, y de aqui la inmutacion à los ovarios. Aquellos se fundan en la pronta inmutacion de los foliculos, continentes del huevo despues del comercio de los dos sexos. Estos en aquella grande novedad, que se nota en toda la economia natural femenina, que no puede suceder, sin que el fermento se haya introducido universalmente à la sangre. Yo creo à los dos, y no hallo inconveniente para que suceda lo uno, y lo otro. La calidad espirituosa de la genitura, calor de la entraña, y multitud de vasos nerviosos, y sanguinos, que la enlazan, son causa oportuna para que se introduzca à un tiempo por todas partes.

167 En fin, sea como fuere, ello llega à los ovarios alguna nueva qualidad, por el amplexo que antes no havia. Con lo que resulta, que aquel huevo, ò huevos, que estan mas dispuestos à fecundarse, se entumescen ellos, y su foliculo continente, de que resulta el soltarse. Cae al infundibulo, que es la boca de la tuba; y parte con la lubricidad de los jugos, parte con el movimiento peristaltico del mismo conducto, parte por el de las demás partes adyacentes, pulsacion, &c. camina con alguna lentitud al vaso proprio de la generacion. Si la viscosidad es tan lenta, que basta à apresar el huevecillo, ò el movimiento peristaltico tan diminuto, que no le sea posible adelantarlo, ò se interpone
algun

algun tropiezo en el conducto, como tubérculo, Polipo, ù otro estorvo, entonces se hace en la misma tuba, ò en los terminos del ovario la generacion, si yà ha podido percibir el huevo bastante fecundidad. Si no, se corrompe, y se frustra la generacion, cuyo termino debe ser mas deseado; pues es cierto, que quantos passos dà la naturaleza para el otro, son otros tantos vuelos à la casa de la muerte para la infeliz madre.

168 Haviendose yà desprendido el huevo de la tuba al Utero, empieza su mayor incremento, porque se le vãn introduciendo por sus poros cantidad de jugos propriísimos de que entonces abunda aquella entraña. A proporcion, que se aumenta el jugo contenido dentro el huevo, y que el calor de la entraña, con el espíritu de fecundidad, que tomó de la genitura masculina, vãn poniendo en movimiento la pequeña cicatricula, ò cuerpo organico del huevo; parece congruente por lo que la observacion tiene demostrado en los demás huevos, el que aquella organizacion abreviada, y como en epilogo se vaya desdembolviendo, y tomando mayor extension. Como es necesario, quando yà el embrion tiene distincion entre sus vasos, el que acudan mayor cumulo de jugos, que han de ser materia para su vegetacion, y todas las demás funciones, por lo que entonces yà no puede bastar los que se le introducen por la transpiracion; por esto, pues, desde luego que el huevo toma quietud en el Utero, comienza à arrojar de sí una raiz, (digamoslo así) que uniendose à la membrana concaba de la entraña, se proporciona à comunicarse con ella, y de ella à todo el cuerpo materno por vasos arteriales, venales, y aun nerviosos: Para que de este modo no le falte el alimento respectivo à los grados de su vegetacion.

169 Prosiguese la explicacion de aquel hombrecillo en abreviatura; y quando yà los vasos, fibras, y demás estructura tienen la debida simetria para el mecanismo; y que los jugos, ò por fermentos comunicados de la madre, ò por algun insito en la misma simiente, comienzan à exercer sus funciones; entonces parece verisimil, que el Criador le infunda su Alma racional. Este tiempo es incierto. Los abortos, que son las unicas observaciones, como no pueden ocurrir à voluntad de los experimentales, dan poca seguridad para este caso. Hay

quien de un mes notò yà toda la perfeccion en el feto. Otros de dos meses. En fin , en este punto todos vãn à tientas. Lo que he dicho hasta aqui , es hasta lo que ha podido discurrir con alguna seguridad la observacion.

§. XX.

170 **C**omo tiene tantas luces de unicamẽte vèrda-
 ra esta sentencia , es cierto , que con ella se dis-
 fuelven bellamente quantas dudas ocurren sobre este pheno-
 meno; y que en qualquiera otra son indisputables. La arduidad
 de la formacion del hombre por un impulso ciego , y de unas
 materias tan confusas, yà se vè, que en ninguna puede disolver-
 se, ni tan clara, ni tan catholicamente como en esta. Es de Fè,
 que Dios me ha criado. Còmo està mas verificada esta proposi-
 cion sin efugios, ni interpretaciones, como debèn estàr los Arti-
 culos de Fè tan necessarios como este, diciendo, que Dios me ha
 criado inmediatamente por sî, en quanto à mis dos predicados,
 generico, y diferencial; esto es, que me ha criado el Alma, y el
 cuerpo; ò defendiendo, que solo me ha criado el Alma? Què aca-
 so no es de tan alta gerarquia, y de tan estupenda fabrica, y be-
 llîsima arquitectura el cuerpo humano organico en la classe de
 material , como puede ser el Alma en el predicado de los espi-
 ritus? Pues quièn no vè, no tan verificada la proposicion , y con
 mas entrada para los errores en el entendimiento ; respondi-
 do , que se verifica en quanto al cuerpo , con que Dios criò al
 principio del Mundo la materia. Debieran hacer reflexion, en
 que hay tanta diferencia entre la materia elemental, y el cuer-
 po del hombre organizado , como del ser à no ser.

171 Se explica tambien en esta sentencia con total facili-
 dad, lo que en ninguna otra sin una obscura confusion. La mul-
 titud de engendros, frequente en los mas animales , y no raros
 en el hombre, provenientes de solo un enlace, yà se vè, que estàn
 evidentes sus causas por nuestra parte. Aqui, sabiendose, que ca-
 da huevo es un animal , sin dependencia de otra partida, se sa-
 be , que siempre que al tiempo del comercio hubo dos , qua-
 tro, ò mas huevos maduros, (digamoslo asî) y que hubo bas-
 tante actividad en la genitura para fecundarlos , entonces es

clarísimo, que está ya todo hecho. En los Brutos, por particular disposicion de la providencia, se deben suponer mas abundancia de los huevos, y mas aceleracion en perficionarse. En el hombre no sigue este orden este phenomeno por lo comun: Aunque de algunas Provincias, como de Escocia, escribe Escholc, es frecuente el que sean Gemelos los Infantes.

172 Pero qué arduo, qué confuso, qué inexplicable en la comun sentencia este phenomeno! Cómo es posible, que de una misma materia se aparten precisamente las porciones dispuestas con sola la delineacion, y organizacion respectiva para cada embrioncillo? Cómo hay parto de Lechona, de Coneja, en que no salgan solamente un monton de molas, y de monstruos Bicipites, Polycipites, con ocho, diez, y doce pies; otros sin alguno? Hagase reflexion seria sobre este caso, y no quiero mayor prueba de mi asumpto.

173 Se explican mejor las frecuentes esterilidades perpetuas, y temporales. Supongo, que en qualquiera otra hypothesis tienen cabida; pero en nuestra sentencia mas segura: Ya, porque está la naturaleza perezosa en mudar los huevos; ya, porque está interceptado el camino para el espiritu feminal, que ha de fecundizarlos; ya, porque se quedan en las tubas. Otros muchos motivos son consiguientes à este proposito: Se explica mejor la diversidad del sexo; porque asintiendo à que Dios los diversificò, quando los hizo en el principio, está todo entendido. Y quièn no estará à esto, si se sabe la admirable harmonia, y delicada organizacion, que distingue el uno del otro? Es mucha fabrica, y arguye Arquitecto de mucha sabiduria, para encomendarla por artifice à sola la mayor, ò menor actividad del uno de los generantes. Qué extraragancia!

174 Se explica la similitud, y disimilitud tambien como en otra hypothesis. Porque esta (por mas que haya sido tropiezo hasta aqui de muchos Sabios) no depende precisamente de la organizacion rudimental, que está en el huevo, y que suponemos que la hizo Dios inmediatamente; porque en esta solo se contiene la puntual estructura, necesaria para el ser de hombre, ò muger; sino que depende de las demás circunstancias ocurentes en su primera extension en el Utero, y movimientos, que alli pueden imprimirse. Y como estos están sujetos à los

Padres,

Padres, y su naturaleza, especialmente à la de la Madre; de ài es, que alli toma diversas deformidades, ò conformidades el feto; porque entonces està mas proporcionado à recibirlas que la mas blanda cera. Aun despues de nacido, que yà està mas duro, con sola la compresion de las manos de las Comadres, les hacen parecer de muy distinto modo.

175. Puesta en este estado la congetura, tengo yà de mi parte à todos los Medicos, y Phisicos, que saben bien la formidable fuerza de la imaginacion. Creo firmemente que hay mucho de patraña en tantas Historias como hay sobre esta partida; pero es cierto, que à muchas de ellas seria audacia perjudicial negarles el assenso. Nuestro Doctor Rivera refiere los casos de tres antojos de mugeres preñadas, dignos de tanta admiracion, y que son testimonio irrefragable de la eficacia activa de la imaginacion materna sobre el feto. Antojòsele à una preñada tomar chocolate en cierta determinada Xicara; no lo hizo. Pariò, y no fue posible querer tomar el pecho el Infante, hasta que habiendole ocurrido el antojo, traxeron los trozos de la Xicara, que yà se havia roto, y se los passaron por los labios. A este tenor son los otros dos sucessos. Yà se vè, que todo esto prueba impresion de alto grado en la delicada contextura del engendro.

176. Pero por ser tan del caso, escribo la siguiente Histaria, que trahe Musitano, y la pondrè en el mismo Idioma, que la cuenta: *Lubet in hujus rei confirmationem Historiam recensere nobis tantum reseratum: Adolescens quidam, & nobilis virgo mutuò sese diu ardenter amavere, pacti invicem conjugii fidem, & pater invitam virginem alii jubeni in Matrimonium collocavit. Hac ita primos servavit à mores, ut amasium alta mente repostum etiam in, & extra viri congressum volutari; quot peperit filios, tot ad amusim in oris, & totius corporis linea mentis amasio per quam similes spectabantur. Quare viro multoties uxorem tanquam mœcham perimendi in mentem venit, propriosque liberos ad necem usque diverberabat. Pudica uxor in desperationem acta, id viro, quod ei innocendū exprobat, machinata est; unde occasionem naçta ex viri absentia, compressa fuit ab amasio, concepit, suoque tempore filium viro similiū peperit, quia in compressione fortem viri ideam concepit, &c. (Pag. 415. lib. unic.)* En fin son harto vulgares, y numerosas otras Historias de esta classe.

177 Oponèn algunos contra nuestra razon , el que debiendo ser tan menudísimos los huevos en su primera constitucion, es inconcebible, como puedan ser penetrados de las particulas, fluidas para darles incremento. Esto no hace fuerza ; pues las particulas espirituosas de los jugos siempre deben tener mas subtileza, por grosseras que se conciban , que puede ser la mole solida de la simiente, ò huevo. Con que debiendo este de tener poros por ley natural, impuesta à todo compuesto, yà se vè, que hay por donde puedan penetrar particulas espirituosas fluidas. Formese un granito de oro, ò de plata , y reduzcase à la menor mole, es cierto, que aun le quedan poros por donde se introduzcan las particulas salinas del Agua Regia , ò fuerte. Lo mismo debe suceder en nuestro caso. Lo cierto es , que en la hypothesi de los que hacen esta opficion, que son Bayle, Toíca, y nuestro Martinez, no debia haver hijo de padre, ò madre tuerto, manco, coxo, que no saliera con estas imperfecciones respectivas. Lo que yà se vè que no sucede.

178 Es tambien firmísimas , y acaso unica hancora nuestra sententia , para no fluctuar en el pielago de la investigacion de este phenomeno. Quièn no vè los delirios de tantos Philosophos sobre esta partida , si buelve los ojos à tantos pareceres como se han fraguado ? Sobre todos , el extravagante de Multano , el impio , y desatinado de Liceto , y Senerto : Que por no hallar agente en la naturaleza , proporcionado para artifice de la organizacion del feto , recurriò à la insolencia de suponer el Alma en la simiente. En lo que no hay duda es , que ningun Systema hasta este tiene à su favor la razon , y la experiencia, para hacer assentir à la generacion universal por huevo ; y que ninguna corta por medio el nudo de la organizacion primordial , como la de recurrir à que la hizo inmediatamente Dios porque : : : *ÆTERNUS VERE EST SOLUS DEUS OMNI CREATOR.*

● *ADICION AL NUMERO 132.*

179 **P**ara no dexar de hacerme cargo de quanto pueda oponerse, advierto: que algunos Philosophos modernos assistiendo à las Historias, que cuentan la lluvia de Sapos

pos en tierras, que no se encontraban estas sabandijas, abandonando, como deben, la generacion espontanea de ellos en la nube, sin embargo se ven precisados à creer, que fue, porque los vapores, ò los torbellinos arrebataron los huevecillos de los Países en que se crian; que el viento los aportò alli; y que en la nube se hizo la generacion sapina. Hasta aqui havian estado los Centauros, que por ser hijos de la nube se llamaron *Nubigenas*, sin hermanos. Ahora yà con este pensamiento, que no pudo ocurrirles à Ovidio, ni à Virgilio, habiendo *Nubigenas* Sapos, se terminará con el Mundo la generacion centaura en la succession *Nubigena*, con lo qual pudiera ahora traducir Virgilio.

Cui duo nubigena cum vertice montis ab alto,

Bufonesque descendunt: : : :

Como quiera que sea, ello es muy arduo de creer sobre fortísimos fundamentos. Pasa en hora buena el ascenso de las sementes: pasa tambien el transcurso todo lo largo que se quiera en la posta de las nubes, azotadas por los vientos. Esto todo es verisimil. Pero la detencion necesaria, en la tenuíssima entraña de la nube hasta crecer el huevo sapino, à la mole en que cayeron, que no pudiendo ser instantanea, necesita de algun tiempo, no està dentro de la esfera de lo crehible. Quánta menos pesantèz tienen un copo de nieve, un granizo, una gota de agua? Sin embargo es constante, que apenas de vapor passa à agua, nieve, ò à granizo, no puede en el mismo instante yà mantenerse en el folio de la nube. Como, pues, se mantendrá uno, dos, ò mas dias el peso de una, ò mas onzas con movimiento? Entonces si que tenia alguna cabida el pensamiento de Descartes, que dixo, que el ruido tronitrual consistia en que las nubes estaban unas sobre otras hechas tablones de hielo. Pero esto yà se ve, que està tan fuera de verisimil como la demora de los Sapos en la nube.

Ni se me oponga, que pueden las oportunas disposiciones de la nube, tanto de parte de su materia, como por el calor mas activo, hacer en poco tiempo la explicacion crecimiento, y nutricion del huevo hasta ser Sapo, como las tiene el Arte para hacer, que en pocas horas nazcan, y crezcan las lechugas, que por el modo regular necesitan de muchos dias. En Inglaterra, Edmundo Vvilde, y en Francia Monsieur Gui

de la Brosse, publicaron el secreto de sembrar delante de gentes lechugas, y à vista de todos, en solas dos horas de tiempo nacer, y crecer hasta una pulgada. (*Repub. des lettres. tom. 1.*) Lo mismo podrá suceder, y acaso mas aprisa en la nube; pues el nitro, y demàs ingredientes con que aquellos hicieron su experimento, puede tambien encontrarse en la atmosphera; y assi adelantarse sobre manera la generacion, y crecimiento del Sapo.

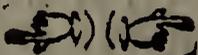
Digo, que nunca hace algo esta paridad para nuestro caso. La razon es, porque acortese quanto quiera la obra, nunca puede concebirse instantanea, ò seria un caso muy metaphysico contenido en terminos naturales. Y la imposibilidad de mantenerse, ni un minuto la mole de un Sapo en la delicadeza de la nube, es tan patente, que no hay modo para assentir à lo contrario. Mas de una vez he estado yo en medio de las nubes mas densas de Verano, yà tronituales, yà lluviosas; y algunas veces aun superior à ellas, hallandome en Moncayo à buscar yerbas, y no hallè mas diferencia de las nubes à una tupida niebla en el llano, que la de alguna mas corpulencia; pero jamàs con posibilidad de mantener, ni un cañamon por instante.

Pues què diremos à las historietas? Que es verdad, que cayeron Sapos vivos, perfectos, enteros: Pero que en la misma, ò quizàs mayor magnitud, que dieron en tierra, los subió el viento de la tierra à la nube. Y que si precisamente en aquel territorio que cayeron no havia, ni se conocian semejantes bestias, (mucho permitir es esto) las habria en algunos parajes propios para ellas, no muy lexos de alli, y quizàs poco registrados de la gente. Esto mismo sucede con otras Sabandijas, y lo que es mas con Aves. En los Olivos, y Fresnos de esta tierra, se encuentra cantaridas en la Primavera: Una legua de aqui hay Olivos, y Fresnos, y no se halla ninguna. En toda esta Comarca no se vè una Urraca si quiera: Y quatro leguas de aqui hay un monte, que las anida con abundancia. Si un torvellino se llevasse las cantaridas, ò otro traxesse las Urracas, discurririamos muy mal, si dixessmos, que por no haverlas aqui, y caer de lo alto, se havian engendrado entre las nubes. Pues digaseles lo mismo à aquellos Philosophos, que lo discurren haciendo nubigenas à los Sapos.

NOTA.

LA impia opinion de Senerto , respèto à la propagacion de la Alma racional , yà se sabe , que està condenada por el Santo Oficio. Con esto pudiera yo , y qualquiera abstenerme de impugnarla : Sin embargo , lo hago por muchas , y justas razones. Los Libros de Senerto andan en manos de todos ; y son muchos à los que no ha llegado la noticia de la prohibicion. En quienes la eficacia de los argumentos de aquel gran Medico , sobre los fundamentos de la antigua Philosophia , puede hacerse algun lugar , y consiguientemente causar bastante-mente ruina.

Digo mas : El freno de la prohibicion es altamente activo en España , y para todo Catholico. Pero insuficiente para los que están fuera de la Iglesia , ò son miembros podridos de ella. Para estos es menester , lo primero enerbar las aparentes razones de Senerto , y los que la siguen ; despejar el passo de la arduidad , que presenta la maravilla de la generacion propuesta al modo antiguo , è introducir la noticia experimental de la que yo propongo. Que certísimamente es el cuchillo , que corta por medio , y disuelve este nudo Gordio , tormento inaccesible de todo Philosopho. Y finalmente , assi como puesta la generacion en el estado que la defienden Liceto , Senerto , y Musitano , hay una ancha puerta para el Atheismo , y Pythagoreismo , conocida como realmente es , y yo la propongo , es una corpulenta confusion para los Atheos , y un argumento incontrastable de la existencia del Criador. Creo con bastante fundamento , que no le huviera ocurrido à Senerto tan exquisita , y disparatada congetura , si huviesse llegado à su mente con algun fundamento nuestra noticia. Por esso juzgo necesario el que se divulgue entre todo Physico , y Medico , si quiera para estorvo de entendimientos acres , que se engolfan à todo viento en los pielagcs mas arduos de la naturaleza.





ASTROLO-IATRIA, O MEDICINA ASTROLOGICA. DISCURSO II.

§. I.

LA voz de Dios, repetidamēte articulada por la lengua de sus Profetas : La potestad de la Iglesia fulminando Censuras por Bulas, y Concilios: Las piadosas, y venerables amonestaciones de los Santos Padres : El rigor de las Leyes : El juicio de los discretos : El decisivo argumento de la experiencia ; y la utoridad de los mas insignes Mathematicos estān manifestando lo irreligioso, errado, inutil, pernicioso, falso, y engañoso de la Astrologia. Y es irreflexion muy alta de punto, el que haya de tener mas fuerza la propagacion Caldayca, Gentilica, Mahometana : la engañosa persuasiva de la preocupacion de la ignorancia de la indigencia ; que las amenazas, è insinuaciones veridicas de Dios, de la Iglesia, de los Padres, Leyes, discretos, experiencia, y de los mismos desapasionados Mathematicos.

2 Ni se me escude nadie con la permission, y existencia de Cathedras en que se enseña. Yo no sè el dia de oy como se palea essa permissiva, y si acaso serà por respeto à la especiosa, etl, y demostrable Astronomia: Pero es certissimo, que si la Cathedra existe para instruir en los delirios de la judiciaria, es aborrecible, y malissimamente permitida ; por lo qual creo,

que no hay tal permission, ni nadie debe creerlo. Quien dexará de estar con migo en esta resolucion, sabiendo ciertamente, que es verdad lo que digo en las primeras lineas de este Discurso? Quien dexará de huir de aquellos vaticinios, diciendo San Basilio, que aun el contradecir à los Astrologos es ridiculèz, porque todas sus razones estàn llenas de impiedad, y de ignorancia. (In Hexamer.) Quien oyendo à San Buenaventura, que lo que se sabe por los Astros, son engaños, è ilusiones del Demonio. (Pars I. cen.) A Santo Thomàs, que las observaciones Astrales, aun las que pertenecen à la pronosticacion de los tiempos, todas tienen su origen de la Idolatria? (Lect. 3.)

3 Ni puede ser menos en la realidad, que lo que assegura el juicio del Doctor Seraphico. Es constante, que si en materia determinada, y en sujeto individual se verificò el prognostico dimanado del juicio de las Estrellas; fueron influxos del Demonio, mejor que vaticinio de los Astros. En materia de libre alvedrio estàn precisados à concederlo los mismos Judicarios, si no se descartan de racionales, y Catholicos. Es cierto, pues, que expressamente lo confiesan, pero yo no sè esta confesion como es, quando tambien expressamente se contradicen, vertiendo en sus Almanakes prognosticos, y mas prognosticos, que abiertamente penden del libre alvedrio de los hombres. Los robos, las muertes, las decadencias de Privados, las elevaciones à la Privacia, què otra cosa son que dependencias de la voluntad de los sujetos? Sin embargo se vaticinan. No dirè mas sobre esto, porque no pertenece directamente à mi proposito.

4 Es, pues, mi intento desfraygar de la cabilacion de los Judicarios, y de la ignorante credulidad de los demàs hombres la mal intronmetida persuasion, de què sea preciso el estudio Astrologico, para el ser de Medico. Mas: que haya alguna, ni verisimil dependencia entre el influxo de los Astros, y la naturaleza inferior, para la salud, ni para la enfermedad. Consiguientemente, que es inutil, vano, y erroneo quanto se pronostica, y se observa à cerca de influencia, aspectos, phases, ortos, y ocasos, ascensos, decadencias, domicilios, exaltaciones, y otros suèños como estos para el curso de las enfermedades, movimientos de ellas, y aplicacion de los medicamentos.

5 Sè muy bien, que en la formidable bateria con que ha
fulmi-

fulminado Concilios, Canones, y Leyes contra este bulto de supersticiones, (que no se le debe dar otro nombre) se ha quedado un baluarte, detrás de cuyo escudo aun se animan, y defienden los Judicarios. En los mismos Decretos que los prohiben, se permite aun el juicio en lo perteneciente à la *Agricultura*, *Nautica*, y *Medicina*. Especialmente la Bula de Sixto Quinto: *Cæli, & Terre creator Deus*, està mas clara sobre esta partida. Vè aqui el unico ásilo, y el ultimo parapeto, que oy mantiene las predicciones de los Astrologos. Pero què facil es sacarles de èl à fuerza de armas!

6 Es cierto, que alli se permite la Astrologia perteneciente à las tres facultades. Pero còmo, y por què? Yo lo dirè. Lo primero es una permisión, que solamente intenta el excluir del rigor que intima contra las demàs pronosticaciones. No porque se infiera, que es permisión laudatoria, ni aun voluntaria, sino porque no incluye la supersticion, y ablacion del libre alvedrio respecto à los futuros contingentes humanos, que inmediatamente pertenece à la Iglesia precaberlo, y por esto queda excluida de la censura, y del castigo. Y como el intento de la Bula es, que se proceda contra todo lo que pertenece à prognostico respecto à la voluntad, y en la realidad, lo que se incluye para la *Nautica*, *Agricultura*, y *Medicina*, no se intromete en aquel Sagrado; por esto solamente insinúa, que no se proceda con el castigo por los Tribunales, y Inquisiciones contra los que hablen de estas tres Facultades; porque si no quedarian comprehendidas en la universal determinacion contra los Judicarios. Y què? Esto es permitirlo con voluntad del Papa, y como que quiere que se practique? Què superficial tiene el entendimiento el que lo crea!

7 Lo segundo, hay un manifesto engaño, y alucinacion en los Astrologos, que juran, que lo que verdadera, y propriamente pertenece à estas tres Facultades, tiene ni remota conexion con la Astrologia. No hay cosa mas apartada de lo razonable. Es solamente una purissima *Phyfica experimental*, que està sumamente apartada del influxo de las Estrellas. La *Agricultura*, la *Nautica*, y *Medicina* solo necesitan, porque solo las puede immutar del estado de la atmosfera: esto es, de la serenidad, y diferencia de los vientos, cuya actividad, y cuyo

folio

folio no dista de la tierra muchas leguas, pùes no pàssa en la opinion mas larga de 200. leguas: verdad es, que la mas corriente, no la estira mas de à diez y siete; con que yà se vè, que tiene que hacer esto que nos circunda, con lo que està millares de leguas de distancia?

8 A màs, que los Santos Padres, en toda su latitud la aborrecen, y detestan. Del mismo modo, y en el mismo sentido muchos Concilios la prohiben: el Toledano primero, el Bracharense, y Anchiritano. No solo por la parte moral la dañan los Padres, y la Iglesia; por lo vana, è ilusoria la detestan las Naciones cultas, aun solitariamente atendida, segun las fuerzas de la naturaleza. Cierito es, que los Romanos en tiempo de Ciceron, y Cornelio Tacito, no la prohibirian por destructora del alvedrio de los hombres; esto no obstante, se expidieron eficaces Decretos, baxo gravissimas penas, para desterrarla de la Italia. Però sin duda el Demonio tiene algun obsequio en su manutencion, ò por la prevaricacion de las gentes, ò porque yà que se le và acabando la adoracion en las Estrellas, quiere servirse aun con las señales exteriores del culto, manteniendo à fuerza de engaños la expectacion, y embeleso con las constelaciones. *Nescio quo magno malo, aut quo, Dæmonum astu fit, ut cum ubique gentium Decretis expellantur nunquam tamen extinguí possint, immò neque de terreri.* Así se lamenta el gran Valles en su sagrada Philosphia, (pag. mih. 269.)

§. II.

9 **P**ERO passemos à demostrar el assumpto principal de este Discurso. Los efectos, è influencia de los Astros en la naturaleza sublunar los toman los Astrologos de la naturaleza de las Estrellas, de los Signos, de la de las Casas Celestes, de las exaltaciones, de los aspectos. No tienen otro oraculo; pues otras dignidades, y accidentes que les adjudican, todo procede sobre estos fundamentos. Pero ellos son tan flacos, tan precarios, tan puramente ideales, que hasta los mismos Mathematicos Astronomos los desprecian. El Padre Tosca dice, que la Astrologia carece de principios ciertos. El Padre Scoth, que lo mas que puede prestar este conocimiento, es solo una le-

ve congetura. Lo mismo Bayle, y casi lo mismo todos los Mathematicos ingenuos. Y no falta erudito eminente en las ciencias Mathematicas, que la llame *arte de engañar.*

10 Pero mostremoslo por partes. Todas las qualidades, virtudes, y propiedades de los Planetas, y Estrellas, que hasta aqui les han atribuido los Astrologos, son precarias, y sin fundamento alguno, excepto la de calentar el Sol, y de lucir todos los Astros. Prescindo aqui de que en la realidad tengan esta, ò la otra influencia; pero afirmo, que totalmente se ignora. El Texto Sagrado, hablando de las Estrellas, solo dice, que están en el firmamento, *para que luzcan sobre la tierra, y para que sean señales de los dias, tiempos, y años.* Y del Sol, y Luna para presidentes del dia, y de la noche. Respeto à influencias no prorumpe en otra cosa, que en amenazas contra los que las temen, y pronostican. Con que por este capitulo no pueden presentar ninguna prueba los Judiciarios. Què testimonios ministran para las qualidades, que adjudican à los Planetas? Para la sequedad, frialdad, y malevoiencia de Saturno, v.g? El color, y experiencia. Pero què contingente lo uno, y lo otro!

11 El color yà se vè que es delirio: Pues jamàs han sido los colores señal característico de las qualidades. Què calidas que serian las Sanguesas, si el encarnado fuesse señal de caliente! Què fria la manteca, si el blanco indicasse temperamento frio! Pero aunque esto no fuesse, quièn viò al Planeta en su color inato? Si la corpulencia de nuestra atmosphaera basta para que por las refracciones, è inflexiones de la luz, en ella se truequen los colores de los objetos algo distantes; què deberá ser en un cuerpo tan distante, iluminado por otros, con la intermediacion de nuestra atmosphaera, del ether, atmosphaeras de los demàs Planetas, y texido de los rayos de luz de todos los demàs Astros? A mas, que el mismo color que presenta publica la razon de esta desconfianza: Pues quando affoma por el Oriente, participa la libidèz de su luz de algo de roxo; perdiendo este ultimo color, al passo que se acerca al meridiano. Y sin nada de esto quièn sabrà, si todas estas modificaciones de luz, que nos presenta son refracciones en èl, por los varios aspectos de sus cinco lunetas? Lo mismo que he dicho de Saturno
por

por el color , digo en orden à este fundar el roxo de modento Marte, blanco de Venus , y variegado de Mercurio.

12 Por la *experiencia* , que pueden alegar , se amontonan tantos inconvenientes para desconfiarla , que hasta el fin del Mundo no podrán justificar alguna los Astrologos. Con solo levantar qualquiera los ojos al Cielo, y ver à un mismo punto lucir tantos millares de Estrellas (que todas deben influir en su sentencia) se convencerà de que es dudosissima qualquier experiencia, que presenten. Si huviesse dado caso, en que solo Jupiter, v.g. huviesse estado un dia si quiera solo sobre nuestro emispherio, yà se podia tal qual assegurar, los phenomenos de aquel dia eran productos de las qualidades del Planeta. Pero como desde que Dios le criò à Jupiter, han estado siempre otros millares perenemente exercitando sus actividades sobre la tierra como èl ; quièn sabrà lo que se le debe achacar al Señor Jupiter? Porquè criterio se habrá justificado el sueño Astrologico de que Jupiter Oriental (esto es quando sale el Sol, despues de estàr el Planeta sobre el Oriente) causa humedades , y que Occidental (quando el Sol se oculta antes que el Planeta) se buelve seco?

13 Pero para que todos entiendan la eficacia formidable de este , que parece inutil argumento , lo pondrè en terminos de inteligencia para todos. Es muy proprio de la pusilanimidad de nuestro entendimiento, y arrebatò en juzgar por sola la aprehension el medir el poder de las cosas, respecto à la constitucion en que las determinan los sentidos. Estamos sobre la tierra : La miramos como una mole formidable de millares de leguas, y de distancias inaccesibles. Mudamos la vista al Cielo , y yà se vè encontramos allà multitud de cuerpos luminosos de incomparable menor magnitud que nuestro globo. De modo , que no solo à toda la superficie terra-quea , à sola una Provincia nos parece que puede caer; y llenar los rayos de todas las Estrellas. Vè aqui el principio de credulidad , ayudado del Gentilismo , que tuvo la posibilidad de influir los Astros con determinacion à estos , y los otros sujetos. No es pues , asì: El exemplo , que voy à poner , es aun mucho menos de lo que es la realidad , no obstante , por èl se verà lo imposible de la investigacion.

14 Considerese un sitio, v.gr. no mas capàz que es la Plaza

de Madrid. Supongase ahora un granito de pimienta , pendulo en el ayre en medio del quadro de la Plaza. Considerense, pues, à mas de esto un millon, ò dos de otros globos iguales al grano de pimienta, algunos; pero la mayor parte, como bolas de trucos, como bolas de juego de bolos, y otros de otras magnitudes quizás mayores ; y todos girando al reedor del grano de pimienta en distintos, y apartados sitios en el espacio de la Plaza. Considerese tambien , que el movimiento circular de casi todos , ò todos los globos es tan rapido , que es inconceptible, ni al sentido , ni al entendimiento. Vè aqui un diseño rudo, pero razonable del Systema de los Astros , y la tierra. Permito ahora sobre esta verdad , que toda la Astrologia me haga demostrable el que uno de aquellos globos circundantes , es fuego, otro humedo , otro, que domina en el corazon , otro en qualquiera otro delirio : Yo quiero concederlo. A caso podrá con todo esto saber , ni señalar el mas audáz Judiciario , constituido como habitador del grano de pimienta, el influxo de alguno de aquellos globos ? Podrá afirmar experiencia de qualidad ignea , humeda , &c. de ninguno ? Podrá afirmar por juicio verdadero , que uno de tantos es amigo del corazon , otro de la cabeza, otro de la melancolia, &c?

15. Añadese à esto , que quanto mas activas , y eficaces nos persuadan las influencias , tanto mas imposible es el atentado de señalarlas individualmente , ni con determinacion à sujetos , y partes distintas ; pues en el Apologo, que he propuelto, yà se dexa notar , que los rayos de influencia de dos millones de globos , dirigidos al granito pendulo , deben constituir un caos , un laberinto enlazado en qualidades mixtas , que es imposible entonces poderles señalar determinacion solitaria , ni desnuda. Figurese qualquiera , que cada uno de los dos millones de globos , es un pebete , que continuamente està humedando àzia todas partes exalacion distinta de los otros ; uno , v. gr. Almizcle, otro Estoraque, otro Arsenico , otro Ambar, otro esta , ò la otra ponzoña, y así todos los demás, que circundan el pequenito grano. Yà se vè , que todo el ambito de la Plaza será un complexo eterogeneo indeterminable ; y que tumultuariamente embolverà aquella evaporacion confusa por toda su mole al globito-centro. Esta es una Analogia tan propria, que

ningun Astrologo puede contradecirla. Pregunto, pues, à qualquiera, que no estè obstinado en engañar al Mundo, si es posible que el pebete Arsenical, ni el de Ambar lleguen à herir solitariamente sobre el grano? Lo mismísimo debe suponerse en el Systema del Univerfo.

16 Lo mismísimo digo: Y es tan cierto, que hasta la fumigacion que pinto, es oy la sentencia mas recibida de los Astrologos, y Astronomos modernos. El Padre Kyrcher, Scoth, el Padre Tosca, Bayle, y todos los Cartesianos, y Atomistas defienden, que el influxo Astral, es una congerie de efluvios, ò particulas materiales, que arrojan de sí los Astros, y que se dibagan por toda la extension contenida dentro del firmamento. Vease, pues, si he puesto propíissima la comparacion. Y sobre que noto: Si desde el principio del Mundo están perennemente arrojando de sí las Estrellas estos efluvios materiales porciones de su substancia, yà deberàn haverse diminuido de su primer mole: Supuesto que no se les señala alimento, que lo reponga. Propriamente incurrimos aqui en el delirio de los que hicieron animales sencientes, y vegetativos à los Astros. Noto mas: Aquella materia de los efluvios, que en su sentir vino à la tierra en dõde se deposita? Porque en la multitud de Estrellas, fõrmidable magnitud suya, y perenidad de la emittencia de sus corpusculos, por espacio de 6935 años yà debieran haver aumentado grandemente la mole de la tierra: Pues hasta ahora no nos hã mostrado su aniquilaciõ, ni hay necesidad de creerla.

17 Ni se juzgue que lo que he supuesto de pequenez del Globo Terraqueo, grande extension del Univerfo, multitud, y grandeza de las Estrellas, y Planetas, con la velocidad de su curso, es alguna hypothesi ideal: mia para abultar el desengaño. Nada menos: Aun me he quedado muchas leguas mas aca de la realidad. Cierto es, que ni la extension, ni la magnitud, ni el punto fixo de la velocidad se sabe precisamente à punto fixo; pero tambien es seguro, que solo està la duda de parte de que aun sea mucho mas de lo que se supone. Al passo, que se han ido aumentando, y estableciendo Systemas, segun el curso de las observaciones, le han ido sus Autores creciendo desmesuradamente la extension, numero, magnitud, distancias, y velocidad de las Estrellas.

18 Que la tierra, respecto al sitio en que se hallan las Estrellas fixas es un punto; es tan constante entre todos los Astronomos, que nadie puede dudarlo. Y es cierto, que apenas hay demostracion mas indeleble: Desde qualquiera punto del Globo Terraqueo, que se descubra todo el Horizonte, se ve puntualissimamente la mitad de todas las Estrellas. Lo que no pudiera suceder, si la tierra tuviese la menor cantidad sensible; porque todo el espacio que impidiese su semidiametro, ocultaria de Cielo, y assi no pudiera verse toda la mitad precisamente; no lo oculta: Luego porque no hay cantidad que pueda hacerlo. Este mismo argumento, y por el mismo medio prueban, el que una Estrella, que sale por el Horizonte diametralmente opuesta à otra, que se pone al mismo tiempo, distan entre si ciento y ochenta grados, que es puntualmente la mitad del circulo maximo del Universo. Lo mismo el que qualquiera Estrella en la Equinocial, gasta doce horas en correr todo el espacio entre los dos puntos del Horizonte. Lo mismo finalmente demuestran los Reloxes solares, y casi todas las operaciones Astronomicas, que aunque se hacen en la superficie del globo, concuerdan, respecto del Cielo, como si se executassen en el centro de la tierra. Yà se ve, que esta es demostracion inconcusa. Prescindo aqui del argumento de comparacion entre la tierra, y el Cielo Estrellado; porque aunque conspira para mostrar lo pequeño de la tierra, respecto al firmamento; pues, segun el Padre Ricciolo, es como de uno à cien mil, no le estiende à demostrar, que es punto indivisible como las demostraciones que havemos señalado.

19 La indeterminable extension del Universo, la están patentemente demostrando la innumerable multitud de Estrellas, y el tal qual cotejo, y calculo de sus magnitudes. Es cierto, que hasta los años de 1612. en que se inventò el Telescopio, estaban determinadas por Ptholomeo al numero de 1022. y que assi lo creian los Astronomos, no obstante, el Sagrado Texto, que en algunos lugares dà à entender, que son innumerables. Però està la congetura claramente à favor de que es indefinido su numero. En solo Orion, que es una de las constelaciones, se hallaron de una vez 50. La via Lactea, que antes era una parte solida del Firmamento, oy ella sola contiene numero

interminable de Estrellas. En fin , sobre el seguro de què aun no se cuenta sino una pequeña porcion de ellas , se alarga yà el Padre Ricciolo à numerar dos millones. A esto debe añadirse , el que es bastante verisimil el que toda esta multitud no estàn en una misma superficie concaba , como hasta poco ha se tenia establecido. Hay muy probables congeturas , que entre ellas hay mas distancias superiores , que de la tierra à la Luna, de esta al Sol , y de este à los nueve Planetas superiores. De suerte , que aquella opacidad , nebulosidad , y languidez de luz, que se nota en algunos pequeños Astros, no es por poquedad de su luz , sino porque la debilita la suma distancia aun de las otras que estàn mas brillantes , y que nos parece que estàn en un mismo plano. Se ven mas opacas las otras ; pero

Non quod clara minus, sed quod magis alta recedunt.

Y ultimamente de entre el diforme agregado de opiniones, que hay en materia de magnitudes , y distancias , se saca lo menos que la mas baxa Estrella fixa , està cien veces mas alta que el Sol , que lo que este està de la tierra. Keplero calcula, que dista el Sol de las Estrellas fixas en su distancia maxima cincuenta y nueve cuentos novecientos noventa y seis mil seiscientos y quarenta semidiametros terrestres, que son , sesenta mil ciento setenta y seis cuentos seiscientas veinte y nueve mil novecientas y veinte leguas Españolas. El P. Ricciolo mas moderado dice , que es la distancia doscientos dos mil novecientos veinte y seis semidiametros , son leguas , doscientos y tres cuentos quinientos y treinta y quatro mil setecientas setenta y ocho leguas ; se calcula tambien sobre los mismos fundamentos , que las Estrellas que desde acá vemos de primera magnitud como el Can Syrio , cor Scorpionis , son en la realidad mucho mayores que el Sol. Astronomo hay , que con bastante exactitud en el calculo assegura , que el Can es veinte y siete mil veces mayor que roda la tierra. Vease què extension debe ser la del firmamento , y què debiles , y cansados llegaràn à la tierra los influxos!

20 La velocidad del curso es increhible à todo hombre, que ignore la peripheria , que deben tener los círculos que giran , y que estan tan distantes de la tierra. Pondrè solo el calculo del Sol , y de una Estrella fixa. El Padre Ricciolo, valiéndose

dose de las reglas, que ministrò la Astronomia para este caso, que aunque no exactamente fixas, pues suponen como fundamento sabida la distancia del Sol à la tierra en circulo Equinocial, dice, que en un minuto camina treinta y un mil trescientas setenta y una leguas. Y en el tiempo de dos pulsaciones de Arteria en estado sano, quinientas veinte y tres leguas. Portento asombroso! Donde debe advertirse, que los que calculan menos, es muy corta la diferencia, y que aun es mayor esta rapidèz à proporcion en los que opinan ser mayor la distancia de la tierra al Sol. No es esto aun lo mas. Una Estrella de las del firmamento, y colocada en la Equinocial, camina en un minuto quatrocientas sesenta y seis mil quinientas y siete leguas: en un segundo, siete mil doscientas setenta y cinco leguas, segun el Padre Ricciolo. Y segun Tosca, ajustada la cuenta por el calculo de distancias, à mi parecer, de Don Juan de Roca, y la reformada de Ricciolo, camina la misma Estrella en un minuto mas de tres cuentos y sesenta y dos mil y quinientas leguas. Sobre esta cuenta, y las observaciones de Tycho à cerca de la tormentaria, por quien consta, que una bala de Artilleria camina una milla Alemana en el tiempo de dos minutos, sale con demostracion, que camina la Estrella ciento cinquenta y tres mil ciento veinte y tres veces mas velòz que la bala de Artilleria. Creaseles con esto à los Astrologos la puntual influencia de Sagitario en la *Arabia feliz*, y en *Toledo*; en los *Muslos* del hombre, en la *facultad atractiva*, y *digestiva*; sin poder introducir su influxo, ni en la *Arabia desierta*, ni en *Madrid*, ni en las rodillas, ni en la *facultad expulsiva*. Què raros modos de delirar tienen los hombres! Y como es cierto que:

Somnia fallaci ludunt tumeraria nocte,

& pavida mentes falsa timere jubent.

21 Pero què mas argumento contra estas insinuaciones influenciales que ellas mismas? Los yelos, frios, y nieves se le achacan à Saturno. Si esto fuera así, dònde debiera elar, nevar, &c. con mas continuacion debaxo de la zona ardiente, en donde caen perenemente directos, y de mas cerca los influxos de Saturno, ò en los Montes Riffos, è Hyperborios, ò en fin en la Laponia-Noruega, en donde llegan obliquos, y de mas distancia? Yà se vè, que para cada copo de nieve que aqui se congela.

gelasse, debiera ser continua por muchos meses la nieve en Monomotapa. Sin embargo, en este País, y en los mas de aquella Zona, rara vez se ve la nieve, ni el yelo, y en la Laponia jamás falta lo uno, y otro.

22 Dicen, que *Aries* domina en el cerebro, y en la colera; que *Libra* en los riñones, y en la sangre; *Tauro* en el cuello, y en la melancolia. Qué mal dispuesta conuinacion! Lastima es que no puedan *Tauro*, y *Aries* baxar à defender esta impostura, que ellos darian bien à entender la alucinación del repartimiento; siendo asì, que siendo, como es, pure voluntario, estuvo en manos de los Astrologos el conuinar más acertadamente las qualidades, y los influxos. Qué symbolizacion hay entre el cerebro, y la colera, para que los dos puedan depender de un mismo influxo? Si el cerebro es metropoli de lo humedo, y pituitoso en lenguaje medico, y la colera caliente, y seca, cómo pueden deber su conservacion, simetria, y anomalias à una misma causa conservante? Si no es que digan, que con una mano muy apartada de la otra, gobierna *Aries* la cabeza, y con la otra la bilis, que circula con la sangre. Lo mismo digo de *Tauro*; lo mismo de *Libra*. Esta dicen, que en los riñones, y sangre. Valgame Dios! No huiera estado menos improprio en los riñones, y en la orina; y con esso influyendo en aquellos; no tenia que mudar de quarto para ir à influir sobre la sangre? Pero es tambien especie de ridiculez impugnar estos desbarros.

§. III.

23 **L**Os doce Signos del Zodiaco, que son los famosos transmutantes de los dos Luminares, y demás Planetas, y à quien adjududan los Astrologos la mayor actividad, para exaltar, enerbar, minorar, y trabucar las qualidades, è influxos, son la mayor, y mas relebante prueba de su volútariedad, y engaño. Ellos solos eran sobradísimo motivo para desterrar esta facultad del Aula de los Catholicos; y es mirar con corta crisi la materia, permitir, que aun se fomente esta supesticiosa cabilacion de la idolatria, y que crean los Fieles las imposturas gentlicas, que se produxeron para adoracion del comun.

comun enemigo. Dixe arriba , como el Angelico Doctor asegura , que las observaciones Astrologicas tienen su origen de la idolatría. Aqui lo harè patente , aunque sea alargandome algo mas de lo que quisiera.

24 Por los Planetas , supongo que es patente à todo hombre. Yà se vè , que Saturno, Jupiter, Venus, Marte, Mercurio, Diana, Apolo, no son otra cosa en estos nombres, que unos supersticiosos simulacros gentilicos , trasladados desde la Cathedra del vicio à la esfera. Desde donde suponen , que manteniendose allà la Soberania , y el Poder juntos con las propiedades, que tuvieron en la tierra , exercen desde allà el poder mixto con su qualidad , y aun allà les remitian incienfos , como tributos del poder , que aun les atribuían. Esta es la patria gentilica, original fundamento de los Planetas , y sus influencias. Por esto Marte intima guerras , muertes ; Saturno pesadeces ; Venus amores. En este estado pusieron , y dexaron la Astrologia en quanto à los Planetas los Gentiles. Veale si es iniquidad , que les sigan en esto tan puntualmente los Catholicos.

25 Lo mismo tenemos con los Signos. Todos son hijos de un padre , el engaño , la supersticion : y todos son dirigidos à dar veneraciones al Demonio. Los Egypcios tan extravagantes en la idolatría , que llegó su infelicidad à erigir officio de hacer Diones ; no teniendo yà quizás donde acomodar tantos en la tierra , ni en los primeros Cielos, se subieron al Firmamento para hospedarlos. Dividieronle en doce partes iguales , haciendo cada una Palacio de uno de doce Diones. En el primero, que les ocurriò, colocaron à *Amun*; segun otros, *Amnon*, à quien veneraban en la figura de un hombre , con cuernos de Carnero. Y este es el que oy se llama *Aries* , y es el primero en el orden de los Signos. Porque yà se vè, por alguno se havia de comenzar ; y como en llegando el Sol al umbral del Templo de *Amun*, es la primera interseccion con la Equinocial , de allí les pareció à los Astrologos comenzar la cuenta de los doce Templos del Demonio.

26 En el segundo acomodan al Dios *Ag*, à quien adoraban en forma de Toro. Y este es oy *Tauro*. En el tercero pusieron dos Diones, *Helitomenon*, y *Horo*, que veneraban en figura de
dos.

dos niños con Mitras , y enlazados por los pies , y por las manos. Despues otros Mithologicos idolatras , quitaron el Ara de Helitomenon , y Horo , los echaron de su Casa , y colocaron en el Templo Ethereo à *Castor* , y *Pollux* , hijos de Jupiter , y *Leda*. En fin , siempre se han quedado en chicos, y en *Geminis*. En el quarto aposentaron à *Hermanuvio* , ò Mercurio en figura del Dios *Ibis*. Y como este ultimo le adoraban en forma de una Ave , asì llamada , que es parecida à la Cigüeña ; y como entonces el Sol buelve de allí àzia atràs , porque es el Solsticio estivo , hicieron un monstruo de la figura volatil, y la symbolizacion retrogressa del Sol , pintando al tal Hermanuvio con cabeza de *Ibis* , ò Cigüeña , y cola de Cangrejo ; y este es el *Cancer*.

27 En el quinto lugar metieron al Dios *Momphto* , à quien veneraban en forma de *Leon*; bien es verdad, que despues los Mithologos , tambien idolatras, echaron del Solio à *Momphto* , y pusieron en su lugar al *Leon* , que fue despojo de Hercules en la Selva *Nemea* , y oy tambien le señalan los Astrologos, y aun le temen baxo la misma figura. En el sexto colocaron à la Diosa *Isis* , à quien veneraban por inventora del uso del Trigo , y por ello esculpian su efigie con un ramo de espigas en la mano. Oy es *Virgo* , y muy memorable la *Espica Virginis* , que es una Estrella de primera magnitud. En el septimo pusieron al Dios *Omphto* , que era una estatua de hombre con una Vara de medir , ò escala Geometrica en la mano. Ahora murió el hombre, y solo quedó la Vara en las Signaturas de muchas Tablas. En otras se ha transformado en *Peso*, en *Romance* , y en Latin *Libra*. Al octavo lugar subieron al Dios *Typhon* , figurado en un *Escorpion* ponzoñoso. Asì embeleza oy tambien à los Judiciarios. Como aquellos desastrados Dioses eran tan malos, ellos se mataban, se aborrecian: Por esso el pobre *Typhon* tenia otro Dios adversario, llamado *Nephto* , y asì este le colocaron en el noveno lugar detrás de *Typhon* , baxo la figura de un hombre , con una Saeta en la mano. Pero oy, para que sea mas admirable la figura , le han hecho Centauro , medio hombre, medio Cavallo , con el nombre de *Sagitario*.

28 En el decimo lugar pusieron al Dios *Anubo*, que adoraban en la figura mixta de Pescado , y Cabra. Entonces no era

carne, ni pescado. Oy yà es carne, pues se ha quedado en *Capricornio*. En la undecima habitacion veneraron al Dios *Canopo*. Este està en duda, respecto à la forma en que le adoraban. Unos dicen, que era una Hidra, otros, que una Tinaja. Despues los Griegos echaron del Templo del Zodiaco al Dios Tinaja, y colocaron à *Ganimedes*, un muchaho desvergonzado, divertimento deshonesto de Jupiter, con el nombre de su Cope-ro. Oy le han mudado el nombre, no la figura: se llama *Aquario*. Ultimamente en el duodecimo aposento ajustaron à *Ichtono*, venerado en forma de Sirena, ò Triton. Oy se ha transformado en dos *Pezes*. Este es el nacimiento de los Signos del Zodiaco, tan decantados, segun Mercurio Trismegistro. Veamos ahora su educacion, y demàs formalidades.

§. IV.

29 **H**asta aqui la Idolatria en la division de las estancias, nombres, y figuras de los Signos. Acercòse à ella la cabilacion Astrologica, y tomando una Zona del medio concabo de todo el firmamento (entre los dos puntos, que son como dos Ballas, para que el Sol en su curso espiral, paralelo al equador no huya hasta el Austro, ni se nos venga hasta el Aquilon, à quien llaman *Tropics*, ò tropiezos) obliqua al circulo Equinocial, y con Polos distintos à los comunes, repartieron en ella aquellos doce Signos. Como todo el espacio circular de la faxa de trescientos y sesenta grados, està llena de Estrellas de todas magnitudes, les ocurriò componer como mejor pudieron en cada espacio de los doce, en que dividieron los 360. grados de la faxa una figura, que tuviera alguna proporcion con el Idolo, que havia colocado alli la Gentilidad.

30 Así de treinta en treinta grados (que es la longitud de cada Signo) acomodaron su figura: Estos primeros Astrologos Gentiles, como en ellos era consiguiente el temer el enojo de aquellos Dioses, el no juzgarlos alli ociosos, y el esperar de ellos favores, y castigos, les acomodaron, ò les dieron ellos mismos, del mismo modo que la Divinidad el poder para hacerlos adversos, y felices, segun aquellos delirios, que el diablo les proponia, ò con engañosos sucesos, que les havian ocurrido por

aquellos Simulacros. Y esta es la *Adolescencia* de la Astrologia: Propagòse à los Mahometanos, y como esta vil Religión es un complexo de los desatinos de las demàs falsas sectas, principalmente de los Gentiles Egypcios: No solo prosiguieron en los delirios supersticiosos de los primeros, sino que con ocasion de su grande veneracion à la Luna, y à Venus, crecieron portentosamente los enredos, y cabilaciones judiciarias de Signos, y constelaciones.

31 En este estado se introduxo en el Orbe Catholico esta infeliz adulterina, embuelta en la honesta, y apreciable Astronomia. Què sucediò? Como el movimiento de los Astros, que es el objeto de esta Ciencia, es consonante, y demonstrativo, yà se vè, las reglas que ministraban los primitivos, se verificaban tambien en los postteros. Y como al mismo tiempo estaban al lado pactas de influxos, experiencias alegadas de portentos, y otras fabulas, con capa de Historias verdaderas, se las creyeron los incautos del mismo modo que las demonstraciones Astronomicas. Y vè aqui yà con tanto cuerpo esta quimera; que apenas podia yà caber en todo el Mundo. Perdonefeme este pedazo de narrativa, pues à màs de no ser enfadosa, es precisa, para que ahora se vea la incertidumbre, inconexion, y falsedad del poder, è influencia, que se adjudica à cada Signo.

§. V.

32 **S**Upongase ahora, que el principio, è incremento de la Astrologia, todo ha sido en la esfera obliqua, y desde el tropico de Cancer al Boreas; pues naciò en Caldèa, y se educò en Egipto, Grecia, y otras Provincias Septentrionales. Supongase tambien, que en sus principios, y aun en sus adelantamientos se ignoraban la figura de la tierra, la mayor parte de las Estrellas de la Torrida, y Boreales, y casi todas las Aultriales. En fin, en esta materia era muchissimo mas lo que se ignoraba, que lo que estaba descubierto, y esto es aun solo hecho el paralelo con lo que oy se sabe. Vamos ahora reflexionando.

33 Lo primero, los antiguos Astrologos formaron su tema ideal, sin hacer cuenta con el verdadero estado del Universo, sino solo à los efectos que sentian en sus Países. Yà se vè en esto, què podrà probar, nada que aleguen de experiencia, para de

¿Pueden asentar aforismos, ni principios para lo universal del Globo? Porque en el tiempo que el Sol passa en *Aries*, *Tauro*, y *Geminis*, suele en nuestra Zona haver lluvias, y algo de calor; porque quando se acerca aun mas à nosotros, y que nos hiere de mas cerca, hacen calores sobresalientes, passando entonces por *Cancer*, *Leo*, y *Virgo*, como havia de passar por otros; porque en el Invierno como tenemos al Sol lexos, y obliquo, hacen grandes frios, y entonces està en *Capricornio*, *Aquario*, y *Piscis*; por esso à los tres primeros Signos dieron las qualidades caliente, y humeda; à los tres segundos, caliente, y seca; y à los ultimos, la fria, y humeda. Vease ahora la prueba de la preocupacion. Lo primero, en achacar à los Signos lo que solamente dimana de la cercania, ò ausencia del Sol. Y lo segundo, no ver claramente la impostura para los Signos. Si *Cancer*, *Leo*, y *Virgo* fuesen por si calientes, y secos en la assignacion conuinctoria de las quatro qualidades. O *Aries*, *Leo*, y *Sagitario* fuesen un fuego en la distribucion de las triplicidades, por naturaleza suya influencial, y à se ve, que debiera su influxo conuinctorio con el hospedage del Sol, de ser uniforme en toda la tierra. Pues sabe, Lector mio, que no hay tal cosa. Estando el Sol en *Aries*, que es el primero de la triplicidad ignea, yela fuertemente en muchissimas partes de la tierra. Lo mismo en *Sagitario*: Pero lo que es mas, para el juicio de los irreflexos, estando en *Leo*, que es en el mes de Julio. Es certissimo, que quando el Sol camina por este Signo, aunque los Caldéos, Egypcios, y nosotros tenemos grandes calores, por lo que aquellos juzgaron que el Signo era un volcan de fuego; el que nuestros antipodas, y nuestros Antecos tienen entonces los efectos, como si el Sol se hospedasse en los Signos mas elados; porque entonces tienen ellos el Invierno. Lo mismo que he dicho para estos Signos, milita para las qualidades primeras de todos. Mirese con esto que fuerza tiene la experiencia que alegan los Judiciarios, para persuadirnos las qualidades de los habitadores del Zodiaco: y como fue alucinacion de los erectores ajustarles las qualidades à los Signos, por solo aquellos efectos que à ellos se les presentaban.

34 Pero aunque esta convincente prueba de la voluntariedad en la ereccion de estos sueños no fuesse tan clara, lo prue-

ba indubitavelmente la misma discordia en assignarles qualidades por los mismos Maestros de la Astrologia. Vease, pues, que finca para que salgan necessarias las predicciones, estando totalmente dudosos, ò falsos los principios. Magino hace à *Aries* humedo; *Argolo* seco; *Morino* calidissimo, y fuente del calor. Magino, que *Tauro* es caliente, y humedo; *Argolo*, que frio, y seco; lo mismo el Padre Kircher. Magino, que *Libra* es frio, y seco; *Argolo*, que es caliente, y humedo. Magino, que *Cancer* es calido, y seco; *Argolo*, que frio, y humedo; Kircher lo mismo. Y del mismo modo se oponen en casi todos los demàs. Pues si en la primera qualidad natural infita del Signo, ignoran lo verdadero, què podrán assegurar de todo lo restante? No hay que admirarnos de nada; porque en esta materia no hay otra cosa cierta, sino que es falso quanto aseguren de qualidades, è influencias.

35 Pero tan infeliz es la causa de la eficacia de los Signos, que aunque ciertamente se supiesse la qualidad innata de las Estrellas, quedaba siempre dudosissima la de la constitucion de cada Signo. Ellos no son una Estrella sola, sino un agregado de multitud de ellas, de distintas magnitudes, y nadantes en un espacio de cinquenta y siete cuentos quatrocientas setenta y un mil y novecientas leguas de longitud lo menos. Pues para este calculo solo computò sobre la opinion de que su distancia à la tierra es, la de trescientos y quarenta y tres mil y ocho cientos semidiametros terrestres, que no es la opinion mas alta. Pues ahora si; ò la virtud particular del Signo pende de la virtud particular de una sola Estrella, ò de todo el agregado, v. gr. en *Tauro* de las cinquenta mas sensibles que le componen. Si lo primero, nada se logra con que aquella sea caliente, ni fria, y que como tal embie su influxo, si al mismo tiempo otras quarenta y nueve deben invertirlo; pues otras distintas qualidades influyen tambien en el mismo punto indivisible, v. gr. en el cuello, y en Burgos. Si lo segundo, esto es, que pende el influxo del agregado de todas las cinquenta, se engañan; pues no han mostrado hasta ahora, ni mostraràn reglas por las que hayan sabido, que todas las cinquenta son de una mismissima qualidad, sin discrepar, ni un punto: antes yo propondrè razones fortissimas contra ello.

36 Lo primero, porque la eleccion de treinta y una Estrellas

llas para Aries, cinquēta para Tauro , treinta para Geminis, quarenta y tres para Cancer, &c. es absolutamente voluntaria, y se hizo sin conocimiento individual de las virtudes naturales de cada una de las Estrellas , sino solamente porque dividido el circulo en doce partes iguales , les cupo à aquel numero fortuitamente, el hallarse en aquellos espacios de la division. En una palabra ; No se dividiò en doce partes el Zodiaco , por saberse anteriormente la homogeneitydad de virtud en ciertos agregados de Estrellas; sino que à estas se les supusieron las virtudes , despues del repartimiento voluntario del Zodiaco. De donde se sigue , que si huvieran tocado las lineas en la division por otros rumbos , que pudieron , ò la division huviera sido en mas , ò menos partes , yà se vè , que las mismas Estrellas que oy componen à *Aries* , huvieran sido parte de *Tauro* , y de *Piscis*. La Espiga de *Virgo* huviera sido balanza de *Libra*, y la cola de *Leo* huviera sido cabeza de *Virgo*. Yà se vè en un melon antes de partirse , quan contingente es , que estas , ò las otras pintas de su corteza toquen en esta , ò la otra tajada despues de haverla cortado en doce partes : Mucho mas , si solo se divide en seis; lo mismo , si se destroza en veinte. Pues la misma contingencia, y acaso sucediò en la division del Zodiaco.

37 Mas : Las Estrellas esparcidas en espacio de cinquenta y siete cuentos , quatrocientas setenta y un mil y novecientas leguas , que es la longitud de los treinta grados Celestes, que ocupa cada Signo , còmo pueden dirigir todo su influxo precisamente à un punto , aun permitido que fuesen de una naturaleza, y que esta se supiera? Y esto sin que huviesse entrada de mezcla de otras lineas influentes de otras Estrellas , lo que es imposible de librar , y con lo que se echa por tierra toda la eficacia del influxo de una Estrella. Este solo inconveniente , determinado à solo un Signo , destruye quanto pueda decirse à favor de influencia determinada sobre el Globo Terraqueo. Què se deberà, pues , decir de dos millones de Estrellas en distancias tan disformes , si solo cinquenta , y consideradas en una sola parte , hacen temeraria qualquiera hypothesis que quiera establecerse?

38 Y què solo tenemos este tropiezo formidable sin salir aun de las Estrellas de cada Signo? Aun hay mas: Hasta poco ha

116 *Astrolo-iatria, ò Medicina Astrologica.*

se creia indubitavelmente, que haviendo montado sobre el Cielo de Saturno, que es el ultimo en el orden de los Planetas, y llegado al de las Estrellas, se encontraban todas en un mismo plano-concavo, como clavadas en una misma superficie. Esto es, que todas distaban igualmente de la tierra. Con esto ya se ve aun podian tal qual palear su mala conducta los Judicarios, dispositores de las constelaciones. Oy ya no hay algo de esto: Cierto es, que no se sabe, ni se puede medir fixamente las distancias, que tienen entre si las Estrellas del firmamento àcia el vertice; pero es muy verisimil el que estàn verticalmente, esto es, àcia lo alto, desmesuradamente distantes, mas, y mas altas unas de otras.

39 No hay duda en que desde acá las vemos como en una superficie; pero tambien nos lo parece de la Luna, Mercurio, el Sol, Jupiter, y Saturno, y es certissimo, que estàn millares de leguas más abaxo. A mas, que sobre las mismas reglas que tiene la Astronomia para las demás distancias, se computa tambien, que dos Estrellas fixas, que vistas desde acá, parece que no distan mas de tres pies Geometricos entre si, deben no obstante de distar siete mil semidiametros, ò siete cuentos y veinte y un mil leguas Españolas. Y se calcula tambien, que sin embargo de la distancia vertical que hay entre la tierra, Luna, Sol, Venus, y Mercurio, si se viesse desde Saturno, apareceria como desde acá vemos los satellites de Jupiter: Cuya ultima peripheria, por donde gira la quarta Luneta, no passa su diametro, segun el P. Rheita, de diez semidiametros aparentes joviales. Esto es, no ocupan Jupiter, y sus Lunetas tanto espacio como desde la tierra nos parece que tiene la Luna llena en el Meridiano. Congeturese con esto, que distancias verticales habrá en las quarenta y tres Estrellas de *Leo*, v. gr. viendose el Regulo, ò corazon de primera magnitud, la cola de segunda, otras quatro, ò cinco de tercera, de quarta, quinta, y nebulosas. Cuya deformidad en la magnitud, indica oy, segun el juicio de los Astronomos, no diferencia en su cantidad, tanto como exorbitancia en la mayor altura: Pues digo ahora; si la magnitud que puede sujetarse à principios se ignora; si la distancia no se sabe; si la proporcion entre si vertical, longitudinal, y latitudinal no puede computarse, siendo assi, que pueden dirigirse à ellas

Solas

(

solas los computos, è instrumentos; còmo se sabrán, ni podrán aparecer las influencias, ni su naturaleza, que ni pueden notarse, ni verse, ni atribuirse solitariamente, sino embueltas entre millones de otras distintas qualidades?

40 Mas: estando el Sol, y la Luna tan distantes de las fixas, y consiguientemente del Zodiaco; pues el Sol dista de ellas, (segun el computo que se sigue en suposicion de que su Parallaxe horizontal sea arco de seis minutos) trescientos y nueve mil quatrocientos veinte y tres semidiametros; que son trescientos y diez cuentos, y trescientas cinquenta y un mil doscientas sesenta y nueve leguas: La Luna trescientos quarenta y tres mil setecientos treinta y nueve mil quatrocientos veinte y tres semidiametros; segun la distancia media, reformada por el P. Ricciolo, que son trescientos quarenta y cinco cuentos, ciento y setenta mil docientas diez y siete leguas; yà se vè, que es una mera, y voluntarissima suposicion el decir, que està el Sol, ni la Luna en *Aries*, v. g. *Cancer*, *Leo*, &c. Este en mi juicio es uno de los motivos de haverse hecho partidarios de la creencia influencial algunos que no son vulgo. Es certissimo, que no todos, aunque por otra parte Literados, tienen la noticia suficiente, ò porque no quieren tomarse el trabajo, ò porque caminan sobre la fee de los facultativos, para informarse de todos los principios, y theoremas de la Astrologia. Hallase, v. g. en los Libros, y en los Pronosticos: Entra el Sol, la Luna en *Cancer*, *Virgo*, &c. Por otra parte hallan escrito, ò oyen decir, que *Cancer* es casa de la Luna, *Leo* del Sol; por otra, que estos Signos tienen esta, ò la otra virtud natural; por otra, que quando el Planeta, sea el que fuere, està en su casa, v. g. el Sol en *Leo*, estàn mas relevantes las influencias del Planeta, y el Signo. Yà se vè con esto, y con creer, como parece que se sigue à la proposicion de entrar el Sol en *Leo*, que entonces entra el Sol dentro de la habitacion de aqueste Signo; esto es, que en aquel tiempo estàn los Astros del Signo, y el Sol en un mismo aposento, cree, que hay alguna verisimilitud en la mezcla, y aumento de aquellas influencias. Lo mismo digo de la Luna, y demàs Planetas.

41 Pero como es certissimo, que todo esto es capricho, y modo de hablar puramente ideal, y methaforico, yà se vè que

todo se viene à tierra como fundamento en basas de ayre. Si entonces supiera el erudito, que està el Sol los trescientos y diez cuentos trescientas cinquenta y un mil duscientas sesenta y nueve leguas apartado del umbral de la casa del Signo, en que dicen que està aposentado el Sol; y que solo dicen, que està en la tal casa, porque està debaxo de ella, yà se vè que se reirà mas que Democrito de la tal aposentacion; y que segun esta pàcta, y modo de dar posada, tambien se puede decir, que la tierra està siempre en las doce casas del Zodiaco, pues perpendicularmente està debaxo de todas.

42 Se aumentaria mas la rifa, sabiendo, que la distribucion de los Signos, por casas de los Planetas, es un sazonadissimo cuento de Viejas, para entretener las noches de Invierno: Pues el tal repartimiento fue precision caprichal de darles estas combinaciones; pues se vè en que no dãn fundamento alguno para ello los Astrologos, ni razon à priori, ni à posteriori. Los Planetas, quando se hizo el repartimiento eran siete, y los Signos doce. Si repartian à casa por Planeta, sobraban casas, si à dos aposentos, faltaban habitaciones: Con que, segun la ley de la reparticion, y no segun la de la naturaleza, dividieron el aposentamiento; y asì à Saturno, Jupiter, Marte, Venus, y Mercurio señalaron diez; dos à cada uno, una para la noche, y otra para el dia. Al Sol solamente una, y à la Luna otra. De modo, que el pobre Sol solamente tiene casa diurna, y asì en el tiempo que està debaxo del horizonte se queda en despoblado. Y la Luna infeliz tambien carece de casa diurna, y solo tiene la nocturna; con que quando de dia passa por nuestro Emispherio, no tiene ni un rincon donde meter la cabeza: Què prueba esto, sino el error antiguo de que no havia Antipodas; y asì que el Sol en nuestra noche existia ocioso, y la Luna en el dia?

43 A màs, que aunque entonces, por carecer de noticias del Cielo, no se conócian mas de las siete Estrellas errantes, ò Planetas, oy se sabe, que son trece; y no faltan Astronomos de grande estatura, como son Scheincro, Francisco Fontana, y el P. Ricciolo, que los aumentan à diez y seis, y diez y nueve, y aun mas: Con que todos estos se han quedado à buenas noches, sin casa, rincon, exaltacion, ni decadencia; lo qual prueba, que la aposentacion de los Planetas primeros en los Signos,
 fue

fue hija del capricho Arithmetico, no de la naturaleza, ni propiedades de Signos, y Planetas. Carece tambien de todo fundamento la dignidad de exaltacion, que han dado a los Planetas en ciertos Signos. El Sol dicen que se exalta en *Aries*, siendo su casa *Leo*. La Luna en *Tauro*, siendo asì, que es su casa *Cancer*. Notefe ahora el desbarro: Quando les señalan la casa, dicen, que es, porque alli hacen mayores, y con mas eficacia sus efectos. Pues què exaltacion podrán tener en otro Signo, que no es su casa? Diràn, que aunque en su casa hace mayor, y mas eficaz su influxo; pero que en el Signo, que es *exaltacion*, es mucho mayor la influencia. Nada mas pueden responder: *Retoro valgame Dios, què alucinacion!*

44 A la Luna le señalaron por casa à *Cancer*; porque siendo la Luna de naturaleza *humeda*, y algo *fria*, debia serle muy propria para mas eficacia de su influxo la casa de *Cancer*, que es tambien Signo *humedo*, y *frio*. Pero notefe, que despues de todo esto la señalan su *exaltacion* en *Tauro*, que es *sequissimo*, segun la determinacion comun Astrologica de las triplicidades, y que ya se vè es diametralmente opuesto en qualidad à la naturaleza insita primaria de la Luna. Otra cosa noto en esto arte reparable, entre tantas que omito, por no hacerme fastidioso, y es, que siendo el fin de la aposentacion en las casas, el aumento de virtud, y eficacia para el Planeta, parece, que deberàn ser las casas, que le hospedan de la misma naturaleza del Planeta, ò à lo menos conformes las dos entre si en sus qualidades, supuesto que han de servir de levantar de grado una misma virtud. Esto no obstante, dàn por casas de Jupiter à *Sagitario*, que es un *fuego*, y à *Piscis* por la *noche*, que es una *agua*; pues es de la aquea triplicidad. Lo mismo sucede con *Mercurio*. Le señalan por casa diurna à *Geminis*, que es caliente, y humedo, y por nocturna à *Virgo*, que es frio, y seco. Pues como podrá aumentarle la virtud a *Mercurio* igualmente lo caliente que lo frio, lo seco que lo humedo?

45 Mas: Aunque todo lo que fingen de qualidades naturales de los Planetas, y virtudes de los Signos fuesse cierto, hay aun otro argumento de imposibilidad para su exercicio, ni conocimiento en la tierra, tomado de la misma experiencia. Yà dixè arriba, que los principios, y establecimiento de la Astrolo-

gia fue en regiones, solamente que tienen la esfera obliqua; esto es, que su Orizonte corta en angulos obliquos à la Equinocial; y como si todo el Mundo estuviese en esta misma positura, asì determinaron, segun ella, las disposiciones, casas, y virtudes para todo el Mundo. Nada, pues, puede convenir, ni para la esfera recta, que son los de la torrida, ni para la paralela, que son los que habitan subpolares. Estos siempre tienen en su Orizonte descubiertos seis Signos; y pueden tener tambien casi todos los Planetas. Con que tienen tambien perenemente sobre su emisferio el influxo encontrado de seis Signos distintos. Hay tambien entonces otro mayor embolismo, y es, el que todos los Planetas que estàn sobre su Orizonte, estàn mutuamente aposentados en todas las seis estaciones de los Signos. Esta es una gerga no muy inteligible, sin explicarme con figuras; pero yà sè yo, que qualquiera inteligente sabe que tengo razon en lo que digo. Explicome lo mejor que pueda.

46 Es cierto, que en la desmesurada distancia vertical, que hay desde las Estrellas fixas à los Planetas, especialmente los inferiores, solo se verifica, el que este, ò el otro Planeta està en este, ù otro Signo, porque camina entonces por enfrente, digamoslo asì, del espacio que contiene el Signo; de modo, que desde que entra en el primer grado de el, hasta que toca el treinta, vâ formando un triangulo con los dos puntos, ò terminos de aquel Signo. Supongo, que el triangulo siempre, sucesivamente vâ variando, pues comienza por *rectangulo*, camina à *Isocèles*, y segun la mayor altura entre si de las Estrellas del Signo, tambien serà algunas veces *Escaleno*. Digo, pues, que en esta positura todos los Planetas, que tengan sobre el Orizonte, que son todos los que comiencen desde Aries à Libra, todos estàn aposentados en las seis casas, y todos en cada una: Y es la razon, porque considerados sin interposicion de la tierra; pues entonces no tienen alguna, y dentro de la esfera espacial de todos, y de cada uno de los seis Signos, es cierto, que todos, y cada uno de los Planetas, se puede considerar como perpendicular al espacio del Signo, y componente de alguno de los triangulos, que propuse arriba. Supongo, que para todos no me he explicado. Pero no hay posibilidad para mas sin figuras, ò gastar mucho papel, y molestia.

47 La division de casas en diurna, y nocturna, tambien fallece en la esfera paralela. Pues yà se vè, que estando alli seis meses el Sol siempre sobre el Orizonte, otro tanto tienen de dia, con que en todo aquel tiempo habrán de vacar las casas nocturnas de los Planetas, y configuientemente la actividad de influxo que se le sigue por esta circunstancia. Lo mismo digo, y se sigue en las otras ciento y ochenta y dos noches y media, en que se debe estar sin oficio la potestad diurna de los Signos.

48 Del morona tambien quanto fundamento pueda presentarse à favor de estas cabilaciones, el que en el establecimiento de las reglas, y principios se padecieron notabilísimos errores. Yà se ven quantos havemos propuesto; aun hay mas. Ignoraban entonces el movimiento de Occidente à Oriente de Estrellas, y Planetas. Sobre esta ignorancia cimentaron, nada menos, que la composicion de los Signos, respecto à las dos intersecciones de la Equinocial, y cardinales de los tropicos. Pero aunque no tan luego se descubriò este movimiento, que totalmente descomponen aquella pàcta, yà, sin embargo el mismo Cielo diò à entender el yerro del Systema. La primera Estrella de Aries, que es lo mismo, segun aquel tiempo, que su primer grado estaba puntualmente por entonces en la misma interseccion Zodiacal con la Equinocial: Aun en tiempo de Meton, cien años antes de los Macabeos tocaba en el mismo punto. Pero yà en tiempo de Timochates distaba dos grados de aquel lugar. En tiempo de Ptolomeo seis grados; en el de Albumazar diez y siete; en el del Rey D. Alonso veinte y tres, y ahora dista yà mas de veinte y ocho. Con que sale con evidencia, que si oy resucitassen los primeros Maestros de la Astrologia, debieran precisamente componer de otro modo las distancias, y combinaciones de las Estrellas para los Signos. Hay, que no es nada! Oy casi casi havia de ser *Tauro* el primero, en orden de los Signos, y à èl se havian de adjudicar todas las influencias arietinas. El mismo trabuque debia haver para todas las demás casas.

49 Sobre esta verdad, yà se vè què fuerza pueden tener las experiencias, que presenten los Astrologos, tomadas de la situacion de Signos, y Planetas; siendo evidente, que no estará quizás jamás el Cielo en la puntual disposicion que tuvo an-

tes de ayer , ayer , oy , ni algun dia ? Cierto es , que este movimiento es tan tardo , que sobre muchas dudas , que hay sobre èl , es menester , segun Tycho , veinte y cinco mil ochocientos y seis años para concluir su buelta: Pero sin embargo de esto , es evidente , que el tal movimiento es perene succesivo , y que aunque respecto de la tierra , por ser agudissimo el angulo , que forman las lineas desde aquella area , es imperceptible , allà será sobradamente aspeçtable ; del mismo modo que sucede en el movimiento diurno , y su desmesurada velocidad. Es , pues , certissimo , que nunca està el Systema total celeste en una misma puntual constitucion , ni positura : Luego es incierto , y voluntario quanto se calcule de una disposicion , y de una experiencia , ò experiencias para otras disposiciones.

50 A más , que la total incertidumbre , y suma duda en los principios fundamentales de esta facultad , es tan evidente , que à mas de confesarla los mas insignes Mathematicos , Kircher , Caramuel , Escoth , Tosca , Dechales , y otros muchos , se manifiesta paladinamente en los errores , que succesivamente han ido notando los Astronomos , aun en lo que està mas expuesto à la demostracion Mathematica. Luego , què se puede esperar verdadero en el transcurso , sabiendose que se cimienta en basa contingente ? Las reglas , y Tablas de Hyparco Rhodio estaban erradas , pues necesitaron de la correccion de Ptolomeo. No estuvo mas acertada esta correccion ; pues posteriormente Alvategno Arabe enmendò à Ptolomeo. Vino despues Arzael , tambien Mcro , y dixo , que estaban mal las de Alvategno , corrigiòlas. Mucho despues nuestro Rey Don Alonso con los mejores Astrologos que havia entonces , conocieron , que todas estaban muy falidas , con que erigieron reglas nuevas. No ha parado en esto , porque despues Purbachio , Regiomonte , Copernico , Tycho , Keplero , Lambergio , y algunos otros , cada uno ha hecho tablas nuevas , y aun prometido nuevo methodo. Y acaso se sabe yà que se ha dado con lo fixo ? No hay tal , ni se dará , si Dios no lo revela ; porque los fundamentos , que son la *Parallage* , *refracciones* , *Diametros* , y *Phases* , todo procede sobre congeturas muy inciertas. Creaseles à los Genethliacos su influencia , teniendo tantas dudas , lo que puramente es Geometria. Basta de Signos.

§. VI.

51 **L**As Casas Celestes, ò Domicilios es la division mas famosa del Cielo, hecha por los Judiciarios, y el mayor delirio en el juicio de todo racional inteligente. Ellas son el fundamento para todos sus vaticinios; y por esso la mayor prueba de que ninguno de sus vaticinios tiene fundamento. La cortedad, ò longitud de vida, las enfermedades, la muerte, los bienes de fortuna, los hijos, las inclinaciones, los temperamentos, las Dignidades, los viages, las enemistades las causan, el que alguna de estas Casas sean aposento en el giro Diurno de los Planetas, segun la Pacta de los Genethliacos. Pero es menester decir aqui lo que son estas Casas para evitar la confusion con los Signos, y para que con solo describirlas se vea qualquiera palpablemente la impostura.

52 Las doce Casas Planetarias, ò Signos de que he acabado de hablar en los numeros antecedentes, son, como ya dixé, doce estancias en que està repartido el Zodiaco, que es una faxa veinte grados de ancha, segun otros, catorce, segun otro, diez y seis (pues hasta en esto hay duda) considerada en el primer movil, y en cuyo medio està la Ecliptica. Esta faxa, que corta à la Equinocial en angulos obliquos, y cuyos polos distan cerca de veinte y tres grados y medio de los del Mundo, es la medida anua del Sol, y termino de los viages de este, y todos los Planetas. De modo, que caminando por ella, segun el orden de los Signos, que es de poniente à levante, anda, v. g. el Sol por ella cerca de un grado no mas cada dia, y assi abuelve toda su circunferencia en los trescientos sesenta y cinco dias, que componen el año. La Luna en un mes, Saturno en treinta años, Jupiter en doce, Marte en dos. En una palabra: Cada Casa de las de esta Zona es habitacion del Sol cerca de un mes, y necessita de un año para correrlas todas.

53 A más de esta division del Cielo en que las lineas que dividen las Casas, forman angulos agudos con la Equinocial, y los tropicos; hicieron otra los Astrologos, en que cortando la Equinocial en angulos rectos, dividieron tambien todo el Cielo en otras doce Casas iguales: A las que llaman Casas Celestes,

lestes, *Domicilios*, ò *do de catemorios*. Aunque este ultimo nombre le apropiarian algunos à la division del Zodiaco, segun los polos de la Ecliptica. Como yà los dos puntos Horizontales, y el Meridiano, dividen el emispherio en dos Quadrantes; no tuvieron mas que hacer para la equidad, que dividir cada Quadrante en tres espacios, y vè aqui justissimamente todo el Cielo en doce partes. De modo, que tenemos seis Casas en nuestro emispherio, y otras seis debaxo del Orizante. Como estas Casas estàn computadas, segun la Equinocial, y sus lineas paralelas al Meridiano, yà se vè en el espacio de veinte y quatro horas las andan todas todos los Planetas, y constelaciones. Y esta es la notable diferencia que hay entre *estas*, y las *Planetarias*, ò *Signos*. Que en *estas* està, v. gr. el Sol un mes en cada una, y en las otras solo dos horas. En andar las Planetarias, consume un año, y en correr todas *estas*, solo un dia Solar.

54 A esta, pues, antojadiza division, sin mas fundamento, ni motivo que la de cortar el ether en las doce porciones; pues en ellas no se hace cuenta con Signos ni Estrellas, ni otro alguno agente, que pueda ser activo para mover ni una hoja de lechuga, se le adjudica por la judiciaria, el que segun passan por ella los Planetas, segun se convinan los Signos, executan todos aquellos influxos, que ellos voluntariamente se figuran en cada una de las Casas. Comieuzan comunmente la primera por la parte oriental; pero no montando sobre el Orizante, sino siguiendo el orden por debaxo de èl. De modo, que la primera comienza à contarse desde el punto horizontal oriental àcia el otro Emispherio, y la septima es la primera en nuestro Orizante occidental; se siguen subiendo al Meridiano la octava, nona, decima, undecima, y concluye sobre el punto oriental la duodecima.

55 Verà aqui ahora el desapasionado todas las significaciones de cada una de las casas, la confusa Gregueria, y palabras supersticiosas con que las explican, y sobre què se funda todo el tema celeste, para la prognosticacion por cada casa; con lo qual no dexarà de estàr conmigo en el desprecio, y aborrecimiento de tan perjudicial quimera.

56 A la primera llaman *Cardo orientis*, *ascendente*, *Horoscopo*; *Angulus orientis*, y por ella se prognostica la vida, salud, tempera-

përamento , proporciones , ò desproporciones del cuerpo , y comienza desde el punto del oriente hasta treinta grados debaxo del Orizonte. A la segunda llaman *succedens primæ; inferna porta, Anaphora*, y por ella se significan los bienes de fortuna, los contratos ; las ganancias , ò pèrdidas : La tercera se llama *cadens prima , Dea* ; y pronostica los viages cortos, (què delirio!) y los hermanos. A la quarta llaman *Cardo imiceli; Angulus terræ*; y se prognostican por ella los Padres (què cosa mas estraña ! la fortuna del hijo depende de la primera , la de los hermanos de la tercera , y la de los Padres de la quarta) los bienes sitios, sus aumentos , y decadencias ; llamanla tambien *Hypogeo*. A la quinta la bautizan *succedens setundæ ; Bona fortuna*: y prognostica el numero, y propiedades de los hijos , las delicias pertenecientes à Venus, las demàs alegrías. La sexta se llama *Cadens ab imò Cæli; mala fortuna; martis gaudium*, significa las enfermedades, sus prognosticos prosperos, ò adversos. A la septima llaman *Cardo, vel cuspis Occidentis; Occasus*: y se vaticinan por ella la conforte, y los enemigos declarados. Si huviera otras quantas como esta, juzgaria que eran pullas las significaciones de las casas.

57 La octava *succedens septimæ; superna porta; Kataphora*. Y en esta lugubre mansion està nada menos que el vaticinio de la muerte. A la nona llaman *Cadens terttia, seu ab Occasu; Deus*. Y significa las vocaciones para la Religion, y los viages largos: Què patraña! Ahora què diferencia habrá entre el viage largo, y el corto, que su fortuna, ò adversidad depende de la tercera, y de la nona? La decima se llama *Cardo, vel cuspis medii Cæli; medium Cæli; mesurania*. Se pronostica por ella los officios, las dignidades. A la undecima llaman *succedens decimæ. Bonus demon; jobis Gaudiũ*; y significa los amigos, la dealthad, los beneficios. La duodecima se llama *cadens quarta; malus dæmon; Saturni gaudium*, y significa las adversidades, las carceles, los enemigos declarados. Este es el orden, la division , invocacion , y significacion de los domicilios, por quien se levanta la figura, que llaman, ò tema Celeste, para los natalicios juicios universales , y particulares del año, enfermedades, &c. Esta es la famosissima pacta Astrológica, en que principalmente se fundan todas sus predicciones ; en lo que idolatran los Judiciarios ; el desprecio justo de los Mathematicos Astronomos mas eminentes, y de quien en pocas pruebas

bas verà ahora qualquiera la futilidad , y la impostura.

58 Lo primero se prueba la pura voluntariedad , y ningun fundamento para esta solemne division , de que no fue por conocimiento de las virtudes naturales de aquella porcion eterea , correspondiente à cada una de las partes : Pues ni antiguos , ni modernos han señalado hasta ahora, que una porcion vertical de ether sea caliente, sea fria , sea matadora, sea vivificante, concilie amigos , &c. y aunque esto fuera , y no se ignorara, no podria puntualmente estàr ceñida la virtud , manteniendose en espacios fluidos , comunicables en aquel preciso espacio Mathematico en que havia de caer la division por los Astrologos. A mas, que aunque se permitiese que no se opusiera nada de esto, yà se vè, que cada instante se comueve el ether de cada domicilio ; porque perenemente se agita el de toda la circunferencia : Con que el ether de la primera casa, v.gr. estara de alli à un instante constituyendo la segunda , tercera , y así hasta todas. Esto debe suceder en el firmamento con el corriente impetuoso de los Globos Celestes , y en nuestra atmospheria con las agitaciones de los vientos.

59 Confírmase la falta de fundamento natural (que debia ser) en que el modo de esta division no ha sido perpetua , sino voluntaria , y temporal al libito de los Astrologos. Porque los Antiguos , y Julio Firmico la dividieron de una suerte; esto es, tomando por plano la Ecliptica, y siguiendo los circulos àcia los polos de ella , que estàn veinte y tres grados y medio distante de los del Mundo. Porphirio la dispone de otro modo muy distinto. Alcavicio , y Saxonia de otro ; dividiendo los arcos semidiurno , y seminocturno , ò como otros llaman paralelos del Sol. Campano de otro modo ; porque toma para plano de su division el circulo vertical primario ; y en fin , Juan de Regiomonte se ajusta al equador , como diximos en el methodo, que puse para inteligencia , por ser el que oy con el nombre de *rational* se practica.

60 Con solo la confusion que indica esta variedad , por la qual discrepan notablemente las situaciones de las casas ; pues, como dice el P. Schot , y dicen todos los Astronomos : *Ex quo sequitur duodecim Caeli domicilia , non esse apud omnes eadem , & qua uni collocant in una Domo, alios collocare in alia.* (*Curs. Mathe.*

the. l. x. Astrolog.) Yà se vè que se convencē, quē no han ministrado fundamento racional aquellas porciones Celestes para dividir las, sino solamente el capricho de los hombres, por solo dividir con equidad quantitativa à toda la esfera. Consiguientemente, que todas las figuras, que se levantaron, segun una division, y todos los vaticinios fueron voluntarios, y dichos à bulto, pues la *virtud*, y *significaciones*, que pertenecen à una casa, segun una division, pertenecen, y deben hallarse en otra distinta, segun otra methodo.

61 Otro monstruoso inconveniente debe notarse, que existiendo real, y efectivamente, echa por tierra toda la maquina de la eficacia, y virtud de las doce casas. Debe saberse, que en la cuenta de estas casas, aunque varien los Astrologos en el modo de dividir las, no obstante, todos convienen en comenzarlas por el punto horizontal ortibo. Esta es proposicion cierta: vease el curso Mathematico del Padre Gaspar Schot, (lib. Astrolog.) el organo Mathematico Kircheriano: (lib. 6.) el Almagesto, y Astrologia reformada del P. Ricciolo, y el P. Tosca, que dice: *Todos concuerdan en dar principio à las casas en el orizonte oriental, siguiendo el orden de los Signos; pero en todo lo demàs van discordes*; (lib. 1. Astronom.) debe suponerse mas, que el orizonte, así como el Meridiano son unos circulos mudables, segun de la parte de la tierra que se consideran Meridiano, y orizonte. Y esto, tanto el orizonte racional, como el sensible; porque es solamente aquel circulo, que sin interposicion de montes encuentra la vista, que forma el ciclo circunferente à la tierra, y cuyos polos se figuran ser el punto Celeste sobre la cabeza del que mira, y el opuesto en el otro emispherio. Todo esto es cierto.

62 Pues digo, que de seiscientas en seiscientas leguas, que es de 30. en 30. grados, tomada segun la longitud, ò àcia Oriente, ò àcia Poniente, se trastorna todo el orden de las dichas casas. De modo, que la que es en el oriente Hispano primera casa en cinquenta grados de longitud orientales, serà la duodécima. Consiguientemente en España, y su misma graduacion longitudinal el tema, ò figura que sirve para la *vida*, *temperamento*, &c. En Grecia, Rusia, y Nubia significarà *adversidades*, *sarceles*, y *enemigos*. En fin, con solo este tropiezo real, y for-

midable sucede , que la division solemne , que quisieron hacer para la univetsal pronosticacion , solo puede servir para la tierra en que la erigieron : Con que solo se alteren la quinta , y sexta, que están pared en medio , es nada menos , que trocarse la *buena* fortuna, consuelos , y alegrías, en *mala* fortuna, trabajos, y en enfermedades : Las que en nuestro orizonte son septima, octava , novena ; *enemigos , muerte, vocacion Religiosa* , son para nuestros Periecos primera, segunda, y tercera ; *vida, bienes de fortuna , y hermanos*. Qualquiera sobre este computo se pueda ahora sacar la discrepancia de todo este embolismo.

63. Más : en la esfera Paralela, que es debaxo de qualquiera de los dos Polos , fallece toda esta maquina dodecatemoria; porque siendo alli orizonte la misma equinocial , que es el circulo, dividido en las doce partes , ni hay computo de primera, segunda , &c. porque las tiene todas sobre su emisferio : Y lo otro, porque se figuria , que dos circulos como , v. gr. el de la doce casa, y el orizonte se dividieran , y cortarían en mas que dos puntos , que serian los dos en que se cortaria el Meridiano, y orizonte, que son comunes à todas las casas , y el punto terminante de la duodecima , como enseña el P. Tosca : (*lib. 4. Astrolog.*) Y de que se infiere, que en dichas tierras no hay doce casas, y consiguientemente ni *figura, ni vida, ni enfermedades, ni Padres, ni hijos, &c.*

64. Añádese tambien el efficacísimo argumento , que conocerà , y puede formar qualquiera, aunque no tenga tintura alguna de la Astrologia, assi: La grande, famosa, y poderosa virtud de las doce casas , no les viene à cada una , ni el conjunto de Estrellas , que las domina , ni de la naturaleza del ether, que las compone : Luego es falsa esta virtud voluntaria , y sin fundamento. La consecuencia es buena; pues ni hay, ni pueden señalar los Judiciarios otra causa para tan portentosos efectos. El antecedente se prueba : No puede ser de las Estrellas; porque moviendose estas todo su circulo diurno en 24. horas, ya se ve, que en este tiempo corren todas las casas , con que tambien successivamente mudarian de virtud cada una de las casas , al passo que passassen por encima las Estrellas: Pero es assi, que las significaciones que atribuyen à aquellas mansiones , son permanentes à cada una: Luego no se les comunica por los Astros.

65 Tampoco por el ether , que las compone. Lo primero, porque este es homogéneo , y de una misma naturaleza en toda su extensión. Esto es cierto. Supongo que es dudosa su materia ; verdad es , que San Agustín (3. *Genes. ad litter.* 4. 6.) y otros Padres le constituyen de agua arrarada, y fuego ; dudele en buen hora ; pero no se dexará de capitular por delirio , el que siendo materia fluidísima , permeable, y con congruencias de agitada, quiera persuadirse, à que una mansión vertical es distinta de la segunda , esta de la tercera , y así las demás. Pero aunque lo fuesen, constando por certeza, que esto lo ignoraron, è ignoran los Astrologos, yà se ve, que no puede ser fundamental para toda la Astrologia esta división. Y ni aunque no lo ignorassen; esto es, que huviesen podido inquirir, que havia ciertas porciones verticales de ether distintas entre si , teniamos nada. Con que revelacion supieron por donde puntualísimamente havian de baxar las líneas, para que solamente dividiesen aquella distinta materia invisible de la vecina , sin cortar algo de ella , so pena de trastornar todo el influxo ? Y aunque huviesen podido baxar con essa puntualidad ; son acaso las líneas algunos muros diamantinos, que hayan de impedir la permeable comunicacion del ether de los espacios ? Pero que mas argumento de voluntariedad que ajustar, à una la *Religion* , à otra la *Muerte* , à otra la *Vida* , à otra los *Viages* , y à otra los *Hijos* ? Aun quando fuesse cierto , que real, y efectivamente se constituyessen estas virtudes en las doce casas, es constante, que la noticia de ellas solo les pudiera venir à los Astrologos , ò enviada de Dios, ò sugerida del Diablo. Escojan : Pero han de presentar testimonios de lo primero, antes de acogerse à la buena parte.

66 Sè muy bien , que viendo la fuerza insuperable de este argumento contra el principal cimiento de su maquina , han buscado un refugio los Genethliacos. Pero que extraviado, que voluntario ! Yà vimos arriba hablando de los espacios, ò casas de los Signos, que como ignoraban los primeros Maestros de la judiciaria el movimiento lento de Poniente à Levante de las Estrellas, se engañaron conocidamente en la disposición, y atribucion influencial de los Signos, y en su división respecto à los puntos cardinales del Zodiaco. Ellos pensaron , que siempre

havian de observar una exacta distancia de dichos puntos, y así les repartieron sus virtudes de tres en tres, con respecto à las quatro comunes qualidades, edades, y temperamentos. Pero como despues descubriendose el movimiento tardo de las Estrellas, vieron, que se vãn apartando las Estrellas de una Plaza, è introduciendose en su vecina; de modo, que oy yà estàn casi todas las Estrellas de *Aries* dentro del Signo de *Tauro*, acudieron desde luego à preocupar esta instancia con un descomunal desatino.

67 Dicen, que los Signos se han de dividir en *racionales*, *insensibles*, ù de primer movil, y *visibles*, ò estrellados. Que los *primeros* son aquellas puntuales, fixas, y permanentes porciones, que resultan de los seis circulos secantes del Zodiaco, comenzando el primero en su primera interseccion con la Equinocial; pero considerados estos espacios en el primer movil; esto es, millones de millones de leguas mas arriba de las Estrellas, donde fingen un Cielo *Anastro*, ò sin Estrellas, de quien baxa la eficacia virtual constitutiva de los Signos. Y que los *segundos* son aquella figura, ò constelacion de Estrellas, que se encontrò perpendicular al alto espacio, ò Signo *racional invisible*. Y así como este es permanente, porque es solo espacio, y en èl està la virtud, è influencia; ve aqui como siempre se debe hacer cuenta con la division de los Signos, comenzando desde donde el principio fue *Aries*, porque desde alli, que es el primer punto Equinocial, comienzan, y se siguen las doce estancias en el *Anastro*, ò espacio imaginario. Conseqüentemente, aunque oy estèn las Estrellas de *Aries*, ò su Signo *visible* en *Tauro*, no lo està el trozo del *Anastro* correspondiente à *Aries*, y de quien baxa la influencia. Y así, atendiendo siempre à *Aries*, *Tauro*, &c. segun la division que ministran los puntos cardinales de la Equinocial, y tropicos, siempre saldrà segura la influencia, aunque yà no habiten en aquellos espacios sus Estrellas. En una palabra: Viendose perdidos, se han refugiado à quitarles el influxo à las Estrellas, y se le han dado à los espacios imaginarios. Quièn no se admira de impostura semejante! Y quièn no se admirarà que haya hombres facultativos de letras, y que seriamente establezcan semejante cabilacion!

68 Quièn viò aquel espacio hasta ahora? Quièn sabe su figura? C.

gura? Quien de que materia està poblado? Si del Cielo estrellado, se niegan al sentido millares de globos fulgentísimos por sola su distancia; que inteligencia baxò à enseñarlos à los Astrologos idolatras la naturaleza porcional dodecamoria de aquellos altísimos espacios, para que por ellos sepan, que los primeros 30. grados del primer movil, perpendiculares desde la interseccion equinocial àcia Levante es *tonitruosa*, la que se sigue *granizante*, la tercera *caliente*, y algo *seca*, la quarta *templanza*, la quinta *nebulosa*, la sexta *calentísima*, y excesivamente *seca*, la septima como la primera, la octava *varia*, la nona como la septima, la decima *ventosa*, y *humeda*, y las dos siguientes lo mismo? Debiendo creer todo prudente, que aquel espacio debe estàr libre de peregrinas impresiones? Lo mismo han soñado otros muchos, para defender su tema de las doce *Casas Celestes*; pero con lo que acabo de decir para los Signos, se convence igualmente una, y otra impostura: Que todo es

*Ficta voluptatis causa, nec proxima veris
sed quodcumque volet:::*

§. VII.

69 **L**as dignidades Planetarias, *termino*, *Almugea*, *Carpento*, y *gozo*, fueron en algun tiempo de grande consideracion en el juicio de los Astrologos. Pero oy yà sin duda cansados, no de engañar, sino de acomularse para sí trabajos impertinentes, aun ellos mismos las descartan. Lo mismo pudieran hacer con la *exaltacion*, *triplicidad*, y *aspecto*: Pero no quieren, sino que en ellas, especialmente en el *aspecto*, contienen un grande trozo de sus quimeras para la vaticinacion de los tiempos. Que cosas no componen, y pasan sobre las *configuraciones* de un Planeta con otro, con la añadidura de la *exaltacion*, y el baño de la *triplicidad*! Que bellamente adaptadas! Como si los primitivos Maestros huviesfen como otro Ganímedes, ò Ycaro Menippo, montado à los Orbes Planetarios; y visto allí, y tocado con sus manos la materia de los Planetas, los effavios, que arrojan, las desigualdades substanciales, que contienen; donde estàn contentos, donde tristes; el ceño, ò gracejo con que se miran de cerca en un mismo grado, ò de lexos

con oposicion; si se les aumenta el corage, quando por acèrcarse, se vãn mirando mas inmediatos: Pues esto era menester que constasse, para que les creyeramos lo que dicen, hablando de aspecto, ò configuracion, *conjunta, trina, quadrada, sextil, y opuesta.*

70 Todo esse sueño procede sobre una presumpcion insubistente, qual es la de estàr persuadidos à que se sabe la naturaleza, y virtudes de cada Planeta; y sobre la preocupacion de presentar por experimentos comprobantes, lo que no es continuo; y que si alguna vez sucede, puede ser efecto provenido de otra diversidad de causas. Todo lo irè poniendo à la vista.

71 Suponen como dogma demostrado, y carente de toda duda, el que *Saturno* es muy frio, y seco, matador del calor natural, enemigo de la naturaleza humana, que domina en la melancolia; huesos, ternillas; en la facultad retentriz, en el Plomo. Que *Jupiter* es caliente, y humedo, templado; amigo de la naturaleza humana, que domina en la sangre, y en el Estàño. Que *Marte* es mas que un fuego, que es malefico, que domina en la hiel, y en el hierro: Que el *Sol* es calido, y seco menos que Marte: (y que se haya de permitir este linage de embaydores en el Mundo, pidiendo, que les crean, al mismo tiempo que sobre la judicatura del sentido, y los efectos en la naturaleza, engañan à cara descubierta!) benefico, que influye en el corazon, arterias, espiritus, y en el Oro.

72 Que *Venus* es caliente, y humedo (sobra pues Jupiter) benefico, que domina en el olfato, gusto, &c. y en el cobre: Que *Mercurio* es indiferente (consiste en que yà no hay mas conuinciones) que domina en la lengua, y en el Azogue: Que la *Luna* es muy humeda, con algo de calor, que domina en la pituita, en el cerebro, imaginacion, y en la Plata. Preguntaseles à los Astrologos, què razon à priori tienen para establecer, y saber estas propriedades? Se encogen de ombros; responden, que ninguna: Lo mas, que assi lo dixo Hypparco, Aristharco, Ptolomeo. Pero còmo se puede creer, que à estos no se les rebelò algun Angel, nos daràn licencia para decirles, que loñaron: Pídeseleles razon à posteriori si quiera; responden con la experiencia: pero què experiencia? La misma, que si corriendo un hombre por un passo estrecho à donde estuviessen de punteria cien

mil fusiles , y que disparados le pegassen las cien mil balas , y sin otra investigacion , ni poder para hacerla , se dixesse à bul- to tal Soldado le diò en un ojo , y tal le diò en el corazon , y tal en la rodilla.

73 Puntualmente es lo mismo. Aunque suceda el que Sa- turno estè sobre el Orizonte, dispuesto à disparar su bala ; estàn al mismo tiempo con la misma puntería cien mil Estrellas ma- yores que Saturno , con la ventaja de lucir con luz propria, la que no tiene totalmente el Planeta : Luego quièn podrá con certeza decir esta bala es de Saturno? Solamente los antiguos Ge- nethliacos, gente embuftera, embaydora, idolatra, y alucinada por el Diabolo. Lo mismo se dice para los demás Planetas, excep- to el Sol. Es bueno, que hasta un siglo hà ignoraban muchísimas cosas, que estàn sujetas al sentido, como son las Phases, Falcatas, y Dichotomas de Venus, y Mercurio ; sus sitios , pues los Cal- deos , Archimedès , Ptolomeos, y aun Regiomonte , creyeron, que siempre estaba Venus debaxo del Sol ; Geber , Theon , y Apuleyo, que siempre encima, con otros millares de phenome- nos sensibiles , y Astronómicos ; y nos hayan de persuadir, que atisbaron la naturaleza, y el influxo.

74 Los quatro, seis, diez, ò mas satelites de Jupiter , que son tan Planetas como su Soberano, segun el juicio de los mis- mos Astronomos ; y los cinco errantísimos de Saturno , se ig- noraron totalmente hasta poco ha , y oy , aunque se sabe su existencia , porque se ven, se ignora indubitablemente su efica- cia , no obstante, que deben ser mucho mayores que la Luna , y que tambien les adjudican luz propria. Arguyeseles inelucta- blemente sobre el medio de esta ignorancia, por la que quanto experimentaron de Jupiter, y Saturno, queda totalmente dudo- so ; pues no sabiendo la naturaleza de los nueve Planetas , se ignora la pureza , y solitariedad del influxo para los efectos. Porque yà se vè, siendo tambien Planetas, girando al reedor de los dos mayores , por lo que tienen entre si sus aspectos, y no pudiendo negarseles la influencia , tampoco puede negarse, que se ignora à quien se deban adjudicar los efectos, que hasta aqui se han apropiado solitariamente à Jupiter, y à Saturno.

75 A este argumento tampoco se dãn por entendidos. Al- gunos mas audaces que ingenuos, responden, que nada impide esto;

esto ; porque los Laterones Saturnales , y los Satelites son de una misma naturaleza que su Planeta. Con lo qual siempre subsisten bien adjudicados los phenomenos observados de Saturno, y Jobe. Ellos interiormente yà creo yo que conocen, que defaltan en la respuesta ; pero no obstante , la presentan para engañar à los que no examinen sus mismas reglas , y principios. Los que no se han desayunado de estas noticias, piensan que los dichos Satelites son algunas pequeñas Estrellitas, que vorticosamente se mueven desde muy cerca al reedor del Planeta; y con esto yà se vè , no hay duda en asentir à su solucion tan aparente. Pero si supiessem , que segun el calculo del celebre Astronomo el Padre Rheita (*lib. 4. Ocul. Enoch.*) el mas cercano , y primero està apartado de Jupiter veinte mil ochocientas treinta y ocho leguas ; el segundo veinte y siete mil setecientas ochenta y quatro ; el tercero quarenta y un mil seiscientas setenta y seis ; y el quarto sesenta y nueve mil quatrocientas y sesenta leguas. Si supiessem tambien , que entre el Planeta , y sus Planetillos componen Systhema ; como con la tierra lo componen la Luna , y el Sol con otros dos Planetas, que algunos de los tales Archeros , ò Satelites son mayores que la Luna ; que tienen luz propria , con la que reciprocamente se iluminan ellos , y su Soberano ; si esto supiessem , no tendrian justamente por delirio la tal respuesta ? Creo que del mismo modo , que si dixesse algun Judiciario, que nuestra tierra influia à las Estrellas ; y que la Luna , el Sol , Venus , y Mercurio eran de una misma naturaleza con la tierra. Pues ello por ello.

76 A más, que aunque nada de esto fuesse, aun no evaquaban totalmente la dificultad , porque hay graves fundamentos para creer , que aun es mas el numero de los Satelites , consiguientemente de los Planetas. El mismo cèbre Capuchino Rheita , en carta à Ericio Putaneo asegura , que con un exquisito Largo-Mira viò cinco Satelites mas , (en todos nueve) que giraban en circulos mas digredientes al Planeta ; y vè aqui yà en solo un Jupiter , en el juicio de los Astrologos por millares de años, como tenemos un nuevo Systhema Cosmico , donde al reedor de un cuerpo circulan nueve Planetas , distintos de los siete, que conocieron circuyentes al globo terraqueo.

Visto

77 Visto que es voluntario, è insubsistentè quanto pueden presentar à favor de exaltaciones, y triplicidades, pues le funda todo en la naturaleza, y qualidades de los cuerpos celestes, que totalmente se ignoran; resta desvanecer el ultimo Baluarte, en donde, no solo la chusma Judiciaria se fortalece, sino que tambien en esso les hacen alguna sombra los que no son vulgo de la Astronomia. A la diversidad de influxos, por razon de la diversidad de *aspectos*, asienten muchos: Supongo que ferà solo por no desesperar de todo punto à los amantes de estas predicciones; porque en la realidad no hay mejores fundamentos para esto, que para el resto de todas las demàs quimeras.

78 Todo lo fundan en dos principios: En la *experiencia*, que dan por inconcusa, respecto de los *aspectos* del Sol, y Luna, y por los que suponen ciertos los de los demàs Planetas: Y en la *razon*, que inventan en la naturaleza eterogenea de la superficie de los Globos Planetarios. Lo primero es tan contingente, tampoco perpetuo, tan continuamente transformado, que me admira haya hombres serios, que haciendo alguna reflexion, atribuyan à la oposicion, conjuncion, ni quadraturas de la Luna las mutaciones temporales. Oygo decir millares de veces à hombres extrahidos de la gerarquia vulgar, *à tal hora entrò el creciente, la Luna nueva, el lleno, &c. Comenzò à llover, se levantaron vientos, durarà toda la Luna, todo el quarto, &c.* Valgame Dios, que falta de reflexion sobre la materia!

79 Supongo, y prescindo, de que por *experiencia Astrologica* se nota evidentemente falta de consonancia, y perpetuidad en estas experiencias. Millares de veces ha estado la Luna en conjuncion, y quadratura con el Sol, y en los Signos de Piscis, Escorpion, y Cancer, y no ha llovido ni una gota; no obstante, que segun la pasta Astrologica, debe inundarse de aguas: Supongo, que alguna vez en este aspecto, y conuinacion ha llovido; pero si huviesse sido entonces precisamente por la naturaleza de el aspecto, siempre debiera repetirse el mismo phenomeno. Lo mismo digo respecto à los demàs temporales. *Por experiencia vulgar*, y se ve, que està todo esto tan patente: Es muy rara la vez, que puntualissimamente se inmuta el tiempo en el punto de la entrada del aspecto, y que precisamente dura como debia, todo el tiempo que dura aquella configuracion. **Quantas**

veces al principio de las syzigias no hay novedad alguna, no obstante que es el aspecto mas poderoso, este es la conjuncion, ò Luna nueva, que llaman, y la oposicion, ò lleno; y la fuele haver dos tres dias antes, ò despues. Lo mismo en las quadraturas? Y quantas, aunque casualmente en estos aspectos comience este, ò el otro temporal, termina luego, otras veces se alarga, y passa à los otros aspectos? Yà se vè, que esto sucede cada dia. No havemos visto Veranos enteros sin llover; sin serenidad, ventosos; Inviernos secos, humedos, no obstante que en cada mes se continuan todos los aspectos de Luna?

80 Por *experiencia mixta*, yà se dexa notar, que se conven- ce mas aun la ineficacia de este poder, por la falta de permanencia, y identidad con los efectos de las configuraciones. Quando la Luna està conjunta con el Sol, opuesta, ò quadrada; nueva, llena, ò en quartos en España, lo està en todo el Mundo: Luego en todo el Mundo deben ser uniformes, y perpetuos sus efectos, y què sucede esto? Prescindo de que hay millares de territorios, que no llueve en todo el año, otros en que solas dos, ò tres veces, otros, que casi siempre. Otros en que jamás truena; otros continuamente azotados de los vientos, y otros serenos casi siempre; pero sin esto acaso, aun contrahida la constitucion à sola una Provincia, à un Meridiano, en el mesmo punto que se levanta el viento, ò que se nota en Madrid, que comienza la lluvia, que se serena, sucede en Asturias, Aragon, Valencia, y Andalucía? Yà se vè, que todos los dias vemos lo contrario. Los Lugares de esta Sierra de Moncayo están por lo comun muy acometidos de formidables embatès del fabonio, à tiempo que en Castilla la Nueva, y el centro de Aragon apenas se siente. No solo esto: algunas veces ha sucedido, yo testigo, y toda esta tierra, azotar tan furiosamente este viento por las cercanias de este Monte, que deshacia texados, derribaba Casas, arrancaba Nogales, y otros Arboles: Sin embargo, una legua mas abajo, al mismo tiempo, y en la misma linea de direccion que debia llevar, no se notaba, ni el mas leve soplo: Gozaban una perfectissima serenidad, quando parecia que se acababa el Mundo, y que los hijos de Eolo:

Hic, indignantes magno cum murmure montes

..... Maria, ac terras, Cælumque profundum

quippe

quippè ferunt rapidi secum verra nantque per aures.

Vease en estos casos, si la quadratura, ni otras phases de la Luna serà ni causa, ni signo de estos Phenomenos. Es, pues, cierto, que esta experiencia es hija de preocupacion; y que siendo este postulado para concederles los solemnes efectos de las configuraciones de los demàs Planetas, que aun deberà ser menos subsistente todo el Arancel que señalan de los aspectos de altos, y baxos del Sol, y de la Luna.

81 Por la *razon* està mas demostrada la fabula, como sucede en todos los demàs Theoremas de la Astrologia, que se trahen à este lidio. Dicen, que asì como la tierra es diversa en su superficie, y que asì como en distintos sitios de su ambito es etheorogenea, pues hay Mares, lagos, montes, selvas, por cuyos parages deben salir de ella distintos, y diferentes effluvios; asì en los astros se debe analogizar del mismo modo. Por lo qual, segun la distinta parte en que hieran los rayos del Sol, y direccion con que peguen; segun la mutua incidenciam de unos rayos con otros, deben verternos los distintos influxos, que dimanar de la naturaleza de la parte iluminada. Con lo qual, yà se ve deben variar los influxos, segun los aspectos: Ve aqui la *razon*, porque no tienen otra.

82 Permito desde luego etherogeneidad qualitativa, activa de la superficie de cada Planeta, y que no probaràn Mathematicamente hasta el fin del Mundo. Pero con todo esto, con dos principios admitidos por los que presentan esta prueba, destruyo desde luego toda su consonancia. Prescindo aqui de la nulidad de confusion, que propuse num. 15. que fortissimamente insta en este caso. La proposicion Physico-Mathematica, que assienta de que cada Estrella, cada Planeta, es un globo total como la tierra, destruye toda la razon de la influencia.

83 Defienden los Astronomos, especialmente los modernos, que cada globo celeste tiene una, entre otras, de las propiedades del terraqueo. Esto es, que aunque colectivamente entre todos sirve para la constitucion del universo, sin embargo cada uno es totalmente independiente del otro. Todas sus partes tienen una inata propension à componer siempre la totalidad de aquel globo, porque tienen en èl el centro de su

propension. Por esta propiedad sucede, el que qualquiera trozo de la tierra que se aparte de ella con violencia, si se dexa en su libertad, se restituye precipitadamente à su globo. Por esto sucede el que no se nos hayan vertido encima todas las lagunas, y mares de que consta el globo Lunar, y las inundaciones de fuego, que componen al Sol, como nos los pintan los Astronomos. Y en fin, el que la tierra, Sol, Luna, y demás Astros se mantengan nadantes en una materia fluida, qual es el ether, sin otros estipites, ni fundamentos en que estriven: esto es lo primero.

84 Conspiran tambien estos mismos, en que el influxo es material. Esto es, que es una porcion subtilissima de la materia componente del Astro, que en virtud de elasticidad, ò de fermentacion, ò de otro movimiento, evapora de si, como la tierra sus exhalaciones, y effluvios materiales. Esta es la doctrina, y yo digo: Luego no puede baxar à la tierra ningun influxo. Persuadolo. La propiedad del globo total, y que tiene, es, que: *Secum suum habet centrum, ad quod omnes illius partes singulari nisu, ac inclinatione propendunt, ac tendunt*: por lo qual, *& partes Luna, Solis, Jovis, &c. si à Luna, Sole, Jove, &c. separarentur ad eundem Luna globum redirent.* (Son palabras del Padre Tosca) con que siendo la materia *influyente* parte de los Astros, que no puede separarse, y si se separa, debe bolverse luego à su centro; ya se ve, que no es dable que vengan aquellos influxos à otro globo, porque es contra todo lo supuesto, y probado. Confírmase: Porque si las partes mas subtiles, quales deben ser las influentes, pudieran baxar hasta la tierra, que es globo distinto, no hay imposibilidad para que se nos viniera abaxo todo el Astro, pues ya se ve, que le seria mas facil, natural, y aun necesario por su mayor peso el precipitarse, que no las subtilissimas particulas materiales de sus effluvios. Este argumento lo hago, porque milita sobre la misma doctrina de estos modernos; supongo, que para los antiguos se debiera formar de otro modo; porque ellos no assienten à materialidades, fluideces, ni totalidades.

85 Pero aunque esto no huviesse, hay otro inconveniente terrible, para que los Astrologos puedan vaticinar el influxo por el aspecto. Las faculas, y maculas solares, las fascias, ò zonas de Jupiter, las nubeculas de Venus, las maculas de Mercurio,

el vorago , ò grande mancha de Marte , y las methamorphoses de Saturno, han hecho advertir à los Astronomos el nuevo movimiento de los Planetas al reedor de su exe. Esto lo tienen yà por tan constante, que el cèlebre Capuchino Rheyta dispuso yà tabla en que calcula las horas , y minutos que gastan en su re-
bolucion cada globo. Sin embargo, en esto no hay seguridad; porque la distancia hace confundir las señales , que pudieran fervir de fundamento. Verdad es, que al Sol se le han ajustado con alguna mas certidumbre , especialmente despues de las ob-
servaciones de los dos Señores Casinis , señalándole veinte y siete dias , y algunas horas. Prescindo aqui sobre si este pheno-
meno està bien adaptado , ò no : y si el norte de las maculas en que se funda es bastante fixo para esta determinacion , por-
que à mi no me hace al caso. Pero con la certeza de las rebolu-
ciones, hay maquina sobrada para desmontar toda su fabrica de
aspectos.

86 Lo primero, porque los Astrologos ignoran la naturale-
za de las partes componentes de cada Estrella ; y así aunque
le huviesse, no pueden saber , ni predecir su influxo. Lo segun-
do , porque aunque no ignorassen esto , sino que fixamente su-
piesen, que tal porcion era flagmatica, tal irritatoria, tal benigna,
tal maligna , ignorando , como ciertamente ignoran , el
tiempo de su reolucion àcia donde tiene el curso , y por què
parte circula, ignoran quando trina , quadra , se conjunta , se
opone , ò sextiliza con el Sol la parte aquea, ignea, irritatoria,
mortifera , &c. Lo tercero , porque las partes pertenecientes à
los Polos Astrales jamàs aspectarian , y así se quedarian sin in-
fluxos : y si acaso por invertirse su positura en el giro diurno,
ò tardo, miraban al Sol por la parte de sus polos , dexarian en-
tonces de influir las partes Equinociales de la Estrella , por-
que carecian de aspecto ; todas las quales contingencias es-
tàn fuera de la inteligencia de los Astrologos, y certísimamen-
te las ignoran.

87 Lo quarto , porque aunque en algun aspecto, v. g. en la
conjuncion de Venus con el Sol , y en 30. grados de Escorpion
haya sucedido una vez lluvia copiosa , no puede el Judiciario
alegar esta experiencia para determinar por ella , que la parte
intuente de Venus en su experiencia, està hecha un Oceano , y
que

que por esso en todas las conjunciones, aunque sean en los mismos treinta grados de Escorpion, deberá haver aquellas inundaciones. Porque prescindiendo de que muchas veces se ha repetido el aspecto, y Signo, y no llovió una gota, le falta saber à la Astrologia si quizás se bolverà à repetir jamás el que en el mismo aspecto conjunto, y Signo mire Venus al Sol con la misma cara: Pues à lo menos sabe con certeza, que no hay reglas para assegurarlo el que se repita, ni para inferirlo. Lo mismo que he dicho en este aspecto de Venus, digo, y vale para el de todos los Planetas, y experiencias, que puedan alegar, pues no son del caso.

88: Pero què nos vocinglean con tanta eficacia en sus aspectos? Constantemente afirmo, que es una purissima cabilacion quanto prognostican, y adaptan de los de Saturno, Jupiter, y Marte con el Sol, Venus, Mercurio, y Luna. Veanlo aqui claro. Yo quiero pasarles el que Saturno sea un cuerpo malebólico, que tenga algunas porciones de su Globo mas perniciosas; lo mismo de Marte, y respectivamente lo proprio de Jupiter, y demás Planetas. Es certissimo, que con todo esto no puede variar sensiblemente el influxo el que se miren con èl por faz distinta, mucho menos con la Luna, y Planetas inferiores. Pongo un exemplo de similitud, para que lo entiendan todos, despues lo mostrarè para acordarseles à los Genethliacos.

89 Supongase, que en una noche no huviesse en todo el Cielo mas que una sola Estrella de tercera magnitud, qual es qualquiera de la cola de Escorpion: Esto es, una de aquellas, que no son de las mas pequeñas; pero aun no llegan à ser de las medianas. Pregunto ahora: Podrà hallar la cabilacion mas alta de punto distinta emitencia de efluvios de la tierra, dimanados de la actividad ignea, y luciente de aquella triste pabesfa celeste; porque v. g. una hora mire al Globo Terraqueo por la America, otra por España, otra por el Mogol: y de que haya de resultar, que reflecten aun rayos de luz de la tierra para herir à otro Globo, distante millares de millares de leguas, y con actividad influente para dañarle, ò beneficiarle? ¿A quien se le oyera esto, no se juzgaria por mas loco, que Hercules Oeteo? Y al que lo creyera, por mas tonto, que el mayor que ha havido en el Mundo? Es certissimo; porque yà se vè, que la apenas sensible,

sible , trémula , y opaca luz , que embiaria éntoncés à la tierra aquella pequeña Estrella , no solo careceria de actividad para hacer resaltar distintos vapores , ò effuvios , segun las distintas plagas que mirasse , y capaces de reflectar por largas distancias , sino que ni aun luz poca , ni mucha participaria à nuestro Globo ; y afsi ni tendria actividad para inmutar la cosa mas tenue , y delicada . Pues , Letor mio , lo mismissimo debe suceder en los aspectos de los tres Planetas superiores con el Sol , y los tres inferiores . Y vè aqui todo el armatoste de los aspectos con tanta fuerza como un copo de estopa para batir una muralla .

90 Vease aqui ahora la identidad del exemplo que puse por similitud . Saturno , segun el Padre Ricciolo , dista del Sol , estando este en su Perigeo , y aquel en su Apogeo ochenta y tres mil y ochenta y un semidiametros terrestres , que son ochenta y tres cuentos trescientas treinta mil doscientas quarenta y tres leguas horarias : Por esta distancia , y la regla Astronomica de determinar la magnitud aparente de cada Astro , deduce el P. Rheyta , que pùesto un hombre en Saturno , veria el Sol debaxo de un ángulo de tres minutos , y once segundos : El P. Ricciolo aun lo minorà à dos minutos , y veinte segundos . De modo , que supuesta la magnitud de Saturno , segun los mismos , que es ochocientas noventa y una veces mas que la tierra , y pequeníssima magnitud aparente del Sol , respecto à Saturno , se infiere , que desde Saturno , ni aun luz casi se percibirà del Sol . *Sequitur omnino Saturnum à Sole non nisi minutissimum lumen recipere* , dice el P. Escocht , (Schol , in iter Kircher) pues ahora , Saturno dista de la tierra en distancia media 73000 . semidiametros terrestres . Son setenta y tres cuentos doscientas diez y nueve mil leguas : Luego que podrá hacer la reflexion de la luz solar en Saturno , ni la de este en el Sol reflectente à la tierra , estando este tan distante , y fiendo la luz incidente en ellos tan escasa ? Lo mismo que se infiere en el exemplo ; y vease si le he propuesto bien parecido .

91 Lo mismo proporcionalmente sucede con Jupiter , lo mismo con Marte . Desde Jupiter solo se veria el Sol en ángulo de seis minutos . Desde Marte algo mas , pues le alargan à 25 . minutos ; pero no es esto tanto , que segun el P. Kircher , pafse de parecer poco mas , que desde la tierra nos parece Ve-

nus : (*iter stat.*) La Luna parece desde Marte como una Estrellita de sexta magnitud, que es de las mas pequeñas, y Venus, y Mercurio como Estrellas nebulosas, que son de aquellas, que apenas percebimos. Todo esto se deduce de los Padres Rheyta, Ricciolo, Kircher, y Gaspar Escoth. Vease ahora què hará el aspecto opuesto, conjunto, ni cuadrado de Saturno con Venus, con Mercurio, con la Luna, con el Sol, que es lo mismo que el de una pequeña Estrella con toda la tierra, para que por el primero influya precisamente frios, lluvias, nieves: Por el segundo lo que quieran los Signos del Zodiaco: Por el tercero sequedades, tambien frios: Por el quarto casi lo mismo? Lo mismo en los de Jupiter, y Marte con los tres inferiores, para todo lo demàs del Arancèl de Prognosticos; pues en estos està toda la pàcta de temporalidades.

§. VIII.

92 **L**as phases, ò aspectos de Luna, què se reducen à las *syzigias*, que son girante, ò conjuncion, y oposicion, ò lleno; à las *quadraturas*, ò quartos menguante, y creciente, que llaman, y en idioma Astronomico, *dicotomias*, son el mayor embelefo de toda la Plebe, y aun de los que se juzgan extrahidos de esta esphera. El simentero, el corte de maderas, las plantaciones, y otras cosas las juzgan tan dependentes de estas phases, que sin ellas apenas saben moverse para aquellos exercicios. Acumulan para esto experiencias, autoridades, que harán titubear al mas circunspecto; pero yo, que no me dexo llevar de autoridades en materias phisicas humanas, y procuro hacer crisi sobre la indemnidad de las experiencias, convinandolas con la razon, que puede establecerlas, desconfio luego de todo aquello, que no se funde en experiencia repetida, perpètua, y què no tenga si quiera en viltos à la razon de su parte.

93 No hay, puès, razon alguna para que la Luna en sus aspectos inmute variamente la influencia, y que sea con la actividad, que tanto ponderan los muy credulos. La Luna desde el punto

punto en que Dios criò os dos grandes luminarès , es una misma. Es un Globo opaco capaz de reflectar la luz del Sol ; no terso, como los espejos, lno escabroso. Esto es lo cierto, y nada mas. Los Astronomos, y Phisicos modernos le assimilan en casi todo à nuestro Globo Teraqueo. Le pintan con Montes, con Lagos, Mares, Rios. En fin, le hacen tambien Globo Terraqueo à este Planeta : pero este es dudoso , pues los telescopios no han llegado aun à figurar concertidumbre aquellas proprièdades. Con que sobre este fundamento yà se vè, que no hay razon alguna para decir, que la Lunavieja, ni la nueva, ni la dicothoma haya de mudar virtud, segun estas edades, que solamente tienen de real el modo voluntario de hablar de los hombres.

94 Ni se diga, que a mas , ò menos iluminacion que percibe del Sol , puede vararla su naturaleza, y asì que en el lleno debe estàr mas activo su influxo humedo, menos en las fases salcatas , dicothomas , y en el girante : porque esto solo podràn decirlo las viejas , y chicos , que miden la iluminacion por solo la vista. Yà se vè, que ella (exceptuando el corto tiempo de sus Eclipses) siempre tiene iluminado el diametro. Siempre la baña el Sol una mitad de su cuerpo, y perenemente ocupa la noche la otra mitad suya. Antes bien es muy cierto, que quanto la Luna nos parece que està mas iluminada , esto es en su lleno , entonces tiene menos luz del Sol ; y que quando està en su girante, y que para nosotros està totalmente obscura, entonces tiene mayor porcion de su cuerpo iluminada. Fundase esta, que parece paradoxa, en la cierta regla de que un cuerpo esferico menor, à quien ilumina otro esferico mayor, se ilumina mas de su diametro estando cerca, y solo el diametro estando lexos ; porque los angulos tangentes de luz estàn mas abiertos, menos agudos, y asì, comprehendiendo dentro al Globo menor , le tocan algunos grados despues del diametro interuente , y todos aquellos grados tiene de mas iluminacion el cuerpo opaco. Y como es cierto , que en la conjuncion està la Luna mas cerca del Sol que en el lleno , es tambien cierto, que tiene menos luz en el lleno que en el girante. Vease, pues, que las dominaciones vulgares de Luna vieja , nueva , &c. son buenas solamente para explicarse , no para entender por ellas lo que suenan como realidades en el Astro.

95 Digo mas, que es comun entre todos los Astronomos, el que este Planeta no tiene movimiento vorticoso, sino solo de libracion, ò oscilacion que llaman; esto es decir, siempre mira à la tierra por una misma parte de su globo. Digo mas, que luego que ella sale de su conjuncion en que tiene iluminado todo el diametro opuesto à nosotros, y que comienza à aparecer por su parte occidental, iluminata à manera de una hoz, es porque se va apartando, ò foslayado de la direccion del Sol, respecto de nosotros, por lo qual comienza à aparecernos la parte que crece del diametro de luz àzia nuestra parte: Y que esto va aumentando à proporcion que ella, y el Sol se van à poner opuestos en diametro; esto es, seis signos de distancia, ò ciento y ochenta grados. En que estando llena, buelve à perder la luz por su parte oriental, por los mismos grados que la fue ganando.

96 Pues digo ahora, que razon quadra habrà para que estando iluminada respecto à nosotros tanta porcion de Luna un dia, v. gr. antes del tiempo de su conjuncion, como otro despues: Un dia antes de su lleno, como otro pasado a questo punto; pues en unos, y otros està falcata, y con tanta porcion de grados de iluminacion, para que en el dia antes de la conjuncion se puedan hacer todas las obras de agricultura, y algunas de Medicina; en fin, casi todo lo que se juzga dependiente de la Luna por sus enamorados, y el dia despues nada, porque yà està enemiga? La misma cantidad de Luna alumbra à la tierra un dia, dos, tres despues del lleno, que uno, dos, tres antes de èl: porquè en aquellos la luz ha de ser tan propicia, que todo puede hacerse, y nada en estos, porque todo ha de arruinarse?

97 Diràn, que teniendo la Luna Mares, lagos, y distintas especies de tierras en su estructura, variará el influxo, segun por la parte que el Sol la hiere, y ella nos reflecta. Nada mas puede decirse; pero que debil prueba! Lo primero, no consta de tales tierras, mares, &c. y todo es dicho à bulto; y sobre la leve congetura de que aquellas sombras, que se le notan en lo iluminado, deberàn ser porciones fluidas, en donde los rayos solares se unden, se sumergen, y no pudiendo reflectar por falta de consistencia en el plano, con la energia que los demás inciden en las porciones duras, nos presentan aquellas som-
bras.

bras. Pero por què ha de ser agua? Puede ser parte mas blanda, y muelle de su cuerpo. Pueden ser sombras de porciones mas eminentes. De hecho en sus trinos, y quadraturas han observado los Astronomos, que la linea que divide la sombra de la parte iluminada no es igual, sino escabrosa, y con algunas eminencias. Tambien, que quando està casi toda obscura, se notan algunas porciones con luz en medio de la sombra. Tambien, que se observan mudar se à aquellas manchas, oponiendose à la direccion del Sol, como acà lo notamos en los arboles, edificios, y en los montes. Yà se vè, que todo esto prueba con mas certeza la existencia de montes, que la de aguas. Veanse Scheinero, Galileo, y los PP. Rheyta Ricciolo, y Eschor.

98 Lo segundo, que aunque fuesen aguas, y se permita la variedad de sus terrenos, no pueden baxar acà aquellos efluvios, por la razon que diximos de ser la Luna Globo total por decision de los Astronomos: y aunque baxàran, què harian? Yo no sè que pudieran humedecer si la decima parte, que un dia de niebla, ò lluvia; y con todo esto, en muchos de lluvia, y niebla en que estamos sumergidos de agua, no se nota ningun efecto de los que en un dia le atribuyen à la Luna. Algunos Astrologos dicen, que si no fuera por la humedad, que influye la Luna, que yà se huviera reducido a polvo nuestro Globo. Es à quanto puede llegar el desproposito! La tierra es certissimo, que està circuida de un oceano de aguas. Es igualmente cierto, que està preñada de pyrophilacios que las evaporan, y hacen subir sobre el ambiente: y que la mitad del tiempo està el Sol mas activo para la tierra, que para la Luna. Sin embargo de estos fundamentos, no se apartan los efluvios aqueos, lo mas 15. ò 16. millas de la tierra. Por què se ha de creer que baxan sesenta y quatro mil ciento noventa y dos leguas desde la Luna? Digo *baxar*, porque hablo desde la tierra, que considerado en la Luna, tambien debiera decir subir.

99 Los Phenomenos Physicos mas contestes nos prueban, que nuestra atmosphaera es una campaña aquea, vaporosa: pues què se necessita con esto de las humedades de la Luna? Atengome à las del oceano. Es bueno, que un gran trozo de Astronomos niegan, que el cuerpo lunar tenga atmosphaera: que el P. Tosca, que admite alguna evaporacion sutil, asegura, que

debe reducirse otra vez à su mismo Gobo, como sucede en la tierra; y que nos vengan à persuadir, que baxan las humedades à montones. Lo que es cierto, que si la Luna contuviesse oceanos, y que de ellos nos baxassen las humedades, yà no habria Luna, ò mares en su Globo; pue tanta humedad, que perennemente se nos ha vertido desde que Dios la criò, yà la huviera dexado exausta lo uno, y lo otro, yà nos huvieran sumergido las aguas lunares à los habitantes de la tierra. Todo este error dimana de una doctrina muy antigua, que pensò que los rocios matutinos eran produccion de lymphaticas de Luna. Sobre este pie tan coxo, y que oy e de todo punto falso, se le atribuyeron luego à este Planeta todos los phenomenos, que pueden tener alguna conexion con las aguas; con los liquidos. Dando por asentado, y atisbando con los lentes de la preocupacion, quantos prodigios hydrostaticos pueden ocurrir. El fluxò, y refluxò del mar, el periodo menstrual femenino. Aun creciò à mas la patraña. Està muy vertida entre los Astronomos la especie, de que segun los creyentes, y menguantes, se hincha el cerebro, se rarefacen los humores: los Caracoles, Ostras, y Cangrejos, que se aumentan su corpulencia. Pero què falso todo! Yà se vè como el fundamento en que estriya de los rocios de la mañana.

IX.

100 **E**L fluxò, y refluxò del mar, es uno de los mayores tormentos de la physica. Desde Aristoteles, y creo que antes se le atribuyò à la Luna este Phenomeno; y aun oy convienen los mas en adjudicarselo. Pero con esta diferencia, que asì à bulto, todos quieren que la Luna; pero raros convienen en el modo, y como lo causa: Aun no se han convenido. Mutuamente se impugnan, y es la razon; porque en cada Systhema se hallan muchissimos inconvenientes; por què, pues, no se ha de discurrir sobre otra causa, teniendo esta contra sì tan fuertes objeciones? Unos hacen caminar el refluxò, ò intumescencia al mismo passo que la Luna, suponiendola siempre sobre el Meridiano de la agua entumecida. Con que aqui yà se vè, que el modo deberà ser atraccion. Pero otros, habiendo ob-

Servado , que tambien hay refluxo en la parte opuesta de la Luna , al mismo tiempo lo atribuyen à presion del cuerpo Lunar sobre la atmospherá. A la verdad todo esto tiene terribles objeciones.

101 Lo primero , que siendo la Luna causa universal , y la agua paciente univoco , debieran ser uniformes los efectos : Lo qual no se vé. En casi todo el Mediterraneo no hay fluxo. En el mar Baltico tampoco, ni en el Caspio, ni en el Ponto Euxino; ni en Negro Ponto. Ni en alguno de tantos rios caudalosos , ni en los lagos grandes , cuyas aguas tienen conformidad con las marinas. Responden à todo un efugio , hijo legitimo de lo arduo de la empresa. Dicen, que se necesita para este , y qualquier otro Phenomeno disposicion oportuna en el passo para la execucion del efecto. Pero à más de que no señalan las disposiciones necessarias ; yo no sé que desproporcion tendrán con las del oceano las aguas del Euxino , Baltico , y Mediterraneo , estando continuos todos estos Mares , y comunicados entre sí. Yá se vé , que qualquiera desproporcion que señalen, ha de ser friolera : Luego no es su causa la Luna. Lo segundo, que por ley hidrostática , y experiencia se sabe , que los graves, que nadan por un fluido , no gravitan sobre lo ocurrente debaxo del fluido : luego nadando la Luna por el ether , no puede gravitar sobre las aguas. Y si abandonan esta ley , jurando à tal, que ha de ser así, entra otro formidable inconveniente en la falta de gravitacion sensible sobre Aves, Navios, y Hombres. Pues peso capaz de comover todo un oceano por gravitacion , debiera sumergir todos los hombres , y vasos en las hondas , como medio interpuesto entre el comprimente , y entre las aguas.

102 El fluxo menstruo tan determinado por Aristoteles , y Galeno al curso de la Luna , yá ha parado en risa de los Medicos , y aun de las mismas mugeres , que han sabido , que en la Medicina se abrigaba esta patraña. Vease Bayle, Musitano, Martinez , y los mas modernos, y se verán las razones, y experiencias abundantes. El que los fessos crecen, y menguan con la Luna , y lo mismo los tuetanos , fue dicho hypotetico por el dominio en lo humedo, que la assignaron à la Luna. No obstante, la experiencia ha mostrado lo contrario, Diemerbroeck obser-

vò en una herida de cabeza con perdimiento de substancia en que tuvo los sessos à la vista por mas de dos meses, que no hubo novedad alguna en crecientes, y menguantes. Y Rohavlt, (*apud Mart.*) hizo innumerables dissecciones por mas de 25. años sobre medulas de huesos, y jamás encontrò esta loñada intumescencia. Lo mismo tenemos con los Cangrejos, Caracoles, Erizos, Ostras: todo es fabula. Son muchos los que yà tomaron à su cargo desengañar al Mundo de estas embayciones, y aunque no lo han logrado, nos dexaron evidentissimo el motivo. Nada hallaron respecto à estas cacareadas intumescencias, con que unicamente persuaden la influencia Lunar aun los Astronomos cordatos, como son Kircher, Eschot, Ricciolo, Tosca, y casi todos. Es, pues, cierto, que todo fue hypothesis antigua, y creo, que dimanada por sola la autoridad de Plinio, que se le antojò verter en su lib. 2. cap. 99. *Lunam sidus esse, quod terras saturet, accedensque corpora impleat abscedens innaniat: ideo cum incremento ejus augeri concilia, & maximè spiritum sentire, &c.*

§. X.

103 **P**OR lo que pertenece à la agricultura, y en que està el vulgo tan interessado en la causa de la Luna, es tan fabuloso quanto hasta aqui se ha tenido comprehendido. No hay que acometerme aqui con arancel de experiencias de que tal palo se cortò en creciente, se carcomiò; que tal Arbol se secò; que tal planta, no produjo; porque me defenderè, y invadirè con otras experiencias innumerables en contrario, que deben sin disputa destroncar à quantas se me opongan. Esto es claro: pues aunque presentassen un millon, v.g. de exemplares sobre un Phenomeno, que puede atribuirse à otras causas, insistiendò en que eran por sola una; basta, y aun sobra para probar, que no son por aquella una, con solo quatro exemplares, que se opongan en contrario.

104 Esto supuesto, es patente, que ni con cortes de madera, ni plantaciones, ni sementerios, tiene que ver la Luna; porque en crecientes, en menguantes, en oposicion, en conjuncion que se hagan, suceden de un mismo modo, observandò otros estados, que son sin duda mas activos en la naturaleza. Si el Arbol

bol está bien robusto , no en suelo muy húmedo , y se corta en Invierno , en dia que esté bien claro , aunque se corte en mitad del creciente , será bueno. Si lo contrario , se introducirá corcoma , y no valdrá para algo , aunque se arranque en el celebro menguante de Enero. En esto sin duda sucedió lo que se ve en otras muchas cosas , que de un corto principio , de una experiencia irreflexa , y acaso se tomó pie para establecer una maxima. Acaeceria el cortar Arboles de algunos mananciales , y en tiempo , que ellos estaban con todo su jugo arriba en la frondosidad del Verano , y que sucedió por desgracia en creciente. A Dios ; yà no se hallò otra causa mas oportuna à quien achacar la perdicion de la madera , que al creciente de Luna. Desengañarànse de esto los que quieran , observandolo en qualquiera otro tiempo , con solo las precapciones que dixè , y veràn verdadero lo contrario. A mas , que entre los mismos Canones que tienen los Cortadores de madera , se contiene el que las Encinas , y Robles se hayan de cortar en creciente. Pues por què estos aqui , y los otros en menguante? Si el creciente produxesse la corcoma , igualmente la produciria en Olmos que en Encinas. Lo que es cierto , que muchas veces , observando tenazmente sus menguantes , se carcome sobradamente la madera.

105 La experiencia es cierto que està de mi parte ; lease Musitano , y otros Phisicos modernos , y se veràn repetidas las observaciones : Pero mirada à buena luz la razon , què puede hacer al tronco , que se corta la diminuta luz de la Luna àzia la tierra ? Que influyesse , ò tuviesse poder contra la porcion , que se queda arraigada en el suelo , passe , porque esta aun es parte constitutiva de la naturaleza , y se reputa por viviente. Pero del trozo , que se aparta , que se mata , y se extrahe de toda dependencia de agentes conservativos , què podrá hacer , no digo yo la Luna , que està lexos , y si es menguante , aun tambien podrá estar al tiempo de cortarlo debaxo del Orizonte , pero , ni otros agentes mas activos ? Acaso el influxo de la Luna que puede inmutarlo , porque se corta , no puede antes de cortarlo , y proseguirse los efectos ? Pero es ridiculèz impugnar con razon estos desbarros. La partida en que se vè mas interessado el vulgo , y aun los que no lo son , es la de observar los.

los menguantes para traginar , y trasegar el vino. Firmísimamente creen , que el vino ha de perderse , si se trasmuda , ò comienza la vasija en el creciente. Pero firmísimamente se engañan , y con la luz del desengaño en los mismos ojos. Suongo, que no pueden presentar *razon*, por la qual haya de fundarse el descubrimiento; porque à ninguna Philosophia se puede apelar , que no se encuentre un despropósito , y à millares las razones , que se oponen à essa hypothesi. Pero sin nada de esto, la misma experiencia lo está mostrando. Quántos millares de pellejos , y frascos se comienzan, y se gastan en crecientes, sin novedad alguna en el vino? Yà se vè , que casi todos los que contienen el que se gasta en todo el año. Pues por què aqui no se agría , y ha de bolverse agrio el que se saca de una cuba, de una tinaja? El mismo vino es este que aquel ; de los mismos principios se compone ; la misma Luna le circuye. Con todo esto , ni se observan los menguantes para sacar el vino à los vasos de los frascos , ni se ha visto motivo, que haga observarlo; si el vino es bueno , y la vasija se tiene bien cubierta. Pues què mas , ò menos tiene el de la cuba? Yà se vè ; solamente la tradicion irreflexa propagada por el vulgo.

106 Respetto à todo lo demàs perteneciente à plantaciones , podas , sementeros , labranzas está yà con mas firmes , è incontrastables razones experimentales , probada la nulidad de estas observaciones. Confieso, que yo soy bastante aficionado al recreo de Jardin , y cuydar de plantas, y flores con el motivo de adelantarme en la Botanica, jamàs he querido cuydar de esta vana observancia, y no he hallado motivo, que me induxesse para guardarlo. La buena cultura de la tierra, la falta de frios, y proporcion del calor he encontrado por causas Reales del adelantamiento , ò tardanza de las plantas. A qualquiera que quiera observarlo , le sucederà lo mismo. Pero porque los muy preocupados de la opinion vulgar desconfiaràn , y aun despreciaràn mi advertencia, pensando acaso, que soy singular en este desengaño , les advierto , que en lo mas culto de la Francia se cuentan yà à centenares los desengaños.

107 Se le debe este feliz descubrimiento con el repetido argumento de la experiencia à Juan de Quintinie, Jardinero, Director General de todos los frutales , y Huertas Reales de la

Francia

Francia. Estè desembarazado, y insigne hombre, teniendo à su cargo todos los Jardines de Versailles, y demàs Huertas del Rey, y tomando à su cargo (como èl dice) el vèr que fundamento tendria esta tradicion popular, sacò en el espacio de mas de treinta años à fuerza de continuadas experiencias el que es un mero ficmento quanto se dice à favor de las Lunaciones. En todo lo perteneciente à Arboles, legumbres, hierbas, flores encontrò una total independendia con la Luna. Assegura, fiado en la verdad de su asserito, que es simple aprehension, vanz credulidad, ignorancia el estàr comprehendidos en este disparate. En fin, los mas de los tratados, que escrivìò sobre la Agricultura, declama contra estas observaciones. Y debe notarse, que los Jardines de Versailles, como assegura el Abad de Vallemont, es la Escuela de Agricultura mas excelente del Orbe. Y que Monsieur de la Quintinie, en sentir de èl mismo, y de Moreri, fue el mejor Jardinero, que jamàs se ha conocido. En el prefacio del primer Tomo le dà titulo de mas experimentado, y en el primer capitulo del segundo *de mas sabio, y mas experimentado del Mundo.*

108 El mismo Abad, siguiendo las huellas de la Quintinie, desprecia en sus dos Tomos de Curiosidades estas observaciones. Debiendo saberse, que lo mas que escribe este Sabio, es producto de sus experiencias, y de la Escuela de Versailles. El *Jardinero Solitario*, que es Obra escrita por los Padres Cartuxos, vâ conforme en esto con Vallemont, y la Quintinie. Y ultimamente yâ, segun he oido, està practicado por toda la Francia.

109 No puedo dexar de advertir sobre la ruda creencia abrigada entre los Labradores, y transferida al resto de la Plebe, respecto de que las Avenas sembradas en menguante, salen negras, y en creciente blancas. Esta alucinada friolera, me ha hecho estàr perplexo mucho tiempo, guerreando mi razon contra las experiencias, que à montones me proponian. Casi me lo hacian creer. Pero como en todo el resto de observaciones presentadas, hallaba solamente una tradicion sin fundamento firme, no desconfiè de encontrar lo mismo en esta partida. No me atrevia, sin embargo à apelar à la experiencia, porque en todos encontraba uniforme la testificacion sobre la materia, y

temia hallarme yo tambien el defengaño. No obstante, quiso mi buena suerte, el que acaso en Senerto, quando menos lo pensaba, me viesse la palpable prueba de la alucinacion de todos. Es la verdad del caso, que sin dependencia alguna de las phases lunares, salen Avenas negras, haviendo sembrado blancas, si estas se arrojan en tierra estèril, y de poca substancia. Y salen blancas, aunque se siembren negras, si la tierra es pingue, y tiene buen cultivo. Vè aqui à Senerto, hablando sobre la experiencia sin duda conteste de los Labradores de Alemania, y Ungria: *Si Ager sit paulo sterilior, Abena nostra alba; quam appellant, in nigram de generat, si idem semen aliquot annis seratur, invilius de generat :: Contra. Si abena nigra seratur in solum pingue fit inde Abena alba,* (Tom. 1. pag. mihi 219.) No tenemos esto solo; este mismo año de 35. se han amontonado los exemplares en toda esta tierra. Sembradas en meneguante, han salido blancas, en creciente negras, con testificacion de los mismos Labradores dueños. En que ha consistido esto? En que hasta este año, todos *pecudum more* caminaban sobre la preocupacion tradictoria, y no veian lo que tenian à los ojos. Comencè yo à mover la duda, y fiado en la noticia de Senerto, à intimar, y apelar con la experiencia. Este fue opthalmico, para que se haya visto lo que jamàs havian mirado. Es, pues, certifsimo, y se debia encomendar à la memoria el sentir del insigne Jesuita el Padre Vaniere, para recuerdo contra estas vulgaridades.

*Quid jubeat, quid Luna vetet, plebs inscia rerum
inspiciat, Lunasque meras, atque arbitria ruris*

Astra creper, tu Sole tuos metire Labores.

Si qua fides oculo, plantas Sol adjubat unus.

Y al mismo tiempo el documento Virgiliano, para no culpar à las Estrellas, ni sus phases, lo que merece la esterilidad del terreno, y mala cultura de los Labradores.

*..... Ergo age terra
pingue Solum primis extemplo à mensibus anni
fortes inveriant Tauri, glebasque jacentes,
pulverulenta coquat maturis Solibus astas.*

§. XI.

110 **P**OR lo perteneciente à la Medicina, està mas manifiesta la quimera. Las reglas Astroyaticas son tan inconstantes, tan subsistentes, que es lastima el ver que haya hombres, que persuadan su creencia, y que se interessen en persuadir la necesidad de su noticia. Oyganse primero los principios en que se fundan. Suponen inconcusa, y como demostradamente: Lo primero, que Aries, Leo, y Sagitario son *igneos*: Que Libra, Aquario, y Geminis son *aereos*: Que Tauro, Virgo, y Capricornio son *terreos*: Que Cancer, Escorpion, y Piscis son *aqueos*. Suponen lo segundo, que Aries, Tauro, Geminis son pueriles, y *sanguinos*: Que Cancer, Leo, Virgo son juveniles, y *colericos*: Que Libra, Escorpion, y Sagitario viriles, y *melancolicos*: Que Capricornio, Aquario, Piscis son seniles, y *flegmaticos*. Notese aqui yà de passo la contradiccion, aun respectò à estas conuinaciones. Dicen los Medicos, que la sangre es humor caliente, y humedo, y con todo esto señalan à Tauro *terreo* por sanguineo. Que la colera es caliente, y seca, y constituyen à Cancer *aqueo* por Signo colerico. El mismo despropósito se halla en los otros humores.

111 Suponen lo tercero la puntual conexion, è influxo de cada uno de los Planetas, de los Signos en distintas partes del cuerpo. La Luna, y Aries en la cabeza, Tauro en el cuello, Geminis en los brazos, &c. Suponen lo quarto, que el periodo mensual Lunar equivale al Solar, y afsi tambien à aquel le señalan sus quatro estaciones anuales. Por lo qual, el primer quadrante de Luna le afsimilan à la Primavera, y puerilidad; el segundo al Estio, y juventud; el tercero al Otoño, y consistencia; el quarto al Invierno, y senectud; suponen lo quinto una activa, y sensible eficacia de la Luna en sus syzigias, y quadraturas. Suponen lo sexto, el iniquo, y terrible desatino, de que porque se les antojò llamar al primero, segundo, y decimo Signo *Carnero, Toro, Cabra*, como pudieron llamarlos *Cavallo, Murcielago, Gallina*; y porque aquellos animales les es propio el rumiar, esto es, traher otra vez la comida del estomago à la boca; que por esso los que ellos se fingieron en la esphera, tambien rumian, y influyen rumiaciones à

148 *Astrolo-iatria, ò Medicina Astrologica.*

los sublunares. Suponen lo septimo, que todas estas qualidades de los Astros, y sus accidentes, y dignidades las trasfieren puntualmente à los humores, y partes respectivas. Suponen lo octavo, que tambien las facultades tienen sus Padrinos en el Cielo. Esto es la *atractiva* à la Luna en Aries, ò Sagitario: la *retentiva* en Tauro, ò Virgo: la *digestiva* en Libra, ò Aquario: y la *expulsiva* en Cancer, ò Escorpio. Suponen ultimamente, que todos los hombres son tontos, fatuos, credulos, selvages, simples, è ignorantes; pues sin esto, nada tiene fuerza de todas aquellas suposiciones.

112 Para destroncar toda la harmonia de estos principios inconcusos entre los Judiciarios, he gastado todos los numeros de este Discurso, haviendolo hecho à mi parecer con evidencia, es ocioso gastar aqui mucho papel en hacer burla de la practica fundada sobre aquellos establecidos Canones. Sobre ellos disponen respecto à sangria: lo primero, que no se toque vena, se rompa tumor, ò apostema, se corte miembro en tiempo que este la Luna en Signo, que domine en aquella parte, v. gr. nada de esto se haga en los brazos, estando en Geminis, ni en los pies, estando en Piscis. Què delirio tan perjudicial à la practica! Retardar el auxilio, que quizàs depende de minutos su necesidad, ò tal vez adelantarlo sin tiempo, porque solamente le ocurriò à *Ptolomeo* decir: *Noli tangere membrum Luna existente in illo signo quod praest illi membro*, y porque se le antojò repartir à su capricho los miembros à los Signos. En la Flevotomia solo se intenta, y se logra la evaquacion de sangre; y esta aunque al tiempo de la furtida està en el brazo, pie, &c. un instante antes estava en la pierna, niflo, corazon, pecho, con que aunque se les permitiese por verdadero el sueño de sus assignaciones, es mas que delirio el que el Signo dominante en el miembro tenga que ver con la sangre que circula.

113 Por la regla de las estaciones Lunares mandan, que desde el girante à la primera quadratura se sangre à los niños; desde esta à la oposicion à los juvenes; de aqui à la segunda quadratura à los consistentes; y desde esta al girante à los viejos. Yà se vè sobre el grande fundamento de que la Luna se pueriliza, viriliza, y se envejece todos los meses. Què es esto, sino introducir cuentos de niños entre la seriedad de las facultades?

tades? Añaden el que se contraponga la naturaleza de los Signos, en que esté la Luna con el temperamento del enfermo. Y así, porque les ocurre, deciden, que à los sanguinos se sangre en Signos Terreos; à los colericos en Aqueos; à los melancolicos en Aereos; à los flegmaticos estando en los igneos. Pregunta: Si el enfermo es sanguino, el dia antes de entrar la Luna en Tauro, que es Terreo, que le hará la terrestreidad de Tauro à la abundancia de sangre, para que por ello sea mejor la sangria? Yo diria, que ponerlo en peor estado. Porque en qualquiera extraccion de este liquido se debe desear, que la restante quede vivida, espirituosa, agil. Con que si Tauro le hace terrea, seca, pesada, es una bella disposicion para darle un síncope al sangrado por premio de la inspeccion lunatica para la Flevotomia.

114 Otras iguales quimeras establecen por respecto à los aspectos con los demás Planetas; no los refiero, porque aun para impugnarlos, es aborrecible el escribirlos. Lo mismo, y sobre los mismos cimientos fundan la doctrina para las purgas, y demás medicamentos. Prohiben, que se administren estando la Luna en Aries, Tauro, Capricornio, porque como estos Signos rumian la hierba, que pacen en el Cielo, influyen el que la purga se suba à la boca para rumiaria, y se vomite. Qué locura! Debieran prohibir tambien el que se coma, y beba, estando en estos Signos; porque igualmente nos expondre-mos al mismo peligro de vomitar los alimentos. Tambien era justo que mandassen, que estando la Luna en Cancer, y Escorpion, no huviera bolatines, porque como aquellos animales son serpientes, influirán el que se caygan à arrastrarle por el suelo.

115 Con la misma satisfaccion se distribuyen las formulas de los purgantes, segun los aspectos de la Luna, y demás Planetas. La bilis mandan que se purgue con medicamento solido, estando la Luna en Cancer, y en aspecto sextil, ò trino con Jupiter, ò Venus. La flegma en sextil, ò trino con el Sol. Si con pildoras, que ha de estar la Luna en Piscis. Si en forma liquida, que en Cancer. Todo es cosa de rifa. Y en prueba, oygale al Padre Eschor, quien despues de haver escrito, y señalado todo lo dicho, y lo demás perteneciente à la Astrologia Medica,

conclu-

concluye : *Multa alia præscribunt nonnulli, quæ tamen melioris notæ Medicus, aut apertè falsa, aut valdè ridicula videntur. Hujus farine, si quis aliqua quoque ex his enarratis esse judicaverit, non errabit.* (Annotat. in org. Mathem.)

116 Lo que es cierto, à mas de todo lo que se ha propuesto arriba contra todos los fundamentos, que la mismísima razón que tienen para dar, y cacarear tanto la fuerza de influxos, y aspectos à la Luna, tengo yo para dársela à nuestro Globo Terraqueo; con que à este debiera temerse, y observarse. La Luna es Globo opaco, tambien la tierra. A la Luna la suponen de tierra, y circuida de mares, lagos, y rios; por lo qual, y no por otra cosa influye humedades, que es à solo lo que està cénida su eficacia; nuestro Globo es cierto que es de tierra, y agua, y que nos coge de mas cerca. La Luna recibe la luz del Sol, y varia sus phases, segun que se acercan, y se alexan: lo mismo la tierra, y con la misma succesion que la Luna; pues es cierto, que si un hombre se pusiese en la Luna, seria para èl la tierra respecto à los aspectos, lo mismo que para nosotros es la Luna: y yá se vè, que en todo tiempo està iluminado un diametro de la tierra por el Sol, como lo està de la Luna en todo tiempo. La tierra recibe luz de la Luna por reflexion: la Luna la recibe tambien de la tierra en la noche lunar por reflexion: como qualquiera lo puede ver, con solo mirarla à los ultimos dias del menguante. La Luna corre los doce Signos en veinte y nueve, ò treinta dias. Y à la tierra la corren los doce en veinte y quatro horas. Y si la Luna no està nunca fino en un Signo, la tierra està siempre hospedada en los doce.

117 Vease, pues, si es solemníssima quimera el creer, que la Luna, cuerpo mucho menor que nuestro Globo, tiene grande eficacia por humeda, y por estàr en Cancer, ò otro Signo, y por estàr quadra, trina, ò conjunta con el Sol; viendo que no nos enseñan, ni hacen caso de la Luna en que habitamos, que es mayor, mas humeda, que està en Cancer, que se quadra, trina, sextiliza, o pone, y conjunta con el mismo Sol que la otra Luna? Acabemos de defengañarnos, si quiera porque no se nos rian iateriormente los Astrologos.

§. XII.

118 **D**E lo dicho se infiere, que quanto los Medicos Astrologos presentan para recomendacion de la Judicialia para las enfermedades, y uso de los auxilios, es impostura. Sacan al Theatro à los Lunaticos, dias criticos, ojos de los Gatos, y algunas historietas, que trahen claramente todo la recomendacion de fabula. Añaden, pensando con esto fixarle la necesidad à la Astrologia las autoridades de Hipocrates: Pero como todo carece de verdad, respecto à sus fundamentos, ò es falso en el hecho, ò hubo preocupacion en asignar una causa, que se les antojò, pudiendo provenir de trescientas, que al mismo tiempo pudieron tener mas propria influencia.

119 La dependencia de la Luna para las crises, yà la refutò el mayor de los ingenios en su Theatro Critico, hasta introducir la en el centro de la Evidencia. El Doctor Martinez lo hizo palpable; y yo tambien dixè lo bastante en el primer Tomo. Los ojos de los Gatos, que crecen, y menguan con la Luna, es una alucinacion de mayor marca, y solo propria para un lunatico. La mas, ò menos luz, que les dà en los ojos, es el impelente para crecerles, ò menguarles; y assi de dia, y al Sol apenas se nota una linea por pupila; sin Sol, y especialmente por la noche, ò à obscuras, casi todo el ojo es pupila, y assi la luz, ò la sombra son las verdaderas phases de la Luna. Respecto à los Lunaticos, que llaman, no hay algo de realidad, mucho si de preocupacion. Està yà todo el Mundo persuadido à la eficacia de la Luna para ello: Ocorre enfurecerse un loco por acaso, ò por otras causas interiores, ò exteriores, que habrá en dia de quadrante, ò lleno, &c. Este solo caso es notado, y confirmante inalterable de la dependencia de la Luna; y ocurrirà veinte veces en qualquiera otro dia, como yo he observado, y no se hará memoria de ello, ni desmoronará un apice de la possession establecida. Yà han observado los Medicos, que alguna especie de locura, ò de mania es periodica, y que guarda cierto numero de dias para su invasion, è intercadencia. Las hay de siete dias, de mes, de año: yo tengo observacion de esta ultima. Con que suceda por qualquiera otra causa, que puede el que comien-

152 *Astrolo-iatrea, ò Medicina Astrologica.*

ce el periodo en dia de Syzigia, ò quadratura ; yà se vè, que si es de las Periodicas Septenarias, ocurrirà con poca diferencia à otra quadratura el relevarse , y en otras el bolverse : lo mismo de las menstluas. En una palabra, no hay otro misterio, que en una fiebre intermitente septana. Si esta acaso acomete la primera vez en dia de quadratura , es cierto , que las demás repeticiones seràn en quadraturas ; y que por esso se puede afirmar, que à esta fiebre la impele la Luna ? Yà se vè, que seria ridiculo: pues lo mismo sucede en las manias. Yà diximos arriba , que el dicho de que la Luna crece , que mengua , que es nueva, que es vieja, es solo modo de explicar , y que no tiene algo de realidad; pues ella siempre es una, y siempre tiene una misma cantidad iluminada: Con que racionalmente no puede tener distinto influxo en un tiempo que en otro.

120 Las autoridades de Hipocrates, con que amenazan luego los Judicarios à los Medicos doctos , que les impugnan, no hacen alguna fuerza, y es claramente ignorar lo que es Astrologia , juzgar que por ellas quiso Hipocrates recomendarla. Prescindiendo , de que el libro de *Aere , aquis , & locis* , sea, ò no de Hipocrates todo lo que en èl se halla , y que se cita, nada mas enseña , que el que es bueno observar las mutaciones de los tiempos para el uso de la Medicina. Esto es , el tiempo lluvioso, el viento, la serenidad, el mucho calor. Por esso dice, *que antes del can , y debaxo del can , son dificiles las medicaciones*: Por esso que se observe el orto , y ocaso de las Pleyadas , y Arcturo, los Equinocios , y Solisticios ; porque en estos tiempos es comun la mutacion en lluvias , ò vientos ; y assi los propuso como Signos : esto es claro , pues prosigue *cum una , cum temporibus ventriculi in hominibus immutentur*.

121 A màs , que en tiempo de Hipocrates , especialmente en Grecia estaba muy inculta la Astrologia , y aun la Astronomia. La principal doctrina de aspectos , qualidades , trinos , è influxos , la constituyò Ptolomeo Egypcio , que nació mas de quatrocientos años despues de Hipocrates, con que yà se vè, que nada podia este hablar de Astrologia, que aun casi no havia. Lo bueno es, que aun Galeno, gran partidario de la Astrologia para la Medicina, le notan algunos Astrologos, entre ellos Alfragano , y Pedro Apono , de que la ignorò totalmente , pues los

Computos Lunares , que dispone para las crifes, eſtàn errados. Què buenas fincas , para por ſu autoridad recomendar la Aſtrologia!

122 Por las historiſetas fabuloſas que preſentan, eſtàn à millares las inveſtivas de los mejores Medicos , y las experiencias à centenares contra ſus obſervaciones. Contra toda tardanza à eſperar el aſpecto , y ſigno benebolo , eſtà Hipocrates con ſu *tardare in acutis malum*. (4. Aphor.) Y en deſprecio de las obſervaciones Aſtrologicas para la Medicina, eſtàn Abicena, Aberroes, Horacio Auugenio (8. de *Sang. miſion. cap. 9.*) Claudio Deodato (*lib. 3. cap. 6. panth.*) Amato Luſitano , Juan Langio , Leonardo Botalo , Franciſco Valles , el miſmo Cardano , grande Medico , y Aſtrologo. (*Method. cap. 24.*) Jorge Baglivo dice, que la Aſtrologia es tan conducente para la Medicina , como para el Muſico la pintura. (*Lib. 1. pag. mihi 14.*) Galeno, ſobre ſer ſobrado abuſivo en materia de Eſtrellas , y otras ſuperſticiones , ſin embargo prorrumpe : en que es *abſurdo* atribuir à los Aſtros la cauſa , y origen de las eñfermedades ; pues unicamente las procrea yà la corrupcion del ayre, y à las exalaciones , que fluyen de lugares impuros. (*Lib. 1. de Diff. Feb. c. 4.*)

123 Gaſpar de à Reyes trata de alucinados à los que lo creen , y de ineptias , frioleras, impoſturas , quanto ſobre eſta materia ſe perſuada. Por eſſo concluye: *Itaque omnes ferè juniores ſaltem in hoc conveniunt , ut urgente neceſſitate nulla ad Luna aſpectus, aut oſpitiones ratio habeatur, ſed ſtatim prout morbus requirit remedia applicentur* , y mas adelante : *Si quidem qui attentius hoc conſiderarunt frequentiſſima experimenta lucem etiam huic veritati afferente totum hoc ſtudium (quatenus ad morborum curationes attinet) inane eſſe agnoſcerunt , ac nullo pacto neceſſarium.* (*Quæſt. 75.*)

124 Juan Carmona , Langio , y Manardo clarifiſſimamente ſe burlean de aquellos , que obſervan eſtas vanas reglas para la Medicina, y aconsejan à los Medicos: *Quæ non Aſtra ſed urinam, non Stellarum motus ſed pulſum inſpicienda eſſe* : (2. Epilt. 1.) Los miſmos Heurnio, Valeriola, y Peramato aſſeguran, que para mas deſprecio de eſtas obſervaciones, ſangraron, purgaron, y medicaron à ſus eñfermos en las miſmas ſyzigias , quadraturas , y en los Signos prohibidos ſin notar el mas minimo accidente. A

cuyo proposito es justo referir lo que cuenta Manardo de su Maestro Francisco Bentio. Ocurriòle haver de purgar à un enfermo, persona principal, en cuya casa tenia entrada el grande Astrologo Geronimo Monfredo, y esto havia de ser en el mismo dia, y à punto de la conjuncion de Luna con el Sol. Reclamò el Juiciario, anunciando sin falta la muerte del enfermo; pero el Medico diò su purgante, se siguiò buen efecto, y la salud del doliente: (*apud à Reyes*) Lo mismo atestiguan quantos Medicos ingenuos declaman contra estas vanas observaciones.

125 Julio Cesar Claudino dice lo mismo que havemos traído de los prescriptos. Antonio Maria Venusto (*conf. 20.*) trata de torpes à los Medicos, que cuydan del curso de la Luna, ni de sus quadraturas para el uso de las sangrias, purgas, y demás auxilios. Juan Heurnio se lamenta, y tiene por genero de calamidad el que haya Medicos, que crean, y sigan estas observaciones; de ellos dice: *Toto cælo aberrant, ac funestam calamitatem sapissimè hominibus inferunt.* (Lib. 3. Meth. cap. 9.) Aun entre los mismos Astrologos Medicos hay sus opiniones en establecer sus reglas. Yà se sabe que es aphorismo Astrologico el que no se haya de purgar, ni un dia antes, ni despues de la conjuncion. Con todo esto Cardano, grande Astrologo Medico, dice, que entonces debe propinarse la purga. Yo compongo à los dos, diciendo, que se siga à unos, y à otros, dandoia en qualquiera tiempo; y me lamento con Minderero, doliendome, que en la Medicina se haya querido introducir esta peste, que la llena de funestas consecuencias, por lo qual, como dice el mismo: *Non citra lacrimas hanc Medicorum insciam lamentatur.*

126 Ultimamente para total erradicacion de esta embaydora facultad, oygase lo que dice un grande Mathematico Astronomo el Padre Gaspar Eschot, despues de haver tratado los Canones, y Pactas Astrologicas en su Curso Mathematico: *Los Astrologos por lo comun no pueden preconocer las cosas futuras de qualquiera modo que ellas sean. Sino quizás aquellas, que precisamente penden del movimiento, y configuracion de las Esirellas, como son los Eclipses,* (pag. mihi 299.) y en el Corolario. De lo dicho se colige, que no solo no pueden los Astros hacer alguna fuerza contra la libertad humana, sino que tambien todo lo que pertenece à
las.

las propensiones de los hombres es incierto ; lo de las mutaciones del ayre , variedad de los años , esterilidad , abundancia , todo es falible , y facilmente mudable. En el epilogo : *Que obran tontamente, que peccan los que dan assenso à tan inciertas cosas , alzando figuras, y echando Prognosticos.*

127 El Padre Vicente Tosca, en el Compendio Philosophico hablando de los Signos, y Casas Celestes, en que se funda toda la harmonia de las predicciones , repite muchas veces , que es sin fundamento , que los mismos Astrologos lo confiesan, y ultimamente prorrumpie probando : *Assero itaque hac omnia nihil nisi figmenta esse nec ullam speciem veritatis habere : nam præterquam quod nullum habeant fundamentum, neque à priori , neque à posteriori, clarissimis rationibus eorum falsitas positivè convincitur.* (*Tract. 5. de Mund. & Glo.*) En el Compendio Mathematico haciendo crisi de las predicciones Astrologicas , y sus fundamentos, concluye despues de haver tratado de la Astrologia, con que no pueden los Astrologos predecir las enfermedades, que ha de tener el hõbre, ni el numero, y calidad de ellas. *Y que no tiene fundamento quanto los Astrologos dicen en este punto, (p.476. tract. 28.)*

128 Francisco Bayle, cèlebre Astronomo, en su Tratado de Sielo , è influxo de las Estrellas , deduce de los mismos fundamentos Astrologicos, que èl bien sabia lo siguiente: *Ex his perspicuum sit quam sit vana ars Astrologorum quæ ex Cæli positu , aut ex variis syderum interse aspectibus futura se certo prædicere pollicentur.* Y mas adelante : *Que los Astrologos no pueden predecir por la positura de las Estrellas, los calores , frios, lluvias, serenidades , tempestades , terremotos , enfermedades , &c.* lo qual prueba evidentemente assi. No à priori : Porque la Astrologia no se funda sobre algun principio cierto: toda su celebridad, todo su nombre se funda en supersticiones populares, y inmoderada curiosidad acerca de saber lo futuro. Tampoco à posteriori , porque no tienen experiencias ciertas, repetidas, è ingenuas, y por esta parte: *Astrologia vanitas sit manifesta perpetuis Astrologorum allucinationibus, &c.* Esto dicen estos tres insignes Mathematicos , que supieron con fundamento à todo lo que llegan las fuerzas de la Astrologia. Añadeseles en parte mi Ilustrissimo Caramuel , el Padre Milliet , y el Padre Ricciolo , todos Astronomos.

129 El Padre Nicolàs Caufino , que sin duda sabia muy

156 *Astrolo-iatria, ò Medicina Astrologica.*

de adentro toda la harmonia , y pacto de la judiciaria , la trata de supersticiosa ; consiguientemente pone veinte y ocho observaciones de themas , ò figuras celestes , dispuestas por otros tantos hombres conocidos , en que se prognosticaba todo lo contrario de lo que realmente les sucediò en su vida , ascensos , fortunas , muerte , &c. y el titulo que propone antes de escribirlas, es : *Observaciones para convencer , y arguir de vana, falsa, y supersticiosa la Astrologia judiciaria.* Donde debe notarse, que este cèlebre Francès, no la vitupera porque la aborrece, pues en los Libros de la Corte Divina , se muestra bastante defensor de ella en la parte que puede.

130 Pero lo que mas fuerza debe hacer à todo racional Catholico, es, el que Dios, la Iglesia, Padres, Canones, y Leyes le condenan. Dios en el Deuteronomio , (*cap. 18. cap. 10.*) por el Eclesiastico. *cap. 8.* Por Jeremias , *cap. 10.* Por Isaias , *cap. 44. y cap. 17.* Por San Pablo , *4. ad Galat.* La Iglesia por Bulas , y Concilios. Por *Bulas Urbano VIII. in exscrutabilis.* Sixto V. *Cæli , & terra creator Deus.* Y en esta manda el Pontifice, que se proceda contra los Astrologos, aunque confiesen, que no lo dicen con certidumbre , aunque lo digan à tono de chanza, que es el medio que han tomado ahora para que profiga el error. La Bula està clara : *Etiã si id se non certo affirmare asserant, aut protestentur.* Por Concilios, el Anchiritano, *cap. 26. quæst. 5.* El Bracarense , *1. cap. 9. y 10.* El Aviñonense , *Can. 7.* El Tridentino , *de lib. prohibet.* Y mas claro el Toledano primero: *Si quis Matthesi , seu Astrologia existimat esse credendum anathema sit : Que sea excomulgado el que juzgue que se ha de creer lo que dice la Astrologia.* Y yà se ve , que la Astrologia dice , que se siembre estando la Luna en Signos muebles , como Aries , Libra, Cancer , Capricornio. En sextil , ò trino de Saturno. Que se plante en este, ò otro menguante estando en Signos fixos. Que no se sangre de los tovillos estando en *Piscis.* Que no se purgue estando en *Tauro* : Con que el que cree, y observa esto, ignoro yo còmo se escapará de la excomunion del Concilio.

131 Los Padres estàn tan fuertes contra ella , que atemorizan. San Geronimo *in Sophoniam , & in Isaiam* : San Epifanio: San Beda, *de Rat. Tempor. cap. 4.* San Juan Chrylostomo, *in 4. Genes dice , que la observancia de la Astrologia es pompa Satànica.*

San Gaudencio : *Que es delirio de los Gentiles, y pasto mortifero del Demonio para embelesar los hombres : Inventor Diabolus qui hominibus Astrologiam persuadet.* (Hom.6. in hex.) San Agustin en el septimo de la Ciudad de Dios : *Que es necedad elegir dias à proposito para plantar vides , Arboles , sembrar granos , y otras cosas semejantes : Y que hasta los niños se deben reir de semejantes observaciones.* San Marcial (ad Tolosam. Epist. 25. in Bibliot.) *Que no se quiera atender à las observaciones de los dias , tiempos , ni Astros , de las quales cuydan las gentes dedicadas à los Idolos , y que con tales observaciones , son engañados por el Diablo , y desamparados de la verdad.* Finalmente , nuestro Padre San Gregorio , San Ambrosio , Tertuliano , y en casi todos los Santos Padres , y Doctores se amontonan las declamaciones contra las observaciones Astrologicas.

132 El Derecho Canonico en muchas partes se oponè claramente contra la Astrologia. Cap.2. de Sortilegis, cap. illud. 26. quæst. 2. cap. igitur 26. quæst. 3. cap. non licet 26. quæst. 5. El Derecho Civil : Lex item apud Labeonem, §. Si quis Astrologi, ff. de Injuriis. Y en otras muchas partidas , abomina , y señala penas contra los Astrologos. Pero entre todas , es muy de notar una partida , que se halla en la recopilacion, lib.8. titulo 1. Ley 5. en donde el Rey Don Juan el Primero , dice así : *Porque los adivinos , y sorteros , y Agoreros , y los que usan de la Astrologia , y aquellos que los creen , deben ser reputados por Hereges ; mandamos , que sean castigados.* Responden à todo esto lo que se les antoja ; sobre el seguro , de que està el mundo lleno de sencillos , è incautos , que les dan credito. Acumulan Historias en que fallieron ciertas sus predicciones ; dan con ellas por los ojos à la gente , y vè aqui mas radicada la quimera. Pero prescindiendo de que nada prueban con aquellas pocas predicciones sucedidas , mientras se les pueden oponer millares en que se falsificaron : Es oportuno poner aqui la respuesta de San Agustin à este argumento ; donde noto , que San Agustin es voto de mucha consecuencia , porque antes de su conversion fue Astrologo perito , y supo muy de adentro toda la maraña.

133 Dice , pues , que se verifican alguna vez los prognosticos , no por la verdad , ni realidad de los fundamentos , que asegura , que no los hay ; sino que algunas veces por acaso ; y que
enton-

entonces una que suceda, mete ruido, y hace sombra à millares en que se engañan: (7. *Confession.*) Esta razon es tambien de Favorino. Otras veces, dice 4. *Confessionum*, es porque Dios lo permite por sus ocultos juicios, para bien quizás del sujeto pronosticado. Pero las mas veces, asegura en el libro segundo de Doctrina Christiana, que es por vaticinio influencial del Demonio. En el Capitulo septimo de la Ciudad de Dios aun està mas claro, oygase: *Quando los Astrologos responden muchas cosas verdaderas con admiracion, esto se hace por occulto instinto de spiritus no buenos, à cuyo cuydado està introducir, y afianzar en las mentes humanas estas falsas, y nocivas opiniones de los hados Astrales; pero no por algun arte, porque ninguna hay para esto. El mismo Principe de la Astrologia Ptolomeo se explicò bastantemente sobre esta misma partida; pues dixo: (Lib. 1. Centil.) que ninguno podia pronosticar bien las cosas particulares, si no le influa algun numen; esto es, algun espiritu. Esto es tan cierto, que es visible en todos aquellos que no les domina el freno del Catholicismo; porque en todos tiene formidables ganancias el Demonio. En el Reyno de Travancor, y algunas otras partes de la India, llevan los niños recién nacidos à los Astrologos y si estos les anuncian fortuna, los crian; si adversidad, los matan. No pocos de estos han libertado los Misioneros, que despues han tenido bastante buena suerte. Aun à los mismos judicarios trasciende el fatal engaño. De Aulo Astrologo, refiere Nicharco, (2. *epigram.*) que haviendose pronosticado su muerte para cierto dia, y viendo que salia mentiroso, pues llegado, no havia señales de verificarse, el mismo se ahorcò. Vease si es bien cierto el sentir de los Santos Padres, de San Agustin: *Oculda Dæmonum afflictione, qua nescientes afficiuntur.* (2. *Sup. Genes.*)*

134 Responden aun mas otra vagatela con la misma satisfaccion, que si fuera una demostracion Geometrica. Dicen, que es certissimo, que los Astros influyen en nosotros; y que si no, para que estàn en el Cielo? Respondo lo primero, que prescindido de la verdad de que influyan; pero que afirmo, que no saben, ni sabrán como es el influxo, ni qual, ni en donde. Respondo lo segundo à la pregunta, que yà lo dice claro la Escritura: *Para que luzcan sobre la tierra, y señalen los tiempos, los dias,*

dias, y los años. Respondo lo tercero : Que si , porque ignoramos el porquè estàn en el firmamento , les havemos de fingir influencias, y quimeras; desde luego podemos hacer lo mismo, y con mas razon , à los Mosquitos , Tabanos , Sapos , Acaros, Chinchas , Pulgas , y otra innumerable multitud de criaturas, que nos circundan de mas cerca que las Estrellas , y tampoco les sabemos el porquè de su existencia en el Mundo. Y digo lo quarto , que el hermostear el Palacio de Dios , y hacer elevar la vista , y el corazon para ponerlo en el Cielo , y que admirando tanta hermosura , se enamore de habitacion tan adornada , es sobradissimo motivo para su existencia. A màs , que en la ausencia precisa , y necesaria del Sol , en qualquiera parte de la tierra por espacio de ciento ochenta y dos dias y medio, es tambien preciso , y necesario , que tenga algun languido fofitoto , que no la abraze , y extenue por su mucha actividad, ni la dexé destituida de algun pequeño calor , sin cuyo beneficio , no sabemos si se impossibilitaria para las producciones: Y así lo dispuso el sumo Hacedor con la multitud de Soles , tan distantes como son las Estrellas : Y respondo lo ultimo con las palabras del Espiritu Santo , que no puede engañarse , ni engañarnos como los Judiciarios. *Difficile estimamus , qua in terra sunt , & qua in prospectu sunt invenimus cum labore ; qua autem in Cælis sunt quis investigabit ?* (Sapient. cap. 9.) Con solo la eficacia de este Texto se convence de fabula quanto enseña la Astrologia.

135 Tambien està vertida la especie entre el vulgo , fomentado por los Astrólogos , para probar con la experiencia la grande eficacia de los aspectos de la Luna , y de los circulos, que figen en el Cielo; de que juntos agua , y ceniza , y dexados en repolo en un vaso , aunque estèn separados , y clara el agua , que se turban sensiblemente por sí en el punto de la conjuncion de Luna; esta es la una: Y la otra , que continuamente en los Mares ; debaxo de la equinocial perpendicularmente se nota cierta mudanza, ò torbellino. Uno, y otro es mentira: Lo del vaso , y ceniza yo lo he probado , y no hallè tal phenomeno, ni lo hallará qualquiera que quiera salir de la duda. Lo segundo lo assegura el P. Navarrete sobre la experiencia propia de haverla pasado cinco veces , y jamàs haver notado ni la mas leve

leve novedad. Y no se diga, que puede ser en otras partidas, y que por donde la passò este Dominicano, estaba essenta de la circunstancia; porque segun se infiere de su Itinerario, la cruzò por todos los rumbos transitables; por el Mar del Sud, de Indias, Golfos de Malaga, y Malabar, por el Zanguebar, y por el Mar de Guinea. Sin embargo se passò sin mas novedad que en qualquiera otra situacion del Golfo.

§. XIII.

136 **H**E expuesto como diseño lo que me ha parecido bastante, para hacer palpable la vanidad, y falta de fundamentos de esta intrusa cabilacion, entre la serie de las facultades, con el simulado vestido de arte provechosa. Mucho mas pudiera decir, pues confieso con ingenuidad; que aun no digo la mitad de lo que se puede sobre esta materia: Para juicios desapasionados, è inteligentes yo sè que sobra. Para los preocupados, y de entendimiento obtuso, aun esto es superfluo, porque nada entienden, sino aquello que primero se les estampò en su diamantino entendimiento. Para estos no se escriven, ni estos, ni otros Libros.

137 Si te has hecho cargo de lo contenido en este Discurso, te lamentaràs del motivo, que à mi me impeliò para escribirlo. El grande Juan Pico de la Mirandula, el P. de Angelis, y Pedro Gasendo insultaron à la Astrologia tan nerviosamente, que lograron introducir yà mucha desconfianza entre los eruditos. Prosiguiò Don Lorenzo Matheu y Sanz ganando algun terreno. Acometiò un corpulento Esquadron en las dos columnas de mi Rmo. Feyjoò, y el Dr. Martinez. Cayò à plomo la infeliz intrusa: yà todo el Orbe de los ingenuos se poblò del desengaño. Pero como tantos son los pareceres como los hombres, quando yà cantaba la verdad la victoria; aun salen Libros estampados por Medicos capaces de hacer opinion, y arrastrarse à si el vulgo de los credulos, escribiendo, que es necessaria la Astrologia para la Medicina: Que estafios expuestos à que los Astros nos alteren. Que es *verdad desnuda*, que Aries domina en la cabeza, Tauro en el pescuezo, &c. Que estos son calientes, que los otros frios, que la Luna acà, que Ju-
piter.

pitet acullà : Que como quiera que sea , que en el cuerpo humano ninguna alteracion, ni accidente natural puede haver que no proceda del influxo del Cielo , y que la Luna sea la que mas hace en él , &c. En fin, afirmando resueltamente, que es verdad todo lo que contiene la Astrologia respecto à qualidades de Estrellas, de Planetas, de Signos, de triplicidades, de aspectos, de influxos particulares. En una palabra: Todos los delirios, que havemos impugnado. Lastimosa, è indigna credulidad por cierto!

138 Otros terquean con que son unos idiotas los Medicos que ignoran esta faramalla : *Que sin el respecto , y conocimiento de las Estrellas , es imposible curar la mas leve enfermedad del hombre.* Solemne desatino ! Y desmentido con la practica de tantos Millares de Medicos , que ni lo han sabido , ni se han aprovechado de ello. Y como si el tal conocimiento lo tuviera, ni el mismo que lo dice. Es de Fè , que solo Dios numera las Estrellas , y las llama por su nombre : Yo creo que aun es mas facil el contarlas que el conocerlas ; que bien podrá conocerlas el que està tan lexos de poder contarlas!

139 Vease si es lamentable, que haya hombres cordatos, que se empeñen en mantener tan à costa suya los errores. Còmo se puede desposseher del Orbe de los racionales las patrañas , las supersticiones, si quando yà bambanean para caerse à fuerza de desengaños, hay quien arrime el ombro à mantenerlos? Valiendose para hacer mas aspectable la doctrina de aquellos atractivos , que conducen para hacer apreciable un Libro entre los incautos. Valga la verdad , Letor mio ; creeme firmemente que todo es patraña , gana de embobar simples , y de hacerse grandes hombres entre los tontos. Que el verdadero influxo , y eficacia para lo natural , y preternatural lo tenemos en nosotros mismos , y en los ambientes , que nos circundan. Y que por todo lo que pertenece à juicios Astrologicos , es sueño ; y que

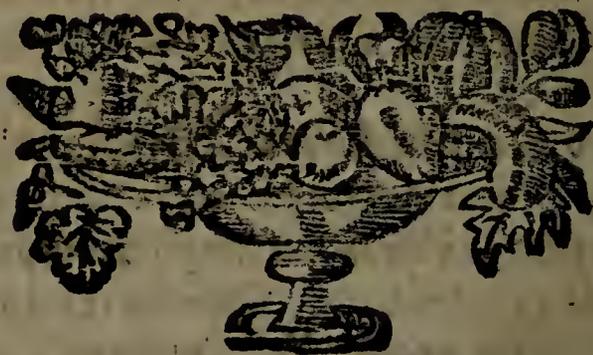
*Quam falso accusant superos stultaque queruntur
mortales , etenim nostrorum causa malorum
nos sumus , & sua quemque magis veordia ledit.*



LAs ficciones de Escrodero, respecto à la coleccion de las plantas en que quiere que sea consumadissimo Astrologo el Botanico, como se ve en las tablas, que estampa en su primer Libro, que contiene toda la doctrina judiciaria, estàn ya despreciadas por todos los Botanistas modernos. Hasta su mismo Comentador Federico Hoffman las desprecia, diciendo: *Sunt colligenda simplicia, non secundum imaginaria, sed vera tempora. Qua de causa simplicia colligimus quando in sui vigore sunt. Semina nempè dum propè modum sunt arida; caules verò, & folia dum succulenta, & balsamica plena cruore madent, &c.* (Cap. 25. pag. 33.)

ADICION AL NUMERO 104.

DIxe alli, que es sumamente dudoso el que la Luna sea causa del flujo, y refluxo de los Mares. Esta proposicion es certissima, segun las observaciones, aun considerada absolutamente, ò como solo un cuerpo denso, capaz de comprimir por su gravedad, ò de atraher por su magnetismo. Pero dado caso, que considerada asì, y sin otro respecto, pudiesse ser motora de los fluxos, como constantemente todavia se defiende, fuera de duda, que su iluminacion, ni sus phases (menguan-tes, ni crecientes) no tienen actividad para causar el flujo, ni refluxo. Porque estando siempre la Luna iluminada por igual cantidad, en realidad, y en quanto à ella, (excepto el tiempo de Eclipse Lunar) ya se ve que siempre debe posseher las qualidades, que la puedan venir de la iluminacion. Y de que se infiere, que sobre este punto, aun concedido todo, nada tiene que ver la Astrologia.





FIEBRES CONTINUAS. DISCURSO III.

§. I.

TODO estado febril se divide en intermitente, y continuo. Qualquiera otra de las generales divisiones que presentan los Libros, procede sobre supuestos muy dudosos, porque se establecen en el fundamento de las causas de la Fiebre. Y como estas totalmente se ignoran, como persuadi en mi primer Tomo, se sigue, que la fabrica de aquellas divisiones, debe ser caprichosa. Dividese, pues, la Fiebre universalmente en intermitente, y continua. Esto es, ò corta su curso en distintas paradas en que hay verdadera *apirexia*, ò infebrecitacion, y que es la intermitente; tomando distintos apellidos, segun los dias que dexa libre: O prosigue siempre sin dexar de afligir desde el principio hasta su total exterminio, y es la continua. De aquella, y sus divisiones tratè en el segundo Tomo; y aqui sacarè al Theatro las que se comprehenden en la classe de la continua, comenzando por las que la Medicina llama *continentes*.

EPHEMERAS EXQUISITAS.

§. II.

Esta fiebre *placidissima*, *simplicissima*, de ningun modo *maligna*, en sentir de Galeno (*de Rat. Curand. Feb. ad Glauc.*) y que si el error no la hace *diuturna*, nunca passa de un dia, segun el mismo Oraculo (*3. method.*) es aquella en quien

es imposible la conexion con la verdad de esta autoridad, y con la experiencia, si su causa consistiese en lo que el mismo Galeno, su Escuela, y casi todos los Medicos nos persuaden. Dicen, que el sujeto de esta fiebre son los espiritus encendidos por el calor preternatural en la oficina regia del corazon. Ay, que no es nada! El corazon herido, los espiritus abrasados, producen una fiebre *bonissima*, *simplicissima*, *nada maligna*, y con solo un dia de duracion. Quando un poco de humor con asomos de podrido dentro de las venas, es capaz de producir una continua accensional de catorce, veinte, y quarenta dias, con enormes sintomas, y muchas veces con detrimento de la vida: Es à quanto puede llegar la ceguera.

3. Si las razones que propuse en mi segundo Tomo contra la existencia de los espiritus tienen fuerza, yà se vè con esso, que ni esta, ni otra dolencia puede tener conexion con los espiritus. Pero porque hay alguna casta de hombres, que ninguna razon desvanece, lo que yà tenazmente tienen aprehendido; insinuarè aqui, que ni aunque los huviese, pueden ser, ni sujeto, ni causa los espiritus para las constituciones de esta fiebre.

4. De la razon de espiritus, segun el caracter con que nos los pintan, es la instantanea abolicion, conùguente pèrro de su volatilidad. En esto convienen los Antiguos, y modernos, como puede verse en Morton, acerrimo defensor del Espiritualismo. Ellos son ethereos de casta de luz, elasticos, promptissimo-dissipables. En una palabra: el ultimo periodo de su nacimiento, es mas de la mitad de la carrera de su muerte. *Numquam sunt in esse; sed in perpetuo fieri*, como se explican algunos de sus defensores. Pues es concebible la permanencia de un efecto, qual es esta fiebre, sobre un sujeto, que aun le falta un instante de duracion? La vida de este aun no es un momento, la de aquel lo menos veinte y quatro horas; dònde està, pues, la estabilidad proporcional, que debe darse entre el sujeto, y sus producciones?

5. Diràn, que segun, que se producen nuevamente los espiritus, se inficionan de la ustion, ò putrefaccion de los que perecen, y asì, que con esta propagacion se mantiene la calentura. Pero aqui de Dios. Los espiritus perenemente se engendran sin interrupcion; porque si la huviera, faltarian *novis* miento.

mientos, funciones, y la vida. Pues cómo falta à las veinte y quatro horas esta fiebre, debiendo durar perpetuamente en tanto que huviesse espíritus en el cuerpo? Porque no hay razon para creer, que pueden inficionarse los espíritus, que se engendran dentro de las veinte y quatro horas, y que precisamente han de nacer efectos de la infeccion los que se producen pasado este termino: especialmente, no señalandonos motivo para este privilegio. Con que se sigue, que, ò ha de ser instantánea esta fiebre, si ha de seguir el estado de su productor; ò ha de durar toda la vida, si la permanencia de la causa consiste en la infeccion successiva de los espíritus. Nada de lo qual nos enseña la experiencia.

§. III.

6 **T**ampoco es posible, que los espíritus, ni vitales, ni animales padezcan la uston, ni putrefaccion, precisa causa para constituirse la fiebre: Ellos son fuego defecado, *correspondiente al elemento de las Estrellas*, en frase de Aristoteles, seguido por Galeno, y sus Sectarios: fuente, y alma del calor natural, ò el mismo calido innato, segun los mas de sus padrinos. Pues cómo han de padecer ni uston, ni putrefaccion? El Ciprés, el Olivo, el Pino, son casi imputrescibles, solo porque abundan en ellos particulas igneas, contenidas en su aceyte: El Aguardiente bueno, la Agua de la Reyna de Ungria jamàs se pudrieron; sin embargo, aun les falta mucho à estas entidades para llegar à asimilarse à los espíritus; pues cómo podrán podrirse los espíritus, no siendo podrecibles aquellas entidades?

7 Ni ellos pueden padecer obstruccion, ni tener quietud, que son requisitos necesarios en el Galenicismo para la podridumbre: luego no pueden podrirse. Persuadese, porque siendo la entidad mas subtil de nuestra maquina, no puede haver humor que les impida el passo; pues aunque algun humor congelado les cerrasse los poros à sus continentes; como es preciso, que el mismo humor haya de tener poros, pues los tiene el bronze, y las piedras, yà se vè, que por ellos podrán transitar nuestros espíritus. Añadeseles à la subtileza imperceptible, que
supo

supone el nombre, la formidable elasticidad, que les señalan los Padrinos de nuestros tiempos, y pido, que me digan con ingenuidad, si habrá poro obstruido en el hombre para ellos, y consiguientemente si podrán podrirse por la obstruccion: A mas, que lo que debia evaporarse por los poros, y por cuyo defecto debiera seguirse la obstruccion, y podredumbre, es una materia aun mas subtil que los espiritus, pues es la evaporacion hollinosa de ellos, como sucede en los humores, cuyos hollines, que retroceden por la obstruccion, son mas subtiles que los mismos humores; de otro modo mejor debieran salirse los humores que sus hollines. Con que no habiendo materia que pueda impedirles el passo à los espiritus, menos la habrá para impedirsele à los hollines. Ni se diga, que estos deberàn ser mas gruesos; porque à mas de que es contra la analogia con los de los humores, es absurda aqui la respuesta. Los dichos hollines se pudren por la obstruccion que hallan, y por cuya causa se pudren los espiritus: luego en estando sano, y sin obstruccion, salen los hollines: luego son los hollines mas subtiles que los espiritus. Pruebo; porque si los espiritus no fuesen mas grosseros que sus hollines, por donde salen estos se saldrian los espiritus antes que los hollines; de que se figuen dos inconvenientes. Uno, que no tendríamos jamàs espiritu, otro, que era superflua la evaporacion, y emancipacion de los hollines; pues para què esta maquina, si perenemente se estaban saliendo los espiritus?

8 Mas: la terminacion de esta fiebre frequentemente es un sudor copioso: en que, segun doctrina Galenica, se evaqua la materia usta, ò podrida que causò la calentura: Y en nuestro caso deben ser los espiritus podridos, ò quemados reueltos en sudor, y que antes produxeron la ephemera: Yà se ve, que con solo insinuar esto, se amontonan delante los inconvenientes. Los espiritus perenemente se engendran, perenemente fallecen: luego perenemente debieran irse evaquando, y asì en todo el progreso de la fiebre debiera haver el sudor critico de la expulsion. Ni se diga, que se estàn cerrados por causa de alguna obstruccion, que quitada pueden evaquarse. Esto no es posible; lo primero por lo insinuado num. 7. y lo segundo, porque si los espiritus fuertes, activos, y sanos no pudieren apar-

car la obstruccion , que se les opuso antes de la fiebre , menos podrán apartarla , quando enfermos , debiles , podridos , y resueltos en limpha. Esto es lo mismo , que persuadir , que romperà mejor una bomba , ò una mina , la polvora hecha lodo , que la seca , y refinada.

§. IV.

9 **L**A *ustion* , que es la mas proclamada por passion de los espiritus en esta fiebre , es ultimamente despreciable. Ellos son fuego subtilissimo , pues qual otro fuego , habrá que pueda quemarlos ? Yà se vè , que ninguno. A más , que si esto fuese , solo se padeceria esta fiebre por la causa extrinseca de insolacion estival ; lo qual no sucede , pues es la menos frequente por esta causa. Pero insto aun : O estos espiritus son entidad separada absolutamente , ò contenidos en la sangre , y otros liquidos ? Si lo primero , es indispensable el que à qualquiera ephemera acompañassen combulsiones , delirios , síncope , y la muerte. Porque siendo continuo todo el *Systhema* de los espiritus , prendido el fuego en una parte , debiera al instante propagarse al todo. Todo encenderse ; todo con estrepito dissiparse. Yà se vè , que la paridad con la polvora , espiritu de vino , y agua de la Reyna Ungria encendidos , nos dàn al instante en los ojos con el exemplo.

10 O son contenidos como parte de otros jugos. Y si esto es : luego es falsa la idèa , que nos dàn de sus espiritus ; porque así mas propriamente son parte espirituosa integral de otro mixto , que no entidad absoluta. En una palabra : es confessar , que no hay tales espiritus. Pero aun concedido esto : digo , que no podria haver diaria sin putrida , y aun ni sin maligna ; porque siendo ellos la parte espirituosa , balsamica , y activa de la sangre , y demàs jugos , y hallandose quemados , ò podridos , es tan impolsible , que dexen de padecer los jugos , y sangre podumbre , vapidèz , y malignidad , como lo es el que el vino , à quien se le evapora , ò quema su espiritu , dexa de envapescerse , podrirse , ò agriarse. Vease si puesta en este estado la ferrie de los humores , dexarà de condenar algun Medico à fiebre humoral maligna , y aun à muerte à quien la contenga.

Pero

11 Pero por què insisto yo tanto en combatir este sueño? Como es posible, que los espíritus ardan, se inflamen, se quemen, siendo parte contenida de la sangre, jugo nerveo, y otros humores? Què diríamos de quien nos persuadiera, que podia arder una onza de espíritu de vino despues de mezclado con una libra de agua? Yà se vè, que abusaba de nuestras crederas; pues ello por ello. Los espíritus son una pequeña porcion de toda la massa de los humores; crease, si se puede, que pueden inflamarse, y encenderse de este modo los espíritus.

§. V.

12 **L**A contraposition Quimica de la fermentacion para la constitucion de esta fiebre, es igualmente quimica, que la uftion, y putrefaccion de los espíritus. Yà en el primero, y segundo Tomo invadi à este tumultuoso movimiento como causa esencial, y comun de la fiebre. Y aqui añado, que es inverosimil dependencia alguna de las mas causas mediatas, y externas, que anteceden à la diaria, con la fermentacion de la sangre que señalan por constitutivo de esta fiebre. Creo firmemente, que una insolacion caliente algo de la sangre, y que algunas veces se sigue diaria. Pero dudo con eficacia, que el calentarse la sangre sea causa, ni motive à la mayor fermentacion de este liquido, ni por razon quimica, ni experimental.

13 No por quimica; pues porque se le añada algo de mas calor al fermentescible, no se sigue precitamente mayor movimiento fermentativo; suponiendo yà caliente el jugo. Antes es mas cierto, que cessarà la fermentacion en el licor tibio, si se le aumentan grados de calor con algun exceso. Si la palestra fluida para la fermentacion està fria, es cierto, que se aumentará la agitacion de los fermentantes si se calienta; pero tambien, que dexará de fermentar, y passará à otro movimiento, si se aumenta el fuego. Diràse, que no son tantos los grados de fuego, que aumenta la insolacion, que puedan sacar à la sangre del estado competente de fermentar, passandola al del herbor. Afsi que basta para aumentarla su movimiento fermentativo en que consiste la diaria. Pero digo, que milla-

tes de v̄ces por un exercicio, ù otro equivalentē ; v. gr. baño, se le aumenta esse poco de calor à la sangre , que miden para la diaria , y sin embargo no aparece alguna calentura. Quièn no conoce , y siente mas calor en su sangre en una tarde calorosa, jugando à pelota, cazando, baylando, corriendo, &c. que en dos horas de Sol , estando quieto ? Con todo esto por aquel exercicio rara vez resultò fiebre ephemera, y por este levissimo muchas veces: luego porque es otra especie de daño el que causa el Sol en nuestra maquina , sin dependencia de la fermentacion de la sangre.

14 El bubon suele causar diaria , tambien la hambre , y ni uno , ni otro es verisimil que aumenten la fermentacion de la sangre. La fermentacion regular de esta es probable, y aun dogmatica entre los Chimicos , que se efectua por las entradas en ella del nuevo chilo ; de suerte , que segun esto, faltaria la fermentacion moderada, si faltassen remesas chilosas: luego es inverisimil , que pueda aumentarle la fermentacion , por defecto de la misma causa que la produce. Los austos de agua introducen humedad en el cuerpo: por su defecto se seca. Pues quièn, si tiene sano el juicio afirmará, que radicalmente se aumenta la humedad en el cuerpo, dexando de beber agua ? La paridad es notoria.

15 Por el bubon es inteligible su comercio para causa por la fermentacion de la sangre. Si esta se aumenta por las particulas fermentativas que evapora el abscesso , y que se mezclan con la sangre quando transita por la parte , yà se vè , que siendo perene este transito , desde que comienza à ser bubon , hasta concluirse, en todo este tiempo debiera haver ephemera, lo que no se observa.

16 Wilis , y casi todos los Chimicos abandonan el Systhema de los Galenicos , respecto à que se sujete esta fiebre en la ustion , ò putrefaccion de los espiritus ; y no obstante establecen ellos lo mismo con solo distinto juego de voces: pues transfieren su fermentacion para esta calentura à sola la parte mas subtil de la sangre. Por lo qual , sobre instar igualmente contra esta hypothesis lo que obsta contra los espiritus ; pues yà se vè , que debiera ser la fiebre de peor indole , la que consistiese en la partida mas noble de la sangre ; pudiera tambien Wilis,

y los Chemicos acordarse de las dissecciones , que ellos mismos nos presentan , en que habiendo muerto febricitante , se hallaron exhaustos de sangre todos los vasos. El mismo Uvilis cuenta de uno , que habiendole hallado menos de quatro onzas solas en la disseccion , *tamen febricitans moriebatur*. De otros exemplares cuentan Argenterio, (*in lib. 2. ad Glauc.*) y Boneto. Con que parece , que no puede ser la fiebre por mucha ni poca fermentacion de la sangre , quando en algunos febricitantes ni aun sangre tenian poca ni mucha. De uno , dice Argenterio *negutta quidem sanguinis reperta sunt*. Y Boneto de otro , *vasa omnino exhausta*. (Sepulch. 3. pag. 266.)

17 Jacobo Primerosio presenta como prueba eficaz , de que se establece en los espiritus sin dependencia de otra materia , el que sale en estas fiebres natural la orina : Qué prueba tan buena ! Es falso , que en todas salga natural ; pues en las diarias del estomago , suele salir encendida , y gruesa : luego estas diarias tendrán , sin duda , otro sujeto que los espiritus. Pero esto à parte ; deberán por este capitulo ser de constitucion de diarias algunas malignísimas , en quienes sale la orina totalmente indemne. Basta de impugnacion para cabilaciones.

§. VI.

Causa. 18 **S**U causa inmediata , y su constitutivo radical se ignora. Y ojala importasse tan poco como en esta el conocimiento de la causa en las demás enfermedades ! Las señales menos equívocas son pulso igual , y frecuente con alguna robustez : calor suave , la lengua natural : nada de sed , ni de otro algun symptoma. La orina en las mas diarias , natural. En las que provienen de crudezas en primera region , suele salir cruda , otras veces encendida. En las que acompañan à las erisipelas , se han visto alguna vez comenzar con frio , y aun con horror. Tan fallibles como todo esto son las señales de la menos apreciable enfermedad : pues en la realidad , puede equivocarse en el tiempo , que affige con la hectica , y con las intermitentes.

19 Dixeron discreta , è ingenuamente Galeno , y su Discipulo Avicena , que esta fiebre era de curacion facil , y de cono-

imiento difícil ; por mas que nos afecten torpemente lo contrario sus Alumnos. Es para reir , ò para llorar el ver algunos Medicos , entre ellos Foresto , ponerse muy de espacio à describir señales en el pulso, ojos, calor, &c. para discernir quando la diaria proviene de ira , insolacion , miedo , retencion de excretos , &c. Yo aseguro constantemente , que casi todas las diarias son incognoscibles por sus señales , respecto à sus causas : no solo esto , sino que ni para caracterizarlas por diaria presentan señal precisa , hasta que por su ausencia dexa clara noticia de su duracion ephemera.

Curacion. 20 Como quiera que sea: si se presenta un febricitante , en quien sin frio, ni horror en su principio, se encuentre un pulso igual, robusto, con respecto à la edad , y habitud del sugeto , calor sin molestia , sin sed , ni otro symptoma muy sensible, se deberá sospechar, que es fiebre diaria exquisita. Por lo qual , si no fuere sugeto de alto caracter , de ninguna manera , ni por ningun respeto se le administre medicamento alguno , hasta esperar las veinte y quatro horas bien cumplidas. Y ni passadas estas , si queda totalmente libre , tampoco se haga nada.

21 Dixe *si no es sugeto de alto caracter* ; porque en estos es tan imposible la persuasion de que se abstengan de medicarse en estàr acometidos de calentura. Tienen por heregia Medica , y por indecoroso à su persona el no trastornar una cordialera siempre que se sienten con fiebre. Aquella antigua maxima de que la fiebre es herida del corazon , se apoderò tanto del Mundo , que todos estàn persuadidos à que la fiebre , sea la que fuere, es el umbral de la casa de las parcas. Siendo esta en la realidad una de las mayores preocupaciones del vulgo , y aun de muchos Medicos. Pero en fin , en estos sugetos se concurrirà el medio mas proporcionado de engañarlos. En caso de recetar , sea alguna bebida , que solamente refresque , y lo más , que mueva el sudor , v. g. cocimiento de escorzonera , y cebada , con el jarave de Sanguesas, ò otro equivalente. Y que la comida en aquel dia sea lo menos que se pueda : excepto el caso , de que por algun acontecimiento se haga juicio , que la fiebre vino por inedia.

22 Si despues de veinte y quatro horas se queda el paciente

te totalmentè infebriticante , haviendo sobrevenido algun sudor , tampoco se administre medicamento alguno. Solo en el caso que haya prudente congetura, que la fiebre fue hija de algun hartazgo , que es harto facil el inquirirlo ; entonces podrá darle algun purgante benigno, ò si por alguna ansiedad, ù otra senal se congeturan hezes en el estomago , mejor un vomitivo. Si hay motivo de dudar si fue por insolacion , es matavillosa un baño à toda la cabeza , y plantas de los pies con agua tibia.

23 Advierto segunda vez , que si la fiebre ocurre con las señales que dixè , se abstenga el asistente de medicar al enfermo , hasta asegurarse por el tiempo, si fue , ò no ephemera exquisita. La razon es clara ; porque si es de esta constitucion, ella necessariamente ha de fenecer en veinte y quatro horas, con total infebriticacion , sin otro auxilio. Pues que mayor absurdo , que añadir al enfermo el trabajo de los medicamentos, que no pueden librarle de las veinte y quatro horas de fiebre, exponiendolo à que los medicamentos se la muden en continua, larga , maligna, ò intermitente ? Solamente por error cometido por el enfermo, ò Medico , dice Avicena , que puede mudarse en indole mas mala : pues por que no se ha de buscar de motivar estos errores ? Debese , pues , dexarsele à la economia animal sola esta expedicion, si quiera por el curso de las veinte y quatro horas. Por lo qual, es abominabilissimo el proceder de algunos grandes Medicos , que nos hacen ostension en sus Libros de una grande baraunda de remedios en la curacion de una ephemera exquisita. Hacen con esto dos iniquidades. La primera, adjudicarse à si la gloria del vencimiento, que jamàs pueden probar , ni que algun racional deberà darles. Y la segunda, haver expuesto vanamente à otra mas perversa enfermedad al febricitante.

6. VII.

Observacion de
Felix Platero.

24 **V**E aqui el exemplo de que debe huir todo Medico, que se tenga por racional. Un joven robusto, de buena, y sanguinea constitucion, haviendose acalorado en el juego de pelota,

y por fin, reñido con su Antagonista , incurrió en fiebre ephemera. Al instante que se notò la calentura , se le executò el grande remedio de la sangria. Inmediatamente se le acometió con el atemperante de aguas de Endivia , Acederas: de zumo de Limones, jaraves violado de Agráz, y de Berberos. Reiterose esto mismo de alli à algunas horas. Pusose Oxirrodino compuesto. Bolvióse à sangrar: Introdúxosele ayuda compuesta con siete , ù ocho ingredientes. Parò toda esta maquina en que sudò algo , y parò à su tiempo la ephemera , que necessariamente sin algo de todo ello , huviera sucedido lo mismo. Pues à este tenor encontraràs mil observaciones escritas en los Libros. Alli las escribieron para exemplar, que haya de seguirse; yo te amonesto , y te he puesto esta por exemplo , que importe mucho el olvidarse.

25 Ni se me oponga, que es menester precaber la inminencia de que pascie à larga hectica , ù ardiente. Esto no vale; porque es muy corto el tiempo que debe passar , para desengañarse enteramente de si es , ò no ephemera legitima. El qual pasado, se podrán tomar las medidas convenientes : y no es justo , por precaber un mal , que quizàs no sucederà introducirlo por los mismos medios, que se intenta remediarlo. Consistiendo en solas veinte y quatro horas el total desengaño para proceder con mayor certeza.

Disseccion por *Juan Heluvigio.* 26 Tampoco se me obste con la siguiente disseccion. En el Hospital de Mompeller murió un rustico de fiebre diaria. Dissecose el cadaver, y se le hallò el bazo tan crecido, que casi ocupaba todo el vientre inferior. Pesaba doce libras : luego no es tan poco temible la diaria , pues hace acabar la vida. Respondo, que es falso, que este hombre moriesse por la diaria, como consta de la disseccion. Muriò por el vicio formidable de la entraña : Y si no pregunto, si naturalmente huviera dexado de perecer , aunque aquella diaria corta le huviera dexado de afligir ? Respondo mas , que ni aquella fue diaria , sino que era distinta , y que la narrativa la supone mai por diaria. O murió con la fiebre , ò yà libre ? Si lo primero , es adivinar sin fundamento; pues no habiendo terminado , falta el caracter para denominarla ; y hayiendole hallado tan formidable causa en

el vientrè, debè congeturarse, que el producto febril debiera ser mas insolente. Si murió yà libre de la calentura, es tambien prognostico absurdo; pues podia aún ser terciana, ò otra intermitente. Aunque en la realidad de la historia se infiere, que murió en el acto febril: *Fuit cadaver rustici diaria febre demortui dissectum.* Digo aun mas, que aunque à este enfermo se le huviesen dado en las veinte y quatro horas todos los medicamentos, que prescribe el vulgo de la Medicina para la diaria, le huvieran sido impertinentes, y ociosos. Pues yà se vè, que ni por ellos huviera dexado la fiebre su existencia, mientras no la dexasse la intumescencia irremediable de la entraña. Con que siempre serian mal dados.

De las que ocurren en casos de Cirugia, se hablarà por incidencia quando trate de los casos. Debiendo saberse, que tambien entònces son los casos los que deberàn curarse, no la diaria, que jamàs debe temerse.

EPHEMERAS EXTENSAS, O SYNOCHOS SIMPLES.

§. VIII.

27 **E**L delinquente prurito de amontonar questiones inútiles, y de hacer mas inaccessible la Medicina, introduxo vanísimas divisiones en las fiebres. En adelante notaremos algunas, y aqui se presenta luego la diaria extensa, y sinocho simple, ò no podrido. Muchos son los Medicos, que las dãn por distintas; pero es certíssimo, que aunque por ventura ellas en su origen oculto se varien en los caracteres, y método de curarse, nada se distinguen.

28 Las que se han sujetado à la curacion, lo han hecho à la fuerza de unos mismos auxilos; con que parece claro, que fue de una misma especie el contendor. Es cierto, que muchas se han resistido, y transitado à ardientes, hecéticas, &c. pero entònces habrá sido por tener en la realidad origen verdadero muy distinto. Igualmente han sucedido essas infelices metamorphoses, con las que caracterizan por diarias, y las que llamaron sinochos; con que no hay razon para pensar por ello distincion entre estas dos fiebres, sino que habiendo identidad,

está sola la diferencia en su causa inmediata, ò afeccion interna, que se oculta ciertamente al juicio de la Medicina. Lo que es cierto, que mirados à buena luz los caracteres, que nos dan para distinguir la diaria del sinocho, son unos mismos en la realidad, aunque quiera distinguirlas la preocupacion. Algo de mas intension en el calor, en el sinocho que en la diaria. Quien no vé que esta es una diferencia muy accidental, y que no puede constituir diferencia en la fiebre?

§. IX.

29 **E**N el primero, y segundo Tomo estuvé de parte de que la fiebre, como quiera que sea, es solamente *señal*, que manifiesta afecto, ò causa, que turba nuestra economia. De modo, que con bastante verisimilitud se puede decir, que no hay fiebre esencial, sino *simptomática*. No hay enfermedad *fiebre*, sino fiebre, efecto indicador de causa delinquente.

30. Yà algunos Medicos creyeron, que en las mas fiebres havia abscesso, ò inflamacion interior, que las acompañaba; pero incurrieron en no assentir à que la fiebre la siguiese, sino que la inflamacion, v. gr. era efecto de las malas excreciones por la fiebre. Pero yo reclamo con una razon, à mi ver concluyente. No ha havido hasta ahora (que yo sepa) disseccion de febricitante, en cuyo cadaver no se hayan encontrado señales de mala afeccion en sus entrañas, yà en lo solido, yà en lo liquido, yà en los dos reynos: luego verisimilmente se puede assegurar, que en todas las fiebres hay causa criminal en las entrañas.

31. Pues digo ahora, que esta causa antecede à toda fiebre, y que esta es un grito prolongado de la economia animal con que señala, y se dà por sentida en fuerza de aquel afecto. Y para esto, me valgo de la perfecta analogia, que debe haver en el mismo cuerpo entre las pasiones interiores, y exteriores. Los sigmones, los carbuncos, dibiefos, caneros, erisipelas, jamás fueron efecto de la fiere, como configuientes à ella, sino que siempre (por lo comun) que estos tumores han aparecido despues de uno, dos, ò mas dias, reluce la calentura. Esto es, despues que la mala diathesis de la parte, ò inficiona los liqui-
dos,

dos, ò crispa los solidos, ò interrumpe el circulo, ò distiende los vasos, ò en fin, saca de su tono la consonancia del cuerpo, entonces aparece la calentura. Pues siendo de tan poco momento la diferencia de lo interno à lo externo, respecto à la mutua dependencia de la circulacion, excrecion, y demás funciones mecanicas, quièn no vè luego la perfecta analogia?

32 Veese que si muere por fiebre, se le encuentran aquellas funestissimas causas. Por otra parte enseña la experiencia en lo posible, que aquellas causas lo son de la fiebre, siempre que han podido sugetarse à la observacion, pues ellas anteceden à la fiebre, y nunca èsta à ellas: luego parece, que atendida la uniformidad de la economia animal para unos mismos efectos, es muy verisimil, que en las demás fiebres sucederà lo mismo.

33 Ni se oponga, que segun esto, todas las fiebres serian mortales; pues la afeccion interna, como poco sujeta al auxilio de la medicina, no podria curarse. Lo que contradice la experiencia en la benignidad de las ephemeras, y curacion de tantas malignas intermitentes, y demás castas de calenturas. Digo, que nada hace esto: Puede en muchas ser tan oportuno, y activo el medicamento, que impeliendo los liquidos, ò descoagulandolos, ò afloxando las fibras deshaga el abscesso. Puede en otras muchas, especialmente al principio, desfigurar totalmente aquella congestion humoral, que se dispone, ò trocar la mala diathesis, que tomaron yà los jugos. Puede en muchas mas la misma economia animal, en fuerza de la repeticion de sus circulos, y filtraciones en sus glandulas, con las avenidas de nuevo chilo, y algunos licores espirituosos desmoronar aquellas coagulaciones, y reducirlas al circulo, y naturalidad de los usos. Y puede finalmente en muchissimas mas ser no mas que un amago, ò incipienca, y desvanecerse por si mismo, como sucede aun en tumores, y otros abscessos externos, que en su nacimiento concluyen su carrera. Y entonces quizàs seràn las fiebres ephemeras, y sinochos simples, que muy frequentemente, ò se curan por si, ò con muy pocos auxilios.

34 Lo que parecè cierto es, que todas las causas, que nos
ven.

vēden, y constitutivos esenciales de la fiebrē, con que nos engañan, no son por algun capitulo conceptibles para uno ni para otro. Dice, un gran partido, v. gr. que por mucho uso de espirituosos, excitantes, &c. se exalta el sulphur de la sangre, se consume la limpha, se aumenta el movimiento fermentativo, y circulatorio, y esta es la fiere. Què bien plantada idèa! pero toda en su fondo llena de quimeras, y contradicciones. Apenas habria sinocho que durasse dos horas, si el Medico, y el enfermo no querian que durasse mas. Doy que se evaporasse la limpha sanguina, que se exaltasse el Azufre, como quieren algunos Chemicos, con Vvilis; con quatro vasos de agua, que se bebiesse el enfermo, en que se introducian à las venas siquiera dos libras de agua, havia sobrado, para que se diluyessen los azufres, se recobrasse la limpha, y para que consequientemente se parasse la fiebre. A màs, que es contradiccion Chimica faltar la limpha, engrossarse la sangre, y acelerar los movimientos de fermentacion, y progresivo. Para desviar al mosto, que està fluido de aquel movimiento, es el remedio el espesarlo; y qualquiera vè, que es medio para la tardanza y grossèz en los licores, què buena traza de que por aquellas causas se constituyan las fiebres sinochas.

35 Dice otro gran trozo de Medicos, en una constipacion, v. gr. que no hallando las evaporaciones de la sangre salida por los poros, que cerrò el frio, retroceden à los vasos, y que pudren la massa: De aqui el sinocho podrido. Pero si no es tanta la mala qualidad que adquirieron los vapores, que baste à introducir corrupcion en los humores, los calienta preternaturalmente lo suficiente para encender al corazon, y constituir sinocho simple. Aqui tenemos lo mismo. Passe, que todos los poros cutaneos estèn cerrados; pero no lo estàn, ni pueden estàr todos los de las superficies internas de nuestra maquina, por donde comodamente pueden evaporarse, y salir por boca, narizes, y demàs conductos. Yà se vè, que estos que propongo abiertos, son muchos millares mas que los que suponen cerrados: pues estos solo se contienen en el cuero, y aquellos en tantas superficies como hay en membranas, vasos, cabidades, organos dentro del cuerpo.

36 La prutrefaccion yà la impugnamos en el primer Tomo

Y el calor que suponen para estotras fiebres , es certísimamente supuesto. La sangre arterial , y venal de donde salen los hollines , ò vapores , es la fuente , ò grande oceano del calor : con que todo el calor que ellos hayan de tener , ha de ser al tiempo que salen de la misma sangre : y à proporcion , que se aparten de su compañía, deberán perder el calor, que sacaron de ella. Al modo que el humo , ò evaporaciones, que arroja el fuego, en tanto están calientes, quanto estèn cerquísima de su origen , y se enfrian à proporcion , que se vãn apartando. Con que se infiere legitimamente , que si buelven los vapores à la sangre, porque hallaron cerrada la salida, deberán llegar à ella mas frios que salieron. La razon es clara ; porque la superficie cutanea obtusa , debe estar mas fria que la massa de la sangre, domiciliada dentro de sus vasos, con que no pudo la superficie concaba del cutis dár el calor que no tiene à los vapores; y de que se sigue , que haviendo perdido ellos algo del calor, que sacaron de la sangre , deberán retroceder à ella con mas frio. No puede , pues , constituirse la diaria por la constipacion, segun la idèa que tienen los Medicos aprendida: y queda siempre muy verisimil mi congruencia , respecto al simptomatísmo de las fiebres,

§. X.

37 **E**S, pues, menos incierto, que si la causa, (sea la que fuere) que constituye à la ephemera exquisita, no se desvanece dentro del termino de un dia natural , ò veinte y quatro horas , entonces se constituye la espuria , ò extensa, ò synocho simple , que todos estos nombres tiene. Es tambien verisimil , que en este estado yà està dentro de la esphera temible ; pues puede, alargandose , passar à ardiente, estica, ò maligna : Porque su causa inmediata , correrà sin duda el curso mas , ò menos , segun su estirpe. Advierto , porque hace mucho àcia mi congetura , que son muchos , y de grande estaturo los Medicos , que no admiten otrá diferencia entre todas las fiebres , que la de *mas* , ò *menos*.

38 En esta hay una diferencia , que debe notarse, porque conduce mucho para su curacion, y prog.

prognostico. O comienza, consiste, y se concluyē con perfecta igualdad en celeridad pulsátil, y calor: Y se llama *Homotonos*, ò *Acmaistica*. O comienza con un grande calor, y frecuencia en el pulso, y sensiblemente se vā disminuyendo uno, y otro caracter hasta acabarse: Y se llama *Paracmaistica*. O comenzando por un grado algo remisso, vā aumentandose con demasiada intensión, hasta querer introducirse en la classe de ardiente, que comunmente suele lograrlo; y se llama *Epacmaistica*, ò *Anavatica*, y es la de peor indole; porque casi siempre metamorphosiza à fiebre de mayor cuydado.

Señales. 39 Las señales, que comunmente la caracterizan, son algun leve horror, ò refrigeracion antes de la fiebre. Esta señal no es perpetua: sucede mas frecuentemente en las diarias que ocasionò la constipacion, y en algunas por infarto. Siguese un calor bastante para capitularlo por febril; pero no muy alto de punto. El pulso igual, pero frecuente. El color de la cara algo encendido. La orina, por lo comun, poco encendida. Alguna sed, y comunmente dolor de cabeza. Este es el caracter del synocho simple, de quien pueda esperarse termino favorable; pero si qualquiera de estas señales toma el punto más alto, especialmente, el calor, sed, grossèz, y color de la orina, con escabrosidad en la lengua, señalan diurnidad por lo menos, y mas frecuentemente transito à ardiente, ò maligna. O! de quantas de estas fue fingido proemio un simple synocho.

Curacion. 40 Por esto, pues, luego que la calentura dexē de ser ephemera exquisita, debe aplicarse algun cuydado en remediarla. Si el enfermo por otras causas, se hilla muy debil, hasta esta fiebre debe hacerse muy temible. Nuestro insigne Heredia capta fuertemente el cuydado, aun en las ephemeras, si sobrevienen à la debilidad del enfermo. Echó el fallo, de que *illum occidit*. Cuydado en este caso con las evaquaciones.

41 Procurese lo primero, explorar la ocasion que se tuvo de adolecer. Si algun susto, ò otro afecto de animo. Si alguna comida, ò comidas en cantidad demasiada. Si alguna supresion en las evaquaciones acostumbradas. Si algun exercicio intempestivo, è inmoderado. Vigilias repetidas. Haver es-

tado largo rato expuesto al Sol muy fuerte en lugar abrigado. El sueño nimio, que algunos temen, lo tengo por Apochryfo. La embriaguez, solamente puede causarla en sujeto abstemio, ò muy poco dado al vino. En los ebrios rara vez causará calentura. El largo fluxo de vientre, de orina, de sangre, y la aphrodisia, son ocasiones mas claras, y frequentes cada dia.

42 A la noticia que se logre de la ocasion morbifica, juntese con perspicaz, y prudente juicio el informe de algunas dominantes señales en el enfermo. Si hubo ex-

Por infarto. cessos en comida, y à esto se añade lengua blanca, y fucia con alguna agravacion, no molesta

en el estomago: O aunque no haya indicios de lo primero, si existen los segundos, es indispensable un vomitivo, si no hay contraindicacion clara, ò total aborrecimiento del enfermo.

Y será en esta forma. *Rx. Tartar. emetici, gran. vj. Tintur. senn. cum semin. Feniculi, unc. iij. Oxim. simpl. unc. j. ma.* Si por lo insinuado, no tiene lugar el vomitivo, purguese luego, sin perder dia con el medicamento, y forma mas del gusto, y experiencia del enfermo; con tal, que se haya de seguir evacuacion suficiente. Y si esta no fuese assi; sin el menor reparo reiterese al siguiente dia. Pero aunque no haya, ni el motivo, ni señales que diximos arriba, siempre es preciso limpiar un poco el estomago, si quiera con un purgante leve. Exceptuo el caso, de que la ocasion haya sido evacuacion de vientre.

43 Siguiendo esta misma situacion; si despues de purgado huviesse señales de plectora verdadera, ò el enfermo estuviesse muy grueso, ò sus mantenimientos huviesssen sido de muy laudable substancia, ò percibiesse plenitud en el pulso, y venas, con alguna tension, y demasiado rubor en la cara, se le harán una, ò dos sangrias no muy largas. Pero si nada de esto huviesse, no hay necesidad de la evacuacion de sangre. Sino que entonces, sin olvidar el uso de alguna ayuda, se le dará todos los dias, por mañana, y tarde toda la siguiente bebida fria, à proporcion del tiempo. *Rx. Sir. de acid. citri. unc. j. Sem. Sal. Absinth. drac. sem. Decoct. vip. sem. fenicul. Card. Bened. unc. v. ma.* Pasados tres, ò lo mas quatro dias, solicite se con mas ansia el sudor con el mas abrigo, y añadiendo à la misma mixtura antimonio diaphoretico, y un poco de ulma.

ría al cocimiento. Cuydese en el caso que tenemos entre manos de mover al principio siempre el vientre, à lo menos hasta el quarto, ò quinto dia; porque rara vez podrán expurgarse todas las malas reliquias del infarto en un vomitivo, ni con una sola purga. Y es de advertir, que aun en las demás diarrias observò Helmoncio haverse curado muchas con solo vomitivos: por lo qual, èl las adaptò à todas por sujeto la parte caba del estomago. Què deberà ser en esta, que mas probablemente se puede achacar alli la causa?

44 Si huvo antes de enfermar supresion notable de vientre, y despues prosigue asì, con tension en èl, algunos flatos, y mal gusto en la boca. Se administrará lo primero una ayuda, aumentando algo la dosis acostumbra da del azeyte. Se untará el abdomen con azeytes de manzanilla, y de agripa: Y al siguiente dia se purgará el enfermo. Es muy ocurrente el faltar luego la fiebre de esta constitucion. Si aun prosiguiese, se reiteraran ayudas, y se le dará una vez cada dia la bebida de arriba, num. 43.

45 Si la supresion es de sangre, sea por la via que fuesse, es necesaria la extraccion de este liquido, administrando primero alguna ayuda.

Advirtiendole, que si es histeria, ò hemorrhoidal, es mas del caso el uso de las sanguijuelas à las hemorrhoides. Debe esto entenderse, quando no insta la estraccion de mayor cantidad; que entonces tambien es precisa la lanzeta. Suelen aun despues quedar reliquias febriles: Se administrará en este caso, si quiera una vez al dia, lo siguiente, frio de nieve. Ræ. Sir. ex fruct. rub. idæa, unc. ij. decoct. vip. & rad. acetos. unc. vj. salis prunell. drach. j aq. lact. cinam. scrup. ij. mæ.

46 Si la causa motiva fue insolacion, es laboriosissima la fiebre. Es facil el inquirirlo, por la ocasion que pudo haver para ello. A que es casi siempre concomitante dolor pungitivo de cabeza, y un gusto vilioso en la boca. Si el enfermo està pectorico, y aunque no lo este, si es joven, bien alimentado, y no lo rehuse con sola la premision de una ayuda, se le hará sangria. Se permitirá beber con larga mano en las comidas; Y se le ha-

ràn baños en la cabeza , y pies con agua caliente. Si por penuria de algunos de los indicantes que dixe, no hay lugar para la sangria , se le administrará desde luego la siguiente bebida, dos horas antes del desayuno ; y por la tarde , cinco horas despues de haver comido. Deberà ser fria. Ræ. Syr. de suc. acet. unc. ij. Decoct. Hord. & Flor papaver. unc. vj. salis prunell. drach. j. ma.

47 Si el vientre estuviessse perezoso , folamente se mueva con purgante muy benigno : Pero mejor con ayuda de las comunes. Rara vez se resiste el dolor de cabeza à la segunda , ò tercera administracion de los baños. Pero si sucede , se pondrán cataplasmas de leche , y cocimiento de Dormideras à la frente , y sienes. Si con todo esto no cede , es indispensable alguna extraccion de sangre. Adviertase , que si no conoce esta fiebre otro motivo , que el de la infolacion , es la mas corta , y menos peligrosa , aunque en el tiempo que affige sea la que mas incomòda.

48 Por afecto de animo , rara vez ocurre. Sin embargo , entonces cuydese de purgar blandamente el vientre , fortificar el estomago , ò con fomentos , ò con el emplastro estomaticon : Y administrar algun bezoardico , y cephalico. Pero lo mas preciso es , divertir el enfermo , especialissimamente con musica de su gusto. Esta dulcissima , y bella medicina tiene casi necesario lugar en este caso , y en otros muchos , como manifestarè en Discurso proprio en el Tomo quarto, si Dios quiere que salga à luz.

§. XI.

Por consti- 49 **L**A diaria , que ocasionò el intespestivo pacion. frio , y que comunmente llaman de refriado , ò constipacion , es la mas frequente, y mas dañosa. Es las mas veces doloso proemio de continua periodica , ù de maligna. Yo no sè què qualidad , enemiga de las funciones naturales , introduce el frio por los poros , capáz de turbacion tan insolente. Jamàs he podido acomodarne con la explicacion comun de que tan mala diathesis , solo proviene

no de aquella porcion de vapores, que havia de salir por los poros cutaneos. Es evidente, que ni aun todos los del cutis pueden cerrarse, pues lo mas sucederá con los que pertenecen á los tres vientres, y esso no á todos. Quedan abiertos los de brazos, piernas, y muslos, como menos expuestos á estas obstruiciones. Quedan todavia los innumerables de las superficies internas. Sobradísimos esguazaderos, para suplirse por ellos la cerradura de aquellos pocos.

50 Pero aunque esto no huviesse. Bien, creo que se cierran los mas por la coagulacion del frio. Era preciso, que al instante que el paciente se recogiesse á puesto calido, se abriesen, y deshiciesen aquellos vínculos. El calor interno, è impulso de los liquidos no se minora por ello, sino que se aumenta, con que debiera seguirse inmediatamente la rotura. De hecho, las mas veces sucede á pocas diligencias un sudor copioso, señal patente de que yá se abrieron los poros; sin embargo las mas veces aun prosigue la calentura. Quièn, pues, efectúa entonces este estrago?

51 Facilmente responden, que la mala qualidad de los vapores que retrocedieron en el tiempo de la obstruicion. Pero esto es verisimil. Por razon de mas calientes, yá mostrè arriba ser quimera; pues antes bien debieran bolver mas frios, y consiguientemente refrescar la sangre. Pero lo mas cierto es, que ni mas frios, ni mas calientes, si es que buelven; pues el origen de su nacimiento, y la puerta que encontraron cerrada, estàn casi como punto indivisible. Las glandulas miliares sembradas por el cuero, y que son discerniente filtro de estos vapores, son como un granito de mixo: (de aì el nombre) y en cada una entra la Arteria, ministrante de la materia de las evaporaciones; y de ella sale el conducto para surtidero del vapor, y que por la obstruicion se supone cerrado. Vease ahora què peregrina impresion podrá retroceder consigo aquel excreto, que yá no se sacasse èl de la misma sangre antes de apartarse.

52 Y ni esta misma qualidad natural suya puede inmutar tanto á los humores, no mas de por bolver á caer en ellos. Como que hayan de darse por tan sentidos, porque el hollin, ò vapor no se ha ausentado. Mucho mas quantiosa es la porcion de vapor, que continuamente sale por la boca, y de oficinas prin-

principales, como son, cabeza, ventriculo, y pecho; y con todo esso, aunque por algun rato se suspenda voluntariamente el que salgan, no se siente el menor rasguño del formidable daño que hace una constipacion por los poros. Què no será de peor calidad la densissima niebla, que despide el estomago, el alituoso ayre cargado de particulas peregrinas de la sangre, que despiden los Pulmones por la trachearteria, que el subtilissimo que arrojan las arteriolas de las glandulas miliares por el cutis? Añadese, que el de la boca debe ser mas perverso, porque es de primera coccion, y el tal vapor aun no ha tenido comercio con lo interior de la economia, (hablo del que pertenece al estomago) y el que separan las glandulas cutaneas, un instante antes que fuesse vapor, residia particula integrante de la misma sangre: luego antes que una larga obstrucion de poros, pudiera causar el mas minimo accidente, debiera una retencion de aliento acabar con un individuo.

53 Temo, pues, que no el frio, no la obstrucion ocasionan la fiebre. Puede à caso ser motivo algunas particulas peregrinas contenidas en la Atmosphera, ò Vitriolicas, ò Aluminosas, Arsenicales, &c. que introducidas por los poros, coagulan alguno de los liquidos, ò le imprimen alguna otra mala textura, capaz de turbar la economia, y señalar la fiebre. Ayudame à persuadir esto, el que no siempre que hubo motivo para la obstrucion, y aun habiendo tambien resfriado, no siempre hubo calentura. Y algunas veces, estando el cuerpo caliente, con alguna ligerissima porcion de ambiente, se inmuta, y se constituye diaria. Cada dia se observa esto. Què cosa mas frequente, que por haver sudado, ò al fuego, ò por exercicio, y salido al ambiente, acometer un resfriado formidable por muchos dias, y sin fiebre. A mi me ha sucedido muchas veces. Què en este caso no se cerraron los poros, y retrocedieron los vapores à la sangre? No puede responderse esto; porque la tós, estornudos, refrigeraciones, carga en las narizes, y aun dolores, publican obtusion de poros, coagulation, &c. con que es preciso recurrir, à que no es la obstrucion, y retencion de la transpiracion el motivo de la calentura.

54 Al contrario; casi siempre que por causa de transito in-

respetivo de calor à otro ambiente, se suscita diaria, no suceden entonces las demás señales de resfriado en alto punto, ni aun en mediano. Es lo comun, una leve refrigeracion por los lomos, y espina; dolores molestos, y pesados en las piernas, muslos, y junturas. Pero no tan frequentes la tós, estornudos, muquosidades, ronquera, y las demás señales, que indican una grande constipacion, y resfriado. Y es, quizás, porque en estos casos abundaba entonces la atmosfera de aquellas peregrinas ofensivas particulas, capaces à constituir fiebre; y por esto, sin la causa bastante à introducir resfriado, porque no hubo bastante frio, se señalò la fiebre. Y en las otras ocasiones, aunque hubo motivo por la mucha frialdad para dar resfriado, faltaron las particulas febrifactorias, que havian de introducir la causa de la calentura.

55 Ni se oponga, que si esto fuesse, no antecederia precisamente la incalescencia con transito à ambiente mas frio à las fiebres; pues siendo la causa las particulas que supongo, estas no necesitan de aquellos requisitos para entrarse: por lo qual, debiera ser mas frequente la fiebre, y sin el requisito del calor, y el frio.

56 Digo, que es preciso el mas calor aun en esta hypothesis para la apercion de los poros, sin cuya circunstancia no podrán introducirse las particulas. Y digo, que tambien muchas veces abiertos los poros, no entraràn las particulas, porque entonces no las habrá en el ambiente; y estos seràn los casos en que aun con grande agitacion, sudor, &c. no se observa fiebre, aunque el transito sea aun grande frio. Y digo mas, que en otras ocasiones, con solo el calor para abrir los poros, podrán introducirse las particulas, y constituir fiebre, aunque no se transite à ambiente frio, porque puede contenerlas el ambiente caliente. Y estos en la realidad son los mas frequentes casos, aunque sean los menos achacados.

57 Està un hombre, ò muger dentro de una pieza abrigada con brasero. Apartase del fuego, ò sale à otra pieza, y acontece el darle calentura diaria. Hacese un exercicio, se abren los poros, se suda: para el exercicio, y aunque el sujeto se abrigue, se aparta del ambiente frio, suele incurrir en diaria. Està otro una hora al Sol quieto, se recalienta, y à de allí à su

casa abrigado , se recoge , y aun despues de esto sobreviene calentura. Estos son casos que suceden ; y en ninguno de ellos se puede con razon culpar à la constipacion por frialdad , sin que sea frialdad el pronunciarlo. Por otra parte son innumerables los grandes , è intespestivos transitos del calor à frio en Labradores , Oficiales , Sirvientes , y no sobreviene , ni esta , ni otra fiebre. Luego , porque no siendo precisamente por el frio , ni la constipacion , ò es , porque no siempre , ni en todas partes hay las particulas constitutivas de esta mala diathesis , ò porque aunque las haya , no se proporcionan con su figura à la de los poros de todos los individuos ; requisito necesario , sin el qual no pueden introducirse : Como no puede entrar , v. gr. un quadro equilatero por agugero Rhombo. O por otras muchas razones, que ocurren luego, y es ocioso amontonarlas.

58 El efecto de los medicamentos para su curacion , parece que milita por la opinion comun , y no hay tal en la realidad. Es cierto , que lo mas frecuente es el sudor. Yà se vè , dicen luego ; al efecto de sudar falta la fiebre : Luego , porque fuè falta de sudar su causa motiva , y conservante. Superficialissima consequencia por cierto ! Y quando despues de sudar , y aun mas sudores , prosigue la calentura , y aun passa à ardiente , ò maligna , y esto habiendo tenido motivo certisimo de ser diaria por constipado , por què no para habiendose abierto los poros , y suplidose yà con el sudor la falta de la transpiracion insensible ? Dicen entonces con gran satisfaccion , que es , porque yà passò el daño à la sangre. Olvidandose con esta razon los Galenicos , de que la calentura es *calor encendido en el corazon* , y *disfundido à todas partes por la sangre* , y los modernos , de que su fiebre es : *Fermentacion inmodica de la sangre* ; con lo qual implica el que haya calentura , sin estàr yà la causa de ella hospedada con la sangre ; consiguientemente , apenas comenzò à ser fiebre diaria , yà havia passado à la sangre el vapor , ò transpiracion detenida.

59 Es mas verisimil que el uso de diaphoreticos , volatiles , bezoardicos , que se administran en estas fiebres , mucven à la circunferencia , y entre el sudor , y transpiracion , expelen las particulas , que se havian introducido , y al mismo

mo tiempo disuelven , y buelven à su textura la mala diathesis , que havian ocasionado. A lo qual ayuda la dilucion, que causa la abundancia de bebida , que tambien debe permitirse en estas fiebres. Quedando tambien mas inteligible el transito à otras , ò mayor persistencia de ellas. O porque las particulas eran de venenosidad mas alta , que la que podian superar los diaphoreticos usuales : O porque el daño contrahido se sujeta yà en partes mas necessarias , y nobles , y capaces de mayor desfiguracion , ò porque la serie de medicamentos administrados como à diaria , no tendràn la proporcion debida à la textura de las particulas causatrizes , y asì se resisten à su valentia , y camina adelante el daño.

60 Como quiera que sea , yo no dogmatizo : ès solamente cierto , que no es verisimil si quiera la idèa , que tan pacificamente nos persuaden en Cathedras , y Libros de las diarias , y sinochos por resfriado , constipacion , ù obstruccion de poros. Pero sea la que fuere, es tambien certisimo, que sin saber qual sea, se ha curado hasta aqui, y se curaràn muchas.

§. XII.

61 **L**As señales que suele presentar la diaria de esta clase , à màs de la noticia que debe tomarse del enfermo, son alguna refrigeracion àcia los lomos : En los muslos, y piernas algo de dolor , y pesadèz : dureza , y escabrosidad en el cutis. El pulso, y demàs señales, como en todo diaria. Si por estos caracteres afianza el Medico la congetura de que es por esta causa , harà acostar al enfermo. Que se le hagan unas blandas friegas en espaldas , y piernas. Se harà luego untura por toda la espina con aceyte de Manzanilla, de Ajenjos , y Aguardiente , todo tibio ; y siendo esto, si quiera cinco horas despues de haver alimentadose , se le administrarà la bebida siguiente, fria , ù de nieve , ù del tiempo ; segun lo acostumbrado del paciente. *Ræ. Decoct. Viper. Card. Benedict. & Ulmar. unc. vj. Syrup. papaver. rub. unc. j. & sem.* Se aumentarà algo de ropa para promover el sudor , haciendo tambien de su parte el enfermo por lograrlo.

62 Si habiendo sudado , la fiebre se mantiene en el mismo

grado , registrese la lengua del enfermo, y si se encuentra blanca , y con alguna mucosidad ; si carece de sed , y no halla buen gusto respectivo à lo que come ; administrese un purgante benigno , con que si quiera se hagan quatro , ò cinco cursos. Y por la tarde se darà de refrescar al enfermo , con aquella bebida que fuere de su gusto. Al dia siguiente se le bolverà à dar la mixtura antecedente por la mañana , y que se recoja à sudar. Si no sucede esto , y aunque suceda, si la fiebre no se remite, examinese con cuydado si hay plectora verdadera , y entonces saquese algo de sangre. Dixe verdadera , porque es muy comun el ser aparente en estas fiebres ; por lo qual , aun los Medicos antiguos las llamaban *inflativas*.

63 Si por carècer de plectora , no hay lugar à esta evacuacion , ò si aunque se haya hecho , siempre prosigue la calentura , es preciso subir el punto à los diaphoreticos , y hacer que arriben al grado de bezoardicos ; pues la diaria , sin duda camina à otro peor termino. Debe sin embargo advertirse el no dar desde luego en esta fiebres diaphoreticos activos , porque serà frequente aumentar la calentura , y no lograr el sudor. Comienzese, pues, por la infima nota , y aumentense à proporcion de la resistencia. Se administrará por mañana , y toda la cantidad siguiente , bien fria. Ræ. Syrup. ex fruct. rub. idææ. unc. ij. Decoct. Card. bened. flor. calend. & mellisæ, unc. v. pulv. viperar. scrup. j. ma.

64 Si no hay plectora real , sino pura aparente , esto es solamente tension inflada en las venas , y por otra parte , el enfermo tiene algun temor à la sangria ; administrense entonces accidos con los bezoardicos , v. gr. Ræ. Syrup. Limonum , unc. ij. & sem. Decoct. supradiçt. unc. v. Aq. theriac. cum acid. drach. ij. ma. Y esto se repetirà las veces necessarias : Aumentando , si se conociesse mas necesidad , algunas gotas de espiritu vitriolo , ò de Azufre. El uso de ayudas , es suplemento grande de la sangria.

65 Si purgado , y administrados estos , ò otros diaphoreticos , no se huviesse logrado el sudar ; y por contraindicacion , ò otro motivo no se huviesse sangrado , entonces es precisa la sangria , y segun assegura Baglivo , se seguirà sudor. Si aun con todo esto no se lograse , es indispensable , y mas cierta

to que todo , el baño de agua caliente en donde se haya cocido Manzanilla , Romero , y Poleo. Es sin duda , que en esta especie de diaria; es la sagrada , y aun unica ancora la de los baños. Ellos promueyen la transpiracion , limpian el cutis de alguna sordicie coagulada , que puede detener la diaphoresis; abren los poros; deslien las particulas que se hayan introducido del ambiente à las glandulas cutaneas ; y dulcifican los jugos, que ellas hayan desentonado. Lo que es cierto , que entre los antiguos, estas fiebres no eran temidas , y que el frequente auxilio contra ellas, era el baño. Vease Galeno, (*lib. de Art. curat. ad Glauc.*) Aetio, (*cap. 59. & seq.*) Traliano. (*cap. 1.*) Quizàs no passarian oy tantas diarias à malignas , periodicas , ardiertes, &c. si no se huviesse arrimado esta dulce practica de los antiguos. El baño ha de ser universal.

66 En aquellos sujetos , aborrecedores totalmente de tomar medicamentos por la boca , es el unico auxilio este del baño , alguna untura en el espinazo , y el uso à todo pasto del agua de cebada. Si aun esta agua aborreciesse , permitase la comun à medida del gusto , y sed del enfermo. La Escuela Galenica-Antigua , curaba regularmente esta casta de fiebres, con sangria grande , y austo de agua fria.

67 Donde es preciso notar una notoria , y perjudicial contradiccion de Galeno , y de aquellos que le leen, y figuen como à oraculo. Es dogma Galenico , y de sus alumnos , que la sangria es *remedio mayor*. Es tambien theorema de los mismos, que el *remedio mayor* , v. gr. la sangria no està indicado , sino por *enfermedad mayor*. *Sanguinis missio cum sit remedium maximum , non nisi à morbo magno valet indicari*, dice Brabo , siguiendo à Galeno. Es asimismo corriente en toda Escuela , especialmente en la Galenica , el que la diaria extensa , ò synocho imputre , es de facil curacion , sin peligro de infima nota. *Curatu facilis , periculo vacat* son las expresiones con que la proponen. Pues sin embargo de todo esto , sangra Galeno en estas fiebres de una vez , hasta tanto que el enfermo , en fuerza de la evaquacion se desfmaye. *Aufero ab homine eo usque de industria sanguinem , quoad animo linqueretur : Profigue : Maximum planè , ubi valenti es vires sunt , continentis febris remedium.* (9. method.) Pues digo ahora; Si qualquier sangria es *remedio gran-*

de , y este solo le indica la enfermedad de igual grado ; porque ya se ve , que el auxilio se debe proporcionar à la valentia del enemigo , y *frustra fiunt per plura , que fieri possunt per pauciora* ; que dexa Galeno , respecto à sangria para la enfermedad mas alta de punto ? Si la sangria comun pide enfermedad mayor , la sangria maxima , por que se ha de executar en enfermedad de infima nota ? Comunmente oygo decir , y veo en los Libros , que el methodo Galenico es *racional* : Afleguro , que no puedo ajustar este titulo con esta , y otras ideas de Galeno.

68 Lo mas donoso es , que dice , que observaba despues por buena resulta de esta irracional sangria , el que el cuerpo se refrescaba , se movia el vientre , y aun el vomito : Puede acaso oírse semejante delirio del hombre mas estúpido , y estrangero de la Medicina ? Todas estas señales , que el trahe como otras tantas de su triunfo , no son propriissimas de que aquel enfermo estuvo aun mas allà de los umbrales de la muerte ? Aquella frescura , no era proemial de la gelidèz cadaverica ? Los movimientos de vientre , podian entonces tener otro motivo , que una exaucion , una casi total debilidad de las fibras retentorias ? Ya se ve , que es claro. Y sin nada de esto , todo el Mundo sabe , que la lypotimia , el sincope , y la muerte no se distinguen , sino en mas , ò menos , y ultimo.

69 Buelvo al assunto. Si los auxilios , que he insinuado , quedan vencidos , pruebese con otros de la misma energia bezoardica , diaphoretica , y que templen la estuacion de la sangre. El cocimiento de grana , ò cochinilla. El cocimiento de piedra de Cananor. La Sal Prunela. El nitro fixo. El zumo de Azederas , de Limones , de Agràz. Conserva de flor de Calendula. Ultimamente , si Hypocrates dice verdad , *continens itaque appellata à plura ac meracissima bile provenit*, (de nat. hum.) los accidos , y diluentes cumplen tambien esta obra , porque son el mayor Antagonista de la bilis.

70 La dieta sola bien dispuesta , es el remedio *Dieta.* unico de las ephemeris exquisitas. Y la misma es grande tropa auxiliar en las extensas , ò synochos. Es bastante frequente en el grande Colegio de los practicos , el curarse estas ultimas con solo el beneficio de la dieta ; especial

cialmentè, si no tienè complicacion de peor indole, ò su causa tiene yà poder mas delinquente.

71 Debe considerarse en la comida la cantidad, y qualidad. De aquella toda la menos que se pueda. *La abstinençia es las mas veces el mejor remedio de ellas*, dice Doleo, (pag. mihi 514.) En esta partida concuerdan casi todos. La qualidad debe ser de poca nutritura, tenue, y liquida: *Quoad victum, is tenuis sit*, Doleo. *Tenuis, parum nutriens*, Piens. La carne en substancia es perjudicialissima por lo comun en esta, y en todas las demás fiebres. En el sinocho simple, que es en la que estamos, positivamente la excluye Francisco Piens: *Interdicimus usui: : carnis, & eorum quæ multum sanguinis generant*: (pag. 311.) Digo esto por desterrar la enorme practica, y perjudicialissima piedad de los mas asisistentes, especialmente mugeres, que à fuerza, y contra todos los conatos de la misma naturaleza, hacen comer al enfermo la carne, que por lo comun es entonces lo que mas aborrece.

72 Llamola piedad, porque supongo ignorancia, y error en tales gentes: y digo, que es perjudicial, porque la carne en el estomago enfermo, es funestissimo pabulo de qualquiera causa morbosa. Millares de enfermos hay, y à mi me ha sucedido, que temen mas à la hora de comer, especialmente el caldo de carne, y la carne, que à la venida del nuevo acrecimiento. Pues no es terquedad alta de punto à tono de hacerle un agafajo, acometerle con una pesadumbre al animo, y al cuerpo con un nuevo enemigo?

73 La regla general serà preguntarle al enfermo, què le apetece, y si es posible darle gusto. Si se acomoda à tomar caldo, se harà el puchero con poco Carnero magro, algo de Ave, añadiendo un cogollo de Lechuga, ò de Esquirola. Es menos tedioso el caldo de este modo, y mas medicinal; y puede comerse el cogollo de Lechuga, que le serà mas gustoso, y provechoso. Los huevos frescos pasados por agua; algun Pez de rio, y en fin, lo que apeteciese al enfermo. La bebida, quanta quiera à las comidas; y fria, si està acostumbrado. El vino, si es sujeto, que lo usa, totalmente no se prive. Con moderacion, es el mejor alexipharmaco, estomacal, y febrifugo.

74 Respecto al precepto Eclesiastico, se observará lo siguiente.

guiente. La primera invasion de esta fiebre, de ningun modo admite dispensa, ni de ayuno, ni de carne; porque pudiendo ser ephemera exquisita de veinte y quatro horas, ya se ve, que es relajada delicadeza dispensar el precepto, siendo total, y casi unico remedio de esta fiebre la abstinencia, y comida tenue: Con que assi, aunque cayga en dia de prohibicion, se debera observar todo precepto. Si sale de la cathegoria de exquisita, y passa a extensa, ha de obrar la prudencia, y la necesidad. Si su causa mediata anteaeta fue comilonas, y malas actuaciones, ya se ve, que siendo medicina el comer poco, y de tenue substancia, en una palabra, el no comer carne; se esta dicho, que no hay ni remota necesidad de dispensarlo. Exceptuo alguna languidez por causa de diurnidad, u de efectos de mucha evacuacion.

75 Si provienen, y se acompañan con afecto de animo, por lo comun quando llegan a explicarse, ya se ha debilitado demasiado el sujeto. Por otra parte, sus partes espirituosas se han extenuado, y puesto vapidas; consecuencias casi forzosas de la tristeza. Por lo qual se dispensaran los preceptos, no por darle carne, que esta no le sera muy provechosa; sino para darle caldos de ella substanciosos, que los necesita. Si por otra de las causas que suelen ocurrir, se estara para regla; lo primero a la apetencia natural del enfermo; lo segundo a las evacuaciones; lo tercero al estado del estomago, y sus cocciones; y finalmente a otras circunstancias, que segun la prudencia, dan, o no lugar a la dispensa: Pues llevando por norte seguro, que la carne no es remedio, ni dietetico de las fiebres, que en las mas es danosa; que hay otros alimentos compatibles con el precepto, mas gustosos al enfermo, y mas medicinales: dicta entonces la prudencia, y la razon, no quitarle el merecimiento de la observancia, no molestarle con alimentos contra su gusto, ni contra su salud, ayudar con ellos contra la causa morbosa, todo lo qual lograra muchas veces, alimentandolo de vigilia.

76 Visitando yo, por enfermedad del Medico, a un muchacho, que padecia fiebre maligna veriminosa, hijo de Padres pobres, me refirieron estos por grande novedad, y llenos de admiracion, lo que a mi no me causo, ni admiracion, ni

novedad: Fué, què luego que cayò enfermo el muchacho, se esforzaron à buscarle Carnero de limosna para su puchero, sobre aquella comun maxima, de que es cosa necessaria la carne en teniendo calentura, y de que es casi impiedad el no administrarla. Dabanle su caldo à medio dia, y à la noche, y al instante lo vomitaba. Sin embargo, sin darse por entendidos de estos desayres de su estomago, siempre prosiguieron, hasta que casualmente, un dia, por haverles faltado el sufragio de la limosna, le compusieron el caldo con solo Judias, Calabaza, y Aceyte, acompañado con un gran dolor inconsolable de la falta de la carnaza. Tomò el enfermo el caldo, le supo muy bien, le sentò mejor, no lo vomitò; de modo, que con este desengaño prosiguieron despues todos los dias del mismo modo, y siempre fue este pobrecito caldo bien admitido. Refiero esto ahora, porque no hacen aun ocho dias, que me sucediò el oirlo: Pues no es tan singular el caso, que no haya acontecido millares de veces.

§. XIII.

Complicadas. 77 **L**A Diaria extensa pocas vècès se puedè considerar como complicada. Lo mas verisimil es, que si algun otro afecto la acompaña, entonces ella es, ò señal, ò symptoma efectivo de aquel que parece advenedizo. Los bubones, flegmones, uso de causticos en las ulceras, y otros tumores, y afectos Quirurgicos suelen relucir con diaria. Es cierto, que entonces la calentura es hija de aquellas causas: porque siempre la anteceden, y quitados ellos, cessa la calentura. Lo mismo muchos dolores, especialmente arteticos. Por lo qual, la curacion de la fiebre depende de la misma que los tumores, dolores, &c. y assi en el Discurso de fiebres Quirurgicas se hablarà de ellas.

78 Sin embargo, puede ocurrir, y ha sucedido muchas veces estàr el sujeto antes de invadir la fiebre, ò escorbutico, ò galico; entonces no cederà yà la calentura diaria, sin tener

Escorbutica. por norte estas enfermedades en la administracion de los auxilios. Si Escorbutico, se conocerà en la resistencia à los comunes auxilios de la especie

cie de diaria ; especialmente , si à la administracion de ellos se siguen sus efectos, como el de purgar, sudar , &c. Lo segundo, si el sujeto es hypocondriaco, taciturno, poco agil en sus movimientos. Si el color de la cara , aun estando con la fiebre, no es rubicundo , sino tirante à aplomado. Si tambien se le hiciessen algunas ulceras en las encias , son el característico de el Escorbuto. Entonces es preciso à los regulares especificos de la diaria , añadir los antiescorbuticos : v. gr. Becabunga , Mastuerzo , Coclearia , espíritu volatil de sal amoniaco , &c.

79 Si por el uso incontinente hay motivo de *Venerea.* dudar miasma galico , y à esto se añade exacerbacion de la fiebre por la noche , algun dolorcillo en este tiempo , y como dixè , rebeldia en ceder la fiebre à la eficacia de los auxilios , y sin señales claras de estàr yà en otra classe, esto es, hectica, maligna, ò ardiente; es probabilissimo, que el fermento venereo es el impediènte. Aunque por mala , ni buena confession del paciente falte la noticia del motivo por el lascivo abuso , podrà todavia capitularse por galicada , si permanecen las demàs señales. Entonces es precisa el agua antimonial de Musitano , y usar de agua cocida con zarza, y palo Santo à todo pasto. Esto en suposicion, que segun las señales , se congeture poca causa aun de la lue ; porque si por mas altos dolores, tophos, pustulas , &c. se hallan mayores raizes , es preciso el uso de mercuriales.

80 Algunos Autores introducen otra division *Ferneliana.* de esta fiebre con el titulo de Ferneliana , porque Juan Fernelio le ocurriò decir, que havia una diaria en quien sola la bilis era materia de la fiebre. Yà vimos arriba, que el grande Hypocrates achaca à este humor toda fiebre continente ; con que siendo continente la diaria , yà se vè, que es tan vieja como Hypocrates la ocurrencia de Fernelio: Que sea, que no sea, la comun methodo tambien se dirige contra las discrasias de la bilis. Y si por amargor en la boca, ò algun vomito , ò excrecion biliosa se congetura , ò abundancia, ò alteracion de este jugo , se aumentarán los acidos , y diluentes , permitiendo mas cantidad en la bebida , cocida el agua con raizes de Accderas.

81 La calentura , que sobreviene à las paridas, *Lactea.* quando el fluxo de la leche pertenece tambien à la constitucion de diaria. Es lo comun el ser exquisita , y no passar de veinte y quatro horas. Sin embargo , si se junta alguna coagulacion, no suele parar la fiebre, hasta que la leche se disuelva ; por lo qual , tambien la diaria traspasa à extensa. Entonces lo mas oportuno es , el que alguna muger mame de los pechos. Untarlos con aceyte de Almendras dulces, y vinagre rosado, poniendo encima una cataplasma de hojas de Apio, y de hierba buena. Las hojas de Sauco, ù de yezgos verdes , puestas sobre los pechos, son muy buen descoagulante. El mugre, que se cria entre las cerdas de la cola de los Cavallos, es de los poderosos auxilos para este accidente. Monsieur Mauriceau dice , que puestas sobre los pechos los lienzos con que han estado tapadas las hollas de Manteca salada, hacian admirable efecto. Y que èl lo viò usar muchas veces , *avec un succès assez heureux.* Lo mismo que este gran Cirujano , y Partero Parisiense , contesta Monsieur Lecrec , Consejero , y Medico del Rey de Francia. (*Med. aisee. pag. 339.*)

82 Debe no obstante de assegurarle el Medico , si la fiebre, e *intumescencia* de los pechos es por coagulacion , ò por inflamacion : pues aunque no discrepen disformemente los auxilios, sin embargo es menester tomar rumbo à otro norte. Distinguese los dos afectos, en que la inflamacion es mas dolorosa, con rubor en el cutis, è igualdad en todo lo inflamado. La coagulacion es sin rogez en el color , y con desigualdades en la *intumescencia*, manifiestas à la vista , y al tacto. La inflamacion es afecto Quirurgico , y assi alli la trataremos.

§. XIV.

83 **A** Unquẽ es muy comun el que las diarias sean simplemente de esta constitucion, y que entonces cedan al uso comun de sus remedios : es tambien harto frequente , el que la poquedad, que por primer insulto manifiesta , sea engañosa tez, que oculta otra fiebre mas temible. Es cierto, que todas las hecticas, que las mas malignas , y muchísimas ardientes, no comienzan desde luego manifestando todo el

resto de su furia ; sino que por un grado mas remisso ascien-
dan à la altura de su apellido ; y este grado yà se vè , que es
equivocable con una diaria. Señalarè aqui las mas perceptibles
congeturas para conocer su simulacion , ò su transito.

84 Si acomete diaria à sujeto triste, flaco, ò macilento, que
en el tiempo febril , en medio de un pulso igual , se le nota un
mordiente calor , sin que el enfermo lo sienta por de tan alto
punto , que no tenga algo de sed ; y que despues de haver co-
mido, tomase algun incremento la fiebre , y el calor al mismo
tiempo; que el pulso, aun siendo en sujeto joven , se mueva con
alguna debilidad dissonante à la constitucion del sujeto , pue-
de entonces verosimilmente temerse por hectica incipiente, aun-
que en las demàs señales se simule diaria : De modo , que ha-
viendo pasado ocho dias sin ceder à los remedios comunes , yà
claramente se deberá acometer como à hectica.

85 Si , aunque las benignas señales de diaria existan, el su-
dor tiene mal olor , la orina se pone cruda , y fetida , y sobre-
viene sed , es caracter harto seguro de que yà està en la classe
de las que se llaman putridas , ò fermentativas ; consiguiente-
mente con el apellido bastante para maligna. El caupon , ò fie-
bre ardiente es menos dolosa , pues ella solamente es tal, quan-
do por el formidable fuego , sed , è inquietud , manifiesta su
constitutivo. Las *Epaematicas* , ò incrementales son las que mas
comunmente arriban à tan mal termino : de modo , que si pas-
sados seis dias , passa tambien la fiebre en su aumento , capitu-
lala yà por fiebre ardiente.

86 Las señales, que hacen temer, que la diaria, aunque sea
tal passa à otra fiebre; esto es, que no se curarà con los auxilios
perteneientes à las diarias, son: disminuirse (no acabarse) sin
sudor, ò haver sudado bien, y no disminuirse la fiebre, mante-
niendose el dolor de cabeza , y alguna inquietud molesta inte-
rior en las entrañas.

§. XV.

OBSERVACIONES.

Observacion
de Vrilis.

87

UN mozo de veinte años, de gruesa conf-
titucion, habito atleta , por demasiada
bebida de vino muy generoso , fue acometi-

do de esta fiebre : alguna sed , bastante calor , y estuacion àcia los precordios. Se le sangrò , è hizo beber despues un copiosissimo hausto de agua comun. Siguiosele sudor abundante , y se librò de la fiebre. Otro joven estudianto, de vida sedentaria, de resulta de haver estado grande rato al Sol muy fuerte , cayò en esta fiebre , que significaban los comunes caracteres de ella. Aborrecia todo genero de medicamentos por la boca. Ordenosele solamente una total abstinencia , concediendole solo algo de Cerbeza tenue , y alguna de Cebada. Al quarto dia se quedò sano. Tomen aqui exemplar los asistentes de enfermos para no atormentarlos con mas , y mas comida.

88 Un Ungaro Militar fue acometido de esta fiebre. La estuacion, especialmente en la cabeza, era exorbitante; de modo, que forzado de ella , de los desgarros de Soldado , y de la comun maxima , de que un contrario se cura con su contrario, èl le baxò à la bodega por buscar el frio ; y para curarse aun mas efectivamente el calor grande de la cabeza , hizo deshacer yelo, y ponerlelo en ella à modo de cataplasma, embolviendola en un paño. Llegò à esta fazon el Medico , admirò su arrojo, le quitò el mortal bialmo, y haviendole sangrado, y dado los iudorificos , y refrescos comunes , convaleciò perfectamente.

89 Esta observacion manifiesta lo poco , ò nada que sin duda hace el frio desnudo de otra qualidad sobrevenido al calor intespectivo para causar esta fiebre. Todo el cuerpo , y mucho mas la cabeza estaban encendidos , y consiguientemente abiertos los poros ; que mayor , ni mas intespectivo frio, que el de la bodega , y hielo ? Sin embargo no se alterò, ni aumentò mas la fiebre como debiera ; pues la causa que puede fomentar, tambien debe causar aumento , comenzado yà el efecto por otra causa de su misma especie.

90 Invadiò esta fiebre à un hombre con grave dolor de cabeza , y alguna nausea. Administrosele un vomitivo de dos escrupulos de sal de Vitriolo. Siguiòse copiosa evaquacion. Subsiguiòse tambien sudor espontaneo , y quedò libre al quarto dia el enfermo sin alguna otra medicina.

na. Esta, y las demás diarias provenidas por causa en el estomago, que se curan comunmente con solo un vomitorio, son prueba eficaz contra la sonada causalidad, y fugacion en los espiritus. La mala digestion del alimento, torpeza de moverse, y verisimilitud de haverse acedado; yà se ve, que no pudieran, ni sus hollines, ni su total compañía con la sangre de xar de alterar toda la massa, contentandose solo con encender à los espiritus. A más, que la fuculencia acida, que mas ciertamente debe prestar el alimento mal digerido; mas que encender à los espiritus, debiera refrescarlos.

91. A un joven robusto, lleno, sanguino, encarnado de color acometiò en Verano esta fiebre, de *Observacion de Foresto.* resulta de haverse acalorado mucho en el juego de pelota, y despues improvisamente refrescado. El pulso estaba fuerte, la orina rubia; al enfermo le parecia, que se hinchaba. Sacaronsele luego hasta ocho onzas de sangre, sin prevenir el vientre, porque naturalmente depuso lo bastante. Al otro dia se purgò suavemente. Despues con solo agua fria de nieve, y una onza de jarave de Limones, se ausento totalmente la calentura.

§. XVI.

DISSECCIONES.

92. **D**entro de la constitucion solitaria de diaria simple no es posible, en qualquiera Systhema, que por ella se siga la muerte del enfermo. En muchos casos Quirurgicos acontecerà; pero entonces son las mismas causas de la diaria, tambien inmediatamente de la muerte, v. gr. la inflamacion, el flogosis, la ustion, &c. Por esto pondrè aqui dissecciones de cadaveres, no por diaria simple, sino por diaria exaltada, ò yà dentro de los terminos de ardiente. Es muy frequente, como yà dixè, el que las Epacmaticas, prosiguiendo su carrera transiten à caufones. Entonces, yà por el ardor ustivo, yà porque la causa interna fue poderosa à interrumpir las principales funciones, es harto frequente acaecer la muerte à los ultimos escalones de la diaria, y primeros umbrales de la ardiente.

Disseccion por Jensen. 93. Un muchacho, por haver comido en varias veces mucha cantidad de higos

enfermò de esta fiebre : passò à ardiente , y muriò luego. Se abrió su cadaver , y se encontró el abdomen lleno de agua fetida ; la cavidad del pecho seca ; el pericardio enjuto ; y el corazon corrugado. No es posible , que tan mala diathesis fuera producto de la fiebre en el tiempo de seis , ò siete dias. Yo convendré en que la aridez del pericardio , y flaccidez del corazon fuesen axauciones del calor febril ; pero por esto mismo que parece razonable , no lo es el que el vientre inferior fuesse estanque de agua , por las evaporaciones de la fiebre. Es mas verisimil , que la fiebre era simphoma significativo de disposicion tan deprabada.

94. Incurrió un Veneciano en esta fiebre ;
Disseccion por llegó à ardiente , conservòsele todavia la
Benedicto Sil- lengua blanca , y lenta ; pero con grande
vaico. sed , y vigiliass ; no bastaron los remedios ,
 muriò. Se disecò el cadaver , y se hallò un
 abscesso supurado en el riñon izquierdo : el higado , su vegiga ,
 y los intestinos erisipelatosos.

95. A un Mancebo de Platero acometiò
Disseccion por esta fiebre. Tomò por sudorifico vino en in-
Juan Hessi. fusion de Gengibre , y otros aromaticos ,
 pero sin efecto. Repitiò el intento de sudar
 con la Tiriaca Magna , y el baño , y tampoco logró el su-
 dar , sino que se aumentò la fiebre haciendose aguda. Mudòse
 de indicacion , refreicandolo , tambien sin alivio : muriò.
 Abrióse el cuerpo , y se encontró el higado seco , con quatro
 cabernas en su parte giba.

96. Por varios sustos à una muger muy tí-
Disseccion por mida , ocurrió esta fiebre , que luego se hi-
Volchero Coiter. zo ardiente ; acompañabala dolor de cabe-
 za , y luego passò à frenetica. Antes se la
 havia purgado ; sangróse , despidiendo una sangre serosa ,
 pituitosa , ò cruda que llaman ; no alcanzò remedio alguno :
 muriò. Se hizo Anatomia , y se hallaron en el corazon unos
 filamentos crassos à modo de lombrizes ; lo mismo en los te-
 nos de la *dura mater*. En la *pia* , y vasos del plexo choroides
 cantidad de sangre aquosa , y cruda. Los dos ventriculos la-
 terales llenos de agua , y lo mismo toda la cavidad dentro del

craneo ; pues quando la sierra se introducía para separar la tapa , regurgitaba por la abertura mucha agua sanguinolenta. Esta observacion la trahé fu Autor para mostrar , que no en toda Frenetis hay inflamacion en el cerebro , ni sus membranas ; pues en ninguna parte , ni contenida , ni continente de esta cavidad hallò señal alguna de inflamacion.

§. XVII.

[97 **D**Os cosas me parece que se deducen con harta claridad de la practica , y dissecciones de estas fiebres. Una , la que siempre he insinuado , de que la fiebre es signo concomitante de otros afectos interiores , ò exteriores mas delinquentes. En los mas casos de los numeros antecedentes , y en otros muchos, que se hallan en los practicos , no pudieron tantas , y tan altas deformidades ser produccion posterior à la fiebre ; porque era poco el tiempo para tanto ; pues algunos murieron al quarto dia , y los mas al septimo , y octavo.

98 La otra , que no se haya de molestar con muchos , ni mayores remedios al enfermo. Esta parece paradoxa , asintiendo se , à que qualquiera fiebre señala indisposiciones altas de punto en las entrañas ; y no es sino deducción manifiesta de esta razon misma. Las diarias son fiebres de infima nota : luego su afecto productivo tambien debe serlo. Pero como , sea el que sea , se ignora què afecto sea ; pues las dissecciones , unas veces lo muestran en la cabeza , en el corazon ; otras en el higado , otras en los riñones , otras en otras partes : No puede , ni el remedio mayor , ni el menor dirigirse à la discrasia interna. Por lo qual , solo debe cuidarse de fortificar la naturaleza , librarla de algunas impuridades gruesas , abrirla los poros , para que ella se limpie de las subtiles , oponerse à la corrupcion , y dexar à sus impulsos el particular certamen con la verdadera causa que la ofende.

99 Y si no hagase reflexion , y valga verdad. Supongamos , que cierta diaria , que acomete , es producto de una congestion , de una extravasacion , de un absceso , flegmon interno , ò de otras causas como estas ; Y que esta es la inmediata causa produc

ductiva conservante de la fiebre. Quiero , y convengo en que esta noticia asì confusa , tenga el Medico ; pero solo con la universalidad , que he supuesto. Què harà con todo esto , con figurarse en su idèa indicacion de remedios mayores , especificos para los indicatorios ; si todo ha de ser precisamente voluntario , y sin señales de certeza ? Faltale todavia el saber en qual de tanta entraña , ò vaso , ò parte està el abscesso : Y que rara vez lo lograrà , aunque haya dolor interno , que dolosamente lo anuncie. Faltale saber , que especie de abscesso , ò de tumor , ò de què jugo puede ser la extravasacion. Ignora la causa eficiente, y aun la material , y la formal de aquel producto. Finalmente , todo lo ignora : Consiguientemente, qualquiera cosa, que le parezca , que està indicada , ò que èl se la congeture , està realmente muchas leguas de apropiarse à la causa verdadera ; y aunque se llegasse , dista aun muchas mas de tener actividad para deshacer aquellas discrasias.

100 Esto parece claro. En los tumores , y abscessos externos , en donde el medicamento con toda su energia , obra inmediatamente sobre el afecto ; y en donde, yà por el calor , yà por el modo de dureza , yà por otras señales patentes , se puede saber la especie , y genio del humor detenido , y discrasia de la parte , con todo esto , no siempre se acierta con el proprio resolutivo , descoagulante , transpiratorio , repercusivo , ò supuratorio ; pues unos se adelgazan , y resuelven con los mucilagos , otros con el diaphoretico de Adriano , otros con el mercurio , otros con agrios (yo lo he visto ,) y otros se resisten à todo. Pues si esto tenemos en lo que se palpa , se vè , y huele , què esperaremos de lo que està guardado con muchos imposibles à todos los sentidos?

101 Sale, pues, que no tienen que pensar, ni el Medico, ni el enfermo , que verdaderamente puede remedio alguno dirigirse contra el real constitutivo conservante de qualquiera calentura ; porque verdaderamente es imposible , que ningun Medico lo sepa. Y que ciertamente la curacion de qualquiera fiebre , es solo obra de nuestra misma economia , como lo es privativa tambien , de encarnar , cicatrizar , y el curarse qualquiera de los efectos externos. Y que solamente se debe tirar en qualquiera enfermedad à quitar los impedimentos , que la

detienen su obra , y vigorarla con aquellos medicamentos, que la practica tiene canonizados con el acierto ; que estos son los específicos en language de la Medicina.

102 Por esto es necesario el inquirir con la mayor exactitud el motivo procathartico , que se tuvo para enfermar. Y regularmente dirigir luego al principio la methodo con oposicion à aquel motivo. Digo luego al principio , porque me parece cierto , que si à los primeros rudimentos del mal (que las mas veces son insensibles) se administrasse el vomitorio , si el estomago fue oprimido ; se exonerassen los intestinos , y vasos mesentericos , si la detencion de sus contenidos induxo algun mal fermento ; se expurgasse el suero urinoso , si sus secreciones mal hechas llenaban los jugos de sales abundantes ; y en fin, se exercitassen los miembros , se moviesse el sudor quando por defecto de esto se cargaban las sangres , y limphas de particulas, que quizàs se congieren , y restañan por defecto de evaporarse ; me parece , digo , que serian menos los largos , y funestos cursos de las enfermedades.

103 Quàntas veces una diaria paracmastica , ò *decrescente*, con demasiado ardor , y otras malas señales , cede luego à un vomitorio , ò una purga , ò à un sudor copioso ? Y quièn podrá dudar , que entonces fue , v. gr. en el primero , porque en el estomago se detenian materias , que quizàs en las mismas tunicas estomacales comenzaban à formar abscesso , ò otra diathesis , cuya señal de quexa fue la calentura , y que arrojadas las materias , y excitadas las fibras , y vasos por los movimientos , con que hicieron mover las detenciones , se reduxeron al circulo , y desvaneciò el abscesso?

104 Ve aqui ahora como prosiguen las fiebres hasta mudar de especies , y aun hasta la muerte , sin ceder à los medicamentos. Si en el caso propuesto , la congestion , inflamacion , &c. por no desvanecerse luego , à causa de no haverse luego conocido , prosigue , desfigura entonces mucho las fibras , y vasos de la parte , pervierte el tono , ò constitucion de los liquidos , se extravasan quizàs algunos por la mala configuración violenta de los vasos , y al aumento proporcional de estos daños , suceden los phenomenos de la fiebre. De modo, que aunque yà despues se vomite , se purgue , se sude , se refresque , es

preciso, que haya de seguirse el curso regular económico-natural hasta acabar feliz, ò infelizmente aquella obra.

105 Este mismo exemplo propuesto, es proporcional à todas las faltas de excreciones en todas las glandulas, vasos, y oficinas. Parece muy cierto, que cada dia tendremos estos principios de estos malos successos, yà por una, yà por otra oficina, y que por vencerlos la misma economía en el instante, ò poco despues de su generacion, no ascienden à grado conocido. Estos seràn quizas casos muy frequentes. Otros no podrá la naturaleza desde luego vencerlos, y seguiràn su curso. Pero como la diversion de nuestra imaginativa robustèz total, ò otra causa impide el que no desde luego se procure quitar la causa ocasional; ò aunque se note desde luego, no se dirige à ella el medicamento por ignorancia precisa, que es lo mas frecuente, vè aqui porque toman incremento, y arriban à sus terminos las enfermedades.

106 Debese, pues, por esso cuydar en las fiebres diarias de administrar luego aquellos medicamentos, que se dirigen contra el motivo que hubo para incurrir en la calentura. No olvidarlos en el progreso; pero entonces dár mas atencion en recrear la naturaleza, vigorarla, y no cargarla de berbajos, ni exauciarla con molestas evacuaciones.

107 Esto me ha ocurrido, respecto à la idèa, y phenomenos de la fiebre, sobre el pie de los varios eventos en la practica, la falta de identidad en los efectos, aunque parezcan identicos los casos, y las dissecciones de febricitantes, que se hallan en los Anatomicos, y que yo copiarè algunas en los demás Discursos sobre las fiebres. Creo firmemente, que otros podràn discurrir, y systematizar con mas agudeza, pero dudo que lo hagan con mas seguros fundamentos, ni tan conformes à lo que la experiencia nos enseña.

108 Ni el grande, y famoso Maestro de la Medicina antigua dexò de estàr alguna vez de este sentimiento. Yo no gusto mucho de andar escudriñando, y arrastrando autoridades antiguas, para conformarlas à pensamientos presentes; pero para hacer menos tediosa esta idèa à los Señores Galenicos, no dexarè de apuntar aqui un texto de su Principe, en que estuvo muy de parte de esta misma maxima. Trata en el Comento

al 4. de los Aphorismos (*Aphor. 55.*) de las ephemerás ; y dando à entender , que todas ellas tienen causa evidente , por lo qual son menos temibles , à diferencia de las demás , que la tienen oculta. Claramente escribe allí , que unas son por bubones externos , y otras por inflamaciones , y bubones de las partes interiores. Pongo el Texto : *Ephemerarum numero sunt febres illæ , quæ bubones ; id est , in collo , alis , inguine ; & secundum aures glandularum tumores sequuntur à causis evidentibus ortos. Alios verò bubones , qui sine causa manifesta ortum habent verisimile est , una cum viscerum inflammationibus accessiones suas habere , atque idè febres quoque , quæ cum talibus bubonibus fiunt , malas esse necessè est.* Vè aqui inflamaciones , y bubones internos como causa de fiebres , que necessariamente à proporcion de su mal genio se seguirá tambien el de la fiebre. Con solo entender à siempre lo que Galeno , por estàr imbuído de otras idéas , dexò en solo frecuencia , estamos todos conformes.

§. XVIII.

109 **A** Dvierto, porque importa: que será factible, que se me note como contradiccion el uso de sangrias, que así en estas fiebres , como en las del segundo Tomo aconsejo : haviendo estado en el primero tan de parte de excluir este auxilio de la Medicina. Si esto seriamente se me imputa , es claro como el Sol la falta de inteligencia. Es no haver si quiera entendido el argumento de mi Obra. Este es oponerme à todo *sylthema* dogmatico, tanto de parte de la causa morbosa, como de la indicacion, y facultad de los auxilios. No que se haya de embestir contra la enfermedad, sin el preciso armamentario de los medicamentos. Pero estos , no deliberados por ilacion dogmatica , sino por observacion , y prudente juicio del caso concreto. Para persuadir lo primero , escriví el Discurso texto de mi primer Tomo ; y para lograr lo segundo , prosigo en todos los demás Discursos, que se vãn siguiendo. Juzgo perjudicial, y abominable , que se recete sangria , porque toda fiebre esencialmente es calor ; porque es remedio de toda plethora ; porque cumple todas las indicaciones ; porque toda orina subida de color , está assada por el calor febril , y indica evacuacion.

cion de sangre ; porque es muy saludable en toda fiebre la sangria ; y por otras cosas asì dogmaticamente establecidas, que las mas son falsas, y las demàs, à bien librar, dudosìsimas. Pero tambien tengo por especie de barbarismo, y terquedad, dexar de sangrar en algunas circunstancias, que la constitucion febril, la habitad del enfermo, motivo de su dolencia ; y otras concomitantes unidas, estàn como con el dedo, señalando este especifico. En una palabra ; en el primer Tomo me opuse, y me opondrè toda mi vida à que se sangre por dogma, como lo aconseja Galeno en el Texto: *Saluberrimum, &c.* y le siguen sus Alumnos. Pelearè contra todos los demàs, que sobre una idèa de su capricho, establezcan una ilacion precisa para un auxilio, especialmente la sangria, que de su yerro se siguen funeltas consequencias. Pero estarè de parte de que se administren con oportunidad, y en tales casos, qualquiera de los medicamentos practicados. Presento un exemplo en la presente fiebre. Manda Senerto, que se sangre en toda diaria. Este es absurdo : se funda para esta absoluta, en que toda diaria se hace por aumento de sangre, ò que en ninguna diaria dexa de haverlo. Este es error, absurdo, y preocupacion. Vea aqui el Texto : *Cum ut antea dictum, sine sanguinis copia hæc febris non generetur, sanguinis evacuatio omitti non potest.* (Tom. 2. l. 1. cap. 6. pag. mihi 17.) Para esta, y semejantes doctrinas es el intento de mi Palestra, y propriamente el Discurso del primer Tomo.

110 Es error ; porque en una diaria, por debilidad, ò infartèz de estomago, por inedia, por afecto de animo, no puede racionalmente estar indicada la sangria, si no la cumple la verdadera constitucion pectorica del enfermo. Es preocupacion ; porque yà se ve, que millares de veces acomete intèspetivamente esta fiebre à sujeto, que no tiene abundante ia sangre : con que es suposicion el achacar aumento de ella un instante despues, quando yà existe la calentura, siendo asì, que el instante antes no havia tal aumento. Por mucho exercicio, por hambre, por insolacion, dà muchas veces esta fiebre: pregunto ; què motivos son estos para que aumentando la sangre, exciten la calentura ? Y finalmente es absurdo ; pues què mayor, què recetar sangria, cimentandose sobre un error, y un preocupacion?

111 Dicha, pues, la prudente Critica abandonar estos, y semejantes textos dogmaticos, con que suelen escudarse los Medicos incautos, y Sectarios en sus resoluciones, y Consultas; y usar de la sangria, no en toda diaria, ni por aquella falsissima razon, ni por alguna, sino en donde las supresiones sanguinas, la demasiada estuacion, la verdadera plectora, ò la costumbre del enfermo la necessiten. Esta es prudencia, es razon, es medicina; lo otro es terquedad, tirania, es barbarismo.



FIEBRES CONTINUAS, CONTINENTES PUTRIDAS, O SYNOCHOS FERMENTATIVAS.

DISCURSO IV.

§. I.

EL synocho simple, y diaria extensa se diferencian solo en el nombre, por mas que muchos antiguos, por introducir questiones, y Methaphisicas en donde no son del caso, hayan querido distinguir las. Lo mismo sucede en algunos con el synocho putrido, y la continua simple. Ellos afectan señales, que no se hallan, y introducen razones, que no subsisten. Si la continua es simple, esto es, que no la acompañan accessiones quotidianas, tercianas, &c. es certissimo, que siendo putrida en su language, es tambien continente; con que veela aqui yá synocho putrido; pues no es otra cosa el

synocho, que fiebre putrida continente, ò sin accesiones.

2 Como quiera que sea, el synocho putrido; ò fermentativo, es una fiebre continua, sin señales de malignidad, sin nuevas accesiones, pero con caractères bastantes para ser temida, y con exemplares sobrados para motivar este miedo. A presencia suya concluyeron muchos la carrera de la vida. Y mas frecuentemente es principio para passar à ardientes, y simulado proemio de varias especies de malignas.

3 La Escuela Galenica las llama putridas, como que yà en ellas se halla por constitucion causal la putrefaccion de los humores dentro de las venas. A distincion de la ephemera, synocho simple, y hecticas en que sola la uftion, ò ultimacion del calor por otras causas constituyen la calentura. Los modernos, que no assienten à la putrefaccion, con razon bastante las llaman fermentativas. No porque à las diarias no las contemplen, como resulta de alguna fermentacion, sino que la congeturan tan poca, y contenida en partes tan subtiles, y dissipables, que solo les viene bien el nombre de incallescencia, ò efervescencia suavissima de la sangre. En lugar de que en estotras yà encuentran una turbacion magna de aquel oceano, un movimiento tumultuoso de sus particulas, y en fin, una descubierta, y aumentada fermentacion de los humores.

4 En muchas partes he impugnado yà esta putrefaccion, y fermentacion como causas de la fiebre. Y qualquiera otra causa, que quiera establecerse, que siendo causa universal, se contenga dentro de los vasos, y que por ella se haga la calentura, tambien serà facilmente impugnable. Muchos han muerto con calentura, con nada, ò casi nada de sangre en sus venas. En donde està en estos el sujeto de la podredumbre, ni de la fermentacion? Sin fermentacion de la sangre, pues, ni podredumbre tuvierton calentura. Todo el error està, à mi parecer, en creer, que la calentura es passion absoluta, contenida dentro de los limites de la sangre; y quizàs no padecerà la sangre, sino parcialmente, como todos los demàs jugos, y partes, que estàn expuestas à padecer Ametria.

5 Ningun phenomeno de la sangre febriente me parece que se ajusta en realidad con lo que nos persuaden de su fermentacion.

mentacion. Una *accension*, ò *inflamacion* de las partes sulfureas de la sangre, agitadas por el tumulto de la fermentacion, dicen Willis, y los mas Chymicos, que son toda la idèa radical de la fiebre. El calor excelsivo, que se nota, les ayuda à mantenerse en esta hypothesis. Yo lo encuentro todo muy dudoso.

Ni el calor mas activo en los febricitantes, lo puedo achacar à la sangre solitariamente. Yo he probado con el termometro, sangre surtiente de un febricitante, y no ascendió el espiritu cosa considerable, respecto al de otros sanos. Y si todo el calor, que siente el calenturiento, fuesse producido solamente por la sangre, debiera ella salir poco menos que cociendo.

6 Pero sin nada de esto, quièn no vè, que las palabras *accension*, y *inflamacion* de las particulas sulfureas, son no mas que voces alegoricas, y methaphoricas, que llenan la fantasia oídas sin reflexion; y nada dicen, si se ponen al examen. Las particulas del Azufre, aunque sean las de sus flores, puestas en agua, jamàs se encenderàn, ni inflamarán, aunque se agiten por mucho tiempo, y ni aunque se caliente el liquido à la lumbre. Por què lo han de hacer las de la sangre, que tambien se contienen disueltas en cantidad de lympha?

7 O que este es movimiento fermentativo, que siendo intestino, hay cierta conminucion de las particulas hasta lo insensible, y que no hay en el simil, que he propuesto. Todo esto no quiere decir algo. Lo primero no hay tal fermentacion, como yà varias veces he insinuado, y aun podrá ser que en Discursu proprio la anulemos la existencia. Pero digo aun mas; aquella conminucion es de partes integrantes de Azufre, guardando siempre la forma sulfurea, ò corrupcion del Azufre, en que analiticamente se aparta la porcion floguistica? Si lo primero, siempre subsiste mi argumento, y mi simil, pues por mas que se cominuya, jamàs logrará el encenderse ninguna particula de Azufre por solo el movimiento dentro de lympha. Con que deberá ser lo segundo: Pero esto es falso; pues si à proporcion del movimiento, que pintan, se desenredassen particulas de fuego, herviria la sangre à borbotones, y nadie podria tocarla en la flebotomia, sin que se le levantassen ampollas.

8 Pero mas propriamente digo, que es pretender alucinar

incautos el persuadir , que las particulas de Azufre , contenidas en la sangre , se corrompen , haciendo alli ellas mismas analysis chymica de sus principios ; y separando la parte vitriolica , y terrea de la flogistica ; porque esto solo lo puede hacer el fuego , ò un violento choque sin intermediacion de cuerpos liquidos. La separacion de la parte inflamable , ò verdadero fuego del Azufre , solo se hace realmente en la conflagracion , no de otro modo : y esto ya se ve , que es imposible dentro de la sangre. Tome se sangre recién succionada , agitate quanto se quiera , yo aseguro , que no se note señal alguna de que sus particulas sulphureas se hayan encendido , ni inflamado. Es cierto , que con el choque de cuerpos solidos se escapan particulas flogisticas , que calientan , y aun encienden ; pero quien soñará , que hay dentro de las venas , ni la solidéz , ni el choque proporcionado para la ausentacion de las particulas de fuego ; viendo que un varreño de sangre no se enciende aunque se agite con el mayor impulso , y ni aunque se le añada alguna cantidad de flores de Azufre?

9. Pues el calor urente , que se nota en el tiempo de la fiebre , de donde sale ? De todas las partes , juntamente del cuerpo , tanto fluidas , como solidas. En todas hay particulas de fuego , sales volatiles , que puestas en movimiento , hiriendo las fibras , causan la sensacion calorifica. El mismo ambiente , que inspiramos , cargado de nitro , y fuego , que quizás la diathesis morbosa , ò exagita , ò impide el libre circulo hasta salir por lugares proporcionados , y habiendo de romper otras partes se hace sentir violentamente. Si la mayor porcion de nitro acreo , y particulas de fuego , que contiene el ambiente , juntas con las que deben salir de las oficinas internas , no salen por el patente conducto de los bronchios , trachea , y esofago. Si al mismo tiempo alguna grande porcion de poros cutaneos está obstruida , por lo qual el corriente impetuoso de las mismas particulas introcede , precisandose à vagar por el cutis , y herir las fibras ciegame , son unos fortissimos motivos de una sensacion ardiente , sin que tengan toda la culpa las partes azufrosas de la sangre.

10. Supongo sabida la existencia nitrosa , y de fuego deligado en la admosfera , y obstrucciones sobradas en oficinas,

y cutis, admitidas por todo Systema, para que no se me achaque de voluntaria la solucion propuesta. Pero sin embargo de todo, vè aqui todavia otra congruencia. Padecese una uestion grande por el fuego culinar, en brazo, mano, pierna, ù otra parte. Si la medicina no interpone inmediatamente su auxilio, es lo que mas se siente en la parte, y su circunferencia, un calor muy vehemente. Este calor es cierto, que no lo causan las porciones sulphureas de la sangre; pues si esso fuera, mediante el circulo, se difundiria à todas partes del cuerpo el calor de la ofendida, ò se templaria al instante el fuego de esta, por la avenida de la otra sangre no inflamada: Pues que lo causa? Yà se vè, que el mismo fuego introducido quando la uestion, y que no puede retroceder, ni aun quizàs proseguir, porque en su misma entrada impetuosa desfigurò unos poros, otros se cerraron, y asì se mantiene alli ofendiendo calorificamente, hasta que los medicamentos, ò el mismo influxo de la economia animal los abre, y se les permite la salida.

II Un flegmon, una erisipela causan un ardor insoportable en la parte, y que no se difunde à todo el cuerpo. En la erisipela por razon, y consentimiento unanime de los mas Medicos, ni la sangre, ni sus particulas causan el fuego. En el flegmon es mas que verisimil lo mismo. O la sangre circula por la parte con libertad, ò no circula: Si transita libremente, no puede aquella parte estàr mas caliente, que las demàs del cuerpo, ò todo el cuerpo debiera estàr tan caliente como aquella parte. Si se halla detenida (que no hay tal) lexos de calentar mas debiera enfriarse; porque la sangre quieta se coagula, se adormece, se enfria, como se vè manifestamente en los echymosis: luego no la sangre sola es la que causa el ardor en aquellas partes: Con cuyo phenomeno, y el haverse visto fiebre, y calor sin sangre correspondiente, es muy dudable el que el total calor febril lo causen las hypoteticas *inflamaciones*, ni *accensiones* de las particulas azufrosas de este liquido. Y no estoy muy lexos de assentir, à que la raiz, y principal motivo del calor, lo toman los animales del que les introduce la *Inspiracion* de la admosfera; especialmente viendo que à proporcion de las cantidades de ambiente, y qualidades de el, que inspiran los animales, tienen mas, ò menos calor, mas, ò menos fuego.

§. II.

12 **E**S solo cierto , que se ignora de què inmediatamente depende esta calentura , ni en què consiste precisamente. Quantos Systemas se han promulgado sobre su causa , tantos tropiezos son para curarla felizmente : lo qual deberá suceder en todas las enfermedades , hasta tanto , que Dios revele el verdadero. La putrefaccion , la fermentacion , el tartaro , y mercurio de Paracelso , el triunfucato de Silvio , la desproporcion de poros para el curso de la materia subtil Cartesianiana , todos son unos bellos sueños , que no tienen otra utilidad , que la de passar el tiempo no inhonestamente. Todas aquellas opiniones pelean entre si mutuamente por excluir à sus contrarias. Y sin lograrlo , cada una de ellas cura , y no cura aquellas fiebres : En què està esto ? Clara es la respuesta. Porque administraron remedios practicos observados , segun las circunstancias , y experiencias : sin cuydar de la adopcion systematica , entonces curaron. Y peligraron los enfermos siempre , ò las mas veces , que por terquedad embistieron con medicamento indicado , segun la vana ilacion de su systema. Esto es lo cierto.

13 Las causas ocasionales , ò mediatas de esta fiebre , son las mismas , que las de las antecedentes ephemera , y synocho simple. Pues estas no son otra cosa , que grados inferiores de la continua simple , ni esta se distingue de aquellas , mas Señales. que en exacerbacion mas alta de punto. Por esto , pues , sus señales son calor demasiado , y molesto al tacto. De modo , que apretando algo con las yemas de los dedos la muñeca , se encuentre un calor pungente , y mas activo , quanto mas se apriete. Esto es lo que quiere decir la palabra *acre* , vertida en los Libros , y muy mal explicada. El pulso apresurado , con irregularidad , y sin observar igualdad en sus latidos ; la orina comunmente cruda : esto es , turbada , y algo gruesa. Sed , dolor de cabeza , algo de vigilia , alguna inquietud. Suelen tambien aparecer algunas manchas rojas en el cutis , pero esto no es perpetuo. Tiene tambien la misma diferencia , que se dixo en el synocho simple , ò comienza muy fuerte , y se vâ

remitiendo, y esta es la menos mala: ò comienza por grado remiso, y sensiblemente se vâ aumentando, y es malissima, ò se mantiene sin aumento, ni decremento, y suele ser larga. No ha de observarse exacerbacion intempestiva quotidiana, terciana, &c. porque entonces dexa de ser continua continente simple, y toma el de quotidiana continua, terciana continua, &c.

§. III.

Curacion. 14 **C**OMO son por lo comun las mismas causas las del synocho fermentativo, que del simple, son tambien por lo comun los mismos los auxilios, con sola la diferencia de mas activos. Debe, sin embargo de todo esto, ser grande el cuydado en la investigacion del motivo de adolecer, y en atender al conjunto de sintomas, y caractères, que la acompañan, para idear con menos contingencia la curacion. Es muy comun tener su origen del recrementos de malas digestiones, ò por abundancia, ò por extravagancia de alimentos. Con todo esto sucederâ, preguntado el paciente por estos motivos, responder, que no habrà tal, porque el vientre no vâ perezoso, ha muchos dias, que el alimento es poco, y à las horas acostumbres. No importa nada esto; inquierase de origen mas alto. Si los excessos de comidas, ò mala qualidad de los alimentos ocurrieron mucho antes, aunque sea seis, ocho meses, bien puede todavia culparse à aquellos excessos: Con tal, que no haya havido otra enfermedad intermedia, ò que no se hayan padecido algunas extraordinarias evaquaciones. Lo comun es suceder las epidemias, pestes, y otras enfermedades hijas de la mala qualidad de los alimentos, y aguas por mala constitucion de algun año, no el mismo año, sino al siguiente. Este año de treinta y seis se està padeciendo en esta Sierra la fatal consecuencia de los extravagantes alimentos, que usaron los pobres por la carestia del trigo del año de treinta y cinco.

15 **C**uydese, pues, mucho, tanto por relacion, como por las señales, de saber si este fue el motivo, porque ciertamente son de mas cuydado. Es casi cierto, que entonces està muy radical.

dicada la causa , y con ciertos vislumbres de veneno. Por esto entonces tienen proprio lugar los volatiles alexipharmacos. Adviertase tambien , que las sospechas de mala resulta en la primera digestion , tienen muy larga esfera. No solo por exceso , no solo por mala qualidad del alimento ; algunas largas vigiliass , passiones de animo , cuydados intensos , estudios inmoderados , y seguidos al pasto , todo son motivos para desproporcionarse las digestiones , resultar impuro chilo , y malissimos recrementos.

16. Con que si por la relacion , ò sin ella huviesse luego al principio grande inapetencia , alguna nausea , no admitir el estomago con gusto la bebida , aunque el paladar la abraze , mal gusto , alguna agravacion en el estomago ; ò en fin , como quiera que sea , motivo no mas que probable de estar culpada la primera region , es casi necessario un vomitivo. Digo con solo probabilidad , porque aun sin ella , sino que sea por otras causas , le aconsejan en estas fiebres los Practicos de mejor nota. Etmulero dice ; que en las fiebres continuas , no solo en su principio , sino tambien en el progreso , son optimos los vomitivos. De las internitentes asegura , que sin ellos se curan *difficilmente*. Sidenam observò , que en las mas constituciones de continuas , el vomito al principio era un precautorio de muchos symptomas , entre ellos la diarrea , que sin el acometian à los enfermos. Especialmente si hay alguna inclinacion , ò nausea , prorrumpe en lo siguiente. *Sane vomitorium propinare , ubi istius morbi progressa est vomendi proclivitas , ad eo est necessarium , ut nisi humor illic expellatur , in sentinam complurium malorum difficilium sit abiturus , que crucem figent Medico toto durante medicationis tempore , agrumque in haud leve periculum conjicient.* (const. ann. 1661.) Debe sin embargo atenderse à las precauciones , y contraindicaciones , que propusimos en el segundo Tomo.

17. Justo es , que si la total avercion del paciente no se opone à este auxilio , se procure administrarlo. Aunque en el mismo estomago no haya materiales sediciosos , que sucederà rara vez , aun en el mas sobrio , yà se ve , que en las partes , y oficinas adiacentes , es necessario el que los haya. Y es bello abance en el principio , desmontar mucha porcion de materias gruesas escrementicias , para que logre mas descansadamente

la victoria. Defengañemonos de dos cosas. La primera, que computados todo el numero de Autores Medicos, de quatro partes, mas de las tres, mandan, aplauden, y dicen lo que Sidenam, y Etmulero, de los vomitivos; y la segunda, que nunca es adecuado sustituto de la evacuacion por vomito, la de vientre. Es menester que sepamos, que aquellos conatos, arcadas, y ansias con que se arrojan los humores, son el verdadero motivo de la necesidad de los emeticos. Sin aquellos sacudimientos de las tunicas estomacales, no pueden arrojarse las materias implicadas en ellas; y esto ya se ve, que no puede lograrse con la quietud del movimiento purgante. Se dará, pues, en este caso este, ò otro equivalente vomitivo. *Ræ. tart. emetic. gr. vj. oximel. squilitic. unc. j. Aq. fenicul. unc. v. ma.* En la cantidad del tartaro se deberá variar segun la edad, sexo, robustez, aparato de humores, facilidad mas, ò menos del sujeto; pues sabiendo, que su dosis comienza desde dos granos en los niños, y que llega hasta ocho, ò nueve, queda à la prudencia del Medico el adaptarla.

18 Si el vomitivo no tiene lugar, es preciso purgar al enfermo en dos dias. El primero con dos onzas de manà, y cinco de tintura de Sen, y Rhabarbaro, añadiendo dos escrúpulos de tartaro vitriolado, ò de crystal tartaro, y media dracma de tintura de Canela. Solo en el caso de que suceda una evacuacion muy crecida con esta, se dexará de dar la misma al segundo dia. Y habiendola de dar, se añadirà, ò quitarà actividad al juicio del prudente. Debese, pues, advertir, que las reliquias, è impuridades, que ocupan varios anfractos de las primeras oficinas, es casi imposible desalojarlas con la primera purga. Esta sacará muchas, y digerirá, y medio moverà las restantes para que la obra lo concluya al segundo dia.

19 La identidad de la purga, que he propuesto, no es necesaria. Proporcionalmente podrán ser otras, y variarse segun el gusto del enfermo, y devocion que tenga à esta, ò à quella. El jarave rosado solutivo es de los purgantes mas nobles, que tiene la Medicina. Es cierto, que es nauseativo, y que molesta al olfato; pero dos gotas de aceyte esencial de Anis de hinojo, ò una dracma de leche de canela, le minoran lo tedioso, y se logra un efecto suave, abundante, y segurissimo: Vè aqui

una purga con él, que lo cumple todo. *Rx. Sirup. ros. solut. unc. iiii. tintur. sena, & rhabar. unc. iij. Aq. lact. cinam. drach. j. ma.* El segundo dia de la purga se le dará por la noche al enfermo un paregorico, por consejo bien fundado de Sidenam, y grandemente apadrinado por la experiencia: *v. gr. Rx. Laudan. opiat. gr. ij. Corali alb. pp. scrup. j. cum conf. Hyacint. fiant pilul.* Estas pildoras se darán à la hora del sueño.

20 Si el calor febril fuesse demasiado, y la lengua se pudiesse muy seca; de modo, que se tema, que comienza à ser de casta de ardientes, no se purgue sin una notoria, y precisa indicacion. Pero si, se administre luego una ayuda emoliente, y refrigerante, para proceder luego à la sangria en caso, que sea necesaria.

§. IV.

21 **S**I el enfermo es de habito atletico, ò tiene una verdadera plethora, antes de administrar el vomitivo, (no el purgante) es preciso sangrarlo, habiendo usado antes una ayuda. Es la razon, porque en la constitucion dicha, están los vasos con demasiada tension, y llenura, con que puede seguirse alguna rupcion, ò quizás algun insulto apopleptico à los conatos, y arcadas del vomitivo.

22 Despues de purgado, de ningun modo se sangrè, sino en el caso de que el sujeto esté acostumbrado à esta evaquacion, ò que se le haya supreso alguna de este liquido, ò por alguna otra situacion muy rara, que queda à la determinacion de la prudencia. Nadie duda, que Sidenam, Medico juiciosissimo, es bastante aficionado à la sangria. Sin embargo, para sangrar en estas fiebres necesita de *plethora, atletico habitu, & temperamento sanguineo*. Pero si la sangre es delgada, si el sujeto magro, y poco espirituoso: *A vena sectione, dice, manum tempero: Si in his imperarem, forsam ipsius agri interitus sequeretur.*

23 Si la plethora es aparente, ò aunque haya sido verdadera, y se haya sangrado, es la verdadera medicina templadora de las estuaciones, demasiado calor, y sosituta segura de la sangria, la repeticion de ayudas comunes emolientes, y refri-

gerantes sin mucho aceyte. Esta es doctrina de Etmulero, seguida por Bonet; pero mas clara, y convincente por la repetida feliz experiencia de Sidenam. Oygale hasta en què calos fofituye con este auxilio la fangrienta exaucion, que haria qualquiera otro irreflexivo. *Itaque, si sanguis eo usque exafuet ut merito adhuc fufpicari liceat agrum, vel Phrenitidi, vel alii alicui molefio fufptomati, ex nimia fanguinis ebullitione prognato, ob noxium efle; pofit tridie exhibitì emetici enema pafcribo, idemque repeti pro renata jubeo; quo fape fit ut fanguine ventilato, refrigeratoque, illius efervefcentia fatis compescatur.* Mas adelante aun todavia lo repite. *Quare si fanguis nominum afuet atque effervefcit, à ternis diebus clyfterem injici jubeo.* Y esta methodo la profigue hasta el dia decimo de la enfermedad. Notefe sin embargo, que fi yà fe ha extraido mucha fangre, ò el enfermo es de edad muy adelantada, no fe ufe mucho de las ayudas, mucho menos fangrarlo, aunque aparezca efuacion, y demafiado calor; porque entonces es menos temible esta apariencia, que los malos efectos de la vapidèz, y laxitud que contraheràn los jugos con la repeticion de las ayudas, ò fangrias.

§. V.

24 **H**Aga aqui alto con migo el reflexivo defapafionado, y verà la ninguna conexion de las ayudas, con la putrefaccion, y fermentacion que padece la fangre dentro de fus vasos, y el grande beneficio que resulta en estas fiebres. No hay otros vasos fanguinos en los intestinos, que venas, y arterias; por ninguno de ellos es pofible introduccion inmediata del clyfter, pues ni unos, ni otros tienen boca patente àcia la fuperficie concàba de los intestinos. Si la tuvieran las arterias habria fluxion perene de fangre por aquella via. Y ni aunque la tuvieran era practicable el afcenfo, haviendo de pugnar, sin impulso, contra el corriente impetuofò de la fangre que baxa.

25 Y demos que fe introduxeffe luego à la fangre; ni à la putrefaccion, ni à la fermentacion puede oponerfe. A la putrefaccion debiera aumentarla, pues una humedad emoliente es ultimamente difpuefta para podrirfe. A la fermentacion fi-

no aumentarla , es claro que tampoco debiera tēnerla ; pues suponiendo con los Chemicos , que en la constitucion que aprovechan las ayudas , es Alkalica : esto es , que abunda la sangre de partes Alkalinas , por las quales es la fermentacion furiosa , y el despego de los azufres formidable , lo qual en la misma Escuela solo se puede remediar con acidos ; yà se vè que un simple clyster no contiene alguno de quien pueda esperarse este beneficio.

26 Pues vease mas razonable otra congetura. Es muy rara la fiebre continua en que dexa de estàr la ofensa radical en las partes del vientre inferior. La tension de hypocondrios , dolores , y mas decisivamente las Dissecciones la muestran claramente. Aun muchísimos Medicos yà convienen en que el vicio se contiene en esta entraña. Verdad es , que no la acusan como primer afecto , como verdadera , y primordial enfermedad , cuya señal es la fiebre , como resulta: Pues no aparece mas claro , el que introducida la materia fluida , emoliente , digestiva del clyster , ò por algunas lacteas , que comienzan en el *colo*, y *ciego*, pues alli aun llegan , ò por otros vasos mesentericos incognitos , hasta el lugar del flogosis , ò de la obstrucion , ò del tumor , ò en fin , de la verdadera incognita enfermedad digiere los humores detenidos , desenfrespa las fibras , y vasos con su fluidez , dulcifica con su emolencia alguna austeridad , aspereza , ò salitrosidad de los jugos , de què debe resultar remision de los accidentes , à proporcion que se vàn desmoronando las causas insultantes ? Parece mas conforme : pero vamos à lo que importa.

§. VI.

27 **E**Vaquado el vientre , ò por vomito , si se pudo , ò con purgantes , y executada la sangria , nada mas se haga por regla general , si no insta alguna coaccion. Si el vientre se olvida de su oficio , acuerdesele con alguna ayuda ; si , aunque sea , con alguna lentitud , obra , ni la ayuda tampoco , sino en caso de ser la fiebre crescente , ò anabatica , que entonces insta el templar la fiebre con esse auxilio. Si el calor es grande , el pulso muy frequente , el color encendido , y algo

218 *Fiebres continuas, continentes, &c.*

de sequedad en la lengua, se le darà por la mañana, y por la tarde la siguiente bebida, fria de nieve, ò del tiempo, segun la estacion anual, y costumbre del enfermo. *Ræ. Syrup. Limonium, & viperin. à unc. j. Decoct. Gramin. fragar. & Asparrag. unc. v. Salis Prunell. drach. j. ma.*

28 Esto se continuará, si no ocurre simptoma, que lo huya hasta quinto, ò sexto dia. Si el calor no es muy grande, el pulso no muy agil, y la sed no fuesse muy crecida, se le refrescarà en las mismas horas con orchata, hecha en cocimiento de escorzonera, y raiz de Esparrago. Passados seis dias en qualquiera de las dos constituciones, se dispondrà la bebida del siguiente modo, ò semejante. *Ræ. Syrup. papab. rubr. & fruct. rub. idea, à, unc. j. Decoct. ulmar. flor. calendul. & radic. fragar. unc. iv. Ocul. can. pp. scrup. ij.* Observefe con exactitud si aparece alguna señal de malignidad, ò en postracion de facultades, ò incorrespondencia de señales entre orina, pulso, y lengua, ò algunas maculas lividas, ò aunque sean roxas. Entonces à estas mismas mixturas, que he propuesto, se añadirà agua theriacal con acido, ò Theriaca Magna, ò confeccion al-kermes, ò qualquiera otro de los verdaderos bozoardicos, que estàn en uso.

29 Aunque passen siete, ocho, diez, ni mas dias, y no cesse la fiebre, con tal, que algun simptomà no dè cuydado, ò otro algun caracter, no se le moleste al enfermo con remedios mayores, ni demasiado alterantes. Observefe una dieta competente, desele de beber en las horas de comida à medida de la sed, y la mixtura, que señalè num. 28. à sus horas, añadiendola algun diaphoretico mas activo, como espiritu de cuerno de Ciervo.

30 Si passa de trece, ò catorce dias, y se mantiene siempre la fiebre muy activa, y no se notan algunas señales de las que llaman de coccion: se logrará todo con solo acidos mas activos, y diaphoreticos. Y assi à la bebida del num. 27. se añadiràn ocho, ò diez gotas de espiritu vitriolo, ò de azufre. Aunfente yà la fiebre, se le purgarà blandamente, y se le darà la noche siguiente un grano de extracto de Opio, formado en pildoras con confeccion de Jacintos.

31 Si esta fiebre, ò qualquiera otra de las humorales ocur-

re en sujeta de mucha edad, ò muy debil, ò de humores vapidos por malos alimentos, suele resistirse formidablemente, se hace diuturna con lentitud, y entonces burla por lo comun qualquiera serie de medicamentos. Notese entonces con cuydado, si puede temerse algo de participacion hectica, y si no hay temor alguno de esta labe, pongase dentro de la cama un muchacho robusto, que duerma alli, y acompañe al enfermo, y es casi infalible el buen exito. Si se teme mala infeccion, ò no se halla quien se atreva à essa caridad, hacer lo mismo con uno, ò dos perrillos gruesos, sanos, y juvenes. Si ni aun esto no se puede hacer, ò por asco del enfermo, ò no encontrarse; se tomaràn heces de vino gruesas, zumo de membrillos, ò su carne rallada, sangre de Carnero, y una corta porcion de aguardiente. De todo se hará cataplasma, y se le pondrà en todo el vientre desde la *mucronata*, *cartilago*, ò punta del esternon, hasta pasado el ombligo, cogiendo tambien los hipcondrios. Se pondrà caliente, y se mantendrá hasta que se seque, repitiendola, si fuesse necesario.

§. VII.

32 **E**sta es la mètudo, que se debe practicar en aquella casta de estas fiebres, que, ò no se les puede averiguar el origen de su venida, ò si se les averiguò, fueron excessos en comidas, malas digestiones, por los motivos, que yà insinuamos arriba. Si antecediò algun nimio exercicio, de modo, que à el pueda achacarse, y al mismo tiempo no aparezcan señales de vicio en alguna parte del vientre inferior, no habrá necesidad de purgar en el principio; pero si la habrá de las ayudas. Debe sin embargo de asegurarse bien de la total indemnidad del estomago, y sus vecinos, para dexar de administrar, si quiera un suave leniente; porque este es corto motivo para dañar, y à poco que expurgue essas oficinas, será de notabilissimo provecho. Pudiendo estar asegurados, que será rara la fiebre humoral, en que aunque la muevan otros agentes, dexen de administrar alguna materia para su verdadera causa, anteriores, y depravados recrementos de las digestiones.

33 Si el sujeto en este caso està algo lleno, aunque no sea mucho, y el calor, y color tienen demasiado alto el punto, se le hará luego alguna extraccion de sangre, no mucha, pues si el exercicio fue largo, y vehemente, es verisimil, que huyeron muchas partes espirituosas de sus humores, por lo que quizás se le motivò la fiebre, mas que por la estuacion demasiada que supone el vulgo. Conseqüentemente se ha de procurar el humedecer, y confortar. Suele la comun methodo en esta situacion cuydar solo de sacar sangre, y refrescar para oponerse à solamente el exceso del calor. Absolutamente lo yerran, y se ven harto malos successos, quando la fiebre por esse motivo passò yà de synocho simple. Lo que realmente insta es, reponer jugos, y espiritualizarlos, pero sin dexar de vista el templar la estuacion que se introduxo yà en las partes solidas por el impulso del exercicio.

34 Por solo el cansancio de una tarde en que por demasiado exercicio se haya sudado algo, se nota una laxitud, y defcaecimiento universal, y que sensiblemente se remedia con el uso de algun espirituoso. Este auxilio de la incipiencia morbosa, que aparece en aquella laxitud, muestra claramente lo que se debe hacer, quando fue tanto el exercicio, que pudo ocasionar enfermedad; y debe creerse, que lo que remedia los primeros grados de la mala diathesis, tambien será conducen- te en los mas altos. De que se infiere, que debe humedecerse, y espiritualizarse mucho, y refrescar lo que parezca necesario.

35 Por solo motivo de exercicio, pocas fiebres llegaràn à este estado por si, si no hubo error en dieta, ò curacion. Sin embargo, à las que transiten con el uso de ayudas, dieta, y la siguiente bebida por mañana, y tarde, se logrará su exterminio: Se administrará fria de nieve. *Ræ. Syr. Guindar. & flor tunic. ã, unc. j. Salis Prunell. drach. j. Tinct. Cinam. cum Spir. Vin. scrup. ij. Decoët. Viper. Hordei, & flor. violar. unc. v. ma.*

36 Si por alguno de los demás motivos, que diximos en los synochos simples, ocurriese; tambien deberá observarse la misma idea de curacion, dando mas extension, ò intensien à la classe de los auxilios, que en aquel lugar se propusieron. Con el oportuno manejo de los mismos de alli, y los que aqui

Se señalan , hay suficiente para lograr su curacion , si no tiene algun oculto mineral perverso , que no se sujete à las señales.

37 Suele muchas veces suceder esta burla por *Verminosa*. caula verminosa. Si es en muchachos, yà es excitativo este para sospecharla. Cuydese mucho si hay mucosidades en la lengua , mal olor en el aliento , grande palidèz en el color , desproporcionado al sujeto , y al tiempo de su enfermedad ; algun dolorcito pungente en el estomago, ò vientre; algun rechino de dientes, y picazon de narices , no teniendo pelo en ellas; pues si yà lo tiene , no es seguro este signo, puede prudentemente achacarse à esta mala casta la duracion de la calentura. Especialmente , si el sujeto yà es achacado de allas, con menos testigos se les podrá cerrar el Proceffo. Entonces tomese hiel de Toro, Buey , ò Baca, harina de Altramuces , y aceytes de Ruda, y Axenjos. Junto en cataplasma se pondrà en el ombligo , y estomago. Se le administrará por la mañana en ayunas lo siguiente. *Ræ. Syrup. de Menta. unc. j. Syr. Limon. unc. sem. Decoct. rad. Lithosperm. min. Scordii, Scabiosa, Gram. unc. iv. Ætiopid. mineral. gran. xij. mæ.*

38 Buelvo à instar en que se procure indagar sobre este motivo , porque es certissimo, que muchas fiebres son tormento funesto de los enfermos , y cruz pesada para los Medicos , y que no hay otra causa conservante, y aun eficiente que las lombrices. Por lo qual en fiebres humorales , especialmente de esta constitucion , que se diuturnizan , resistiendose à la eficacia de los propuestos auxilios, y que segun otros sintomas, no hay sospecha de otras causas mas patentes, deseles la culpa entonces con total satisfaccion à las lombrices.

39 Algun fermento venereo , ò escorbútico existente anteriormente en el sujeto , son tambien remoras poderosas contra el curso feliz de la curacion. De uno , y otro son inducentes de sospecha la resistencia de la fiebre à los medicamentos propios , sin lograrse con ellos alivio correspondiente. Si no habiendo señales de malignidad , ni sintomas de cuydad, queban burlados los comunes medicamentos , el enfermo està escorbútico , ò lo mas cierto venereo. La palidèz aplomada en el color del rostro , son señales comunes de los

los dos miasmas. Pero al escorbútico acompaña un aliento hediondo, y algunas pequeñas llagas en las encías. La lue gálica la señala el verdadero informe del enfermo; y si este no, lo dicho, y el aumento paulatino de la fiebre por la noche, con algunos dolorcillos vagos à esta hora, son bastante motivo para hacer caso en la curacion de esta lue.

40 Entonces es preciso darle à beber el agua cocida con Zarza Parrilla à todo pasto. Y por la mañana, y tarde cinco onzas de cocimiento fuerte de Zarza, raíz de Esparrago, de Bardana, y Antimonio crudo. Passados quatro dias, purgarlo con Mercurio dulce, y diágridio; reiterando esta purga, segun que se necesite. Si se resiste, se gobernará la curacion como perfecto gálico, segun que se retratará quando hablemos de esta lue.

41 Si los caractères le señalan escorbútico, se deberá dár de mano à los ácidos, y en su lugar usar la Becabunga, Mastuerzo, simiente de Rabanos, Cochlearia, &c. juntos con la Escorzonera, Cardo Santo, raíz de Esparrago. Añadiendo tambien ojos de Cangrejo, ò Antimonio diaphoretico.

42 Fuera de las complicaciones señaladas, no suelen ocurrir otras à estas fiebres, que puedan sacar de este methodo su curacion. Solamente las alteran, ò casos Chyurgicos, ò diversos síntomas, que comunmente las acompañan. Para aquellos hay proprio lugar en los Discursos, que pertenecen à la Cirugia. Y para los síntomas haremos adelante tambien Discurso à parte.

43 Puede ocurrir esta calentura, como todas las demàs, en sujeto, que tenga total aversion al uso de algun medicamento por la boca, ò por naturaleza, ò por aprehension, ò por melindre. Para equivalencia de las purgas, y vomitorios se usaràn clysteres, y unturas emolientes à todo el vientre, que yà dexamos escritas en las intermitentes. Se le dará à refrescar agua de Limon, ò de Sanguelas. Se le hará usar de algun agrio en la comida. Se permitirá la bebida à proporcion de la sed. Se aplicarán à las plantas de los pies cataplasmas compuestas de lebadura agria, hojas de Ruda verde, y de Sauce, rociado todo con vinagre. En la region estoma-

cal se pondrà otra hecha de Cangrejos de Rio , recien muertos, polvoreados con rosa , canela , y un poco de sal. Y si se carece de los Cangrejos , se dispondrà con harina de cebada , zumo de agràz , un poco de vino , y polvos de rosas , y claveles. El espinazo se untarà todas las noches con linimento compuesto de unguento rosado , sandalino , tintura de Quina hecha en espiritu de vino , y aceyte de calabaza compuesto. *Notese* , que quando esta , ò otra de las demàs enfermedades se resisten à estos auxilios topicos, y no hay posibilidad de que el paciente use de medicinas por la boca , entonces tiene lugar ajustado la *Cirurgia infusoria* , de quien haremos Discurso proprio en lugar oportuno , con reglas , y observaciones, para que todos pierdan el miedo à esta Medicina.

44 Finalmente, siendo tan verisimil, y repetidamente mostrado por la experiencia , que rara fiebre se ausenta dexando prendas seguras de no bolver al sujeto , sin la evaquacion diaphoretica ; cuydese tambien en este caso de solicitar, ò con unturas, ò con aquellas bebidas menos tediosas, ò con el dissimulo evaquacion tan importante. Una grande taza de sucro depurado caliente , con una dracma de sal de cardo Santo , y un poco de miel , son buen diaphoretico , y nada aborrecible. Tenga presente la advertencia de Miguel Etmulero , *que ninguna fiebre se puede curar perfectamente sin miedo de caida , sin que se mueva sudor en su declinacion* , (pag. 189.)

§. VIII.

Dieta. 45 **S**On los abusos pertenecientès à la dieta , los mas entre los motivos ocasionales de las fiebres en qualquiera de todos los Systemas. De lo que se introduce al estomago , y se forma chylo, es de fee humana, que se nutre el cuerpo. Y como la nutricion es un rocio universal, que se intima hasta las particulas menos sensibles del cuerpo, es claro como el Sol , que en la materia de la dieta puede introducirse el remedio , si no mas executivo , à lo menos mas eficaz , y mas seguro. En el uso dietetico , pues , debiera observarse mas cuydado en la practica , y practicamente es de lo que se cuyda menos. Es muy para reflexion el punto , que voy à proponer.

Todos

46 Todos los mejores Medicos, (no creo que le falté mucho à esta universal para ser cierta) que nos han dexado en sus Escritos su mente, y su practica, yà monitoria, yà preceptivamente, prescriben dieta absolutamente, dissonante à la que usamos, y nos permiten los Medicos en la asistencia. En nada aluden sus preceptos con nuestros usos. Y esto es tan cierto, que si à un febricitante de qualquiera gerarquia se le ordenasse la dieta, que mandan Primirofio, Platero, Bonet, Willis, Etmulero, Sidenam, Doleo, y otros infinitos de este bulto, si à qualquiera, aunque fuesse un mendigo, se la dispusiesse oy un Medico, no faltaria nada para que lo tuviesfen por loco, ò que le embiasfen en hora mala. Pienfas que me burlo? Nada menos. Haz cuenta, que el primer dia que te visita tu asistente, manda absolutamente, que no pruebes la carne; y que es preciso para tu exacta curacion, que comas solamente puches de harina de cebada, ò de trigo, ò mejor de harina de avenas, Què dirias à esto? Que fuera à ordenarselo à su mula, que no se havian criado las avenas, y cebada para los racionales, sino el carnero, gallina, y las perdices. Que si esto era improprio al estomago sano; què serà al debil? Que todo el Mundo sabe, que para el enfermo es necesario un puchero de *enfermo*, con carnero, gallina, &c. Es muy verisimil, que fuera esta la respuesta, que se llevasse el Medico, mucho mejor si el enfermo no es del infimo caracter. Pero sin embargo de todo ello, con esta dieta curaron à sus enfermos todos aquellos Medicos, que he nombrado, y otros innumerables; pues esta es la que enseñan en sus Libros; y no es de creer, que incurriesfen en la vileza de practicar ellos una cosa, y engañar al publico con otra.

47 Joseph Jakson, famoso Medico Napolitano, manda asì: *In principio febris acuta, & ardentis ager ab omni carnis usu inbibendus est, & dieta tenuis imperanda ut Panatella, juscula Hordeacea, &c.* prohibe todo uso de carne, (tambien el caldo) y ordena caldos, ò puches blandas de harina de trigo, ò de cebada. (*Enchirid. Med. pag. mihi 120.*) Su Comentador, y ilustrador Mariano Seguer, Medico Valenciano, y de la^a escogida doctrina Medica, que muestra en sus Adiciones, se conforma al Napolitano, y haciendose cargo de la abusiva costumbre in-

producida por la carne , permite solo el caldo , pero que se alterne con la Panatella.

48 Jacobo Primirofio, hablante de la dieta en fiebres, prohibe totalmente la carne en las agudas ; permite como menos malo el caldo ; pero antepone à todo el caldo de cebada : cita por esta opinion à Hipocrates , y concluye : *Sequitur carne , non esse febricitantibus idoneas*. Aun en el caso de necesitarse de alimento mas solido , que el que ministran estos caldos, Hordeacens antepone entonces los Pezes à las carnes : *Quod si solidioribus concedi debet Pisces carnibus præferri debent , nam quod ex Piscibus succrescit alimentum tenue est humidum , facileque resolvable*. Felix Platero. adhierece del mismo modo à los caldos , ò cremor de cebada , de trigo. Y aunque no vitupera el caldo de gallina, ò pollo; es con la adición de hiervas alterantes.

49 Sidenam en todas sus constituciones febriles ordena caldos de Cebada , de Avenas , de pan , compuesto con pan, yema de huevo, y algo de azucar ; pero elogiando , y recomendando sobre todos al de Avenas. *Quamvis juscula Avenacea sint instar omnium*. En las observaciones sobre las agudas, refiere, que curò muchos pobres de estas fiebres , sin otro auxilio (despues de sangrados , ò purgados, si havia necesidad) que alimentarlos con caldos de Avenas , y darles à beber cerbeza. Saquenme los Medicos de ahora elogios semejantes , y verdaderos del puchero de enfermo con Carnero , y el quarto de Ave.

50 Miguèl Estimulero , Medico verdaderamente grande, excluye à la carne en los febricitantes , con la seguridad, de que les causa daño à proporcion de aborrecimiento , que entonces la tienen los enfermos. Ordena caldos de Avena , puches blandas , y à lo sumo algun huevo blando. *Fucula Avenacea leves pulcilla ex pane , & ad summum ova sorbilia abunde sufficiunt*. Donde debe notarse la doctrina de este Medico , traída en otra parte en orden à la comida del enfermo , que en mi juicio , moderada por la prudencia , debe ser la regla por donde debe medirse la cantidad , la qualidad , y el tiempo. *In alimentis, dicitur , pag. 190. appetitus præscribit rationem , & tempus*. Las horas de exacerbacion señalan los Medicos por adversas para alimentar al enfermo. Yà se ve , que será muy raro, si no està loco , el que en este tiempo tenga apetito à la comida.

Por la qualidad es cierto, que debe estar al gusto del doliente, menos en el caso raro de hambre bastarda, ò descomposicion de la fantasia.

51. Thomàs Willis repugna la carne à los febricitantes, aun quando yà estàn convalcientes. *Muchissimas veces*, dice, que notò recaídas, en que estuvo la culpa de parte de haver comido carne; porque entonces aun la debilidad del estomago, y demás oficinas, estava proporcionada para solamente digerir muy mal alimentos de esta corporatura. *Quare à carnibus*, dice, *reconvalescentes diu temperent. usque ut antur demum non nisi cum orina sanorum fuerit simillima.* Causaria tedio si aqui acumulara mas autoridades de Medicos en favor de las puches, y caldos, y daño de la carne. Para autoridad basta; para experiencia, siendo de quien son las doctrinas, sobra.

52. Digo ahora con este fundamento, que nos quejamos: vana, è iniquamente de los Libros, siempre que no resulta la felicidad que prometen con su practica, siendo así, que los abandonamos en lo mas substancial de lo que nos ordenan. Què importa, que se rija la curacion, segun su methodo, en orden à los medicamentos, si al mismo tiempo despreciamos lo igualmente conducente, que es la dieta? Què no escribió Galeno, *que vale mas la dieta para la curacion, que los mismos medicamentos?* (lib. 1. de Comp. Med. sec. loc.) Paracelso, *que con solo lo perteneciente à alimentos pueden mitigarse las dolencias?* (in Chyr. mag.) Y finalmente, los mas Medicos la dan el primer lugar para auxilio en las curaciones. Estrabòn cuenta de muchos Indios, que no usan de otra medicina en sus enfermedades, que de la que puede ministrar el uso de ciertos alimentos. De modo, que en solo la comida, y bebida consiste toda su medicina: Pues porquè havemos de abandonar las prescripciones de alimento por tantos Medicos, dexando todo el lugar à la corrompida costumbre?

53. Ni puede menos de ser aquel alimento favorable al estomago febricitante, y contra la diathesis morbosa. La tenuidad que pide en el alimento toda la Medicina, en ninguno se halla con mayor propiedad; es casi nada lo que tiene el estomago que digerir. Y aun quando resultasse algo, imperfecta la digestion, no son temibles las reliquias de este alimento;

porqué nos enseña la experiencia, que su mayor corrupcion nunca llega à parecer podredumbre, y solo la muestra en una grata acidez, que en los mas casos febriles puede servir de medicamento. Con que hasta el vicio de este genero de dieta tiene las buenas propiedades de medicina. Por otra parte, él debe ser un dulce incrassante de lo que llaman particulas, sean acidas, sean alkalinas febrifactorias; por aquella connatural gelea, que resulta de su cremor. Es cierto, pues, que no es buena practica en las fiebres dexar de seguir en esta partida à aquellos Medicos.

54 Por esso, si el enfermo es sujeto à quien pueda dominar la resolucion del Medico, es mi parecer, que se observe la practica inviolable de Jackson, y de Sidenam. El cremor de trigo, ò de cebada, ò de avena, con un poquito de azucar para hacerle mas grato, será el mejor alimento. Pero como esta methodo no será recibida de todos, será preciso las mas veces ajustarse el Medico à la costumbre introducida. Sin embargo, carne en substancia de ningun modo se permita comer al que tiene calentura. Alta, y agrisimamente se quexa Francisco Picas contra los asistentes importunos, que porfian à los enfermos à que coman, yà la carne, yà otros alimentos solidos, à titulo de introducirles fuerzas, metiendoles en la verdad un corpulento enemigo para debastarlas.

55 Ve aqui un alimento, medio entre una, y otra practica muy razonable. Por la mañana, si hay oportunidad, y necesidad, ò un huevo blando, ò dos cucharadas de sopas del pucherero muy caldosas, ò (si está habituado) media xicara de chocolate claro. A medio dia una taza de caldo de carnero, de ave, y un cogollo de lechuga, ò de esquirola. Uno, ò dos huevos blandos. Si no le gusta el caldo, será mejor una escudilla de puches blandas bien cocidas, disuelta en ellas una yema de huevo, y un poquito de azucar. O el cremor de cebada, que vulgarmente llaman Hordeate. A la noche la escudilla de las puches, ò una taza de caldo de pan, con una yema de huevo. Finalmente, la maxima universal de que los alimentos solidos son ultimamente dañosos, y la de Etmulero, de que el apetito de el enfermo debe ordenar la hora de la comida, y la qualidad de ella, gobernadas con prudencia, son la verdadera paxta para la dieta de los febricitantes.

56 La bebida se debe conceder à medida de la sed. Ni se haga caso de la vulgar hablilla, de que no se beba sino à proporcion de la cantidad de la comida, como que si no se come mucho, se haya de beber poco. Siempre me he reido de este terror panico. De engordar al enfermo no hay necesidad alguna; y si la hay grande de refrescarlo, y de humedecerlo. En estado sano, y sereno, son muchas las libras de humedad que despidimos por aliento, y por poros; quántas mas seràn las que salen huyendo de los tumultos, y batimientos de los liquidos, y pulso en una fiebre? Lo qual no tiene otro resarcimiento que el de la bebida. Notese, sin embargo, si la sed consiste lo mas en la boca, y fauces. Entonces se añadirà un poquito de agrio à la agua, como de Limon, espiritu vitriolo, de azufre, &c. y apagarà la sed con mas eficacia. El vino, al acostumbrado, totalmente no se prive. Permitase con moderacion à las horas del pasto.

57 La doctrina Galenica antigua ordena la curacion de estas fiebres, asì como las demàs continentes, con solo larga evaquacion de sangre, y larguissimos haustos de agua fria. Esta methodo como universal es pestilente. En solo un plectórico, que incurrió en esta calentura por abuso de vinos, y otros espirituosos, ò por un grande exercicio, y acaloro, es razonable. En otro, que se originò por depravadas digestiones por cantidad, qualidad, ò modo de ellas, aun el uso intempestivo de la agua fria en abundancia serà hacerlo incurable. Dentro de la misma Escuela Avicenistica, y Galenica se contradice yà la maxima absoluta de la larga evaquacion de sangre,

§. IX.

OBSERVACIONES.

Observacion de Francisco Piens.

58 **A** Un hombre de temperamento calido, y humedo, que por su officio frequentaba arrimarse al fuego, acometiò esta fiebre à lo ultimo de Mayo. Comenzò por la tarde con calor acre, grande sed, rubor en la cara, pulso lleno, veloz, y desigual, dolor en la cabeza, y à las fauces. La orina gruesa,

gruesía , y rubia : vigilias , pulsacion sensible en las arterias temporales , y laxitud. Acudiòse lo primero à mitigar la sed , y la estuacion con lo siguiente. Ræ. *Aq. Portulac. & Gram. ã. unc. sem. succ. Limon. unc. j. Syrup. papav. errat. unc. sem. Sal. Prunel. drach. j. Tart. Vitriol. scrup. sem. Spirit. Vitriol. gut. xj.* se le administrò caldo , y se siguiò buen efecto.

59 Ordenòse una ayuda emoliente , carminante , y que refrescase , sin azeite. A otro dia se hizo una sangria ; y por la tarde se le hizo tomar la siguiente bebida à intervalos. Ræ. *Decoct. Gramin. Buglos. acetosa , lactuc. flor. papav. Hordei , passular. quatuor. sem. frig. major. cum crem. tart. drach. ij. & tamarind. unc. j. facti in Seri, & Aq. Plantag. lib. j. & sem. Syrup. acet. simpl. & de cuthor. cum Rhab. ã. unc. ij. Spirit. Vitriol. Q. S. accidit.* No cedia nada la fiebre ; la noche todavia la passò mala ; y porque parecia alguna inclinacion à sudar , se le ayudò con lo siguiente. Ræ. *Rob. Sambuc. drach. j. & semis. Diascord. fracastor. drach. sem. Bezoard. min. gran. vij. Sal. fumar. scrup. j. Rasur. Corn. Cerv. g. vij. Spirit. Sulphur. scrup. sem. mæ.* Sudò poco , pero se aliviò nada. Por lo qual se le recetò la siguiente mixtura repartida en mañana , y tarde. Ræ. *Sal. Tart. Magist. ocul. Canc. ã. scrup. j. Perlar. scrup. sem. Trochis de Vip. g. xij. Ol. Sulph. per camp. gut. xvj.* Con la suficiente cantidad de Jarave de Dormideras se hicieron dos bolos. Sudò algo mas la siguiente noche , con lo que se aliviò algun poco. Se dispuso al siguiente dia un buen hausto de orchata de simientes frias de Dormideras , y de Almendras , hecha en cocimiento de cabezas de Adormideras , añadiendo una dracma de Sal de Tartaro. Con esto al dia sexto amaneciò sin fiebre. Purgòse despues , y quedò totalmente sano. El alimento fue solo caldo de pan con azucar , y Hordeate.

60 Un muchacho de siete años incurriò en esta fiebre. Su Padre, que era Cirujano, le sangrò luego. Vinò el Medico el segundo dia, y al tercero repitiò la sangria. No hubo algun alivio. Purgòse, vomitò la purga, y no se siguiò efecto. Sin embargo de que faltaban todas las señales de tener lombrices, le ocurriò al Medico complicacion con ellas. Pero por no asegurarse , y dexarse llevar de la agudeza de la fiebre , esperaron

raron al dia septimo con tercera sangria. (Raro absurdo!) Vino el siete, pero no la crisi. Purgòsele dia octavo con atencion à las lombrices. Obrò, pero sin arrojar alguna. Al nono vomitò espontaneamente, y entre las materias una lombriz. Administrase clyster de leche, y con èl arrojò otras dos lombrices. La fiebre siempre existia; señales de coccion ninguna. Dispulosele la siguiente purga antiverminosa. Ræ. *Mercur. Dulc. gr. viij. Diagrid. gr. iij. Syrup. de flor. persicor. unc. j.*

61. Nada obiò con esta purga. Administrase clyster de leche, y arrojò quatro lombrices, y una por vomito. Repitiòse por intervalos Mercurio Dulce, con confeccion de Jacintos, y algunas ayudas; siempre prosiguiò en despedir algunas lombrices, sin embargo la fiebre estaba en su mismo ser antiguo. Passados diez y nueve dias de enfermedad, aborreciò la comida. Fue preciso concederle el uso de leche con hierva buena. Dormia poco, y mal; deliraba por la noche, no obstante que yà havia expelido mas de sesenta lombrices. Diòsele à beber agua azogada; arrojò quince lombrices, pero la fiebre, y fastidio siempre aquexaban. Ordenòsele tercera purga demasiado activa, segun la poca edad del paciente; sin embargo obrò solo las tres veces con algunas lombrices. Despues de tanta renitencia de vientre comenzò à ponerse demasiado fluido. Entumeciase el vientre, se aumentaba el fastidio, y se minoraban las fuerzas, acompañando siempre la fiebre, y delirio nocturno. Profegua la diarrea, y continuando en despedir lombrices. Administrasele una infusion de Rhabarbaro en agua de verdolagas, con media dracma de polvos tambien de Rhabarbaro; no parò con todo esto el movimiento del vientre. Acia los treinta dias parò el fluxo, y escrecion lumbricosa: fue llegando el apetito, minoròse la fiebre, que poco à poco dexò libre el enfermo. Arrojò mas de ciento y sesenta lombrices en el curso de su tragedia.

62. Un joven incurriò en esta fiebre en medio del Estio. Sangròse, purgòse, sin alivio. La fiebre siempre activa, la sed insaciable. Señales de coccion en la orina no havia alguna. Al dia catorce sobrevino fluxo de vientre; remitíase la fiebre, y demás sintomas, pero sin apariencia alguna de coccion en la orina.

orina. Juzgòse este fluxo por simptomático, y temiendo debilitacion en las fuerzas, se atajò el fluxo con medicamentos. Parò el v entre, però se enfurecieron fiebre, ansias, y simptommas. Con este escarmiento se diò de mano à los abstringentes, bolviò otra vez el fluxo, y tambien la renitencia en simptommas, y fiebre, con señales de crudeza. Determinòse à darle medicamento purgante, y confortante, compuesto de Rhabarbaro, mirabolanos, y jarave rosado. Prosiguiò el vientre, aparecieron señas de coccion. Repitiòse al tercero dia el mismo purgante; prosiguieron las señas, parò el vientre, fiebre, y simptommas, quedando à los veinte y siete dias sano.

63. A un hombre de temperamento pituitoso *Observacion* so ocurriò esta fiebre. Hizosele, segun su dictamen, una extraccion de dos libras de sangre de *de Foresto.* el brazo; cayò en sincope. El calor siempre quedò mordáz, el pulso velòz, pero debil, se empeorò. Sobrevinieron ansiedades, delirio, poquedad de fuerzas. Aplicaronse varios remedios por el Medico, pero sin alivio. La orina estaba tenue, clara. Al sexto dia sobrevino diarrea, se aumentò la fiebre, muriò al noveno. Puede creerse, que este enfermo con solo un vomitivo al principio, y la dieta frumentacea se huviera librado.

64. Un mozo de 26. años incurriò en esta *Observacion* fiebre. Haviendo inquirido su vida anteaeta, y *de Foresto.* motivo de su dolencia, se supo, que era acostumbra-
brado à sangrarse todos los años por Mayo, y que havia dos años que no lo havia hecho; ocurriale algunas veces fluxo de sangre por las narices. Bebia mucho vino; finalmente, à un exercicio immoderado se le siguiò la fiebre. Los ojos encendidos; dolor grave de cabeza, pullacion en las sienès; sueños rubicundos; venas llenas; sabor dulce. Rigò espontaneamente el vientre, con lo qual se le executò sangria algo larga. Ordenose luego un largo hausto de Ptisana, hecha de cebada, palo dulce, y ciruelas agrias. Sudò un poco, y se aliviò lo mismo. A otro dia se le refrescò con Oxisacharo, y aguas de chicorias, y acederas. Hasta el quarto se usò de la Ptisana bien fria. Purgose blandamente; y nada mas se hizo hasta el septimo, en que

su-

sudando se quedò sano. Para restaurar las fuerzas, se le propiaron despues algunos corroborantes.

65 La dieta se reduxo à caldos de pan; hordeates; à lo ultimo, caldo de Pollo con lechugas. Vè aqui un aparato grande de enfermedad, curado con una sangria; poca medicina, mucha paciencia, poco, y tenue alimento. Y del mismo modo podia yo, si mi practica pudiera hacer opinion, referir muchas curadas por mi, aun mas simplemente. Pero passemos à las dissecciones.

§. X.

DISSECCIONES.

Disseccion por Henrico de Monichen.

55 **E**L Eminentissimo Cardenal Melcio, de edad yà de setenta años, haviedo precedido algun dolorcillo lento debaxo de la clavicula derecha, incurriò en esta fiebre. Notòse debilidad en la cabeza; y no cediendo el mal à alguno de los remedios; sobrevino convulsion al dia trece, y espirò en el catorce. Abriòse el cadaver. Y en el abdomen, solo se hallò la novedad de estàr podrido el bazo. La pleura sana. La substancia pulmonar llena de pus. Dos polipos en el ventriculo diestro del corazon, entre las valbulas mitrales. Al fin del musculo serrato entre primera, y segunda costilla de las legitimas, havia un pequeño abscesso.

Disseccion Parisiense, escrita por Bartholino.

56 Un Principe de la Real Casa de Dinamarca incurriò en esta fiebre: Fallaron los remedios, muriò el dia sexto de su enfermedad. Abriòse el cadaver, y encontraronse las partes de las cabidades capital, y thoracica indemnes. El higado algo consumido: El bazo mudado de color: El redaño seco: La substancia de los riñones dura: Todo el mesenterico sumergido en materia purulenta: Los intestinos hinchados, y nigricantes; y entre ellos el ileo agugerado por dos partes: La vexiga orinarià dañada; y como tres libras de suero, hediondo, derramado por la cabidad del abdomen. Yà notará aqui el discreto, que tanta mala diathesis no pudo producirse en los seis dias de la fiebre.

Es casi cierto, que los seis dias de fiebre fueron producto significativo de aquellas internas enfermedades.

57 Un mozo de 18. años de bella, y muy sana constitucion, pero algo desordenado en sus comidas, cayò en esta calentura. Nada cedia à los medicamentos, rectamente indicados; sobrevino diarrea, y sin aprovechar algun auxilio, murió. Abrióse el cadaver, y solo se le encontraron inflamados el higado, y los pulmones. En este enfermo fue ciertamente la fiebre efecto producido de la inflamacion del pulmon; porque se notaràn juntos desde el principio dificultad en la respiracion, y fiebre: *Incidit in continuam cum respirationis difficultate.* (Observ. 21.)

58 A una Niña de quatro años, que acometiò esta fiebre, no aprovecharon los medicamentos. Muriò, sin otro accidente, ni caracter que el de fiebre continua. Abierto el cadaver, se encontró el pulmon atado firmísimamente à las mismas costillas, y huesso esternòn; que es cosa harto extravagante. No solo esto, todo el pulmon lleno de tuberculos durísimos, y de otros llenos de materia, de cuya fluxion sin duda vaciada à la cabidad, resultò estàr toda su substancia bañada en Pus. El Pericardio muy grueso, pegado al corazon, y de color negro. Lo demás de las entrañas bueno, sano, y con bastante gordura. Es cosa singular, que con todo este estrago en la cabidad toracica no huviesse disnea, tos alguna, ni señal de pthisis, solo se notò la fiebre continua.

59 Un consistente de temperamento gracil, y melancolico incurrió en fiebre continua, con vigiliias, y un dolor al hipocondrio izquierdo harto molesto. Con el preambulo de una ayuda se le sangró del brazo. Ordenaronse jaraves, y otras bebidas indicadas, pero la calentura se aumentaba, murió al quarto, ò quinto dia. Abrióse luego el cadaver, y se hallò el redaño hecho un ovillo al reedor del ombligo. Todo el bazo podrido, y cubierto por la parte interna de un humor negro, y espeso como pez, pero hediondísimo. El higado

234 *Fiebres continuas, continentes, &c.*
casi del mismo modo. Lo demás del cuerpo sin novedad notable.

Disseccion en Montpellier por Monsieur Mouton.

60 Un Cavallero de alta gerarquia incurrió en calentura continua. A los primeros dias acompañaron vigiliass, y dolor intenso de cabeza, señaladamente àzia la parte occipital; alguna dureza, y tension en los hipocondrios, pero sin dolor. No falleció la apetencia de comida; gustaba de vino; tenia bastantes fuerzas. Celebraronse antes del dia septimo dos sangrias en los brazos, y una en el pie, con lo qual se mitigaron los dolores de cabeza. Se administraban los mas dias clysteras. Se hicieron unturas en los hipocondrios, con que al parecer afloxaba la dureza. Se le ordenaron mixtiones hepaticas sobre el norte de la tension, y dureza hipocondriaca. Mitigaronse los symptomas, no la fiebre hasta el dia once. Y al siguiente tomó nuevo aumento la calentura, sobrevino sed, y algunas deyecciones biliosas. Hizose otra sangria del pie el dia trece, sobre la maxima de contener con ella la diarrea; pero sucedió infelizmente, pues se aumentó, por lo qual no se repitió otra sangria. El dia catorce se administrò ayuda, se le alargò el vientre hasta la tarde, que entonces parò. Pero sucedieron atrocissimos dolores à todo el vientre, y con especialidad en el hipocondrio derecho. Apocaronse las fuerzas, y despues de varios juicios en tres Medicos, que asistían, murió el dia diez y siete.

61 Se hizo disseccion, y se hallaron el bazo, y higado totalmente podridos; y este último semejante à una leche quaxada. La tunica exterior de los intestinos corroida, y en muchas partes ulcerada. De cuyas llagas, que yà estaban callosas, surtia una sanies abundante, y hedionda, que se recogieron como seis libras de ella en el abdomen. El corazon, y demás partes sin novedad, excepto los pulmones, que padecian alguna arcfaccion.

62 Todo este fatál síndrome produjo solamente una fiebre continua, *febre continua laborans*, pues la tension hipocondriaca indolorifica, la vigilia, y dolor occipital son compañeros casi inseparables de esta fiebre. Debe creerse, que todo, ò la mayor porcion de aquellos estragos, estaban yà antes
que

que la fiebre , hasta que llegaron à cierto determinado punto de ofensa , proporcionado para causarla. Vease lo poco que puede afianzarse en las señales para los prognosticos ; pues en medio de manifestarse à los principios sin caracter temible , es certísimo que la causa febril era incurable.

§. XI.

63 **A**lgunas tercianas, y quartanas , que sobrevienen en el Otoño , suelen , ò por su constitucion , ò por error en medicarlas, parar en continuas. Son entonces infelices los sucesos , si se piensa en curarlas por sola la methodo comun de las demás continuas. De ningun modo se saque sangre en esta situacion de caso. Qualquiera señal , que aparezca indicante de esta evaquacion , es aparente , y sospechosa. El solo uso de ayudas , èl es hancora sagrada en estas fiebres , quando aparecen señales indicantes de sangria. Esto es , que el sujeto sea joven ; que tenga lleno el pulso , y frequente , con tension , ò llenura en los vasos. Si nada de esto sucede , sino que aunque la fiebre sea continua , el pulso es debil , poca estuacion , y floxedad en los vasos ; entonces , si el vientre và largo , se procure detener con abstringentes , y cardiacos. La mas segura methodo consiste en este caso en dar vigor , y spiritus à la sangre.

64 Yà habrá notado el Letor , que la feliz practica de Sidenam , y Etmulero en el uso de las ayudas en estas fiebres, enseñada , no por otro tema , que la repetida experiencia , và conforme con las causas productivas febriles , que ha mostrado la disseccion, contenidas en el vientre. En esta region es cierto , que el inmediato camino para la Medicina es el del intestino recto ; de alli , y sus consecutivos estàn harto patentes las vias à todas las enseñadas de la infima cabidad , para que mas aprisa , y con menos alteracion llegue la medicina. Y se deduce de esta practica , y de las dissecciones, una no muy obscura verisimilitud , de lo que he insinuado respecto al simptomatismo de toda fiebre.



FIEBRES ARDIENTES.

DISCURSO V.

§. I.

A Esta molestissima fiebre la caracteriza la insu-
frible sensacion, que la dà el nombre. Con so-
lo el apellido de *fuego* la menciona Hipocra-
tes; y es cierto, que si en la classe febril no
se conociesse otra calentura que la ardiente,
con alguna justicia pudieran los Galenicos defender, que la
fiebre era un fuego, ò un calor ultimado. Un ardor infu-
frible es su señal inseparable. Las demàs, que el vulgo de la Medicina
suele proponernos, no son perpetuas; porque muchas veces se
vèn fiebres ardentissimas, sin las anomalias del pulso, como
las pintan, ni aun con la formidable sed, que comunmente se
presentan.

2. Casi toda la antigüedad, y un grande trozo de los mo-
dernos, con decisiva voz atribuyen à la bilis el ser fomenta-
dora de esta fiebre. Los fundamentos, al parecer, son grandes.
Porque suponiendo, que este humor es el mas caliente de nues-
tra maquina, los phenomenos, que acompañan à la ardiente
muestran como con el dedo, que deben su ser à una massa, cu-
ya qualidad sea la mas ardiente. Unos, y otros tienen tam-
bien confirmacion en el feliz efecto de los medicamentos. La
bilis, dicen los antiguos, es caliente, y seca; sus efectos en la
ardiente son de fuego: el contrario debe ser quitar bilis, qui-
tar fuego, y poner humedades. Purgan la bilis, sacan sangre,
dàn refrescos, curase la fiebre: vè aqui un Systema, al parecer
totalmente conforme. Lo mismo los modernos. La *bilis*, dicen,

es azufrosa, volatil, alkalica. En el extremo de sus desordenados movimientos debe encenderse, manifestarse fuego: vé aqui la ardiente. El contrario de todo alkali es el acido: adminístranse estos, y cessa la fiebre. Qué mayor certeza, y consonancia en la idea de esta calentura? Sin embargo todo es dudosísimo.

3 La misma antigüedad, que proponē à la bilis por materia de esta fiebre, la supone tambien necessariamente *podrida*, y esto dentro de los vasos mayores, y mas proximos al principio de la vida. Esto manifestamente es falso en su sentencia, y en la realidad. En su sentencia, porque la bilis es caliente, y seca, con total predominio en la sequedad; y lo seco está esfempto de corrupcion. Es salada, y es amarguísima: luego no solo imputrescible, sino antes bien es preservadora por estas terceras qualidades, de la putrefaccion para otros mixtos. En la realidad debe serlo tambien por esto mismo; por los principios Chymicos, que la componen, que son abundante sal fixo, y aceyte, con poca flegma, y por unanime consentimiento de los Chymicos, y Anatomicos modernos. Todos estos contestan, en que su principal uso es el de embalsamar el Chylo, y preservarlo de la putrefaccion à que está expuesto por razon de su materia, que es partes de animales, y vegetales. *A quacumque putrefactione chylum præservat*, dice Baglivo, (pag. 455.) con que yà se dexa ver, que lexos estará ella de padecer alguna podredumbre.

4 Pero aun digo yo mas en prueba de la inverisimilitud: Permitase en hora buena, que la bilis se pudriese dentro de la vena cava, y arteria aorta, que son los vasos mas anchos cerca del corazon. (Supongo sabido, que esto es imposible sabida la circulacion de la sangre.) Debiera entonces ser la tal bilis menos caliente, que en estado natural; consiguientemente inhabil à producir un fuego tan sensible. Un experimento traído por Galeno, de que un estercolero se calentaba, al passo que por estar amontonado se podria, hizo que él, y sus Discipulos asintiesen luego al mayor fuego, nacido de las putrefacciones de la bilis. Quien no vé luego lo manco de esta analogia? Preguntaria yo à Galeno, si se encenderia el estercolero, si à cada espuerta de su materia se le mezclassen veinte, ò treinta

treinta de tierra , y otras cosas ? Yà se vè , que no ; pues el encendimiento proviene de la union intima de solo el estiercol ; y habiendo mucha cantidad de otras materias, que interpongan por largo trecho sus porciones , es experimentalmente claro, que faltará el nuevo encendimiento.

5 Esto mismo debe suponerse de la massa Galenica de los humores. Del total de esta massa, aun no es la trigésima parte de bilis ; ella està confundida , y intimamente mezclada con las demás porciones de sangre ; suero , melancolia , y flegma ; pido ahora posibilidad de podrecerse por la junta. Yo creo, que del mismo modo , que se calentará mas que estava antes una espuerta de estiercol , rebuelta con otras treinta espuertas de tierra , aunque se junte , y humedezca quanto se quisiere. Vè aqui , pues , como no la bilis puede ser constitutiva de los ardores de la ardiente.

6 Ni la propiedad , que ministran los auxilios contra esta fiebre recetados por los Galenicos , pueban tanto como parece su sentencia. Yo creo , que si la bilis del modo que lo piensan , causasse la ardiente , debieran empeorarle los enfermos à la administracion de sus auxilios. La repetida, y larga evacuacion de sangre , es la sagrada hancora. Digo , y afirmo desde luego , que en todas las ardientes , que probò bien esta medicina ; que sin duda serà en muchas, en ninguna de ellas fue causa la bilis podrida en la caba , y en la Aorta : y que si esto fuera , luego se huviera muerto necessariamente el enfermo. Es la sangre humor benigno , el mayor freno de la bilis natural , y podrida , aun en lenguaje del grande Hipocrates. La bilis causa està podrida en los vasos cercanos al corazon. La vena se abre, ò en el tobillo, ò en el brazo ; que son partes muy distantes del folio de la bilis podrida. Siguese necessariamente à todo esto , que en la flebotomia solamente saldrà la sangre inocente , aquella que debe suponerse unico escudo , y arma de la naturaleza , contra las irruptiones de la enemiga bilis ; y que ni una gota puede salir de la bilis enemiga. Esto es tan claro, sobre la doctrina Galenica , que es de admirar no palpassen luego la inconsonancia de los auxilios , con las assignaciones de la causa. Quizàs por esso Jacobo Primirofio , con no sè què inteligencia le hace decir à Galeno , que no solo la bilis , tambien la sangre son causa productiva de esta fiebre.

§. II.

7 **T**Homàs Uvilis, y el mayor trozo de la Chymica, evaden toda dificultad, con solo el beneficio de su fermentacion. En el primero, segundo Tomo, y en varias partidas de este, he insinuado lo bastante contra esta maquina apprehendida. Es bastante verisimil, que si en esta, y otras fiebres tan agudas, la sangre tuviesse un movimiento intestino tan furioso, el que las pulsaciones de la arteria no fuesen tan frequentes. Es la razon, porque el movimiento fermentativo influye expansion en las particulas del liquido, arrojandolas àcia la circunferencia; y tanto mayores deberàn ser los golpes de las particulas en la superficie concava de los vasos, quanto mas impetuoso el movimiento fermentativo. Pues ahora, el movimiento pulsatil es ritmico, y propagado por la tunica de las arterias; es consonante, y en tanto podrá propagarse el latido, segun la energia con que le despida el corazon, en quanto el liquido contenido no pueda con impulso contrario oponerse à los grados, y momentos de impulso con que baxa difundido por las tunicas arteriales. Con que si en el largo camino de las arterias se contiene successivamente un fluido, cuyas particulas tumultuosamente estàn chocando contra las paredes de la arteria, y con la grande furia, que nos describen su fermentacion en esta fiebre; se sigue necessariamente el que lexos de acelerarse el pulso, debiera parat todo su latido, ò à lo menos insinuarlo sin alguna consonancia.

8 Si el calor que se nota en una ardiente, fuesse ciertamente producido por el movimiento fermentativo, debiera suceder por necesidad matematica, lo que he propuesto. No solo esto: En qualquiera sangria, que se hiciesse, deberia surtir la sangre con el sensible movimiento fermentativo, que vemos en la mezcla de espiritu vitriolo, y aceyte de Tartaro por deliquio; pues aun no estan pungitivo el calor, que produce esta fermentacion, como el que despide la fermentacion, que supone en la ardiente. Sin embargo de ello, nadie ha visto en las flebotomias de los Caufonicos, salir la sangre con resquicios de tales fermentaciones. Añade Uvilis por causa de la dil-

díscrasia para esta fermentacion , la abundancia en la sangre de azufre grueso , con poquedad de lympha para disolverse. No entiendo esto : millares de ardientes sobrevienen con un costipado , y el mismo Uvilis las enseña. Còmo puede en estos casos , que suelen ser los mas frequentes , achacarse à falta de lympha, lo que debe de ser sobra; pues faltando la evaporacion aquea por los poros , debe aumentarse la lympha , y demàs humedades?

9 El azufre grueso , es otra suposicion harto voluntaria. Al que le dà una ardiente por el demasado uso de bebidas espirituosas , no puede decirse , que se le han engrossado las particulas sulphureas de la sangre ; porque el Aguardiente , Rosolis , &c. ni son azufres gruesos , ni pueden engrossar à otros azufres. Pero sin esto , el azufre grueso es , y debe ser el menos apto à producir tanto fuego , y con mas propiedad debiera decirse , que el subtilissimo era el mas capáz para fomentarlo. Los aceytes essenciales , y los espíritus ardientes hechos alcohol , que son azufres subtiles , son los que se inflaman promptamente ; y el aceyte recién sacado de las Aceytunas , que es azufre grueso , se resiste sobradamente à convertirse en fuego.

10 Toda esta constitucion sulphurea , mira à fixar con distintas voces la materialidad de esta fiebre en la opinion comun de que es la bilis. Es cierto, que tanto antiguos, como modernos , no han hallado otro sujeto à quien atribuirlo. La bilis, segun el testimonio analytico de las Chemicas , se compone de mucho azufre grueso , Sal fixo , alguna porcion volatil , y poca flegma : Con que à la bilis por su azufre , se le culpa tambien por los Chemicos el ser causa de la ardiente.

11 Sin embargo , no hallo proporcion ajustada para creerlo. En Francia , y Italia , segun cuenta Etmulero , se terminan las mas de estas fiebres con alguna emorragia por las narizes. Hipocrates yà lo insinúa , nosotros tambien vemos algunas. Pregunto ; què evaquacion critica es esta para probar congruamente , que la causa es bilis , viendo que la excrecion de la materia es pura sangre ? Salmuth cuenta algunas observaciones , en que sobrevino la ardiente al demasado uso de triaca, administrada por sincopes, (*Pentecost. obs. 51. y 53.*)

Yà se vè , què èstè antidoto , no contiene sales , ni azufres aumentativos de la bilis.

12 Pero mas criticamente examinada la materia , se mira aun mas lexos de estàr uniforme esta hypotesi. O es causa la bilis antes de separarse de la sangre ; esto es , quando potencialmente aun existen sus particulas en la massa arterial , sin que las glandulas conglomeradas hepaticas las hayan separado , y unido , y depositado en los poros biliaris , y vexiga , ò despues constituida en esta situacion ? Lo primero no es posible , si no es en el caso de obstruccion , ò desfiguracion de dichas glandulas , por lo qual no se apartassen las particulas biliosas de la sangre , para que por esto excitassen la tumultuosa fermentacion , y fiebre. Pero si esto no fuesse , opongo desde luego muchas cosas. Entonces no deberia fulminar fiebre ardiente , sino ictericia , como de consentimiento de los Medicos se causa siempre , que hay regurgitacion de bilis por mala textura de las glandulas , ò obstruccion de los poros. No solo esta ; en qualquiera ictericia debe suponerse mayor cantidad de bilis dentro de los vasos , como lo testifican el color , y orina , no obstante , que rara , ò ninguna vez se manifesta fiebre aguda.

13 Digo mas ; que tampoco las indicaciones , ni idèa de la curacion se dirige à deobstruir las glandulas hepaticas , ni poros biliaris , como debia ser precisamente en este caso. Yà se vè , los acidos , y agua fria , què medicina puede ser deobstructiva de glandulas , ni poros ? Con que segun esta methodo , usada frequentemente en las ardientes , debiera empeorarse la dolencia. Finalmente , ninguna señal , que debiera aparecer en presencia de esta fiebre , si huviera exceso , ò discrasia en la bilis , se dexa notar. Pues las que comunmente se presentan , son equivocadas à otras causas , y quizàs mas proprias que de la bilis.

14 Tampoco despues de constituida en bilis. Tres destinos la dãn los Phisicos modernos , despues de su salida de los poros. Profeguir con la sangre por la cava ; introducirse por las lacteas con el chylo , y caminar con las materias excrementicas al intestino recto. Estos dos ultimos son verdaderos ; el primero dudosissimo , si no totalmente falso. Lo primero , por-

que no se señalan conductos de revehencia à la *Porta*. Lo segundo, y mas eficaz, porque es superfluo por dos razones; la primera, porque poco despues se le junta à la sangre mas verdaderamente la bilis, que se mezclò con el chylo, que sube por el thoracico, y desguaza en las venas subclavias. Lo segundo, porque en vano sacaria la naturaleza la bilis de la sangre por medio de las glandulas, para bolver inmediatamente à mezclarla. Y no se diga, que porque entra con el chylo por las subclavias à la sangre, si es superflua por esta segunda razon, que yo propongo? No vale, porque el fin primario, no es el de venir otra vez à la sangre, sino el de liquidar, atenuar, y embalsamar el chylo, sin cuyo requisito se coagularia, y se acedaria en el transito desde el *Duodeno*, lacteas, glandulas, y ducto thoracico. Debiendo suponerse, que yà quando llega à la sangre, deberà entrar bastante desfigurada la constitucion de bilis.

15 Quedan solos dos caminos à la bilis, que en realidad los anda; pero solo uno à quien pueda achacarse comercio con la republica interior, y por el que puede llegar à turbar su economia; este es el de las lacteas junto con el chylo. Porque la que marcha con las heces al recto, yà està independiente de compañía con la sangre. Pero debe saberse, que por consentimiento unanime de los mejores Anatomicos, no tiene entrada ninguna la sospecha, de que esta bilis pueda alterar poco, ni mucho la sangre, ni con su Sal fixo, ni con su azufre grueso. Nada puede entrar por las venas lacteas, que no sean partes muy subtiles. Y de hecho, todas las gruesas de la colera se passan por el camino de los intestinos; y en cuyas partes se deben ir los azufres gruesos de la tal bilis.

16 Y aunque no se fuesen, es muy corta la cantidad de bilis, que se infinúa con el chylo, para en ningun caso causar aquellas fermentaciones. A que se añaden dos razones poderosas; la una, que las acedias del chylo desfiguran mucho los amargores de la colera, con lo qual se introduce à la sangre con nada de energia biliosa. La segunda, que era necesario, que aquella poca porcion de bilis, que se introduce, padeciera resolucion analitica por un calor anterior à la fiebre, para que evaporadas sus partes siemgmaticas, resultassen las re-

finosas con actividad sobresaliente, y capaces de alterar la textura de la sangre. Y ya se ve quan voluntaria, è imposible es esta hypotesi, que pide fuego culinar en los vasos; supone fuego ardiente antes de la fiebre, baxo la pena, de no poder causarla los azufres, y necessita de que se conceda, que puede analitizarse la bilis hasta la manifestacion de sus partes gruesas dentro de los vasos de la sangre,

§. III.

17 **L**O que ès cierto, que hay otras enfermedades en que con certeza se sabe, que la bilis peca en cantidad exorbitante, y aun en qualidad, y en las que no solo no hay fiebre ardiente, pero ni aun fiebre muchas veces. Con lo qual queda sumamente dudoso el Systhema bilioso podrido, y de las fermentaciones por los azufres gruesos. Es muy fastible el que la bilis, la sangre, la limpha, el chylo, los demàs jugos, y aun partes solidas, conspiren à producir aquel calor, en quanto à todas las componen particulas elementares de fuego, que desprendidas por causa, que ignoramos, y avivadas por las que recibimos en el aliento, se hacen tan de sentir, por faltarles el obstaculo de las demàs elementares, y mixtas que las obtunden.

18 Y porquè no podrà ser quizàs la verdadera enfermedad, que señalan el pulso, y demàs caractères en la ardiente, alguna erisipela, flogosis, anthraz, ù otra afeccion de esta classe inflamatoria en alguna de las principales cavidades? Los dias de su duracion, sus crises, inquietudes interiores, disseciones de cadaveres, y sed, son señales mas proprias de alguno de aquellos afectos, que de las anomalias de la bilis. Y en fin, discurren como quieran; la sed tan penosa, y sequedad de lengua, que acompañan comunmente en esta fiebre, no son adaptables, ni à la bilis podrida en los vasos; porque antes que la boca, debiera secarse la sangre en que ella està situada: A màs, que podrida ya la bilis, ni aun calor para si puede quedarla, mucho menos lo tendrà para secar la boca. Ni al azufre grueso, porque por azufre embuelto en toda la massa de los humores, no puede secar, ni obstruir las

glandulas estenonianas tan enteramente, y solo pudiera separandosele su Sal vitriolica: Pero para esto era menester, que dentro de las venas se hiciesse la analisis Chymica. Y finalmente, ni la fermentacion, como quiera que sea, pues aunque por el movimiento de esta se desprendan particulas salinas, y sulphureas de la sangre, antes, y con mas cantidad se desprenden las lymphaticas, que deben desleirlas, y humedecer las fauces, y boca. Lo cierto es, que el phenomeno de la sed en esta, y las demàs fiebres, no es tan adaptable con la maquina de la fermentacion, como pretenden los Chymicos en la explicacion que dan de este phenomeno.

§. IV.

19 **C**omo quiera que sea, ni la bilis, ni la fermentacion son necessarias para formar idèa en la administracion de los auxilios. Los caractères, que presente la edad, estacion del año, vida antecedida, y demàs circunstancias ocurrentes, son el tal qual norte, que debe seguirse. Con èl solo, y una prudencia imparcial, y nada terca, se puede lograr el deseado termino. Pues el pensar, que por la certeza de la causa morbica ha de tomarse indicacion segura, no escapa de delirio.

Señales. 20 El pulso acelerado, ardor formidable, y sed inestinguible, con aspereza en la lengua, son caractères comunes de la ardiente. Los inseparables son *ardor*, y *pulso*; los demàs frequentes, no necessarios. En muchos, y grandes Medicos se propone à la sed tambien como signo inseparable patognomico. Es cierto, que se engañan; pues ocurren bastantes ardentissimas en la practica sin sed notable. No porque en realidad no le sea como esencial à esta fiebre la sed, pues su carencia es por impedimento; pero quando se describen signos propios para conocer luego la enfermedad, es mala methodo proponer como característicos, aquellos, que sea por lo que fuere, pueden no relucir à la presençia activa de la enfermedad.

21 Debe, pues, el Medico cuydar mucho de los phenomenos de la sed, luego que por el pulso, y el ardor capitule por ardiente à la fiebre. Serà mas manifiesta la fiebre, si la sed, y as-
pere-

pereza de lengua la acompaña : pero si la sed falta , cuidado con ella , porque puede ser por una de tres causas , de las quales , las dos deben dar mucho cuidado. La primera yà la infirma Hipocrates. Y consiste , en que se junte tos con la fiebre. Los conatos de este movimiento arrojan à la boca materia humeda , que proporcionalmente impide la sequedad en ella. Por esso la hija de Eurianactis *nunquam toto morbi de cursu sitivit*, aunque era *fièvre ardiente correpta ; tussiebat autem.* (3. epid. sect. 2.) Veale como obraria mal el Medico , que viendo un enfermo sin sed , no lo capitulasse por ardiente , asisñiendo las dos primeras señales , fiado en que es característica la sed inextinguible.

22 Este impediendo de la sed , es el menos peligroso , con tal , que por alguna otra señal no manifieste abscesso en los pulmones. El segundo puede ser por insensibilidad de las tunicas del estomago. Esta es insinuacion de Primirofio , y ciertamente , que si por este afecto està la sed diminuta , yà se ve la notable gravedad de tan funesto accidente , que amenaza estiomenismo en el ventriculo. El tercero tambien es deplorable , porque puede consistir en no estàr la mente libre. Es señal manifesta de delirio. Por lo qual , si faltando la tós , y teniendo lengua aspera , no se queixa de grande sed el enfermo , capitulese luego por proximo al delirio , ò mas ciertamente , que yà existe.

23 Añadese aun otro motivo , y mas frecuente , por el qual en un caufon sentirà poca , ò nada de sed el febricitante. Este es , siempre que en el estomago se depositen abundancias flegmaticas , y limphaticas. Es certissimo , que entonces à presencia de la ardiente carecerà de sed el enfermo. Guillelmo Ballonio dice , que viò muchos de estos casos : *Ego vidi plerosque febrientes ardente febre , cum lingua exusta , tamen non aderat sitis , aut ea mediocris.* (Consil. 5. lib. 3.) Deducele con harta claridad de todo esto , que no es patognomónico inseparable del caufon la sed grande.

24 Suelen acompañar tambien dolor de cabeza , rubor grande en el rostro , orina gruesa , y encendida , amargor de boca , tension en los hypocondrios , delirio ; pero ninguno de estos caractères es perpetuo. Es menester notar , que la fiebre
ar-

ardiente, que aqui proponemos, es *continente*; esto es, ardiente exquisita; porque si se le notan *accesiones* periodicas, yà muda de genio, y se debe mudar de rumbo en la curacion. De esta yà trataremos despues en Discurso à parte.

§. V.

Curacion. 25 **C**apitulada por ardiente, sea por todo el conjunto de señales, ò por solas la *celeridad* pulsatil, ardor grande, y inquietud del enfermo, examine luego lo siguiente. Lo primero, si puede saberse el motivo mas inmediato; esto es, usò de mucho vino, de *espirituosos*, ù otras bebidas de esta classe. Algun exercicio grande con acaloro. Alguna larga, y quieta estacion à Sol muy fuerte. Algunas voraces comilonas muy repetidas. Alguna continuacion en mucho uso de Ajos, Pimienta, Pimientos, &c. Alguna sensible, y grande constipacion, alguna grande evaquacion afrodisiaca.

26 Lo segundo, preguntese si tiene *nausea*, y si le causa mucho tedio toda comida. Si siente alguna agravacion en el estomago. Si se le ha suprimido alguna evaquacion de sangre; y si acaso dexò de sangrarle aquel año, estando antes en los demàs acostumbrado à ello. Lo tercero, registrese la lengua, y vease si està aspera, ò lisa, seca ò mucilaginoso. Lo quarto, vease la orina si està, ò no muy roja. Preguntese si hay sed, y como assienta la agua en el estomago. Registrense los *hypocondrios* (si lo permite el sexo) si están, ò no tensos. Midanse con mucha prudencia la magnitud, ò parvidad del pulso; pues en esta fiebre este testigo suele ser el mas fiel para el prognostico. Si al principio està debil, no se puede esperar buen fin.

27 Si de este juicioso examen resulta, el que la lengua no està seca, falta mucha sed, hay algo de *nausea*, y grande inapetencia, de ningun modo se toque la sangre, aunque la orina estè hecha un carmin en su tintura. *Al instante acabaràs con el enfermo si lo sangras*, dice Baglivo, (pag. 71.) si aunque haya sed, y lengua seca, hay notable amargor en la boca, alguna agravacion en el estomago, y sale la orina encendidissima; moja un

pañito de lino en ella , y si despues de seco se queda teñido, de ningun modo sangres al enfermo , porque es degollarlo. Esta es doctrina de los Arabes , confirmada con repetidas experiencias ; por mas que Galeno echasse el fallo, de que se haya de sangrar, *usque ad animi deliquium*. El Doctor Curbo assegura, que le enseñò su larga practica , que en estos casos, quanto mas se sangraba el enfermo, peor se ponía. Y Miguèl Etmulero, que quanta sangre se extrayga de las venas , tantos vuelos son para caminar à la muerte.

28 En este caso es el methodo mas racional , y feliz el administrar luego un vomitivo. Hipocràtes lo dexò yà escrito: *Si os amarum fuerit in ardente vomitu, & chystere curabis.* (4. accutor.) Baglivo lo aconseja ; la experiencia lo apadrina. La formula del vomitorio serà qualquiera de los que yà arriba quedan descriptos. Si el enfermo tercamente huye este auxilio, (que no lo acertará) ò hay contraindicacion manifiesta, purgue-se luego con la siguiente. *Ræ. Infusionis Thamrind. unc. iij. unctur. senæ, & Rbabar. unc. ij. Syrup. rosar. solut. unc. ij. mæ.*

29 Si el motivo fue retencion sanguina , ò bebidas espirituosas , ò exercicio con insolacion , estando plectorico el enfermo , ò con orines muy teñidos, sin mantener el color amarillo el paño , que se mojò en ellos, con sequedad de lengua, se sangrarà el enfermo, si no hay la contraindicacion de debilidad grande de fuerzas , ò el enfermo està en edad muy adelantada. Si la causa fue retencion de sangre , aun en este caso se executará sangria. Advirtiendo , que si por las contraindicaciones no se puede tocar la sangre, en estos casos se haya de suplir con la repeticion de ayudas refrigerantes , y emolientes; pero poco, ò nada purgantes. Haviendo de hacer extraccion de sangre, ha de ser luego, luego al principio. No hay que reparar en la hora , ni el tiempo. Por la mañana, por la tarde , por la noche, es tiempo oportuno: pues consiste la mayor felicidad de este remedio en esta fiebre , en que se haga luego al principio ; y es harto regular el hacerse infeliz, si se dexa passar el segundo dia: Con que así , con solo el preambulo de una ayuda , seis , ò ocho horas antes , à qualquier hora se romperà la vena.

30 Por lo qual, si quando el Medico es llamado, yà està en el tercero , ò quarto dia de la fiebre , debe de todo punto omitirse

tirse esta medicina. Si no es en el caso raro de una necesidad evidente, con total seguridad de carecer de mixtion maligna, que ciertamente en este tiempo será casi imposible faltar esta complicacion funesta, pues aun en toda la latitud de esta fiebre, son muchos, y graves los Autores, que temen malignidad adjunta: En cuyo caso se debe huir de la sangria, como de la peste. Entonces el uso repetido de ayudas refrigerantes, ò de agua simple, serán el suplemento.

31 Si hechas las sangrias, ò sangia se debilita el pulso, ò se mueve diarrea, ò se refrigeran los extremos; ò aunque sea sin las sangrias suceden qualquiera de estas cosas, al principio será casi inevitable el funesto termino.

32 Si los motivos de esta fiebre se complicaron de modo, que sea necesario sacar sangre, y mover el vientre. Esto es, que anteriormente huviesse havido comilonas, malas digestiones, ò al tiempo de comenzar la fiebre, nausea, mucosidad en la lengua, ò cosa semejante por una parte; y por otra ha ocurrido tambien insolacion fuerte, ò comidas piperinas, orina muy encendida, aliento muy caliente, sed estomacal; en este caso, ò semejante se comenzará sin disputa por la sangria, antecediendo una ayuda; y despues se administrará un emetico. Sostituyendolo en caso de total aversion, ò otra contraindicacion con la purga, que queda escrita arriba, ò otra semejante, suponiendo en todo caso, que sea de las mas benignas.

§. VI.

33 **D**ispuesto yá en esta situacion el enfermo, es yá casi muy poco lo que le queda que hacer à la officiosidad de medicamentos de mayor nota. En medio de ser enfermedad de tanto cuydado, està cometido todo el empeño de curarla à la naturaleza, con poquissima ayuda de la medicina. Lo mas consiste en lo perteneciente à dieta. Lo primero, y mas poderoso es el *ambiente*. El quarto en que està el enfermo, sea muy grande, y aunque sea en Invierno, procurese que estè fresco. Si la alcoba es pequeña por necesidad, como acostumbra ser en los Lugares cortos, y en Ca-
fa

Las pobres , tēngase siempre ventana abierta , con comunicacion para que passe el ayre : No se permita gente dentro del quarto : Tenganse uno , ò dos barreños , ò agua fresca en el fuelo, agitandola algunos ratos: Regar el quarto con agua mezclada con vinagre. El enfermo , que tenga bastante arropado el cuerpo ; pero la cabeza siempre fuera de la ropa , y en postura alta de medio arriba.

34 Permitase bañar la boca , y narices con agua fria , y un poco de vinagre con la frecuencia que quisiere. Estēn asegurados Medicos , y enfermos , que la mayor partida de esta curacion , consiste en inspirar ambiente frio : Y que si esto no se logra , es casi imposible curar las ardientes , aunque acometa con el resto de sus fuerzas toda la Medicina. La larga , y feliz experiencia del Doctor Curbo , hecha el fallo , de que sin estos requisitos , se morirà el enfermo sin remedio. (*Observ. Med. Lusit.*)

35 El alimento debe ser tenuissimo hasta la declinacion de esta fiebre. Si el Medico puede superar la rebeldia de enfermo , y asistentes , no le alimente con otra cosa , que con caldo de pan , hecho en agua , que hayan cocido Lechugas , ò Esquirolas , ò caldo de Cebada , llamados Hordeates , añadiendo à uno , y otro un poquito de azucar , y canela , y si huviesse necesidad una yema de huevo. Si es enfermo , que por su caracter , melindre , ò aprehension , no consiente en usar de este alimento , sea solo caldo de carne joven , junto con Lechugas, Calabaza tierna , si es tiempo , ò Esquirola. Y ni à unos , ni otros se les prive de aquel linage de vianda , que naturalmente les apetezca. Despues del estado yà le podrá alimentar con comida menos tenue.

36 El agua à las horas acostumbradas de la refeccion, deseles quanta quieran : pero sea cocida con raiz de acedera, y hojas de trifolio acetoso. Con solo el uso del agua cocida con esto ultimo, cuenta Curbo , que viò maravillas en estas fiebres. Deseles tambien de refrescar bien por mañana, y tarde con esta misma agua , añadiendo unas gotas de espiritu vitriolo , hasta que se buelva un poco aceda. Con esto se extinguirà la sed , y serà medicina el dár à beber al enfermo.

37 Ni se dexee nadie llevar de las irracionales cantilenas,

que se ven en muchos Libros Magistrales, respecto à privar de agua en esta fiebre à los enfermos. Rabia causa leer en Galeno, (*9. metho. Med.*) que se abstengan de agua fria, porque ofende à las partes solidas, y que debilita las entrañas. Permito el que el agua abrase este mal efecto: no es peor que se permita, que se asien con el fuego de la dolencia? Gusto es tambien ver en Jonstonio concederla, como si fuesse alguna Indulgencia; pero con ocho, ò diez excepciones, que si se observasen, resulta, que jamàs debe permitirse. La principal maxima de este, y demàs Autores, que la prohiben, consiste en que impide la coccion de la materia morbifica: Por esto sin duda la conceden en el estado. Pero esto es propriamente el refran de: *despues de muerto le dãn el caldo.*

38 La pantalla de la coccion, especialmente en esta fiebre, es quimera, y ojala no se huviera introducido esta frusleria en la Medicina para ninguna fiebre, que huvieran sido mucho menos los triunfos de la enfermedad contra la naturaleza. Averroes, (*7. Collect. 8.*) y Rhasis, desprecian aquella maxima en las ardientes, y administran la agua fria en todo tiempo. Debe admirar à todo prudente, el que juzgando que la bilis es la materia de esta fiebre, la capitulen por *cruda*, y por tanto expuesta à su *coccion*, contra lo que la razon demuestra sobre sus mismos fundamentos. La bilis es humor *igneo*, calido, y seco, tenue, subtil; què crudeza puede comprehenderla? Ann hay mas: la bilis en estado natural es la que he dicho, y que parece, que por su esencial, y qualidades està essenta de crudeza, y coccion; pero la que produce la ardiente, que està vivissimamente constituida en fuego, quàn to menos deberà reputarse por humor crudo?

39 Crean, pues, los Medicos, y enfermos, que en la agua fria està la principal curacion de las ardientes. Jorge Horneo assegura, que con solo el uso de mucha agua, y algun acido se curan, y curò èl muchas ardientes, sin otra sangria, ni otra purga. Aconseja, que aunque por alguna mala diatesis del estomago se vomite, que con todo esto se persiste à ingurgitarlo, hasta que asiente, que despues es seguro el parar la sed, mitigarse la fiebre, sobrevenir sudor copioso, y acabarse felizmente la dolencia. (*Arca Mos. pag. 124*)

40 Jodochio Lomnio practicaba el dar hasta três libras de agua de una vez ; con lo qual se seguia vomito copioso de humor colerico , despues sudor , y quedar sanos. Paracelfo , Lindano , Langio, Estimulero, Boheaarave , y los mas modernos recetan à favor de la agua sin restriccion alguna , y los eventos de la practica del mismo modo. Finalmente , para los que estèn imbuidos de la pendanga de su coccion , por lo qual les parezca absurdo dar agua en el principio , y aumento , es muy oportuno poner aqui la prudente maxima de Primitosio , que aunque de la Escuela antigua , no teme la incrudescencia del morbo, sino que dice: *Demum, melius est febrem immutare in Chronicam, quam ut homo ante coctionem pereat ; nam damno ex alteratione emergens levius est periculo mortis.* (Lib. 3. c. 4.)

41 Lo mejor es que cada dia sucede , el que rabiando de sed los enfermos por el temor de los Medicos , hayan abandonado el miedo , y furtivamente hacer el exceso de beberse un grande hausto de agua ; siguiendose à este atentado el mejorarse repentinamente , sobreviniendo algun sudor copioso. Con toda esta felicidad , que mostraron la desesperacion , y el acaso contra las maximas del Medico , aun sucederà , que consultado aquel Medico , aborrecerà el hecho , lo tendrá por milagro , y defenderà , que no debe seguirse , sino dexar morir al enfermo sin darle agua , solo porque no se recrudezca la materia.

§. VII.

42 **S**Angrado yà , y limpio el estomago en sus casos respectivos , se dispondrà el cocimiento siguiente , ù otro, que equivalga para usar, como dirè, por las mañanas, hasta el quarto , ò quinto dia ; segun el movimiento de la fiebre. *Ræ. Hord. mund. rad. Viperina , & Angelic. q. S. Aq. com. lib. xij. coq. ad remanentiam lib. iij.* De este cocimiento tomarà cada mañana seis onzas , mixto , con onza y media de jarave de Limon , y una dracma de sal prunela. Por la tarde se le darà de refrescar con lo que sea mas de su gusto , ò agua de limon, ò de sanguesas , ò de guindas , ò la agua simple cocida con raices , y hojas de acederas.

43 Por la noche à la hora del sueño se administrará una

onza de jarave de Adormideras, con media dracma de nitro depurado. Este remedio, ò secreto es de Monsieur Lecrec, que lo alaba grandemente como arcano en estas fiebres. Lo cierto es, que casi todos los modernos constituyen al nitro como unico antidoto de la fiebre ardiente. Etmulero dice de el: *Præ omnibus excellit nitrum, in quo absoluta est cura febrium ardentium.* Lo mismo aseguran Poterio, y Lindano.

44 Passados quatro, ò cinco dias de la enfermedad, se aumentará à la mixtura de arriba, ò à su cocimiento algun sudorifico, v. gr. la Ulmaria, el Cardo Santo, ò sus sales. Y en el agua con que refresque por la tarde, se juntarán seis, ò ocho gotas de espiritu de azufre, ò de vitriolo. El sudor en el principio de estas fiebres no es provechoso, por esso no debe solicitarse, sino antes interrumpirse por beneficio de los precipitantes. Su tiempo oportuno es à ultimos del aumento, y en el estado. Pero desde el principio se deberá usar de algun bezoardico, por el rezelo de malignidad, que casi siempre se acompaña en estas fiebres: Por esso puse la Angelica en el cocimiento.

45 Si en los dias de aumento, ò de estado la fiebre se mantiene altiva, y el ardor es grande, la sed siempre persevera. Se probará con alguna cosa de las siguientes, segun la necesidad, governadas con prudencia: pues en ellas rectamente usadas está todo lo posible para las ardientes. Cocimiento de raiz de Piapanela, alabada por Juan Heurnio, tintura de la Bellidis, zumo de Sandia, ò su agua destilada; pero bebida en grande cantidad. Tintura de flor de violetas. Tintura de Cochinilla. Si el ardor es insufrible en los precordios, se aplicará al estomago cataplasma de zumo de agráz, harina de cebada, y poca cantidad de vino tinto; otra de lo mismo en los lomos, renovandolas quando se secan. Sobre el escroviculo del corazon se aplicarán paños mojados en agua, y vinagre rosados, añadiendo un poco de agua de Azar. Si los dolores en la cabeza instan, se aplicarán cataplasmas en frente, y sienes, compuestas con oxirodino, harina de cebada, y polvos de simiente de Adormideras. Si aun assi no ceden, se bañará con frecuencia con agua tibia, y se harán pediluvios, administrando por la boca algun opiado.

46 Si aun con todo esto el fuego se resisté , de modo , que deba temerse alguna coliquacion , ò delirio , se llenarán quatro , ò cinco pellejos de agua de pozo , y dispuestos en orden , y tendida sobre ellos una ligera ropa , se hará acostar al enfermo encima , manteniendose por dos horas , ò hora y media , segun dicte la prudencia. Lo que se podrá repetir por el mismo tiempo todos los dias. Notese sobre todo , si en el estado , ò fines del aumento ; esto es , passados cinco , ò seis dias , se siente *rigor* , ò sin él , si sobreviene sangre de narices , porque debe entonces parar todo medicamento muy alterante , por razon de que yá la naturaleza vence à la causa morbifica. *Febrì ardente laboranti rigore supervenienti solutio advenit* , dexò yá enseñado Hipocrates. (Aph. 58. l. 4.) Sin embargo , si la hemorragia es el tercero , ò quarto dia , y en cantidad poca , casi siempre es mala. Si esto sucede , es preciso subir de punto los acidos , y apelar à un grande hausto de agua cocida con hojas de Luyula , y si esta no hay , de acederas. Si de resulta de la crise sobrevienen parotidas , que no se supuran luego , el enfermo tiene proximo peligro de la vida.

47 Lograda perfecta solucion de la enfermedad , ò por hemorragia , ò por sudor , no resta otra cosa , que confortar , y nutrir al enfermo. Debe saberse , que la formidable estuacion , que ha padecido , ha echado fuera de solidos , y de jugos la mayor parte de particulas espirituosas , y volatiles , que necesitan reponerse , para no incurrir nuevamente en otra enfermedad larga , y peligrosa. El alimento ahora ha de ser de buena digestion , y laudable. En el puchero , y demàs condimento se aumentará algo mas de lo acostumbrado , la cantidad de canela , clavos , y azafran. Si el enfermo fuere pobre , ferà mas del servicio de Dios , y de la naturaleza , el que la limosna de carne , ò lo que havia de gastar en ella en el tiempo de la fiebre , se guarde para el de la convalescencia. Allà es positivamente malissima ; acà casi necesaria.

§. VIII.

Complicadas.

48

Muchos accidentes ocurren à esta , y demàs fiebres ; pero se deberán capitu-

pitular mas por simptonias febril , que por verdadera complicacion. Por esso despues en Discurso proprio hablarè de todos los simptonias febriles , à donde se deberà recurrir para remediarlos en todas las fiebres. Aqui solamente hablarè de lo que puede capitularse por complicacion. Es, *Verminosa.* pues , la mas comun , y menos conocida la de las lombrices. Yo creo , que las mas ardientes , que con una sed formidable , sequedad de lengua , ansias , desfosiego , dolores lancinantes , ardor insufrible , afligen al enfermo , y en que quedan vencidos los comunes auxilios, en todas , ò las mas de estas es causa las lombrices. En las mas observaciones , que he leido con estas señales , y rebeldia , en que , ò por algun caracter , ò por acaso se acudiò à remedios contra ellas , se librò el enfermo , que naturalmente huviera perecido , si no se huviera dirigido la aguja à este rumbo.

49 Si à las señales de arriba se junta rebeldia en la enfermedad , tension en el vientre , y estomago , algunos dolores por todas estas oficinas ; y una como debilidad estomacal , si se tarda en la hora de la refeccion. Es sin duda la fiebre verminosa. Hagase entonces una cataplasma de fumaría , abrotano , y hierba buena , bien machacadas , añadiendola un poco de vinagre , azibar , polvos sutiles de Coloquintidas , y hollin. Se pondrà sobre el vientre , y estomago , reiterandola si fuesse necessario. Se dispondrà el siguiente cocimiento , de que tomarà cinco onzas por tarde , y mañana. *Rx. Rad. Gramin, m. j. Scord, menth. ã. m. sem. corn. Cerv. crud. drach. ij. Sulphur. unc. sem. mercur. viv. unc. ij. sem. Alexand. drach. j.* en doze libras de agua comun se cocerà hasta quedar en cinco. Cocerà primero el Azoge , y cuerno de Ciervo un grande rato antes de poner la raiz , ni las hiervas. Se colarà , y guardará en lugar fresco para ir la gastando.

50 Si à estos remedios se resisten , se apelará à los mercuriales ; v. gr. etiope mineral , ò mercurio precipitado lavado , ò en fin , à la demás selva de Anthelminticos (contra vermes) que escriviremos quando se trate solitariamente de este afecto.

51 Suele tambien complicarse síncope. Se *Sincopal.* conoce en la frialdad de extremos , y aliento , falta de pulso , y deliquio de animo. En el
tiem-

tiempo de la invasion se ayudará con los remedios comunes de friegas, olores espirituosos, &c. Haviendose pasado, se dispondrá la siguiente bebida, que tomará por mañana, y tarde. Ræ. *Decoct. Angelic. Card. Bened. Viper. flor. Calendul. unc. vj. Aqua Theriacalis cum acido drach. j. Syrup. Kin. K. unc. j. Confect. Alkerm. scrup. j. Ol. Sulphur. per Cam. gut. ij. mæ.* Tengase notado, que así en este caso, como en qualquiera otro de fiebre ardiente, ni los bezoardicos, ni los diaforeticos hacen el efecto correspondiente, si no se administran con acidos. Et mulero cuenta, que aun la triaca, si no se disuelve en vinagre, falta en sus efectos.

52 En mugeres, es harto comun complicarse *Histerica.* afeccion histerica, ò por infeccion anterior, ò por resuscitacion por impulsos de la fiebre. Tambien entonces se resiste à los auxilios comunes. Señal proprio no hay mas, que los comunes à este afecto, y que sola la relacion de la enferma, podrá descubrir para assegurarle el Medico prudente. Entonces se deberán usar los acidos con mas cautela; y mezclar con los demás auxilios de la fiebre, los Antihistericos, Artemisa, Poleo, Castoreo, Assafetida, Azafran, y sobre todos, los que se componen del Estañio, ò Jupiter: v. gr. la sal, ò el magisterio. Supongo, que aqui no hablo quando la ardiente es producto de sobre parto, ò de abscesso, llaga, ò otra afeccion manifiesta del utero; porque entonces se ha de gobernar de otro modo, que trataremos en lugar apropiado.

53 Si se junta malignidad perceptible, es propriamente maligna ardiente; y esta pertenece al Discurso de las Malignas. El delirio, que casi siempre acompaña à estas fiebres, se socorrerà con lo que despues se dirà en Discurso de Síntomas febriles.

54 Si el enfermo tiene total aversion à medicamentos por la boca, no se desconfuele, pues en pocas enfermedades mejor que en esta se le podrá remediar sin tedio, y con auxilios por afuera. Si las señales indican humores colericos en el estomago, adminístrese un grande hausto de agua algo tibia hasta que vomite. Si hay plestora, ò motivos yà expresados arriba, de sacar sangre, sangrarlo con la prevencion de una, ò dos

dos ayudas emolientes. Despues en todo el curso de la enfermedad se le administrarán algo emolientes, pero mas refrigerantes, si puede ser todos los dias. Se permitirá beber con abundancia; y si pudieffe tomar la agua con un poco de agrio de limon, le será mas provechosa.

55 Si el ardor sube de punto, se dispondrán las ayudas con cocimiento de cebada, de verdolagas, de calabaza, y de siempreviva. Se pondrán cataplasmas en las plantas de los pies, hechas de caracoles, levadura, siempreviva, vinagre, y rabanos, si hay. En el estomago, lomos, y corazon, las que yá quedan escritas arriba, num. 45. Y en los testes se pondrán paños mojados en agua, y vinagre rosados. Finalmente, si fuere necesario, se aplicará el remedio de los pellejos de agua, que yá queda enseñado, pues es de los mas excelentes, que tiene la Medicina, y passemos à las observaciones.

§. IX.

OBSERVACIONES.

Observacion
de Francisco
Piens.

56 **U**N hombre de letras, robusto, de edad de sesenta y ocho años, haviendose acostado bueno, le despertò el terror, y ruido de un proximo incendio. Resultò de esto algo de horror, y consecutivamente un calor intenso. El pulso debil, desigual, intermitente. Sed grande, estuacion, y negrura en la lengua; inquietud interior. La orina casi natural. El tiempo era en el mes de Diciembre, y el clima el de Olanda.

57 Se le administrò ayuda emoliente, y carminante: obrò con ella lo correspondiente. No permitiò sangrarse; por la debilidad, y edad abanzada. Se le dispuso bebida cordial, y refrigerante; fue esta tan artificiosa como se verá, segun la methodo de este Autor, que no apruebo. Ræ. Rad. Gram. unc. j. Hord. mund. unc. sem. fol. acetos. endiv. Cichor. ã. m. sem. passular. mund. drach. iij. Tart. alb. unc. j. fiat decoctio in aq. Plantag. ad lib. j. & sem. cui addenda. ocul. Canc. pp. drach. j. sili. equinq. radic. & limonum, ã. unc. j. & sem. Sal. Prunell. drach. sem. ol. sulph. per camp, ad grat, acidit. fiat potio, uenda per intervalla. Por
la

la noche se le dispuso un admigdalado opiado para reconciliar el sueño, añadiendole los trociscos de Viboras. Pasò mala noche. Al segundo dia señalò sudor; por lo qual se le administrò diaphoretico demasiado activo. No se logró el efecto, sino el de reencenderlo mas, de modo, que casi furioso sin poder sufrir el fuego se saliò desnudo al patio. Se le puso cataplasma de lebadura agria, y castreo en los pies, y havien dosele mitigado un poco los simptomias, se purgò el tercero dia con medicamento, que tambien fue demasiado fuerte: fue este. *Rx. Pulv. Jalap. spec. diaturbit, cum Rheob. Crystall. tart. ã. scrup. j. Castor. scrup. sem. Conf. Hamecb. drach. j. sir. de Cichor. cum Rheob. unc. j. Aq. Betonic. unc. j. ma.*

58 Obrò mucha cantidad de materia corrompida; se mitigò al parecer algun poco la fiebre. Tomò por la noche almendrada, y el dia quatro tomò otra purga mas activa aunque la primera, y que aqui no escribo por no alargarme. Baste decir, que entraban en ella quatro escrupulos de Jalapa, y quatro de Rhabarbaro en infusion, con dos dracmas de Sen, sin contar Polipodio, jarave solutivo, diaprunis, &c. con todo esto no hizo mas de dos cursos. Dispusose cordial opiado en bolo para la noche, pero alterandose los simptomias, poniendose la respiracion alta, y anhelosa, muriò el dia quinto por la tarde. Debe notarse, que en todo el curso de la fiebre estuvo la orina sin color, y casi natural. Y nosotros debemos notarle à Piens la demasiada actividad, y acritud de los purgantes: v. gr. Jalapa en esta fiebre, y en los dias tercero, y quarto. Quando es comunissimamente observado infeliz evento de purgantes activos en qualquiera tiempo, y aun de los benignos en el estado. Debe sin embargo saberse, que en los viejos es muy peligrosa aquesta fiebre, y peor en las circunstancias de este enfermo, que havia sido estudioso, y voráz en las comidas.

59 Una muger padecia fiebre ardentissima, con terribles ansias al corazon, inquietud grande, la lengua aspera, seca, y negra como tostada. Dolores vehementissimos en el vientre, que la quitaban el sueño, y la apetencia. Administraronsele con oportunidad todos los remedios comunes, que indicaban las

señales, todo se frustrò. Sospechò con esto el Medico alguna grande complicacion de lombrices, y no le saliò fallo; pues administrandola cinco onzas de la siguiente bebida Anthelmintica, y cinco por la tarde, sin otra cosa, arrojò veinte y cinco lombrices muy largas de à mas de palmo muchas, y al instante se quitaron fiebre, ardor, sed, sequedad, y todo. Esta es la agua, que es justo saberla por su noble eficacia. En una azumbre de agua de fuente, se cocerà una onza de raizes de grama machacadas segun arte. Y en el cocimiento colado, se añaden dos dracmas de polvos de canillas de Perro sin quemar, una dracma de simiente de Biznaga, y otra de Alexandria. Rebuelvase bien para usarla.

60 Hagase aqui reflexion, si en esta fiebre con señales característicos tan de ardiente exquisita, se deberà achacar à la bilis por materia factora de la fiebre. Pues si en esta con tales caractères se sabe con certeza, que no fue la bilis, còmo se podrà culpar à la bilis en toda fiebre ardiente?

61 Un mozo muy robusto adoleciò de esta fiebre, tenia orina muy encendida, fastidio, y grandes ansias al corazon. Guiado de este norte, determinò el Medico sangrarle. Pero quantas mas sangrias se hicieron, tanto mas (son sus palabras) la fiebre, y los síntomas crecian. Mudò de juicio, no culpando yà à la sangre, sino à algun humor colerico en primera region; y así haviendole administrado un purgante suave, sin algo de dulce, que fue sus trociscos de Fiorabanto en caldo de Follo, con la operacion suave, que se siguiò, se mejorò luego el enfermo.

62 Un recién casado de segundas nupcias, que en las funciones de boda comiò, y bebiò con grande demasia; y despues aprisò mas que debiera el uso del matrimonio; por embriagueces de Baco, y Venus incurriò en fiebre muy ardiente, sin embargo de ser en lo mas elado del Invierno. Acompañabale una sed clamosa, è intolerable, el gusto amargo, la lengua feca, y casi negra. Diosele purgante de cañafistola, y no obió nada. Hizose sangria al dia tercero, y despues se le administraron jaraves refrigerantes. Vinieron mas Medicos à la asistencia.

istencia à tiempo, que havia arrojado la orina aquea, clara, tenue, por lo qual se le prognosticò delirio, y muerte. Siguiòse luego el delirio, tan fuerte, que no podian sujetarlo. Notòsele grande inuerecundia en este caso. Siguiéronse las fatales señales, precursoras de la ultima linea. Aumentaronse desde el dia septimo. Se le administraron opiados, y otros auxilios contra el delirio, pero todos quedaron vencidos. Muriò el dia noveno.

63 En la methodo curativa de este enfermo se nota un total olvido en los Medicos asistentes de las causas, que le motivaron para la fiebre, y que en la realidad eran el unico norte para curarle, mejor que las señales acompañantes de la fiebre. Una, y otra causa estaban señalando al menos reflexivo, que debia limpiarse el vientre, por las glotonerías, y prabas cociones; diluir, y refrescar con acidos, por el desorden del vino; renutrir balsamicamente, por las exauciones de la venus; sin pensar por lo mismo en quitar ni una gota de sangre. Nada de esto hicieron, sino lo contrario; no obstante, que esta es la unica racional methodo. Estaria, sin duda, determinado, que havia de morirse, por esto quizás se alucinarían tres Medicos de lo mejor, que entonces tenian los Países Baxos.

64 Enseña, sin embargo, esta observacion lo bastante segura señal de futuro delirio, que es la pronta mudanza de la orina de teñida en aquea, tenue, y transparente. Yà la dexò escrita el grande Hipocrates, y despues acà la ha canonizado sobradas veces la experiencia. Cuyden mucho los Medicos de ella, para prevenir al enfermo con los auxilios para la otra vida. Aunque, como quiera que sea, en las fiebres ardientes, si al segundo, ò tercero dia no ceden los sintomas, y fiebre, deben en conciencia hacer, que se administren los Sacramentos.

65 Un Portuguès incidiò en fiebre ardentissima, tanto, que desde luego se hizo de todo punto delirante. Su principal manía fue, que el quarto en que estaba, era un grande estanque de agua, que si le permitian bañarse en èl, estaria bueno al instante. Avisòse de esta preposicion al Medico, y aprobando su dicho, le instò para que saliese de la cama, y

se bañasse en aquel estanque. Saliò , y poniendo los piés en el suelo , comenzò à hacer los mismos ademanes , que si realmente se introduxesse en el baño. Yà , decia , me llega el agua al tobillo , yà à los muslos , yà à la cintura , yà à la barba ; y dando bueltas , y rebueltas por el suelo , bañandole grandemente en la agua imaginada , se levantò , diciendo , yà estoy sano. Llegò el Medico , y efectivamente le encontrò sin fiebre.

66 Aprendan de aqui los Medicos tenazes en negar la frescura à estos enfermos , en el tiempo , que llaman de crudeza el abominable error , que cometen. Pues lo primero se vè el instinto natural , ò en mejor language , el conato de la misma economia , pidiendo el agua , quando solamente la fuerza del instinto , sin la razon obraba. Lo segundo , que sola la alteracion imaginaria interior , respectiva à la frescura , al agua , al baño , fue poderosa para vencer la fiebre. Lo tercero , que en el tiempo de crudeza , segun se infiere de la historia , pidiò la naturaleza el remedio del agua.

67 A una muger doncella acometiò esta *Observacion de* fiebre , pidiò con ansia , que la dieran vino *Hannemanno.* fuerte , y adusto. Diòsele , y habiendo bebido grande cantidad , hasta embriagarse , sobrevino sueño pesado , con un sudor copioso , con lo qual , sin otro algun auxilio , quedò perfectamente sana. Engelberto Holterhoffense trae otro caso de fiebre ardiente , curada con hausto de vino generoso.

68 Hagase aqui reflexion sobre lo provechoso , que es conceder à los enfermos aquello , que con ansia solicitan. Què mayor absurdo , ni què apetito mas desordenado al parecer , que el de beber vino fuerte hasta emborracharse , en una fiebre , que es un fuego ? Sin embargo , en estos casos , y creo , que en todos los que suceda el mismo apetito à qualquiera cosa , serà remedio el apetito. Pedro de Castro , practico excelente , notò en las fiebres punctulares , que concediendoles vino à aquellos , que ardentemente lo deseaban , sanaron perfectamente. Por lo qual , concluye , con que importa poco , que sea ardiente este auxilio , quando està llamado à voces por la naturaleza. (*De feb. punctic. sect. 3.*)

69 Una muger preñada incurriò gravissimamente en esta fiebre.

Observacion de Mathias Jacobeo. fiebre. Notòsele inflamacion preternatural àcia el ombligo. Sin embargo de ello subitamente, y sin remedios à quien atribuirlo, se quedò sana. Pero cosa admirable! En què consistiò esta novedad tan inopinada? Todo el fuego sin duda de la fiebre, se cebò hasta perder su fuerza en el infeliz feto. Pues habiendo muerto de esta resulta, y habiendolo extraido de la entraña, se le hallaron los huesos convertidos en polvos muy encarnados.

§. X.

DISSECCIONES.

Disseccion por Theophilo Bonnet. 70 **A** Un muchacho de cinco años, de habito robusto, y constitucion hermosa, aprehendiò esta fiebre, con grande ardor en los hipocondrios, palpitacion de corazon, y à los ultimos dias del nueve, en que muriò, tambien movimientos espasmodicos. Se le hicieron los remedios indicados: muriò. Se abrió el cadaver, y todo se encontró natural, excepto lo siguiente. El higado mas crecido, que debiera: La vexiga de la hiel pequeña, y vacia: los intestinos vacios, y hinchados de flatulencia, que se atribuyò à demasiada repeticion de purgantes. En el ventriculo izquierdo del corazon, una corpulencia suelta de la grandeza de un grano de haba, algo mas larga, y blanca à manera de sebo muy duro. Los pulmones algun tanto lividos.

Disseccion por Kenmano. 71 Un septuagenario, que yà antes se havia quejado de dolor à los hipocondrios, incidiò en fiebre ardiente, con tanta ferocidad, que al primer dia de la fiebre perdiò la vida. Se abrió el cadaver, y hallò el riñon izquierdo consumida toda su substancia, y en su lugar una piedra. El derecho tambien viciado, y de color amarillo fusco. Lo demás del cuerpo sin novedad notable.

Disseccion por Udalrrico Rumero. 72 A un joven acometiò esta fiebre vehementissimamente, la acompañaba supresion de orina, despues parò en estili-
cidio.

cidio. Detención grande de vientre, y tensión en los hipocondrios. Le picaba mucho en las narices, por lo qual sospecharon de complicacion verminosa. Se administraron ayudas, movió el vientre, se dieron sudoríficos, se siguió sudor: pero sin embargo pudo mas la enfermedad, y acabó con la vida. Se hizo disseccion, y no se halló lombriz alguna. El vazo, y uno de los Lobos, ó alas del hígado inflamados. La vexiga orñaria muelle, y llena de orina, y de otros escrementos, que subian un gran trecho de los ureteres.

Disseccion por Melchor Fribe. 73 Un Cochero, ó Galerero (*auriga*) incurrió en fiebre ardentísima: le acometió luego delirio furioso, murió. Se abrió el cadaver, y se encontró el estomago sin algo de chilo; pero en su lugar todo lleno de una materia viscoso-fluida verde, tirante à negro, en cantidad de un cantaro de saxonia. La vexiga de la hiel entera, pero permitia resudar por algunos de sus poros, porcion de bilis tan activa, que todas las partes circunvecinas las havia podrido, y dilacerado: comprendiendo mucha porcion del hígado, y aun del hipocondrio. Las venas, y arterias del cerebro, turgentes de sangre muy negra; y abierto el corazon se notó, que la sangre, que contenia tenia el color, y consistencia de pez liquida.

Disseccion por Antonio de Pozzis. 74 A un hombre de alto caracter, cuyo Padre havia sido gotoso, acometió este mismo accidente, que heredó de su Padre. Usó de varios emplastros contra estos dolores, y logró el librarse de ellos. Pasados dos años incurrió en fiebre ardiente, tan eficaz, que le quitó la vida. El Autor de esta observacion atribuye la fiebre à la libertad de los dolores. Podrá ser que sea así, pero no dexa de ser adivinacion sin fundamento. Abrióse el cadaver, y se halló el pulmon negro, y muy hinchado. El hígado enormemente crecido, y irrorado de sangre muy negra. La vexiga exausta, totalmente de bilis. En los dos riñones se hallaron dos piedras de peso de seis onzas. Siendo muy notable, que no padeció el enfermo dolor de riñones, ni de hijada. Tampoco alguno de los sintomas correspondientes à la existencia de dos piedras de tal

tamaño en los riñones. Mas abundantes aun , que lo que naturalmente debiera, dice el Autor, que arrojaba los orines. Cosa por cierto notable , y que basta para demostrar lo desesperado , que es el atentado de saber las causas de las enfermedades. A què Medico, por grande que fuesse, se le diria, que se havian hallado dos piedras de seis onzas dentro de los dos riñones , que no supusiesse como cierto mal de orina , excrecion de sabulos , dolores nefriticos , hinchazòn de piernas , pesadèz en los lomos , dolor en la cintura ? Yà se vè , que el no dar esto por asentado ; se capitularia como ignorancia hasta de los rudimentos de la Medicina. Sin embargo , segun el testimonio del Historiador , sucediò assi el caso. (*Observat. 32. Miscellan. curios. anni. 4.*)

Disseccion por Hollerio. 75 Un Quadragenario cayò en fiebre ardentissima , con dolor à un lado. Se le sangrò luego, pero no cedieron, ni dolor, ni fiebre. Al dia sexto se bolviò à hacer sangria. El septimo sudò algo por solo la cabeza , y pecho. Se irritaron mas los síntomas, delirio, ansia , calor , è inquietud. La orina se puso turbia. Sudò el dia nueve, nada hubo de mejoria. El once hizo separacion la orina , pero con sedimento negro. Sudò mas ; el pulso ahora, y en toda la enfermedad con buenas señales, pues era *magno* , y poco desigual. La orina se puso de buena consistencia , y color, pero negro su sedimento. Apareciò delirio , y señales mortales , con lo que espirò el dia catorce. Se abrió el cadaver , y nada se encontrò mas , que los pulmones podridos , y nigricantes.

Disseccion por Monsieur Bally, Cirujano de Ginebra. 76 Por haver estado todo un dia en el mes de Octubre al Sol muy fuerte, con la cabeza desnuda , incurriò un Labrador en fiebre muy ardiente, vigilia, nausea, inquietud grande, dolor fortissimo de cabeza en la parte coronal , y derecha. Al dia quinto sobrevino delirio frenetico ; y sin embargo de la asistencia de dos Medicos famosos, que executaron quanto les pareciò conveniente , muriò el enfermo el dia noveno. Poco antes de morir despidiò por la nariz , y oido derecho alguna materia fetidissima. Abriòse el cadaver , y se encontraron la pia , y dura mater algo podridas.

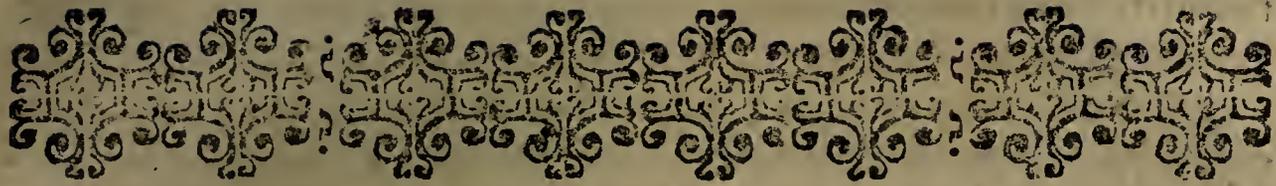
La substancia del cerebro fetida , por alguna porcion de aquella materia , que le havia tocado. Y un tumor de la grandeza de una Avellana, lleno de Pus verde, y sumamente fetido.

77 Un joven fue aprehendido de esta fiebre, con tanta furia , que lo matò en tres dias: tomando tan à su cargo la empresa , que se valiò de la terribilidad de los sintomas, que comunmente la acompañan para hacer mas penosa la tragedia. Abrióse el cadaver , y se le hallò el corazon casi tostado , y sin algo de agua el pericardio. Dixo sin duda bien el grande Hipocrates , *que los que morian de fiebre ardiente , morian de sequedad* , y le siguen muy mal los Medicos , que permiten , que le mueran secos sus enfermos, porque quieren.

§. XI.

78 **E**N qualquiera afecto inflamatorio de alguna actividad sobresaliente , se nota ardor grande en el lugar inflamado ; se sigue sequedad de lengua , y despues fiebre del genio de las ardientes. Esta misma analogia lleva como por la mano à pensar , que en todas las ardientes antecede afecto inflamatorio , de quien es efecto la fiebre ardiente. Y que es mas , ò menos aguda , y pronta en señalarse , segun que la especie de la inflamacion , ò el lugar en que se sujeta la hacen de mal genio. En las mas ardientes hay ardor formidable en las oficinas interiores , y algunas veces al mismo tiempo , rigor , ò frialdad en los extremos : pues que mayor señal de inflamacion crisipelatosa , ò anthratica en las oficinas interiores?

79 El mismo Galeno , con el nombre de *foco* , dixo yà, que el causòn se engendraba unas veces en todo el cuerpo , y entonces acompañaba sed formidable , y otras en sola una parte , y entonces con sed diminuta. Pero notese como supone mala diathesis en el cuerpo solido. La qual mirada con madura reflexion , y atendiendo à las dissecciones , que havemos historiado , se debe estender à causa primera , cuyos efectos son la fiebre , y sintomas , que la acompañan. (4. *accutor.*)



FIEBRES ARDIENTES ESPURIAS.

DISCURSO VI.

§. I.

EN el Discurso antecedente hē hablado de las ardientes esquisitas. Esto es, de aquellas continentes, que se constituyen solitariamente tales, baxo las señales de solo ardor implacable, pero sin aquellos concomitantes, que la hacen casi variar de genio, consiguientemente tambien de norte al Medico para los remedios. Pues sin hacer mucho merito del caracter, que domina à la assodes, elodes, &c. es ardua expedicion conseguir la curacion de la fiebre. Por esso en este Discurso comprehenderè todas estas, que justamente merecen llamarse ardientes Espurias, porque degeneran en mucho de la simple estirpe de las ardientes.

ARDIENTE ASSODES.

§. II.

Señales. 2 **A** Esta molestissima fiebrē caracterizan, sobre las señales, de simple ardiente, una continua inquietud, de modo, que no se halla reposo en ninguna positura, dolor lento en la region interna del estomago, una continua propension al vomito : fastidio à todo. El motivo que hubo para incurrir en ella, puede adelantar mucho para su conoci-

miento. Pues comunmente es excessos en las comidas, y pèrvèr-
sas digestiones.

3 No solo es molesta ; sino de termino infeliz ; pues aun-
que actualmente si es *Affodes* verdadera , no hay todavia in-
flamacion en el estomago , la habrá ciertamente luego , si exac-
tamente conocida luego no se remedia. En qualquiera fiebre
aguda , dice Hipocrates , que si se notan nausea , y vomito , es
señal de muerte. (1. *Prorrhbet.* 6.)

4 Luego, pues, que por las señales insinuadas se
Curacion. capitulo por *affodes* , ò nauseosa, dese le al enfermo
cinco onzas de cocimiento de Hysopo, y raíz de hi-
nojo, con dos onzas de oximiél simple , y una de zumo de ace-
deras. Si no puede tomarlo todo de una vez , repetir su mitad
en poco tiempo , y fria de nieve. Si el dolor es àcia la boca del
estomago , será mas molesto ; entonces se añadirà à esta mixtu-
ra dos granos de Laudano opiato. Passadas seis , ò ocho horas
se administrará un vomitivo blando ; pues haviendo yà tanta
propension al vomito , se logrará sin mucha fuerza en el eme-
tico. Podrá disponerse de onza y media , ò dos de vino emeti-
co ; ò de cinco granos de tartaro emetico , disueltos en cinco
onzas de agua de Verdolagas.

5 Este remedio es indispensable en esta fiebre. Logrese co-
mo se logre , si el enfermo no vomita, es perdido. Pero si por
algun acontecimiento de aquellos , que muy raramente puede
ocurrir, no hay lugar al emetico ; se purgarà en dos dias con-
secutivos con tintura de Sen , y de Rhabarbaro , añadiendo
pulpa de Tamarindos.

6 Despues de evaquado el estomago , se hará una grande
cataplasma de harina de cebada, aceyte rosado, zumo de agráz,
y cocimiento fuerte de escabiosa, que se pondrá por toda la re-
gion del estomago, è hipocondrios , renovandola segun la indi-
gencia. Despues se proseguirá, si la fiebre no se remite , con la
methodo de diluir , refrescar , y usar de algunos acidos.

7 Puede ocurrir , que sin auxilio Medico , solo por las vio-
lencias de la misma materia, vomite el enfermo lo bastante: en-
tonces no se dará emetico; pero se le administrará Crave, ò zu-
mo de acederas en la primera agua de cebada. Con esto se le
ayuda al vomito natural, y no se irritan las fibras del estomago.
En lo demás,trate se como à las ardientes.

§. II.

OBSERVACIONES.

Observacion de Foresto. 8 **U**Na Viuda de quarenta años de edad, à fines del mes de Julio incurrió en fiebre ardiente affodes. La señalaban una grande inquietud, que no la permitia alguna postura en la cama; fastidio, tension de hipocondrios, sed grande, y vigiliias. Llegò el Medico al tercer dia, y la hallò con alguna frialdad en los estremos, con amenazas de sincope, sed ingente, y un ardor exuente en la region del estomago. Sin embargo no la diò vomitorio, ni purgante; porque por una, y otra parte havia yà arrojado mucha cantidad de materias gruesas, y biliosas; y todavia arrojaba. Ordenole para alimento solo Hordeate, y para bebida agua de cebada con oxifacharo. Administrabase por intervalos alguna cucharada del Rob de Berberos; y con mas frecuencia el cocimiento de cebada, con el oxifacharo, porque se mitigaba mucho el ardor, y sed con esta bebida. Al quarto dia comenzaron à afloxar los simptomias, y entonces se le untò la region estomacal con aceyte de membrillos, y se añadió al Rob tablillas de *manus Christi*, para confortar el estomago. Con lo qual yà el dia septimo se quedò sana.

Observacion del Doctór Ribera. 9 Un Cirujano adoleció de esta fiebre ardentissima, con dolor intensissimo à la boca del estomago, mucha sed, y grande defatofiego. Manifestaba haver en el ventriculo abundancia de humores, que pedian evaquarse. Pero atendiendo à la urgencia del dolor, se dispuso lo siguiente para aplacarlo. Rx. *Aqua de Llantén quatro onzas. Rotulas cristalinias, y confeccion de jacintos, media dracma de cada uno. Azucar de Saturno seis granos. Laudano opiato dos granos. De jarave de Verdolagas una onza.* Se le puso al estomago la cataplasma de harina de cebada de Viuòs. Nada reconociò de alivio, y siempre instaban los conatos nauseabundos. Diòsele dos onzas de vino emetico, con lo qual vomitando cantidad de humores viscosos, y colericos, pararon los accidentes, y sanò el enfermo.

§. III.

10 **E**N la classe de las ardientes , yo créo , que es ésta fiebre , la que , segun sus señas , mas bien puede equivocarse con ardiente verminosa. La observacion , que traximos de Curbo , claramente caracterizaba , segun los sintomas , à la fiebre affodes. La tension de hipocondrios , lengua muy seca , desafossiego , y dolores pungitivos en el estomago , yà se vè , que son señales , que constituyen à la affodes ; y tambien suelen ser los mismos , quando se complican lombrices con la ardiente. En la siguiente disseccion se verà el exemplo ; que servirà , para que sabiendo los Medicos , que puede haver affodes por lombrices , dirijan à esta mala labe los auxilios , si la rebeldia à los comunes , ò algun otro signo probabiliza la complicacion verminosa.

11 Un muchacho de Ginebra , que por una in-
Disseccion por solacion , y exercicio nimio se recalentò dema-
Hercules de fiado , y incurriò en fiebre ; sobrevino cardialgia ,
Saxonia. vomitos pituitosos , fastidio à todo , inquietud grande , de modo , que no podia estàr quieto de ninguna positura. Arrojà en un vomito tres Lombrices ; la una de ellas muy larga , y roxa. Se le administraron algunos remedios contra ellas , que el muchacho reusaba por su fastidio ; murió. Abriòse el cadaver , y se hallaron en el estomago dos grandes Lombrices ; y en su parte superior una señal roxa escoriada , que indicaba haverla hecho una de las lombrices. Los intestinos bañados de bilis. Los pulmones lividos , y salpicados de algunos grumos de sangre negra.

ARDIENTE TYPHODES.

§. IV.

12 **E**Sta fiebre està muy equivocada entre las opiniones de los Medicos antiguos. Pero apartando controversias , se saca en limpio , que ella es fiebre ardiente inflamatoria , con su asiento , por lo mas comun en el ventriculo , ò partes muy

cercanas à esta entraña. Aecio , que es el primero, que se distingue de la antigüedad , haciendo el papel de divisor de estas fiebres , señaló à la inflamacion, ò erisipela del higado para causa de la typhodes , à la del pulmon la llamó *crymodes* , y para la *lypiria* destinò el estomago. Pero nada de ello es cierto. Con typhodes se ha padecido erisipela en el higado , y en los pulmones ; y con *lypiria* en los pulmones , bazo , y higado. De lo qual resulta , que no la entraña en que se sujeta la mala diathesis , sino las señales , que presenta son quien caracteriza.

13 Es lo mas cierto , que la typhodes es hermana de la *Affodes* , que acabamos de describir. Las dos tienen su asiento en el estomago ; sino que la *affodes* puede ser por solo impacion de humores acres , y pegajosos ; pero la typhodes es por inflamacion , ò erisipela del ventriculo : Por esso es mucho mas peligrosa. Depende totalmente el feliz acierto de curarla , de la perspicacia precisa en distinguirla. La *Affodes* necesita de evaquacion de humores ; y en la typhodes, por lo comun seria degollar al enfermo administrar purgante. En esta es casi necesaria la sangria ; y en la *Affodes* serian tantos passos à la muerte , los que se diessen à la extraccion de sangre.

14 Sus señales son ardor grande , pulso debil, *Señales.* sed clamosa , inquietud sin consuelo , tension en hipochondrios , y region del estomago , conatos secos de vomitar , regularmente singulto , tristeza grande , dolor en todo el estomago , temblor en las manos. Todas estas señales pueden ocurrir juntas ; pero aunque falte alguna por el cotejo de las demás , habrá lo bastante para formar idèa de inflamacion en el estomago. Especialmente atiendase , por doctrina de Baglivo , al dolor agudissimo en todo el estomago , à la grandeza de la fiebre , observando , si quando se toman , y llegan al estomago algunas cosas , sean alimento , sean medicamentos muy calientes , si no se nota entonces sensacion calida , es manifesta señal para capitularla por esta fiebre.

15 Al instante que se entere el Medico de la *Curacion.* existencia de esta fiebre , ordenará una ayuda de coci-

cocimiento de cebada , flor de Sabuco , Malvas , y Violas, con pulpa de Cañafistola, sin otra cosa; y luego hará sangria bastante larga , segun las fuerzas, sin detencion en hora , pues todas son buenas , y la tardanza sola es mala. Despues se le dará la mixtura siguiente , no muy fria. *Rx. Decoct. Hord. Viper. Scabiosa, & flor. Hyperic. unc. vj. Nitri purissim. scrup. j. Margarit. pp. drach. sem. ma.*

16 Se hará cataplasma de harina de Cebada , con cocimiento fuerte de flor de Sabuco , Violas , y Escabiosa , con unas gotas de balsamo de hypericon , hecho con espiritu de vino , y se aplicará tibia sobre la region del estomago. Y pasadas diez y seis , ò veinte horas se hará segunda sangria : repitiendola , si fuere necesario , y las fuerzas lo permitieren. La ayuda de arriba se repetirá todos los dias. Tambien la cataplasma luego que se seque. Lo mismo la bebida del numero antecedente.

17 Si despues de sangrado apareciesse alguna señal de contenerse algunos humores , que necesitan evaquarse , no por ello se le dè purgante. Procurese su evacuacion con ayudas , y cataplasmas emolientes ; y si esto no bastare , permitase , lo mas , una infusion de Tamarindos en agua de Escabiosa. Prive-se de toda cosa dulce , picante , y de mucho farrago de medicamentos por la boca. La bebida será agua cocida con Escorzonera , y Cebada , y de este modo quanta quiera. La comida nada solido ; caldos sin pimienta , pero con algo de azafran , y se administrarán con frecuencia , segun la necesidad de alimentar el enfermo.

18 La agua de piedra de Cananor es buena en esta fiebre. La piedra Cananor con que se hace se halla en pocas partes, para en las que se encuentre , se hace de esta forma. Se tomarán quatro libras de agua comun , y se apagará en ella quatro , ò seis veces un pedacito de oro bueno encendido. Despues se molerá subtilissimamente dos dracmas de dicha piedra , y se mezclará con el agua , que bien agitada se guardará para el uso. De esta agua se podrán dár seis onzas por la mañana , y seis por la tarde. Con qué hallará grande alivio el febricitante de typhodes.

§. V.

Observacion
de Foresto.

19 **U**N hombre de Leyden , que por su caracter comia mala, y pobremente, pero muy dado al vino : ocurriòle un exercicio vehemente por ciertas fiestas en tiempo de Canicula , y por lo mismo el aumentar la cantidad de distintos vinos , à lo qual sucediò el sobrevenir fiebre ardiente , con lengua seca , y dolor pungitivo en el hipocondrio derecho , con lo qual se capitulò por typhode , con erisipela en el higado. Passaron algunos dias con remedios caseros mal administrados , y quando se llamò al Medico , se congeturò por cosa irremediable ; pues à poco rato se notò exteriormente abscesso en la region hepatica inmediatamente debaxo de las costillas mendosas.

20 Dudòse sobre si el apostema estaria en la misma substancia del higado , ò no. Pero sin embargo se determinaron de abrirlo con ruptorio , porque la lanceta era operacion mas sangrienta ; sobre el seguro prognostico , de que si el abscesso estaba situado en el mismo higado , siempre pereceria el enfermo. El ruptorio hizo sus escaras ; pero notando , que el apostema estaba mas interno que parecia , se tocò con la lanceta : Saliò algo de materia blanca , pero sin mitigarse nada los dolores , que se tuvo por mal signo. Y peor el que al dia siguiente arrojasse por secesso cantidad de materias purulentas , fetidas , corrompidas , con que dos dias despues murió el enfermo.

21 El Autor de esta observacion la capitula con el apellido de typhodes : *Ut non dubitandum fuerit ex omnibus signis , quæ ad fuisse narrabat æger , hanc febrem typhodem fuisse.* Verdad es que sigue , segun se infiere en el escolio , al antiguo Aecio en la designacion de estas inflamatorias ; aunque pudo detenerle para no estàr à ello , el ver que tambien por abscesso en los pulmones , apellida typhodes à la fiebre , como se verà en las siguientes Disecciones.

§. VI.

DISSECCIONES.

Disseccion por
Foresto.

22

A Uno, que padeciò herida en el pul-
mon, acometiò esta fiebre : *Ex tale*

febri contabuit. No se curò con la oportunidad
de remedios, que se debiera por impericia del Cirujano, y mu-
riò el enfermo. Abriòse el cadaver, y se hallò la mitad del
pulmon resuelta en materia.

Otra Disseccion
por el mismo.

23 Otro herido (uno, y otro en el Hospi-
tal de Delphos de Olanda) incurriò tambien
en esta fiebre. Durò mucho tiempo, al fin mu-
riò. En la disseccion se encontrò el corazon so-
lo en la cabidad toracica, porque toda la substancia de los pul-
mones se havia convertido en materia.

24 Resulta de todo esto, que aunque à la lypiria se le ad-
judica solitariamente por estos Autores el tener por fomes la
erisipela en el estomago; y à las typhodes en el higado, no es esto
seguro; pues ha havido fiebre ardiente con señales de typhode,
y inflamacion en el estomago, que le faltaba el principal carac-
terístico de la lypiria, que es la frialdad exterior, junta con el
calor interno, como se deduce de Baglivo en la descripcion de
esta fiebre, y yo tambien la he visto: luego no es perpetuo el que
la erisipela estomacal induzca lypiria. Con que sobre esto, para
quitar equivocacion à las señales de inflamacion, ò erisipela en
el estomago sin frialdad de extremos, se capitularà por typho-
des; y si la frialdad existe junta con el etna en las entrañas, se
apellidarà lypiria, estè la inflamacion, ò daño en donde quiera.

ARDIENTE LYPIRIA.

§. VII.

25 **E**L infeliz exito de esta funesta fiebre, llenò justa-
mente de terror à los Professores de Medicina
muy desde sus principios. El espíritu contencioso reynante en
todos

todos tiempos , se puso luego de parte de adjudicarla causa, como à todas las demás fiebres , dispuesta al tiento, creida como cierta , y ordenada la methodo segun ella ; con lo qual no es admirable, que haya havido tantos desaciertos.

26 Galeno estuvo menos desacertado que otros , pues la señaló en inflamacion vilceral , pero sin determinar el sitio. Siguióse Aecio, determinandola à Erisipela del estomago; y consiguientemente sus sequaces los Griegos convinieron en darla à la inflamacion por causa. Los Arabes, con su Avicena, se apartaron totalmente ; pues no asintiendo en alguna manera à la tal inflamacion, la constituyen por una putrefaccion de pituita vitrea muy gruesa. Francisco Joel , Silvio de Leboe, Juan Jones , y muchos modernos convienen con los Arabes en la negativa, no asienten à la inflamacion, pero en la constitucion causal tambien discordan. Confusion deplorable por cierto , en materia, que ha de parar en venir à las manos!

27 Què irreflexion la de Joel ! En explicar el motivo de la refrigeracion externa con el fuego interior; con que esto se hace , porque encendidos en el corazon pituita , y bilis , y que no pudiendo salir la llama por otra pituita, que lo impide; retrocede , ò buelve por reberberacion con mas fuerza à las entrañas , consiguientemente estas arden , y la superficie se yela. Porquè conductos será esta retrocession , no pudiendo salir nada del corazon , que no sea por las arterias , ò vena arterial? Y si por alli una vez saliesse , yà necessariamente teniamos la llama tendida por todo el cuerpo.

28 No se muestra mas expedito Silvio de Leboe. Dice , que por su decantado jugo pancreatico hecho acido , y por la bilis se compone la lypiria. Pero de este modo, que la bilis oleosa se queda allà dentro à fomentar el fuego , y el acido pancreatico, se difunde al habito exterior para causar el frio. Què suposicion tan de capricho! Què fundamento , ni razon tiene para establecerlo? Solo la de la consonancia de su Systema, que aunque en las mas fiebres està dissonante, en ninguna más que en esta, y con peores consequencias ; pues fundado en èl , solo receta absorbentes gestaceos , que de veinte lypidias en que se siga esta methodo, probarà bien en sola una , y quizás en ninguna.

29 A mas, que si el Pancreatico , y bilioso tomaron su as-

siento en el duodeno , quièn dà alas à la pereza del acido pancreatico para volar à la superficie , debiendo ser mas perezoso por acido , y por aquoso ; y clavò hancoras à la bilis , para que se mantuviera en la entraña sin salir à los estremos , siendole propriísimo por oleoso , por igneo , por volatil ? Siguese de toda esta fabulosa cabilacion , que el provecho , que sacan naturaleza , y medicina , es muchísimos defaciertos. Los Griegos , los Arabes , los Silvianos , y los demàs , que fixan Theoria systematica , ordenan la curacion adheridos à ella ; mirando con horror la methodo de los que se han señalado con opinion distinta. De aqui se siguen infalibles los defaciertos.

30 Es tambien gustoso ver en los mas Autores del Systema antiguo , y algunos del moderno repetido el eco de unos à otros , pintando la exurencia interna con el simil de que la inflamacion hace lo que una ventosa. Esto es , atraer alli todo el calor , y sangre , con lo qual la peripheria se queda exausta. Còmo puede ser esto ? Si asì como dicen se hiciera , era preciso , que nada de sangre quedasse en arterias , y venas del habito del cuerpo. Que se sofocasse luego el enfermo. Que parasè el circulo ; pues sin llegar la sangre à las arterias capilares , y entrar por las venas de este nombre , y que tambien estàn en la superficie , no puede circular la sangre , con que al primer insulto de esta fiebre se acabaria la vida.

31 Tampoco es , ni puede ser cierto , que sea por inflamacion sola absolutamente tomada. Ni aun tampoco como determinada à qualquiera parte. Pues los sintomas , y despues las dissecciones muestran haver havido inflamacion en higado , estomago , pulmon , &c. y no haver sido lypiria la calentura en muchos casos. La pleuritis es inflamacion , muchos delirios lo mismo , y yo creo que las mas ardientes ; sin embargo , en los mas de estos casos no hubo los caracteres de lypiria. Es , pues , cierto , que aunque hay inflamacion , ò erisipela en esta fiebre , hay sin embargo otro motivo especifico , que la determina , causando la intercepcion del fuego interno à las partes externas ; y que sabida la economia animal , y leyes de la circulacion , es sumamente arduo el inquirirlo. Puede ser alguna materia agria , ò nitrosa arrojada à la superficie , y contenida yà en los vasos capilares , y glandulas miliares , desde el primer

primer impetu del insulto , que con su agria sensacion , y alguna coagulacion, que imprime , haga sentir fresco. Puede ser alguna intercepcion en las arterias subclavias , ò en sus ramillos , que impida menos golpe de sangre por ellas , y consiguientemente serà mayor el del tronco descendente , gástricas, epiploicas , y mesentericas. Puede ser quizàs una sola diferencia respectiva ; esto es , ser tan activo el fuego interno , por la mala qualidad de la erisipela , inflamacion , ò lo que sea , que està contenido en la entraña , que haga sentir como fresco el de las partes de afuera , si estas estàn solo tepidas : y ayuda algo à esta congetura el que aunque los enfermos sienten , segun dicen , grande frio por afuera , de modo , que suelen pedir mas ropa, acontece , el que tocado el cuerpo por los asistentes, no se hallan tan frio como ellos pintan. Puede ser algun halito nitroso maligno , que baxe introducido por los nervios descendientes de la espinal , à cuyo contacto , en los filamentos del cutis se sienta aquella idea frigorifica. Pueden ser otras mil cosas como estas mucho mas verisimiles , que las que acerrimamente defienden los Systematicos. Y en fin, ni estas , ni las otras pueden ser pàcta para la recta curacion. Por lo qual, nos habremos de regular à la experiencia , y dissecciones.

§. VIII.

Señales. 32 **L**As señales , que la caracterizan son ardor insufrible en la republica interior, y frio en las partes superficiales conocido por el enfermo: (notese , que no es lo mismo esta frescura , que tener los extremos frios. Estos, que son , manos , pies , nariz , y orejas, estàn frios en otras malignas , y aun en otras fiebres , quando se acerca la muerte : pero en la lypiria no ha de ser solo los extremos , sino todas las partes externas ; esto es , todo el cuerpo por la superficie.) El pulso parvo , y debil. Estos son los inseparables. Suelen tambien concurrir vomito bilioso , aridez , y negrura de lengua , amargor , vigilia , temblor del labio inferior, orina rubia, si no hay supresion total de ella , que suele suceder en algunas : y inquietud grande del enfermo. El pronostico yà lo dexò Hipocrates harto malo : *In febribus non inter-*

*mitentibus , si partes exteriores frigida interiores uruntur , & si-
tim habeant lethale est. (Aphor. 48. 4.)*

33 Los Sectarios de Galeno , de Aecio , los de Curacion. Avicena , y los de los modernos deben errar precisamente la curacion de esta fiebre , si precisamente la gobiernan , segun la indicacion de su systema. Y es cosa singular lo poco que han parado la consideracion en una doctrina de Hipocrates , que concuerda bellamente con los felices eventos de la practica , las causas , que suelen anteceder à esta dolencia , y con otros phenomenos. Dice Hipocrates : *Que las fiebres typhicas no se curan , si no sobreviene evaquacion de co-
lera. (7. coac. lib. 4.)* Esta indefinida absoluta de Hipocrates dà à entender , que la repetida observacion le doctrinò sobre la materia. Y el mas comun motivo de caer en esta fiebre , que es abundante comida de frutas , de cosas dulces , y otras à este modo , que son proprias à engendrar humores efcrementicios biliosos , consueña bellamente con la maxima del Griego.

34 Como quiera que sea , en haviendola capitulado por typhica , insta desde luego el acometerla. Sepase si antecedieron infartos de frutas , aguas dulces , comidas sacaradas , ò cosas de este modo ; notese , si por eructos , ò alguna avenida à la boca , se infiere cumulo de materias colericas en el estomago ; si hay mucho amargor ; si hay nausea humeda ; por qualquiera de estas cosas , mucho mejor , si se juntan algunas , se ha de administrar un vomitivo. Que consista en inflamacion , ò que no consista , si esta no es en el estomago , con independencia de humores colericos impactos , siempre es necesaria la evaquacion de humores acres , y ustorios , de que se abunda en esta constitucion. Ordense , pues , luego un vomitivo , como dos onzas de vino emetico , ò seis granos de tartaro emetico en una escudilla de caldo de Pollo , ò en seis onzas de agua de verdolagas : Si el sujeto fuere debil , se minorarà la dosis , ò se procurarà la evaquacion en dos veces.

35 Si el sujeto es joven , la estacion estival , y se conoce plectora , se sangrarà à otro dia ; y sangrado , ò no sangrado , se administrara todos los dias la siguiente bebida , fria de nieve. *Ræ. Decoct. Hord. Viper. Scabios. & Card. Benedict. unc. vj.*

Antimon.

Antimon. diaphoret. scrup. ij. Salis Prunell. drach. sem. Se harán unturas por todo el vientre, lomos, y espina con Aceyte de Enebro, Espiritu Vitriolo, y Aceyte de Eneldo. Y si por el mal olor del Enebro se rehuye, se añadirà el de Camamila. Encima de la untura del vientre, y estomago se pondrà una cataplasma de Verdolagas, zumo de Llantèn, cocimiento de Sabuco, harina de cebada, y rociada con un poco de Aguardiente camphorado.

36 Si no aparecé alguna de las señales, que diximos numero 34. sino que con solo el ardor intenso en las entrañas, refrigeracion externa, aparece lengua arida, pulso debil, y parvo, inquietud, y dolor gravativo con tension en el vientre, no habiendo precedido excessos en frutas, dulces, &c. entonces se administrará una ayuda de cocimiento de Verdolagas, Zaragatona, Violas, y un poco de pulpa de Casia; y despues se celebrará sangria à proporcion de las circunstancias. Se reiterará la ayuda, y tambien siendo necesaria la sangria, profigiendo despues con la bebida, que dexamos escrita arriba num. 35. y con la cataplasma, y unturas. Advirtiendole, que en qualquiera de los casos están bien usadas las ayudas, y cataplasma.

37 Si el ardor interno no se aplaca, sino que se acrecienta, se dispondrán las ayudas con el mucilago de Zaragatona, y Malbaviscos, tres, ò quatro claras de huevos bien batidas, y un poco de azucar de Saturno. Se le permitirá, ò hará beber cantidad de agua cocida con Escorzonera, y Cebada bien fria de nieve. Si todavia no cede, se añadirà al cocimiento, ò Mucilago las hojas de Veleño, y cabezas de Adormideras. Si la refrigeracion externa permanece, se harán friegas fuertes untadas las manos en Aceyte de Eneldo, y Aguardiente. Se azotará por varias partes el cuerpo, y repetidas veces con ortigas por consejo de Curbo. Y ultimamente se embolverà el enfermo en sabanas mojadas en Aguardiente, y Vino cocido con Poleo, Ortigas, y hojas de Llantèn, todo bien caliente.

38 Si aun así no se mitigan estos symptomas característicos, procurese inquirir del enfermo, si siente dolor tenfivo en alguna parte de los dos vientres, medio, è inferior, ò si acaso por el tacto se puede percibir tension, ò dureza, y

alli se aplicará una gran ventosa con mucha llama , haciendo una leve escarificacion en el sitio ; este es consejo de Zacuto.

39 Notese sin embargo, si la lyparia es por vapidèz de jugos, y extincion quizàs de sus partes espirituosas , que aunque rara , es acontecible. Se conocerà en la falta de tension , y de dolor en hipocondrios , y vientre ; y que la sed no ferà molesta , ni habrá amargor , ni nausea : entonces insta vigorar , confortar , y renutrir tenuemente al enfermo.

40 El Doctor Curbo dice , que viò sanar à dos de esta fiebre por el uso de algunas cucharadas de Aguardiente ; y habiendolos embuelto en sabana caliente mojada en lo mismo. Sin embargo dice , que esta methodo no probarà bien , si el doliente es joven , hay mucho ardor , lengua muy seca , y aspera , con sed grande , y que entonces hará mejor efecto la comun methodo de Aecio , y Zacuto , que es el agua bien fria.

41 Si el enfermo fuesse como lo he pintado número 34. y por justissima causa , ò contraindicacion manifiesta , no se pudiesse administrar emetico , entonces se purgarà blandamente en dos dias consecutivos con infusion de tamarindos, y Rhabarbaro , añadiendo un poco de Sen , y hecha la infusion en agua de Verdolagas , ò Llantèn. Finalmente , si por falta de las señales de materia humoral en el estomago , y existencia de las que pueden indicar inflamacion en esta entraña , se congetura erisipela , ò afecto inflamatorio en ella , ò sus adyacentes , entonces se hará un cocimiento de Escabiosa , y en quatro onzas de èl , se disolverà media dracma , ò dos escrupulos de arrope de Bayas de Sabuco, con dos dracmas , ò tres de Aguardiente bueno , la qual cantidad tomarà por la mañana , y lo mismo por la tarde. Este remedio es efficacissimo , y casi unica hancora para toda inflamacion erisipelatosa interna , y con grandes ventajas para la lypiria. Fallando estos remedios , recurra el Medico à la Selva de todos los diaforeticos , que no son acres , y vaya probando de ellos , pues muchas veces por alguna proporcion entre la causa morbifica , y ciertos medicamentos individuales incognitos al juicio nuestro , suelen cu-

Secreto del Autor.

rar

rar

rar con facilidad los mas arduos afectos , las ménos recomendadas medicinas. El espiritu volatil oleoso de Sibio , el aceyte de nuez de especia, y otros de esta classe, son tambien del caso.

42 Notese si hay señales verminosas, ò hystericas, ò escurbuticas, que yà dexamos insinuadas en otros lugares, y entonces respectivamente añadanse à los medicamentos propios antilypiricos, los apropiados contra aquellas complicaciones. Especialmente los que se oponen à malignidad, casi siempre son precisos.

43 El grande Hipocrates enseña una curacion al parecer muy extrabiada en su Libro de *Internis Affectionibus* (vers. 107.) como es el que se apliquen por afuera medicamentos frios qualitativamente, y aun a sualmente; pero no tanto, que causen horror: *Hinc conducit (dice) frige factoria adhibere, & ad album forinsecus ad corpus, cabendo ne inhorrescat.* Qué cosa, como dixè, al parecer mas absurda, segun lo que la razon dicta, que añadir frio à las partes, que por estàr frias, se capitulan por enfermas, y por caracter funesto de la dolencia? Si embargo, su famolo, y excelente Comentador Marciano aderece, suponiendo, que una larga experiencia le doctrinò à Hipocrates esta paradoxa. La qual apunto aqui, para que tenga esta vereda mas que andar el Medico para curar la terquedad de esta fiebre, y con el patrocinio de un Medico como Hipocrates, y de otro como Marciano. Tan incomprehensibles como todo esto son las causas morbificas, el modo de obrar de los auxilios, y aun los efectos, que se nos presentan, y con todos estos desengaños, todavia con grande satisfaccion nos los proponen los Medicos como indubitables.

44 La dieta debe ser tenuissima, como generalmente lo debe ser en toda fiebre aguda inflamatoria. Hipocrates con solo Prisana de Cebada alimentaba à sus enfermos: Lo mismo practican los Medicos del Norte. Si por acá no se quiere observar esta methodo, à lo ménos sea solo caldo la comida, haviendo puesto tambien en el puchero cogollo de Lechuga. La bebida se dará fria, y mucha; mucho mejor, si el agua està cocida con Escorzonera. Vino poco, y à las horas de la comida.

Si

45 Si el enfermo fuese mal tomador de medicinas por la boca, con solo las ayudas, unturas, y cataplasmas, que quedan ordenadas; las sangrias en sus calos, el uso del agua fria, y si el vomitorio es necesario, poner en seis onzas de agua clara seis granos de Tartaro Emetico, haciendolas tomar con engaño, se podrá tambien lograr felizmente la curacion.

§. IX.

OBSERVACIONES.

Observacion de Maroja. 46 UN Religioso condecorado de la Orden de San Agustin, incurrió en fiebre ardiente con los caractères de lypiria. Se le administraron los remedios comunes indicados, pero sin algun alivio. Viendo que el ardor interno era inaplacable, y que la fiebre se mantenía en el mismo estado, se le dispusieron ayudas hechas con cocimiento de Lechuga, Escarola, Violeta, Cebada, raíz de Veleño, cabezas de Adormideras, aceites violetado, y rosado. Con esto solo se templò el calor interno, se calentò la superficie, aplacò la sed, sudò, y sanò de tan funesta fiebre. Lo mismo havia yà sucedido, y con el mismo suceso en el mismo Medico Cipriano de Maroja, de cuyo exemplar se valiò despues para curar al Religioso.

Observacion del Doctor Ribera. 47 Un Segador adoleció de esta fiebre con retencion de excrementos, y pulso parvo, y debil. Por las señales, y anteaccion de su vida, conociò el Medico aparato de humores colericos en la primera entraña, por lo qual, despreciando la sangria, que determinaban hacer, le administrò un vomitivo de tres dracinas de jarave epatico, disuelto en agua de Chicoria. Evaquò suficientemente, segun la actividad del emetico; y habiendo dexado un dia para descanso, se repitiò lo mismo al tercero. Conociòse grande alivio: Por lo qual, con solo la siguiente bebida, que tomò tres dias, celsò la sed, y se difundió el calor. Ræ. Aq. Card. Bened. unc. iij. Antimon. diaphor. scrup. sem. Sal. Prunell. scrup. j. sirup. Chycor. unc. j. Spirit. succini gut. iv. ma. Ordenòsele despues el beber por al-

gunos dias el agua cocida con Tamarindos , con lo que quedò sano.

§. X.

DISSECCIONES.

Disseccion por 48 **U**Na muger padeciò algunos años Jacobo Theobart. fastidio à la comida , por lo qual se puso de contextura flaca. Despues de esto la acometiò rigor , y fiebre de indole terciaria , pues intermitiò , y repitiò hasta tercer periodo. El qual acompañado de los caracteres de lypiria , ardor interno formidable , y refrigeracion en la superficie ; quexabase tambien de dolor en el hypogastrio , ò parte inferior del vientre. Fuè tan activo este tercer insulto , que haviendose quedado en continuo , la matò al segundo dia. Abriòse el cadaver , y se hallò el pulmon algo hinchado : el higado muy enjuto , y de color bastardo : el utero podrido , y gangrenoso bañado de materia.

49 El Autor , que describe esta disseccion , dà por motivo de la mala diathesis de esta enferma , y fiebres , que finalizaron su vida à la abstinencia del comercio conyugal , que tuvo en tres años por culpa de su marido. Pues sin duda , segun èl la pinta , su constitucion , y su fecundèz , no se convenian con aquella penuria. *Interiit* , dice , *ferè à veneno interno* , & *genitivo*.

Disseccion por 50 Algunos ènfermos de esta fiebre , à quien Panarollo. no pudo librar la eficacia de los medicamentos , murieron. Abierto su cadaver , se encontrò todo el pulmon lleno de manchas , como piel de Leopardo , y intimamente radicadas hasta el centro de su substancia.

Disseccion por 51 Una Señora de alto caracter incurriò en Juan Zebio. esta fiebre con pulso muy frequente , pero languido. La lengua negra , pero muy seca , y con poca sed ; a causa de una fluxion , que la bañaba de la cabeza. Tenia propension à dormir , pero no podia. Los excretos de una , y otra via biliosos ; dolor pun-
Nn
gitivo

gitivo algo vagante. La orina al principio rubia, y tènue, despues gruessa, y algo pingue. Al quarto dia aparecieron sudores en solo el cuello, y pecho. El mayor ardor se hacia sentir en la media cabidad, y en la infima. Se notaba pequeña exaceruacion de la fiebre por la mañana, y tarde, aunque mas activas en los dias pares. El dia quinto se exacerbò todo, sobrevino extertor, fluxò al pecho: murió.

52 Abrióse el cadaver, y se hallaron los pulmones tabidos, y casi secos; su membrana ciñente corrompida. Las demás partes internas poco apartadas del estado natural.

53 Un Boticario de Ginebra incurrió en fiebre *Disseccion* lypiria, con sed intensa, dolor, y ardor grande en *por Bau-* el estomago, à mas de las caracteriticas de esta fiebre: murió. Abrióse el cadaver, y se encontró, que la parte interna del estomago por su fondo estaba negra, como si se huviera tostado al fuego. No havia materia alguna en su cabidad, la parte externa àcia el bazo estaba livida. El mismo bazo, y la porcion del intestino colon, que se acercaban al estomago, tambien participaban de la misma negrura. En fin, las señales era de haver padecido erisipela en el estomago.

54 Yà se habrá hecho cargo el Letor de la certeza de lo que yà insinuè arriba. Esto es, de que no hay inflamacion, ni erisipela determinada para la lypiria, como quiso Aecio; sino que por qualquiera otra entraña, que estè herida, puede sobrevenir esta funesta fiebre. Tambien, que no tienen razon los Arabes en constituir la contra los Griegos por afecto humoral primario, sino que ella ciertamente es solo symptoma, ò señal de un afecto inflamatorio *descubierto*, en quanto despues por la disseccion, se vè el lugar siquiera, y de otro, ò otros inexcrutables, è incognitos, que à mas de la inflamacion, la caracterizan fiebre lypiria; pues ciertamente, que en millares de ocasiones se encontró semejante vicio, y en las mismas entrañas, y sin embargo se constituyò otra fiebre muy distinta.

55 De aqui tambien se toma grande fundamento para responder al que me ponga contra el simptomatismo de las fiebres, el que en muchos afectos tumorosos del vientre inferior

ferior , como muchas especies de hydropefia , no hay fiebre alguna : Luego no parece que haya de ser toda fiebre señal , ò efecto de afectos abscesales , ò inflamatorio. Responderè à esto : lo primero , que no digo yo , que precisamente haya de ser siempre la causa inflamacion , tumor , &c. sino que podrán ser otras muchas , que no son uno , ni otro. Dirè lo segundo que podrá haver muy bien disformes afectos en el vientre inferior , que no causaràn fiebre , porque tendràn independenciam con partes muy necessarias para la infeccion à toda la maquina ; y otras causas de menor mole seràn bastantes à mostrar la fiebre , porque estaràn en las mismas fibras , ò vasos primarios. Doy exemplo en un Relox. Aunque en las planchas , y cruces de las ruedas , en el cuerpo de sus arboles , en las frentes de los piñones , que miran al tronco , y en otras partes como estas haya deformidad , en la figura , y en la materia no dexará el movimiento de proseguir sus latidos. Quitará la hermosura que induce la proporcion , y si es demasiado el desvio de la simetria , hará mas , ò menos tardo el movimiento , pero nunca le causará enfermedad considerable.

56 Con todo esto , si entre los dientes del piñon , linterna , ò ruedas ; si en el juego de los exes , si en el caracol , cadena , muelle , y en qualquiera partida del Espiritu se pone el mas pequeño estorvo , se altera la maquina , se aprisa , se para , y todo es desconcierto. Es muy verisimil , que en nuestra economia animal suceda lo mismo. Y repongo lo tercero , instando con el desengaño en la presente fiebre. Pues en las mas Tercianas , y Quartanas , en otras ardièntes , en muchas malignas se halla , que el daño estaba situado en la misma pieza , que en las lypirias ; sin embargo , en aquellas faltò el principal , y estupendo fenomeno de arderse las entrañas , y padecer al mismo tiempo frio la superficie que hubo en estas. Cuya causa , es ciertamente inaccesible : Puede , pues , muy bien en los casos opuestos haver aquella discrasia , sin darse la maquina por tan sentida , mostrando fiebre hasta cierto tiempo ; como en estos con iguales inflamaciones , y en las mismas partes no llega à excitar su rabia , quitando el calor de las partes externas para hacerle volcàn en las entrañas.

ARDIENTES COLIQUATIVAS, Y ELODES.

§. XI.

57 **E**L nombre de coliquativa comprehende toda fiebre ardiente en que sea por vientre, por orina, por sudor, ò insensible transpiracion se liquidan, y se disponen aptas à fluir, y escaparse las particulas de constitucion solida de nuestro cuerpo. Quando las materias se huyen por vientre, ò orina, reziene solo el nombre de *coliquativa* aquella fiebre; si por sudor se llama *Elodes*; y si por la furia de la fiebre el enfermo en pocos dias se extenua sin evacuacion alguna sensible, se denomina entonces ardiente *tabifica*.

58 En otras fiebres malignas peltilentés, y hecicas, que el ardor es tan poco, que por esto no se le puede culpar de disolutor de las partes, se congetura por causa alguna porcion arsenical vitriolica, ò aluminosa, que no por calida, sino por corrosiva disuelve las substancias. Pues ya se ve, que el suave calor de una hectica, escorbatica, y el de muchas malignas, en que se desenfrena el vientre, ò se deshacen en sudores, no es capaz para liquidar, no digo yo fibras, y musculos, pero ni aun otras particulas mas faciles, como son humorales, gordura, &c.? Quanto mayor fuego se introduce un dia de exercicio en el Estio, y con todo esto, ni el vientre, ni los poros permiten salir substancias pingues, y de otras constituciones?

59 Puede sin embargo concurrir tambien en la fiebre ardiente alguna porcion salina, à mas del fuego, que aprisa mas la fatal dissolucion, y que hara mas dificultosa la empresa de curarla. Reflexion poco atendida, ni señalada hasta aqui por Escritores de Medicina: Pues hablando de coliquaciones por ardientes, casi todos figuen la indicacion solitaria del causon para las coliquaciones. Y ya ve si es muy verisimil, que en las mas de ellas el mismo ardor capaz à corromper otras substancias, pueda hacer conspicias (para hablar en frase de Hipocrates) algunas sales, que puestas en este estado, aumenten con su corrosion la disgregacion, y dissolucion de las substancias.

tancias solidas. Cuya idiosincrasia no podrá ser corregida por solos los auxilios de la ardiente.

60 No hago nada con proponer el peligro, si no doy señales para distinguir el complicado. Confieso llanamente, que es dificultoso señalarlas totalmente características, y que ha de obrar la mayor parte la prudente inspeccion del Medico, segun las circunstancias. No obstante esto, con el fundamento, que me dà un experimento de Theodoro Zuingero, (*Phis Med. c. 49.*) señalarè distintivo suficiente. El experimento es, que juntos orina, tartaro, y vitriolo, disueltos, y puestos en cucurbita, salen sus vapores à lo ultimo de la destilacion, formando variedad de colores como el *Iris*.

61 Añado yo ahora, que la substancia oleosa, que comunmente sale en la orina de los que padecen ardiente coliquante, unas veces es uniforme en el color; solamente representa substancia oleosa, ò adiposa. Pero otras, y no muy raras, pinta à la vista varios colores, como la cola de Pabo Real, ò como el *Iris*: Y esto por sola aquella parte, que toca en las margenes del vaso. De modo, que si se mira con reflexion, se notará entonces, que mas que aceyte tal, es una pelicula salina con alguna porcion de aceyte. En las fiebres escorbuticas, y melancolicas notò yà Etmulero esta diferencia. En la orina de estos, dice, supernata algunas veces una substancia, que parece pinguedo: *Sed non est pinguedo, sed potius salia viciosa coagulata, pellicula instar urinae supernatantia:: quæ ad latus aspecta instar caudæ pavonis, vel iridis elegantissimæ colorata apparet.*

62 Con esta insinuacion se nota yà lo bastante para el discernimiento. Si la substancia supernatante de la orina, pareciendo oleosa es uniforme, capitulese à solo el fuego dissolutor de la substancia: Si se notan la diversidad de colores, que havemos dicho, es verisimil, que ayudan mucho algunas particulas exuperantes de sales para la coliquacion de las partes solidas.

§. XII.

Coliquativa,

63

NO por toda excrecion de vientre se puede capitular la fiebre por coliqua-

qua-

quativa. Puede ser evacuacion critica, y puede ser simptomática, sin que haya de ser coliquante. Comunmente

Señales. señalan los Medicos, el que el excreto sea rufo en el color, espumoso, y fetente. No es bastante esto solo, pues con esto solo no es aun coliquativa la calentura. Han de acompañar al instante extenuacion grande, intempestiva, y la cara hipocratica, que es lo mismo, que cadaverica; y a poco tiempo (aunque esto no es perpetuo) aparecer la pellicula adiposa en la orina. Entonces es cierto, que yà la fiebre es coliquante.

64. De ningun modo se acometa luego con *Curacion.* medicamentos puramente abstringentes. Si la evacuacion se detuviese sin precaber la causa dissolutiva, ni los afectos de dissolucion, seria matar sin remedio el enfermo. Hagase luego cocer agua de cebada, y raices de acederas, que beberà à todo pasto, fria de nieve. Se procurará templar el ambiente del quarto para que lo inspire frio. Se le echarà ayuda de cocimiento de lechugas, verdolagas, con dos, ò tres claras de huevos bien batidas, y no muy caliente; se pondrà cataplasma en todo el vientre de harina de cebada, cocimiento de verdolagas, aceyte rosado, zumo de agráz, polvoreada con polvos de rosas, y bolo armenico.

65. Si el ardor es muy grande, y la pellicula de la orina es solo oleosa, con sola esta methodo, y la agua del pasto que diximos, bien fria de nieve, dada siempre que la pida el enfermo habrá bastante. Si hay apariencia de sal en la pellicula, es necesario aumentar los acedos, y los absorbentes. Permitiendo siempre la bebida fria al gusto del enfermo. Yo no sè con què ojos, ò con què preocupacion enemiga de la naturaleza, han leído muchos Medicos à los Autores antiguos de Medicina. A cada passo se oye privar la bebida fria en estos casos por unas razones frivolas, y de capricho, que han producido funestissimos eventos. Unos la privan, porque habrá debilidad; otros, porque se ofenderàn las entrañas; otros mas circunspectos, alegando doctrinas, y textos de los Tratados de *Cognitione*, & *Putredine*, pronuncian, que no se debe permitir la bebida, hasta que passe el tiempo de crudeza, y llegue el de coccion, que es lo mismo, que decir, hasta que esté muerto el en-

fermo. Digan lo que quieran : lo que es cierto es , que Gale-
no , Aecio , Paulo Egineta , Oribasio , que son antiquissimos,
piden agua fria : Que Averroes, aunque inviscado en su doctri-
na de coccion , dice , que aqui, si se espera à la coccion , antes
se morirà el enfermo : Que aunque esto no fuesse , es mucho
mas temible la accion del fuego , y la dissolucion , que causa,
que la crudeza , ni algo de lo que se pueda temer de la agua
fria ; y finalmente , que la razon , y la experienciã claman por
el auxilio de la agua fria , con los gritos de una sed clamosa,
aridez de lengua , ardores en las entrañas , y liquaciones de
las partes butirosas por la voracidad del fuego. Vease si insta
mas esta necesidad que aquella friolera.

66 Si la coliquacion proviene del fuego , y de sales acres,
dixe , que es preciso aumentar los testaceos , y los acedos. El
Antimonio Diaforetico Marcial, tierra sellada, sal prunela, zu-
mos de limon , y de acederas cumplen la obra. Pero antes de
usar de esto , se dispondrà la bebida siguiente , que tomarà , lo
menos dos veces. *Ræ. Rhabarb. drach. sem. Cort. Mirebalan.
drach. j. Torrefiant mediocriter postea subtiliter pulverentur: infun-
danturque in Aquæ Plantaginis unc. vj.* Esta mixtura tomarà en
ayunas , repitiendola dos dias. Y por la tarde, ò si insta la ur-
gencia , de quatro en quatro horas lo siguiente. *Ræ. Decoct. vi-
perin. & medullæ, cum succo limonum unc. vj. rob. (vulgò Arrope)
de Berberis unc. j. Salis Pruell. scrup. ij.* En haviendo comenza-
do à parar la evaquacion, se administrará un escrupulo de tierra
sellada , con una onza de Jarave de Membrillos , disuelto en
cinco onzas de cocimiento de Llantèn , frio de nieve. Lo qual
se repetirà las veces , que se necesite , hasta lograr la sanidad.
Si à todo esto se resiste , es maravilloso remedio tomar seis on-
zas de Agua de Llantèn , y apagar en ella quatro , ò mas veces
un pedazo de Jaspe , ò Marmol encendido , y en esta agua dis-
solver diez , ò doce granos de Esmeraldas preparadas , y ad-
ministrarla fria de nieve.

67 Finalmente, si todo queda vencido , apelé-
Secreto del se al siguiente remedio , que justamente merece el
Autor. nombre de secreto. Tomense seis claras de hue-
vos , y ponganse à cocer en ocho libras de agua.
Luego que se habrán quaxado, saquense, y se machacarán hasta

que queden en pasta muy menuda, y entonces se bolveràn à la agua, haciendolas cocer à fuego fuerte. Quando habrá menguado el licor cosa de media libra, se añadiràn dos onzas de corcho tostado, hasta poderse hacer polvo, y media onza de Cuerno de Ciervo escofinado. Se dexarà cocer hasta que quede en solas tres libras de licor. Se colarà con fuerte expresion, y se responderà en vaso de vidrio bien tapado. Tomarànse seis onzas de este cocimiento, un escrupulo de Quina muy sutil, media dracma de tierra sellada, una onza de Jarave Violado de nueve infusiones, y un grano de Extracto de Opio: todo junto, lo tomarà el enfermo bien frio. Repitiendo de alli à seis horas las mismas cantidades hasta concluirlo: con la diferencia, de que en las dos ultimas se quitarà el Jarave Violado, y en su lugar se pondrà una onza de Jarave de Limon, y otra de Arrayàn.

68 La comida serà un caldo de Pan, ò Paanatella, hecho con el Pan tostado en cocimiento de Cebada, y de Lechugas, añadiendo una yema de huevo, y si hay necesidad un poquito de Azucar para el gusto. De este caldo se darà à ratos, interpolandolo con los medicamentos. El caldo, ò cosa de carne es veneno en diarreas, y coliquativas.

69 Notese, que puede acontecer haverse yà en la realidad curado la coliquacion hija de la fiebre, y todavia proseguir fluxion en el vientre; quizás por haver contrahido el estomago alguna debilidad, ò por alguna irritacion. Conoceràse entonces por la qualidad del excreto; porque no serà rufo, ni tan hediondo, porque como yà en esta situacion es especie de Lienteria, saldrà chilosa, ò nada alterada la materia, respecto de como se introduxo en el estomago. Faltarà tambien la supernatancia adiposa en la orina, y se minorarà la fiebre. Entonces deseñe al enfermo Chocolate, hecho en cocimiento de granos de Ubas, digo de los que se contienen dentro, que son simiente, y de peliulas de Castañas asñadas. Y pongase en la region estomacal un gran parche de Estomaticon, vigorado con Balsamo Peruviano.

*Observacion
de Foresto.*

70

UN hombre de setenta y seis años incurrió en fiebre ardiente coliquan-

te. La señalaban excrementos rufos , crassos , fetidos , y muy pingues , espumosos , y biliosos. La orina espumosa , y biliosa, la cara se puso luego hipocratica. Se le diò luego arrope de Berberos , y almibar de Membrillos. Se administraron consecutivamente ayudas lavatibas. Despues una mixtura compuesta de tablillas de Manus Christi perladas , Conserua de Rosa , y Jarave de Membrillos , y Verdolagas. Al mismo tiempo se hicieron unturas al vientre , y estomago para confortarlos. Con lo qual brevemente conualeció el enfermo. La dieta fue Hordeate con Leche de Almendras solamente por comida.

§. XIV.

Elodes. 71 **N**O es el sudor que aqui se trata critico, ni simptomatico ; por lo qual no es el que vulgarmente se llama diaforetico , ni sincopal , ni anglicò ; de estos à su tiempo hablarèmos. Es , pues , de un mador pegajoso , coliquativo, que acompaña à algunas fiebres ardientes. Con el qual se hayen del cuerpo las substancias nutritivas , y solidas , disueltas por el impetu del fuego , y quizás tambien por alguna sal alkali acre , que las liquida. Dixe, que tampoco es *simptomatico* , y no me tache la proposicion algun novel de la Medicina , pareciendole , que solo puede estàr toda evaquacion febril dentro de la solemne division de critica, ò simptomatica.

72 Es muy distinta la diarrhea febril de el fluxo de vientre coliquativo , sin embargo de que esta tambien es evaquacion febril, y aquella symptoma. Lo mismo el sudor. Hay sudor simptomatico , que aunque lo sea , no siempre debe cohibirse, porque siempre sale porcion de materia morbifica. Y el sudor coliquativo à todo trance , y con todas las fuerzas debe detenerse, porque no hay assomos de materia morbifica, como se deduce del empeoro del enfermo , y es su materia la substancia viviente hecha cadaver. El sudor simptomatico es un vago , è intrepido conato de la naturaleza , que al principio intenta deshogarse de la mucha carga de la causa, que la ofende , y el coliquativo es una propiedad funesta de la misma causa : es un alto grado de ella , que passa los limites de la co-

mun en sus extorsiones : No es intentado de ningun modo por la naturaleza , ni libre , ni coacta , porque en èl sale la misma naturaleza arrojada de su domicilio por el furor de la causa morbifica. Vease como no es excrecion simptomatica de la fiebre.

73 Sus señales , à mas de las comunes de calentura ardiente , son inundarse el enfermo en humedad untuosa , y alituosa ; no minorarse con esto ninguna accidente , antes bien empeorarse , debilitarse pulso , y fuerzas , poniendose el enfermo cadaverico. Puede suceder todo esto ultimo , sin el sudor notable : tambien es la fiebre entonces coliquativa , fino que la casta de los disolventes , y qualidades de las substancias son de genio nada apto à mostrar la excrecion en consistencia humeda , y por ello mucho mas tenue , sale en forma insensible vaporosa. La curacion no se diferencia en algo.

74 Es muy oportuno antes de proponer los auxilios , apuntar aqui un experimento Chymico en gracia de los Lectores. Si à una materia adiposa , qual es qualquiera manteca , ò sebo , se le junta alguna sal acre volatil disuelta , ò no disuelta , se reduce entonces la manteca à consistencia liquida de aceyte. Por esso las enjundias de Culebra , y Vivoras no mantienen el estado que las demàs enjundias , fino que consisten liquidas , à causa de que abundan de sales muy volatiles. Si à qualquiera aceyte , ò enjundia liquida , se le añade Espiritu Vitriolo , ò agua fuerte , que son acidos intensos , se congutina , y se reduce à forma de manteca.

75 Esta experiencia dà alguna luz para el norte de esta curacion ; por ella se apadrina la mas feliz methodo en apellar à medicamentos acedos , y à los que se opongàn à una causa volatil muy aguda. En una palabra , el auxilio de esta fiebre consiste en los austeros , absorventes , agrios , y refrigerantes. Se harà un cocimiento de carne de Limones , Escorzonera , y raizes de Tormentila. Y de seis en seis horas , se daràn seis onzas junto con una de Jarave de Arrayàn , y una dracma de Tierra Sellada. La agua para el pasto , serà la misma , que dexamos yà en el numero 64. fria de nieve , y

con

con abundancia. Se permitirá poca ropa sobre el enfermo, y procurará mantenerle el ambiente fresco.

76 Si el doliente no está muy apocado de fuerzas: ò aunque esté algo, si la urgencia del sudor insta, se le procurará mover un poco el vientre con la siguiente bebida. *Ræ. Tinct. Rhabarb. & Mirobalan. in Aq. Plantag. unc. iv. Syrup. Rosar. solut. unc. j. ma.* Si habiendo evaquado algo de materia, y administrádose quatro, ò cinco veces la bebida de arriba num. 75. aun no ceden sudor, y fiebre. Añadiráse à la misma, media dracma de Quina buena, un escrupulo de Perlas Preparadas con seis gotas de Espiritu de Azufre. Por la noche à la hora del sueño se le dará Almendrada, añadiendo en ella un escrupulo de ojos de Cangrejo. Se untarán todos los lomos, espina, y hipocondrios con Aceytes de Arrayán, y de Almaciga; polvoreando encima con polvos de Rosas, y de Arrayán. A la region del corazon, y estomago se aplicarán paños mojados en aguas rosadas, y de Llantén, vinagre rosado, y cocimiento de Quina, mudandolos aprisa.

77 Si todavia no se remedia algo, sino que todo se exacerba, es obligacion del Medico, en esta, y demás enfermedades hacer todo lo posible hasta apelar à remedios extravagantes. Pues en casos como este no hay que aguardar feliz suceso. Hagase un cocimiento fuerte de raizes de Simphito, y tomense dos onzas de él, y dos de vinagre fuerte, con media dracma de confeccion de Jacintos, que se administrará de dos en dos horas.

78 Si aun con todo esto no hay alivio, sino que camina à la muerte, hagase lo siguiente. Tomefe una buena cantidad de cocimiento de Zumaque, con igual porcion de vinagre, disolviendo en ello seis onzas de Sal comun. Enfríese con nieve. Saquese el enfermo de la cama, y puesto en cueros, aspergeesele todo el cuerpo por todas partes con un hisopo mojado en esta materia. Son poderosas las concusiones, y retorsiones que hacen los vasos de el cuero en esta aspersion fria, para cerrar el passo à los vapores. Por lo qual, no debe jamás hacerse este remedio al principio, sin haver dado medicamentos opuestos à la acritud, ò causa dissolutiva. Pues estando aun esta poderosa para obrar, y cerrados los poros para la expul-

sion , no se podia esperar sino acelerar la muerte. En nuestro caso , como desesperado , tiene lugar oportuno ; pues pueden muy bien ser la evacuacion por laxitud de glandulas , y vasos cutaneos , contrahida yá por las exaucciones de la coliquacion , sin embargo de que yá no exista la causa disolvente. Finalmente, Concoregio apela à poner el doliente dentro de agua fria. Este es remedio mas escrupuloso en un caso en que yá el enfermo tiene poca vida : Lo apunto , por ser de Autor Medico, y el prudente harà como le pareciere.

79 La dieta la misma que diximos en la coliquativa. Aunque en estas no es tan abiertamente dañoso el caldo de carnes como en las otras. El prognostico desde el principio es infeliz ; si se resiste dos , ò tres dias à los remedios , prosiguiendo siempre con la misma intension , es verisimilmente funesto. Y lo menos malo , que suele suceder , es quedarse hectico deplorable el enfermo.

80 Sepase , que tambien esta fiebre , y con las *Verminosa.* mismas señales puede ser verminosa : Por lo qual, no lo errará el que viendo retinencia en ceder à los poderosos auxilios de ella , junte antiverminosos à los comunes. Puede tambien relucir al tiempo que las fiebres coliquativas algun miasma galico , que harà terca la enfermedad à todo trance. Esto se podrá saber por sola la confesion de el enfermo , y entonces se pondrán antigalicos suaves , mezclados siempre con acedos , y algo abstringentes.

81 Si el enfermo tiene tedio absoluto à los medicamentos, se usarán respectivamente los remedios externos, que yá quedan escritos ; agrio de Limon , abundante agua bien fria , y cataplasmas de zumo de agráz , harina de Cebada , y Vino austero en las plantas de los pies , hipocondrios , y estomago.

§. XV.

Observacion de 82 **U**N hombre de cincuenta años , de *Francisco Piens.* constitucion athleta, que por algun tiempo usò de malos mantenimientos, y de mucho exercicio , incurrió en fiebre ardiente por el mes de
Noviembre

Noviembre. Antecediò rigor, y despues la señalaban fuerte ardor, pulso desigual, muelle, frecuente dolor de cabeza, dolor en el epigastrio, y sudor grande por todo el cuerpo. Quando sobrevino el sudor, se mitigò el dolor de cabeza. Lo primero se le purgò levemente, añadiendo à la purga unas gotas de Espiritu de Azufre. Sin embargo, el sudor se aumentaba, y los sintomas crecian. Ordenòse una mixtura corroborante, compuesta de cocimiento de Cebada, raizes de Grama, Buglosa, hojas de Endivias, y Acederas, flores de Borraja, Violetas, de Amapolas, y simientes frias mayores hecho en fuero, y ojos de Cangrejos, Sal Prunela, Jaraves de Limon, y de Amapolas, y Espiritu de Azufre. Esta bebida tomaba à intervalos con poca mediacion de tiempo. No siendo esto aun bastante, se dispuso el siguiente bolo repartido en dos porciones, que una tomò por la mañana, y la otra por la tarde. Ræ. *Boli Armen. veri. Sal. Prunell. ã. scrup. j. Conf. Alkerm. Magist. Perl. ã. scrup. sem. ocul. Canc. pp. gr. xv. Sal. Tart. gr. v. Syrup. Papab. errat. q. j. ut fiant. Bol. ij.*

83 Pasò los dias sexto, y septimo con notable novedad, y por no aprisar à la naturaleza, solamente se procurò corroborarlo con Vino de Rhin, en que se havian infundido ojos de Cangrejo, y Sal de Tartaro. Permittiendole para bebida Leche de Almendras. Con lo qual, y la siguiente mixtura quedò sano. Ræ. *Aq. Portulac. unc. iv. Succ. Limon. unc. j. & sem. oximel. squilit. unc. sem. Sal Prunel. & Tartar. ã. drach. j. Marg. pp. scrup. j. Sachar. Perlat drach. j. mæ.*

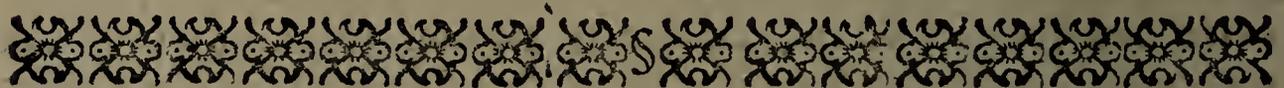
84 Un Labrador de edad de quarenta años incurriò en esta fiebre por el mes de Mayo. Desde Foresto. xò luego de ser ardiente, y parò en hectica: De la qual, aunque despues que se confirmò se hicieron bastantes remedios, no pudo librarse, y se murió el enfermo.

§. XVI.

85 **A**lgunos febricitantes de ardiente coliquativa, ò elodes, que murieron, no presentaron en la disfeccion motivo distinto, que con novedad captasse la atencion,

cion, ni pudiesse instruir para distinta methodo. Por esso no gasto papel en aumentar el numero à los que yà quedan arriba descriptos en las demàs ardientes. Infierese no obstante de esta misma carencia, que esta dissolucion no consiste precisamente en lo solido, sino que la mala diathesis, actorá de la ardiente, produce cierta dissolucion de algunas substancias humorales, y quizàs entre-solidas, en quien abundan particulas de fuego, y otras volatiles agudas, que puestas en movimiento, por faltarles el freno de la mixtion, rompen, delatan, liquefacen, y impelen à las demàs substancias de nuestra maquina.

§6 *Adviertase*, que despues de libre el enfermo de qualquiera de las fiebres coliquativas, sean sudorosas, sean ventrales, se le debe administrar por algunas mañanas un grande vaso de Leche de Cabra, disueltos en ella dos escrupulos de ojos de Cangrejo. Y si es sujeto, que anteriormente, ò en la misma enfermedad ha mostrado señales de padecer Lombrices, se juntará à la Leche una onza de cocimiento de raiz de Grama, y de Yerva Buena.



FIEBRES CONTINUAS PERIODICAS.

DISCURSO VII.

§. I.

LAS Fiebrés intermitentes son un enigma de la naturaleza, indisoluble hasta ahora, ni por la mas intrepida Philosophia. Las continuas, un nudo tambien sin esperanza de desatar-
se; G.

se ; pues las causas , y phenomenos de unas , y otras , están señalando con el dedo la imposibilidad de descifrarse , y las esquivaces de la naturaleza en descubrirse. Cada una de por sí es inapeable : Pero què serà en donde se juntan las dos para la constitucion de una fiebre ? Las causas de las que verdaderamente intermiten , alucinan. Las que afligen sin intermitencia , desesperan. Las que juntamente son continuas , è intermitentes , capitulan de vana avilantèz , aun al simple conato de aniquilarlas.

2 Sin embargo , nada de esta arduidad contuvo à los Sythemáticos de la Medicina. Así descifran , así calculan , así disponen la causa continua , y periodica , como si todo el cuerpo del hombre fuesse transparente , y como si tuviesen un trozo de su entendimiento entre cada una de las particulas de los humores. Todo esto era menester , no para hacer evidencia , que aun faltaban otros imposibles que vencer para este logro , si quiera para cohonestar el atrevimiento. Lo peor del caso es , que el error necessario en la decision theorica de cada vando , propaga funestísimas consecuencias para el exercicio de curarlas. En todas las enfermedades es malo errar en constituir la causa ; pero despues el uso de los especificos prácticos , enmienda el primer error aprehendido : pero en estas fiebres suele ser tan terca la aprehension señalada de la causa , que ni dexa ver con claridad la senda menos arriesgada para el uso de los medicamentos.

3 Esta especie de calentura es harto frèquente. Con ella logra mas triunfos la parca ; y ciertamente , que si el Medico no estuviesse preocupado de Systhema especulativo , y que por èl siguiesse el rumbo , es constante , que debiera curarse en lo regular mas felizmente. Hasta un siglo há , eran las intermitentes cruz de Medicos , y de enfermos ; las ardientes tambien mucho mas temibles. Ahora unas , y otras se curan con mas acierto , governando la methodo sin preocupacion , y con los especificos , que nos ha mostrado la experiencia. Con que siendo la continua periodica un compuesto de intermitente , y de ardiente , ò synocho fermentativo , yà se vé , que dirigiendo el rumbo à este norte , no seria el termino tan inaccesible. Con todo esto , no veo en el comun de
la

la Medicina gobernarlo de este modo. En què consiste? En que si el Medico ès partidario de la antigüedad , funda ciertamente la practica en un error : Y si està adherido à qualquiera de los Systhemas modernos , es cierto, que tambien se cimenta en vasas muy dudosas.

4 Los antiguos , que constituyen por causa de las intermitentes el humor respectivo à ellas , podrido en las venas capilares , ò fuera de ellas , y por causa de las ardientes la putrefaccion en las venas grandes cerca del corazon , disponen por causa de las continuas periodicas la podredumbre en el medio de esta distancia ; esto es , en las venas medianas. Què extravagante pueril disposicion , tan agena de la seriedad de hombres de letras ! Porque la continua continente , se fomenta por la podredumbre cercana , y la intermitente por tenerla lexos , la que es continua , è intermitente , por tenerla en medio. Rara explicacion. Mas oportuno pareceria , decir , que en esta fiebre estava la causa lexos , y cerca. Porque si los efectos deben proporcionarse con su causa, haviendo en esta fiebre continuidad , que la causa , *causa cerca* , y intermitencia , que la fomenta *podredumbre lexos* , debe constituirse por causas podridas , lexos , y cerca.

5 A millares se atropellan los argumentos contra esta voluntaria disposicion , aun en la doctrina antigua ; pero seria impertinencia aqui el proponerlos , estando convencidamente arruinada toda putrefaccion consistente como causa en qualquiera de las venas , con el demostrado argumento de la circulacion de la sangre. Yà se vè , que siendo esta perene , veloz , y por vasos estrechos, es inadaptable , que haya detencion podrida , sin que se mezcle à toda la massa de la sangre. Por esto dixè , que se fundaba en un error ciertamente. Què mucho que sea necesario termino infeliz , dirigida sobre un error la curacion?

6 Por esto sin duda acometen desde luego con la Lance-
ta à romper las venas , que haya que no haya otros indicantes ; porque como està el humor podrido , à poco trecho de la rotura ; yà se vè debe salirse luego , quedandose sola la sangre buena. Pero con poca reflexion aun dentro de su Systhema ; pues esto se lograria , si supiesfen por revelacion , que en sola

avena , que se rompe estaba contenida la podredumbre. Pero estando , como dicen , en las *venas menores : medias inter magnas , & capilares* , ya se ve , que si no rompen todas las venas medias entre capilares , y grandes , en todas , excepto la rompida , se quedará la podredumbre. Qué motivo tan relevante , y necesario para arrojar por el suelo el tesoro de la vida!

7 Por esso tambien aguardan la crise , atestando de herbajos digestivos al enfermo , para que cuezan los humores podridos , y se expelan. Debiendo sin este trampantojo cuydar desde luego de oponerse con especificos , y solo las precisas evacuaciones contra la dolencia. Donde noto otro error garrafal sobre esta methodo. Ya vimos , que suponen el humor podrido en las ramas menores del tronco de las venas : *In surculis , & ramis venarum magnarum*. Suponese , que los digestivos , que se administran deben llegar à este deposito putrefactorio , si han de digerir , y ayudar à cocer la podredumbre. Suponese tambien , que para llegar à este sitio han de pasar , ò por la sangre contenida en los troncos , si entran por arriba , ò por la que se hospeda en las ramitas , si se introducen por abaxo : escojan , que por qualquiera de las dos partes vale mi argumento.

8 Suponese tambien , que los digestivos por su qualidad semiputrefactoria , que tienen , assi como aceleran el termino à la putrefaccion incohada , que està en la coccion , deben tambien començarla en donde no la hay , porque los dos efectos son uniformes , y conocen una misma causa. El purgante , que mueve mas , lo que ya està movido , mueve tambien lo que està quieto. El calor que acelera la assacion de lo que comenzò à calentarse , calienta tambien à lo que aun està tibio , ò frio. Con que los digestivos coctorios , que si llegassen al humor podrido acelerarian su termino , deben precisamente començar à digerir los humores , que encontraràn en su camino. De que resultan dos grandes males sin lograr bien alguno. Alterar , digerir , ò medio podrir los humores buenos , y nunca poder llegar al deposito de los podridos. Pues ya se ve , que la grande cantidad de su massa contenida en los troncos mayores , es materia bastante para impedir la facultad del medicamento el que profiga à las ramas menores. Basta para insinuacion de

un error tan perjudicial , seguido por tantos siglos , y apadrinado todavia en nuestros tiempos.

§. II.

9 **E**L Colegio moderno comprehende tantas opiniones casi como son Individuos. Y à generalmente vimos, que à las continuas las constituyen por fermentacion de la sangre, cuya causa està en particulas , que se hospedan perenemente en ella. Y à las intermitentes por fermentacion periodica , por causa , que periodicamente se le introduce de afuera. Consi- guientemente en estas fiebres suponen las dos causas , una permanente para lo continuo , otra forastera para las nuevas accesiones. Sin embargo , hablando de la accessional repeticion , yà dice el gran Protofermentista Willis : *Hujus ratio non facile explicabilis videtur* , y mas adelante : *Super hac re, quod mihi verisimilius videtur dubitans proponam.*

10 Como quiera que sea , à mas de los fuertes argumentos con que hemos invadido al Systhema fermentativo en varias partidas de este , del primero , y segundo Tomo, especialmente desde el §. IV. Discurso VII. del primero, aqui al passo ocurre tambien otro no muy debil contra la vulgarissima, y tranquila hypotesi de que la materia morbifica, sea podrida, sea fermentativa , se hospede dentro de la sangre, y lo he de fundar en la repetida observacion comun , con que el vulgo alto , y baxo de la Medicina prueban su sentencia.

11 Este es la excrecion critica terminativa por sudor de las accesiones intermitentes. Dice la Medicina , que el sudor con que termina , por exemplo , una terciana , una diaria , una maligna, es compuesto de las reliquias de materia morbifica, que yà cocida, ò fermentada, se aparta del compage de la sangre , y se filtra por las glandulas cutaneas al cuero. Por esso, pues , cessa entonces la fiebre , porque yà se evaquò el infame huesped de la republica de la sangre. Por esso , en tanto que la acompaña , sucede el tumulto sedicioso dentro de los vasos con el movimiento fermentativo , y los demàs phenomenos de la fiebre : Bien.

12 Pues yo digo , que esto es incompatible con las leyes
de

de la circulacion , y de la excrecion ; porque si aquella materia estuvo en la sangre del modo que la pintan causatrix solitaria de la fiebre , continuamente desde que comienza la calentura , debiera estar saliendo sudor , ò materia morbifica , y si entonces no, en ningun tiempo. Consiguientemente digo, que es totalmente inverisimil , que la materia morbifica despedida en sudor, en el termino de la fiebre , haya estado siempre dentro de las venas : Persuadolo.

13 El todo de la masse sanguinaria en el tiempo de la fiebre (exceptuado algun caso de grande coagulacion) circula repetidamente , y con mas impulso , que en estado sereno. En este , segun el computo mas baxo , que es de tres mil pulsaciones en una hora , en menos de tres se concluye un periodo. En el febril de una ardiente periodica en algo mas de una hora. Esto es cierto , con poca variacion en la sustancia. Las particulas de materia morbifica , hospedadas en la sangre , que se separan despues las glandulas al tiempo de acabarse la fiebre , tambien perene , y circularmente pasan por las glandulas en todo tiempo , porque en todo tiempo passa la sangre por las mismas glandulas. Estas glandulas , ò verdaderos colatorios ; la misma aptitud tienen para filtrar las particulas pecantes al principio de la fiebre , en el medio , que en la conclusion , excepto el caso raro de una total obstruccion de ellas. Y aun esto podrá ser en el principio de la calentura ; pero ni esta , ni el calor , ni el impulso , ni las exauciones consentirán , que pasado algun tiempo , se mantengan las glandulas obstruidas totalmente. Vease , pues , claro como el Sol , que desde luego debiera deponerse la materia morbifica por los poros.

14 Esta conclusion , en la realidad verdadera , y poco contrastable , està preocupada desde luego con la misma doctrina de coccion , ò de mixtion , para decirlo con las dos frases de antiguos , y modernos. Dicen unos , y otros , debaxo de distintas voces , que en el principio , aumento , y estado de la fiebre , està su materia mixta , enredada , y intimamente unida con los humores laudables. Hasta que por la coccion , (antigua) y por la fermentacion (moderna) que es una maquina , con que la naturaleza tira à desposeherse de aquel ene-

migo , se cuece , se separa , se precipita. Por esto se guarda por los mas religiosamente el no purgar , ni evaquar , excepto la sangre , hasta que yà la naturaleza hizo la separacion de la materia , en que hace el primer papel el Aphorismo Hipocratico *concocta medicari oportet ac movere , non cruda* , tan mal entendido , è iniquamente guardado , como insinuè en el segundo Tomo , y en el primero.

15 Parece , pues , que en esto està preocupada mi reflexion : Pues con decir , que en el tiempo de la accesion està la materia intrincada con la sangre , no puede separarse por las glandulas hasta concluirse , en cuyo trance , yà està desunida , y expuesta à que el corriente del circulo la impela , y arroje por los poros. Esto de *intrincada* , y *confusa* la materia morbifica con los humores , son bellas palabras para sorprender chorlitos , no para satisfacer al que haga alguna reflexion sobre la materia.

16 Si las particulas que despues constituyen al sudor , son proporcionadas entonces à colarse por las glandulas , en qualquiera tiempo deberàn pasar , que estèn que no estèn mixturadas , pues esta es la ley de las secreciones. Y aun creo , que nunca llega el caso de que estèn las tales particulas separadas de las de la massa , residiendo dentro de los vasos ; sino que si de alli salen , siempre estuvieron mezcladas con la sangre hasta la separacion de las glandulas. En la harina que se meriò en el torno de cerner conforme saliò del Molino , se hallan confusamente mezcladas las particulas de la flor , de la mas gruesa , del acemite , del menudillo , de la cabezuela. Con todo esto las separan respectivamente las telas , con solo el transito por ellas. Porquè no podrà pasar la materia sudorosa por el cribo de las glandulas , teniendo proporcion con sus poros , aunque estè muy mezclada con la sangre ? Es cierto , que debe passar mejor en esta separacion , que lo hacen las harinas en el torno ; yà por la suma estrechèz de las arteriolas por donde llega à la glandula , por lo qual và la materia muy conminuida , y cantidad cortissima : yà por el corriente impetuoso del pulso , que hace tropezar la sangre contra el cribo : yà por aquella qualidad incognita hasta ahora , residente en la glandula para separar las particulas. De todo lo qual carecen las telas de los cedazos.

17 Mucho mas estrechamente unidas (en lo que permite esta union) deben estar en la sangre las particulas oleosas, adiposas, y aquellas, que inmediatamente se le juntan por el comun camino del estomago. Sin embargo, en esta situacion salieron muchas veces por el sudor, segun varias observaciones de Simon Schultzio, y Andrès Moellembrozio. La Cerbeza, que se bebió poco tiempo havia, salió por los poros, como se lee en Bonet: y la Tintura de Rhabarbaro tomada à otro intento se despidió en sudor à poco rato con sus accidentes de olor, y color, como en sí mismo observò en Danzik Christiano Mencilio. Mirese si estaria mas mezclada con la massa esta tintura recientemente hospedada, con la circunstancia de peregrina para la sangre, y con todo esió à la primera circulacion se despidió por los poros; pues dice el mismo Medico observador de sí mismo *brevi post subito mador aliquis toto corpore erumpebat.*

18 Dixe arriba, que creia que nunca dentro de los vasos estuviesse la tal materia morbifica separada de la corporatura de la sangre, y me parece esto muy conforme; mucho menos en los vasos capilares, que son los proximos à la separacion sudorosa. Ve aqui el fundamento: La sangre es massa fluida compuesta de los globulos rojos, y el suero salino. La materia, que sale en sudor es su mayor mole aquosa, y supongo en ella disuelta la sal, que fue materia de la enfermedad. Nada de estas dos substancias son etherogeneas à la massa de la sangre, todas son fluidas; pues porquè han de estar nunca separadas? Es cierto, que jamás, ni aunque fuesen etherogeneas, por razon de la estrechez de los vasos, y batimientos del pullo. Añadese à esto, que en ninguna sangria hecha en el aumento, ni en ninguna hemorragia sobrevenida en el estado, se notò hasta ahora separacion de materia morbifica inmediatamente à su furtida, ni otra diferencia que la que tiene la sangre extraida en el principio, quando todavia està la dicha materia mixturada.

19 Pero què mas fuerte argumento contra esta maquina, que su misma doctrina examinada criticamente? Para explicar su mente assimilan el estado de fermentacion, y de separacion à la fermentacion de la Cerbeza, y al cocimiento de

otros licores con el fuego. La Cerbeza, dicen, fermenta, y por este movimiento resulta, que se limpie de las particulas peregrinas, que contiene, precipitandose las graves cinericias al fondo, y apartandose à los lados, y superficie las mas dissolubles, y leves en espuma. Lo mismo se ve (por exemplo) en las clarificaciones de el azucar, y de otros zumos. Y lo mismissimo, prosiguen, sucede con la sangre. Mezclase à este humor la materia morbifica, que es fermentativa. Toca al arma la naturaleza para arrojarla de su republica, cuyas armas, y maquina para lograrlo es la fermentacion, ò tiempo de la fiebre. Y como la analogia con la Cerbeza, y demàs zumos ha de correr parejas, es acà tambien el termino de la fermentacion, el despumarse por sudor las particulas subtiles, y precipitarse las pesadas. Esta es la escena febril, sobre la doctrina de coccion, ò fermentacion.

20 Yo, pues, tomo la analogia, y pruebo con ella eficazmente mi propuesta. Sea con la Cerbeza, sea con la azucar; pero por mas familiar esta, à ella presento, y voy parangonando. Comienza à cocer la azucar, empieza la fiebre. Ve aqui yà destroncado todo el Systhema febril de la despumacion. Desde el mismo instante que comienza la azucar à cocer, (el Vino, y Cerbeza à fermentar) en el mismo instante empieza à separarse las partes subtiles etherogeneas en espuma; no solo esto, la mayor cantidad de la despumacion es à los primeros herbos; y con esta singularidad contra los fermentistas, y à favor mio, que en el principio, y aumento de la coccion se mantiene la espuma blanda, esponjosa, subtil; pero si no quitandola, se dexa en el licor hasta que concluya su separacion, se endurece, se concreta, se hace grave. De modo, que es preciso para lograr la limpieza de lo que se cuece, apartar la espuma desde los principios. Si no, se endurece, muda de consistencia, y se hace menos apta para separarla. Esto es tan cierto, que qualquiera cocinera lo sabe, y lo practica.

21 Con que se ve, que lexos de habilitarse la materia morbifica, que despuma la fermentacion para salir por los poros, deteniendose hasta que la coccion se acabe, debe analogicamente

mēte endurecerse , y desproporcionarse à su figura , y magnitud ; consiguientemente , que solo en los principios de la accession , estando subtil , y proporcionada podrá expelerse por los poros. Preocupo con esta reflexion la molesta replica , que podrian hacerme , de que no salian las particulas morbosas al principio , ni estado , porque à mas de estar intrincadas con los humores , no se hallaban todavia bastante conminuidas , ni proporcionadas à caber por los poros , lo qual logran con la repeticion de circulos , y ebulliciones del progreso de la fiebre.

22 Digo , que està preocupada , tanto por lo que acabo de decir , como porque esta replica embuelve un crasso olvido de la doctrina de Hipocrates , y de lo que la razon dicta. La materia morbifica , segun aquel anciano , sea amarga , sea salada , sea como fuere , desde que comienza à ser causa , yà se constituye *apartada* , y haciendo cuerpo à parte de las demás particulas humorales ; de otro modo , esto es , si estuviere todavia junta con las naturales , de ningun modo causaria enfermedad , en sentir de este grande genio de la Medicina. Es menester , que estè *conspicua* , con sus palabras , que estè *segregada*. (De Veter. Medicin.) Con que por aqui yà tenemos à la causa morbifica , separada de la sangre , aun antes del principio de la fiebre ; consiguientemente apta à introducirse por los poros.

23 Es tambien su instancia contra lo que dicta la razon , aun tomado el fundamento de la doctrina Chymica. Esta enseña , que mejor dispuesta està una materia , que de su naturaleza es solida , pero dissoluble à passar por filtro muy estrecho en quanto estè mas disuelta , y contenga mas vehiculo fluido ; pues si por falta de este se unen sus particulas , hacen cuerpo , y se inhabilita el transito. En la filtracion de qualquiera lexia , ò deliquio tenemos esta experiencia cada dia. Pues ahora nótese , que debe sin duda contener la sangre mas limpha en los principios de la fiebre , que en su termino. Porque el ardor febril , la continuada , y impetuosa transpiracion , el resguardo comun de permitir mucha agua en tiempo de la accession , son causas necessarias de falta de humedad en la sangre al concluirle la tragedia. Todas estas causas estàn

estàn en el principio muy mitigadas , ò las mas no existèn , de que se infiere , que entonces hay mas limpha. Se deduce claro como el Sol, que tienen las particulas morbosas menos aptitud à colarse por las glandulas al termino de la calentura , que en el principio de ella : Y que afsi , desde el principio se havia de seguir el sudor , si la materia està en la sangre , y se hace por la fermentacion la fiebre. Me inclino con graves fundamentos, à que esta grande maquina de fermentaciones , desputaciones , estado de crudeza , estado de coccion , en que se cimienta oy la Theoria , y practica de la Medicina , y con que decisivamente acomodan los Medicos las causas morbosas , y efecto de los auxilios , son tan imaginarias como todas las demàs hypotheses de la Phisica , y Medicina. Pero vamos à curar las continuas periodicas , sobre la observacion practica , que es lo que importa ; que esso de ajustar nadie la verdad de las causas morbificas , con alguno de los caprichos de la Theoria Galenica , ni Chymica.

*Veris ergò citius floris , & sidera Cali
enumerem*

QUOTIDIANAS CONTINUAS , O LATICAS.

§. III.

24 **L**O que la congetura menos dudosa puede inquirir sobre las señales , que presentan las continuas periodicas , es , que al motivo de su continuidad , se acerca otro nuevo para la intermision. Por aquel continuamente afligen, desde su principio hasta la total cura , siempre el enfermo tiene fiebre : Por este se añade à la continua una nueva exacerbacion , ò diaria , ò terciana , quartana , &c. y con el qual se hace la fiebre mas molesta ; y mas temible.

25 Si sobre la fiebre continua sobreviene cada dia nueva accesion , ò aumento , comunmente se debe capitular por continua quotidiana ; pero con estas precauciones. Debe ser constante en la misma hora de el ingreso , y igual en intensiõ , y extensiõ el nuevo aumento : Porque si (por exemplo) el aumento de oy varia la hora , fortaleza , y duracion

con el de ayer ; observandolo el de mañana, y guardando proporcion el de despues de mañana con el de cy, entonces no es quotidiana la calentura, sino terciana doble continua. Sobre esta paxta se pueden conocer, y capitular este genero de fiebres, calculandolas, como se hace con las verdaderas intermitentes, en sus Discursos pertenecientes, que quedan escritos en el segundo Tomo.

26 Miguèl Estimulero, y algunos Medicos dudan de la existencia de esta fiebre ; siempre la suponen terciana doble. Sin embargo, tu la tendràs por quotidiana continua siempre que ocurrièsse lo siguiente. Febricitacion continua sin intermision alguna, pulso no muy frequente, poca sed, el calor poco urente : la orina poco encendida, por lo comun, algo crassa: exacerbacion de todo esto, ò nueva accesion cada dia, que comunmente entra por la tarde, sin refrigeracion, ni horror, aunque esto no sucede siempre, y concluye por lo comun à las tres, ò las quatro de la mañana sin sudor. Tampoco esta falta de sudor es perpetua, porque alguna vez ha ocurrido con esta evaquacion. En una palabra, por la parte de continua convienen sus señales con la fiebre synoca, y por lo accasional con la quotidiana intermitente, aunque por lo comun, de menos duracion. Notese sin embargo el no equivocarla con hectica, pues son bastante parecidas. Se distinguen, atendiendo à que la hectica se aumenta despues de comer, y de cenar : La quotidiana no observa su exacerbacion por respecto à la comida, sino à la correspondencia de su constitucion : Y assi, si por la tarde comienza à tener su periodo, aunque no coma el enfermo à medio dia, sobrevendrà el aumento. Note-se tambien, el que las exacerbaciones sean iguales, como dixè, en intensiõ, extension, y tiempo de su ingreso, para que assi se constituyan en quotidianas ; porque si esto no sucede, feràn mas ciertamente terciana doble: Bien es verdad, que quando es de esta especie, son el calor, sed, y demàs sintomas mucho mas vivos. En los juvenes, y consistentes muy rara vez ocurren las quotidianas continuas : son mas proprias de niños, y de viejos.

27 Esta fiebre es molesta, porque suele ser larga. Lo peor es, que si el Medico lleva para curarla un methodo univer-

sal sobre las reglas theoricas de fiebre continua , sobrevendrá la muerte despues de la cruz de muchos dias. Si el enfermo tenia antes buena constitucion , si no es muy viejo , si no se señalan sintomas, que anuncien causa de peor indole, que asaltando improvifamente acabe con la vida , y si el Medico gobierna con perspicacia , sin preocupacion la methodo , podrá esperar- se feliz termino.

§. IV.

Curacion. 28 **M**Uchos de los Padrès antiguos de la Medicina , y algunos modernos observan , que estas fiebres terminaban por crise imperfecta en methastasis (transmutacion) à las articulaciones , causando dolores artericos ; otras con vomitos pituitosos felizmente. La lentitud , que indican las señales , apocamiento de los movimientos , y otros concomitantes, que ocurren, muestran bastante poca acritud , y liquidèz en los jugos. Algun narcotifino natural introducido àcia las partes primo-ofendidas, como se señala en la falta de dolores , de desafosiego, y de la pacatèz de los sintomas. Estos fundamentos generales, juntos con lo particular , que concorra en el sugeto , han de dirigir la methodo , como razon comun para la fiebre : Pero sin dexar de la mano el uso prudente de los febrifugos , especialmente de la Quina buena ; porque por olvido de estos auxilios, en este genero de calenturas son menos frequentes los sucessos buenos.

29 Es cosa para notada , que confessando muchos , y buenos Medicos , entre ellos Foresto , Joel , y Tozzi , que estas fiebres se conocen , y congenian con las intermitentes , el que olviden demasiado à los auxilios , que convienen à aquellas. Ricardo Morton administraba con sucesso feliz la Quina en las fiebres puras continentes. (Pag. 131.) Pues porquè no se podrá usar en estas, que son un complexo de continente, y intermitente ? No por otra cosa dexa de hacerse , que porque la causa se dispone por capricho , la qualidad de los febrifugos del mismo modo ; y de las dos cosas resulta , que no se den estos auxilios. Què mucho que así saigan infelices los eventos?

30 Si no hay contraindicante para vomito, ò el enfermo es de feca contextura, se administrará un vomitivo, compuesto de cinco granos de Tartaro Emetico, disueltos en quatro onzas de cocimiento de Espicanardo, y una onza de oximiél simple. Si por el informe de la vida del enfermo, ò por señales coexistentes se brujea, que hay mas abundancia de humores gruesos en el estomago, y partes vecinas, precederá al vomitorio el uso por dos mañanas de la siguiente bebida. Ræ. *Decoët. Flor. Chamam. Espicenard. & radic. Fenicul. unc. iv. Christal. Tartar. scrup. ij. Sal. Absinth. drach. sem. Syrup. Cichor. unc. j. ma.*

31 Si no huviesse comodidad para el Emetico, se purgará el enfermo blanda, y epicraticamente en dos, ò tres dias, antecedendo la misma bebida. La purga se dispondrá, segun la edad, textura, y gusto del enfermo. La mejor materia de ella es los Rhodinos, y Rhabarbaro. Si esto no se puede, los polvos de Tribus son tambien del caso. Antes de la evaquacion por vomito, ò por vientre, pongase luego en toda la region estomacal un parche de emplastro Estomaticon, vigorado con Aceyte de Maria, ò Balsamo Peruviano. Si la vida anteaeta del doliente, falta de señales, que indiquen materias en el ventriculo, y contextura del enfermo repugnan estas evaquaciones, no hay que hacerlas. Usese sin embargo por tres, ò quatro dias de la bebida de arriba, en cuyo tiempo se darán siquiera dos ayudas comunes. Si la fiebre ha ocurrido por grandes, y humedos infartos, con sueño muy largo, si por haulto de leche, que se ha detenido, ò el enfermo es lactante, es casi necesaria la evaquacion por vomito. Con esto solo será factible faltar la fiebre.

32 La Escuela de los Griegos nada dice en esta fiebre de sangria. Es muy racional este silencio, porque las señas, y comun subsistencia, respecto à la edad de los sugetos, parece que huya esta evaquacion. Con todo esto, Avicena la pide con el indicio de un indicante, à su parecer cierto, y en la realidad muy falible; este es la orina crassa, y rubicunda. La orina de este modo en fiebre quotidiana es verisimil, que señale cudezas en primera region, mejor que encendimiento de la sangre; pues en muchas diarias de estomago,

fale este liquido tambien teñido. No solo esto, el mismo Avicena (*lib. 4. fen. 1. Tract. 2.*) escribió, que la orina en algunas intermitentes puede buscarse *rubia* por materias *crudas*, que se padran en el estomago: Conviniendo, y ampliando esta inteligencia su Comentador Heredia. (*De Feb. cap. 48.*) Yá se vé, que esto es sin duda falta de memoria, ò sobra de gana de verter la sangre. Con que respecto à esta evaquacion, tólamente tendrá lugar en el caso raro, y que quizás jamás acontezca, de alguna verdadera plejora, supresion de evaquacion periodica de sangre, caída de alto, ò cosa semejante.

33 Puesto yá el enfermo en esta situacion, se hará un cocimiento de raíz de Hinojo, de Butúa, y de Espicanardo, añadiendo un poco de Cristal Tartaro: Y en quatro onzas de él, se mezclará una dracma de Quina buena muy subtil, y un escrúpulo de sal de Axenjos. Esta mixtura tomará seis, ò ocho dias continuos por la mañana, en ayunas. Por la tarde, si el enfermo tiene sed, refrescará con cocimiento de Escorzonera, y raíz de Acederas frio. Y cada tercero dia se administrará ayuda carminante, y emoliente. Si despues de quatro, ò cinco dias de esta methodo, repiten todavia las accesiones, se purgará blandamente al enfermo: y se dispondrá la Quina de este modo; se hará cocimiento de Escorzonera, Cardo Santo, flor de Manzanilla, y raíz de Acederas. Y en quatro onzas de él, se añadirán dos escrúpulos de Quina, un escrúpulo de Contrayerva, otro de Madre de Perlas, que tomará por la mañana, reiterandolo por quatro, ò seis dias: Añadiendo una, ò dos veces en este tiempo dos onzas de Tintura de Sen, quitando otras dos del cocimiento. Por la tarde se harán friegas por todo el cuerpo, repitiendolo todos los dias: Este es consejo recomendado de Uvaleo.

34 Con lo dicho hasta aqui para cura regular, es muy probable, que no se necesite de otra cosa, especialmente, si se gobierna con prudencia. Si aun todavia se resisten las accesiones, se dará ayuda todos los dias de cocimiento de Butúa, Centaura Menor, y Quina: Este remedio es muy eficaz, y mucho mas, si al mismo tiempo se pone en todo el vientre, y region estomacal una cataplasma de harina de Cebada, coci-

miento

miento de Butùà , Axenjos , y Centaura Menor hecho en vino ; y añadiendo un poco de zumo de Agráz , polvoreada con Quina , y un poco de Canela. Si todavia esto no alcanza , es menester añadir à los febrifugos mas altos Bezoardicos ; v. gr. el Bezoardico Curbiano, ò mi Contrayerva Antoniana, disueltos en cocimientos diureticos. A mas de esto , la Serpentaria Virginiana , Pepitas de Cobadlonga , Conchilagua , Contrayervas, Agua , ò Vino del Rhin , &c. son del caso , y deberán administrarse , segun la renitencia. Despues que los aumentos , ò accesiones quotidianas huviesen faltado , quedando todavia la fiebre continua , entonces se proseguirà con la methodo escrita arriba en las diarias extensas , tynochos , ò arduos , segun que se asimile à qualquiera de estas : Pero añadiendo siempre algun Bezoardico , y un poquito de Quina, ò otro febrifugo.

35 Desde el principio se ha de poner en el estomago parche confortativo , ò cosa equivalente , v. gr. Aceyte de Maria, de Espica , Balsamos , &c. es sumamente necessaria esta precapcion , y quizàs por no hacerla, no se habrán curado muchas quotidianas. Juan Uvaleo (*Med. Pract. cap. 5.*) dice , que es peligrosa la quotidiana continua : *Quia si purgas lypothymia sequitur, si non, idem contigit.* Es cierto , con todo esto , que haciendo lo que yo digo , rara vez se seguirá la lypothymia , que purgues , que no purgues. Muchas quotidianas que apelaron à mi consejo , porque se resistian à todo auxilio , cedieron luego à los mismos que antes havian despreciado , con solo el confortativo en el estomago.

36 *Cibus autem in primis refrigeret, & humectet*, dice Sennerto , hablando de la dieta , en general de las periodicas. Esto se logrará , disponiendo el puchero de Carnero , y Ave, con Esquirolas , y Chicorias , y tomando solamente caldo ; lo mas un poquito de Ave. El Vino no se prohíbe. El agua será totalmente medicinal , y no el menor auxilio , si se cuece con Escorzonera , y Palo Nefritico. No dexé de ponerse en el puchero el Peregil , y Yerva Buena , porque sobre hacerle mas apetecible , son estas dos yervas medicina de esta fiebre.

§. V.

Complicadas. 37 **L** As Lombrices , el escorbuto , hystericismo , lue galica , cachegia , y afecto hipocondriaco , son afectos , que pueden ocurrir juntos con esta fiebre , por ser yâ domesticos anteriores à ella , y que la haràn terca contra todos sus comunes , y especificos auxilios. La resistencia à ellos bien ordenados , faltando sintomas , que señalen mala diathesis sobrevenida , ò coexistente con ella , yâ es indicio para temer alguna de aquellas complicaciones. Entonces se deberá atender con exactitud al informe , y à las señales. Y si estas faltan para todos , tu la capitularàs por *verminosa*. Entonces la raíz de Grama , Escordio , simiente de Alexandria , de Viznaga , Etiope Mineral , &c. se deberán añadir proporcionalmente à los otros medicamentos , que yâ están recetados , cociendo tambien algo de Azogue crudo en la agua , que haya de beber.

38 Si el enfermo es viejo , y anteriormente *Escorbutica* , y en su contextura , descolorida , ò plumbea , movimientos tardos , genio tetrico , &c. mostrò ser *hipocondriaca* . melancolico ; y junto con esta fiebre , se nota algun olor ferente en el aliento , que antes no havia , color aplo- mado , y resistencia à los auxilios , con alguna tension en los lados del vientre , es harto verisimil , que està hipocondriaco , ò escorbutico. Entonces la Becabunga , Mastuerzo , Cochlearia , Espiritu de hollin , de Sal Amoniaco , &c. juntos à los comunes medicamentos cumpliràn la obra. La agua usual se ha de acerar precisamente , y cocer en ella Palo Nefritico , Hepatica noble , y Lengua Cerbuna. Advierto , que no es menester que estèn juntos todos los caracteres que dixè ; bastan tres , bastan dos , y bastarà uno.

39 El hystericismo se señalarà por la relacion *Hysterica* . de la enferma , ò si hay frequentes esperezos , y bostezos ; si ha havido malos , y trabajosos partos , &c. Entonces se añadiràn los antihystericos , que yâ quedan en el segundo Tomo , en la complicacion de las intermitentes. La cachegia serà mas frequente en las mugeres juvenes ,

y doncellas. La señalarà el color anterior de la enferma , facilidad en opilarse , excessos en frutas , agua , ò *Cachetica.* otros alimentos , y materias estrañas , que acostumbra semejante gente. La pacatèz del pulso, cru-
deza de la orina , hinchazon de ojos , y tal vez de vientre , y piernas , alguna pesantèz en los hipocondrios. Entonces se le harà beber la agua acerada , cocida con raiz de Bardana Mayor , y Hepàtica. Y se suspenderà el uso de la Quina por los quatro primeros dias , poniendo en su lugar Sal de Centaura , y Azafràn de Marte aperitivo , ò su extracto, ò su Tintura. Despues quando se use la Quina , se le añadirà dosis suficiente de Espiritu de Sal Amoniaco , ò de hollin , ò de Cuerno de Ciervo , con unas gotas de la Tintura de Marte. Se moverà el vientre de quatro à quatro dias. *Y es-*

En Menjas. *ta misma methodo se tendrà para curar las continuas*
quotidianas en toda Menja.

Galica. 40 La complicacion Galica dexamos yà bastante señalada en otros casos. La exacta confesion del paciente , ò la exacervacion nocturna , con dolores , y resiltencia à los auxilios , son bastante caracter para governar la curacion con essa mira. Entonces se harà beber à todo pasto la agua cocida con Zarza Parrilla , y Hepatica. Si no tiene la labe altas raices , con esto solo quizás habrà bastante ; pero si està mas declarada , serà precilo proporcionalmente usar de las aguas Antimoniales , ò Antivenereas del Mercurio dulce precipitado , ò sublimado , ò en fin , de los demàs especificos contra esta dolencia.

41 Puede tambien estàr yà en ella dissimulada alguna infeccion hectica : cuyos caracteres , y curacion trataremos en el Discurso de Fiebres Hecticas.

§. VI.

42 YA parece que oygo à algunos calumniar la methodo , que he propuesto de usar la Quina , sobre el grande fundamento , que yà insinuè de fixaciones de los humores , de que abraça , de que se seguiràn esquitros , y otros achaques à este modo , en fin , porque es fiebre continua, porque

que no hay refrigeracion, ni horror en su ingreso. Nada de todo esto tiene fuerza ; porque todo procede en una theoria sonada , y algunos experimentos mal reflexionados. La Quina es remedio casi universal para las mas fiebres : pero debe apropiarse , y determinarse con la compania de otros medicamentos à determinadas fiebres , sugetos , y circunstancias. En las fiebres continentes, y inflamatorias la usò Ricardo Morton con feliz suceso. (Pag. 10.) El Doctor Cabriada , cèbete Galenista, y habilisimo en la doctrina Chymica, curò quartanas, y tercianas complicadas con tension de hipocondrios , hinchazon de bazo por el uso de la Quina. Porquè se ha de temer asì à bulto el que fixe , ni cause inflamaciones?

43 Francisco Calmet (pag. 339.) la receta en quotidianas continuas hasta la cantidad de dos dracmas por dosis , Sebastian Bado en casi todas las fiebres. Fuerte cosa seria creer, que ninguno de estos Medicos viò fixaciones , tensiones , inflamaciones , y otros malos sucesos provenientes de la Quina. Finalmente , yo tambien la he usado con feliz suceso : Vease sobre esto , y su modo de aplicarla à distintas calenturas el Discurso proprio en mi segundo Tomo.

§. VII.

Observacion de Foresto. 44 **U**Na muchacha de siete años , glotonza de frutas , yà verdes , yà maduras, incurriò en esta fiebre. No cediò à los remedios , si bien en su principio no se administraron rectamente. Aparecieron señas de verminosidad , y de hacer metastasis à hydropesia, ò hypofarca. En esta situacion se le dispuso el siguiente Jarave Magistral , del qual tomaba algunas cucharadas por las mañanas. Es especifico para esta especie de hydropesia , y contra las lombrices ; por esso lo describo al pie de la letra. Ræ. Rad. Ireos , ebul. ã. drach. iiij. Agrim. Cuscut. Betonic. caterach. ã. m. sem. semin. Anis. drach. j. & sem. cartham. contus. unc. sem. fol. Senæ, drach. vj. Polipod. querc. unc. sem. uvar. passar. enucleat. unc. j. Liquirit. rass. drach. iiij. fiat decoctio in aq. communi pro unc. viij. colatura adde syr. de eupatorio, de Cichor. cum Rhabarb. ã. unc. j, Cinamom. q. s. ad suavitatem.

Depu-

45 Depuso por vientre mucho humor aquoso, y pituitoso podrido con algunas lombrices. Y untandola todo el vientre con el siguiente unguento, convalcìo de todo perfectamente. *Ræ. Succ. Ebuli Sambuc. ã. unc. j. ungu. Agrip. unc. ij. coquantur ad consumptionem succorum, & fiat linimentum.*

46 Una muchacha de siete años incurriò en *Observacion de Riberio.* fiebre continua, con exacerbacion quotidiana. Comenzò la escena con vomito pituitoso, y flujo de vientre de la misma especie. Durò esto solo un dia. La orina era palida, y turbada; el aliento acido, y de olor fetido. Determinò el Medico asistente purgarla; pero otro consultado aborrecia la purga, y proponia evacuacion de sangre. Venciò sin embargo el primero, y se la administrò purgante de infusion de Rhabarbaro, y una onza de Jarave Rosado solutivo. Vomitò el purgante, y cantidad de flegmas corrompidas. Con esto se le dispuso ayuda de Diacatholicon, con la qual, y algunos fragmentos, que habrian quedado de la purga, obrò cinco veces aquella noche, y al otro dia se librò totalmente de la fiebre.

47 Aqui se notan dos cosas, una con el mismo Riberio, y es su buen consejo en detestar la sangria con el otro Medico, que verisimilmente huviera acabado con la enferma, si se huviera hecho à presencia de un tan grande aparato de crudezas corrompidas en la primera region. Y es, que sin duda se le habrian clavado en los sessos los textos, que dicen, que es *salubrissimo sangrar en toda fiebre continente*, y podrida: y la doctrina de Massarias, que ordena à troche, y moche, que en toda fiebre se ha de sangrar, si la edad es florente, y el morbo es magno. La segunda, que es muy probable, que aunque huviera sido mas eficaz la evacuacion por vomito en este caso, pues la misma economia animal la señalaba, y ella trastornò en vomitivo la purga, como dando à entender, que le era mas oportuno.



QUARTANAS CONTINUAS.

§. VIII.

48 **E**S cosa singular, que se piense encontrar con las causas, y otros movimientos de la naturaleza sana, y enferma; que se aplique conatos para ello, que se glorien ya del hallazgo, sin tratarla sino en idea, y como dibuxada en el entendimiento; viendo, que aun aquellos phenomenos, que ocurren en la vista, que los repite la experiencia, se dudan, se ventilan, se niegan, y se confunden. La razon parece que dicta, que à la causa de la quattana intermitente puede llegarse en un mismo tiempo la de otra continua, y constituir la en un complexo de las dos, como sucedè con la terciana. Ya se vè que en esto no hay repugnancia natural alguna. Consultase à la experiencia, y si no nos mienten los Autores, ocurre de hecho esta complicacion: consiguientemente la describen, la señalan, la curan. Sin embargo de todo esto, los mas Autores Medicos la niegan. Etmulero, Joel, Piens, y otros muchos dudan de que la haya. Verdad es, que solo porque al parecer se deduce de su Systhema, que no puede haverla. Flaco fundamento por cierto!

49 La razon, como dixè, no la impugna, y la experiencia, como se vè en Foresto, la presenta. Y aunque los que la dudan satisfagan con que es engaño del computo, pues en la realidad es lenta; esto ya se vè que es libre dicho, observandla ella, à mas de su continuidad, la exacerbacion al quarto dia exactamente. Lo que hay de cierto en la materia es, que es muy rara, y de curacion harto dificil; porque quizás la parte ofendida, que radicalmente la constituye, debe estar muy lexos de las principales oficinas, como se deduce del lentor de su movimiento, y poco daño en las operaciones; y asimismo muy encerrada entre otras partes, que la ocultan, como se debe presumir del languido, y tardo efecto de los medicamentos contra ella. Por lo qual, si el sujeto es debil, y muy anciano, no se deberá hacer feliz prognostico.

§. IX.

Señales. 50 **S**Us señales son las que caracterizan à una lenta, calor amortiguado à primer tacto; pero detenida la mano con alguna compresion, se notará mas acre. El pulso al principio tardo, y como oprimido, despues mas acelerado, y despejado. Algo de sed, sueño poco seguro. La orina, por lo comun, tenue al principio, despues varia. Esta señal no tiene seguridad alguna en esta fiebre. Sobre todo esto, la exacerbacion accessional al quarto dia, sin frio, ni horror, por lo comun la constituyen en quartana continua. Puede ocurrir tambien con alguna refrigeracion, ò horripilacion en su entrada; entonces es certíssimo, que es quartana continua. Dà comunmente à sugetos de adelantada edad.

51 La duracion natural de esta fiebre es larga, su movimiento tardo, su orgasmo ninguno, ò muy remisso: puede inferirse, que la methodo ha de ser tambien lenta, y que ha de obrar en ella mucho la paciencia. Hagase luego cocer la agua del uso con Zarza, Hepatica, y Becabunga. Pero no se ponga tanta cantidad de estos simples, que se haga tediosa. Y hagase el siguiente cocimiento. *Ræ. Rad. Brusci. Aspar rag. & Fenicul. ã. unc. sem. rad. Butue, drach. iij. Origani Pugil. ij. Herba Lupulor. m. ij. Flor. Borrag. pug. ij.* Todo se cocerá, segun arte en siete libras de agua, hasta que queden en quatro, se colará fuertemente, y guardará en vaso de vidrio. Tomaránse cinco onzas de este cocimiento por la mañana, y cinco por la tarde todos los dias hasta acabarlo, añadiendo en cada dosis media dracma de sal prunela, y un escrupulo de polvos subtilísimos de Serpentaria Virginiana. En el mismo tiempo que use esta bebida, se administrará cada tercero dia ayuda emoliente, añadiendo en el cocimiento una dracma de flor de Centaura menor.

52 Concluido yá todo esto, se purgará blandamente dos veces si quiera, dexando dia intermedio. La purga será à gusto del enfermo, y del Medico; si pudiere ser esta, será mejor. *Ræ. Tinct. Senæ in decoct. rad. Brusci facta, unc. iv. Syr.*

Mercurialis, unc. j. & sem. *Christal. Tart. scrup. ij. Aq. lact. Cinnamonomi*, scrup. sem. *ma.* Lograda la evaquacion, se pondrán todas las noches dos, ò tres lienzos mojados en cocimiento de raíz de Butúa, de Bardana, hojas de Tabaco, y Flor de Centaura, hecho en agna, y vino, por todo el vientre. Y se hará la siguiente Opiata para tomar todas las noches, repartida en doce veces, y bebiendo encima de ella un vasito de cocimiento de Zarza, Cardo Santo, y hojas de Lechuga. *Ræ. Quin. quin. subtilissim. unc. j. Pulver. Contraher. & Serpentar. Virgin. ã. drach. j. Margarit. pp. drach. sem. Cariophilor. num. xij. Laudan. Liquid. gutt. xvj. cum sufficient. q. Syrup. Cichor. comp. fiat opiata.*

53 Al mismo tiempo que se use la Opiata, se darán también algunas ayudas en días interpolados con la flor de Centaura. Con esta methodo, si el enfermo no está muy melancólico por natural, ò por tristeza, ò no hay otra complicacion, que lo turbe, se logrará la curacion. Pero si con todo esto todavía se resiste, se hará un cocimiento fuerte de raíces de Brusco, raíces frescas de Chicorias, cortezas de Alcaparras, hojas de Ulmaria, y flor de Manzanilla: Y en ocho onzas de él, se disolverá una onza de Chocolate: Y toda esta cantidad bien caliente se le hará tomar al enfermo una hora antes de la acostumbra à aumentarse la fiebre, se arrojará, y guardará quietud por dos horas. Repitiendo lo mismo por los tres días consecutivos. Si esto aun no es bastante, que será mucho, las ayudas repetidas de cocimiento de salvado grueso, y Quina, con un poco de Sal Amoniaco, son específico excelente de esta terca fiebre.

54 Quizás quedarán también vencidos estos auxilios, aunque en la realidad sean fortísimos; pues si yo fuesse aficionado à darles epitectos, y nomenclaturas encomiásticas, podría hacerlo con ellos mas justamente que otros lo hacen. Si se frustrassen, se hará azerar agua en mucha cantidad, para hacer con ella lo siguiente. Tomense raíces de Apio, de Chicoria amarga, y de Butúa, cuezanse, segun arte, en parte de la agua acerada, añadiendo un nudillo de Antimonio crudo mientras cuecen, cuelese, y guardese en vasija de vidrio. Tomense quatro onzas de este cocimiento, media dracma de

Quina muy subtil, doce gotas de Espiritu Volatil de Sal Amoniaco, y un escrupulo de Tintura de Marte aperitiva, lo qual tomarà cada vez, repitiendolo por muchos dias interpoladamente, dexando siempre uno libre en medio. En este dia interpolado, se harà una buena escudilla de caldo de Pollo, algo de carne magra, hojas de Hepatica, de Lechuga, y Chicorias, Zarza Parrilla, cocido todo en agua azerada, y sazonado con Pimienta, Canela, Clavos, y Azafràn. Así el caldo, como la mixtura, se han de tomar por la mañana en ayunas. Con el uso diurno de estos medicamentos se lograrà su curacion, estando dentro de la esfera de posible. Y si acaso por algun estorvo oculto no se logra, los baños Vitriolicos son del caso, si el paciente està habil para sufrirlos. Finalmente, todos los especificos de Quartanas, y lentas continuas, como son febrifugos, digestivos, que llaman, diureticos, atenuantes volatiles, son propios para esta fiebre. Hechese mano de todos, segun la necesidad; pues algunas veces, con el que menos se piensa se acierta.

55 La evaquacion de sangre en esta enfermedad, solamente tienen lugar oportuno, quando ha precedido supresion de este liquido por qualquiera via.

56 El alimento ha de ser tenue, y de buena nutritura. Caldo de Carnero, y Ave con Chicorias, Esquirolas, Peregil, y Lupulos. La agua à las horas del pasto toda la suficiente; pero cocida como queda arriba. El vino con moderacion, mejor blanco, que tinto. Los huevos blandos tambien son buen alimento.

§. X.

Complicadas. 57 **L**A lue Galica, y afecto hypocondriaco son los mas posibles complicados con esta fiebre: De uno, y otro quedan ya señales, y curacion en varias partes, especialmente arriba en los numeros 38. y 40. Para lo perteneciente à hypocondria, en quien tambien se encierra el escorbato, poco habrá que añadir, pues *Galica.* yà la regular curacion, que queda propuesta, coincide

cide con la de estos afectos. Sin embargo, si la complicacion es escorbutica declarada, es preciso añadir los antiescorbuticos especificos. Si fuesse Galica, se ha de purgar con el Mercurio Dulce, y Extracto, ò cocimiento, ò Jarave de Zarza; y reiterar despues los purgantes blandos juntos à los antigalicos.

§. XI.

Observacion 58 **U**N hombre de sesenta y un años de *de Foresto.* edad, despues de algunas altas tristezas,

causadas de haverlele frustrado cierta pretension, incurrió en esta fiebre à los ultimos dias del mes de Noviembre. Acompañabanla vigiliass, sueños terribles, aspereza, y sequedad de lengua, detencion grande de vientre. El pulso al principio tardo, despues algo mas velòz. La orina al principio amarilla, despues nigricante. Se aumentaba al dia quarto sin horror, ni refrigeracion. Se le diò purga de Diacatholicon, Hamec, y Diaprunis, obrò bien con ella. El dia siguiente se le sacaron como seis onzas de sangre de la vena lienar, cuya consistencia era crassa, y de color obscuro. Despues por tres mañanas continuas se administrò mixtura digerente, compuesta de los Jaraves de Epithino, Endivia, Violado, y de Culantrillo, con las aguas de Fumaria, Buglosa, y Borrajas. Bolviòse à purgar con Diacatholicon, con que obrò tres veces abundantemente.

59 Dispusose otra mixtura expectorantè, y digestiva (tenia algo de tos) que tomaba dos veces cada dia, compuesta de Jaraves de Endivias, Culantrillo, Violado, Sthecados, Miel Rosada, y de aguas de Tufilago, Fumaria, Hinojo, Betonica, y Borrajas. La fiebre no cedia, y el vientre se mantenía detenido, por lo qual, se le administrò ayuda compuesta, obrò dos veces con ella. Se prosiguiò dando mixturas digerentes, y temperantes de la melancolia por algunos dias. Como siempre le molestaban sus tristezas, totalmente le faltaba el sueño; para lo que se administrò Hypnoprìco por la noche. Se prosiguiò siempre con los mismos Jaraves; y al cabo de mes y medio cediò la fiebre. Pero quedò siempre sumamente melancolico,

lico , y con una adstriccion de vientre formidablè ; de modo, que solamente con medicamentos obraba. Por lo qual , cansado yà de tantos berbajos , se resolviò à tomar alguno , y aumentandose su melancolia , y detencion ventral , muriò à 25. de Abril. *Hay una cosa singularissima en este caso , y es , que estuvo mas de tres meses sin obrar de vientre cosa alguna , ni poca, ni mucha.* Y quando llegò el caso de hacer un solo curso , espontaneamente muriò à pocos dias. La orina en todo el curso de la dolencia saliò crassa , y turbada. Puede dudarse , si acaso en ella se deponian algunas materias feculentas. Tan falibles como todo esto son los mas recibidos apothegmas de la Medicina!

§. XII.

Disseccion
de Carlos
Piso.

60

UN Cavallero de distincion incurriò en inflamacion hepatica , y despues de un año en quartana continua , muriò : Y dissecado su cadaver , mostrò un grande tumor en el hygado , que parte de èl estaba supurada , y parte eschirrofa. Vee se aqui con certidumbre , como la fiebre fue efecto de la diathesis del hygado. Que esta causò la muerte , y aquella fue solamente señal , ò lesion causada por el tumor. Se debe tambien hacer reflexion sobre que en todo un año que estuvo esta entraña muy ofendida , no se suscitò calentura ; sin embargo de que debiera estar mas sensible al principio del insulto , y solo se señaló la fiebre , quando quizàs llegò la ofensa à organo preciso de la economia , y resultò aquel signo.

61 Con esto se impugna la opinion febril de Musitano ; pues haviendo yà rupcion de partes , y desconfiguracion de jugos , y en parte organica , no hubo fiebre ; siendo así , que por las mismas causas la quiere èl , aun solamente puestas en un dedo. Se desvanece la de los fermentistas , pues yà se vè , que transitando por el hygado lo mas de la sangre , debiera impregnarse de las sales austeras eschirrosas , de las fermentativas , y hacer fiebre. Se aploma la de Silvio de Leboe ; pues es inverisimil , que dexasse de alterarse demasiado el jugo bilioso , estando tan enormemente herido su colatorio. Se
impro-

improbabiliza la de los fibristas, y jugo nervistas; pues en opinion muy recibida, es toda la substancia del hgado propagacion, y expansion de los dos nervios, que le entran del ramo estomachico, y plexo hepatico, ayudando tambien la delicadeza de sus membranas, que tambien son expansiones de los nervios; à que necesariamente debiera seguirse, que su mas imperceptible daño se propagasse à jugo, y fibras, de alli al cerebro, y se explicasse fiebre. Y se hunde la de la antigüedad, pues con un foco en parte tan necesaria, segun su Escuela, que es la oficina de todos los humores, tardò un año à elevar hollines, y à introducirse en las venas, no obstante, que por un año estaban las raizes de las venas plantadas en el mismo foco.

TERCIANAS CONTINUAS.

§. XIII.

62 **E**sta fiebre es comunissima. Es en la realidad aquella, que vulgarmente se llama *tabardillo*: Pues el haver, ò no en ella compania de malignidad, à mas de que en toda continua es casi imprescindible esta funesta labe, no es cosa, que pueda hacer variar en mucho su methodo comun, ni su denominacion. No la causa precisa, ni universalmente la putrefaccion de la bilis dentro de las venas longinquas, como quieren los Sectarios de la antigüedad; como oy es preciso que confiese qualquiera instruido en las leyes de la circulacion.

63 Ni la putrefaccion como tal de la bilis dentro de las venas. Lo primero, porque la bilis es imputrescible por su naturaleza caliente, seca, y salina-amarga. El mismo Vales, como tan grande Philosopho, conociò que se procedia con inconsequencia en achacar esta passion à la bilis, y assi confiesa, que su alteracion, mejor se deberà llamar *ustion* que *putrefaccion*. (*Epidem.* 482.) Lo segundo, porque no se puede explicar el arduo phenomeno de la periodicacion con esta simple putrescencia. Y ultimamente por otras razones, que yà quedan insinuadas en otras partidas de este, y los dos

antecedentes Tomos. Y aqui solamente es cierto, que su causa se ignora.

§. XIV.

Señales. 64 **S**Us señales son un complejo de continua ardiente, y de intermitente terciana. Calor urente, sed molesta, lengua arida, escabrosa, aspera, algunas veces negra. El pulso frecuente, y algunas veces desigual. Vigiliás, dolor de cabeza, amargor en la boca. Y finalmente, exacerbacion, ò aumento de la fiebre cada tercero dia: Pero sin horror, ni refrigeracion por lo mas comun. Sucede muchas veces ser la repeticion periodica doble, esto es, continua, yà desde el principio, yà à mitad de su curso. Es muy claro el caracter: porque guardan proporcion terciana entre sí las accessiones. Siempre hay una mayor, v.gr. oy, que corresponde con la de despues de mañana, y otra menor, que las intermedia, v. gr. la de ayer con la de mañana.

65 **L**o que diximos, yà en continuas, yà en intermitentes, respecto al informe de la ocasion de enfermar, es aqui tambien de alta consideracion. Sepase si el nimio exercicio, insolacion, vigiliás, afectos de animo, comilonas, bebidas ardientes, ò comidas piperinas, detencion de alguna evacuacion, sea de sangre, sea de vientre, constipacion grande, ò otra de las causas, que pueden ocurrir, porque todo conduce para el mejor acierto de la curacion. Atiendase à la estacion del año, edad, y temperamento del sugeto, el sexo, y constituciones febriles de aquel año, sus terminos, sus anomalias, el genero de evacuaciones que sufren, y las que ofenden. De toda esta prudente observacion sacará el Medico un extracto de maravillosa virtud para oponerse à la dolencia.

66 **E**l motivo que se inquirá de adolecer, será el norte mas feliz para el principio de la curacion, el qual no se deberá tampoco olvidar en el progreso. Si fue algun exceso, ò excessos en comidas, grandes indigestiones, abundancia de frutas, ò por

alimento insolente , es necesario un vomitivo mixto con purgante , por exemplo. *Rx. Tartar. Emetic. gran. vj. Tinctur. Senæ unc. iv. Tinctur. Cinam. gut. x. mæ.* Regularmente es la mejor hora por la mañana , pero si insta , el no perder tiempo , quizás porque es doble la intermitencia , ò por muy aguda la caufonica , se podrá administrar à qualquiera hora. A todo trance se procure administrar este medicamento , porque en esto consiste la mayor felicidad para curarle. Las malas actuaciones dexan enormísimas reliquias en el estomago , inmutables à toda purga , y solo obedientes à los conatos de el vomito. Y si ellas, inficionando las partes en que se sugetan sus liquidos contenidos , y los alimentos , que se toman causan radical , ò inmanentemente la fiebre , yà se vè , que es irremediable , si los sacudimientos emeticos no las auyentan.

67 Sin embargo , si alguna poderosa contraindicacion , ò grande llenura de vasos , por la qual pueda temerse ruption de ellos , ò aplopegia , detienen el dar luego el vomitivo , se administrará entonces un purgante leve para proceder à la sangria , y despues de ella desmontar todavia con el vomitorio. La purga será compuesta de Tintura de Sen, Thamarindos, con Manà, ò Jarave Rosado solutivo. Si el enfermo es Religioso , ò de vida sedentaria , ò dado al estudio , ò otros cuydados , que agiten demasiado la cabeza , de ningun modo dexe de administrarse uno , ò dos leves purgantes al principio luego. Si su temperamento , y contextura indican verdaderamente evaquacion de sangre , se satisfará con solo una purga , haviendo dado al dia antes una ayuda , y se procederá luego , despues de la evaquacion purgatoria , à usar de la lanceta. Y si por falta de plectora , ò temperamento , que la necesite no hay lugar à la sangria , entonces se purgará en dos dias , con la misma materia , que queda arriba insinuada. Todo esto mira al norte de no sacar sangre en estas fiebres sin clara necesidad , y de sacarla , si se necesita , luego al principio , porque por lo regular es funestissima su execucion pasado este tiempo. A presencia de malignidad en las fiebres, toda la racional Medicina huye de evaquar este liquido; y es congetura muy ajustada de los mejores Medicos el que jamàs falta malignidad.

en estas fiebres. Por lo qual , en caso de instar el évaquar sangre , se debe hacer al instante ; pues entonces es menos arriesgada esta evaquacion.

68 Si el motivo fue supresion de sangre, *Por supresion de sangre.* que sea hemorroydal , catamenica , ò otra hemorragia , se sangrarà luego , luego , precediendo una , ò dos ayudas. Si fue supresion de hemorroydes , y el sugeto està abanzado en la edad , es mucho mejor una docena de Sanguijuelas en las mismas venas : Despues se administrará un purgante leve.

69 Si es por afecto de animo , de ningun modo se saque sangre , sin el caso raro de una exorbitante plectora : exceptuado el afecto de ira. *Por afecto de animo.* Digo , que será raro el caso plectorico por este afecto , pues rara vez , no siendo passion de la irascible , hace incurrir tan luego en fiebre , sin que primero haga amortiguar por muchos dias la vivacidad de elaboraciones , y espirtuosidad de los jugos.

70 Si por embriaguezes , uso de espirtuosos , ò de alimentos acres , se administrará luego una ayuda ; de alli à seis , ò ocho horas , se sacaràn ocho , ò diez onzas de sangre , y luego se dará al enfermo un hausto crecido de agua fresca , que será mas propria , si se ha cocido con Escorzone-*Por espirtuosos , y acres.* ra , y raiz de Acederas ; el qual se repetirá passadas ocho , ò diez horas.

71 Si la causa fue refrigeracion , ò constipacion, que llaman , dese desde luego al enfermo un gran vaso de agua fria , con un poquito de Canela , arropandole por un buen rato. Que *Por constipacion.* sude , que no sude , administrese al otro dia la siguiente bebida purgante. Ræ. *Tinct. Rhab. & Senn. unc. v. Syr. Mercurial. vel persic. vel rosar. solut. unc. ij. Cremor. Tartar. scrup. ij. Tinct. Cinam. scrup. sem. ma.* Por la noche no cenara , y en lugar de esta refeccion , tomarà como diez onzas de cocimiento de Escorzone-*Por constipacion.* ra , y Flor de Amopolas , con un poquito de Azucar , bien frio. Se le haràn friegas blandas por todo el cuerpo , y se recogerà moderadamente , arro-

pado , sin meter la cabeza dentro de la ropa.

72 Tengase en todos tiempos , y casos muy presente esta precaucion misma. Jamàs suceda el alentar los enfermos con el ambiente , que oculta la cama. Funesta , y alta inconsideracion , hasta aqui , poco , ò nada reparada , y en la realidad debiera haver sido la mas exquisitamente atendida. Es cosa preciosa , que se trabaje tanto en arrojar por los estrechos poros el mialma delincente , la causa morbifica , y que al mismo tiempo se procure à boca abierta introducirlo otra vez à los pulmones , y à la sangre. Quien duda que en muchas fiebres , especialmente malignas , fue este quizàs principal motivo de un funesto termino. A una alentada de ayre inficionado , se culpa por bastante causa de una enfermedad pestilente , de una muerte repentina. Pues porquè no se ha de temer lo mismo de muchas , en que ciertamente estàn embueltas muchas particulas de causa de la fiebre ? Es certissimo , que se ha puesto poca atencion en esta costumbre. Y así , si el enfermo es de temperamento , que no puede sudar (hay muchos así) sin tener arropado el aliento , se podrá con otra almohada , ò con ropa separada abrigar toda la cabeza , dexandola fuera de la que cubre al cuerpo.

73 Aunque el enfermo logre resudar , ò si no lo logra , repitase à la mañana , à las cinco , la misma cantidad de bebida , y de alli à dos , ò tres horas tomarà desayuno. Con estas precauciones , y en esta situacion se podrá sangrar aun este mismo dia por la tarde , en caso que una robustèz grande , con una plectora verdadera la permitan , pero no de otro modo ; porque sin esta justa indicacion no hay ni asomos de necesidad de evaquacion de sangre en este caso. El mismo rumbo deberà seguirse , siendo la causa por exercicio nimio. Asimismo , si por insolacion fuerte , y en este caso tiene mejor lugar la evaquacion de sangre.

74 Si faltan todos estos antecedentes , y inopinadamente assalta esta calentura , se ha de atender al temperamento , y disposicion actual del enfermo. Como quiera que sea , es saludabilissimo limpiar un poco el estomago , y primera region. Si el sugeto es joven , y bien alimentado , si no hay con-

traindicacion , ni averfion total , adminiftrefe el vomitivo de arriba. Si efto no fe puede , una purga leve. Si hay mucha fed , y amargor , ò algo de naufea , ò agravacion en el eftomago , ò lengua mucofa , es casi neceffario el vomitivo : qualquiera de las dos fiebres por fi , que componen à efta , lo piden de jufticia , mucho mejor las dos juntas. Hecho efto , fi el enfermo eftà yà anteriormente habituado à fangrarfe , ò es joven , ò ufa de buenos , y laudables alimentos , ò verdaderamente tiene abundancia de fangre , faquefele racionalmente la fuficiente en una fangria : Advirtiendole , que ha de fer luego al principio antes del quarto dia de enfermedad , porque despues quizàs ferà dañofa. Por lo qual , fi por tardanza , ò por otros inconvenientes no fe ha hecho hafta efto dia , fuplate con ayudas refrigerantes , y emolientes ; y con eftas mifmas fe profeguirà en adelante para tener el vientre docil , y para fofituir por la aparente neceffidad , que fuele concurrir de facar mas fangre , aunque yà fe haya facado la que diximos. Hago aqui à la memoria el faludable confejo de Sidenam , que yà efcrivì arriba en las fynocas , refpecto à las ayudas para eftos casos. Lo cierto es , que Etmulero , Tozzi , Manget , y las obfervaciones felices las alaban. Y fin embargo veo , que por lo comun nueftros afiitentes las desprecian.

75 Puesto en efto eftado el enfermo por qualquiera de los motivos , que diximos , ò tambien fin ellos , fe debe profeguir por precepto de Forefto. (Pag. 53. Schol. 5.) Bernardo Chriftino (lib. de Feb. Pag. 42.) Amato Lafitano (Obfervat.) Juan Hartman (Prax. Chimiã.) Francisco Joel (Tom. 2. feã. 2.) Lucas Tozzi (de Febr.) Miguèl Etmulero (de Feb.) Waleo (Med. Prã. cap. 5.) Manget , (1. Bilb. Prã. pag. 146.) y de otros muchos con la methodo correspondiente , y los auxilios de las tercianas , y de las ardientes.

76 Lo primero de ningun modo fe prive la agua fria à medida de la fed , porque hafta el mifmo Galeno la encomienda , como fe lee en Senerto. (Pag. 64.) Serà medicinal totalmente efto mifmo refrigerio , fi fe ha cocido con raizes de Acederas , Elcorzonerã , y Cebada. El Vno es faludable , bebido moderadamente , pues ni por ardiente , ni por terciãna eftà contradicho , fino recomendado.

dado. El alimento tenue , no mucho de una vez , y fréouéntado , segun la necesidad. El mejor será Panatella hecha en cocimiento de Cebada, y raíz de Acederas, añadiendola alguna yema de huevo. El Hordeate, ò caldo Avenaceo. Y si esto se tuviese por intolito , caldo de Carnero magro, con Ave , Peregil, Yerva Buena , y hojas de Lechuga sin Pimienta.

77 Todos los dias , ò al menos en dias alternados se administrará ayuda de cocimiento de raíz de Butúa , Salvado cabezuela , hojas de Violas , y de Malvas , flores de Hypericon, y de Centaura menor ; poco Aceyte , y media dracma de Sal Ammoniaco. Solo este auxilio se ha de tener por excelentísimo remedio. Se hará un cocimiento de raíz de Butúa , de Malvabiscos , buena cantidad de Passas , y un poco de Quina; con el qual , algo de Aceyte de Hypericon, harina de Cebada, y una corta porcion de Vino , se hará cataplasma para todo el vientre , y sobre los riñones : Se pondrá caliente , y se mudará todos los dias. Con solo lo insinuado en estos dos numeros se puede lograr la curacion en estas fiebres; por lo qual , si el enfermo tiene *a version* à medicamentos por la boca , en ellos tiene lo bastante.

78 Como es la mas comun terminacion de la ardiente , y de la terciana el sudor , debe desde este estado procurarlo el Medico. Y asì , se dispondrá la siguiente Opiata , que encierra en sí para esta fiebre la mayor actividad , y mas eficacia que la molestísimas selva antigua de purgas , sangrias , alterantes, preparantes , y demás barahunda de herbajos. *Ræ. Quin. quin. subtilissim. drachm. x. Contraherv. drachm. ij. Sal. Absint. drachm. j. Matris Perlar. drachm. ij. Extract. Opii , gran. x. mæ. & cum Syr. de duob. radic. sine acet. fiat opiata.* De ella tomará una dracma por la mañanita , y otra por la tarde , bebiendo encima un vaso de cocimiento de raíces de Acedera , de Escorzonera , de fimiento de Cidra , y Cardo Santo. Si pasan los aumentos , ò lo continuo , del sexto , ò septimo dia , beberá una mañana encima de la Opiata quatro onzas de Tintura de Sen , y Rhabarbaro en lugar del dicho cocimiento.

79 Si el ardor febril es grande , especialmente el de la porcion continua , tomará à mas de lo dicho media dracma de Nitro muy puro , ò dos escrupulos de Sal Prunela , con

una onza de jarave de Adormideras por la noche à la hora del sueño. Si parando las accessiones prosigue todavia lo continuo, se continuará la curacion con la methodo que diximos en el uum. 42. de las ardientes ; pero administrando si quiera una vez cada dia dos escrúpulos de la opiata.

80 Si el sujeto estaba antecedentemente muy lleno de humores , grueso , y por algun inconveniente no le limpiò bien al principio el estomago , ò aunque esto no haya , si despues de evaquado por venas , y vientre se mantiene con llenura en el pulso , y rojèz en el rostro , entonces se administrará la Quina en algo de mas cantidad , pero mixta con purgante , y algun bezoardico ; puede esperarse , que si en este estado se administra , de este modo se logre todo el alivio. Finalmente , si en los primeros seis , ò ocho dias no sobreviene sintoma deplorable , con sola esta methodo , governada respectivamente à los sujetos , se puede esperar perfecta crise. Cuydese en estos dias si hay alguna picazon , ò contremoracion àcia el cutis ; entonces juntese la Quina con diaphoreticos , y acedos , porque se leguirà sudor , ò otra expulsion cutanea.

81 Si una , y otra fiebre es demasiado ardiente , el amargor , y sequedad tuessè grande ; se dara la opiata , ò medicamentos quinados por la tarde , bebiendo el cocimiento , que se dixo arriba , ò agua pura bien fria , y por la mañana temprano se le dará el zumo de medio Limon , con un poco de azucar disuelto en ocho , ò diez onzas de agua bien fria , y se repetirà por tres , ò quatro dias. Aplicarale tambien en el mismo tiempo las tripas exprimidas del Limon sobre el estomago. Si en los omos , y riñones huviesse el demasiado ardor que sue e en estas fiebres , se hará cataplasma de tripas de Limon , polvos de raiz de Butua , y macilago de Malva-biscos , aplicandolas sobre aquellas partes , que ferà con feliz sucesso. Cuydese siempre con la mayor exactitud si hay alguna tension , ò dolor por el vientre , y hipocondrios. Comprimente lo bastante para certificarse mejor de ello : pues las mas veces està la raiz muy adentro , ò el dolor muy dormido , y solamente se nota con la compresion lo uno , y otro. Entonces son precisas unturas emolientes , y cataplasmas al mismo

intento. Es para sentirse, que haya el melindre apartado de la medicina el uso de unturas, y cataplasmas, dando lugar à la moda de otras medicinas, sabiendose, que en la antigua methodo tenia el primer lugar el auxilio externo. Lo que es cierto, y asimismo de alta recomendacion à este genero de medicamentos, que las curaciones, que se leen en la Sagrada Historia, con las cataplasmas, y unguentos se lograron. Y tambien el que si la causa morbosa està congesta en parte determinada, rara vez se curará con otro genero de auxilios, al passo que ha mostrado à millarres las victorias la experiencia, con el beneficio de unguentos, y cataplasmas.

§. XV.

Complicadas. 82 **S**I las complicaciones con otras, ù ocultas, ò manifiestas enfermedades no buelven terca à esta fiebre, es cierto, que està su auxilio en la methodo que havemos insinuado. Lo malo es, que rara vez dexa de estàr acompañada con enemigo, que la hace formidable. De ellos hay algunos manifiestos; pero los mas, y de peor índole son ocultos. De estos son frequentísimos las lombri- ces, y malignidad; de aquellos la lue Galica, hysterismo, co- leramorbo, y algunos mas de corta esfera, y manifiestos ca- racteres.

Maligna. 83 La malignidad es casi inseparable. Si con señales manifiestas se dexa describir, se curará como maligna, sin olvidar los auxi- lios propios de ardiente, y de terciana. En el Discurso de Malignas, que saldrá en el quarto Tomo, se pondrán seña- les, y curacion. Si faltan señales, que la indiquen, pero hay terquedad, que la haga sospechar, se aumentará la cantidad en los bezoardicos, que yá quedan señalados, ò se añadirán otros, y se subirán de punto los acedos: El espiritu de Sal, y el de Azufre son excelentes; tambien el vinagre destilado. El bezoardico de Curbo, la piedra Cordial de Goa, la Con- trayerva Antoniana.

Verminosa. 84 La verminosidad es no tan solamente mala por sí, sino que tambien buelve maligna

ña à aquesta fiebrẽ. Si por los señales coexistentes, ò por tenerlas yà antecedentemente el sujeto, ò si hay constitucion epidemica de ellas, ò por algun estilicidio de sangre de narices, picazon en el vientre interior, ò generalmente, si es de poca edad el enfermo, si por algo de esto, pues, se duda de esta casi inseparable complicacion de los cuerpos vivientes, hagase tambien cuenta con fermento maligno, producido por la corrompida sentina de las Lombrices. Purgarase entonces con Mercurio dulce, y Escamonea sulphurada, proporcionando la dosis, segun las constituciones del sujeto. Se usará de qualquiera de los anthelminticos, que yà quedan escritos en otras partes: Aunque en estos casos, el cocimiento de Grama, y Azogue, con polvos de semente de Alexandria son los mas especificos.

85 *Notese*, que la suma exilidad de pulso, que suele ocurrir teniendo esta fiebre, sin convenir al mismo tiempo las demás señales características, respectivas à las fuerzas, y sin evacuaciones correspondientes, son por lo comun señal infalible de Lombrices, aunque comunmente la tiene por de malignidad solamente el vulgo de la Medicina. Aquellos deliquios, y algunos afectos de alferencia, que improvisamente acontecen, todos son efecto de Lombrices. Asimismo, la mayor parte de los sincopes, especialmente, si son al principio de la enfermedad, y sin otras señales de fermento maligno. Y finalmente, la proposicion de Baglivo es cierta: *Quicumque morbo laborent pueri semper suspicandum de Lumbricis.* (Pag. 59.) Por lo qual, en los adolescentes se dirixa una buena parte del rumbo curativo siempre à este norte; y esto desde el principio, al instante. Y en todo adulto se hará tambien mucha cuenta con esto mismo, aunque se carezca de señales evidentes. Porque en la realidad, ningun especifico comun contra las Lombrices, es adversario para la naturaleza en esta fiebre. Casi todos son tambien febrifugos.

86 Si la confession del enfermo, sospechas de *Galica.* su modo de vida, ò actual, ò anteaeta; ò si faltando esto, la fiebre se ha resistido à los auxilios antimalignos, y contra Lombrices; si se nota alguna exacerbacion nocturna, ò febril, ò dolorosa, puede prudentemente

Sospechar de infeccion venerea. Debe saberse, que este miasma es comunicable, puede ser hereditario, puede ser recibido con la leche por infeccion de la Ama, por estrechos contactos de la ropa, con lo qual se quita el molesto, y fatal tropiezo à la sospecha, porque en la realidad el enfermo no haya sido culpado. Es demasiado cierto, que los mas febricitantes mueren, por no hacer caso de la posibilidad Galica, y cierta existencia de Lombrices.

87 Entonces, pues, es cierto, que la fiebre no serà muy viva en explicar su fuego, y su movimiento; aunque serà molesta, y diuturna. Se harà beber agua de Zarza à todo pasto. No se cessarà en dar Quina; pero se usarà en opiata hecha de Antimonio diaphoretico, Etiope Mineral, Extracto, ò jarave de Zarza, y polvos de raiz de Aristolochia redonda. Se purgarà interpoladamente con Mercurio dulce, y polvos de Rhabarbaro. Se apartaràn los cocimientos de simples acedos, y en su lugar se usarà de cocimiento de raiz de China.

88 Afsi como en las enfermedades de mu-
Hysterica. chachos se ha de sospechar de Lombrices; *afsi en las de las mugeres de complicacion hysterica, ò supresion propria de este sexo,* por doctrina practica de Baglivo. (Pag. 59.) Si esto ultimo huviesse sucedido, yà queda advertido, que es precisa la evacuacion de sangre, y si en el tiempo de la enfermedad ocurriessse el que solia ser proprio de la evacuacion, se pondràn evocantes de este liquido al lugar destinado por la naturaleza. Suele ser el mas efectivo en este caso una gran ventosa en la tabla interior de qualquiera de los muslos.

89 Si aunque no haya havido supresion, se complica hysterismo, que se supondrà como cierto, siendo muger la doliente, siempre se añadiràn cogollos de torongil à los cocimientos, y si se puede à la agua usual. A más de esto el espiritu de hollin, fecula de Brionia, espiritu de Succino, Bezoardico jovial, Cinabrio nativo, se introduciràn respectivamente, y segun las ocurrentes circunstancias. Pero sobre todo, no se omita aplicar desde luego al ombligo un parche de emplastro promatrice, vigorado con galia alephangina, Balsamo Peruvia-

no, y medio granito de Almizque. Con esto solo es factible que se ajusten treguas con la entraña fecunda en el tiempo de la dolencia. En lo demás no se inmutará algo de lo que yá queda apropiado para la fiebre: Exceptuando los acedos, que se nsarán con mucho tiempo, siempre que esté declarada la complicacion hystérica.

§. XVI.

90 **L**ibre yá el enfermo de la fiebre, se purgará blandamente para limpiar algunas malas reliquias de la causa, ò à lo menos recrementos de las malas elaboraciones del alimento. Si la fiebre cedió su furia à la fuerza de los febrifugos, es necesario purgar al convaleciente; de otro modo es temible la recaída. Es muy del caso el uso de algun pargorico en los primeros dias de la convalescencia. Tengase grande cuydado en las cantidades de comida; y de bebida. No se permita saciar el apetito de una vez en nada de las dos cosas. Lo mejor es reiterar las refecciones, y que el alimento sea de buena nutricion, y nada indigesto. Tengase por muy cierto, que de las recidivas de enfermedades febriles, el mayor numero causaron desordenes de la bebida, y de la comida. No importa que aparezca grande la apetencia, porque es en la realidad mucho menor de la estatura en que aparece. Los mas vasos carecen de jugos, ò tienen poco; las fibras sensorias están muy sensibles, y delicadas; el juicio inficionado de una grande necesidad aprehendida de refarcirse luego; todo esto abulta formidablemente la pequeña insinuacion de los jugos esurinos. Porque es cierto, que despues de una turbacion tan grande de la economia, no pueden quedar los dichos jugos tan activos naturalmente como los pinta la sensacion famelica de los convalescientes.

§. XVII.

Observacion
de el Doctor
Nozet.

91 **U**Na muger de edad de cinquente y quatro años, muy robusta, gruesa, acostumbrada à sangrarse todos los años, que por

Tt 2

extra-

extraño apetito de su robustez, recibió algunos serenos de Invierno, vientos frios, y otras extravagancias de esta classe, incurrió miserablemente en esta fiebre. Acompañabanla vigiliass, inapetencias, sueños turbulentos, tos, y alguna leve refrigeracion en la entrada del incremento tercianario. Llamaron Medico, que luego la hizo sacar como diez onzas de sangre, y passadas seis horas, administrar ayuda de cocimiento emoliente, y refrigerante, con hojas de Solano, Veleño, y Siempreviva, Aceyte de Adormideras, Diacatholicon, y Sal Prunela. Aumentose con todo esto la fiebre.

92 Ordenose un paregorico à la noche, para disponerla al sueño, compuesto de la agua de Nenufaros, Espiritu de Nitro Dulce, y Jarave de Adormideras; y para templar el ardor, y sequedad un gargarismo de zumo de Cangrejos, Vinagre Rosado, Azucar de Saturno, y zumo de Siempreviva. Passò la noche con alguna quietud, poco sueño, y truncado en diversos trozos, un mador poco sensible, y nada provechoso. Amaneciò la orina rufa, y tenue, el pulso furioso, la fiebre en el mismo estado, se bolviò à sacar la misma cantidad de sangre. Proseguia el mador, ò insinuacion sudorosa, por lo qual, se ordenò mixtura bezoardica, y diaphoretica, compuesta de Agua de Amapolas, Espiritu Dulce de Vitriolo, Antimonio Diaphoretico, Cuerno de Ciervo, y Piedra Bezoar. Entrò el nuevo aumento à su hora, con bastante furia, durò seis horas, y concluyò con un sudor levissimo. Por el norte de algun acido intenso, que causaba esta ferocidad en los liquidos, se dispusieron absorventes, que lo obtundieran, ojos de Cangrejo, Coral rubio, Tierra Cretense. Nada fue del caso, y passò la siguiente noche peor que las antecedentes.

93 Determinò el Medico, viendo tanta terquedad en la dolencia, darla à beber una buena cantidad de Agua Mineral Vitriolica, durmiò bien, sudò, y se la remitiò casi toda la fiebre. Pero haviendo buuelto la tos, que tuvo al principio, y con actividad mas crecida, determinò la enferma sin noticia del Medico, tomar una buena cantidad de Vino generoso, en que havia cocido mohò de arboles; porque este era el remedio domestico, que usaban entonces para la tos

las demás gētes. Tumultuòse nuevamente la republica interior à la assumpcion de este remedio , bolviò la fiebre , creciò la tos con esputo sanguino , y se añadió alguna concusion total de miembros. Hizose con esta novedad sangria larga de la saphena , y se la dispuso bebida pectoral , y abforvente. Todo se exacerbaba. Ordenòse emulsion pectoral , y narcotica con las simientes frias , y de Adormideras : pero todo era dar pabulo à la causa ; pues fue horrible aquella noche. El pulso , y orina señalaban funesto termino , la lengua totalmente arida , por lo qual se la hizo sangria de sus venas. Se le bolviò à administrár la agua Mineral: Nada producía efecto favorable , de modo , que yà se esperaba la muerte con la venida del aumento proximo.

94 Sin embargo , determinò el Medico componer unos polvos *febrifugos* , que calla en la Historia , y darlos dos horas antes de la prefixada para el crecimiento. Siguiòse à esto remitencia de los simptomias ; largo fluxo de orina , sueño apacible , cortedad en el crecimiento , y languidez manifesta en lo continuo. Repitieronse los polvos al tercero dia en la misma hora , y parò la fiebre. Purgòse al dia siguiente , añadiendo pectorales à los purgantes , y obrò suficientemente. Pero apareciendo algo de apetencia , y dexandose llevar la inataglotoneria de la enferma de este estimulo , comenzò à usar de alimentos gruesos , à lo qual se siguiò dureza en el vientre. Se administrò ayuda , moviò , y la precisò el Medico à una dieta tenue. En fin , en pocos dias se purgò otras dos veces , y haviendo depuesto cantidad de materias , quedò buena perfectamente.

95 Esta Historia enseña claramente los errores de que el Medico se ha de apartar , y la methodo , que debe seguir. Es cierto , que se herrò el methodo al principio. La ocasion antecedente fueron refrigeraciones : *Et inter illud tempus , in pejus fatum , capitis hyberum ornatum imprudenter mutasset , eo nudo , aut minus vestito ad boream per januas domus invicem appositè apertas violentius flantem , sapius , &c.* El ingreso horripifico de las acepciones tambien las señalaban ; pues què racion practica es el sacar luego diez onzas de sangre? Yà veo que seria el Nozet de la secta , que dice , que la sangria

cum-

cumple todas las indicaciones. Es cierto, que pèdian el sujeto, y circunstancias la extraccion larga de sangre; pero no tan luego, que primero no se huviesse dado ventilacion à los poros, y limpiado un poco el vientre. La inapetencia, que yà anteriormente tenia, mostraba languidez en los fermentos estomacales, y abundancia de jugos blandos, y viciosos, con lo qual, no serian laudables las elaboraciones. Todo esto, yà se vè, que instaba por un ligero purgante, si quiera, ò una, ò dos ayudas. Sin embargo, se olvidò totalmente de purgarla, cargando la consideracion en la Flebotomia, teniendo por premio de esta medicina, aumentos furiosos de los sintomas, y fiebre. Confirmase este horror, en que parada yà la fiebre por los febrifugos, aun fueron precisas tres purgas, y un clyster para deponer tanta materia, que se admiraron todos los asistentes, como se havian engendrado tantos humores en tiempo, que havia comido tan poco. Yo doy facil salida al Medico, y asistentes; y digo, que porque yà estaba la mayor parte antes del ayuno, y inapetencia, pues la inapetencia, y el ayuno eran efecto de aquel cumulo de humores.

96 *Enseña tambien*, que la curacion consistiò en los febrifugos. Porque en la primera tregua se debiò à la agua Vitriolica, que es febrifugo; y la total paz, y exterminio de la fiebre à la misma agua, y à los polvos febrifugos; pues aunque el Medico no los revela en la Historia, les dà el titulo de *febrifugos*, que quizàs serian, ò la Quina, ò la raiz de Genciana. De que se infiere ser racionalissima la methodo, que propongo de acometer con Quina à aquestas fiebres.

97 Un hombre de edad consistente, incurriò en terciana continua, con una sed formidable, que aun se hacia mas intensa en tiempo del aumento. Se hicieron varios remedios, y evaquaciones de sangre, pero todo sin fruto. Y viendo que en una de las accessiones, al principio deliraba el enfermo, se le hizo beber un grande hausto de agua fria de nieve en el tiempo de la accesion misma. Con esto solo cessaron, sed, fiebre, y demàs accidentes.

98 A un joven, que padecia gonorrea venerea

Otra del reá, sobrevino esta fiebre con dolor de costado, mismo. y esputo copioso, y sanguinolento. Sin miedo à la purgacion galica se le hicieron sangrias de los brazos por la urgencia de la fiebre, y al mismo tiempo tomó algunas cucharadas de la mixtura siguiente, usandola à intervalos. Ræ. De jarave violado, y de amapolas, ã. unc. ij. de polvos subtilissimos de Quina, quina, drac. ij. de ojos de Cangrejos prep. drac. j. mæ. Cesò con esto el esputo sangriento. Pero la fiebre, y dolor permanecian en la misma forma. Entonces se le administrò la siguiente bebida dos veces cada dia. Ræ. De cocimiento de Zarza Parrilla, de raíces de Amapola, de Cebada, de flores de Violetas, y de Borraja, unc. iiij. polvos subtiles de quina, drach. j. & sem. de jarave de Borraja, y culantrillo, ã. unc. sem. mæ. Con esto curò el enfermo totalmente.

99 A mitad de Junio incurriò un Religioso en esta fiebre, con complicacion maligna, y acompañada de sintomas funestos. Despreciò la fiebre à todos los remedios, que aplicaron oportunamente los Medicos, y llegó ya el caso de darle el ultimo Sacramento, porque se acabaron las esperanzas de vida. En este caso determinò el Dr. Curbo administrarle la Quina con alexifarmaco, y así le dispuso la siguiente: De Quina, quina buena, y subtilissima diez dracmas; del bezoardico Curbiano cinco dracmas, todo se mezclò con dos azumbres de agua de fuente en un frasco, y bien meneado tomaba medio quartillo por la mañana, y medio por la tarde, repitiendolo hasta concluirse. Con esto solo sanò perfectamente antes de cinco dias. En este mismo lugar trae Curbo otras dos observaciones parecidas à esta; curadas con el bezoardico, y la Quina. Y en el titulo de la observacion dice: *Y por este modo tengo curadas muchas tercianas malignas, sin embargo de ser continuas, y no entrar con frio, ni tremor.* Advierto esto para apartar la funesta infeliz opinion de que no tiene lugar oportuno la Quina, sino en las intermitentes, que principien con rigor, y frio. Basta para desengaño lo insinuado, y passemos à las dissecciones.

§. XVIII.

Disseccion
por Lelio de
la Fuente.

100 **U**N Eclesiastico , de temp̄ramento sanguino , que havia sido inmoderado en comidas , y bebidas , incurriò en esta fiebre , junta con destilacion , ò fluxion de la cabeza. Los aumentos febriles no observaban exacta orden , sin embargo tenian la bastante para parecer terciana doble *more duarum tercianarum increfcens*. Con todo esto el sueño , apetencia , y excretos iban casi naturales. Havia tos seca , el pulso algo debil , y por las tardes se ponía roxo el color del rostro. En la cintura sobre los riñones sentia algun ardor , y se sentaba con bastante dificultad. Se le purgò , y arrojò mucha sangre corrompida , y fetente entre los excretos. Prosiguiò siempre la dolencia , y muriò al dia quarenta. Abriòse el cadaver , y nada se hallò notable mas que tumorosa , y corrompida la parte externa del riñon izquierdo.

Disseccion
por Domingo Panarollo.

101 Padeciò un hombre terciana continua doble , no cediò à remedio alguno , muriò. Abriòse el cadaver , y se hallaron el estomago , y intestinos llenos de ovillos de lombrices blancas , negras , y roxas , en tanta cantidad , que casi montaban el esofago , y llegaban à la boca. Previene el Historiador , que yà se havian administrado especificos contra ellas en el curso de la enfermedad ; pero es cierto , que no alcanzaron , y que las lombrices fueron causa de la fiebre , y muerte.

Disseccion
por Carlos Pifo.

102 Un Cavallero de sesenta y tres años de edad , y buen temperamento , en medio del Invierno , y entre grandes frios , incurriò en esta fiebre : Entrò con grande horripilacion , y lafitud. Acompañabanla sed formidable , rubor en ojos , y cara. Orina copiosa , y aquea ; somnolencia , y algun estupor. Creciò todo hasta introducirle en el estado de demente , y totalmente olvidadizo. Creciò tambien la fiebre , el pulso se hizo desigual , acudieron rancedo , tos , y estornudos. Finalmente , en esta situacion corriò hasta que el dia quince criti-
qui-

quizó , se librò el enfermo. Pero poco después , cobrando intension los frios , recayò con la enfermedad misma. Concurrieron los síntomas , sed , olvido , amencia , fatuidad , calor grande , y todo con aumento. La somnolencia tambien instaba , la orina tenue , y expelida involuntariamente , y en abundancia: Las accesiones sobrevinian con actividad sobresaliente , y en ellas tambien cobraban aumento todos los síntomas. El color muy roxo , los ojos lacrimosos , gravedad , y adormecimiento de todo el cuerpo. El decimo dia apareció dolor en las nalgas , y despues gangrena. Con tanto síndrome de causas rindiò la vida. Abrióse el cadaver , y se hallò toda la cabeza inundada de agua. Y tan exausto de sangre todo el cuerpo , que solo se encontró *una libra* en todos sus vasos.

103 Pare aqui la atencion mi Letor , y junteme un calor urente , sed intolerable , sobervia fiebre , el color del rostro flamante , y estuacion vehemente dos dias antes de morir , *vultus magis quam ante flammans :: inde astus vehementior* , y haverle hallado sola una libra de sangre dentro de sus vasos , con que esta fiebre pudo tener su causa productiva dentro de la sangre , ni que aquel calor , sed , color , y ardor eran hijos de mas cantidad de sangre , de fermentacion tumultuosa , como sin duda estaba obligado à defender qualquiera Medico asistente , si estaba imbuído de alguno de los Sythemas.

104 Es tambien certísimo en este caso , que la diathesis lymphatica del cerebro , no pudo ser producto de la fiebre ; porque el primer dia de la primera invasion , yà relucieron todos los síntomas significativos de aquel estanque de agua. *Hisce symptomatibus* , dice la Historia , hablando del primer dia , *totum diem urgentibus appetente nocte somnolentia , gravisque torpor , & in motu atonia : taciturnitas , oblivio , desipientia , &c.* Luego es evidente , que yà existia la causa de estos síntomas , y que con bastante propabilidad era la agua de la cabeza. Y de todo ciertamente resulta , que esta fiebre no fue putrefaccion de la bilis contra los Galenicos , fermentacion inmodica de la sangre provenida de aumento de partes biliosas contra los Chymicos , sino que fue efecto significativo de la extravasacion lymphatica del cerebro. Confirmandose todo esto con la antecedente disseccion de Panarollo.

EPIALAS CONTINUAS.

§. XIX.

105 **L**As Epialas intermitentes quedaron yà tratadas en el segundo Tomo ; aqui tienen su lugar las continuas , que tambien , segun poco mas , ò menos *Algida*, se pueden llamar *algidas* , y *horrificas* , porque bien *horrifica*. consideradas , todas tienen unos mismos caracteres. Algunos las reducen à las lentas , y entre ellas las tratan. Yo las pongo aqui , porque aunque no siempre , algunas veces aparecen con exacerbaciones periodicas , ò erraticas. Y tambien , porque si exactamente no se examinan , se equivocará el Medico , y tendrá una terciana , ò quotidiana *subintrante* , por epiala , ò al contrario.

106 Es , pues , en realidad fiebre epiala , en *Señales*. ya tragedia febril , con bastante intensión por todo el tiempo de ella se siente interiormente un grande frio , y asimismo un grande calor exteriormente. Es menester , que todo sea à un tiempo , y iguales en la duracion uno , y otro extremo. Este es caso raro , y assi tambien lo son estas fiebres. Sin embargo , han ocurrido algunas veces.

107 Como en la realidad la existencia de esta fiebre es un fuerte tropiezo contra todos los Systhemas causales de la antigüedad , y de los modernos , en la constitucion de esta es en donde mas abiertamente cecutizan. Dicen los antiguos que toda fiebre es calor encendido en el corazon , y difundido à las demás partes ; este calor debe ser llevado en la sangre por las venas , y esta yà se sabe , que sus principales troncos , y mas ramificaciones se hospedan en las entrañas : Siguese , que en toda fiebre debe sentirse una hoguera en las partes interiores. Pero à desvanecer todo este aserto , propone la naturaleza una fiebre , en quien se hospeda una nevera por toda su duracion dentro de las entrañas , y carne , sintiendose solamente el calor por las partes exteriores. Digan quanto quieran , que no daràn solucion quadra à este argumento de la naturaleza. Dieronse , pues , por vencidos ? Nada menos , à pu-

ro implicacionēs , y suposiciones inadmisibles pretēden sostener su hypothesis à todo trance.

108 Los Galenicos asienten à que con el Pericon de la bilis , y pendanga de la pituita juntos , y podridos , se ajusta toda la contraposition febril en esta escena. Pero salta luego à la vista , el que permitido todo , siendo todo imposible , no señalan , ni señalaràn , porque los hollines pertenecientes à la pituita se han de quedar en todo el habito interior con permanencia , debiendo ser yà ligeros por ser hollines ; y los de la bilis han de salir afuera sin calentar adentro , siendo subtiles , y agilísimos por parte hollinosa de humor igneo ; y por cuyos dotes debieran correr todos los vasos interiores tanto , y aun mejor que los de afuera. Porquè la putrefaccion *in facto* de la pituita en esta fiebre ha de despedir hollines frios contra toda razon Filosophica-Galenica , y en las demás fiebres pituitosas exquisitas como la quotidiana , los ha de arrojar calientes ? Omito otras muchas razones en contrario , que abundantemente ocurriràn à qualquiera reflexivo.

109 Ni los Chymicos estàn mejor plantados. La razon comun de su fiebre por fermentacion inmodica de la sangre provenida de abundancia de particulas sulphureas , tampoco se puede acomodar con esta fiebre. En esta Escuela no se conoce otro origen del calor natural , y preternatural , que el fermentativo , y progresivo de la sangre. A mas movimiento fermentativo , y progresivo , mas calor. Pues porquè estando fermentando , y moviendose la sangre con mas furia , porque esta es la *fiebre* , nada de calor participan las entrañas , siendo así , que transita por ellas en cantidad mas enorme la sangre , y tanto se les comunica à las partes de afuera por donde camina menos ? La circulacion , y sus leyes no permiten la razon frivola de que sea distinta sangre la que circula por afuera , que la que camina por adentro : Toda es una , y toda mezclada , y batida en poco rato : Toda , pues , debiera causar el mismo efecto : Luego ni la fermentacion , ni la putrefaccion causan uno , ni otro.

110 Aun es mas despreciable entre las razones modernas , la que propone Silvio de Lobo. Dice , que por la confusa , y extraña fermentacion de los jugos , pancreatico , y biliar

liso con la sangre se origina esta fiebre. Que por los halitos biliosos se siente el calor, que por los del pancreatico la refrigeracion, y horror. Embuelve esta hypothesis la misma repugnancia, que la Galenica, à corta diferencia, y aun màs. Si por la *confusion* de los dos jugos surten los halitos, siendo estos partes subtilísimas, y desprendidos à un tiempo, deben tambien de salir confusos, consiguientemente, ni frios, ni calientes separadamente, sino tibios por unidos. Permitase en buena hora, ò en mala, que lo salino salival del pancreatico expire frio, y lo sulphureo de la bilis fuego, saliendo juntas las dos expiraciones, debe resultar un tibio para todas partes. Si à un mismo tiempo, y fuego se ponen incienso, y assafetida, el humo que producen, ni huele à assafetida, ni huele à incienso, sino à una cosa, que ni bien es incienso, ni assafetida. Pero sin nada de esto, tampoco puede explicar, como notará qualquiera el còmo de la sensacion fria en las entrañas, y caliente en la superficie. Es, pues, certísimo, que la epiala, algida, y horrificca las ministra la naturaleza para *mentis* de todas las hypotheses febriles.

III Algunos, por atropellar con todo, y sacar verdadera-
ra la opinion antigua, la caracterizan como no es. Esto es, se la pintan à su modo, y segun que viene bien à su capricho, y no como en la realidad ella se presenta: De estos es tambien Jonstonio. Dice, que en la epiala por todas las *particulas minimas del cuerpo se siente à un mismo tiempo calor, y frio*. Con esto yà se vè, no hay repugnancia en la causa constitutiva; pues sintiendose en qualquiera parte à un tiempo calor, y frio; debe suponerse, que tambien vãn juntas las particulas hollinosas de bilis, y pituita, consiguientemente à un mismo tiempo imprimen sus qualidades respectivas. Esto es propriamente, hacer que la naturaleza siga à la razon del capricho, debiendo ser la razon la que siguiera à la naturaleza.

112 Qué sentido habrá, pintese como se quiera, que en una misma particula minima, discierna à un tiempo las qualidades contrarias de calor, y frio? Esta falsa suposicion es palpable para todo el Mundo; pero lo mas es, que no hay tal caracter en la Epiala: *In ea interiora algent, exteriora fervent*, dis-

cē Etmulero , lo mismo quantos practicamente la describen ; lo mismo Avicena , y comunmente la señalan los mas, contraponiendola à la lypiria , que como yà diximos , interiormente abraza , y exteriormente hiela : Con que decir , que *en cada minima particula* se siente al mismo tiempo calor , y frio, como intrusamente enseñan Galeno , Jonstonio , Primirofio , y los que le figuen , es querer , no tan solamente hacerse dueños de los entendimientos , y docilidad de los Discipulos, sino despoticos falsarios de la naturaleza. Quièn viò hasta ahora en una misma minima particula , al mismo instante los colores negro , y blanco ? No pregunto todavia bien : quièn podrá verlos jamàs, teniendo la mente sana ? Porque es una implicacion natural tan manifesta , que es menester carecer de luz Philosophica , y aun de luz de la razon para no darla por imposible.

§. XX.

113 **S**U causa segurissimamente se ignora. Quizàs ferà alguna estagnacion de humores gruesos nitrosos extravasados, ò impactos en las glandulas del vientre inferior, que constituian otros tantos tumorcillos. Digo gruesos , y *nitrosos*; porque por esta constitucion es verisimil la sensacion fresca, que se nota en solo los lugares en que se hallan. Digo *congestos* , y *extravasados* , porque si estuviessen dentro de los vasos, no se sentiria la frialdad solamente en las entrañas, porque llevándolos el curso de la sangre por todo el cuerpo , en todo el cuerpo se sentiria el frio. Tampoco se sentiria el frio de algun modo , porque las tunicas interiores de arterias , y venas son casi insensibles. Puede con todo esto sentirse calor en las partes externas ; yà porque falta la causa fresca positiva en ellas, y con esso el solo calor natural puede explicarse con mas intension , que sin la contraposicion fresca , respecto del sentido; yà porque tambien por la misma causa se dexarà sentir mas en las externas el poco calor añadido , que causa el mas acelerado movimiento pulsatil de la sangre. En fin , sea lo que fuere , de lo que hay necesidad es de curarla , lo qual se ha logrado muchas veces , no de saber como se causa , porque esto jamàs se ha logrado.

Fiebres continuas periodicas.

114 Caracterizada yà por fiebre epiala , segun *Curacion.* las señales, que estàn arriba, se administratà luego ayuda carminante, y emoliente, añadiendo en ella dos escrúpulos de Triaca Mgna. Se purgarà levemente dos, ò tres veces en dias alternados, y despues se proseguirà con las mismas ayudas, segun que se necesite. Sangria de ningun modo se intente en esta fiebre, hasta los Medicos cordatos de la antigüedad la huyen. Dispongase la siguiente opiata, de que tomarà una dracma cada noche à la hora del sueño, bebiendo encima quatro onzas de cocimiento de raiz de Butia, y de Helenio, añadiendo un poco de vino blanco. Ræ. Pulv. rad. Contraberv. drach. j. Aristhol. rot. scrup. ij. florum Hyperic. drach. ij. Theriac. Magn. drach. iij. Salis Ammoniach. drach. j. gumma. ammonia. pulver. drach. j. mæ. & cum Syrup. ffor. tunic. suffic. quant. fiat. opiat.

115 Al mismo tiempo se le pondrán todas las noches sobre el vientre, y estomago lienzos mojados en cocimiento tibio de raíces de Esparrago, flores de Manzanilla, y de Hypericon hecho en agua, y vino tinto. La agua usual se le darà cocida con palo nefritico. Son tambien muy proprias unturas al espinazo, vientre, y estomago hechas con aceyte de Ajenjos, de Hypericon, Triaca Magna, espiritu volatil de Sal Ammoniac, y un poco de espiritu de vino alcomphorado. Si todo esto se frustra, se le daràn doce gotas de espiritu, ò aceyte de Vitriolo en tres cucharadas de vino blanco. Este especifico secreto es de Francisco Joel, que lo aplaude mucho. Tambien seis gotas de espiritu de Nitro en tres onzas de agua de Enebro, es un nobilissimo arcano para estas fiebres: pero esto se ha de usar por la mañanita en ayunas. Si habiendo passado cinco, ò seis dias, la fiebre, y sintomas todavia no se remiten, se proseguirà con la opiata, pero ha de tomar con ella onza, y media de Jarave de Quina; con esto lograrà el alivio. Ultimamente, si todo queda vencido, se harán baños totales en cocimiento caliente de Romero, Poleo, raíces de Helenio, y hierva hypericon.

116 El alimento serà el mismo, que queda insinuado en el numero 56. para las quartanas continuas.

Adviertase, que en estas fiebres es tambien muy conducente

cente el vomitivo al principio, y en qualquiera tiempo, especialmente, si segun la deposicion para la vida anteaça, resultan excessos en comidas abundantes, mucho uso de agrios, hortalizas, &c. Entonces es casi necessario. Las fiebres *algidas*, y *horrificas* se curan como la epiala.

SUBINTRANTES.

§. XXI.

Señales. 117 **E**Stas fiebres son en su principal constitucion tercianas intermitentes. Sino que por doblarse, alargando mucho tiempo sus accesiones, se atropella una con otra, cerrando el passo à la intermitencia, y dexando la febricitacion continua. Conocense exactamente, en que aunque considerado todo su curso, siempre hay fiebre, sin embargo, quando entra la nueva accesion se siente frio, horror, ò horripilacion como en las simples tercianas. Señal clara, segun decission del grande Hipocrates, y de la experiencia de que en la realidad entra nueva fiebre; porque la sobrevenida refrigeracion es seguro proemio de fiebre nueva. Por esta señal tambien se distinguen de las epialas. En estas siempre acompaña el frio interno à la calentura, y en las subintrantes es solamente en corto rato el frio, y se sigue à èl intensión mayor en la fiebre.

118 Conocida yà por estos caracteres; se *Curacion.* preguntará, y asegurará de la vida anteaça del enfermo: para obrar en el principio segun ella, como yà dexamos insinuado en las tercianas continuas. Si con orina encendida no hay otras señales evidentes de abundancia sanguina, no se sangre, sino que entonces es casi necesario un emetico, y si es menester repetirlo; porque entonces à la evaquacion de humores crudos, y biliosos por la boca, se seguirá exterminio de la fiebre. Está felizmente llena la practica de estos exemplares. Si despues de limpio con el vomitorio, se notan señales pectoricas verdaderas, ò hubo supresion sanguina, ò el sugeto es joven, y muy robusto, podrá hacerse alguna extraccion de sangre.

Si

119 Si el sugeto està totalmente opuesto à la evacuacion vomitiva , ò hay contraindicacion clara para ella , se purgarà dos veces si quiera en tres dias. No se logrará lo que se pretende con una purga sola , mucho menos , si se administra de las muy activas. Es methodo segura , y eficaz en estas fiebres purgar blandamente , y en distintas veces. Ordinariamente obrará poco con la primera ; pero será evacuacion suficiente la que se siga à la segunda ; porque quizás la actividad purgante de aquella corta , mueve , y liquida , para que con la insinuacion de la segunda , estando mas habiles , se evaquen mas felizmente.

120 Si hay amargor de boca , es inomitible el vomito : Y en esta situacion se administrará la Quina en cocimiento de raices de Acederas , añadiendola agua thriacal con acido , y si estas aguas son tediosas al enfermo , se le hará beber un buen vaso de agua comun bien fria. Si el pulso manifiesta alguna debilidad , se añadirá à la Quina polvos de Contrayerva , y de Serpentaria Virginiana. Si à todo esto se resiste , se compondrá la siguiente mixtura , que se repartirá en seis dosis , y se tomarán dos cada dia. *Rx. Quin. quin. subtil. drach. ij. Pulver. de Canchilag. drach. j. Antimon. diaphor. marcial. scrup. ij. Serpent. Virginian. drach. sem. Sal centaur. min. drach. j. me.* Todo se reducirá à polvos , y se mezclará , dividiendolo en seis partes iguales. Tomaráse cada una en cinco onzas de cocimiento de raíz de Brusco frio de nieve.

121 Si tododavía esto no basta , se probará con lo siguiente. O dracma , y media de Sal Prunela , disuelta en siete onzas de cocimiento de Helenio bien frio. O medio escrupulo de polvos de pepitas de Cobadlonga en un vaso de agua fria. O una gran cataplasma de estiercol de Cabra , con vino , y vinagre en todo el vientre. O finalmente , se echará mano de los especificos , que yá quedan en el segundo Tomo , tratando de las tercianas intermitentes. Adviertase , y no dexé de hacerse , el usar todos los dias de ayuda comun , añadiendo flor de manzanilla en el cocimiento , en tanto que se use de la Quina , ò otros febrifugos. Con este auxilio debe esperarfe feliz seguro efecto , sin él , puede ser contingente , ò arriesgado. Como quiera que sea , en toda terciana es segura
han⁹

hancora el vomito , en las subintrantes es segurissima , y casi necessaria ; de modo , que si se ha logrado el beneficio de este auxilio , debe esperarse , que serà feliz el exito.

122 La dieta absolutamente serà tenue. Caldo de Ave, habiendo añadido Lechuga , y Peregil en el puchero. El vino no se prive. La agua à las horas de comida quanta quiera, y mucho mejor, si se ha cocido con raices de Brusco , y Escorzonera , ò de Azederas. A las horas de tomar medicamento, sea por la mañana , sea por la tarde , desele de beber del mismo modo.

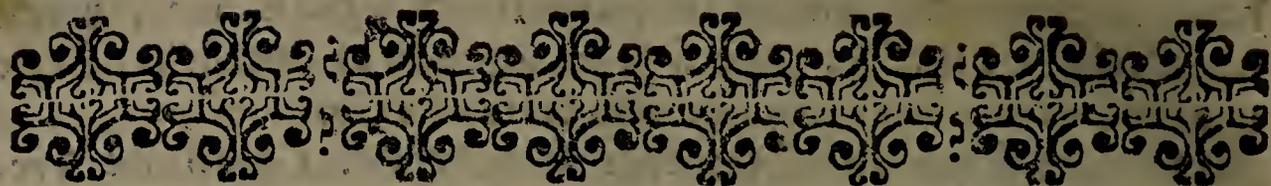
§. XXII.

Observacion de el Dr. Ribera.

123

UNA muger preñada incurrió en terciada na doble subintrante. Tenia la orina muy encendida , por lo qual , otro Medico disponia que se sangrase. Opusóse à ello el Dr. Ribera , y la administrò un vomitivo , compuesto de su Jarave Hepatico. Vomitó muchas materias viscosas , y biliosas ; siguieronse algunos cursos. Y à todo esto el alivio de manifestarse intermision, en lo que antes era continuo , y juntamente faltò una de las dos accesiones , y fue la de menor duracion. En vista de ello , reiterò el mismo vomitivo , se siguiò tambien evaquacion , y librarse felizmente de toda la fiebre , sin nota , ni riesgo alguno en su preñado.





FIEBRES LENTAS, Y MESENERICAS.

DISCURSO VIII.

§. I.

DEbaxo del nombre fiebrē lenta , comprehende un grande numero de fiebres el vulgo de la Medicina. Yo porque conozco, que no es aquella confusion muy saludable , las tratarē divididas oportunamente. Introducen tambien comunmente entre estas à las catharrales; yo harē de ellas Discurso à parte en el Tomo quarto, y no sē si en un Discurso se podrà cerrar lo que conviene saber à cerca de esta fiebre. Aqui solamente tienen lugar proprio aquellas fiebres solitariamentē lentas , que no siendo provenidas por causa externa , dolor, apostema, &c. ni por fluxion , corriza , catharro, ni conteniendo las señales de heclicas , affigen continuamente con alguna diaria exacervacion , son largas , y en su constitucion , y sintomas de corta agudeza. De estas hay unas , que claramente señalan su assiento en el vientre inferior , ù por dolor en él, ò por tension , dureza , ò otra señal , y son propriamente *mesentericas* : Otras carecen de este caracter , pero no por esto se ha de dexar sospechar motivo en el mesentereo , aunque será mas seguro contenerlo en otra parte. Como quiera que sea, de una , y otra es la curacion una misma.

2 El movimiento tardo de esta fiebre , su diuturnidad, poca agitacion de pulso , y languidez en los sintomas , señalan

ñalan una causa poco activa , ò quizàs impacta en deposito poco necessario , ò circuida de humores muy gruesos. Confusamente lo quisieron explicar así à los antiguos Galenicos, y los que ahora les siguen. A la abundancia de pituita aceda, ò fuera de los vasos sanguinos, segun pocos, ò dentro de los capilares , segun los mas , achacaban la causa de esta fiebre.

3 Etmulero , Piens, Uvilis , y los mas modernos, dicen en substancia lo mismo con distintas voces. Al chylo acedo , detenido , y lentamente introducido en la sangre , que la hace fermentar mas de lo que debe, adjudican la causalidad de las lentas. Pero unos , y otros infelizmente ; pues mas en esta que en alguna otra , es increíble que la causa se contenga con la sangre ; porque se avienen mal las lentitudes de la calentura con la velocidad , y energia de este liquido. Esto es tan cierto, que sin poderlo remediar , dàn de ojos en una solemnissima contradiccion arreglada entre su doctrina , y la misma fiebre. Obsérvense las siguientes partidas. La orina en las fiebres lentas , sale por lo comun muy rubia, (en esto suele diferenciarse de las hecicas) crassa , y con mucho sedimento. Confessalo Etmulero, (pag. 322.) y aunque no lo dixera , es cierto. La doctrina febril , por fermentacion de estos Autores , la revalidan, y aun la prueban , como yà vimos, con las tinturas , y substancia de la orina , pues es sequela del movimiento fermentativo de la sangre , el desprendimiento de sales , y azufres à este liquido , que la buelven rubia , y la dàn corpulencia , y sedimento : por esso à proporcion de la cantidad de estas particulas en la orina , conjeturan la mayor , ò menor fermentacion en la sangre.

4 Probando Piens , que esta fiebre es tambien por fermentacion , se vale, como arma eficaz para su asumpto , de la crassitud , sedimento , y rubicundèz de la orina : *Fermentationis notæ in urina apparent*. Con que siendo las señales , que muestra la orina caracter de una formidable fermentacion , pues *sunt crassæ , intensius tinctæ , quæ facillè turbantur , & subindè multum sedimenti deponunt* , se sigue , que esta fiebre , lexos de ser lenta , deberà ser agudissima , con calor urente , pulso velocissimo ; y es tan contrario , que el mismo Piens dice , que : *Omnium fermentativarum mitissima est , ita ut sæpè non egrotat-*

re putent ; y es en la realidad este el caracter de esta fiebre. Vease claro como el Sol , que es pelear tyranamente contra la verdad , el ajustar las causas morbificas por ninguna idea comun : y que la misma naturaleza les dà en cara con el engaño à cada passo.

§. II.

Señales. 5. **S**on las fiebres lentas , ò *primarias* , quē sin proemio de otra fiebre, ni afecto , desde el principio de adolecer , tienen por constitutivo la lentitud , ò *secundarias* , que son producciones de otra enfermedad anterior , v. gr. intermitentes, ardientes , &c. Las primarias comunmente comienzan con alguna refrigeracion , ò horror leve , pero de alguna duracion. Siguese calor continuo , blando , nada acre. El pulso acelerado , sin magnitud. La orina algo gruesa , y por lo comun encendida. La gana de comer se frustra totalmente. La sed molesta por lo comun , mucho mas de lo que corresponde à la lentitud del calor. Acompaña tambien alguna lasitud , à veces con una sensacion dolorosa por todo el cuerpo. Casi siempre hay alguna exacervacion quotidiana , que en unas guarda orden , y en otras es erratica. Lo mas comun es ser por la noche.

6. Las secundarias presentan las mismas señales , excepto la entrada con refrigeracion , y que el pulso suele estar mas debil. Distinguese unas , y otras de las heclicas , tan solamente en el tiempo de la exacervacion. En las heclicas siempre es el aumento despues de haver comido algo , sea la hora que fuere ; de suerte , que la exacervacion es efecto de la comida. En las lentas no hay esto por lo comun , tienen exacervacion si , pero no observa los tiempos de la comida. De modo , que siempre que con las señales de lenta concorra este modo , y tiempo de exacervacion , curala tu como hectica.

7. Si el enfemo es joven , docil , tiene paciencia , y el , y el Medico conspiran en hacer pocos remedios , y oportunos , espere se buen termino. Si qualquiera de estas cosas falta , no hay que aguardar algo bueno ; especialmente , si uno , y otro dan en farraguear con remedios mayores , y con berbages. Cuydarase mucho en primarias , y secundarias de atilvar si
hay

hay complicacion de otra determinada enfermedad , que sucederà las mas veces ; porque entonces no se logrará la curacion , si no se dirige la aguja por aquel rumbo.

§. III.

Curacion. 8 **S**ed quod præceteris animadverto , in nullo morborum genere tanta opus est patientia, expectatione, cunctationeque ad benè, & feliciter medendum, quanto ad benè curandas febres mesentericas , dice Bigliivo , que es, segun el juicio de los Doctos , quien mas bien supo curar este linage de fiebres. Toda la idea de esta curacion , tomada de todo el Gremio de la Medicina antigua , y moderna , se dirige à diluir , atenuar , y evaquar lentamente humores , que las mas veces estàn en la region del vientre : pero todo con una lentitud suma. Apenas habrá enfermedad (me he informado bien) en que mas consuenen los Medicos , respecto al genero de los auxilios , que en esta , aunque en el modo de juzgar su causa estèn disformes. Las dissecciones mostraron casi siempre afectos tumorosos en el vientre. Y Willis, y Doleo confiesan, que en los mas cadaveres que registraron de esta fiebre, hallaron materias terreas , y concreciones en las glandulas del mesentereo. Juan Fernelio indisputablemente la dà por simp-tomatica à esta fiebre. (P.693.) Resulta de todo esto fuerte prueba à mi congetura , de que la lentitud febril , ò estas señales coexistentes, que colectivamente llamamos fiebre, son un efecto indicador dimanado de la naturaleza de otro afecto oculto.

9 Sepase con certeza , siendo primaria , si hubo anteriormente detencion de evaquacion natural de sangre ; porque solo en este caso , y no en otro tendrá lugar la sangria. Si es persona del otro sexo, y parò su costumbre , es casi cierto, que de allí proviene la fiebre lenta. Entonces , si està robusta , y hay algo de llenura , se podrá sacar alguna corta porcion : Si faltan estas circunstancias , lo mejor es abocarla à su lugar proprio con medicamentos especificos , y si no se logra asì, mejores son las sanguijuelas que la lanceta.

10 Hagase desde luego beber la agua cocida con Palo Nefritico , y raiz de China por todo el tiempo de la curacion.

cion : Y dispongase el siguiente cocimiento. *Ræ. Rad. Gram. Petroselin. & Helenii, ã. unc. sem. Rad. Vincetoxic. drach. ij. Spicnard. drach. sem. Flor. Hyperic. drach. ij. Origani, unc. sem. Card. Bened. m. j.* Cuezase, segun arte, en siete libras de agua comun, hasta quedar en tres y media. Se colará con expicsion fuerte, y repondrá para usarlo así. Tomense cinco onzas del cocimiento, una onza del Jarave de dos raíces, dos escrúpulos de Sal de Ajenjos, y medio escrúpulo de Tintura de Canela. Toda esta cantidad se administrará por la mañana en ayunas, repitiendola todos los dias. Si la fiebre fuesse *menos lenta*, que se conoce, en que las señales que traximos tienen mas alto el punto, se dará tambien por la tarde la misma cantidad de la bebida.

11 En una, y otra constitucion se administrará ayuda todos los dias. Esta medicina es precisa en estas fiebres, sin ella no se piense lograr algo favorable. De tres en tres dias se variará la bebida de por la mañana en esta forma. Se tomarán dos onzas del cocimiento, y se le juntarán quatro onzas de Tintura de Sen, y Crystal Tartaro, añadiendola Tintura de Canela, prosiguiendo con esta methodo por diez, ò doce dias : excepto el caso de que la fiebre se acelere, y el enfermo se exteriue bastante para presumir, que la disposicion interna es hectica. Concluido esto, si la fiebre se ha minorado, y se han depuesto bastantes humores, tomará todos los dias en ayunas la bebida siguiente. *Ræ. Syr. quin. quina, unc. j. Spirit. Sal. Ammon. scrup. sem. decoct. rad. Brusci, fol. Ulmaria, & Card. Bened. unc. iv. ma.* Con esto es casi indefectible el lograrse curarle, si no acontece complicacion de otro afecto delinquente.

12 Si la fiebre es lenta secundaria, esto es, que se sigue al terminarse otro afecto ; cuydese si ha sido por mala methodo de administrar absorventes, y febrifugos, que sucederá casi siempre que hayan antecedido intermitentes. Entonces se tomará el mismo cocimiento, que queda numero diez, añadiendole solamente un manojo de flor de Sabuco, en esta forma. Cinco onzas de dicho cocimiento, media dracma de Sal Ammoniaco, y un escrúpulo de polvos subtilísimos de flor de Manzanilla. No soy amigo de encarecer secretos, si lo *inera*, diria aqui con alguna verdad, que este lo era, y grandí-
simo

fino para este caso. Repitase por quatro, ò seis dias, y el efecto feliz mostrarà su valiente propiedad. No se dexé de administrar ayuda todos los dias tambien en este caso.

13 Si el antecedente afecto fue fiebre aguda, ò ardiente, y quizás se diò de beber mucho al enfermo, entonees la fiebre lenta serà como las cloroticas, se curarà con cocimiento de raiz de esparrago, peregil, y hinojo hecho en agua de pila de Herreros. Se tomaràn quatro onzas de èl, y mediã dracma de Sal Prunela por cada dosis. Se aplicará al estomago un parche de confortativo estomacò. Y si despues de seis, ò ocho veces de haver administrado esta agua, dura aun la fiebre, vease si el enfermo tiene fuerzas, y la lengua mucosa; y si estas dos cosas hay, deseñe un vomitivo con quatro granos de Tartaro Emetico, en quatro onzas de cocimiento de hinojo. Si esto no se puede, ò no hay humedad mucosa en la boca, purguese levemente, y despues en uno, y otro calor se le darà todos los dias una onza de Jarave de Quina, un escrupulo de Sal Ammoniaco, y quatro onzas del cocimiento de las raices dichas.

14 *Universalmente* en todas las lentas, cuydese si hay algun dolor chico, ò grande en el vientre, ò tension, ò alguna como dureza, ò en fin, qualquiera señal, que manifieste alli algun daño. Hagase entonces buena cantidad de cocimiento de raices de Esparrago, de Butiã, de Peregil, y de Helenio. Añadase una proporcionada cantidad de Sal Ammoniaco, flores de meliloto, y de manzanilla, hecho todo en agua acedrada. Se pondrán lienzos mojados en èl, tibio, dos veces al dia por todo el vientre, haviendo primero untado la parte tonta, ò dolorosa con aceyte de Ajenjos, y unguento de dialthea.

15 Si faltando señales que dirixan la curacion à otros rumbos, y haviendo yã usado de todos estos auxilios, todavia la fiebre està terca, se harà el siguiente caldo, que habrá de tomar por muchas mañanas. Cuezanse raices, y hojas de Peregil, raiz de China, Zarza Parrilla, hojas de Chicoria amarga, galvanos con el Carnero suficiente muy magro para sacar una buena escudilla de caldo, si quiera de una libra, bien

fazonado de Sal , especias , Yerva Buena , y todo su correspondiente. Con esto , y con tomar todas las noches una hora si quiera de baño de agua dulce, si se puede, hasta la cinsiura, sino hasta sobre las rodillas , es casi cierto , que se auferirá la fiebre lenta.

16 La comida será la misma , que se dixo en *Dieta.* las quartanas continuas, de buena , y facil digestion , y no permitir hambre. Vino no se prohíbe.

La agua cocida, como dixe arriba, la que quieran. Si tiene valor, y hay comodidad para hacer algo de exercicio acavallo, será acelerar la curacion. Y basta para fiebres lentas exquisitas simples ; pero con las tres siguientes advertencias. La primera, que no se dexé llevar el Medico de algunas doctrinas, que hallará escritas, mandando, que no se purgue en fiebres lentas. Jonstonio dice , *que con el uso de los purgantes se exaspera.* Si quiere decir purgantes activos, ò drasticos, dice bien , si purgantes leves, se engaña. Baglivo los usa todos los dias, despues de haver dado algunos estomachicos , aperientes , y incidentes : *Singulis diebus apozemate leniter purgante:: Ad exitum sollicitato,* (pag. 388.) y en la realidad esta es la verdadera methodo.

17 La segunda , que en estas fiebres no tiene el Medico, que arreglarle à dias intercalares , ni criticos , aunque sea religioso en observarlos en las demás fiebres. Porque estas jamás se les ha observado , ni se han dexado ver de los mas limces. Baglivo está fuertemente adherido à la observancia critica en las fiebres , y con todo esso en esta la desprecia : Lo mismo Etmulero. La tercera es , que si despues de catorce , ò diez y seis dias de haver usado racionalmente los auxilios , que havemos señalado , ò otros coincidentes à ellos , y todavia la fiebre está revelde , sin señales de complicacion alguna , se pare en medicar al enfermo , reduciendole à una saludable dieta , y lo mas beber la agua cocida con lo que se ha dicho. Y es la razon , porque se han observado algunas lentas de tan perversa estirpe , que con qualquiera de los remedios se exasperan , yà porque en la realidad no se acertò con los propios , yà porque la naturaleza está agoviada , que sucede comunmente en las secundarias , y assi poco habil para aprovecharla los remedios. Es , pues , prudente consejo de Ribe-

rio el cēsār por algunos dias de todo remedio en este caso. *Fatigatur enim natura, dice, quæ inde vires resumens, morbi causam concoquit, & concoctam expellit.*

§. IV.

Compli-
cadas.

18 **N**Otese lo primero, que el mayor trozo de la Medicina, llama complicadas à muchas fiebres lentas, que ciertamente no lo son. Pende esto de la firme aprehension, que yà tienen de que por sí esta fiebre es primaria, esencial, por lo qual, qualquiera dolor en estomago, hypocondrios, vientre, &c. que se note, lo señalan por enfermedad advenidiza, siendo quizás ésta la verdadera radical enfermedad. Como quiera que sea, es cierto, que en desvaneciendose la tension, dolor, ò symptoma, que sea, falta la fiebre; con lo qual sabemos, que dirigiendo la curacion à aquel symptoma, si esta se acierta, se acierta todo. Y que comunmente à la methodo, que havemos propuesto, se sugeran casi todas las que están acompañadas de estas señales.

19 Lo segundo, que si la acompañan señales escorbüticas, ò catharrales, tampoco es complicada; sino que siendo lenta en su significacion, es primariamente escorbütica, ò catharral. De las quales trataremos despues con distincion, como que son fiebres distintas. Ocurren, pues, con verdadera complicacion galica, ò verminosa, ò hysterica; porque à más de la causa, que la hace fiebre lenta, puede estar el enfermo yà anteriormente ocupado de alguno de estos miasmas, ò quizás de todos. En cuyo caso no hay que esperar total exterminio de la fiebre, sin debastacion de estas causas complicadas.

20 Como yà suele acontecer en esta fiebre exacerbarse por la noche, nos falta esta señal, que si fuesse en otra, concurriria para sospecharla galica. Examinefe sin embargo, si haviendo entrado algun pequeño aumento por la tarde, toma alguna mas exacerbacion por la noche. Y si la exacerbacion yà entra por la noche, preguntese si tambien se hacen sentir algunos dolores en las junturas, y cabeza; porque con estas señales, à menos informe del doliente, se le

Yy

pue-

puede cerrar el proceso de complicacion galica. Supongo, que nada de todo esto es menester, si por la confesion del enfermo, y terquedad de la fiebre à los especificos, se evidencia de esta lave.

21 Entonces à la agua usual se añadirà Zarza Parrilla, y tambien à los ingredientes del cocimiento, que queda en el número diez. Y en dias interpolados se purgarà con Mercurio dulce, y extracto catholico, ò de Acibar. Si el miasma galico està evidente, y por ser mucho, y muy radicado se resiste à todo esto, se procederà con los medicamentos, y methodo de galicado, como se notará en Discurso proprio en adelante. Sin embargo, si consiste en esta lave, no dexará de remitirse mucho, ò en todo la calentura.

22 Si las señales, que yà quedan bastante-
Verminosa. mente indicadas en otras partes, enseñan Lombri- ces, se acudirá con los remedios de ellas, que yà allí quedan escritos, juntos con los que convienen à esta fiebre. Aunque aqui seràn mas propios los de alguna amaritud, Ajén- jos, Escordio, Santonico, porque tambien son especificos para la fiebre lenta. Si el enfermo es muchacho, sin otro informe, que resistirse la fiebre, se hará cuenta con las Lombrices. La Quina es tambien auxilio en este caso.

23 Sin ser fiebre blanca, ni clorotica, puede
Hysterica. ser lenta complicada con hysterismo, con solo re- caer en sugeto, que habitualmente padezca de es- te afecto, ò que se hayan emperezado algunas evaquaciones periodicas. Uno, y otro se sabrà por las relaciones del enfer- mo, y asistentes. Si fue por esto ultimo, y hay fuerzas, y alguna llenura, puede sacarse sangre con lanceta; si no, yà di- xe, que las Sanguijuelas en las hemorroydes, son muy prove- chosas. Despues se interpolará à las bebidas, que diximos, el uso de seis onzas de cocimiento de garvanzos, y media drac- ma de polvos de raíz de Butua. Si es solitariamente hysterif- mo, se añadirà el uso, que yà queda dispuesto, simiente de Biznaga, ò de Artemisa: y se aplicará un parche al ombligo, vigorado con galia, y balfamo Peruviano. Si todavia insiste, los preparados de estaño cumplen la obra.

24 Si la lenta, despues de ausente, dexò algunas reliquias

ravificas, de fuerte, que el convaleciente este flaco, con alguna extenuacion, y algun poquito de calor extraño al tacto, pero sin fiebre, lo qual frequentemente suele suceder en las secundarias, que fueron diurnas, se le darán cada mañana seis onzas de leche de Cabra, con tres de cocimiento de raiz de Esparrago, y de Yerva Buena, dissolviendo un escrupulo de madre de Perlas preparada. Finalmente, tengase entendido, que las lentas, si no se ausentan luego, o por sí, o por la eficacia de los remedios, comunmente pasan à hecicas. Por esso es muy proprio el que tratemos de ellas en el Discurso siguiente.

25 Sepase por ultimo, que suele dar esta fiebre à los niños, que maman, causandola alguna porcion de leche coagulada, o corrompida. Entonces solo el vomitivo es propriamente remedio. Compondrase con uno, o dos granos de tartaro Emetico disuelto en agua tibia. Si para esto no hay lugar, se administrará ayuda, y alguna cataplasma emoliente al vientre, y estomago. O una pequeña porcion de vinagre, y agua en que haya estado infundida Espicanardo, y raiz de Butua.

§. V.

Observacion de Etmulero.

26 UN joven padeciò febrè terciana intermitente: antes de acabar de curarse, se le avivò al enfermo el apetito à la comida. Saciabalo, y le sobrevino alguna gravacion en los precordios, administròsele vomitorio, y con la excrecion de materias viscosas quedò bueno. Reincidiò en comer demasiado, y le acometiò fiebre lenta, con aumento nocturno, debilidad de fuerzas, dolor grave de cabeza, somnolencia, saliva pegajosa, inapetencia. Administròsele por dos veces quince granos de Sal Ammoniac depurado: se mejorò algo, y con este norte se bolviò à dar lo siguiente. *Ræ. Salis Ammoniac. scrup. j. antiætic. poterij g. xvj. ma.* Esto se administrò otras dos veces, y sanò el enfermo.

27 A un tercianatio, que muy luego le quitaron la fiebre à fuerza de febrifugos, y sin evacuaciones correspondientes, acometiò esta fiebre. Diòsele Sal Ammoniac, ojos de Cangrejo, y arcano du-

plicado ; pero no hizo efecto favorable. Notòse que arrojaba por la boca mucha materia viscosa, por lo qual se le diò un vomitivo , y à su afecto se rindiò la fiebre , haviendole dado al siguiente dia por la mañana elixir proprietatis ; y por la tarde espirita de Sal Ammoniaco.

§. VI.

Disseccion por Thomàs Mer-
mano.

28

A Una doncella acometieron dolores en el vientre , acompañados de fiebre lenta. Hicieronse varios , y indicados remedios , pero todos quedaron vencidos: Pasados muchos dias murió extenuada. Abrióse el cadaver , y se encontró todo el mesentereo bañado en materia purulenta.

Disseccion por Bartho-
lino.

29 Un Consejero en París adoleció de fiebre lenta ; no cedió à remedio alguno , y despues de muchos dias murió. Abrióse el cadaver , y se encontró el redaño corrompido , gangrenado , y casi consumido. El riñon derecho corrompido , y

esphacelado , con una piedra en su medio, tan gruesa , y larga como el dedo chiquito. El higado muy grande , y duro en partes , lleno de tuberculos , y abscessos , que contenian materia purulenta. Los intestinos mudados de color , el ayuno negro. El mesentereo consumido, y sus glándulas verdes. El pancreàs duro , y escirrosó. Los pulmones purulentos , sembrados de tuberculos negros , y ceruleos , que abiertos arrojaban materia blanca , y sangre negra. En la cavidad thoracica una pinta de agua sanguinolenta. El corazon arido.

Otra por el mismo.

30 Un Religioso incurrió en fiebre lenta. Pasados muchos dias sobrevino dyspnea , despues de lirio , murió. Se hizo anatomia , y se hallaron los pulmones lividos , y secos. El bazo ceruleo , y muy pequeño. Los intestinos , y la tunica interior de la vexiga inflamados. Nada sin embargo de vicio havia padecido en la orina quando vivia.

31 Tengase advertido , que en las dissecciones , que he leído de fiebres lentas, he notado , que si la fiebre fue lá ga , en casi todas se hallò despues vicio en los pulmones ; pero se mos-

trò antes de la muerte con symptoma , que señalaba afeccion en esta entraña. Si la enfermedad no fue larga , y la fiebre fue esquisita lenta , solamente se hallò vicio en el mesentereo , ò demàs partes del vientre inferior. Pero en unas , y otras siempre tambien hubo deformidades en el vientre. Señal sin duda de que aqui tiene el principal constitutivo , que la efectúa ; sino que si se alarga , adquieren vicio los pulmones , y otras partes, yà por la coinquinacion de los jugos , dimanada de su transito por las partes enfermas del vientre , yà quizás porque la invencibilidad de las facultades por la dolencia continua , no dexa que se hagan las secreciones , y funciones con la energia correspondiente ; por lo qual suceden varias discrasias.

32 Es dignissimo de notarse , que en estos casos , en que por la diurnidad se van aumentando nuevos afectos en partes principales , que claramente se señalan , yà por tos , dyspnea , si en los pulmones , yà passion nefritica , si en aquellos organos ; el que no se aumente la fiebre , ò mude de genio, siendo asì , que se añaden motivos , que congeturalmente no existian juntos al principio. Sin embargo , nada de esto sucede por lo comun. Fiebre lenta es al principio , y fiebre lenta à lo ultimo. Vè aqui un no pequeño vislumbre , de que la fiebre , enfermedad mas temida por si de Medicos , y enfermos , ni es enfermedad , ni ella acaba con la vida , como tambien insinuè en mi primer Tomo. Es solamente la enfermedad aquella diathesis perversa de las partes yà entumecidas , y eschirrosas , yà purulentas , yà manchadas , yà podridas : Y es la fiebre, quando se manifiesta, una sola señal de que hay algun organo , ò funcion de la economia animal, mal conformados. Como la vida pende de la debida proporcion organica de nuestro maquinamento , para que segun su textura circulen los jugos , se depuren , se filtren , se depongan , se hagan las funciones naturales , vitales , y animales : de aqui es , que cada inversion de una parte, constituida para estos officios, es un tropiezo en la vida , porque se sigue una mala configuracion , ò qualidad en los liquidos , ò cessacion de algun movimiento , ò invertirse su orden : Y si esto se vâ prosiguiendo , aumentando extension , y intensivamente estos motivos , cessa el movimiento para la maquina , se concluye la vida.

Si

33 Si la fiebre fuese enfermedad primaria, y un calor encendido por los humores podridos, debiera haver mas calor encendido, mas fiebre, quanto mas *focos*, digamoslo assi, de podredumbre. Con que si una lenta comenzaba por humor podrido en el mesentereo, debiera passar à synoca en calor, y accidentes, luego que se pudriese humor al mismo tiempo en el higado, ò bazo; y transitar à ardiente, si à estos se añadan podredumbres en intestinos, ò pulmones, ò en qualquiera otra parte. Porque elevandose hollines de todos estos focos, y produciendo el primero un calor lento, capáz de calentar algo la sangre, debe el segundo añadido calentarla mas, y el tercero, &c. hacerla cocer proporcionalmente. Lo mismo, como se dexa ver, milita contra todos los demás Systemas febriles de fermentacion, movimiento, jugo nerbeo. Es, pues, muy verisimil, que esta diathesis, ò coleccion de señales, que se llama fiebre, es solo señal de turbacion en alguna funcion de la economia. Y assi errará quien capitulandola à ella por enfermedad solitaria, dirixa el rumbo de la curacion à la imaginaria causa que la conciba.



FIEBRES HECTICAS.

DISCURSO IX.

§. I.

Este funesto, y irreparable cuchillo de las parcas aturdiò justamente à los Medicos, y aun à todo el Mundo. Y su caracter, sus efectos, y su rebeldia confirman aquella maxima de que la naturaleza lo hace todo, y que el medicamento es tan solamente auxilio. En las mas enfermedades,

dés, muchas veces arrebatò la Medicina al enfermo de los mismos umbrales de la muerte; en estas creo que jamás se viò este caso. Y es, porque en estas està incapáz la naturaleza de esforzarse contra la dolencia, quando el marasmo la ha oprimido, que es el tercero, y ultimo grado de la hectica, y así yà no puede valerse del auxilio mas poderoso, que la administren. En otras todavia puede; porque todavia tiene valor la total economia para hacer frente al enemigo, si oportunamente la llega poderoso auxilio; pues aunque quizás està yà para rendir su aliento, no es por falta de fuerza, sino por mayor cumulo de causa morbifica.

2 Su frecuente rebeldia, y sus raros phenomenos ha perbertido la mayor parte de los ingenios de la Medicina. Apenas de quanto se escribe de sus causas, indicaciones, y aun methodo, hay una proposicion, que se libre de alguna relevante nota. O es falsa, ò dudosa, ò ridicula. Y consiste en que realmente nada de sus anomalias, y caracteres puede conformarse con las constituciones febriles, que yà tienen dispuestas los Autores. Abraze en qualquiera Autor tratando de esta fiebre, que sea antiguo, que sea moderno, y si con una verdadera crìe se nota la materia, se verà, que parece haverse olvidado de la seriedad de facultativos, y que se introducen à noveleros, ò Poetas. Allí veràs escrito, que la fiebre hectica es intemperie calida sin materia: Esto no puede ser sin milagro. Acullà, que es un calor producido por el Alma precisada à producirlo por el temperamento substantifico: que es una bella fabula para entretener una noche de Invierno. Acà, que es una intensión, ò ultimacion del calor en las terceras humedades, Ros, Cambio, y Glutèn, que sobre ser hypotesi de capricho, pues hasta las dichas tres humedades son criadas por el Autor del Systema, incluye el totemne imposible de que el calor haya passado à las terceras, sin haver tocado por las primeras, segundas, ni espíritus, haciendo primero efemeras, y humorales. En otra parte leeràs, que por fermentación blanda de la sangre, sin decir con acierto porquè esta blanda fermentacion, que sin duda supone causa tenue, no se cura con qualquiera friolera, como se curan las

efe-

efemeras, que tambien son fermentaciones floxas. En unos veràs, que es una liquacion de los jugos: en otros, que los jugos estàn tenaces, y viscosos: què es esto? No otra cosa que consecuencias necessarias de estår persuadidos à que la fiebre hecética puede ser enfermedad simple, primaria independiente. Lo qual en mi corto juicio es uno de los errores mayores, y mas perjudicial, que padece la Medicina.

3 Que sea error, lo persuadirè luego, y que sea perjudicialissimo es evidente: porque estando persuadidos à que es una simple solitaria enfermedad, y de unidad individual en su constitucion, à todas acuden con el contrario, que se les propone como individual *uno* à la essencia de la fiebre. Si creyessen, que no hay tal, que no hay tal fiebre en la naturaleza, sino que es una señal de afectos criminales, que padece entonces la economia en sus organos de nutricion, de escrecion, y de otras funciones, dirigiendo quizàs el rumbo à aquellos afectos, serian menos los fatales triunfos del heceticismo. Yo, pues, procurarè persuadirlo, para que en adelante se mire à mejores luces la materia.

§. II.

4 **S**Upongo sabido, que el mayor trozo de la Medicina ya conviene en que las mas hecéticas son sintomaticas; pero al mismo tiempo creen, que todas las restantes son idiopaticas, ò primarias simples. Estas ultimas son las que yo digo que no las hay *in rerum natura*, sino que todas son del primer genero; esto es, un symptoma, una señal dimanada de otro afecto interior, ò incognito, ò conocido. Lo mostrarè primero con el testimonio de los mismos, que llevan mi contraria. Galeno està abiertamente declarado en que la hecética de ningun modo es fiebre primaria, sino que es un producto de otra anterior fiebre. *De heceticis*, dice, *antem non est presentis temporis sermo: nulla enim earum in primis diebus, sed in progressu temporis fit, postquam scilicet alie febres diutiuscule durarunt.* (2. de Crisib. cap. ult.) Este texto no tiene quite. Ya se vè, que excluye à toda hecética de ser hecética primaria ni por su principio.

Frac:

5 Francisco Piens se declara tambien à favor de que es soñada la hectica à principio. Esto es, que jamàs hay hectica, que desde el instante de su generacion lo sea, sino que es un mal progreso de otras fiebres. (Pag. *mibi* 333.) Pero lo que mas hace à mi proposito es, que llegando à la curacion aquellos Medicos del primer orden, la dirixen contra una mala diathesis morbosa fuera de la constitucion comun de fiebre hectica. Y esto aunque estèn persuadidos à que haya hectica primaria, y idiopatica. Riberio la asigna casi siempre causa en vicio en el estomago, lo mismo Helmoncio. Pedro Juan Fabro asegura, que nadie curarà la fiebre hectica, que no dirixa sus auxilios al estomago; *porque su causa no se ha de buscar en el habito del cuerpo, sino en las primeras oficinas.* (Lib. 3. cap. 14. fol. 780.)

6 El Anonimo Autor del Enchiridion Medico practico, que segun Bonet, y Oton Heurnio, es Fernelio, se explica tambien, sin poderlo remediar, à favor de mi opinion. El manifestando la suya, supone, que las hay independientes; pero hablando generalmente de todas, dice, que *causa la hectica mas, ò menos tarde la muerte, segun, que es mas, ò menos noble la parte en donde se sujeta, ò de donde nace.* (Pag. 356.) Doleo, hablando de las indicaciones curativas, dice, que la segunda consiste en curar los *afectos, ò enfermedades por quien se induce la fiebre hectica.* (Pag. 534.) Paulo Barbete, Francisco Joel, Lucas Tozzi, y otros infinitos se explican tambien de este mismo modo.

7 Las dissecciones absolutamente muestran con evidencia nuestra hypotesi. Jamàs se abriò cadaver de hectico, que no presentasse abscessos, podredumbres, extravasaciones, ò otros formidables afectos en alguno de los vientres, alguna vez en todos tres, y muchas en el infimo, y medio. Al fin del Discurso escriviremos algunas; y el que quiera asegurarse, lea à Bartholino, Bahuino, Foresto, Platero, y en fin à los Observacionistas, y en tanto oyga à Tozzi: *Quot quot enim febris hectica obiere, sectis cadaveribus, alias agritudines subisse inventi sunt.* (Pag. 376.)

8 La razon tambien por exclusion de las razones, que señalan los Autores, se pone de parte de la experiencia. La ultima

cion del calor Avicenista en las tres humedades situadas en el habito del cuerpo, tiene contra sí: lo primero al mismo Avicena, que dice: *que está muy lexos de suceder, que comience la hecética inflamando los miembros radicalmente, sin inflamarse primero los espiritus, y humores.* Argumento tan fuerte, que hasta ahora ningun Escolastico ha podido evadirlo. Tiene lo segundo, que las dichas tres humedades son fingidas, y nadie las ha visto. Tiene lo tercero, que siendo el corazon parte solida, y teniendo sus tres humedades, tambien debe estar inflamada altamente por la uston, ò putrefaccion; con que en qualquiera hecética desde sus principios habria síncope, deliquios, irregularidad de pulsos, y temprana muerte: pues estando radical, y substancialmente enfermo el corazon, (porque esta fiebre se sujeta, segun ellos, en el temperamento substantifico) aun deberá suceder mucho mas que lo que digo. Sin embargo, nada de ello sucede. Tiene lo quarto, que estando el calor hecético sujeto, y ultimado en las partes solidas del cuerpo, debe ser urentísimo, como lo muestra la experiencia; pues mas activo se muestra sujeto en leño, piedra, ò metal, que en aristas, y estopa; y esto no obstante es mas suave, que en ninguna de las demás fiebres. Tanto, que por lo comun el enfermo no lo siente, y los que los tocan, poco menos. Por preocupaciones como esta incurrió Mercado en una improbabilidad absurda, indigna de tanto hombre. Contra la universal, y continuada experiencia defiende, que el calor de la hecética es mas intenso que el de la ardiente. (*Tom. 2. lib. 5.*) Digo, que por preocupaciones como esta: pues aunque él se dispone à probarlo por otro medio, verdad es, que tan firme como este, tambien podia defenderlo por la razon, que yo presento, y ve-la aqui. La intensión del calor se debe tomar tambien, segun la consistencia de la materia en que se sujeta; con que estando en las ardientes sujeto el calor en los humores, y en la hecética en las partes solidas, debe estar mas intenso en las hecéticas que en las ardientes. Vè aqui un fuerte argumento, si primero les quitas el sentido à todos los hombres.

9 La Escuela Chymica no está mas lince, que la antigua en esta fiebre. Es cierto, que aun procede mas inverisimil,

y procederàn todos los que la descrivan , ò difinan como afecto primario independiente. Dicen , que es una depravada fermentacion de la sangre , originada de abundancia de sales , y de particulas acres en ella. Esto no ha lugar , y valga verdad. Los sarnosos , y leprosos tienen salada la sangre , segun los mismos , y no tienen hectica ; y ni los hecticos teniendola tan salada (per intemperiem nimis salsam , dice Uvilis) mostraron jamàs pustula , ni otra alguna señal de tener sangre salada. A más , que si la diathesis sanguinea es muy salada , y acre , debiera ser el movimiento del pulso mas acelerado , y tumultuoso , que el que ordinariamente se muestra en estos enfermos. Porque la acritud , y salsuginosidad suscitarian mas enorme la fermentacion , à que se añadiria , que punzando tantas particulas salinas , y acres los ventriculos del corazon , introducirian en èl movimiento palpitante , y oscilatorio , que juntos desordenarian el pulso. Como quiera que sea , la extenuacion , y exacerbacion despues del pasto , que son phenomenos propios de esta fiebre , no se acomodan con ninguna de todas estas hypotesis ideales. Què extravagancia la de Silvio de Leboe en asegurar , que la extenuacion , y exacerbacion consiste , en que todos los humores estàn muy viscosos ! Còmo puede la viscosidad , que dice aptitud para juntarse , para aglutinarse causar extenuacion , que es un defecto de aglutinacion , y de justaposicion ? Un lucido trozo de la Medicina , juzga justamente indicado en esta fiebre el uso de viscosos , por lo qual , hasta el alimento le señalan de esta classe , arroz , estremos de animales , Anguilas , Caracoles , &c. Còmo , pues , podrá ser la raiz de la indicacion causa viscosa ? No defenderè yo , que realmente no habrá viscosidades como causa primaria ; antes estoy persuadido , que lo seràn quizàs las mas veces : pero no será posible assentir à que la extenuacion consista , en que todos los humores estèn viscosos ; porque estoy persuadido , à que si assi estuvieran , estaria muy lexos la introduccion ravisica , y maraímodos en algun sujeto.

10 Pero la mejor , è ineluctable prueba contra todos es la curacion de esta fiebre las veces que se haya logrado. Desafio à todo el Mundo à que me señale un hectico , que real-

mente lo fué, y que se haya curado por recta indicacion, tomada de alguno de los Systhemas ; porque es certísimo, que ninguno se ha curado por este medio. Yo me he tomado el trabajo de ver con la mayor exactitud las Historias de estos enfermos, y ninguno, que verdaderamente estuviese hecético, he visto que sanase con solo agua fria, Borrajas, Verdolagas, y Lechugas, que es el recto indicado auxilio de la Escuela antigua, como que es la fiebre intemperie calida sin materia. La intemperie salada, que señalan los Chymicos, yá se vé, que en nada conviene con su methodo. Si aquella fuera la causa, con sola la agua clara se debiera curar la fiebre, porque siendo la sal indesfigurable dentro de las venas, no hay contrario verdadero, que oponerla dentro de los vasos sanguineos ; porque en estos no se pueden hacer las operaciones fulorias, y dissoluciones Chymicas, que en los vasos de vidrio, y hornos, en donde es posible la dissolucion, ò destruccion salina. Con que à lo mas que pudiera aspirarse es à la dissolucion, y expurgacion, ò por orina, ò por transpiracion, que son lo que verdaderamente indican aquellas particulas saladas. Y que de este modo se curan los hecéticos ? Claro está, que con solo leer las Historias se verá el desengaño.

II Si los antiguos curan alguna verdadera hecética es, porque à su methodo comun añaden las unturas de aceyte por el vientre, el baño, cocimiento sobre el higado, y riñones, uso del agua de ciruelas passas, que aunque todo lo componen con su Systhema, à nadie puede ocultarse, que la verdaderamente indicada es la agua, las Lechugas, las Verdolagas, que siendo frias, y humedas, son directo opuesto de la intemperie calida sin materia ; y que aquellos medicamentos son mas propios para deobstruir, liquidar humores gruesos, ablandar abscessos, que siendo la cierta causa de la hecética, falta esta, si se vencieron dichos afectos. Añado, que la hecética tambien es como las demás fiebres, que en todo su primer grado, y aun quizás en el segundo, puede tambien curarse por solo alguna oculta providencia de la misma economia. Puede esta por algun nuevo ambiente, que respire, ò por algun alimento insolito recibir algun auxilio proprio. En ellas solamente conocido con que desbastar la causa, que la ofen-

de.

de. Jacobo, Pedro Huntero, Medico Sueco, cuenta de un hec-
tico, que ya tenia toda la carne consumida *consumpta prorsus,*
in corpore omni carne, que curò perfectamente dexandole be-
ber vino, que apetecia vivamente. Sabido esto, es muy con-
forme el que muchas heclicas de las pocas que se han curado
con la comun methodo, haya sido de este modo, y haver can-
tado la victoria el Medico, y la simple medicina, debiendose-
le todo el triunfo al acaso, ò à la naturaleza.

12 Si los modernos han curado tambien alguna, del mismo
modo se debiò à medicamentos, que no à la fermentacion, ni
falsuginosidad, sino à afectos interiores, v. gr. inflamaciones
se oponian. Etmulero se atisva al estomago. Pedro Fabro al
vientre inferior. Paulo Barbeta depone, que curò sus heclicos
yà tavificos con unturas al vientre de unguentos de Althea,
compuesto de Arthanita, y aceyte de Mucilagos. (Pag. 117.)
Federico Dekers atestigua lo mismo, y con el mismo auxilio,
añadiendo aceyte de Ladrillos, y unguento de marciaton. Si
Francisco Piens curò algun enfermo de esta dolencia, fue,
porque acometiò con lenientes deobstructivos, estomachicos,
aperientes; y si Francisco Joel, Etmulero, Panarolo, y otros
modernos sacaron à puerto à algunos heclicos, tambien se
debiò à especificos de esta classe, entre ello al continuado
uso de las passas. Pido al desapasionado me explique la pro-
porcion entre estos auxilios, y qualquiera de las causas, y es-
sencia de la hectica, que nos pintan. Los lenientes, deostruc-
tivos, laxantes, passas, conserva de rosas, y otros à este mo-
do pueden ser medicina de una intemperie calida, fugera en los
miembros solidos; de una diathesis salina de la sangre; de un
fermento colicuativo, difundido por todo este liquido? Yà se
vè, que es delirio aun el insinuarlo.

13 Pues à què verisimilmente se oponen? Yo no lo sè.
Quizàs estas heclicas tenidas por primarias, y absolutas ten-
dràn por causa algunas obstrucciones, estagnaciones, ò otra
mala diathesis en las glandulas mesentericas nutritivas, y
escretrices. Por el vicio de las primeras, es muy proprio el
phenomeno de la extenuacion, y exacerbacion despues del
pastro que son señales inseparables de la hectica. Pues sien-
do cada glandula de aquellas un organo exquisito para la
ela-

elaboracion , y distribucion del alimento de las partes , es consiguiente à su vicio la extenuacion , ò porque se restaña el jugo , y no se dispende , ò porque no se dispende en la textura debida para associarse à las partes. Tambien el aumento del calor despues de haver comido ; porque llegando el nuevo jugo à la glandula obstruida , tumente , ò viciada por salina , ò acre , ò otra cosa , se aumenta pabulo al vicio , se irrita el filtro passando por poros desproporcionados , ò mas angostos à causa de la obstruccion , y consiguientemente por la conexion de fibras debe inmutarse nuevamente el pulso.

14 Por el vicio de las excretices suceden los demàs phenomenos ; la fiebre continua , las funestas evaquaciones , y se aumenta motivo para la extenuacion ; porque habiendo impuridad en los jugos , confusion , y etherogeneidad , efectos todos de la mala secrecion , yà se vè , que ninguna de las demàs funciones naturales puede exercerse como debe.

15 Ni me digan que la hectica indica solamente medicamento frio , y humedo , como se deduce de que su mejor auxilio es la leche , la qual seria veneno si la fiebre hectica consistiese en obstrucciones , ò abscessos de alguno de los vientres ; con que siendo auxilio practico experimentado la leche , se sigue , que no hay por causa aquellos afectos , sino que la hectica es solamente una intemperie calida , y seca. Confieso desde luego , que la leche serà mala casi siempre , que la causa consista en aquellos afectos ; y consiguientemente niego , el que la leche sea general auxilio especifico para todas las hecticas. Tan persuadido estoy à ello , que firmemente creo , que por la verdad de existir aquellos afectos por causa , ha sido funesta la leche en muchas hecticas , como se vè en muchas observaciones. Ni tiene tan pacifica su posesion la leche en los Autores de mejor nota. Si criticamente se huvieslen de observar las excepciones , que la ponen aun sus apasionados , jamàs llegaria el caso de administrarla. Siete la señala Primirofio. Otros la huyen , porque siempre juzgan que hay fiebre putrida : pero no es sino porque casi siempre notaron mal efecto con ella , y preocupados de su hypothesis acudieron à que sucedia por la complicacion de otra fiebre. Otros , entre ellos Etmulero , no la permiten , sino tomada

del mismo pècho , porque dicen , que se inmuta con el ambiente , y hace daño. La verdad del caso es , que no hallò los buenos efectos que esperaba de alla. Valentino , y con èl otros muchos , absolutamente la excluyen en el tiempo que existe la fiebre con el epiteto de dañosa , y solo la permiten ausente la calentura para renutrir al convaleciente. (*Cas. 4. de Feb. lent. & hect.*) Finalmente todos , tambien sus apasionados la detestan en la hectica , si hay rumor , dolor , ò tension en los hypocondrios ; y yo aseguro , que serà raro el hectico , que si se examina con la equidad necesaria , le falte alguno de estos impiedientes para la leche. Vease como el capitulo de la leche es el mejor confirmante de mi hypothesis , y en tanto oyan à Tozzi , hablando de la leche en hecticos , aquellos que absolutamente la tienen por especifico , y que confirman con la felicidad de su uso el capricho , que defienden de la idèa de las hecticas. *Caute igitur illo utendum erit , etenim res est solliciti plena timoris :: Pro eo nonnulli lacte amigdalorum dulcium nucleorum pineorum , & seminum melopeponum utuntur eventus feliciori.* (De Feb. hect. pag. mihi 385.)

§. III.

16 **L**A causa , y sugesion de ella es cièrto que se ignora ; y assi es ocioso gastar mucho tiempo en inquirirla. Pues aun dado caso , que assi generalmente fuesse la que yo insinuo , siempre quedamos à obscuras en quanto à esto ; porque siempre ignoramos , y ignoraremos la especie del afecto radical productor , y el preciso lugar en que se sitúa. Sin embargo harà mucho para la mayor felicidad de curarla el apattar las hypotheses de primaria , y independiente , y abrazar la de que es siempre afecto de otras diathesis delinquentes.

17 Sus señales están bastante vulgarizadas por los Libros ; pero consideradas separadamente , todas son equivocas. La frecuencia de pulso , y calor suave que acompaña à los hecticos , es tambien conforme en las fiebres lentas , amatorias , blancas , y lacteas. La exacerbacion despues del pasto , suele ocurrir tambien en algunas lymph-

phaticas. La extenuacion es tambien producto de otras fiebres; y mas comun en el tabes, y marasmo sin calentura. Pero esto no obstante, siempre que todos juntos se encuentren en el enfermo, juzgalo por hecético. Esto es, pulso frecuente, debil, con alguna dureza; calor suave, y que el doliente apenas lo sienta. Que uno, y otro se inmute dos horas, poco mas, o menos despues de comer algo, sea la hora que fuere. Y que sensiblemente en poco tiempo se extenue.

18 Sabido esto, yà conoceràs el corto fundamento de la vulgar cantinela, derramada por muchos Libros, de que la hecética es dificil de conocerse, y facil de curarse. No es otra cosa este axioma, que un reparo para cohonestar las repetidas infelicidades de su curacion. Porque con decir, supuesto el axioma, que no es cognoscible en su principio, y así, que quando yà se diò à conocer, estaba en segundo grado, se libra de la nota de poco Medico. Valga verdad, la hecética es tan facil de conocer, o tan dificil como las demás fiebres; si las señales de arriba se convinan, la calentura es hecética: Lo mismo, pues, sucede à todas las enfermedades. Lo que acaso es mas cierto, es lo contrario de la segunda parte del axioma. Esto es, que es de más dificil curacion, que algunas fiebres.

19 Caracterizado por hecético el enfermo, observe se lo primero si ha antecedido otra enfermedad declarada; por exemplo, fiebre ardiente, intermitente, hysterismo, cachegia, hypocondria, lue venerea, &c. Porque de ningun modo se ha de dexar de vista en la curacion de la hecética el afecto antecedente, de otro modo no se curarà la hecética. Si esto no ha havido, cuydese si hay coexistente enfermedad Chyrgica, o Galica. Si hay lo primero, se debe dirigir la curacion à la causa Chyrgica; y de esta yà se hablarà en donde pertenezca, si Dios lo permite. Si Galica, yà tratarè luego de ella. Observe se lo tercero si hay tos, o ha antecedido hemorragia, o esputo purulento; porque entonces se deberà capitular por afecto pulmoniacò, y pertenece à la pthisis, o empiema. Finalmente, cuydese si hay symptoma declarado, o enfermedad, que coexista, y si nada huviesse, sino solas las señales de hecética, vul-

garmētē llamada primaria , y idiopatica , de esta es de la que ahora tratamos.

20 Procurese saber , ò del enfermo , ò asistente si ha havido algun motivo à quien culpar para esta fiebre , del mismo modo que yà queda dicho en las efemeras , y sinocas ; porque tambien se ha de tener cuenta en el progreso de la curacion de oponerse al motivo de la dolencia ; por exemplo , si fue tristeza , ò otro afecto de animo , el evitarlo con las diversiones , y la musica , al tiempo que se ordenan los demàs auxilios.

21 Hechas estas prevenciones , y visto que el enfermo no està escorbutico , ni lumbrar , ni catharral , galico , ni arthritico , ni complicado con otras fiebres putridas , sino puramente hectico , se dirigirà la curacion del siguiente modo. Si ha sido flaco de estomago , ò aunque sea mucho antes , antecedieron desordenes en comidas , ò el uso de viandas de pessima nutritura , ò ha havido excessos en el uso conyugal , ò el sugeto ha tenido cuydados , y vida atropellada , vigiliass , y defatalsiegos , ò se siente alguna gravacion en el estomago , ò no sienta totalmente bien la comida , ò se siente mal gusto , especialmente por la mañana , ò la lengua se nota mucosa , ò muy seca con amargor , en qualquiera de estos casos , y mucho mejor , si se juntan algunos , se deberà administrar el siguiente vomitivo , si no hay contraindicacion clara que lo repugne. *Ræ. Tart. emetic. gr. iiij. oximel. squilit. unc. j. decoct. Hord. unc. iiij. spir. salis ammoniac. gut. v. mæ.*

22 Si no tuviesse lugar el emetico por contraindicacion , ò otro motivo , se dispondrà la siguiente mixtura , que tomarà por tres dias consecutivos. *Ræ. Decoct. polipod. Hord. rad. Brusci , & flor. senna unc. iv. syrup. de Chicor. cum Rhabar. unc. ij. spir. vol. salis ammen. gut. vj. mæ.* Administrado el vomitivo , ò este leniente las veces dichas , se harà el siguiente cocimiento. *Ræ. Rad. vivientox , Valeriana. & viper. anã. unc. sem. Pimpinell. Veronica scolopend. & bisopi ã. man. sem. Pasular. enucleat. lib. sem. flor. hypericon. & mellilot. ã. pug. ij. Aq. comm. lib. viij.* Se cocerà , segun arte , hasta la remanencia de quatro libras y media , se colarà con expresion , y se guardarà tapado. Se tomaràn cinco onzas por la mañana , y otro tanto por la tarde , añadiendo en cada dosis media dracma de Sal

Prunela. A la conclusion del uso de este cocimiento se purgarà levemente , añadiendo à dos onzas del mismo cocimiento tres onzas de tintura de sen , y tamarindos. Si el sugeto fuere delicado , y se fatigasse demasiado por tomarlo dos veces cada dia , podrá administrarse sola una , segun que al prudente Medico le pareciere.

23. Al mismo tiempo se le aplicarán por la noche sobre todo el vientre , lienzos mojados en cocimiento tibio de Salvado , raíz de Butua , y flor de Verbasco ; y por la mañana se le hará hacer un moderado exercicio à pie , ù acavallo. Usará en todo el tiempo de la curacion de parche de estomacòn , vigorado con balsamo perubiano , ò aceyte de Maria.

24. Si la fiebre cede algun tanto , prosigase todavia con la misma methodo ; pero se harán unturas por todo el vientre inferior , y lomos con unguento de calabaza azerado , de dialthea , un poco del Populeon , y aceyte de Azucenas , y de Ladrillos. Administrando alguna ayuda de cocimiento de Hypericòn , y tronchos de Verza , con miel rosada. Serà casi infalible el curarse de este modo , si no ocurre complicacion , que lo impida.

25. Si todavia se resiste , administrese por mañana , y tarde seis onzas de cocimiento de siempreviva mayor , passas , y unas cortezas de pan , añadiendo en cada dosis tres , ò quatro gotas de espiritu de Azufre , ò de Vitriolo. Y si aun esto no basta , tomarán por quinze , ò veinte mañanas una grande escudilla del siguiente caldo. Se tomarà un quarto de Pollo , y dos ancas de Rana , se cocerà con medio puñado de la cascara de Salvado , lavado primero para quitar todo lo que sea harina , con raíces de filipendula , flor de Hypericòn , y hojas de Chicorias , añadiendole Peregil , Yerva Buena , y demás requisitos para sazonzarlo. Y en cada escudilla de este caldo se añadirán siete , ò ocho granos de antihectico de Poterio , bien , y diestramente trabajado.

26. Si faltan todas las señales , y motivos , que influe en el numero veinte y uno , no habrá tanta necesidad del vomitivo : pero sin embargo de ello , si el sugeto es joven , y ha estado poco trabajado , tambien podrá darlele , sin el vano re-

célo de qué por él haya de extenuarse. Lo mismo digo, respecto del sosituto que propuse. Podrá en este caso cmitirse alguna de las bebidas lenientes, pero de ningun modo dexé de limpiarse una, ù dos veces si quiera con ella. Es certissimo, que la funesta aprehension de que la hecítica no tiene materia evaquable, y que están contraindicadas las evacuaciones, ha sido repetidas veces homicida. El vientre inferior es la sentina de casi todas las enfermedades febriles, pero mas propriamente de las hecíticas; yá se vé con esto, que lo deben ser precisas algunas moderadas, y bien dispuestas evacuaciones.

27 Si todo esto tambien quedasse vencido, se acudirà à los especificos mas altos de punto. Se usará por ocho dias continuos de una gran cataplasma blanda por todo el vientre, compuesta de aceyte de dialtea, y sangre recientemente sacada de qualquiera Animal, por exemplo, Carnero, Macho, Oveja, &c. dándola consistencia con harina de Abenas. Se hará un cocimiento fuerte de Cuerno de Ciervo crudo, esquenaz de pescado, y de las simientes frias mayores bien machacadas, dexandolo cocer, lo menos dos horas, y en seis onzas de él, se añadirà una de sangre reciente liquida de Tortuga, y si no se hallasse de esta, será de Pollo. Este es de los mejores auxilios para la hecítica, se ha de usar por algunos dias. Y finalmente, si esto se frustra, el Mannà, ò Azucar de Alumbre es la sagrada hancora, mudando al mismo tiempo de tierra.

28 Logrado yá el que la fiebre se ausente, ò aunque totalmente no lo haya hecho, si se ha minorado mucho, se podrá usar de la leche en esta forma. Se administrará primero un suave vomitivo, si se puede, si no un leniente suave, y despues se hará un cocimiento de llantèn, cortezas de pan, y un poquito de Yerva Buena. De este cocimiento se tomaràn dos onzas, seis de leche de Cabra, y dos escrupulos de ojos de Cangrejo preparados, todas las mañanas. Passados quatro, ò seis dias, se podrá aumentar la cantidad proporcional de todo, hasta que compongan diez, ò doce onzas. He omitido dos especificos tenidos por tales, son el baño, y el zumo de Cangrejos de Rio. El primero no debe serlo, pues muchos

le infaman ; y fi Zacuto lo eftima , es fiendo de iguales partes de aceyte , y agua , afsiento , que afsi ferà provechoso. El zumo ferà dificultoso encontrarlo , porque en las mas partes se carece de aquellos animales ; para en donde los haya es muy del caso , segun testimonio de Monsieur Lecrec. (*Medecin. aisee. pag. 32.*)

§. IV.

29 **S**I el enfermo es recién casado , ò sin esto ha estado voráz en el uso lascivo , entonces la heftica es dorsal , y de facil curacion recurriendo luego. Se administrará el vomitivo, que diximos, y se le dará por doce , ò quince dias el caldo que está escrito arriba , num. 25. quitando de él el salvado , y poniendo en su lugar cortezas de pan tostado. Se le hará untura todas las noches sobre los riñones , y espina con el siguiente linimento. *Ræ. Unguent. comitif. unc. j. rosar. Santal. unc. sem. Butir. Saturni unc. j. ol. mastic. & hyperic. anã. unc. sem.* Concluidos los dias del caldo , tomará otras tantas mañanas una gran gicara de Chocolate , en que se añada una yema de huevo fresco , media dracma de ojos de Cangrejo preparados , y medio escrupulo de Azucar de Saturno ; cuidando sobre todo de apartar totalmente el motivo porque incurrió en la fiebre. Despues de limpio de la calentura, podrá tomar leche del modo que se dixo arriba.

§. V.

30 **H**ASTA aqui aquellas hefticas tenidas por primarias , y puramente fiebres desde su principio. Ocurren tambien como terminacion , ò merhastasis de otras fiebres , ò sinochas , ò intermitentes , ò caufones. Especialmente à intermitentes , y ardientes mal curadas , suelen seguirse con bastante frecuencia. En estos casos tiene lugar una paradoxa , al parecer , que yá está introducida entre los doctos de la Medicina. Es cierto , que muchas fiebres necesitan de aumentarle por el Arte para curarlas mas fiizmente. Y uno de los casos en que hay esta necesidad , son los que

he propuesto. Què sea ardiente, que sea intermitente la que antecediò à la hectica, ferà la mejor methodo aumentar la hectica, y reducirla otra vez à ardiente, ò intermitente, y enmen-
dar entonces lo que se errò al principio.

31 Se tentará, pues, de este modo. Se administrará por tres, ò quatro mañanas tres, ò quatro onzas de cocimiento de Te, con diez gotas, ò doce de espíritu volatil de Sal Ammoniaco. Y se pondrán al vientre paños mojados en cocimiento caliente de manzanilla, y Sal Ammoniaco. Si no transmigra la fiebre sino que profigue, se administrará un vomitivo; especialmente, si la fiebre anterior fue terciana, ò quartana, es necessaria esta evaquacion. Si fue de esta classe la fiebre, tomará despues por algunas mañanas cinco onzas de cocimiento de raíces de Brusco, y de China, doradilla, chicorias, y hisopo, añadiendo media onza de Jarave de Quina, y media dracma de Sal Prunela. Pero de tres en tres dias, ò segun pareciere, se quitarán dos onzas del cocimiento, y se pondrán otras dos de tintura de Sen, y Rhabarbaro. Se le harán unturas al vientre con aceytes de manzanilla, de hypericòn, y unguento de dialtea compuesto: Con esto, y la dieta bien governada, es muy probable su recobro. Si fue de genio de las ardientes la anterior calentura, cuydese de la orina, y boca. Si estas dos señalan abundancia, ò exaltacion de humor bilioso, es preciso un emetico, si no se dà, no se curará el enfermo. Si faltan estas señales, no habrá necesidad de él, ni de purgante. Pero se curará con felicidad con solo el uso por mañana, y tarde de seis onzas de cocimiento de llantèn, raíces de acederas, y flor de calendula, junto con una dracma de sal prunela, y media de ojos de Cangrejo. Si esto no bastasse, se dará el caldo de Pan hecho en cocimiento de raíces de Esparrago, y de Acedera. En qualquiera de estas hecticas secundarias no se administre leche, hasta estar totalmente libre de la calentura. Pero entonces es necessaria; se dará, como ya diximos arriba, que es la mejor methodo de darla.

32 Suele ocurrir en las hecticas adelantadas fluxo de vientro. Este es muy malo, porque accelera mucho la carrera, y assi se debe detener à todo trance. El mayor especifi-

co es el siguiente : En cinco onzas de orchata hecha con cocimiento de tormentila , y llantèn , se dissolveràn media dracma de Azafràn de Marte abstringente , dos escrupulos de polvos subtilísimos de rosas rubias , y una onza de Jarave de Membrillos , ò de Arrayàn. Si fuere necesario, se añadirà lo que pareciere de extracto de opio , y se repetirà las veces necesarias. El sudor tambien es nocivo estando yà adelantada, y así es preciso precaberlo. Los auxilios para ello son el nitro , la Azucar de Saturno , tierra sellada , Vitriolo de Marte, Azafràn de Marte adstringente , y otros de esta classe. Al principio de la heética puede no ser malo sino bueno, especialmente en las vulgares secundarias.

33 Finalmente , tenganse presentes las siguientes advertencias. Que por lo comun la sangria es dañóssima en estas fiebres , sean primarias , sean secundarias. La Escuela Galenica , y Avicenística absolutamente la iniben , por ir consiguientes à su Systhema , que dice no haver materia , ò causa material en estas fiebres. Sin embargo , como yo no me ato à systhemas , porque à todos los juzgo fabulas , digo , que puede haver casos en que la sagacidad prudente del Medico deba sacar sangre. Si ocurre en muger , que se le suprimieron loquios , ò los meses ; ò en hombre , que le sucediò lo mismo con sangre de espaldas , es verisimil , que no se curará, si al principio no se aplican Sanguijuelas , ò se sangra , y entiendo aqui por el principio todo el primer grado. Tambien si es secundaria , y la antecedente fue causon en sugeto plectórico, que por algun motivo no pudo sangrarle , y el curso de la ardiente fue corto , es muy probable , que será provechosa extraccion corta de sangre : bien , que en qualquiera de estos casos será lo mejor sacarla con Sanguijuelas por las hemorroydes.

34 Es cierto tambien , que los purgantes drasticos , ò erradicativos , que llaman , son dañosos , especialmente estando yà la fiebre en segundo grado : pero el trabajo es , que por prohibir estos purgantes , los prohiben à todos con total ruina de la naturaleza. En las questiones Escolasticas sobre esta fiebre , à toda evaquacion excluyen. Allí se enseña , que cane pejus se huya de quitar materia , porque la heética solo

indica apoficion , y nutricion : como si la curacion solitaria de un efecto fuese curacion , olvidandose de la causa. La extenuacion es efecto del hecticismo , como se ve , de que proporcionalmente à mas tiempo de hectica , hay mas extenuacion : no es , pues , methodo racional reponer lo extenuado , sin quitar el medio que extenua. Como quiera que sea , yà practicos de excelente nota , apartando la funesta pantalla de la inmaterialidad de la hectica , aconsejan la digestion , y blanda purgacion. Monsieur Lecrec , Medico del Christianissimo , tratando de los remedios contra la hectica , dice , que consisten en purgar dulcemente à los enfermos , y hacerles vomitar de quando en quando. *Id faut purger doucement les malades, & les faire vomir de tems en tems.* (Pag.31.) Nuestro Dr. Martinez cura las hecticas mesentericas con *purgantes* , y *digestivos* : Y yo estoy en la opinion de que casi todas las hecticas tenidas por primarias , y idiopaticas , son mesentericas : con que segun este grande Medico , en todas estas se debe acometer con digestivos , y purgantes.

35 Pero sin nada de esto , en la misma comun doctrina està la cabal prueba del capricho infeliz en la curacion de las hecticas. Ellos mismos mandan , que se purgue , y mas purgue , y aun si fuere menester , que se sangre en las hecticas complicadas con fiebre putrida , hasta que esta falte. Aquí de Dios : el cuerpo hectico en este caso , es el mismo , que el que padece putrida. A la purga no se la puede mandar , ni ella lo hará , que solamente extrayga los humores podridos , dexando los que pertenecen al otro dominio : con que es pessima methodo por curar una fiebre putrida , que es de menos cuidado dar buelo , y poner en estado de irremediable à la hectica con las evaquaciones. Qué lograremos con apartar , por exemplo , una terciana , que la acompaña , y que en caso muy raro puede matar al enfermo , si al mismo tiempo , y con las mismas armas se destruye la naturaleza , y se aumenta el rigor de la hectica , de modo , que ha de ser la muerte ineluctable ? Luego , ò enseñan una methodo irracional , y funestissima , ò no son tan contrarias las evaquaciones como las pinta la thiorica de las hecticas.

36 La dieta es una grande tropa en esta expedicion.

Dieta. Comunmente està admitido el uso de caracoles; extremos de animales, Tortugas, &c. Si esto se usa con buena direccion, puede ser bueno, de otro modo pessimo. Por consentimiento de Medicos de buena nota, el estomago no està sano en estas fiebres, y siendo de tan dificil digestion aquellos alimentos, yà se vè, que serà añadir pabullo à la dolencia. O quantos aprissaron el viage à la sepultura por inconsiderada alimentacion de aquellas substancias! Francisco Piens absolutamente las abomina sobre bellos, y experimentales fundamentos. Yo te propondrè una dieta ajustada, y mas conducente. La agua sea cocida con China, saxafras, y escorzonera. Vino poco: pero de ningun modo se prive al habituado. El puchero se compondrà, si se puede, con Ternera magra, si no la hay, con Carnero magro, ancas de Rana, y Pollo, ò Gallina no vieja, bien sazonado, y de el tomarà una grande escudilla de caldo. Huevos passados por agua, y comer algo del Pollo, ò Gallina. Esta podrà ser la comida, y la cena, pero en la cena, y en la comida comerà siempre una buena cantidad de passas. Tengase entendido, que si hay especifico alguno para las hecticas, idiopaticas, y primarias, tanto en la classe de medicamentos, como de alimentos, es solamente las passas. En los modernos, y aun en antiguos, yo no veo otro de igual recomendacion. Del celebrado antihectico de poterio desconfian muchos; entre ellos, Doleo afirma, que rara vez viò efecto correspondiente à su fama, y à su nombre. De las passas no he leido desconfianza alguna, al passo, que Doleo, Lecrec, Langelot, Joel, Riberio, y Estimulero se hacen lenguas en su alabanza. Este ultimo dice, *que en las passas cree, que està la perfecta cura de las hecticas.*

37 Estàn tambien muy aplaudidos en muchos Libros varios destilados, con el nombre pomposo de renutritivos, y adornados de grandes esperanzas. Su materia comunmente es Capon, Ternera, Pollo, Tortugas, Caracoles, varias hiervas frias, y humedas. Tambien corre ahora otro tal con el nombre de agua de la Palata: pero en la realidad todo esto es hacer, que hacemos, y una vestidissima friolera. El fin que intentan es, el de renutrir el enfermo: yà dixè arriba, que

nada se logra con renutrirlo , si no se cura èl fomes de la fiebre , ò verdadera raiz de la enfermedad , y que no es extenuacion *in ratione causæ*. Pero lo peor es , que engañan al Mundo , creo que no engañandose ellos , con la officiosidad de estos destilados. Las particulas volatiles , ni urinofas de los animales , no son materia de la nutricion , ni puede serlo; y estas son las que pueden ascender en la destilacion. Què Medico sano de juicio creerà , que se puede nutrir un hombre con sal volatil de Vivoras , de Culebra , &c. ? Sin embargo es cierto , que se nutrirà , y bien con el caldo en que hayan cocido la Culebra , y Vivoras. Lo mismo digo de las demás carnes. El que quiera nutrir , y alimentar con certeza , de los caldos de aquellos animales bien sazonados , y no como suelen algunos, sin sal , ni especia , que mas son berbajo tedioso, que caldo amigo del estomago , y dexese de destilados , en que solamente sale una agua flegmatica , con alguna poca porcion de sal animal , sin mas aptitud à nutrir , que la que tiene qualquiera agua de lechugas , en que se haya echado un poco de sal volatil de Vivoras.

38 Respecto al grande aplauso de la leche , yà dixè lo bastante. Haviendo , como es cierto que las hay , estagnaciones , obstrucciones , abscesos , y otros efectos de este caracter en el vientre inferior , yà se vè , que es malissima la leche , por mas que teoricamente se persuada , que ha de ser laudable. Y què la practica no muestra lo contrario ? Es certissimo. Veanse los Autores tratando de ella practicamente , y se verà , que sin poderlo remediar , publican sus malos efectos. Unos la alaban del mismo modo , que otros la vituperan. Unos , que cocida , otros , que cruda ; unos , que tomada del mismo pecho , otros , que no importa ; otros , que de qualquiera animal ; otros , que solamente de muger ; otros finalmente , que siempre es mala , y que es mejor qualquiera emulsion. Todo esto prueba , que la han usado en fuerza de la preocupacion teorica , y que no haviendo surtido con felicidad , culpan al modo , ò à otros accidentes , estando el mal en la substancia.

39 El ambiente es mejor que sea fresco , si no hay afecto en los pulmones. Y asì se procurarà del modo posible. Los afectos de animo son el mayor fomento de la fiebre ; y asì

conviene mantener el espíritu alegre, y desembarazado. Las evaquaciones aphrodisiacas aun en donde son inculpables, deberán sostenerse. Adviertase sin embargo, que si los sujetos han sido demasiado indulgentes en ellas, y repentinamente las suspenden, acontece alguna vez el ser esto causa de hecética, como se nota en algunas observaciones de hecéticas en Viudas.

§. VI.

Complicadas. 40 **E**S cierto, que son las menos aquellas hecéticas, que vulgarmente se llaman primarias-simples. El mayor numero llenan las que presentan algun otro afecto concomitante. Que aunque muestra la esperanza de que curado el afecto, faltará la fiebre; sin embargo, casi siempre es tambien el tal afecto incurable. Exemplo hay en la hecética pulmonar, que aunque se asienta à que la causa alguna ulcera en la cavidad media, con todo esto es rara la vez, que se pudo curar la ulcera. En este, y demás casos como este consiste la curacion en los Balsamicos, v. gr. Balsamo de Azufre therebintinado, Perubiano, y otros así, de que hablaremos en la pthifis. Ahora sacaremos à la Palestra las hecéticas con complicacion manifesta de otra enfermedad distinta.

41 Es bastante comun juntarse à la hecética *Putrida.* alguna fiebre intermitente quotidiana, terciana, quartana, ò quintana. Se conocerà por el orden de las accesiones, haciendo cuenta, que siempre queda en el tiempo de intermitencia la hecética continua. La orina entonces suele salir mas teñida, y gruesa, y la gana de comer es mucho menos. Por qualquiera de las dichas que sea, es indispensable un vomitivo, y será el mismo, que queda arriba, num. 21. añadiendole uno, ò dos granos mas del tartaro emetico. Despues se hará un cocimiento de Brusco, flor de Manzanilla, y de sementes frias mayores, y en quatro onzas de él, se añadirà una onza de Jarave de Quina, y dos escrupulos de ojos de cangrejo. Se administrará esta cantidad por la mañana, y por la tarde, y antes de la tercera repetición faltará la fiebre.

42 Pero al tērcero dia que tome esta mixtura , se pondrán en ella solas dos onzas del cocimiento , y se añadirán tres onzas de Tintura de Sen. Despues que haya faltado la fiebre accensional, todavia tomarà si quiera tres dosis del mismo medicamento , y una vez con la adicion de la tintura purgante. Y se proseguirà para la hectica con la methodo, que yà queda en el num. 31.

43 Si el sujeto yà estaba anteriormente galicado, serà muy terca para la curacion la hectica. Por esto luego que el Medico sea llamado para esta fiebre , y la edad , y vida del sujeto son habiles , informese sin falta de esta lave. Puede tambien estàr inficionado por herencia , ò contagio , aunque no conste de su declaracion , y aunque el estado , ò edad no lo permitan. Entonces serà mas dificultoso el inquirirlo. Sin embargo, notese si nada se mejora con los auxilios , que se han propuesto , no reluciendo algun otro afecto , ò complicacion ; vease si hay algunos dolores nocturnos, y si la fiebre toma alguna vivacidad por la noche, con esto hay lo bastante para sospecharlo.

44 En esta situacion se le darà à beber la agua usual con zarza, China, y Saxafras. Se dispondrà despues el caldo , que està arriba, num.25. quitando el salvado , y añadiendole Zarza Parrilla , y raiz de China , el que tomarà por quince , ò veinte dias , interrumpiendolos lo menos dos veces. En los quales tomarà unas Pildoras , compuestas del siguiente modo.
Rx. Extract. Sals. Parrill. drach. sem. Mercur. dulc. gran.x. Pulver. Rhabarb. scrup. j. cum Balsam. sulphur. Therebint. fiant pillul. pro una dosi. Beberà sobre ellas una Gicara de la agua usual. Si esto no basta , y la infeccion galica es declarada , se le harà tomar la agua Antimonial de Musitano , sin reparar en la hectica , y se le reiterarà el uso del Mercurio dulce ; y si todavia esto no basta , se passarà à la introduccion del Mercurio ; pero si puede ser , estorvando el babeo. Despues tiene lugar oportuno el uso de leche de Burra, ò Cabra , mezclandola una dracma de ojos de Cangrejo , y prosiguiendo siempre con la agua usual cocida.

45 Si el enfermo padeciò antecedentemente dolores artheticos , ò està adelantado en edad,

la hectica suele tener complicacion arthetica. Se manifiesta por los actuales dolores, ò si los hubo antes, y pàran à presencia de la fiebre, es lo mas comun hacerle sentir tos à pocos dias de suscitada la fiebre. Son muchos los que se han tenido por ptisicos, y mal curados han muerto, que en la realidad no eran sino hecticos arthriticos. Si el doliente passa de quarenta años, la fiebre, y calor en los primeros dias son muy leves, y tuvo antes algun dolorcillo arthritico, ò nefritico, capitulala por de esta complicacion, especialmente, si faltan otras, y si se le junta tos al mismo tiempo.

45 En este caso es indispensable un vomitivo, y aun despues algunos purgantes leves, interpolados con diluentes, y dulcificantes. Se le darà la agua usual, cocida con palo dulce, y raiz de China. Y se dispondrà la siguiente opiata, ò otra qualquiera formula con los mismos ingredientes. Ræ. *Cinabar. nativ. scrup. iiij. pulver. saxafras. flor. sulphur. añã. drach. j. Balsam. Perub. drach. j. & sem. Asselor. pp. drach. j. ocul. Canc. pp. drach. sem. extract. croc. scrup. sem. ma. & cum. Syrup. haderæ terrest. fiat opiat.* De ella se tomarà media dracma por la noche à la hora del sueño hasta concluir la, bebiendo encima tres, ò quatro onzas de cocimiento de palo nefritico, y yedra terrestre.

46 Todos los dias se le han de estregar un buen rato las junturas mayores con un paño aspero por la mañana. Y si la fiebre todavia se resiste, se harà un cauterio à modo de fuente en el ilchion, que se mantendrã abierto todo el tiempo de la cura. Finalmente, si pàra la tos, y comienzan à doler las junturas, yã tienes curada la fiebre hectica. El uso de ayudas emolientes, y carminantes son tambien del caso.

47 Son muchas las hecticas rebeldes sin *Verminosa.* causa manifiesta, cuyo motivo producente son lombrices. Si el enfermo yã estaba anteriormente dañado de esta mala simiente, y à la hectica no se le conoce otro motivo, dala por verminosa. Aunque se presente con otro origen, ò simptoma tambien puede, y sucede cada dia acumularsele esta complicacion villana. Si al principio se le nota al enfermo algun movimiento convulsivo, ò epileptico, respirando un aliento acido, con palidèz en las mejillas, es seguro, que se le anidan lombrices. Si à esto se añadiesse
estri.

estrídor de diéntēs , algun dolor pungitivo en el vientre , ò otra alguna de las señales , que las indican , serà mas segura la sospecha.

48 Purga entonces levemente al enfermo dos , ò tres veces en dias interpolados , con Rhabarbaro , ò algun rodino. Adminístrese despues la siguiente mixtura por algunos dias. *Ræ. Ætiopid. mineral. crud. gran. xij. pulver. subtilis. cort. peruv. scrup. j. ocul. Canc. pp. scrup. sem. semin. Alexand. pulverat. gran. x. tinctur. senæ , & Rhabarb. unc. ij. Aq. gramin. unc. iij.* La agua usual se le darà cocida con raiz de Grama , y Azogue vivo. Si la fiebre debe su ser solitariamente à las lombrices , al passo que estas se depongan , faltará la fiebre. Si expeliendo cantidad de ellas todavia , permanece porcion de calentura , se proseguirá con la methodo de arriba , pero sin olvidar acompañarla con alguno de los especificos contra lombrices.

49 Si el hectico es de temperamento *Escorbutica*. pondriaco , de color negro-cetrino ; si ha sido aquejado de muchos flatos , y murmurcos de vientre , si al tiempo de estár hectico le huele mal el aliento , ò se le hacen algunas ulcerillas en las encias , ò arroja fangre por ellas , ò se entumecen , ò le pican , es sobrado informe para capitularle por escorbutico. Suponese , que si aparecen las demás señales mas decisivas , como manchas por el cuerpo , llagas en los muslos , contracciones de junturas , y dolores en los huesos , (en el periosteó) estará mas cierta la complicacion escorbutica ; pero bastará que se encuentren aquellas , ò quizás alguna , para que prudentemente se pueda sospechar complicacion de esta lave.

50 Supongo , que yà quando se teme esta complicacion se habrá limpiado algo el vientre , si no es preciso hacerlo con una tintura de Rhabarbaro , Jarave solutivo rosado , y unas gotas de leche de Canela. Despues se compondrá un cocimiento de Bayas de Enebro , Siempreviva mayor , hepatica , y Coclearia. Y con cinco onzas de él , se juntarán un escrúpulo de Bezoardico jobial , y otro de Azafrán de Marte aperitivo , lo qual tomará por algunos dias : Finalmente , à la methodo comun propuesta arriba , se le añadirán los especificos anti-

escorbuticos, por exemplo, Becabunga, Coclearia, escopolopendra, mastuerzo, sus espiritus, el de lombrices, de enebro, &c.

51 Guillelmo Ballonio observò en tiempo de *Pestilente*. peste complicacion de esta epidemia con la hecética. Dice, que à los primeros dias sale la orina equivocca con la de los sanos, pero despues se tiñe mucho, y se turba. La curacion entonces se ha de dirigir con cardiacos, por consejo del mismo. Debese arrimar el vano temor de recalentar con ellos al enfermo. Guillelmo Musgrave curò algunos hecéticos arthriticos con calidos poderosos. Vease con esto, y lo que en varias complicaciones havemos inñuado quanto se han apattado de la verdadera senda, los que por ser fiebre hecética recetan luego fuga de calidos, y de evaquaciones, y a sylo à los humedos, frios, leche, y emulsiones. Quántas verminosas, arthriticas, escorbuticas, y mesentericas habrán acelerado el curso à la sepultura por el azote de la medicina preocupada!

52 Puede ocurrir en persona del otro sexo, *Histerica*. yà anteriormente afectada de hysterismo; la relacion de la enferma satisfará la duda. Aunque esto no haya havido, si ha padecido muchos partos, y trabajosos, y en el tiempo de la fiebre se le notan algunas invasiones de las que suelen padecer en la fecunda entraña, entonces la fiebre se resistirá à los medios comunes, y será preciso apelar à los especificos antihistericos. Se aplicará luego parche pro matrice, vigorado con galia alephangina, ò un grano de Almizcle. Se harán unturas por el hypogastrio de aceyte de Espica, y de ladrillos. Se le cocerá el agua usual con rasuras de marfil, y se apagará en ella algunas veces, si se puede, un pedacito de oro encendido. Se le compondrán las siguientes piladoras, que tomará por muchos dias demañanita, bebiendo encima de ella seis onzas de cocimiento de Te, Siempreviva, y Torongil. Ræ. Sachar. alumin. scrup. sem. fecul. Brion. gran. x. magister. Jovis, scrup. sem. (in ejus deffect. sachar. satur.) tinctur. castor. gut. vj. pulver. Succin. scrup. sem. mæ. & cum S. q. Bals. Peru. fiant pillul. & de aurentur, pro dosi.

53 Si con esto se minora la fiebre, se proseguirá despues con

con la methodo regular de las hecticas , bebiendo siempre la agua usual como queda dicho. Si todavia las pildoras no alcanzassen , se acudirà con el resto de especificos , que apuntaremos quando se trate de la passion hystérica. Y entre tanto usese del siguiente , que es quizás el mayor de todos. Tómese un granito de almizcle , y embuelto en un poquito de massa bien cerrado , dexese hasta que se endurezca ; y entonces se hará tomar como pildora à la doliente , para lo qual no se hará mayor que un guísante ; aplicando al mismo tiempo à la nariz un pañito mojado en vinagre fuerte. Si esto se repite dos , ò tres veces en ocho dias , es probabilísimo , que cessará toda la complicacion hystérica.

54 Las mugeres que crian, si padecen grandes exauciones de leche , y el alimento no es competente , suelen incurrir en esta fiebre. Luego que se note , se curará con solo dexar de dar el pecho , y una dieta tenue , y nutritiva ; porque qualquiera vicio que haya empezado à contraer la economia animal , està todavia en estado de vencerla ella misma , quitandole el motivo externo , que le fomenta. Si se dexa introducir mucho será mas rebelde. Sin embargo, se aplicará la methodo, que diximos para los dorsales ; cuydando lo primero de que dexa de expender la leche ; pues sin esto, todo será trabajar en vano.

55 Quando à la hectica se le junta afecto en los pulmones , ò otra parte de la cavidad media , pertenece à la pthisis ; por esto aqui no haremos mencion de ella , guardandolo para el Discurso proprio de aquella dolencia.

56 Si el enfermo aborrece totalmente medicamentos por la boca , recurrese rigidamente à la dieta , que yà queda ordenada , beberà la agua cocida con rasuras de Marfil , y Escorzo-
En tediosos *à los medi-* *camentos.* nera , que esto no la dá mal gusto. Se le pondrán todas las noches catáplasmos en las plantas de los pies , hechas de Siempreviva , Solano , y aceyte de lombrices. Y se le harán al vientre , y lomos las unturas , y catáplasmos , que yà quedan arriba mencionadas. Pero especialmente se le hará en el vientre todos los dias la siguiente. *Ræ. Uug. Arithamit. & Dialthea comp. añ. unc. j. Butir. saturni, & Butir. Nivis, añ.*

añ. unc. sem. pulver. subtilissim. rad. Butuæ drac. j. ol. de Lactarib. castorei, & Altea. añ. drach. ij. Y si fuese posible degollarle una res todos los dias sobre el vientre, de modo, que dè en èl el corriente de la sangre, se harà con esso uno de los mejores remedios contra la hecética. Yà dixè arriba lo que dicen graves Autores, respecto à que el daño original de estas fiebres se contiene en el vientre inferior. Lo cierto es, que Lindano, apartandose de la trilladissima senda de que la hecética sea puramente calor, ni afecto primario simple, dice lo siguiente. *In curatione heceticæ statim ad partis affectæ cognitionem incumbere oportet, qua cognita ego facilius heceticam quam quartanam curabo. Oriuntur enim plerumque ex vitio stomachi, &c.* (cap. de Feb. hec.) Y que la repetida experiencia, y acreditada practica de Paulo Barbete prorrumpè, que aun la pthisis al principio se curarà facilmente, si se dirige la methodo al vientre inferior. *Pthisim infantum imo adultorum in principio facile curaveris si abdominis majorem habueris curam,* (pag. 112. Med. Barb.)

OBSERVACIONES.

§. VII.

Observacion 57 UN muchacho de diez años incurriò de Nicolàs Chesnau. Cada dia se le aumentaba la extenuacion, y la diarrea, de modo, que todos lo tenian por tifico, y incurable. Ocurriòle al Medico darle una infusion de Rhabarbaro en agua de Llantèn, con media dracma tambien de polvos de Rhabarbaro. Moviò el vientre, y arrojò algunas Lombrices. Visto esto, se sospechò consistir en ellas toda la causa de la fiebre, y fue asì; pues prosiguiendo con solo el uso del Rhabarbaro, y en arrojar Lombrices, quedò totalmente sano con admiracion de todos.

58 Despues de unas viruelas incurriò un Cavallero joven en fiebre hecética. Corriò su curso, y llegò à extenuarse totalmente. Ape-
 Observacion de Juan Helvigio. tecia vivamente beber vino, pero los Medicos se le tenian totalmente prohibido. Quiso un domestico faciarle el apetito, viendole yà desesperado, y le diò una

una buena cantidad de del licor apeteçido, mezclado con yemas de huevo. Cosa admirable ! Bebiò , y de resulta se le refucitaron las fuerzas yà destruidas , y comenzò à mejorarse , de modo , que en pocos dias estuvo bueno; y para mas seguridad, le dieron algun baño de agua dulce.

59 Un hombre de estudio adoleciò de
Observacion de fiebre terciana , curaronse la con mala me-
Miguèl Bernar- thodo , è intempestivamente , y siguiò se le
do Valentino. hectica. Acompañaronla inapetencia , sudor
 nocturno , extenuacion , y las demàs señales
 características : Hicieronse varios remedios , pero todos se
 frustraron. Mudò tierra , y no de fortuna , pues siempre pro-
 seguia su dolencia , de modo , que yà se esperaba poco su re-
 cobro. Sin embargo , dispuso el Medico darle por algunos dias
 la dosis de los siguientes polvos. Ræ. Ocul. Canc. pp. drac. j.
 salis armoniaci drach. sem. mæ. & divid. in 3. part. equal. A la
 administracion de estos polvos , quando menos se esperaba,
 sobrevino fiebre ardiente con calor intensissimo , sed , vigilia,
 delirio , de modo , que algunos Medicos , y sus asistentes
 prognosticaron funesto termino ; pero el Medico , que ordenò
 los polvos , fiò en esta novedad la mas segura curacion. Así
 fue , aplicaronse remedios oportunos para la ardiente , cutòse,
 y no quedaron ni vestigios de la hectica.

60 Una muger de quarenta y dos años
Observacion de de edad , que criaba , adoleciò de esta fiebre.
Juan de Mu- Se le apocaron mucho las fuerzas , sobrevino
ralato. tos seca , sed , opresion de corazon , inape-
 tencia , sudores copiosos , hystericismo , ardo-
 res , y rigores , dolor de cabeza , palpitation de corazon , y
 emaciatura. Ordenòsele lo primero suspender la lactacion; usar
 vino en que se infundieron hiedra terrestre , hepatica , tufila-
 go , pulmonaria , violetas , y rosas rubias. Tambien un Bal-
 samo antiptifico. Despues fuero con conserva de rosas , y
 ultimamente , por algunos dias el diaphoretico jovial , ò an-
 tihectico de Poterio. Con el uso de estos auxilios recuperò sus
 fuerzas , y sanò perfectamente.

61 Una Señora , que en los primeros años
Observacion de su adolescencia fue robustissima , comenzò
del Dr. Curbo. Ccc

à perder su salud con el abuso de comidas de barro , y largas bebidas de agua. Resultòle una fiebre , que durò mas de un año , con dolores de cabeza , fastidio , tos , y otros sintomas de esta classe. Hicieronla los Medicos asistentes en este tiempo ciento y veinte sangrias. De aqui fue , que se puso totalmente flaca , apocada , y subyugada de la enfermedad , incidiendo nuevamente en una terciana continua. Quantos remedios se la hicieron , fueron otros tantos motivos de agravarse , pues de dia en dia se aumentaba todo. Sobrevinieron dolores de cabeza , de dientes , fluxion salada al pecho , que excitò tos , y en el hueso esternon un tumor como media naranja , tambien à las mandibulas , glandulas , y otras juntas. Cansada de padecer irrupciones de la enfermedad , y molestias de los medicamentos , sin alivio alguno , determinò dar de mano à la medicina , y dexarse al arbitrio de la naturaleza.

62. Pero como yà estaba tan postrada , la faltaban brios para tomar aquellas inopinadas providencias , que suele contra la enfermedad , y en alivio del enfermo. Finalmente , despues de muchos dias , la visitò el Medico de esta observacion , y la encontrò con señales ciertas de heclica complicada con putrida intermitente , porque tenia fiebre lenta continua , extenuacion , sudores nocturnos , tos , alperenza en el cutis , y à más exacerbaciones tercianarias. Dispúsose luego el acometer à la terciana con la agua antifebril , cediò algun tanto , pero no totalmente. Por lo qual , determinò darla nueve veces , de quatro en quatro dias , quatro escrupulos por dosis de la hiera de Pachio en pildoras. Con esto faltaron perfectamente la tos , y fiebre putrida. Logrado esto , y haciendo cuenta con los excessos de la vida passada , sospechò justamente , que eran obstrucciones en el vientre , y venas uterinas el verdadero motivo de la heclica. Para lo qual , la administrò treinta dias successivos quinze granos de antiheclico de Poterio , juntos con doce de Sal de Marre , y una onza de Azucar de Rosas. Passados estos dias , y conociendo notable mejoría , para acabar de lograrla , se dispuso un caldo de Salvado , que tomò dos meses por mañana , y tarde , quatro horas antes de comida , y cena. Y à más quatro veces cada dia una irrigacion de
le-

leche por las espaldas para humedecer , y tẽmplar la uñion introducida en las carnes por tantos meses de calentura. Con estos remedios recobrò la salud perfectamente. El caldo de Salvado es el siguiente. Tomase dos onzas de Salvado puro de trigo , se lava dos veces para apartarle la harina , y se pone à cocer por un quarto de hora en media azumbre de agua de fuente. Se cuele con exprelsion , y apartado el residuo , se añade nuevamente una cacharada de harina de Avena , y se dexa cocer hasta que tome alguna consistencia. Se dulzora con Jarave violado para el uso.

§. VIII.

DISSECCIONES.

Disseccion por Kerckringio. 63 **A** Una muger , que havia padecido adstriccion de vientre por muchos años , sobrevino fiebre hectica , no cediò à remedio alguno , muriò tabifica. Abriòse el cadaver , y se hallò el hygado muy duro , y la vexiga de la hiel casi de todo punto consumida , y sin uso. No se la hallò en todo lo demás motivo alguno de sus dolencias.

Disseccion por Foreflo. 64 Una muger padeciò por algunos dias fiebre continua , curò de ella. Passados algunos meses incurriò en fiebre hectica, con sed, y fluxo coliquante : extenuabase correspondientemente. Ninguno de los auxilios, que se aplicaron hizo efecto : Apareciò tumor en la region estomacal, se acelerò el curso de la enfermedad , y muriò la enferma. Hizòse disseccion , y se hallò una ala del hygado sobre el estomago , y todo lo restante de èl podrido , y bañado en materia purulenta , y muy hedionda.

Disseccion por PedroPavvivo. 65 Una muchacha de poca edad incurriò en variedad de accidentes , y fiebre hectica, que la durò algunos años. Muriò de doce , sin alivio alguno en el auxilio de la medicina. Abriòse el cadaver , y se encontrò el pancreas muy hinchado, eschirroso , y casi petrificado ; adherido fuertemente à la parte cabal del hygado. El corazon nadando en una limpha virulenta, verde como agua marina.

66 Una doncella padeciò algunos años fuè
Disseccion por presion de sangre, y fiebre hectica, no alcan-
Paulo Barbeta. zaron los remedios, muriò. Hizòse anatomia,
 y se hallò el mesenterèo poblado de abscessos
 improprios, llamados esteatomas; y en el lado izquierdo àcia
 el bazo un saco lleno de materia pituitosa, sanguinolenta.

§. IX.

67 **S**obre estas dissecciones, otras muchas, que pudie-
 ran añadirse, la experiencia repetida, que motivò
 à Hector Gibalio à prorumpir, en que *casi siempre era la fie-*
bre hectica pedisecua de flegmones internos. (Comm. ad lib. 1.
 Galen. de Diff. Feb.) Las señales características de la hectica,
 y la confesion ingenua involuntaria de los mejores Anatómi-
 cos, sobre todo esto, digo, no dexarà de fer terquedad as-
 sentir à la comun opinion respecto à la essencia, y sugeto de
 esta fiebre. Nada mas, que la tumultuosa autoridad puede
 oponerse; porque la razon, y la experiencia conformemente
 lo disuaden.

68 La luz, que presenta la mejor anatomia moderna res-
 pecto al uso de las glandulas nutritivas mesentericas, y venas
 lacteas, junto con el inseparable caracter de la hectica, que
 es la exacerbacion despues de la comida, y extenuacion, son
 prueba evidente de mi Aserto. El itinerario del chilo es in-
 disputable, que se dirige por aquellas venas, y glandulas.
 Pues quièn dudará tropiezos en aquel camino inmediatamen-
 te à la furtida del estomago, y intestinos, cuyas sendas, y
 descansos son las lacteas, y glandulas, viendo inseparablemen-
 te inmutarse toda la economia luego que ciertamente passa el
 chilo por aquellas sendas, y descansos? Esto lo pone la razon
 guiada de la Anatomia cierta en el estado de la mayor verifi-
 cabilidad; pero si se añade la experiencia en las dissecciones,
 passa la verisimilitud à certidumbre.

69 Juan Jacobo Manget (*not. in Barbet.*) cuenta de una
 muchacha, muerta en el Hospital de Ginebra de marasmo, y
 tan extenuada *ut ossa cute sola eaque tenuissima obteguntur;*
unde scheleton potius dixisses quam corpus integrum, y no se la
 ha-

hallò otra cosa , que las glandulas intestinales , y mesentericas hinchadas, duras, y concretado su jugo à manera de yeso. Isbrando de Diemberbroek asegura lo mismo , y refiere otras tres dissecciones por su mano de tabificos , en quienes hallò este mismo vicio en las mismas glandulas. *Quippè innumere mesenterii glandulæ mirum in modum intumuerant , cum singulare duritie , plurimæ ad avellana , aliæ ad paulo majorem , multa ad fabæ magnitudinem : omnes candidi caloris erant , in hisque continebatur crema candida , in casei siccioris duritiem concreta , quæ chyli lactei transitum impediens , dictæ atrophie , atque hinc mortis causa fuerat.* (Pag. 59. Anat.) Vè aqui consonante , y inteligible la exacerbacion en la hectica , seguida al transito del chylo , por aquellos , yà obturados , yà disformes conductos de su camino. La economia animal , por medio de los movimientos musculares del abdomen , peristaltico de los intestinos , y mesentereo , con el de la respiracion , impele al chylo para introducirlo à las glandulas , cisterna , y ducto toracico; encuentra cerrado el passo , ò poco despejado ; es consiguiènte à esto alguna irritacion fibrosa , en fuerza del impulso , que precisamente se ha de explicar con el mayor movimiento de pulso , y aumento caloroso.

70 Passa , en fin , alguna pequeña porcion de chylo , pero muy poco habil à nutrir , tanto por su poquedad , como por la mala impresion , que adquiriò en el estrecho passo de ductos , y colatorios ; porque la causa de la obstrucion , y mala diathesis del jugo insito en las glandulas , yà se vè , que està existente en estas mismas partes , y dispuesto à inficionar qualquiera liquido , que intimamente transite , con que necesariamente se ha de seguir extenuacion aprisada en la constitucion de esta fiebre.

71 Con las continuadas estagnaciones de chylo , se aumenta fermento en el mesentereo , hasta que adquirida bastante irritacion , ò llenura en aquellos vasos , prorrumpe en diarrheas chylosas , que es tambien uno de los phenomenos de esta fiebre yà à lo ultimo. Esta me parece que es una idèa verisimil de la raiz del hecticismo , mejor que las que incluyen tantas escenas comicas , como se hallan por los Libros. En fin , ella se funda sobre las dissecciones cadavericas , que fue-

ron triunfo de la heclicia , sobre las leyes de la economia animal , y sobre la poca luz , que puede administrar el efecto adjudicado à los medicamentos. Al mismo tiempo , que sobre ella tienen cabal explicacion sus mismos phenomenos. Yà dixè arriba , y aqui lo repito , que ninguna heclica se curò por la solitaria indicacion de puramente refrescar , y humedecer , que es el norte de la comun doctrina. Dolor causa leer en muchos Observacionistas curaciones de heclicos , que comenzando su dolencia por el primer escalòn , passan à tabificos , à marasmòdicos , se mueren sin variarles los auxilios desde su principio , sino darle , y mas darle con leches , con Lechugas , con Borrajas , Violetas , con destilados renutrientes hasta la ultima linea. No valiendo uno , y otro desengaño para dudar si quiera de aquella falsa doctrina ; sino que quantos se representen , à todos se les harà passar la misma aduana. Porque el Oraculo de Pergamo , y otros que le creyeron oraculo , dexaron escrito , que la heclica era una sola intemperie calorosa habitual , introducida en los miembros.

72 Lo que no parece que admite mucha duda es , que segun los afectos , que mostraron las dissecciones de muertos por esta fiebre , no puede dexar de ser pabulo funesto de la dolencia , el mismo auxilio , que administra la Medicina sobre la doctrina antigua. Los alimentos pegajosos de dificil digestion , la Leche , los medicamentos puramente frios , y viscosos , son muy propios para hacer obstrucciones , y abscessos improprios quando no los huviera ; con que ellos solamente pueden muy bien constituir fiebre tabifica. De hecho , esto es lo que han logrado quantos por sola aquella indicacion acometieron à esta fiebre. Los vomitivos purgantes blandos , deobstruivos , diluentes , y descoagulantes han cumplido la obra en las heclicas primarias , que se han curado.

S. X.

73 **N**O piense alguno , que estoy satisfecho de haverle clavado la seguridad à la noticia de la causa , y fugacion de la heclica. Aunque todos convengan conmigo en lo que he insinuado , nos falta todavia mucho que andar
hasta

hasta saber lo necesario. Assiento firmemente, si, à que toda hética es efecto de causa interior constituida en tumor, obstrucion, estagnacion, &c. consiguientemente à que es sueño, quanto theoreticamente han escrito de la esencia de la hética; pero ignoro, y se ignorará la especie de absceso, que sea la naturaleza del jugo, que contiene la causa inmediata del absceso, el lugar, y el modo preciso para acometerlo. En los riñones, mediastino, corazon, pulmones: estomago, y demás partes del vientre inferior mostraron el áfecto las dissecciones. Si bien es muy rara en la que dexò de haverlo en la cabidad del abdomen. Me contento con insinuar mi opinion para minorar los triunfos de la hética en comun, y para que trabajando practicamente sobre esta hypotesi, quizàs se arribe à la total seguridad en la ciencia de su causa intima particular, y consiguientemente al uso de apropiados especificos medicamentos para su curacion.



FIEBRES LINFATICAS, O CATARRALES.

DISCURSO X.

§. I.

TUVE animo de tratar de esta fiebre en el quarto Tomo; pero mudè de intencion, por acompañar con ella à las lentas, y héticas, que comunmente confunden debaxo de una razon los mas Autores. No hablarè en este Discurso del Catarro, como causa comun de muchas dolencias; porque esto lo harè en los demás Tomos en Discurso separado.

parado. Aqui solamente dirè lo preciso para la fiebre Catarral, ò Catarro con fiebre : La qual al mismo tiempo que escrivo esto, me tiene comprehendido Vassallo suyo ; pues no havia yo de ser menos que tantos como en toda España lo padecen. Este motivo tambien me instigò lo bastante para introducirla en este Tomo.

2 No anduvo muy alucinada la doctrina antigua en la constitucion essencial de esta fiebre , en medio de faltarle casi totalmente las noticias claras de la linfa , y de sus vasos. Por esto , aunque en la realidad se aparten los mas modernos en el modo de causarfe de aquella Escuela , convienen lo bastante en la naturaleza del jugo ofendido en esta fiebre. Dicen los antiguos , que subiendo del estomago , y oficinas de primera region abundancia de vapores à la cabeza , y no pudiendo pasar de alli por la cobertera del cranèò , sucede lo que en una holla puesta al fuego , y tapada , ò lo que en un Alambique. Esto es convertirse el vapor en agua , que bolviendo à baxar al tronco con el nombre de fluxion , produce esta , ò la otra enfermedad , segun el miembro , ò jugo en donde assienta. Aqui es preciso ahora prescindir de estos ascensos , y baxadas para la materia presente, que se refutaràn con evidencia en el Discurso de Catarro ; pero con todo esto , aunque se admitiessen , no tienen lugar para causa de la fiebre.

3 Es comunissimo el ser epidemica , como estàn obligados à confessar los Medicos , y todo el Mundo. Y se vè cada dia en las constituciones de ella acometer al sobrio , al abstemio , al abrigado , al flaco en tiempo calido , igualmente que al comilon , ebrio , voràz, desarropado, y en tiempo frio, y destemplado , que son los motivos ocasionales , y causantes, que señala la Escuela para ascender los vapores con abundancia , y faltarles el exito , causando la fluxion catarro , y fiebre. Yo he visto en esta tierra algunos enfermos , que por estarlo de otros afeitos , que les obligaban à guardar la cama , y aun tambien dieta , con todo esto con dieta , y en la cama han incurrido en esta fiebre. Yà se vè con esto, que es libre dicho achacar al resfriado à la ventilacion prohibida, ni à la glotoneria por causas motivadas de la fiebre catarral.

4 Es cierto , pues , que no aciertan con la causa ocasiona
nal

nal los antiguos ; però en esta tampoco creo quẽ lo hacen los mas modernos. Vvilis , y los que le figuen , imbuídos en su doctrina de fermentacion , yà que à la linfa no pudieron encontrarfela , la suponen anteriormente en la sangre , y que en virtud de ella se desprendan particulas salinas , disueltas en el fuero de la masa , que expulsas fuera de los vasos , corroe las glandulas , y depositos de la linfa , la extravasa , se vicia , y causa la calentura. Para esto suponen estuacion anterior en la sangre , y despues obstrucion en los poros , causada por el frio , que no permitiendole disipar aquel fuero salino , le obliga à retroceder para causar el daño , que havemos dicho.

5 Esto yà se vè , que no conviene con algo de lo que enseña la experiencia. Despues de haver salido del Invierno , en que no habrá havido muchas estuaciones en la sangre , y haviendo entrado el Verano , en que no ha hecho mucho frio , especialmente en los meses de Marzo , y Abril han acometido fortísimamente estas fiebres à toda persona sin excepcion alguna. Y si todo lo demàs se ha de juzgar por el temperamento de esta tierra en este año , antes bien ha sucedido todo lo contrario. Ello es cierto , que por lo comun es enfermedad epidemica , y aun contagiosa , con que no dexa de ser empresa vana buscarle el por què à una enfermedad epidemica.

6 Qualquiera cosa que se culpe , saldrà fallida en llegando à subirla à Systhema. En el mismo Vvilis està el exemplo. Ocurriò en Londres una constitucion de fiebres Catarrales ; comenzaron los Medicos à tomar sus medidas , y buscarles la causa. Fue por acaso el Estio antecedente muy caloroso , y el Invierno , hasta ultimos de Diciembre , en que comenzaron las fiebres , muy helante : A Dios , yà fue bastante esto para que el Catarro , y fiebre fuessen producto de las sales de la sangre suscitadas en el Estio , y prohibidas de ventilarse en el Invierno. Quièn no vè luego lo manco de este discurso? Porquè no se salieron las sales disueltas en el fuero en el mismo Estio , en que necessariamente estaban abiertísimos los poros? Porquè havian de aguardar à salirse tres meses despues , quando havian de hallar la puerta cerrada? Posible es , que la

temperie media del Otoño, no pudo aplacar la estuacion sanguina, para que no se dissolvieran mas sales, y permitir la furtida de las disueltas? Y si nada de esto pudo suceder, hacen mal en no señalarnos la remora, que detuvo esta naturalissima obra de la economia. A más, que si desde el Estio estuvieron las sales encerradas hasta el Diciembre, fue mucho, que no se hicieron sentir con algunos dolores internos por el tiempo de tres meses de depósito. Pero basta de impugnacion en cosa, que importa poco.

§. II.

Señales. 7 **C**omunmente ocurre por constitucion epidemica. Sus señales son tos algo furiosa, y en esto, quando la calentura es continua, se distingue de la pthisis, en quien la tos es floxa, y de poco estrepito. Dolores en las rodillas, y espaldas con algun entorpecimiento de cabeza. Fiebre lenta con calor pequeño, pulso frequente, laxitud, y por lo comun esputo copioso. Sucede muchas veces, como à mi ahora, el que la fiebre es solamente nocturna, y de dia nada. Quedando solamente la lasitud, entorpecimiento, y tos. La inapetencia tampoco es perpetua señal de esta fiebre. He visto muchos, y yo uno de ellos, con sobrada gana de comer. Lo mismo la sed, ocurre con ella, y sin ella.

8. Capitulada por fiebre catarral, siendo en *Curacion.* el principio de la constitucion, de ningun modo se piense en hacer alguno de los remedios, que llaman mayores. Casi siempre que han ocurrido este genero de calenturas, han perecido quantos dieron en mano de Medicos muy officiosos. Al contrario, los que puso su fortuna en la de Medicos imparciales, y reflexivos. De muchas partes de España he oido, y aun me han escrito lastimas, y funestos terminos de esta fiebre; verdad es, que anduvo por allà la Medicina muy orgullosa. Y puedo asegurar con juramento, que haviendola padecido casi todos los individuos de los Lugares de esta Sierra, y en este Monasterio, ninguno ha perecido de ella. La mas especifica Medicina, que se ha usado contra ella, han sido mis per-

luz.

suasionès à què no se hiciesse cosa de momento , aunque apareciesse penosa, y como que fatigaba. Al principio no fui muy bien escuchado , ya porque pensaban que era querer aborramme los medicamentos , yà porque están persuadidos como los demás, à que habiendo calentura, yà se debe tocar al arma con la mayor prisa.

9 Los Autores , que han tratado bien de ella , que son pocos , claman lo mismo. Willis claramente dice , que si no es grave , se dexè *à sola la naturaleza* el exterminarla. (Cap. 17. de Feb.) Etmulero , y Doleo es tan poco lo que dàn para la comun , que puede passar por nada. Y este ultimo dice , que *si benè tractantur raro iis agri moriuntur*. Pues què fundamento à vista de esto tendràn aquellos , que sangran , y mas sangran, y amontonan medicamentos , como si fuera enfermedad de alto cuydado ? Es clara , y inmediata la respuesta. La capitulan à esta fiebre por synocho ; à Dios , yà con esto tienen entrada oportuna los textos , que mandan sangrar en toda fiebre , que señalan à esta por enfermedad mayor , y que como à tal la conviene remedio mayor , quales son la sangria , y purga. Porque , aunque la reconozcan mas comunmente por hija de constipacion , sin embargo de ello , como tambien suponen , sin duda que consiste yà en uston , ò putrefaccion de la massa de los humores , no hay modo para abstenerse de aquellos mayores auxilios.

10 Observese , pues , como dixè en el principio de la constitucion , su indole , y su aparato. Si la tos no molesta mucho , y la fiebre es corta , nada se haga , que importe mucho. Con la misma presteza , ò quizàs mayor se librarà , que si administrasen muchos medicamentos ; ganando por este modo librarse de la molestia de tomarlos. Reduzcase en este caso à una dieta competente , no cargar mucho al estomago , y hacer algun exercicio moderado.

11 Si el enfermo llevassè mal esta ociosidad , ò la tos molestasse algo , y los dolores , y lasitud tuviesen el punto bastante alto , se sollicitarà el sudor por el medio mas suave. Se harà un cocimiento de Cardo Santo , y Escorzonera , y à seis onzas de él , se añadirà una de Jarave de Amapolas , y una dracma de Sal Prunela , que tomarà bien frio , haciendo pri-

mero unas friegas por las espaldas , y junturas con Aguardiente floxo. Haviendo logrado sudar bien , vease si todavia dura el torpe nocturno , y tos , y si esto sucede , administrese un purgante leve , y serà este. *Ræ. Syr. Mercurial. unc. ij. Tinct. Senn. & Rhubarb. unc. iv. Spir. Vol. Sal. Amm. gut. v. ma.*

12 Puede suceder , que falten los dolores , y la situd , permaneciendo aun la tos , y fiebre. Si esta es poca , y aquella mucha , tomarà todas las mañanas muy temprano en la cama cinco onzas de leche , con dos de cocimiento de Escorzonera , y una dracma de Madre de Perlas preparada , ò de ojos de Cangrejo , ò de Tierra Cretense , (Greda) con una buena porcion de Miel , y procurará si se puede dormir algun rato despues de ella. Si la tos molesta , de modo que interrumpa el sueño por la noche , se administrará una onza de Diacodion à la hora del sueño.

13 Si haviendo sudado bien , limpiado el vientre , y administrado la leche del modo dicho , todavia infiste la tos , y los dolores en junturas , se administrarán diureticos , acompañados con opiados. Sin duda con esto se ausentarán tos , fiebre , y dolores.

14 Si el sujeto es de vida sedentaria , Religioso , ò ya anteriormente tenia el estomago poco limpio , es indispensable el leniente despues de haver movido el sudor ; sin èl serà larga la fiebre , y lo peor es , que podrá terminar en angina , dolor pleurítico , ò à lo menos tos molesta por muchos dias. Si el aparato incipiente de la fiebre es grande , por exemplo , los dolores , la tos , y esputo indican sobrada causa , es tambien preciso el minorar el vientre despues de administrado dos veces si quiera el sudorifico del num. 11. ò otro equivalente ; porque de no hacerlo , serà casi segura la terminacion pleurítica , ò anginosa. Si por falta de todas estas concomitancias pareciere ocioso el purgar el enfermo , se cumplirá la obra con diaphoreticos suaves , y diureticos poco fuertes.

15 Si la epidemia es universal , y se le notan señales de contagiosa , pocas veces escapa de contener alguna malignidad. Conoceráse en que con poca equivocacion por esto , se nota extenuacion en el enfermo , con debilidad en el pulso ,

y no apocarse en nada la calentura. Entoncés se hará la siguiente opiata , que tomará por las noches á la hora del sueño. Ræ. *Antim. diaphor. drach. ij. Ocul. Canc. drach. j. Pulver. Contraherb. drach. j. & sem. Pulv. Succin. scrup. ij. Spirit. Salis Ammon. scrup. j. Laudan. Liquid. scrup. sem. mæ. & cum syrup. Gariophil. fiat opiata.* Se partirá en ocho porciones para ocho dias. Bebiendo encima quatro onzas de cocimiento de Saxafrás, y Escorzonera.

§. III.

16. **H**Ay otras fiebres catarrales , que no siendo epidémicas , suelen dar particularmente á sujetos bien alimentados , y de poco exercicio. En estos es la fiebre poca , y la expectoracion mucha. A poca tos despiden cantidad de materia gruesa, y blanca del pecho. El tiempo mas proprio en que suelen acometer es la Primavera. Ella siempre dá por lo comun á sujetos robustos. Y es muy verisimil , que la poca fiebre, y la expectoracion son una saludable providencia de la economia animal , que trabaja en arrojar de sí mucha porcion de materia redundante á la nutricion.

17. Como quiera que sea, en estas nada debe hacerse. En solo minorar la comida, aumentar un poco la bebida , y procurar con un exercicio proporcionado mantener corriente la transpiracion , consiste la perfecta cura de esta fiebre. Si acaso estuviese detenida á los golpes de la tos la materia , podrá tomar cada tarde un vaso de orchata de las sientes frias , nada mas. En ninguna de estas fiebres se toque la sangre, porque se harán de peor calidad, y se morirá el enfermo. En su regular constitucion nada de culpa tiene la sangre, ni por cantidad, ni por textura. Aun en la doctrina de los Chemicos , que la culpan , no tiene lugar el castigo de sacarla; porque yá suponen , que en el tiempo actual de la fiebre está yá la materia apartada de la sangre , y peregrina por las junturas , pecho , y otras partes: *Notet vena sectio , quia extra vasa segregationem natura jam fecit* dice Doleo (537. de Feb).

18. Sin embargo , como es epidémica , goza de las ocultas , y rebesadas qualidades de epidémica. Es cierto , que en las

las enfermedades de esta classe nada hay seguro, hasta que la experiencia canoniza, ò desprecia los auxilios: por esso son los mas desgraciados los primeros. Y por esso dixe, que en el principio de la constitucion todo sea observar, y poco acometer. Si con la methodo diaphoretica suave, que se propuso, y la purgacion leve, el enfermo no tiene alivio; es joven, rubicundo, y no tiene aversion à la sangria, se tentara el sacarle una poca. Esto en el Invierno rara vez tendrà lugar, mas comun podrá ser en las Catarrales de Egipto, y ultimo de la Primavera. La primera sangria sea corta, porque es cierto que se hace à ciegas. Confessemos nuestra ignorancia, y el mismo dia administrese algun bezoardico; porque las sangrias dañan por lo comun en las epidemicas, por cierta especie de malignidad, que, ò se apodera mas de la sangre por la extraccion, ò se introduce quizás por ella, ò cobra fuerzas mas robustas, porque le apartan su contrario, que lo es las mas veces la sangre.

19 Tengase advertido, respecto al sudor, que por ningun motivo se procure con violencia. Quiero decir, que no se atisgue al enfermo, cargandole de ropa, y afanandolo à que por fuerza sude. Si se hace de este modo, mas daño se logrará que provecho. Es bonissimo el sudor en estas fiebres, pero se ha de procurar sin reencenderse mucho el cuerpo. Será muy posible sobrevenir entonces dolor pleurítico, ò otro afecto inflamatorio.

§. IV.

Complicadas. 20 **T**Ratada con prudencia, y poca medicina esta fiebre, quando es solitaria, es de curacion segura, y facil. Sin embargo, ò desde su principio concomitantemente, ò à los fines por mal curada la suelen hacer remible otros afectos. El peor de todos es la vegèz adelantada. Si el sujeto està decaido por vegèz, y accidentes, cuydado con ella. Comunmente hace un formidable deposito al pecho, que la hace irremediable.

En viejos. 21 Entonces son precisos dos auxilios, sin los quales peligrará el enfermo, excepto el caso de ser de baxissima indole la fiebre. Estos son una
dieta

dieta de buena nutritura , que no permita decadencia en las fuerzas ; y una minoracion lenta , acompañada con volátiles , balsamicos , y opiados. Aquella se logrará con huevos passados por agua , caldo substancioso de Carnero , y Ave , añadiendole unas hojas de Esquirola , y al postre de todas las horas del pasto , una buena porcion de passas. El vino , que sea bueno , y moderado. La agua cocida con Escorzonera , y Saxafrás.

22 Se hará un cocimiento de palo dulce , hiedra Terrestre , Tusilago , y Passas. Tomará quatro onzas de él por mañana , y tarde , añadiendo en cada dosi doce gotas de espíritu de Sal Ammoniaco , quatro de laudano liquido , y un escrupulo de tintura de flor de Hypericon. Cada tercero dia se dissolverán en las quatro onzas del cocimiento , dos onzas de maná , y lo tomará por la mañana ; prosiguiendo esta methodo si quiera ocho dias , hasta divertir , y evaquar la fluxion del pecho , y dar lugar á que la naturaleza acabe de vencer la demás causa. No se permitan largos sudores alguna vez , y con tolerancia sin fatiga.

23 Ocorre muchas veces tambien con dolor *Pleuritica*. de costado ; las mas veces no exquisito. Aunque se señale este afecto desde el principio , no se sangre , sino en los casos siguientes. O un habito muy carnosos , y verdaderamente plectorico : O en sujeto acostumbrado á sangrarle , y que no lo ha hecho por entonces : O alguna supresion sanguina periodica : O que el dolor es muy pungitivo , y el esputo algo sanguinolento ; aunque en este ultimo caso mejor es aplicar media docena de Sanguijuelas sobre el mismo lugar doloroso. Se tomará el mismo cocimiento , que queda escrito en el numero veinte y dos , con las dos onzas de maná dos dias consecutivos. Y sin el maná todas las tardes , y demás mañanas , con lo demás que alli dixe.

24 Se hará untura al lado con oesipo humedo , Triaca Magna , y aceyte de Diálthea , poniendo encima lienos mojados en cocimiento caliente de raiz de Butua , y Salvado , que se repetirán con frequencia. Si esto no basta , y permanece el dolor todavia , passados quatro , ò cinco dias , se hará un cocimiento en partes iguales , de vino blanco , y agua de.

de raíces de Bardana, ojos de Cangrejo, flor de Amapolas, y de Hypericon, y en quatro onzas de èl, se juntarán dos onzas de aceyte de Linaza reciente, ò de Almèndras dulces, y medio escrúpulo de espirita de Sal Ammoniaco: cuya cantidad se repetirá por dos dias. El vientre se procurará, que estè obediente con ayudas, especialmente, si el dolor es desde la mitad del costado àcia abaxo. Finalmente, si aun así se resiste, que en esta constitucion será mucho, se acudirà à los demás auxilios, que se escribiràn en el Discurso proprio de esta dolencia: pero tengase sobre todo cuydado en no evacuar sangre, siendo complicado con esta fiebre; porque es casi inseparable la malignidad en este caso, y de quien es funesto pabulo la sangria.

25 Si la tos es muy vehemente, no hay costado, arroja el esputo sanguinolento, se conoce demasiado deposito à los pulmones, la fiebre es lentissima, y no cede à los diaphoreticos, mostrando alguna mejoría: Examínese entonces si el enfermo padeciò, ò padece dolores artriticos, gota, ceatica, chyagra, &c. O si sus Padres los padecieron, y si à todo esto se añade ser de edad consistente, y tiempo de Otoño, es muy verisimil, que haya miasma artritico. Entonces si el enfermo no està debil, y no hay alguna contraindicacion de las que yà tenemos insinuadas, se podrá extraher un poco de sangre con sanguijuelas. Se usará de los mismos Bechicos-purgantes, que quedan arriba, num. 22. se proseguirá despues con ayuda todos los dias. Se compondrá una opiata de polvos de Mirra, flor de Azufre, Laudano liquido, Balsamo Perubiano, flores de Benjui con Jarave de Tufilago, que tomarà por la noche, repetida por algunos dias. Se haràn friegas à las junturas, y si todavia se resiste, se abriràn fuente en el muslo, y sedàl en las primeras vertebrae de la espina.

26 Si se le juntan alguna intermitente, ò causòn, curando el causòn, y la intermitente con sus adequados, faltará entonces la catarral. Procurese mas vivamente el sudor, y con mas languidez la extraccion de sangre.

27 Puede haver tambien complicacion hysterica, vena hypo-

hypocondriaca , y verminosa. Las señalés yà quedan arriba en todas las demás fiebres , y tambien sus auxilios ; con los que allà estàn escritos , bien manejados , se logrará acà la curacion de todo. Sepase sin embargo , que muchas de estas catarrales se capitulan por malignas , cuya lave solamente consiste en las lombrices.

§. V.

Observacion 28. *de Silvio de Leboe.* **A**unque pudiera aqui referir muchas Observaciones mias , no lo hago , porque en todas se logrò la perfecta curacion con los mismos auxilios , que he propuesto , y porque quizàs , por ser mias , perderian la autoridad , que tendràn historiadas por otro. Escribirè tres de Silvio de Leboe , para que no le falte à este Discurso la parte historial , que tienen los demás.

29 A una muger ocurriò esta fiebre : comenzò con frio , despues calor bastante , y mas en la region del estomago. Acompañabanla sed , vigilia , y inapetencia. Se le dispuso la siguiente mixtura. *Ræ. Aq. Hord. unc. xx. Fenicul. unc. j. Syrup. papaver. alb. unc. ij. Laudan. Opiat. gran. iv. Spirit. Salis dulc. gut. xx. mæ.* Fuelo tomando à intervalos , y se remitieron bastante los accidentes. A otro dia se agravaron algun tanto por la noche , se explicò la tos con molestia , y comenzò à expeler por esputo flegmas muy gruesas , à tiempo que tambien el vientre se manifestaba detenido. Por lo qual se le dispuso lo siguiente , con lo qual sanò enteramente. *Ræ. Rad. Chicor. Asparragi , taraxaci, aña. unc. j. Rhabarb. elect. folior. Senn. aña. drach. ij. Tartar. crud. drach. j. conquant. ad unc. xx. dissolve syrup. de Rheobar. unc. ij. Aq. Fenicul. unc. j. mæ.*

30 Una muger incurriò en fiebre con catarro : comenzò con frio , despues calor bastante , aunque las mas veces preponderaba el frio. Tenia pulso frequente , tos seca , vigilia , adstriccion de vientre , el esputo viscoso. Se le ordenò el siguiente Hordeate , ò emulsion de que tomaba muchas veces al dia una porcion pequeña. *Ræ. Hord. Mund. ad molli tiem cotti. ij. Semin. papaver. albi unc. sem. cum aqua decoctionis hor-*

dei fiat emulsio ad unc. xx. adde. syr. diacod. unc. ij. aq. feniculi unc. j. Para facilitar la expectoracion , se le compusieron unos trociscos , que llevaba por la boca , compuestos de tragacantho, espisamento de Orozuz, Mirra, Azafràn , y Laudano. Con esto , y reiterar las emulsiones , fueron apaciguandose los accidentes , y fiebre , excepto la tos. Passados ocho dias con esta methodo , se hizo sentir dolor en la region del ombligo , para lo qual tomò lo siguiente. Ræ. Aq. mentha, byjopi, añ. unc. j. spir. salis ammoniac. gut. x. laud. opiat. gran. iij. syr. mentha, drach. vj. mæ. Con esto acabò de sanar perfectamente.

31 Una muger incurriò en fiebre catarral , con alguna refrigeracion por los lomos , dolor , y ardor en la cabeza , inapetencia , tos molesta , detencion de vientre , aunque al principio havia arrojado como cinquenta lombrices. Acometiò algo de delirio , y la tos siempre molestaba , para lo qual se le diò un escrupulo de pildoras de Cinoglosa , y despues para resuscitar la apetencia , la mixtura siguiente. Ræ. Aq. mentha unc. ij. tintzur. Cinam. drach. ij. spirit. salis dulcis gut. x. Laudani opiat. gran. ij. syrup. mentha unc. j. misce. Despues para moverla el vientre , tomò las siguientes pildoras. Ræ. Pilul. fatid. major. scrup. sem. resin. jalap. gran. v. ol. succini, gut. ij. mæ. fiant pilulæ mane sumendæ. Se bolviò à repetir las de Cinoglosa , y otra vez las purgantes , con cuyo afecto quedò totalmente libre.

§. VI.

Disseccion,
escrita por
Cardano.

32 **E**N Milàn padeciò un Cavallero por muchos dias catarro , y fiebre ; no le pudieron librar los auxilios , que se le aplicaron: muriò. Abriòse el cadaver , y se hallò cantidad de linfa purulenta , contenida en la membrana , que une el higado à las costillas.

Disseccion
por Moinichen.

33 Un Eclesiastico de alto caracter padeciò afecto catarral por muchos dias , acompañado con calentura. Conociòse debilidad en la cabeza. Era de setenta anos de edad , y así estuvieron efecto los remedios : muriò. Hizose

seccion , y se hallò mas de una libra de linfa detēnida entre las dos meninges , y una buena porcion de la misma especie encerrada en los ventriculos del cerebro.

34 Yà se dexa notar en estas dos dissecciones , y otras, que pudieran traher se la deformidad de los lugares del afecto. Caxarro , y fiebre tuvieron uno , y otro : y la causa se contenia à mucha distancia , como es , el primero en el higado , el segundo en la cabeza. Otros he leído , que la contenian en los pulmones. Tan intrincadas como todo esto son las causas de las mismas aparentes enfermedades : y se debe aumentar el desengaño , para que no creamos como dogma, lo que solamente ha sido artefacto del entendimiento.

35 *Note se* , que si concluida la fiebre , y dolores permanecen todavia la tos , y fluxion al pecho , ò fauces ; hay entonces dos auxilios admirables , uno evaquatorio , otro sedativo. Dissuelvanse en una onza de agua rosada seis granos de Vitriolo blanco , y mojando en ella una plumita, se introducirà dentro de las narices. Sin estornudo , ni otra alguna irritacion sensible , arrojarà por ellas grandissima porcion de agua muy clara. Esta diligencia se deberà hacer poco antes de comer , y de cenar , para que sea lexos de haver tomado alimento. El segundo es , y que se debe hacer al mismo tiempo , dos granos de Laudano opiato en una pildora , que se darà à la hora de recogerse à dormir. Con este remedio infaliblemente , en quanto permite la certeza de los remedios , sanará. Supongo primero haverse purgado alguna vez el estomago.

36 *Note se* mas , que à lo ultimo de estas fiebres , y algunas veces desde la mitad de su curso , las acompañan inflamacion de garganta , ò de las glandulas salibales , y fluxion à los ojos : otras veces las dos cosas juntas , otras la una , y la otra successivamente. De todos los casos he visto en este mismo año. Si la inflamacion es à las glandulas , ò garganta , se hará un cocimiento de Vincapervinca , y dissolviendo en èl un poco de Vitriolo Romano , se enjugará , y gargarizarà repetidas veces con èl tibio. Con esto arrojarà increhible cantidad de linfa salibal , con lo qual , y untarlas por afuera con aceyte de Dialtea , y unguento de Yezgos , se

quitarà la hinchazon. Se procurará tambien para esto hacer, que el sudor no se olvide; porque todo parece, que indica abundancia de la linfa, y alguna pequeña coagulacion de ella.

37 La fluxion à los ojos fatiga altamente à enfermos, y Medicos. Como en la realidad es penosa, el doliente està molesto, è infufrible: El Medico, por consolarle, acumula remedios, y resulta echar à perder la materia. Si la fluxion es compañera efectiva de esta fiebre, es certissimo, que casi tan aprisa se curará haciendo nada, como con los mejores auxilios. Digo *nada*, entendiendolo hasta lo ultimo; pues hasta la aplicacion aprisada de paños, y de las manos à los ojos, es malissima. Porque se apliquen colirios, porque se sangre, no se curarán antes: ello durará hasta que la linfa viciada extravasada se modifique, y se expela. Por lo qual, si yà se ha evaquado el vientre lo bastante en el curso de la fiebre, solo tomará por la mañana un vaso de leche de Cabras, con una dracma de Coral rubio preparado: y à la hora del sueño unas pil-doras, compuestas de solo dos escrúpulos de ojos de Cangrejo, y dos granos de Laudano opiato. Todas las mañanas se lavará los ojos con agua tibia. Si fuesse tan terca, sin duda por su abundancia, que todavia insista con aumento, ò sin minorarse en algo, se hará sedal en las vertebrae, ò se pondrá un vexicatorio, y se administrarán diureticos. Pero sepase, que quantas mas aguas, quantos mas unguentos, y colirios se pongan en los ojos, peor se hallará el enfermo. De todos estos casos he manejado algunos, y de ellos he sacado la practica, y auxilios, que propongo.





SYMPTOMAS FEBRILES,

PRIMERA PARTE.

DISCURSO XI.

§. I.

LOs accidentes, y symptomatas, que suelen acompañar à las fiebres, son unos enemigos, por lo comun, de mayor estatura, que lo que insinúa el concepto de mero accidente. Ellos, à excepcion de muy pocos, hacen caminar à la sepultura al doliente, con mas celeridad, que lo haria la enfermedad, aunque doblasse sus fuerzas. Aun hay mas: esta misma fatiga la causan por un camino fragrosísimo, pues ellos son la mayor incomodidad del enfermo, y los que hacen mas insufrible la dolencia.

2 En la doctrina antigua, y aun oy, si el Medico està adherido à aquellos centones con terquedad, y sin mucha reflexion, eran el mayor cuchillo desfilado los symptomatas, por la affliction, que causaban, y el formidable recelo de los Medicos en remediarlos. Si se les figura, que el acometer al symptoma es ponerse de parte de la enfermedad, es caso de hacer perecer en un martyrio al enfermo. Este recelo era casi siempre; y por esso casi siempre morian rabiando los enfermos, ò de la sed, ò de la vigilia, dolor, &c. Por esso puede decirse, que una de las cosas en que ha ganado mucho terreno la Medicina con la practica moderna, es en la audacia contra todo symptoma, no sè si mas racional, quanto mas audáz en esta materia. Què importaria, aun permitido, que una intermitente, ò una len-

ta , que por sí no puede matar en muchos días al enfermo, cobrasse fuerzas , se aumentasse , si quitando el symptoma se de- guella un enemigo , que acaba por sí antes que la fiebre? La regla general , que puede haver en este caso , es el acometerlos en todo tiempo , y à todo trance , sin el recelo de que la causa se encrudezca , ni que la enfermedad se aumente ; pues rara vez seràn el symptoma , y la enfermedad hijos de distintos padres. Y yo estoy persuadido à que serà lo mismo acabar con el accidente, que quitarle un trozo à la enfermedad el mas valiente , y malicioso.

FRIO FEBRIL.

§. II.

3 **E**L *frio* , y concusion horrificca , que comunmente es proemio de las intermitentes , suele hacerse ultimamente molesto , y aun temible en algunas tercianas , y quartanas. Si su larga extension , y desapacible intension instan para mitigarse , es entonces auxilio proprio una untura en el estomago con aceyte de clavos de especia. Si este no hay , se pondrà en el mismo lugar , y encima de los riñones cataplasma de polvos de manzanilla , y vino bien caliente , vigorada con unas gotas de agua de la Reyna de Ungria , y polvoreada con clavos , y canela.

4 Si el sugeto es robusto , y yà quizàs se ha evaquado algo el vientre , es el mejor remedio una escudilla de vino caliente , en que se hayan infundido unos cogollos de Romero, y tres clavos de especia. Con esto se apagará el frio , y quizàs faltará la intermitente. Boerhaave receta como medicamento especifico la bebida de agua nitrosa caliente, mezclada con miel, y vino. No sè si serà muy apacible este berbajo. Poner lienzos, ò estopas embebidas de Aguardiente caliente en las plantas de los pies , es muy buen aposito contra el frio febril.

5 La *frialdad de extremos* es mas perniciososa , como señal, que por su molestia. Casi siempre indica afecto inflamatorio, y muchas veces cercana muerte : Debense hacer friegas desde luego en las partes frescas ; al principio con paños aseros, despues con Aguardiente tibio, Al mismo tiempo se da in-
blan-

blandos diaforeticos , pero en licores calientës , sea caldo , sea fuero , sea qualquiera cocimiento. Tengase esta advertencia por cierta , que dados de este modo hacen maravillas , y si el jugo en que se administran està frio , ò tibio , nada sirven. Si esto no fuesse bastante para abocar el calor à las extremidades , se llenarà de agua hirviendo una botija de boca estrecha , y bien tapada , se colocará sobre las ingles , ajustandola bien con los muslos , y poniendo encima de ella alguna ropa. Este remedio no lo he experimentado , pero lo he leído muy recomendado en Autores de mucha nota.

6 El frio febril intenso , y largo en las intermitentes , es señal de larga. En las agudas continentes es señal perniciososa , en las continuas periodicas indiferente. Entiendase sin embargo , que esto no es tan perpetuo , que alguna vez no falle.

DOLOR DE CABEZA FEBRIL.

§. III.

7 **C**Así siempre , què el ardor de la fiebrè es grande , acompaña dolor de cabeza , que la hace totalmente insufrible. Los Medicos , que hicieron punto de honra el dar razon de todas las cosas , altercan , y señalan tambien la causa de este symptoma en las fiebres. Poco importaria esto , si se contuvieffen en la ociosidad de inquirirlo , y questionarlo. Pero el mal es , que segun la causa , que defienden , gobiernan su miedo , y sus auxilios , de que resultan fortissimos inconvenientes. Senerto culpa à los vapores , ò acres , ò podridos , que tuben à la cabeza , y despues resuelve en que se debe curar por clysteres , purgas , y sangrias. Esta hypothesis es tan fatal , que ella misma muestra la contradicion. Para que suban vapores al cerebro , se necessita despejo en el camino , sean las venas , arterias , ò otros conductos ; y quantos mas patentos , y desocupadas estèn las sendas , mejor podrá subir la tropa de los vapores. Pues còmo ha de ser remedio para que no suban , el quitar materiales del camino , despejarleles , ponerles patente?

8 La sangre , que roba la flebotomia , los humores , que fa-
can

can clysteres , y purgas , yà se vè , que salen de los vasos , de las venas , de las arterias : consiguientemente queda defocado el lugar en que estaban , y asì abierto , y mas limpio el camino para el ascenso de los vapores. Siguese , que deberán aumentarse los dolores con la administracion de aquellos auxilios. Es cierto , que en muchos casos son estos auxilios remedio de los dolores : luego porque no hay tal causa , ni se debe constituir en los vapores. Si esta fabula vaporal no fuesse fabula , què fieros dolores de cabeza tendrian los que se almuerzan una Cebolla , ò una cabeza de Ajos ! Sin embargo son muchos estos almuerzos , y ninguno el caso de los dolores. Lo peor es , que por adherecer à esta causa un gran trozo de la Medicina , rehuyen formidablemente los mas eficaces auxilios de este symptoma.

9 En las finocas por insolacion , infarto , bebidas espirituosas , comidas piperinas ; y en las ardientes es muy comun comenzar el dolor luego con la fiebre : Si no es muy molesto , nada se haga hasta haver limpiado el vientre , y haver sacado sangre , si es caso que lo pide ; pues puede suceder , que se quite el dolor despues de estas evacuaciones. Si fuesse tan activo , que no dè lugar à esta espera , haganse baños à los pies , y piernas en agua mas que tibia. Si la causa fue insolacion , desde luego podrá executarse , y quizás parará dolor , y fiebre ; pero en este caso tambien se han de hacer en la cabeza.

10 Si el dolor es pulsatil , y el sugeto està plectórico , se le podrá sangrar , no haviendo contraindicacion manifiesta ; y si la huviesse , se aplicarán quatro Sanguijuelas detrás de las orejas. Si el dolor està situado en la frente , y todavia no se ha limpiado el estomago , es muy probable , que faltará el dolor en purgarse , ò vomitar el enfermo.

11 Si hechas las evacuaciones respectivas à la fiebre , y los auxilios , que havemos dicho , ò los demás comunes , todavia el dolor persiste , se apelará al especifico remedio , que es el opio. Nada de recelo se tenga sobre si enrudecerá la causa , si fixará , y condensará los vapores , si es enemigo del estomago , si dará letargo , que son los terrores panicos , que presentan los timidos hypothesistas para hacer rabiar al enfermo. En el

el Discurso propio del segundo Tomo se podrá ver, que el opio no causa algunos de esos efectos. Claro está, que se ha de usar con prudencia para lograr sus buenas qualidades, sin intervencion de algun daño. Por esto, pues, es lamentable la doctrina mas comun en los mas Libros, de que los opiados han de ser los ultimos auxilios, y despues de haver rebuelto, y aun apurado toda la selva de los medicamentos, como que esta medicina es formidable, y dañosísima. Yo estoy persuadido tan contrariamente, que apenas tengo alguna otra por mas inocente, provechosa, y necesaria. Consiguientemente debo aconsejar, en quanto pueda alcanzar mi debil persuasion, que se use quanto antes de ella. Es cierto, que las mas, ò casi todas las veces se quitarà el dolor, y se precaberràn la vigilia, y el delirio, que son como fluxo del dolor intenso de cabeza. Pues porqué no se ha de dar lugar este medicamento? Doy que pudiesse causar alguno de aquellos efectos, que tanto temen, y que jamàs suceden; equivalen acaso à la postracion, debilidad, desasosiego, vigilia, y delirio, que introduce el dolor de cabeza, si luego no se corta? Aunque se debilitasse algo el estomago, y se encrudeciesse la causa, no se morirà por ello el enfermo: y un terrible dolor de cabeza con la fiebre, es bastante à matarle, ò à lo menos, ponerlo en parage de incurable. El temor de letargo, estando, como en la realidad està el enfermo en proxima disposicion de una gran vigilia, ò yà quizàs padeciendola, yà se ve, que es temor ideal, y hypotetico.

12 El oxirodino es remedio comun, y muy aplaudido entre los que desconfian de los narcoticos: Sin embargo yo usarè primero de estos, que de aquel. El incomoda sumamente por su olor, y su pegantèz, que bastan à tener desazonado, y vigil al doliente: y la practica comun de usarlo frio, tiene contra si la experiencia, y amonestacion de muchos, y buenos Medicos, que abominan de apositos frios actuales en la cabeza. *Morbis attonitus, lethargus hypocophasis, vel omnimoda surditas, aut etiam oculorum caligo seu visus hebetudo, & abolitio succrescere possent*, dice Enrico Escreta.

13 De este mismo Autor es el siguiente remedio para este symptoma. Hagase una emulsion de pepitas de Melocoton,

ton , ò de Alvericoques , y si estos no hay , de Almendras amargas , de simiente de Pepinos , y de Adormideras blancas en agua de Verbena. Añadase à cinco onzas de ella una onza de agua rosada fragante , dos dracmas de nitro , medio escrupalo de Alcanfor , y medio de Azafràn. De esta mixtura, embebida en lienzos tibios, se aplicará à la frente, y sienes con frecuencia , sin dexar secar mucho los paños. Las cataplasmas à las plantas de los pies hechas de levadura agria , Rabanos, Vinagre , Cebolla , y simiente, ò cogollos de Ruda es tambien auxilio ; pero sobre todos el opio.

14 Si acaso à todo esto se resistiesse , y el enfermo por algun accidente no està sangrado , se le sacará un poco de sangre , y afloxará el dolor ; especialmente, si se nota llenura en las venas , ò rubicundèz en los ojos , será factible , que no ceda el dolor sin este auxilio. Si junto con el dolor , despide el enfermo algunas lagrimas , es remedio proprio un vexitatorio en la nuca. Si la fiebre es de tardo movimiento , y por alguna señal indica poca alcoholizacion , y el dolor de cabeza es intenso , continuo , sin punturas , es buen remedio poner qualquiera animal recientemente abierto por el pecho sobre la comissura fatigal , y si es menester reiterarlo ; pues solo se ha de mantener alli mientras la sangre fluya , y estè caliente. Fuera de este caso , rara vez hará nada favorable este remedio tan propalado entre los Medicos. Las unturas de unguento Populeon , y de Alabastro , hechas en las comissuras las alaba Sennerto. Algunos dolores fuertes de cabeza , que à mi me han acometido con fiebre , los curè con solo pediluvios. Lo mismo cuenta de si Baglivo.

VIGILIA , Y DELIRIO FEBRILES.

§. IV.

15 **E**L sumo ardor de la fiebre , ò el dolor de cabeza , ò de otra parte , motivan frequentemente las *vigilias*. Como quiera que sean , se debe acudir luego à derribarlas , porque son el mayor tormento del enfermo. Ellas le ocasionan malos dias , y peores noches : pero aun lo mu-

cho peōres sus malos efectos en orden à destruir las fuerzas, y dar mayores alas à la dolencia : por lo qual , insta desde luego su remedio , y este està absoluta , y casi unicamente en el opio.

16 Los Medicos de mejor nota claman, porque luego se oponga remedio contra este symptoma ; pues como yà insinuò Hipocrates , por èl pueden seguirse combulsiones , desipien-
cia , y otros malísimos efectos ; y con todo esto es repara-
ble el ver con la lentitud , que caminan en administrar este
auxilio poderoso. Huyen del opio , aguardando el darlo para
el ultimo esfuerzo , y sin poderlo remediar , lo administran
desde el principio, con la satisfaccion de que huyen del opio:
Con que logran solamente la tardanza en librar de la vigilia , y
no dexar de introducir el medicamento sospechoso. Recetan
cocimientos , emulsiones , con simiente de Adormideras , ja-
rave de estas mismas , agua de Nenufaros , unturas del Popu-
leon , baños con Solano , Mandragora , &c. Quisiera , que
me dixessen con verdad , què qualidad mala tiene el opio , que
no està quizàs mas elevada en la simiente de Adormideras , So-
lano , Veleño ? Con la notable diferencia , de que introducirà
mejor el sueño un grano , ò dos de opio , que todo el inutil
farrago de aquellos medicamentos.

17 Yo yà sè , que si fueren de fee las causas , que señalan
inductoras de la vigilia febril , y del sueño los Antiguos , y
Modernos , y que el opio tenia las qualidades , y modo de
obrar como las pintan , que no se podia dar à ninguno , que
padeciese vigiliã , especialmente con fiebre ardiente. Pero
como lo cierto es el buen efecto , por lo comun administrado
con prudencia , y aquellos sueños puramente ideas , me dexo
llevar de la experiencia , y de la necesidad , y desprecio to-
do lo que se le opone. Quièn se atreverà à dar el opio à un vi-
gil febril , si cree con Pompeyo Saccho , que la parte mas sul-
phurea , mas inflamable de la sangre , està fermentando en los
fessos , expandiendolos , y chocando contra sus poros , por lo
qual causa la vigilia , creyendo al mismo tiempo à los Chy-
micos , que el opio tiene un azufre inflamable probado por
la experiencia ? Yà se vè , que no escaparia de pecado Medico,
y Moral este atentado. Sin embargo, se debe dar , se ha dado,

y se dà sin notarse la furiosa escena , que debiera seguirse de aquellos antecedentes ; sino que antes bien todo se quieta.

18 Quièn serà tan audáz , que lo administre , si està juramentado en defender , que el opio amortigua , coagula , y que en el principio , y aumento de la fiebre està la naturaleza en preciso movimiento de coccion contra la causa morbifica , el qual es pecado dogmatico invertirlo , ni aquietarlo con qualquiera medicina ; porque se seguirà incrudescencia , inflamacion , y muerte ? Con todo ello se dà cada dia , y nada de esto se sigue. En què consiste ? En que todo aquello de inflamable sumamente , *pars sulphurea sanguinis sume inflammabilis* de Sacco , cocciones de los Galenicos , y modernos , y coagulaciones de los Chymicos , son otras tantas hypotheses con nada de realidad , y solamente algo de apariencia. Sobre lo qual, vease lo que dexamos escrito en el segundo Tomo , Discurso de Narcoticos.

19 *Statim narcotica adhibeantur* , dice Francisco Calmet , y esto es lo que debe practicarle. Debese no obstante haver limpiado primero la primera region ; y si todavia no se ha hecho , se administrarán ayudas emolientes , y refrigerantes. Si la fiebre es tan activa , que haya evaporado mucha humedad , y las señales caractericen sequedad sobresaliente , no se hará nada con dar el opio solo à la hora del sueño , que es la comun methodo. Se hará una orchata de las simientes frias en agua de escorzonera , de la qual tomarà un gran vaso por mañana , y tarde , dulzorandola cada vez con una onza de jarave de Adormideras ; y à la hora del sueño se le administrará el opiado. Si todavia esto no fuesse bastante , se le aplicarán pediluvios repetidas veces de cocimiento de Siempreviva: Y si no se huviesse sangrado , y aun persistiesse la vigilia , se extraherà un poco de fangre , ò con lanceta , ò con Sanguijuelas. Si por haverle yà sangrado , ò falta de indicantes , no hay lugar à esta evaquacion , se repetiràn las ayudas refrigerantes , y emolientes.

20 Las cataplasmas de Cangrejos de Rio , de Caracoles con zumo de Lechugas , el unguento Populeon , y oler repetidamente un pedacito de opio , son tambien recomendados por la practica.

21 Acontécē alguna vez faltar la fiebrē , y todavia mantenerse la vigilia. Entonces hay dos auxilios muy buenos. Uno es hacer echar la cabeza al enfermo sobre una bota de agua de fuente , ò pozo. El otro es poner un lienzo bien mojado en agua rosada en la frente , y sienes. De este , dice Sidenam , que observò algunas veces mejor , y mas efecto , que de los narcoticos. *Notese* ahora , como siendo cierto , que hay este genero de vigiliās remanentes de las fiebres , no lo puede ser el que la causa , ni el *impetu furioso de la sangre* contra el cerebro de Vvilis : ni las partes sulphureas *sumamente inflamables* , que fermentando en los sesos , turban la quietud del cerebro , que dice Pompeyo Saccho : ni los vapores acres , que fumiga la massa , y su foco , que nos persuaden los Galenicos , porque parada yà la fiebre , y demàs symptomas , nada hay de todas estas suposiciones. Confessemos , pues , ingenuamente nuestra vana ignorancia ; si quiera , porque no nos desmienta tanto la experiencia. Y tu , Letor , no temas al siguiente fallo de Fernelio , y de otros , que se le parecen. *Sed hac (narcotica) potius extrinsecus admovenda quam intro sum-menda , quia ventriculo valde nocent.* Lo cierto serà , que mas habrá dañado este texto.

22 El *delirio* se sigue las mas veces à la diuturna vigilia. Otras veces sobrevine repentinamente ; suelen anunciarlo escintilacion de ojos , rubor en la frente , algun desconcierto en las palabras , y singularmente la subita mutacion en el color , y substancia de la orina. Si esta estando rubia , ò de color natural , y alguna crasie se muda repentinamente en aquea , proximo està el delirio.

23 Si el delirio es de los que comunmente llaman parafrenitis , ò noto , no hay que acumular remedios , ni molestar al enfermo , pues no es materia de alto cuydado : especialmente , si la fiebre es accessional , y el delirio acompaña solamente con las accessiones. Si la fiebre es caupon continente , y el delirio empieza , y prosigue con fortaleza , debe luego oponerse la medicina à todo trance. Lo primero se le darà ayuda emoliente , poniendo en su cocimiento Siempreviva , y hojas de Lechuga. Si el enfermo no se ha sangrado , y hay plectora , se sacará algo de sangre , si no , no se toque este

liquido ; pues la comun opinion de que siempre havia inflamacion en partes de la cabeza , en este afecto yà se sabe , que tiene poco fundamento , segun la Anatomia.

24 Si el enfermo tiene grande amargor , y lengua seca, dese le vomitivo , y curará el delirio : Mucho mejor , si despues se le dà un grande vaso de orchata de simientes frias, de Adormideras , hecha en cocimiento de Escorzonera , y añadiendola una dracma de nitro fixo , ò de Sal Prunela. Si todavia no se sosiega , se administrarán las ayudas siguientes , cuidando , que se detenga todo lo posible. Se hará cocimiento de Pollo , hojas de Lechuga , de Beleño , de Violas, de simiente de Adormideras , se le juntarán dos , ò tres granos de Laudano opiato. Este es remedio excelente , y es verisimil , que no se necesite de otros.

25 Si aun no alcanzan los dichos , dos Sanguijuelas detrás de las orejas suelen remediarlo. Baños à la cabeza , y à los pies con cocimiento caliente de Malvas , y Violas. Finalmente , todos los auxilios del dolor de cabeza , y vigilia, son oportunos para el delirio. Con la advertencia , que los narcoticos activos , por exemplo , el opiato hacen mejor efecto , si yà han precedido evaquaciones , y los tiempos de la fiebre van yà adelante. Quando la calentura yà passò del aumento , puede darse el opio en larga cantidad , si se necesita , y hará notable efecto. Y si en este tiempo administrando este auxilio , todavia insiste el delirio , purguese el enfermo con purgante activo , añadiendole opio ; para lo qual se podrá disponer lo uno, y otro en pildoras. Si se quisieste dar primero el purgante , y passadas ocho , ò diez horas el narcotico , tambien es buena methodo. Si por la actividad de la fiebre , ò por el mucho tiempo , ò por el uso de medicamentos calidos se conoce sequedad notable , no harán efecto los narcoticos en disposicion solida ; y asì siempre que se exhiba el Laudano , si fuere en bolo, ò pildora , bebase despues un vaso de cocimiento de Primula-veris , y Escorzonera , ò de agua de Cebada, ò de cocimiento cordial. Advierto , que no se dexen passar sed al enfermo vigil , ni delirante.

26 Si la fiebre es de mala constitucion , està adelantada, el delirio se resiste , y se notan lagrimas , ò humedad en los
ojos,

ojos , se sajaràn dos ventosas en los lomos , ò se pondràn dos grandes vexitorios en la nuca , y espalda , que se mantendrán abiertos hasta que falten delirio , y fiebre ; esta es la sagrada hancora , y mejor remedio en este calo.

LETARGO , SOPOR , COMA-VIGIL FEBRILES.

§. V.

27 **L**A somnolencia con efecto se llama *sopòr* , si es sin poder dormirse , se llama *Coma-vigil* : Si el sueño es profundo , se llama *Letargo* , y este tiene mas , ò menos , segun la intensión , ò extensión del sueño. Si este fuesse poco , y las demás señales de la fiebre no la caracterizan por de mala indole , no se interrumpa con medicamentos , porque no hay necesidad. Antes bien puede servirle de provecho , y de comodidad , para llevar mejor la molestia de la fiebre. Cuydese tambien si el sueño , aunque sea largo , sobreviene despues de vigiliàs , ò grandes dolores : pues tampoco este debe precaberse , porque es naturalissimo , y de conocido provecho.

28 Observese tambien con cuydado , si lo que parece *sopòr* , porque muestra propension à dormir , es solamente decadencia de fuerzas , de modo , que no pueda tener los ojos abiertos , porque si los abre llamandolo , luego buelve à cerrarlos , que tenga cierta impotencia de hablar , por falta , no de conocimiento , sino de fuerzas , como que luego se le cansan los instrumentos de la loquela ; y que al mismo tiempo el pulso señale debilidad , entonces , por consejo de Etmulero , se administrarán confortantes , restaurantes , y espirituosos , por exemplo , ambar , almizcle , y otros de esta clase.

29 Si el afecto es solamente *comatoso* , nada mas se haga , que oler repetidamente , y introducir dentro de las narices , segun la necesidad , vinagre fuerte , en que haya estado infundida una dracma de Castoreo. Y esto mismo es bastante , aunque haya *sopòr* , pues en estos dos remedios està casi cifrado lo específico de los afectos soporosos.

El *Letargo* , como symptoma , que por sí es enfermedad de

416 *Symptomas febriles, primera parte.*

de cuydado , necessita de que luego se le apliquen los auxilios. Despiertese luego por beneficio de ligadura , introduccion de espina , ò alfiler entre uña, y carne , ò de oler vinagre muy fuerte , ò de soplarle con un cañoncito polvos de Euforbio , ò de Elebro dentro de las narices , y adminístrefele luego , sin eleccion de hora , un vomitivo compuesto de seis granos de tartaro emetico , quatro onzas de agua de hinojo , y doce gotas de tintura de Castoreo. Si no hay proporcion para administrar este auxilio por algun contraindicante , se purgará el enfermo à qualquiera hora con un escrupulo de Castoreo , y otro de Escamonea sulphurada. Lograda evaquacion suficiente por una , ò otra parte , se le dará la siguiente bebida. Ræ. *Decoct. coclearia, & nasturc. unc. vj. spir. volat. salis ammoniac. scrup. sem. tinctur. Castor. scrup. j. moschi , gran. sem.*

31 Si el enfermo no se ha sangrado por la enfermedad primaria , y estuviesse plectorico real , se le hará sangria del tobillo. Despues se hará una infusion en vinagre muy fuerte de Gengibre, Castoreo , un poquito de Vitriolo blanco , y un grano de Almizcle , y en esta infusion se mojaràn algodones , y se tendrán dentro de las narices , dando tambien alguna friega en la frente , y sienes con el mismo licor : con estos auxilios parará el letargo. Pero si todavia se resiste à este , y demàs auxilios , que ocurrieren al Medico , se hará lo siguiente. Se pondrán quatro , ò seis vexicatorios repartidos por la cabeza ; y despues de rebentados, se cubtirà toda con una cataplasma tibias hecha de hojas de Betonica, de Salvia , de Sauco , de Oregano, simiente de Cominos , una dracma de nitro , y dos de Azufre, con la agua de rosas rubias , que se necesite. Se le daràn de quatro en quatro horas , quatro onzas de cocimiento de Te , y se administrarán ayudas de cocimiento de Ruda, Salvia , y raíz de Piretro , añadiendo un poco de hiel de Toro , ò Cabra , y el electuario diacoloquintidos. La confeccion Anacardina , disuelta en vinagre esquilítico , es tambien muy buen auxilio. El espiritu volatil oleoso de Silvio ; sorber por las narices infusion de espica en agua de cal. con unas gotas de espiritu de Sal Ammoniaco. Juan Hartman alaba mucho , como experimento muy probado , aplicar à las narices esponja embebida de zumo de Apio , y vinagre de Ruda , polyoreada con Castoreo.

CONVULSIONES FEBRILES.

§. VI.

32 **M**uchísimas veces hay convulsion en las fiebres, que se resisten formidablemente à los auxilios, y turban justamente el animo à los Medicos ; porque ocultandose la causa de la convulsion, es lo comun curarla por el methodo comun. Cuya verdadera causa mostrò el desengaño, que solamente lo era las Lombrices. Cuydese , pues , con la mayor perspicacia si se complica este motivo , pues lo es las mas veces de las convulsiones febriles : y entonces acometaseles con los especificos , que yà en varias partes quedan mencionados.

33 Pero si assegurado el Medico , de que no hay Lombrices , (aunque nunca serà malo haver dado medicamentos contra ellas , pues no se oponen à la fiebre , ni à la convulsion, aunque sea por otra causa) prosiguen , y dãn cuydado las convulsiones , y siendo muger el doliente , no se huviesse sangrado , se le extraherà una porcioncita de este liquido. Aunque se haya sangrado , si la enferma es muy sanguina , ò ha havido detenciones periodicas , aun podrá reiterarse la sangria. Si el melindre lo permite , son mucho mejores las Sanguijuelas. Si fuesse hombre , y no hay debilidad , se le administrarà este ultimo medicamento. Hecho esto , se notarà si el enfermo està arido , y si es asì , se daràn pediluvios , y baño à la cabeza tibio de cocimiento de Betonica, y hojas de Lechuga alcanforado.

34 Si hay recelos de infartos en el estomago , y poca evacuacion de ellos , dando un vomitivo se quitaràn las convulsiones. Y si à todo esto se resisten , se iràn administrando los especificos , que son los siguientes. El primero , y que vale por todos , son los siguientes polvos , de los quales se daràn un escrupulo , ò media dracma todos los dias por la mañana , y si huviesse urgencia , tambien por la tarde. *Ræ. Antimon. diaphoret. corn. cerb. crud. pp. succin. alb. pp. ana. drach. j. & sem. Cinabar. nat. vel Antimon. drach. j. sachar. albissim. drach. ij. extracti opij gran. iv. camphor. scrup. j. mæ. & fiant, pulver.*

Ggg

La

35 La raíz de Peonia , el craneo humano , uña de la gran Bestia , el Opio , el Alcanfor , el espíritu de Succino, el de Sal, el de Romero son específicos. Tambien suelen ser oportunos los vexitorios, con tal, que la fiebre no sea dissolutiva. Apliquense à las narices algodones , ò esponja embebida en vinagre de Ruda ; y el uso de los siguientes polvos de Senerto, es admirable. *Ræ. Rad. pentaphyli , tormentill. an. drach. sem. rasur. utigul. alc. drach. j. crystall. pp. drach. j. Corall. rub. pp. Marg. pp. ocul. Canc. an. scrup. j. smaragd. orient. drach. sem. rad. Peonia mascul. drach. j. fiant , pulv.* Se administrará una dracma de estos polvos , bebiendo encima quatro onzas de cocimiento apropiado à la idea de la fiebre. Pero el verdadero específico consiste en el opio , y canfora , por testimonio de Hartmano , y de Fonseca.

SYNCOPE FEBRIL.

§. VII.

36 **E**L syncopé funesto , y terrífico symptoma , acompaña por lo comun à las fiebres humorales , aunque no es extraño à todo genero de fiebres. Cuydese si sobreviene en virtud de la especie de la fiebre , ò por causa externa , capaz de introducirlo. Por exemplo, en fuerza de grande evacuacion de sangre , por terror , por algun olor muy desapacible. Por qualquiera de estas cosas se remediará con algunos tragos de vino generoso , de caldo bien cargado de Azafrán , Canela, y Clavo , añadiendole algunas gotas de agua de la Reyna de Ungria ; rociando tambien la cara con agua fria , mezclada con espíritu Volatil de Sal Ammoniaco.

37 Si el syncopé , ò sus grados menores lypothimia , y eclipse son productos de la fiebre , es preciso acompañar los auxilios de la fiebre con los específicos del syncopé. Si es fiebre intermitente , se procurará remediar el de la primera invasion , con la aspersión à la cara de agua fria , y espíritu de Sal Ammoniaco ; y exhibirle repetidamente alguna cucharada de la mixtura hecha de vino blanco generoso , agua theriacal , y tintura de Castoreo. Apenas se restituya del syncopé,

pe , sin esperar à que la accession decline , se le comenzará à dar dos escrupulos de la siguiente opiata ; cuya cantidad se repitirá en cada quatro horas , y en los intermedios , esto es, dos horas despues de cada toma , se le dará una tacita de caldo bien sazonado. *Ræ. Cort. Perub. subtil. pulvcr. drach. vj. Confect. Alkerm. drach. j. & sem. ocul. Cancror. pp. drach. ij. tint. Cinam. scrup. ij. Laudan. liquid. scrupul. j. mæ. & cum syr. rup. flor. tunica fiat opiata.*

38 Si la fiebre es ardiente , se compondrá una mixtura de agua theriacal con acido , espiritu de Sal dulce , ò de Azufre , y otro tanto de zumo de Limon , con una pequeña porcion de agua de Melisa compuesta , y confeccion Alkermes , que se administrará à intervalos ; y de la misma tambien si la fiebre es maligna por dissolucion. Pongase mucho cuydado en el genio de la fiebre , tomada la noticia de sus señales , y symptomas ; porque si la fiebre es del genero de las coagulantes , que llaman , no se curará el syncope , si no es con alkalinos espirituosos , agua theriacal sin acido , espiritu de hollin , de Sal Ammoniaco , &c. Si la rubicundèz , agilidad de los movimientos , algunas excreciones , el pulso , ò otras señales declaran demasiada liquidèz en los jugos , y rapidèz en sus movimientos , acompañando syncope , se apelará à la Quina buena , junta con agua acida Theriacal , ò con cocimiento de raíces de Acederas , mezclando algunas gotas de espiritu de Azufre , ò de Vitriolo , y confeccion Alkermes , ò de Jacintos.

39 Si el desmayo de los pulsos es demasiado , y las fuerzas se minoran , se daràn seis granos de piedra cordial de Goa , ò medio escrupulo de piedra Bezoar verdadera , disueltas en cocimiento de flor de Calendula , simiente de Aquileya. Si todavia no se logra alivio , sino que insiste , està la sagrada hancora en lo siguiente , pues es el mas excelente remedio , que hasta aqui se ha hallado. Tomense dos , ò tres corazones de Carnero , ponganse à assar enteros en fuego lento , habiendoles introducido en sus cabidades un poco de canela buena , y nuez de especia bien quebrantadas. Quando estèn no mas que medio assados , se cortará menudamente , y exprimirá dentro de un lienzo claro con mucha fuerza. Tomense

dos onzas de este jugo , medio escrupulo de piedra Cordial de Goa , (la tengo trabajada por mi mano) y seis , ò ocho gotas de dissolucion de ambar , hecha en espiritus de sal , y de vino , cuya dosis se administrará una , ò dos veces , segun la necesidad . Se aplicará al mismo tiempo en el lugar , que llaman *scrobiculum cordis* , que es entre los dos pechos , una cataplasma de miga de pan , polvos de Cantla , y Clavo , con una dissolucion de Thriaca Magna , hecha en iguales partes de vinagre , y vino generoso .

HEMORRAGIA FEBRIL.

§. VIII.

40 **O** Currè tambien algunas vèces fluxo de sangrè de narices , acompañado con las fiebres . Pero con la notabilissima diferencia de ser en unas critica , y laudable ; y en otras Symptomática , y perniciosa . Las fiebres ardientes esquistas , critiquizan alguna vez por esta via , y entonces de ningun modo debe detenerse , sino en el caso muy raro de ser en tanta abundancia , que por ella deba temerse ruina en el enfermo . Conocele el ser critica , en que la han precedido señales de coccion , en que sobreviene à ellas , en que la han pronosticado rubor en la cara , lagrimas involuntarias , y algo de pulsacion muy perceptible en las arterias temporales , en que à su presencia se minoran fiebre , y symptomas , en la tolerancia de la naturaleza , que no se resiente de la falta de la sangre , en que no sea muy grande el fluxo : pues rara vez fue critico con abundancia . Adviertase , que no es necesario , que concurren todas estas señales para ser laudable ; basta que se junten algunas . La symptomatica se conoce por la exclusion de los caracteres , que acompañan à la critica , y que comunmente sucede al principio de la fiebre .

41 Sin embargo , aunque sea symptomatica , no se remèdie tan luego , que no se permita salir algunas onzas , mucho mejor , si el enfermo padece algunos dolores de cabeza , ò està amenazado de delirio . Pero si el fluxo prosigue con detrimento en las fuerzas , nada de remission en la fiebre , y accidenta . y

no muéstra disminuyéndose señales de pararse , es preciso el detenerle con medicamentos. Si la fiebre es synoco , ò ardiente ; està à los principios , el sugero està plectorico , no se ha sangrado , y mantiene fuerzas , y alguna llenura , se le hará una sangria larguita de los pies. Si faltan estas circunstancias , no habrá necesidad de sangrarlo , y en su lugar , se administrarán una , ò dos ayudas emolientes , añadiendo en su cocimiento hojas de Lechuga , y de Veleño.

42 Después se acudirá à los específicos , que consisten en las ortigas , y estiercol de Marrano. Saquese zumo de ortigas comunes , y hagase sorber por las narices , poniendo al mismo tiempo una cataplasma de dicha hierva , estiercol de Lechon , y bolo armenico en la frente , sienes , y occipucio. La cataplasma hecha de la hierva bursa pastoris machacada , clara de huevo , y vinagre puesta en la frente , la detiene como por modo de encanto , segun refiere Pedro Borello. Lo mismo se dice de los polvos de Sapo , soplados dentro de las narices. Roberto Boyle celebra el siguiente electuario , de quien dice , que con èl solo hizo un Medico maravillas. La dosis era el mismo bulto , que hace una nuez de especia. *Ræ. Sem. byoscyami albi , & papaver. alb. ana. drach. ij. conserv. rosar. unc. j. fiat elect.*

43 Si todavia con esto no se detiene , se aplicará una gran ventosa sobre el higado , ò mejor que todo , sobre el empeyene del pie. Si se ponen dos , en cada pie la suya , lo detiene maravillosamente. Algunos aconsejan , que en los fluxos de sangre se aplique ventosa sobre el ombligo. De ningun modo se cometa este atentado , pues hay observacion de que habiendolo hecho , se llenò la ventosa de enjundia , y se murió el enfermo ; referelo Gatinaria.

44 Si la fiebre es ardiente ; el modo mas suave , y mejor para detener la hemorragia es llenarse repetidamente la boca de agua elada , y sorber por las narices agua muy fria , en que se haya disuelto un poco de Vitriolo blanco. Refrescar bien al enfermo por la boca , y con ayudas , con lo qual , siendo hemorragia febril , habrá bastante : y para las que ocurran por otra causa , se tratará en su Discurso proprio.

Si la hemorragia es larga , de modo , que debilite mucho

cho al enfermo, es menester detenerla, aunque sea critica. Pero con muchas precauciones: debe ser abundante, que el pulso se debilite, que la sangre sea laudable, que sea continua, y sin intermediaciones de tiempo, y que se hayan ya minorado si quiera la fiebre, y symptomas. Si esto hay, es preciso hacerla que pare, porque puede matar al doliente, ò hacerle caer en hydropesia, ò caquegia incurable. Para este caso son precisos algunos medicamentos mas activos: Llenar las narices de algodones del tintero, que haya tenido buena tinta: Comprimir con laminas de plomo las venas de la frente, y de la nariz encima del etmoides, y ultimamente, los escaróticos en las narices, y opiados por adentro.

T O S F E B R I L.

§. IX.

46 **A**L principio del paroxismo en algunas intermitentes, ocurre tos molesta, que hace menos sufrible el acometimiento de la fiebre. Sin embargo, si no passa del tiempo del rigor, nada se haga contra ella, solamente el llevar por la boca un poco de azucar de Malvabisco. Si las intermitentes son largas, esto es, que no se curan hasta la tercera, ò quarta accessión, y la tos prosigue en el tiempo de la fiebre, se le dará onza y media de Dacodion todas las noches al enfermo. Supongo, que ya se le ha de haver purgado antes de esto, pues es muy comun quitarse esta tos con la evacuacion del vientre.

47 Para su concurrencia en las continuas es el mejor auxilio, segun Sidenam, el aceyte de Almendras dulces reciente, y sin fuego: no se ha de tomar mucho de una vez, pero debe repetirse. Adviertase, que ni el calor de la fiebre, ni la mucha cantidad de Azufre en el aceyte son obice para que este celebre practico lo use. De uno, y otro se hace cargo; pero à uno, y otro responde, que la experiencia le enseñò varias veces el beneficio. Si el enfermo se ofende de la tediosidad del aceyte, se le podrán dar orchatas de solo Almendras, no tan claras como se hacen por lo regular, y sacadas con cocimiento de Tullago,

y cabezas de Adormideras. Con este auxilio he hallado un buen fstituto del medicamento de Sidenam.

48 Si esto no fuere bastante , el opio es la sagrada hancora , manejandolo con discrecion , y acompañado con auxilios contra el genio de la fiebre. Si se conociese fluxo de linfa tenue al pecho , se usará de sedál en la nuca al mismo tiempo, que se administren los opiados. Si à todo se resiste , podrá sospecharse complicacion de Lombrices ; y así cuydando si acompañan otras señales , se dirigirá la proa à este rumbo.

§. X.

OBSERVACIONES.

Observacion de Theofilo Bonet. 49 UN hombre robusto de treinta años de edad , incurrió en fiebre continua , con grave dolor de cabeza , y delirio. Nada se le hizo en los primeros once dias de su enfermedad , si solo una sangria en el dia segundo , y no se , que medicamento antimonial casero. En todo este tiempo durmió muy poco , ò nada. Tenia el pulso robusto , por lo qual el dia doce, en que vino el Medico , le hizo luego una larga sangria , y le administrò la siguiente bebida. Ræ. Syr. flor. nymphæ . papav. alb. & rub. ana unc. sem. Nitri puriss. scrup. ij. aquar. Lactuc. portulac. papaver. erat. nenuphar. ana. unc. sem. misca. Durmió largo rato, se mitigò la fiebre , y el delirio. Estaba el vientre perezoso , y se le administrò ayuda. El dia catorce hubo nuevo metastasis à la cabeza, con exasperacion alta del dolor , y delirio. Pusieronsele ocho Sanguijuelas en las sienas, y detrás de las orejas. Y en la cabeza un libiano de Carnero recién sacado del animal ; sucedió à esto sudor copioso, primero en la cabeza , despues en todo el cuerpo ; passados dos dias se le administrò purgante leve , con que obrò copiosamente , y comenzaron à faltar fiebre , dolor , y delirio , hasta que despues de tres dias estuvo totalmente libre.

Observacion del mismo. 50 Un joven de veinte y cinco años incurrió en intermitente , acompañada de sopòr , y debilidad de fuerzas , de modo , que se temia que

que passasse à letargo. Consultòse el administrarle Quina en cocimiento de Te ; dieronsele , y se curaron sopòr , y fiebre.

51 Un hombre enfermò de calentura
Observacion del Dr. Ribera. continua maligna con *letargo* en el dia decimo ; havia se ya evaquado al parecer suficientemente por sangrias , por lo qual se determinò el Medico à purgarlo blandamente , auxiliando al mismo tiempo con especificos contra la malignidad. Depusose bastante material , y afloxò algun tanto la fiebre , pero insistia el letargo. Hizo entonces sajar una ventosa ancha de boca sobre la region del corazon , en donde se percibe la pulsacion de la arteria magna , y que à intervalos tomasse una cucharada de la siguiente mixtura. Ræ. De agua de *Celidonia mayor* ocho onzas, de *rasuras de marfil* preparado , y de *confeccion de Jacintos* una dracma de cada uno , de *espíritu Vitriolo* dos draemas , ma. Quitòse con esto el letargo ; y aunque todavia permaneciò algo de calentura , tambien se feneciò à pocos dias con el uso de cocimiento de *Thamarindos* en suero destilado.

52 A un febricitante acometiò hemor-
Observacion de Thomàs Vvilis. ragia copiosissima en el dia septimo de su dolencia. Era mucho el dispendio de la sangre, y fuerzas , por lo qual fue preciso el detenerlo. Hicieronse varios , y especificos remedios , ligaduras , sangria del brazo, epithemas al vientre, y à la cabeza, pero todo quedò vencido , y casi frustradas las esperanzas de remediarlo. En medio de este desconuelo, la ocurriò à una muger de las asistentes, el arrimar à la nariz un hierro encendido; hizòse, y sea por la coagulacion del fuego , ò por los humos de la sangre quemada , al instante parò el flujo. Este mismo remedio , descubierto por el acaso, se hizo despues en otros enfermos, y obrò siempre felizmente.

§. XI.

DISSECCIONES.

Disseccion por Vvilis.

53 UN joven incurriò en fiebre continua, con grave dolor de cabeza por muchos dias, siguieronse *vigilias*, *convulsiones*, y *delirio*.

lirio. Sangraronle repetidas veces, se le administraron ayudas, emplastros, vexitorios, y quantos remedios internos parecieron convenientes, pero todo sin provecho: murió. Abrióse el cadaver, y se encontraron los vasos de las meninges llenísimos de sangre, de modo, que abiertos despidieron mas de media libra. Las membranas aparecieron flegmonosas, y toda la substancia del cerebro con sus ventriculos llena de agua clara.

54 Un niño de tres años incurrió en fiebre lenta; luego se juntò torpeza, *somnolencia*, y al fin *letargo*. Se le administraron ayudas, vexitorios, purgantes, y demás medicamentos indicados con tan buen efecto, que pasado el dia septimo se mejorò el enfermo. Durò poco la convalecencia, pues recayò luego con mas alto punto en fiebre, y *symptomas*. Se despertaba con mucho trabajo; pasados tres dias se quedò estupido, y casi ciego. Tuvo amago de parálisis al lado derecho, repitieronse los primeros remedios, y se hicieron otros nuevamente; nada tuvo efecto: murió. Abrióse el cadaver, y se hallaron las cavidades baxa, y media poco inmutadas, excepto tener el riñon diestro algo purulento, y con señales de absceso. En la cabeza estaba lo mas notable: Toda la parte *sin-cipital*, ò anterior bañada de agua limpia, y los *sessos* sumergidos. La posterior teñida de sangre. Los ventriculos llenos de *lympha*, y el *plexo coroydes* todo blanquecino, y como *femicocido*.

55 Un Labrador, por haver estado todo el dia al Sol muy fuerte, incurrió en fuerte dolor de cabeza, fiebre, al dia quinto se hizo *frenetico*. Nada le apróvecharon los remedios, arrojò por la boca, narices, y orejas materia purulenta fetidísima, y luego murió. Abrióse el craneo, y se hallò luego un tumor del tamaño de una avellana, lleno de *pus*, de olor intolerable. Las dura, y pia mater podridas. La substancia del cerebro tambien dañada de mal olor, y con algo de materia.

56 A una muger doncella acometiò fiebre continua periodica. Se exacerbaba à la

Disseccion por Guillermo Ballonio,

Hhh

mi-

mitad del dia , y por la tarde prorrumpia en sudores frios. El dia sexto sobrevino *caro* , y el septimo sudor caliente. El vientre siempre estuvo perezoso , y no aprovechando algun remedio sobreviniendo *combulsiones* , muriò el dia catorce. Abriòse el cadaver , y nada mas se hallò preternatural , que el estàr el cerebro algun tanto mas humedo , que naturalmente suele hallarse. Quizàs aun esta mas humedad seria niñamente reparada , y como quiera que sea, es poco motivo para achacarla por causa de aquellos phenomenos.

57 Un joven incurriò en fiebre aguda, con *Disseccion por* sed grande , ansias , incendio , *Zacuto Lusitano.* *tos seca* , tremor de corazon , dolor leve en la parte del esternon , y *sincope*. Capitulóle el Medico por pleuritico , y así le administraron los auxilios, pero quedando vencidos, muriò. Abriòse el cadaver, y nada mas se encontró , que el estàr inflamado el pericardio, rugoso , lido , aspero , y manchado.

58. Yà habràs notado, que las causas , que prudencialmente lo fueron de los symptomas , motivaron tambien la principal enfermedad , y muerte ; con que resulta , que si con algun auxilio se huviesse podido vencer al symptoma , huviera faltado tambien la fiebre. Tambien debe notarse , que siendo el delirio , y vigilia , al parecer opuestos , segun sus causas del sopòr , y letargo , sin embargo , mostrò la disseccion , que unos, y otros tuvieron à la extravasacion linfatica por motivo. O Dios ! quien serà el que viendo esto, señale desde fuera las causas de las enfermedades, como si las viera sobre una mesa.



SYMPTOMAS FEBRILES,
SEGUNDA PARTE.

DISCURSO XII.

§. I.

VOMITIVO FEBRIL:

LOS vomitos rãra vez son criticos. Ellos molest-
tan tanto , y pueden tener tan malas conse-
quencias , que aun quando sean criticos, es
preciso detenerlos à poco que se alarguen. En
este caso es mejor administrar un purgante le-
ve de infusion de Tamarindos , y aplicar al estomago algun
confortante de los que dirè luego. Lo mas comun es el ser
symptomaticos : Entonces observe se lo siguiente. Si la fiebre
es maligna , ò pestilente , permitan se arrojar algunas boca-
das , y luego administrar media dracma de Triaca Magna, dis-
uelta en vinagre fuerte , con un escrupulo de Sal de Ajenjos:
si fuere menester se reiterarà : Con esto casi infaliblemente pa-
rarà el vomito.

2 Si la fiebre es variolosa , no habrà que dar mucho cuy-
dado ; pues es lo mas cierto el que parará al instante que co-
miençen à aparecer las viruelas. Si entonces todavia persiste, es
señal de que aun no se ha abocado todo el material à la circun-
ferencia ; por lo qual se han de administrar diaphoreticos , y
bezoardicos , por exemplo , agua de Saucos , de Ulmaria , de
Cardo Santo , con espiritu Volatil de cuerno de Ciervo , piedra
cordial de Goa , ò contrayerva Antoniana , &c.

3 Si la fiebre es ardiente, synocho, ò alguna de las putridas, vease si segun la liberalidad de la expulsion, y qualidad de la materia, y abundancia en las primeras vias. Por exemplo, si es biliosa, ò verde, ò pituitosa, ò negrusca, y sale con facilidad, y en abundancia. Entonces, si no hay contraindicante, administrese un vomitivo, compuesto de cinco granos de Tartaro Emetico, un escrupulo de Sal de Ajenjos, y quatro onzas de infusion de Espicanardo. Si no hay comodidad para el emetico, se darà un purgante leve. En haviendo evaquado buena cantidad de materiales, se le darà à beber un buen vaso de agua bien fria, disuelta en ella media dracma de Sal de Ajenjos, y tres, ò quatro gotas de Laudano liquido. Y si todavia despues de esto, quedasse alguna nausea, se administrarán ayudas un poquito irritantes, y algunos acidos por la boca, v. gr. zumo de Limon, vinagre fuerte, con un poco de azucar, espiritu Vitriolo en agua fria clara.

4 Si se huviesse desenfrenado tanto, que nada de lo dicho sea suficiente, se moleràn sutilmente medio escrupulo de piedra Pomez, y un escrupulo de tierra sellada, con uno, ò dos granos de extracto de opio, se formará bolo, ò pildoras, y se tomaràn recientes. Se aplicará sobre el estomago cataplasma de miga de pan, vinagre, y vino generoso, polvoreada con Ajenjos, y Clavos de especia, y se olerà repetidamente cortezas de pan calientes, y mojadas en vinagre. Es tambien remedio maravilloso en estos casos, y que lo tengo bien probado, llenarse la boca de vinagre bien fuerte. El Chocolate suele detenerlo, quando no son muy fuertes, el Cafee, ventosas en los lomos: Adviertase, que si los vomitos sobrevienen por causa inflamatoria en el estomago, ò sus vecindades, es preciso sangrar al doliente, si hay oportunidad; pues si no, será muy contingente el remediarlos. Si no se pudiesse executar sangria, por haver contraindicacion, se aplicarán media docena de Sanguijuelas sobre el estomago, y en havendolas derribado, se pondrà encima una ventosa ancha de boca. Pero sobre todo, no te olvides de mi remedio del vinagre en la boca.

SINGULTO FEBRIL.

§. II.

5 **A**Dvierto, por si importa, que no es mi intento en estos Discursos de symptomas, el tratarlos como prognosticos, sino el remediarlos con presteza, guardando para Discurso proprio el descrivirlos, y señalarlos como caracteres, que indican el termino prospero, ò adverso de la enfermedad.

6 Si al principio de las fiebres humorales sobreviene el singulto, es verisimil, que lo causen humores de qualidad irritatoria. Reparese, si la lengua los indica, si hay amargor, si el enfermo todavia no se ha evaquado proporcionalmente, si esto hay, se dará un blando vomitorio, y si no se pudiesse, se administrará purgante leve. Con esto se minorará, ò se quitará el singulto; y si haviendose seguido evacuacion bastante, todavia permanece, se darán dos granos de Laudano opiato en quatro onzas de cocimiento de hierva buena.

7 Si sobreviniere passados el principio, y aumento de la fiebre, ò han precedido algunas evacuaciones largas de vientre, ò vomito, dará mas cuydado; y assi hagase lo siguiente. Tomense dos escrupulos de Quina buena bien sutil, hagase bolo con Jarave de Adormideras, ò diacodion, y desele al enfermo, bebiendo inmediatamente tres, ò quatro onzas de leche de Cabras, mixta con dos de cocimiento de hierva buena. Si con este efficacissimo remedio no se para, apliquese una ventosa grande sobre la boca del estomago, y haviendola quitado, pongase en su lugar una buena cataplasma de hierva buena verde, telarañas, polvoreada con Quina: si está dentro de la esfera curable, se logrará con este auxilio.

8 Si la fiebre es maligna, pestilente, variolosa, ò inducida por veneno, se le dará al enfermo la siguiente mixtura à intervalos. Ræ. *Quin. quin. subtilis. tritur. drach. j. Antimon. diapbor. martial. scrup. ij. pulver. contraber. drach. j. confect. Alkeræ, drach. sem. Laudan, liquid. scrup. sem. decoct. scordei,* *sol.*

430 *Symptomas febriles, segunda parte.*

fol. senna unc. x. ma. Se agitarà bien , y se darà à cucharadas. Al mismo tiempo se aplicarán sobre el estomago , y parte del vientre paños mojados en vinagre theriacal , disuelto en èl un poco de Castoreo subtilmente triturado. Si todavia se resiste , se aumentará à la mixtura la cantidad del Laudano , y se añadirà un escrupulo de tintura de Castoreo. Apelando tambien à la ventosa , y cataplasma , que queda en el numero antecedente , que es el remedio mejor de quantos he experimentado.

9 Si el singulto no conociese otro origen , que falta de alimento , ò lo que llaman inanicion , es el mejor remedio chocolate con yema de huevo , y algunos tragos de leche de Cabras , con cocimiento de hierva buena : Fuera de todo esto, son especificos , que podrán administrarse, segun la renitencia, el Tartaro Vitriolado , la hierva de Galeno , la de Pachio , la hierva , y fimiento de Eneldo. A esto ultimo tiene por singular especifico la mayor parte de la Medicina ; sin embargo, Thomàs Sydenam dice , que no hallò en èl algo de tan buen efecto como le adjudican. Advierto , para los que no lo sepan, que yà no està en pacifica possession , el que el singulto consista en combulsion , ò sacudimiento de solas las tunicas del estomago. Las observaciones han mostrado , que lo principal consiste en el diafragma , aunque muchas veces conspiran las dos partes à suscitarlo. Observese si acaso por ser la fiebre ardiente , y haver precedido sangrias , y otras evaquaciones , quizás el singulto es hijo de sequedad grande , que acontece muchas veces ; entonces con dar de beber al enfermo agua suficiente , en que haya estado en infusion raiz de Peonia , se curará el singulto.

10 Puede tambien originarse por lombrices : Cuydese por esso si las señales , ò edad , y anterior habitud del enfermo las indican , y en este caso se administrará el Diascordio en cantidad de dos escrupulos , disuelto en cocimiento de hierva buena , Escordio , y hojas de Sen.



CARDIALGIA FEBRIL.

§. III.

11 **E**N fiebres tercianas, en ardientes, y en malignas ocurre con bastante frecuencia la cardialgia. Es un dolor molestísimo pungitivo, ardoroso, y que provoca à desmayo, situado en la boca superior del ventriculo, llamada comunmente estomago. En qualquiera fiebre, que se note, observese, si el enfermo està poco evaquado de vientre, si hay amargor, è inapetencia, si se congetura algun syndrome de materiales en el estomago. Por qualquiera de estos motivos, que existan, es casi necesario un vomitivo. Si no se puede usar de este medicamento, se purgarà levemente con infusion de Tamarindos, y polvos de Mechoacàn. Si no se hallan aquellas señales, que serà mucho, y aunque se hallen, si no se puede dar vomitivo, ni purgante por algun inconveniente, se le darà al enfermo un grande hausto de agua fria, con unas gotas de espiritu Vitriolo, hasta ver si puede por la cantidad excitar el vomito.

12 Si la fiebre es de genio de intermitentes, se administrarà despues de minorada la primera region por qualquiera de las vias, una mixtura compuesta de una onza de Jarave de Quina, quatro onzas de cocimiento de Acederas, quatro gotas de Laudano liquido, y seis de espiritu Vitriolo. Aplicando por afuera una cataplasma de cortezas de pan, vino generoso, y zumo de Agráz.

13 Si la fiebre es ardiente, nada mas serà menester, que haustos de agua fria con unas gotas de Laudano, y de espiritu Vitriolo: aplicando tambien la sobredicha cataplasma. Si la fiebre manifiesta señales de malignidad, ò aunque no la señale, si no cede à los otros remedios, se hará una dissolution de Triaca Magna en vinagre, y se tomaràn algunas porciones à intervalos en cocimiento frio de raices de Acederas, flor de Calendula, y Cardo Santo. Poniendo tambien por afuera lienzos mojados en la dissolution del vinagre. En la comida se le mezclará algo de Limon, ò zumo de Agráz.

14 Los baños de agua tibia à los pies , y piernas por largo rato , templan mucho la cardialgia. Las Almendradas ; pero sobre todo , crease como assegura el Dr. Curbo , que la clava Herculea contra esta dolencia , consiste en los vomitivos. Lograda evaquacion por este medicamento , rara vez persiste la cardialgia ; y si acaso quedassen algunas reliquias , las vencerà la leche , si hay lugar , si no , un vaso de orchata con unas gotas de Laudano.

S E D F E B R I L .

§. IV.

15 **E**Ste symptoma es el mas comun , pues à casi todas las fiebres acompaña ; pero tambien es el mas placidamente curable , porque con su remedio consiguen grande recreo los enfermos. La primera regla prudencial , y acaso la unica , que hay sobre esta materia , se reduce à no escasear la bebida , sino proporcionarla à la sed , y ardores de la fiebre. En los Libros antiguos , en la cabeza de los mas asisistentes , y en el juicio de algunos Medicos , se dexan ver varios recelos sobre permitir bebida à los febricitantes : Neroniano , y injusto temor por cierto ! Oyese à cada passo en los quartos de los enfermos el grito , de que se cuyde de la bebida , que es engañosa la sed , que si no come bien el enfermo , no puede beber , que lo mismo serà beber , que morirse. Todo esto à tiempo que el pobre enfermo està poco menos , que rabiando de fuego , y de sed.

16 Nada de todos aquellos motivos tiene subsistencia , todo es falso. De comer no hay necesidad alguna , de beber hay mucha ; por esto la economia animal , como tambien dispuesta por el Criador , quita la apetencia à la comida , y excita los anhelos por la agua. Por qualquiera causa , que se congeture la de la sed , no tiene otro remedio que lo sea , sino es la agua , que sea el fuego , que sea la sequedad , que sean particulas salinas , que sean nitrosas , que sean sulfureas. Al fuego , y à la sequedad las apaga el agua : A las sales , à los nitros , à los azufres los diluye , les dà vehiculo , y los precipita

quita la agua : Porquè , pues , se ha de temer à la agua ? Tan lexos estoy de creer , que sea la sed engañosa , y perjudicial en las fiebres , que antes bien estoy persuadido à que en ningun otro caso señala la naturaleza con mas claridad el remedio , que con el indice de la sed en las calenturas.

17 Ni la Escuela antigua puede creer lo contrario, si està à las mejores doctrinas de sus Corifeos. Galeno hace ostension en muchos lugares de sus Obras , de haver curado con haustos de agua fria , casi toda casta de fiebres. De continentes, de heclicas , de diarias , y lo que es mas , de putridas , lo asegura. (11. *Method. cap. 9.*) Tanto llegò à confiar este Griego en la agua fria , que no dudò proferir , que con ella se podian curar todas las fiebres. *Et sanè ab ea si tempestivè detur febres omnes extinguì videntur.* (*lib. 1. de Rat. Viè. comm. 43.*) Avicena , Averroes , y Daniel Senerto, estàn tan de parte de la bebida, y de dar cantidad bastante, que declaman contra los que la permiten con cobarde mano. Los modernos, todos estàn por esta parte, de modo , que en algunas partes se tiene al agua, no solo por auxilio dietetico , sino por curativo.

18 Observese , pues , lo siguiente. Si la fiebre es continente, como synocho , causòn, &c. en qualquiera hora , y à qualquiera tiempo se permita la bebida fria, si el enfermo la pidie-re así. Si la sed fuere demasiada , se le mezclarán unas gotas de espirita Vitriolo , ò zumo de Limon , de este modo apaga mas la sed , y se hace medicinal.

19 Si la fiebre es intermitente , ò continua periodica , no es bueno dar bebida en el principio , y aumento de las accesiones , pero en comenzando à declinar , dese le de beber hasta faciarle. Millares de veces ha sucedido moverse sudor , y acabarse con aquella todas las accesiones. Si huviesse alguna grande aridez de boca , y al mismo tiempo sucede , que el estomago no desea la agua , admitiendola mal, si se la permiten , haviendo entonces grande estuacion , y calor en el pecho , y hipocondrios , es grande remedio dar entonces al enfermo el mayor refrigerio , que puede desear. Tengase una Cofayna llena de agua fria , en la qual meterà el febricitante la boca , y narices continuamente , sorbiendola por una, y otra parte , y bolviendola à arrojar. De este modo se intro-

duce al pecho una aura fresca, que tèmpla grandemente el fuego de la sangre, que circula por los pulmones, y corazon, cargandola al mismo tiempo de las particulas aqueas, y frige-
factorias de que carece la sangre.

20 Si la sed fuesse tan terca, que nada la aplaque, se hará tambien este mismo, y continuo enjuagatorio de agua fria: se aplicarán cataplasmas humedantes à los hipocondrios; con esto, y permitir el beber razonablemente, se extinguirá la sed mas exorbitante. Si huviesse *negregura de lengua*, y se hiciessen en ella, y labios *roturas*, se enjuagará la boca repetidamente con cocimiento fuerte de Siempreviva, en que se haya disuelto un poco de piedra alumbre, y de sal prunela.

21 En los mas Libros encontrarás diversos berbagés para extinguir la sed: Jaraves de esto, de lo otro, cocimientos de passas, de berberos, de rosas, y otras varias invenciones, que solo sirven de dar que hacer, y nada sirven. La azucar, y todo dulce dà mas sed. Lo mejor es la agua pura, clara, fria, con algun acido, como yà dixé; y tu riete de todas aquellas infructuosas officiosidades. Supongo, que estàs en la clara inteligencia, de que aqui hablo solamente de la sed en fiebres. Buelvo à encargar la invencion de enjuagar, y llenar repetidamente la boca, y narices de cofaynas de agua fria, que deberá mudarse antes que se caliente, porque especialmente, si la fiebre es del genio de las ardientes, con solo este refrigerio de la sed podrá curarse el enfermo.

DIARRREA FEBRIL.

§. V.

22 **N**O es lo mismo mantenerse el vientre fluído en el tiempo de la fiebre, que haver diarrea. Aquello es muy provechoso, debe solicitarse; y esto nada bueno, y que debe interrumpirse. El fluxo de vientre critico, de ningun modo se detenga; solamente en el caso de ser tan largo, que haviendo parado yà la fiebre, y symptomas, todavia prosiga, con grande detrimento de las fuerzas. Diferencianse el critico, y symptomatico, en que aquel nunca viene al
prim

principio , y aumento de la enfermedad , en que à su presencia halla recreo el enfermo, que las fuerzas lo llevan bien, y la fiebre, y symptomas se mitigan. Pero el symptomatico, por lo comun comienza, y prosigue en el principio, ò aumento; las fuerzas se debilitan , y presta nada de alivio à la dolencia.

23 Sin embargo , aunque sea symptomatico, no se detenga à los primeros fluxos ; permitanse algunas evacuaciones, mucho mejor, si el enfermo estaba muy lleno , y ahora està robusto. Si el fluxo es moderado , no muy repetido , ni los primeros , ni ningunos se detenga. Las evacuaciones en fiebres, siendo moderadas , casi siempre es mejor detenerse en detenerlas. Pero si fuesse abundante , y repetido , administrese luego un vomitivo de una dracma de polvos de hipepecuana , ò de cinco granos de Tartaro emetico en agua de Llantèn. Curbo encuentra tan necessaria esta medicina , que pide el que se repita. Si el enfermo no està sangrado , y la fiebre es disolutiva , es muy bueno executar una buena sangria , ò dos medianas.

24 Francisco Calmet sigue este orden en las diarreas, primero usa narcoticos en ayudas , y por la boca , despues administra ayudas detergentes , y luego otras ayudas abstringentes. No sè si serà bueno usar tan luego de narcoticos por el vientre. La mejor practica es la propuesta : vomitivos, y si hay necesidad sangria , despues opiados. Si no hay lugar para el vomitivo , por contraindicacion manifiesta , se daràn dracma, y media de Rhabarbaro , y cortezas de Mirabolanos medio tostados , triturados subtilmente en quatro onzas de cocimiento de Tormentila , y Llantèn ; y si el enfermo no estaba suficiente-mente evacuado de vientre , se pondrà en lugar de la Tormentila , hojas de Sen en el cocimiento.

25 Si todavia despues de estos auxilios , no cede el fluxo, se dispondrà la siguiente opiata. *Ræ. Peliculas interiores de Castañas assadas dos escrupulos : Quina buena dracma y media : Ojos de Cangrejo media dracma : Corcho quemado dos escrupulos : Laudano opiato ocho granos. Todo subtilmente pulverizado , se barà opiata con Jarave de Membrillos.* Se repartirà en quatro porciones , que tomarà en dos dias , bebiendo encima de cada dosis cinco onzas de cocimiento de raiz de Tormentila , y de Cardo

Santo. Al mismo tiempo se aplicará sobre todo el vientre una grande cataplasma, compuesta de harina de trigo, aceyte de Arrayan, vinagre rosado, y zumo de Llantén. Con estos dos remedios no dexará de ceder la diarrea.

26 Si parasse algun tanto, se administrarán diaphoreticos blandos, con algun absorbente, y opiado; porque es comunissimo, y yá observado por el grande Hipocrates, el parar el vientre abriendose los poros. Es muy bueno el mezclar con los alimentos algun abstringente, por exemplo; la carne de Membrillo, ò el arrope de Serbas, ò poner en el puchero una raiz de Tormentila. El hongo, ò esponja de Sauce, el musco de Encina, la corteza de raiz de Coscojo, y de Almendro, las coronillas de Bellotas tostadas, todos son especificos, de que se puede servir el Medico, à proporcion de la renitencia. Si la fiebre es intermitente, ò periodica, hace maravillas la Quina en ayudas; con solo esto, añadiendo, si es menester un poco de opio, se pueden curar las diarreas en estas fiebres.

27 Si huviesse *constriccion de vientre*, las ayudas, y unturas de unguento de Arthanita, con cataplasmas emolientes, cumplen la obra. Afsi en la *constriccion*, como en el *fluxo*, puede ser conducente la inspeccion de los colores del excreto para informe de la indole de los humores. Si fuesse amarillo de alto punto, cumplirán la obra los acedos; si tirante à verde, es menester usar de solos absorbentes, y confortantes. Dixe, que puede ser conducente; porque no siempre es segura la indicacion tomada de los colores, especialmente, si gobierna solo por este informe. Combinados con los demás phenomenos, de lengua, gusto, movimiento, sed, calor, y hipocondrios, podrán indicar menos fraudulentamente para corregirse.

28 En qualquiera fiebre ardiente, intermitente, ò otra de las continuas, es, como yá dixe, el mejor auxilio el vomito para los fluxos de vientre. Sin embargo, si la fiebre es maligna, no parará la diarrea con el emetico, antes bien quizás podrá aumentarse. Y si esto sucede, podrás tenerlo por verisimil, y algo más señal de que la fiebre es maligna. Entonces se administrará la siguiente ayuda, de consejo practico de Sidenam. *Ræ. Cortic. granat. nac. sem. rosar. rubrar,*

*pug. ij. coq. in lactis vaccini suff. quant. in colat. lib. sem. dissol-
ve diascordij drach. iij. mæ.* Advierto, que no se ponga mas
cantidad del cocimiento, que la media libra, que pide la re-
ceta. Y advierto tambien, que este grande practico assegura,
que rara vez dexará de ceder la diarrea al vomitivo: *Quod
tamen oppido rarum est, (Observ. in Acut.)* sino en el caso de
ser maligna la calentura.

SUDOR FEBRIL.

§. VI.

29 **E**L sudor es la mas segura evacuacion terminativa de
las fiebres. Sin ella rara vez queda seguro el enfer-
mo de recaída. Pero todo esto se entiende, quando es critico.
Se conoce por señales harto claras. Sobreviene despues del es-
tado de la enfermedad, con pulso grande, y dilatado, se hu-
medece la lengua, es caliente, y universal, muy tolerable,
no destruye las fuerzas, y à su presençia se minoran la fiebre,
y symptomas. Este sudor no debe detenerse, sino solamente en
el caso de alargarse tanto, que flaqueen las fuerzas, lo qual
mostrará el pulso, y la habitud del doliente.

30 El symptomatico carece de aquellas buenas circunstan-
cias. Ocorre à los principios, suele ser crasso, de mal olor,
el pulso se mantiene, segun el genio de la fiebre, y aun suele
apocarse mas, las fuerzas se mitigan, y la fiebre se mantiene,
ò se aumenta; no pocas veces sobreviene frio, que es señal
muy mala. Sin embargo de todo esto, aunque ocurran algunas,
ò las mas de estas malas circunstançias, no se deberá detener
el sudor, siendo poco, y no perdiendo algo de fuerzas el enfer-
mo. No sè que se tiene esta noble evacuacion por los poros,
que una pequeña porcion de material morbifico, que salga por
ellos, puede hacer sombra, y permitir el dispendio de otros
materiales medio buenos.

31 Pero si fuesse abundante, ò con dispendio en las fuer-
zas sin algun pequeño alivio, debe prohibirse. Desele luego
al enfermo agua bien fria, cocida con raíces de acederas, y
cascaras de huesos de melocoton machacados. La cantidad de
la

la agua ha de ser poca , pero muy repetida. Se hará un cocimiento de hojas de Llantèn , Zumaque , Arrayàn , y un poco de hiesfo pardo , se colará , se le añadirà estando tibio un poco de sangre fluida de Carnero , ò Macho ; se dissolverà tambien una porcion de piedra alumbre cruda , por exemplo , à dos libras de todo el licor , dos dracmas de la Piedra , y con èl frio, se aspergearà al enfermo por el espinazo, cintura, plantas de los pies , y sobacos. Se le aliviara de ropa , y se hará sentar en la cama. Las aspersiones se han de repetir con poca intermision. Estos remedios son efficacissimos : Si la fiebre es periodica , la Quina es el mejor remedio.

32 Si el sudor symptomatico ocurre muy à los principios, y el enfermo no se ha evaquado suficientemente, se le dará purga leve , ò vomitivo , y parará el sudor. Si con todo esto no se libra , se hará salir el enfermo de la cama , y acomodarlo con poca ropa sentado en una silla , se dexarán enfriar los colchones , y se tenderà sobre ellos un cordobàn , ò suela , rociado con vinagre rosado , se acostará allí el enfermo , y se cubrirà con otro de la misma manera , y se le dará un grande vaso de cocimiento de Tormentila , y Llantèn , con una onza de Jara ve de Sanguelas , y media dracma de tierra sellada , todo bien frio. Se repetirá esta bebida , y el mudar si se puede los cordobanes. Procurese , que no haya gente en el quarto , que se mantenga fresco , ò abriendo las ventanas , ò regandolo. Pero vè aqui aun el mejor , y mas facil remedio. Llenese una cofayna de agua muy fria de nieve , añadasele una tercera parte de vinagre fuerte , y un puñado de sal , y meta la boca , y narices todo el tiempo, que pueda detenerlo dentro , y en sacándolas, buelva otra vez , y si se calienta la agua, poner otra fria : con esto es casi infalible parar el sudor.

33 Cataplasmas de zumo de agràz , vino tinto , y harina de cebada con un poco de sal , puestas en los hipocòndrios , y lomos , son tambien buen auxilio. El sudor no se limpie, porque es atractivo del sudor la detersion , por el movimiento , y laxacion, que se les dà à los ductos miliars.

34 Encargo otra vez el cuydado en notar si se logra con el sudor algun alivio , aunque sea poco; pues entonces, no obstante , que le falten los caracteres de critico , y que sea algo
pro-

prolongado, no debe detenerse, mayormente, si no induce extenuacion, ni sensible decadencia en las fuerzas. Lo cierto es, que en el segundo de las epidemias lo tuvieron continuo algunos enfermos, y aunque totalmente no podia capitularse por critico, no obstante se libraron felizmente los dolientes.

§. VII.

OBSERVACIONES.

Observacion de Foresto. 35 **A** Un hombre acometiò fiebre continua, con fluxo de vientre, vomitos, y despues en *singulto* fuerte. Comenzò à periclitarse su vida, y los asistentes à reputarlo por muerto. Administròsele un cyato (es cerca de dos onzas) de Cerbeza en que havian cocido simientes de eneldo, de cardo, de verdolagas, y de adormideras blancas, con solo esto, *miraculi instar*, se le quitò el *singulto*.

Observacion de Felix Platro. 36 Un hombre incurriò en fiebre continua, y luego apareciò *singulto*. Era tan repetido, y grande, que no le permitia dormir à ninguna hora, ni aun hablar, ni comer. Hicieronse varios, y especificos remedios, pero sin fruto, y yà caminaba à passo largo para la muerte. Ocurriòle al Medico, y al mismo enfermo, que era Cirujano, el administrar un vomitivo casi por cosa desesperada. Tomòle en dosis bastante alta, y siguiendose una formidable evaquacion de vilis eruginosa, y negra, cesaron *singulto*, y tambien la fiebre.

Observacion de Rulando. 37 Un hombre incurriò en fiebre con *cardialgia*, administròsele onza, y media de la agua benedicta de Rulando, con onza, y media de vino de Ajenjos. Siguiòse vomito de materiales acres, y mordaces, con que curò de la *cardialgia*, y fiebre.

Observacion del Dr. Ribera. 38 A un hombre acometiò fiebre ardentissima, con sed intensa, y *cardialgia* formidable. Recetòsele, para soffegar el dolor, lo siguiente. Ræ. Agua de Llantèn unc. iiij. rotulas cristalinas de Ribera, y confecion de jacintos ana dracma, sem.

Azúcar de Saturno gran. vj. Laudano opiato gran. ij. jarave de Verdolagas unc. j. mæ. Esto se administrò frio de nieve, y al mismo tiempo se puso en la region estomacal cataplasma de harina de cebada de Vidòs: Nada aprovechò esto. Estaba el enfermo algo nauseabundo: dieronle dos onzas de vino emético, vomitò mucho humor, y se librò de la cardialgia, fiebre, y demás accidentes.

39 Un joven enfermò de fiebre continua, acompañada de *sed intensissima*. Perennemente estaba pidiendo agua, y quanta le daban parecia poca. Hicieronle algunos remedios contra ella, pero infructuosos. Administròsele dracma, y media de sal prunela, disuelta en un vaso de agua, y se extinguiò la sed. *Notese* en esta observacion, que es menester exceder en la cantidad de los medicamentos, quando la dolencia està alta de punto. Quizàs con dos escrupulos, ò una dracma del mismo auxilio, que es la comun dosis, no se huviera logrado el beneficio.

40 Un hombre de edad consistente incurrió en terciana continua, con una sed tan intensa en tiempo del rigor, que excedia à la que se padece en la mas formidable ardiente. Hicieronse evaquaciones de sangre, y otros muchos remedios para ella, pero todos quedaron vencidos. Viendo esto, y que al principio de una accession *deliraba* el enfermo, le permitiò el Medico en el mismo principio de la accession un grande hausto de agua fria de nieve. Cosa maravillosa! Con esto se quitaron la sed, fiebre, y demás accidentes.

41 Yà en varias partes he declamado contra la perversa methodo de no dar de beber hasta quitar la sed à los febricitantes, la *autoridad* clama. Hipócrates, en el Libro de *Vitæ in Acutis*, la encarga, no solamente como recreo del enfermo, sino como principal medicina. Galeno se declarò tan à favor del agua, que para las efemeras, synochos, y ardientes, esto es, para las fiebres sanguinas, y biliosas, no hallò mejor remedio, que la sangria con saciedades de agua fria: sin esta cree, que no pueden curarse. Leanse el nono de su methodo, y el Libro de causas procatharticas, y se sabrán este, y semejantes elogios,

gios. La *razon* convence, pues la sequedad, el fuego, las sales, y los azufres, que causan la sed en las fiebres, no pueden tener otro verdadero contrario, que la agua fria: Con que necesariamente ha de ser remedio. La *experiencia* condena à todos los de contrario dictamen. Amato Lusitano, (*cent. 1. curat. 3.*) curò à un tercianario con sed formidable, con solo cantidad de agua fria, y fue tan bien pagado, que le diò 300. escudos de oro el enfermo, agradecido. Foresto refiere algunas curaciones con el mismo auxilio. Pues porquè ha de estàr el vulgo en la tyrana creencia, de que es degollar al sediento febricitante el darle agua? Lo cierto es, que ellos le deguellan con cuchillo desfilado, pues dandole recreo con la bebida, podian darle la salud, que le quitan, por no dar-sela.

42 Es menester, pues, que trabajen los Medicos en quitar esta mala impresion de las gentes, ordenando con las precauciones necesarias, que se le permita beber al febricitante, quando la sed es fuerte, especialmente en synochos, y fiebres ardientes. Pero como haràn esto los Medicos, que revestidos de la doctrina de coccion, y crudeza, estàn en la misma inteligencia, que el vulgo, y con la diferencia de estàr à su parecer fundados en razon evidente? En adelante, si Dios quiere, podrà ser, que saque à la Palestra esta perjudicial pantalla. Y para aqui creanme, que no tiene fundamento alguno el recelo de la incrudescencia morbifica por el agua; y en fin, yo no tengo autoridad, yà lo veo, pero en obsequio de los infelices, que rabian en la cama de la sed, y de la fiebre, vaya esta doctrina del gran Valles, que es Medico de autoridad, para que me crean à mi los Medicos. *Non admodum arcendi ab aqua ii qui ex sincera bili febricitant, ejus enim succi alteratio ustio est potius quam putrescentia, quare cum coctio non sit contrariae ustioni, ut putrescentia, in talibus ab attemperacione expectandum auxilium est potius quam à coctione, quare aqua largius utendum.* (Epidem. pag. 482.)

43 Un joven de diez y siete años enfermò de fiebre continua, que se aumentaba todos los dias por la tarde. Acompañòla diarrea desde el principio, que fue passando à especie de

lienteria. Ordenòsele dos escrupulos de Rhabbaro tosta-
do, con conserva de rosas rubias, pero aprovechò nada: Por
lo qual se le administrò el siguiente bolo à la hora del sueño.
Rx. Conserv. rosar. rub. & flor. nymphae aa. scrup. ij. confect.
hyacinth. scrup. j. Corall. rub. pp. & corn. Cerv. phylol. prepar.
aa. gran. vij. laud. opiat. gran. j. me. Durmiò algun tanto, y
parò el fluxo aquella noche. Sangraronle al otro dia, y bolviò
el fluxo por la tarde. Se dispuso el mismo bolo, y se siguiò el
proprio efecto, y lo mismo por quatro noches mas, que se
reiterò. Despues se reduxo à opiata con el Jarave de Adormi-
deras. Se le hizo beber agua cocida con tormentila, rasuras
de cuerno de Ciervo, y Coriandro, añadiendola tintura de ro-
sas, y de amapolas, con esto, y unturas en el vientre de acey-
te de Almaciga, de Membrillos, Manzanilla, y Verbasco, se
curò totalmente el enfermo.

44 Un hombre de edad consistente incurriò
Observacion del Dr. Ribera. en terciana doble perniciosa, con *sudor diapho-*
retico, que le acompañaba desde el principio
hasta la total declinacion. Era abundante, y
coliquativo, por lo qual se minoraban las fuerzas conocida-
mente. Ordenò el Medico el embolverlo en una sabana moja-
da en la agua, que los Curtidores llaman de claras, y que
de seis en seis horas tomasse una dracma de polvos de Quina
subtilissimamente pulverizada, disueltos en zumo de hojas
de Llantèn clarificado. Con esto cobrò enteramente la salud
el enfermo.

DISSECCIONES;

§. VIII.

Disseccion por
Thomas Bar-
tholino.

45 **U**Na muger robusta, que havia pa-
decido adstriccion de vientre, in-
curriò en fiebre maligna, con vomitos biliosos.
Nada alcanzaron los remedios: muriò. Abriò-
se el cadaver, y se hallaron los pulmones casi podridos, el in-
testino ileo gangrenado, y tan podrido, que se rompiò lue-
go, que lo tocaron. El higado eschirroso, y inflamado; la

tunica inferior del estomago inflamada. Las venas mesaraycas turgentes, y la parte inferior de los intestinos cerrada, por la inflamacion, que padecia.

46 Un hombre de cinquenta y nuevé años, que havia yá padecido fiebre terciaria, mal convalecido de ella, incurriò en fiebre continua con vomitos. Al tercero dia comenzò à vomitar tambien lá comida, y bebida luego, que la tomaba, junto tambien con cantidad de materiales pituitosos. Así prosiguiò todos los dias sin lograr el efecto remedio alguno. Ni clysteres, ni unturas, ni medicamentos por la boca; pues estos tambien los vomitaba. Nada obrò por vientre en todo este tiempo, y se quexaba de dolor en el fondo del estomago: murió. Hizòse disseccion, y se hallò la parte inferior del estomago àcia el pyloro, consumida, y casi gastada. Sin duda por algun humor acre, que no lo huviera hecho, si luego al principio se huviera sacado con algun emetico; pues no hace la historia mencion de haverse dado este auxilio.

47 Un muchacho de seis años, con fiebre morbilosa, fue acometido de *Cardialgia*, con vomito pituitoso, en el qual expeliò cinco Lombrices vivas, y la una muy grande. Manteniase siempre la *cardialgia*, inquietud, y *anxiedades*. Administraronsele especificos contra las Lombrices, pero el enfermo los rehuía: murió. Abriòse el cadaver, y se hallaron dos Lombrices en el estomago. En su boca superior una mancha libida escoriada, que se creyò ser bocado de la Lombriz, grande expulsa. Los intestinos bañados de bilis. La parte izquierda de los pulmonos, libida, y mixtos de grumos de sangre negra; y àcia su parte posterior un grumo de sangre concreta, de la magnitud de un huevo. Con todo esto, no hubo tos, ni *dyspnea*: y à sola la *cardialgia* pudo achacarfele la muerte.

48 Un niño de año, y medio de edad incidió en fiebre erratica con *diarrea*. No pudo detenerse, por lo qual se fue extenuando hasta quedar vivo esqueleto; murió. Se hizo disseccion por

Disseccion por
Theofilo Bierlingio.

Disseccion por
Theofilo Bierlingio.

seccion, y se le hallò el higado tan grande, que igualaba al de qualquier adulto. Su substancia estaba esquirrosa, y con su mole ocupaba toda la cavidad del abdomen. La vexiga de la hiel tambien era disforme. El bazo monstruoso, y duro, y todo el mesenterico lleno de glandulas eschirrofas.

49 Un hombre de alto caracter incurriò en fiebre ardiente, con *sed* tan intensa, que no podia apagarfe. No cediò à remedio alguno: muriò. Abriòse el cadaver, y se hallò el pulmon negro, el higado muy crecido, y bañado de sangre negra: La vexiga de la hiel vacia, y en los dos riñones dos piedras.

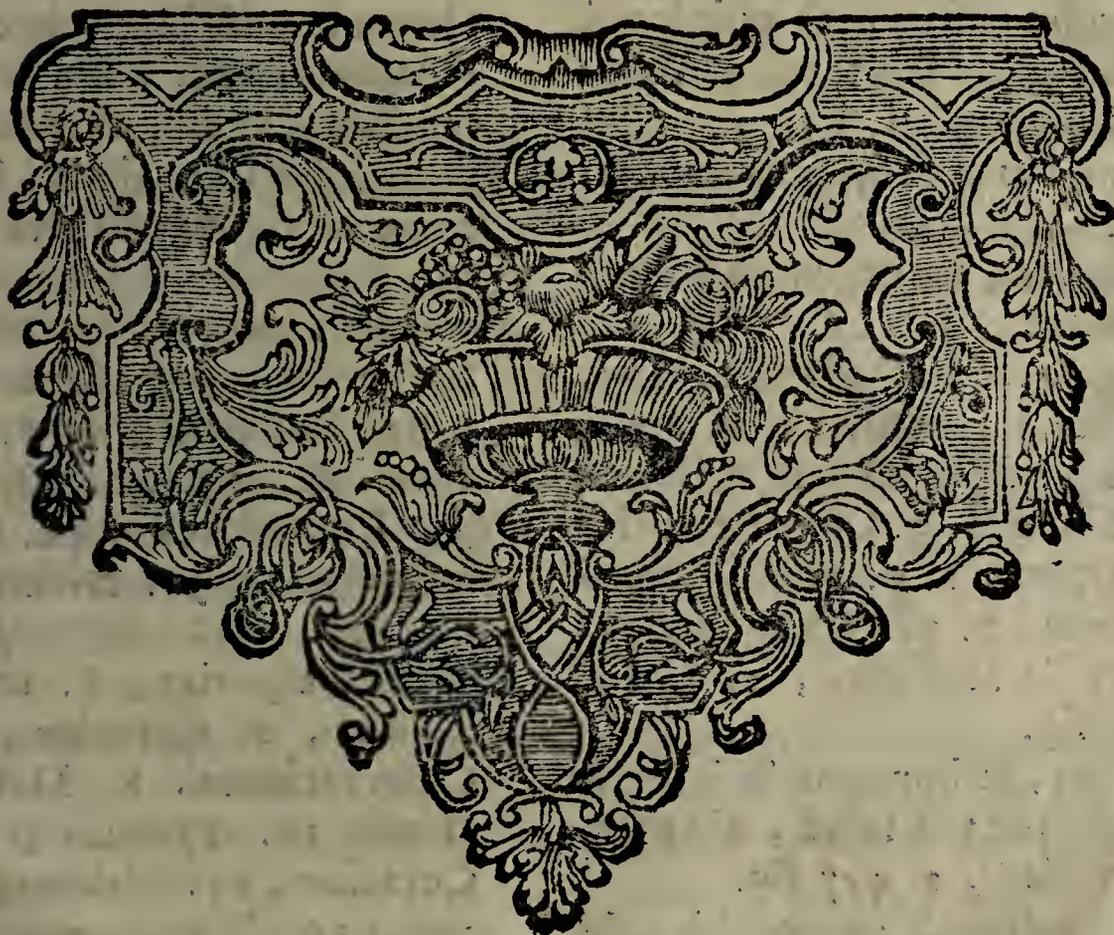
50 En el año 1649. incurrieron en Italia muchos enfermos en fiebre continua, con *sed* intensa. Observaron los Medicos religiosamente el negarles la bebida; murieron. Y hecha disseccion de sus cuerpos, se hallaron secos, el estomago, el corazon, los pulmones, y demás entrañas. Sucediò en estos lo que arriba diximos con Primitosio, que aguardando sin duda la coccion para permitir la bebida, se asaron primero. *Exusti obibant*, dice Panarollo en esta historia.

§. IX.

51 **A** Qui solamente havemos tratado de los symptomas, proponiendolos para curarlos, sin introducirlos como prognostico: reservando esto para en adelante en Discurso proprio de prognosticos febriles. Advierto, que del mismo modo, que las principales enfermedades, pueden resistirse los symptomas à curarle por acompañarles miasma venereo, verminoso, escorbútico, &c. Pero como yà lo dexo insinuado, y señalado en la curacion de las enfermedades, lo he omitido aqui, porque seria repetir lo que yà està dicho. Conocida, ò congeturada la complicacion, se aplicarán los especificos contra ella, mezclados con los auxilios propios para los symptomas. De esto yà queda bastante insinuado arriba en los Discursos de fiebres.

52 Finalmente , yà habràs notado por las dissecciones , que la raiz del symptoma era una con la de la dolencia , y que segun las observaciones , que he apuntado , las mas fiebres se curaron con el auxilio , que se aplicò proprio para el symptoma. Con que es vanissimo el recelo de los que no los acometen à cara descubierta , y à todo trance , por temor de ponerse de parte de la fiebre. Y se comprueba tambien con esto la insinuación mia , de que la fiebre es tambien un mero symptoma como los demàs , que asì se llaman. Pues la sed , el dolor , el calor , y la fiebre , son germinaciones significativas de la mala diathesis , y que à proporcion , y segun la actividad de esta , y partes , ò jugos en que se vâ estendiendo , y sugetando , entonces vãn proporcionalmente reluciendo los symptomas.

O. S. C. S. R. E. & D. J.



INDICE

DE LO MAS NOTABLE.

EL NUMERO PRIMERO, SEÑALA EL *DIS-*
curso, y el segundo el *numero* marginal.

A.

- A**lma, no obra la genera-
cion, 1. 7.
- Adormideras*, multitud de su
simiente, 1. 81.
- Agustin* (San) su opinion à
cerca de la creacion de las
simientes, 1. 85.
- Animales*, su generacion, 1.
104. y fig.
- Albahaca*, no engendra Escor-
piones, 1. 129.
- Antojo* de preñadas, 1. 175.
- Astrologia Medica*, 2. todo.
Sus vaticinios por el Demo-
nio, 2. 2. 3. Carece de prin-
cipios, 2. 9. 127. Su erec-
cion, 2. 32. Nada sirve pa-
ra la Medicina, 2. 7. 26.
y fig.
- Astros*, se impugna su influen-
cia para la salud, ni enfer-
medad, 2. 4. y fig.
- Agricultura*, no necessita de
la Astrologia, 2. 7. No de-
pende de la Luna, 2. 202.
y fig.
- Apologo*, que declara el *Syste-*
ma del universo, 2. 14.
- Anastro*, cielo fingido por los
Astrologos, 2. 67.
- Aspectos* de los Planetas, no
tienen la actividad, que les
señalan, 2. 78. y fig. No es
sensible, 2. 88.
- Ayudas*, sosituto de las san-
grias en algunas fiebres, 4.
23.
- Ardientes*, fiebres, 5. todo.
Sus causas se impugnan, 2.
y fig. Sus señales, 19. Su
curacion, 25. 42. Dieta,
35. Complicadas, 48. Ob-
servaciones, 56. Disseccio-
nes, 70.
- Ardientes* espurias, 6. todo.
- Assodes*, 2. Curacion, 4.
Observaciones, 8. Dissec-
ciones 11. *Typhodes*, 12.
Curacion, 15. Observacio-
nes, 19. Disseccion, 22.
Lypiria, 25. Impugnacion
de

de sus causas , 26. Señales , 32. Curacion , 33. Complicadas , 42. Observaciones , 46. Disecciones , 48. *Coliquativas* , y *Elodes* , 57. Curacion , 64. Observacion , 70.

Algidas fiebres , 7. 105.

Agua , su uso en las fiebres , 5. 38. 39. 40. 46. 77. y 6. 56.

Agua especifica contra *Lombrices* , 5. 59.

Agua de Cananor , 6. 18.

Aliento , alentar en las fiebres , es dañoso dentro de la ropa , 7. 72.

B.

Berniclas , su generacion , 1. 134.

Bula de Sixto V. en nada favorece à la Astrologia , 2. 5.

Bala de Artilleria , su velocidad , 2. 20.

Bebida en las fiebres , 4. 56.

Bilis , sus usos , 5. 14.

Bayle (Francisco) su opinion à cerca de las simientes se impugna , 1. 91.

C.

Coral , es planta , y simienta , 1. 82.

Conejos , historia de su generacion , 1. 112. y fig.

Color de las Estrellas , es falso indicante de sus qualidades , 2. 11.

Causas Celestes , son fantásticas , 2. 51. Se explican , 56. y fig. No tienen subsistencia , 60. y fig.

Cortes de madera , no necesitan de observar la Luna , 2. 103.

Concilios , excomulgan al que crea en la Astrologia , 2. 129.

Constipacion , no puede solitariamente causar fiebre , 3. 49.

Carne , su alimento no es bueno en las mas fiebres , 3. 68. y fig. y 4. 47. Quando es buena , 5. 47.

Calor , en las fiebres no es solo por la sangre , 4. 5. y 5. 17.

Coliquativas fiebres , 6. 57.

Cataplasmas , su buen uso , 7. 81.

Coma-vigil febriles , 11. 27.

Combulsion febril , 11. 32.

Cardialgia febril , 12. 11.

D.

Division del Zodiaco voluntario , 2. 36. La de las Casas Celestes sin fundamento , 2. 58. y fig.

Dignidades Planetarias son imaginarias , 2. 69.

Distancia de Saturno al Sol, 2. 90.

Diarias fiebres, 3. todo.

Dissecciones, prueban, que no está en la sangre la causa de la fiebre, 3. 16.

Dieta de fiebres, 4. 45.

Delirio, sus señales, 5. 64.

Destilados nutritivos, son ineficaces, 9. 37.

Dolor de cabeza febril, 11. 7.

Delirio febril, 11. 15.

Diarrea febril, 12. 22.

E.

E Spontanea generacion de plantas no la hay, 1. 74.

La de insectos es falsa, 117.

Experimentos, que lo prueban, 118.

Estrellas, son innumerables, 2. 19. Las fixas no están en un mismo plano, 19. 38. Su distancia, ibid. Su velocidad, 20. No pueden conocerse, 137.

Ephemeris exquisitas, 3. 2. y fig. Impugnanse sus causas, 3. 88. Señales, 18. Curacion, 20. Observacion, 24. Disseccion, 26.

Ephemeris extensas, 3. 27. Impugnanse sus causas, 34. Diferencias, 38. Señales, 39. Curacion, 40. Complicadas, 74. Observaciones, 85. Dissecciones, 90.

Elodes fiebre, 6. 57. 72. Curacion, 74. Complicadas, 80. Observacion, 82.

Epietas continuas, 7. 105. Impugnacion de sus causas, 107. Curacion, 114.

F.

F Acultad generativa, nada explica, 1. 5. Es ininteligible, 1. 7. 88.

Fè, con ella se acomoda mejor la opinion de la generacion moderna, 1. 107.

Fiebres continuas, 3. todo.

Fiebre, es mas verisimil, que es solo caracter de enfermedad, 3. 29. 36. 91. y 4. 26. 56. 62. y 5. 18. 79. y 6. 55. y 7. 60. y 8. 32. y 9. 67.

Fiebres, su idea, 3. 100.

Fiebres putridas, 4. todo. Impugnacion de sus causas, 4. Señales, 13. Complicadas, 37. Dieta, 45. 58. 65. Observaciones, 58. Dissecciones, 55.

Fiebres continuas periodicas, 7. todo. Impugnacion de sus causas, 4. Dieta, 36.

Fiebres, se impugnan todos los Systemas, 7. 62. 103. 107. y fig.

Fermentacion, no es causa de la fiebre, 4. 6. 24.

Fiebres catarrales, y linfaticas, 10. todo. Sus causas se impug-

pugnan, 2. y fig. Curacion, 8. Complicadas, 20. Observaciones, 28. Disecciones, 32.

Febrifugos, en las continuas, 7. 96.

Fiebres subintrantes, 7. 117. Curacion, 118. Observacion, 123.

Fiebres lentas, y mesentericas, 8. todo. Sus causas se impugnan, 2. y fig. Curacion, 8. Complicadas 18. Observaciones, 26. Disecciones, 28.

Fiebres heclicas, 9. todo. Son symptoma, 67.

Frio febril, 11. 3.

Frialdad de extremos, 11. 5.

G.

Generacion, 1. todo. Se impugna la opinion comun, 6. y fig. Opinion impia de Senerto, y otros, 12. Se impugna, 19. y fig.

Generacion de plantas, 1. 71. y fig. Su principio, 71. Espontanea no la hay, 74. 77. De animales, 104. Del hombre, 141. De insectos, 117.

Genitura, no hay en el utero quando se hace la generacion, 107.

Generaciones fuera de la entraña, 1. 153. 167.

Generacion, como es, segun las observaciones, 1. 165.

Generaciones gemelas, 1. 171.

Gansos del Norte, su generacion, 1. 134.

H.

Huevo, es principio de toda generacion, 1. 71.

Hipocrates, no encomienda la Astrologia, 2. 119.

Horrificas fiebres, 7. 105.

Heclicas fiebres, 9. todo. Sus causas se impugnan, 2. y fig. Curacion, 19. Complicadas, 40. Observaciones, 57. Disecciones, 63. Su idea, 67.

No siempre es buena la leche para curarlas, 15.

Hemorragia febril, 11. 40.

I.

Insectos, su generacion, 11. 117. y fig.

Influxo de los Astros, no se sabe, 2. 14. No puede llegar à la tierra, 84.

K.

Kina, su uso en las continuas, 7. 43.

L.

Engua Cerbuna, multitud de su simiente, 1. 74.

Lechugas sembradas, y crecidas un pulgar en dos horas, 1. 179.

Luna, nada influyen sus fases, 2. 79. y fig. No causa mu-

racion en los tiempos , 93.
 80. y sig. No pueden llegar
 sus influxos à la tierra , 84.
 No gravita sobre las aguas,
 100. Còmo es , 93.
Lombrices , agua contra ellas,
 5. 59.
Lypiria fiebre , 6. 25.
Laticas fiebres , 7. 24.
Lue galica , se puede adquirir
 inculpablemente , 7. 87.
Lynfaticas fiebres , 10. todo.
Leche, es mala las mas veces en
 las heclicas , 9. 15. 38.
Letargo febril , 11. 27.

M.

M*Oscas* , su generacion no
 es equivocada , 1. 120.
 Tienen organo para ella,
 128.
Medicina , no tiene dependen-
 cia con la Astrologia , 2. 7.
 96. y sig. 109.
Mar , sus fluxos no dependen
 precisamente de la Luna , 2.
 99. y sig. No tiene mudan-
 zas baxo la equinoccial , 134.
Menstruo , su influxo no depen-
 de de la Luna , 2. 101.
Medicamentos , no debe darse
 muchos en las enfermeda-
 des , 3. 96.

N.

N*ubes* , no se pueden man-
 tener en ellas cuerpos de
 alguna mole , 1. 179.

Nautica , no tiene dependencia
 con la Astrologia , 2. 7.
Nitro , es especifico contra las
 ardientes , 5. 43.

O.

O*lmo* , tiene simiente , 1.
 74.
Ovario de Vivoras , y Cule-
 bras , 1. 164.
Ostras , no crecen, ni menguan
 por la Luna , 2. 101.
Ollines , no deben retroceder à
 la sangre mas calientes , 3.
 36.
Obstruccion de poros, no es fo-
 la causa de fiebre , 3. 49.
Opio , su buen uso , 11. 11. y
 sig.

P.

P*Lantas* , su principio en to-
 das es simiente, 1. 72. To-
 das la producen, 74. Tienen
 mas aquellas , que se juzga,
 que no la tienen , 74. De-
 ben cogerse sin observar los
 Astros , 2. 137.
Piedras honguiferas, 1. 79. 80.
Planetas , sus exaltaciones sin
 fundamento, 2. 43. y sig. Lo
 mismo sus qualidades , 71.
 Son mas de siete, 76. Sus as-
 pectos nada influyen , 78.
 Son Globos totales , 83.
Purga , es ridiculo para dar-
 la , atender à la Luna , 2.
 113. 123.

Predicciones Astrologicas, que han sucedido, fueron las mas influidas por el Diabolo, 2. 132.

Putrefaccion, no pueden padecerla los espiritus, 3. 7.

Pbrenetis, no siempre se causa por inflamacion del cerebro, 4. 94.

Putrefaccion de los humores no causa las fiebres, 4. 24.

Pulmones muy dañados, sin afecto sensible de pecho, 4. 58.

Purgantes, su abuso en las ardentés, 5. 58.

Passas, especifico contra las hecísticas, 9. 37.

Q.

Quotidianas continuas, 7. 24. Curaciones, 28. Complicadas, 37. Observaciones, 44.

Quartanas continuas, 7. 48. Curacion, 51. Complicadas, 57. Observaciones 58. Dissecciones, 60.

R.

Ranas, no se engendran en las nubes, 1. 131. y sig. Multitud de huevos, que ponen de una vez, 160.

Resfriado, no siempre causa fiebre, y porqué, 3. 53. 87.

Robault (Jacobo) su experimento contra la espontaneidad de las ranas, 160.

S.

Simiente, su animacion, segun algunos, 1. 12. y sig. Se impugna, 51.

Simientes, en su germen, se contiene toda la planta, 73. No las depositò Dios al principio en solo un individuo, 83. Las criò Dios todas al principio, 84.

Sauce, tiene simiente, 1. 74.

Sapos, no se engendran en las nubes, 1. 131. y sig. Ni espontaneamente, 179.

Sexo, en qué consiste su diversidad, 1. 173.

Semejanza de los engendrados, 1. 174.

Saturno, su color no prueba su qualidad, 2. 11. Su influxo Chymerico, 21.

Sol, su velocidad, 2. 20.

Signos Celestes, su dominacion falsa, 2. 22. Su nacimiento, y otras ridiculeces, 23. Sus qualidades dudosas, 34. Es ficcion, que sean Casas de los Planetas, 42. Estàn yá mudados, 48.

Satellites de Jupiter, su curso, magnitud, y digrediençia, 2. 75.

Sessos, no crecen con la Luna, 2. 101.

Sangria, es ridiculo cuydar de la Luna para hacerla, 2. 111. 123. Ad animi deliquium, es irracional, 3. 67. Su recto uso, 107. Se ha de hacer à los principios, 7. 67.

Santos PP. contra la Astrologia, 2. 130.

Sudor, en las ephemeras no es los espiritus viciados, 3. 8.

Sudor coliquativo, 6. 72.

Syncho simple, 3. 27.

Syncho fermentativo, 4. todo.

Sed, no es señal inseparable en las ardientes, 5. 20. y fig.

Symptomas febriles, 11. todo. Observacion, 49. Difeccion, 53.

Sopor febril, 11. 27.

Sincope febril, 11. 36.

Symptomas febriles, 12. todo. Observaciones, 35. Difecciones, 12. 45.

Singulto febril, 12. 5.

Sed febril, 12. 15.

Sudor febril, 12. 29.

T.

T Ronco seco de Olivo, pulu-
lò, 1. 100.

Testes femineos, son ovarios,
1. 111. 144. 147.

Tubas fallopianas, tienen bal-
bularas, y peristaltico, 1. 163.
164.

Thyphodes fiebre, 6. 12. y fig.

Tercianas continuas, *Tabardillos*, 7. 62. Se impugnan sus causas, ibid. Curacion, 65.

Dieta, 76. 90. Complica-
das, 82. Observaciones, 91.

Difecciones, 100.

Tos catarral, 10. 35.

Tos febril, 11. 46.

V.

Virtud proyectoria en la
piedra, es fabula, 1. 8.

Vaticinios Astrologicos, los
mas son diabolicos, 2. 2. 3.

Vino, su trasmuda no necesi-
ta de la Luna, 2. 104.

Vstion, no la padecen los espi-
ritus, 3. 9.

Vomitivo, buen remedio en
muchas fiebres, 4. 16.

Vigilia febril, 11. 15.

Vomito febril, 12. 1.

Z.

Zodiaco, que es, 2. 29. y
fig. Su composicion vo-
luntaria, 36.

FIN.

Con sus otros cinco compañeros, 8.



